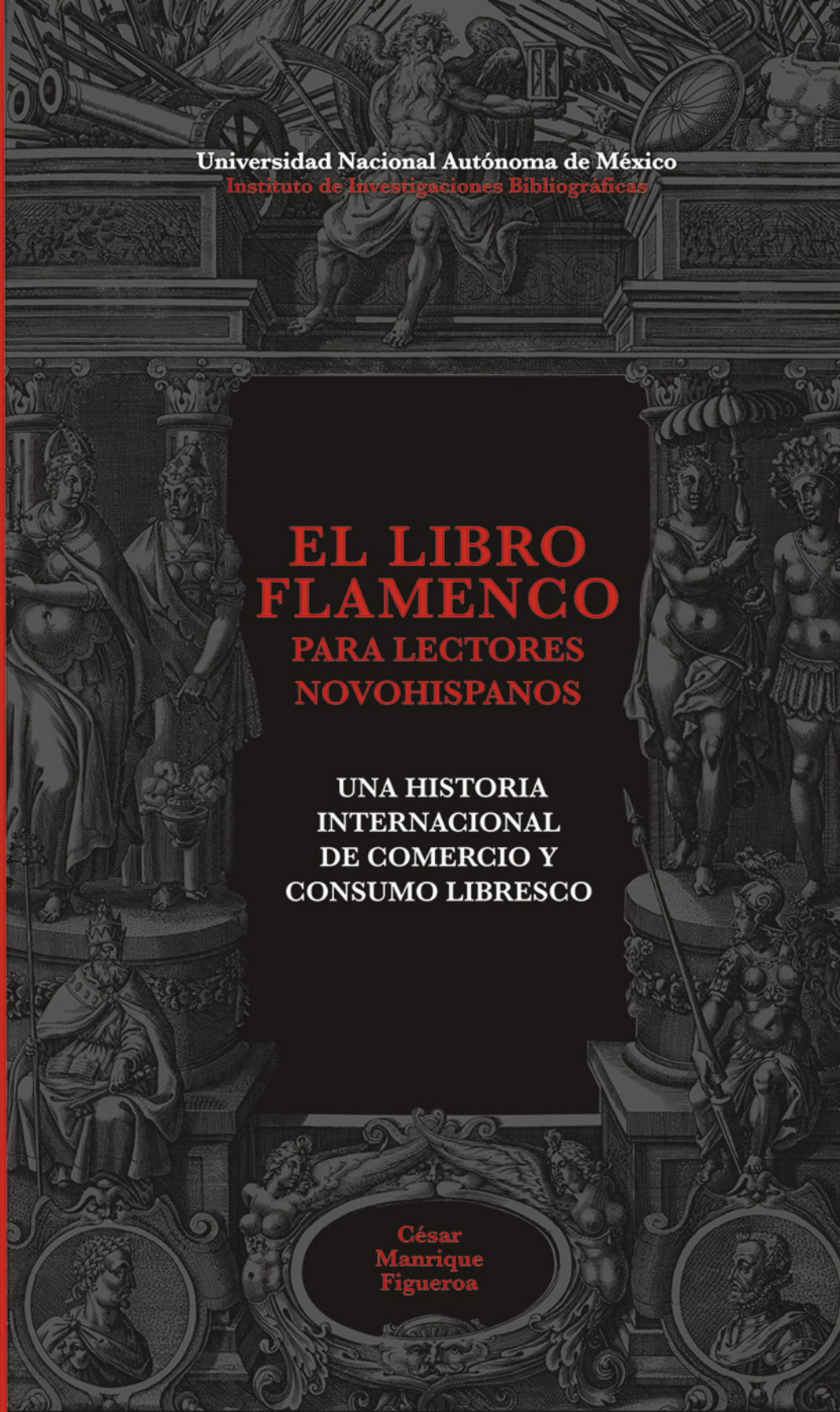
Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas



EL LIBRO FLAMENCO
PARA LECTORES NOVOHISPANOS

UNA HISTORIA INTERNACIONAL DE COMERCIO Y CONSUMO LIBRESCO

César Manrique Figueroa

El libro flamenco para lectores novohispanos

una historia internacional de comercio y consumo libresco

El libro flamenco para lectores novohispanos
una historia internacional de comercio y consumo libresco

César Manrique Figueroa

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad de México, 2019

002.0972

Manrique Figueroa, César, autor.

El libro flamenco para lectores novohispanos : una historia internacional de comercio y consumo libresco / César Manrique Figueroa. -- Primera edición. -- Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2019.

456 páginas : ilustraciones ; 23 cm

Incluye índice.

Bibliografía: páginas 371-396.

ISBN 978-607-30-1871-5

1. Industrias y comercio del libro--Nueva España--Historia -- Siglo XVI. 2. Libreros y librerías –Nueva España -- Historia -- Siglo XVI. 3. Industrias y comercio del libro -- España – Historia . 4. Industrias y comercio del libro -- Países Bajos – Historia. 5. Impresores -- Bélgica – Historia -- Siglo XVI. I. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, editor. II. Título.

Biblioteca Nacional de México No. de sistema[000711902] scdd22

Diseño de forros: Yael Coronel Navarro

Imagen de portada: Petrus Opmeer y Laurentius Beyerlinck, *Opvs chronographicvm orbis vniversi a mvndi exordio vsque ad annvm* M.DC.XI (Amberes: Hieronymus Verdussen, 1611).

© KU Leuven, bijzondere collecties [Colecciones especiales de la Universidad de Lovaina], Lovaina, Bélgica.

Primera edición: 2019

D.R. © 2019 Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Bibliográficas / Biblioteca Nacional / Hemeroteca Nacional
Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria,
Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México
Tel. (55) 5622 6811 / www.iib.unam.mx

ISBN (impreso) 978-607-30-1871-5
ISBN (PDF) 978-607-30-2118-0

El libro flamenco para lectores novohispanos. Una historia internacional de comercio y consumo libresco por Universidad Nacional Autónoma de México se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

Todos los derechos reservados. Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la autorización previa por escrito del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México / Printed and made in Mexico

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS ...13

INTRODUCCIÓN
LA PERCEPCIÓN DE LO FLAMENCO EN NUEVA ESPAÑA:
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA PRESENCIA DE LA CULTURA
MATERIAL E IMPRESA DE FLANDES EN EL VIRREINATO ... 15

CAPÍTULO I
PANORAMA GENERAL DE LOS PRIMEROS INTERCAMBIOS
MERCANTILES Y BIBLIOGRÁFICOS TENDIDOS
ENTRE LOS PAÍSES BAJOS Y EL MUNDO IBÉRICO ... 41

Comercio entre las dos regiones... 44
Naciones mercantiles ibéricas en los Países Bajos ... 51
Presencia de naciones flamencas en el mundo ibérico ... 56
Los intercambios culturales ... 59
Acogida favorable del libro extranjero en tiempos de los Reyes Católicos ... 61
La llegada de libros y libreros extranjeros:
los italianos, los alemanes, los franceses ... 63
La temprana y escurridiza presencia de profesionales del libro neerlandeses ... 67

CAPÍTULO II
EL ÍMPETU DE LOS IMPRESORES DE AMBERES
Y SU PRODUCCIÓN ORIENTADA AL MERCADO IBÉRICO
DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVI ... 71

El inicio de la edición en lengua española en Amberes ... 76
La hispanofilia de los impresores Joannes Steelsius y Martinus Nutius ... 78
Los títulos y géneros en español ... 82
Estrategias editoriales antuerpianas ... 88
Enfrentando los rigores de la censura del mundo hispánico ... 93
Las ediciones de Steelsius y Nutius en el negocio
del librero flamenco Mathias Gast ... 99

CAPÍTULO III
LA CONSOLIDACIÓN DE LAS REDES DE IMPRESORES FLAMENCOS EN EL MERCADO IBÉRICO A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI, LA GENERACIÓN DE CRISTÓBAL PLANTINO Y PETRUS I BELLERUS ... 103

Los altibajos entre Petrus I Bellerus y Cristóbal Plantino con sus respectivos agentes ... 108
Los influyentes contactos de Plantino en la corte de Madrid ... 119
La reconfiguración confesional de la imprenta de los Países Bajos meridionales después de 1585 ... 126

CAPÍTULO IV
EL RENOVADO AUGE DEL COMPÁS DE ORO Y OTRAS CASAS IMPRESORAS DE AMBERES DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XVII ... 131

Impresores de Amberes en busca de los servicios del librero flamenco Juan Hasrey en el Madrid de principios del siglo XVII ... 137
Las redes comerciales de Baltasar II Moretus (1641-1674) en España ... 143
Los contactos entre las familias de Amberes y Juan López Román, el librero sevillano más destacado de la década de 1640 ... 150
La época de Baltasar III Moretus y sus sucesores. La monotonía editorial de la Officina Plantiniana y su declive ... 152

CAPÍTULO V
LOS LIBROS FLAMENCOS EN CAMINO HACIA NUEVA ESPAÑA ... 159

La América hispánica como un nuevo mercado receptor de material bibliográfico ... 162
Los libreros sevillanos del quinientos como proveedores del libro europeo ... 168
Los procuradores y los pasajeros a Indias como agentes gestores de abastecimiento y transporte de libros ... 175
La demanda en Nueva España de ediciones impresas en Flandes ... 181
Identificación de libros flamencos embarcados hacia Indias ... 187
La incorporación del libro flamenco a los acervos novohispanos ... 192

CAPÍTULO VI
CONSUMO Y CIRCULACIÓN DEL LIBRO FLAMENCO
EN NUEVA ESPAÑA ... 195

La importancia de las bibliotecas de corporaciones religiosas ... 202
Los impresos flamencos en acervos novohispanos ... 209
El libro flamenco del siglo XVI y principios del XVII
en las bibliotecas del clero regular ... 210
El libro flamenco del siglo XVI y principios del XVII en las bibliotecas
del clero secular ... 250
Las memorias de los libreros de la Ciudad de México
de mediados del siglo XVII ... 260
Libros sin marcas de fuego o de propiedad, o con marcas ilegibles ... 262

A MANERA DE CIERRE
CONSIDERACIONES SOBRE EL LIBRO FLAMENCO
EN NUEVA ESPAÑA ... 265

CRÉDITOS DE IMAGEN ... 272

APÉNDICE
EDICIONES FLAMENCAS DEL SIGLO XVI PROVENIENTES
DE ACERVOS NOVOHISPANOS ... 273

BIBLIOGRAFÍA ... 371

ÍNDICE ONOMÁSTICO ... 397
ÍNDICE TEMÁTICO ... 423
ÍNDICE TOPONÍMICO ... 432

Con cariño a la memoria de mis padres:
César y Mercedes

Para Steven

el que se busca en las letras, conviene a mancebos, recrea a los viejos, da más ánimo en las prosperidades, consuela en las adversidades, hace placer en casa, no embaraza fuera, duerme donde dormimos, come donde comemos, si peregrinamos peregrina, en fin que donde quiera que vamos, que estemos, es muy fiel y dulce compañero.

Raymond Jordan [1]

[1] "Prólogo-dedicatoria dirigido a Mencía de Mendoza, marquesa de Cenete", en Raymond Jordan, *Contemplaciones del idiota* (Amberes: Joannes Steelsius, 1550).

THEATRO
DE LA
TIERRA
ANTVERPSAL
ABRAHAM ORTELIO
COSMOGRAPHO DEL
REY NVESTRO SENOR
Con sus declaraciones traduzidas
del Latin

AGRADECIMIENTOS

Todo proceso de escritura de un libro se nutre indudablemente de una buena dosis de generosidad aportada por colegas, instituciones y amigos; sin estas contribuciones, ayudas, discusiones o consultas el resultado no sería el mismo; por ello, es necesario hacer un público y sincero agradecimiento a todas las personas e instancias que han sido parte de este derrotero creativo, que me ha llevado a hurgar sobre el libro antiguo en fondos reservados de bibliotecas y en documentos de archivos históricos. En primer lugar, agradezco a mi casa, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, por la acogida y la oportunidad de formar parte de sus filas académicas; asimismo, quisiera expresar mi gratitud a mis colegas y amigos del instituto, cuyas inquietudes bibliófilas, bibliográficas, bibliológicas e históricas han enriquecido este texto: Marina Garone, Manuel Suárez, Salvador Reyes, Laurette Godinas, Tadeo Stein, María Andrea Giovine, Dalia Valdez, Martha Romero e Isabel Galina; agradezco también el espacio de discusión y enriquecimiento académico que me ha brindado el Seminario Interdisciplinario de Bibliología, a todos sus miembros; no podría dejar de mencionar a la Coordinación de Biblioteca Nacional, y a los bibliotecarios a cargo de nuestro Fondo Reservado, por las facilidades que me han otorgado y sin cuya ayuda esta investigación sobre libros no podría ser una realidad. Reconozco, igualmente, a los colegas, profesores y amigos de otras instituciones cuyo contacto me nutre constantemente desde varias disciplinas: Werner Thomas, Nelly Sigaut, Roberto Domínguez, Óscar Mazín, Guadalupe Pinzón, Mercedes Salomón, y tantas otras personas de diferentes entidades y países, como los amigos del Departamento de Historia Moderna de la Universidad de Lovaina, de la Universidad de Amberes, de la John Carter Brown Library, de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, pues todos ellos han contribuido a que esta investigación haya llegado a buen puerto, tal y como lo hacían los libros viajeros flamencos de los cuales se habla en esta obra.

INTRODUCCIÓN

La percepción de lo flamenco en Nueva España: algunas consideraciones sobre la presencia de la cultura material e impresa de Flandes en el virreinato

THEATRO
DE LA
TIERRA
ANTVERPSAL
ABRAHAM ORTELIO
COSMOGRAPHO DEL
REY NVESTRO SENOR
Con sus declaraciones traduzidas
del Latin

En su conocida crónica la *Monarquía Indiana* (Sevilla: Mathias Clavijo, 1615), fray Juan de Torquemada hizo acopio de un extenso uso de fuentes y materiales disponibles en los medios intelectuales novohispanos de principios del siglo XVII. Entre las fuentes consultadas impresas en Europa, destacan algunas ediciones provenientes de los llamados Estados de Flandes, impresas en los centros tipográficos del prestigio de Amberes o en los universitarios como Lovaina durante el siglo XVI principios del XVII.[1]

Entre las obras geográficas destaca la conocida *Cosmographia, siue descriptio vniuersi orbis* (Amberes: quizá la edición de Joannes Withagius, 1584), del humanista, matemático, astrónomo y cartógrafo alemán Petrus Apianus o Pedro Apiano.[2] Por su parte, los trabajos teológicos incluyen a eruditos españoles de la talla de Benito Arias Montano y sus comentarios sobre los salmos, *In XXXI. Davidis Psalmos priores Commentaria* (Amberes: Jan I Moretus, 1605);[3] teólogos contemporáneos de la Universidad de Lovaina, como Jacobus Jansonius y su libro *In psalterium et cantica quibus per horas Canonicas Romana vtitur Ecclesia, expositio* (Lovaina: Joannes I Masius, 1597),[4] o el teólogo flamenco, también de la orden franciscana y catedrático en la Universidad de Lovaina, Adam Sasbout y su obra *In Esaiam prophetam commentaria* (Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne,

[1] Como es bien sabido, la edición crítica de la *Monarquía Indiana* fue preparada entre 1975 y 1983 en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, bajo la dirección del Dr. Miguel León-Portilla. El volumen VII incluye un apéndice elaborado por Elsa Cecilia Frost con la identificación de fuentes bíblicas, de la patrística, así como de autores tanto clásicos como contemporáneos de la Europa de la época, utilizados por Torquemada. La edición se encuentra disponible en línea en el sitio del IIH-UNAM: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/monarquia/index.html.

[2] Elsa Cecilia Frost, "Apéndice 3", en *Monarquía Indiana de Juan de Torquemada,* vol. VII (México: UNAM, IIH, 1983), 287.

[3] *Ibid.*, 288, ítem 76.

[4] *Ibid.*, 312, ítem 264. De hecho, la Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM) conserva una copia que perteneció al Convento Grande de San Francisco; véase el apéndice de esta obra.

1563).[5] También se han identificado trabajos de exégetas medievales, cuyos títulos se encuentran ampliamente presentes en acervos conventuales novohispanos, como el benedictino oriundo de Lieja, Rupertus Tuitiensis, también conocido como Rupertus de Deutz, y su obra *Libri XLII de operibus Sanctae Trinitatis* (Lovaina, Viuda de Arnold Birckmann, 1551).[6] En cuanto a historia eclesiástica antigua, Torquemada consultó la obra impresa en Amberes *Ecclesiasticae Historiae Ghentis Anglorum* (Johannes de Grave, 1550) del venerable Beda.[7]

El acceso a ediciones flamencas especializadas en diversos géneros rebasa por mucho el umbral cronológico de los siglos XVI y XVII. Gracias a las biografías de los jesuitas expulsados en 1767, escritas por Maneiro y Fabri, sabemos que un entusiasta y joven Francisco Xavier Clavijero "ardía en deseos de aprender las matemáticas […] algunas veces estudiaba a Tosca y a Tacquet".[8] Es decir, al valenciano Tomás Vicente Tosca y al jesuita de Amberes, Andrés Tacquet, prominente profesor de matemáticas en los colegios de Lovaina y de su natal Amberes, gran exponente de la ciencia matemática jesuita del siglo XVII, cuyas obras —impresas primeramente en Amberes— *Cylindrorum et Annularium* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1651) o los *Elementa geometriæ planæ ac solidæ* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1654) y sus subsecuentes ediciones le dieron fama mundial, lo cual explica el interés del joven Clavijero por leerlo.

Estos ejemplos ilustran, por un lado, el acceso real que tuvieron a materiales impresos en Flandes (y en otras regiones de Europa) los estudiosos novohispanos desde Torquemada hasta Clavijero; por otra parte, nos dan una idea de la especificidad de este tipo de ediciones académicas, impresas en latín y resguardadas principalmente en repositorios pertenecientes a corporaciones religiosas o en bibliotecas particulares selectas y especializadas.

De hecho, cualquier revisión de inventarios de bibliotecas novohispanas, tanto privadas como institucionales, mostraría la incidencia de cientos de ediciones de diferentes géneros impresas en la Europa septentrional, particularmente en la región geográfica denominada Países Bajos, desde donde salieron innumera-

[5] *Ibid*., 282, ítem 5. La Biblioteca José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla conserva un ejemplar que perteneció al convento franciscano de esa ciudad; véase el apéndice de esta obra.

[6] *Ibid*., 330, ítem 366. La BNM conserva un ejemplar que perteneció a la biblioteca franciscana del Colegio de la Recolección de San Cosme, cercano a la Ciudad de México; véase el apéndice de esta obra.

[7] *Ibid*., 292, ítem 76.

[8] Juan Luis Maneiro y Manuel Fabri, *Vida de mexicanos ilustres del siglo XVIII* (México: UNAM, 1989), 115.

bles ediciones impresas en las prensas de ciudades como Amberes, Lovaina o Bruselas; cientos de ejemplares de estos libros flamencos llegaban anualmente a Nueva España, particularmente entre los siglos XVI y XVII, e incluso durante la primera parte del XVIII. Estas obras formaron un capital bibliográfico que contribuyó a la formación de la cultura erudita y académica virreinal.

La presencia tangible y rastreable de libros flamencos en acervos novohispanos nos conduce a una de las vertientes más atractivas de los estudios sobre el libro, a saber, la dimensión transnacional o internacional que implicaba la circulación de materiales impresos y su consumo o recepción en sociedades distintas y lejanas de aquéllas en donde se imprimían estos libros, en este caso la sociedad flamenca de los siglos XVI y XVII.

Los últimos veinte años han sido testigos, a nivel global, de una multiplicación, diversificación interdisciplinar y fortalecimiento del campo de estudio sobre la ciencia del libro. De este modo, se ha incorporado una dimensión transnacional del texto que enriquece los estudios de circulación, consumo y recepción internacional de materiales impresos en Europa desde el siglo XV.[9] Este enfoque intercultural de transferencias e intercambios intelectuales, artísticos y bibliográficos que, por ende, conlleva un carácter intrínseco multinacional o suprarregional, contrasta con los estudios de fuerte raigambre nacionalista que las historiografías locales del siglo XIX y principios del XX habían cultivado tradicionalmente.

Ahora bien, antes de entrar en materia de los impresos flamencos llegados a Nueva España y, por lo tanto, hablar de su circulación y distribución internacional y transatlántica y su incorporación a acervos novohispanos, es pertinente desarrollar algunas consideraciones sobre la percepción que las élites novohispanas tuvieron de lo "flamenco", término que remitía a cuestiones tanto humanas como materiales que alimentaron el imaginario de distintas etapas de la sociedad novohispana, por lo menos durante buena parte de los siglos XVI y XVII. Y es que las referencias a "lo flamenco" se encuentran en documentos, fuentes y otros textos de la época, mencionado o evocado de diferentes maneras y con distintas intenciones, por lo que me parece más que prudente ahondar en esta cuestión que nos vincula directamente a la percepción de productos y objetos culturales llegados del extranjero.

[9] En cuanto al desarrollo de este tipo de estudios, véase Martin Lyons y Jean-Yves Mollier, eds., "Pour une histoire transnationale du livre", en *Histoire et civilisation du livre. Revue Internationale.* Núm. 8 (2012).

Para empezar, el término Flandes designaba genéricamente a la totalidad territorial de los llamados Países Bajos históricos,[10] pues abarcaba a todo el conjunto de principados que los conformaban y no solamente al condado homónimo. Juan Cristóbal Calvete de la Estrella escribía en su conocida crónica *El Felicissimo viaje d'el muy alto y muy poderoso Principe Don Phelipe* (Amberes, Martinus Nutius, 1552), que: "comúnmente se llaman Tierras Bajas o Estados de Flandes y así los llamaremos de aquí [en] adelante".[11] Es decir, el término Flandes se aplicaba generosamente a toda esta región histórico-cultural. Incluso al largo conflicto de la Guerra de los 80 años, iniciado en 1568 bajo el reinado de Felipe II, se le conoció también como las Guerras de Flandes, el cual, tras décadas de agotadoras campañas militares, conduciría hacia un proceso de ruptura política y religiosa que culminaría con la separación formal de la República Holandesa del imperio de los Habsburgo, confirmada oficialmente por la Paz de Munster de 1648.

También viene a cuento mencionar el concepto de un "Flandes multicultural y mestizo", desarrollado por Eddy Stols,[12] en el cual se subraya la riqueza multicultural y en cierta medida racial de la sociedad flamenca, pues dado el carácter de emporio comercial de primer orden durante la Edad Moderna, el territorio genéricamente conocido como Flandes [Países Bajos] atrajo a nutridas comunidades de comerciantes, súbditos, soldados y exiliados de otras naciones: italianos, portugueses, castellanos, vascos, ingleses, alemanes, franceses, bálticos, o gente de los Balcanes.[13] Esta riqueza humana dotó de un carácter multicultural y cosmopolita a la región, riqueza que no hay que pasar por alto al considerar a los Países Bajos como uno de los nodos generadores de cultura material y saberes ampliamente exportados a otras sociedades.

---

[10] Es decir, un espacio diseminado entre los presentes reinos de Bélgica y de los Países Bajos, los departamentos septentrionales franceses de Nord y de Pas de Calais, así como del Gran Ducado de Luxemburgo.

[11] Juan Cristóbal Calvete de la Estrella, *El Felicissimo viaje del muy alto y muy Poderoso Principe Don Felipe* (Amberes: Martinus Nutius, 1552), 1v.

[12] Eddy Stols, "Amberes, multiculturalismo y mestizaje en un emporio europeo del comercio colonial (siglos XVI y XVII)", en *Ciudades mestizas: intercambios culturales y continuidades en la expansión occidental. Siglos XVI al XIX,* ed. de Clara García Ayluardo y Manuel Ramos Medina (México: Centro de Estudios de Historia de México, Condumex, 2001), 241-269. Véase también: Raymond Fagel, "Es buen católico y sabe escribir los cuatro idiomas, una nueva generación mixta entre españoles y flamencos antes de la revuelta de Flandes", en *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714,* dir. de Bartolomé Yun Casalilla (Madrid: Marcial Pons Historia / Universidad Pablo de Olavide, 2009), 289-312.

[13] Véase el reciente trabajo de Yves Junot y Marie Kervyn, "Los Países Bajos como tierra de recepción de exiliados", en *Los exiliados del rey de España,* coord. de José Javier Ruiz Ibáñez e Igor Pérez Tostado (Madrid: FCE / Red Columnaria, 2015), 207-232.

Ciertamente, los Países Bajos, o mejor dicho los Países Bajos históricos, fueron un área cultural caracterizada por sus aportes mayúsculos al conocimiento, las artes, la literatura, la tipografía y la tecnología de Occidente. De hecho, sin ser una potencia hegemónica europea como lo fueron en su momento España, Francia o Inglaterra, pero al estar enclavados en una zona de importancia mayúscula en términos geopolíticos, económicos y demográficos, la región se consolidó como uno de los motores económicos de Europa, y como un centro generador de saberes de primer orden durante la Edad Moderna, particularmente entre los siglos XV y XVII.

El conocimiento y los objetos materiales generados y producidos en sus centros de estudio, imprentas o talleres se intercambiaba, se acumulaba y también viajaba más allá de las reducidas fronteras regionales, a través de una marea de individuos que fungían como verdaderos agentes transmisores de cultura o mediadores culturales, tales como artesanos, viajeros, letrados, políticos, diplomáticos, misioneros y comerciantes. Por otra parte, no solamente los individuos, también los impresos y otros objetos culturales y científicos producidos en los Países Bajos tuvieron en su conjunto una recepción a escala global.[14] Efectivamente, la producción local impresa, pictórica y textil encontró diversos canales de expansión, tales como las redes comerciales que podían transportar no sólo a personas o noticias, sino que colocaban productos propios de la cultura material local, favorablemente aceptados e intensamente demandados en otras sociedades como las del vasto mundo hispánico.

Este conocimiento transmitido tanto por especialistas formados en los Países Bajos como por los impresos y otros materiales tipográficos ahí producidos aportaban saberes de naturaleza teológica, devocional, tecnológica, artística, geográfica, literaria, política, histórica y tipográfica. A esta acumulación de saberes, Yun Casalilla la llama "capital transnacional" o "capital cosmopolita", entendiéndose como un capital inmaterial nutrido de conocimientos locales, que gozaba de la posibilidad de ser exportado de manera transnacional y transmitirse en sociedades muy diversas de las que lo originan.[15] Yo agregaría los términos: capital bibliográfico y capital artístico.

---

[14] Se han definido los Países Bajos como un punto nodal, en donde confluye conocimiento, "*a knowledge hub*", desde donde puede haber diseminación del mismo a largas o cortas distancias: Karel Davids, "Dutch and Spanish Global Networks of Knowledge in the Early Modern Period", en *Centres and Cycles of Accumulation in and Around the Netherlands during the Early Modern Period*, ed. de Lissa Roberts (Berlín: Lit, 2011), 29.

[15] Bartolomé Yun Casalilla, "Introducción. Entre el imperio colonial y la monarquía compuesta. Élites y territorios en la monarquía hispánica (siglos XVI y XVII)", en *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, dir. de Bartolomé Yun Casalilla (Madrid: Marcial Pons Historia / Universidad Pablo de Olavide, 2009), 20.

Nueva España se benefició rápidamente desde su época formativa de este tipo de "capitales materiales e inmateriales" generados en los Países Bajos y transmitidos por diferentes mediadores: baste nombrar individuos de la talla de fray Pedro de Gante, que tan relevante fue en el establecimiento de la nueva cultura material entre los naturales del centro de México en los años inmediatos a la Conquista, así como al agustino fray Nicolás de Witte, a pintores tan influyentes en el ámbito local como Simón Pereyns o Diego de Borgraf, al ensamblador Adrián Suster o al impresor Cornelio Adriano César, cuyas diferentes formaciones y campos de acción enriquecieron desde distintas disciplinas la cultura material y el arte novohispano desde su temprana historia hasta por lo menos el primer cuarto del siglo XVII. Todos ellos fueron reconocidos como "flamencos", apelativo aplicado usualmente en el mundo ibérico a todas las personas oriundas de los Países Bajos históricos.

Cabe decir que la historia novohispana de los siglos XVI y XVII no registra únicamente a célebres flamencos, pensemos en ejemplos tan tempranos de individuos como un soldado de las huestes de Cortés, registrado escuetamente por Bernal Díaz como Juan Flamenco;[16] también se pueden mencionar diversos ejemplos de mano de obra especializada como los cuatro maestros llamados por Alonso de Herrera para fabricar cerveza y aceite en el Valle de México, en una fecha tan temprana como 1542;[17] los carpinteros amberinos Joanes de Amberes y su yerno Pedro Josep, quienes trabajaron en la construcción del gran ingenio azucarero de Orizaba en 1570; el tonelero Jorge de Bruxas, quien después de haber trabajado en Zacatecas, residió en la calle de Tacuba de la Ciudad de México y también poseía una estancia de ganado en Ixtlahuaca;[18] o los nume-

[16] Bernal Díaz lo menciona entre los valerosos capitanes y soldados que pasaron de Cuba con Cortés: Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* (México: Editorial Patria, 1987) cap. CCV, 854. De hecho, los flamencos habían llegado a América prácticamente con Colón, pues los franciscanos Jean de la Deule y Jean Cosin iban en el segundo viaje del almirante; véase Werner Thomas, "Misioneros flamencos en América Latina", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV*, *Historia Moderna*, núm. 7 (1994), 451.

[17] Emilio Luque Azcona, "Producción y consumo de cerveza en la América colonial: primeras tentativas de Alonso de Herrera en el Valle de México", en *Estudios sobre América: siglos XVI-XX, Actas del Congreso Internacional de Historia de América*, coord. de Antonio Gutiérrez Escudero y María Luisa Laviana Cuetos (Sevilla: Asociación Española de Americanistas, 2005), 921-928.

[18] Eddy Stols, "Artesanos, mercaderes y religiosos flamencos en el México virreinal", en *Memorias e historias compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y los Países Bajos, siglos XVI-XX*, coord. de Laura Pérez Rosales y Arjen van der Sluis (México: Universidad Iberoamericana, 2009), 30-31; "Aventuriers des Pays-Bas en Amérique hispano-portugaise", en *Flandre et Amérique Latine. 500 ans de confrontation et métissage*, ed. de Eddy Stols y Rudi Bleys (Amberes: Fonds Mercator, 1993), 46.

rosos miembros de las tripulaciones de las flotas que llegaban a Veracruz y que incluso se quedaban a residir en Nueva España pudiendo pasar a Filipinas, desvelándose su presencia clandestina a través de la rica documentación inquisitorial conservada en el Archivo General de la Nación.[19] Sin olvidar, por supuesto, a los miembros de órdenes religiosas como los jesuitas, que reafirmaban el carácter cosmopolita de estas compañías, por ejemplo, el padre originario de Gante, Jerome o Jerónimo Goethals, quien murió en Nueva España en 1594.[20]

Es decir, con excepción de los miembros de corporaciones religiosas como la Compañía de Jesús, las fuentes arrojan un perfil de hombres jóvenes, solteros, con una gran movilidad; a decir de Óscar Mazín, "la prueba de la travesía atlántica redimensiona la facilidad de movimiento de los migrantes, quienes, una vez en las Indias, hacen también allí alarde de una sorprendente movilidad".[21] En 1551, por ejemplo, un piloto portugués de nombre Custodio Hernández manifestó en Perote, ante notario público, que había alquilado un caballo para ir a la ciudad de Puebla de los Ángeles y, cerca de la venta de Perote, el caballo "se desmayó", dos jóvenes flamencos que casualmente se encontraban también en dicha venta fungieron como sus testigos, confirmando el testimonio que sostenía que el caballo había desfallecido en el camino y no se había recuperado; se trataba de Nicolás de Brean, flamenco, de 25 años, estante en México, y Juanelo Bota [¿Boet?], extranjero natural de Amberes.[22]

Estos individuos eran también bastante heterogéneos y versátiles en cuanto a temas de creencias religiosas poco o nada ortodoxas, es decir, hombres religiosamente pragmáticos, irónicos y cáusticos, pues la totalidad de los Países Bajos habían estado considerablemente expuestos a las influencias de la Reforma luterana desde épocas muy tempranas, como un cierto mercader flamenco llamado Lorenzo de Chávez (era una práctica común castellanizar los nombres neerlandeses, por eso son difíciles de rastrear sus orígenes en las fuentes), quien en 1618 se encontraba en el Real de Minas de Ramos (San Luis Potosí) y no vaciló en contar a un mercader portugués, llamado Francisco García, una bro-

[19] Véase la tesis de Eleonora Poggio, "Extranjeros protestantes en la Nueva España. Una comunidad de flamencos, neerlandeses y alemanes (1597-1611)" (tesis de licenciatura en Historia, México: UNAM, FFyL, 2004).

[20] Charles Verlinden, *Vlamingen in Koloniaal Spaans Amerika* (Bruselas: De Vlaamse Gids, 1956), 10.

[21] Óscar Mazín Gómez, *Una ventana al mundo hispánico. Ensayo bibliográfico*, vol. 1 (México: Colmex, 2006), 30.

[22] Ayala, Diego de (notario), "Autos", 18 de octubre de 1551, en *Catálogo de Protocolos del Archivo General de Notarías de la Ciudad de México* (en adelante AGNCM), coord. de Ivonne Mijares (México: UNAM, IIH, 2014), consultado el 30 de abril de 2016, http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp.

ma sobre una virgen de quien se esperaba nacería el hijo de Dios, deshonrada por un astuto estudiante disfrazado de patriarca, quien se hizo pasar por "Dios del cielo" y que, encima, la embarazó de una niña que nació en Roma, entre cardenales que custodiaban a esta virgen burlada.[23] Estas chanzas dichas en público hacían de estos hombres blanco fácil de controversias y acusaciones inquisitoriales; empero, gracias a estas meticulosas fuentes, conocemos sus escurridizas actividades.

De hecho, muchos de estos hombres pertenecían a estratos sociales populares o medios, se habían entrenado en oficios y habían sido empujados allende las fronteras de los populosos Países Bajos por una búsqueda de mejores condiciones de vida y desarrollo de sus habilidades profesionales, en medios menos competidos, o simplemente para buscar nuevos horizontes guiados por el deseo de aventura. En suma, se sabe de la existencia, quizá no muy grande numéricamente hablando, pero lo suficientemente importante para no pasar desapercibida en la sociedad novohispana de los siglos XVI y XVII, de carpinteros, toneleros, taberneros, tapiceros, cerveceros, sastres, zapateros, lapidarios, relojeros, artilleros, marineros, gente vinculada con la explotación minera, vendedores ambulantes, arrieros, e incluso terratenientes y ganaderos, así como cirujanos, de origen flamenco, sin olvidar a los agentes de firmas comerciales flamencas establecidas en Sevilla y con presencia en Veracruz.[24]

La lista de individuos no solamente nacidos sino formados muchos de ellos en los Estados de Flandes constituía un capital humano flamenco de cierto impacto en Nueva España y, aunque nunca formaron una nación bien establecida en el sentido amplio de la palabra, como las poderosas naciones flamencas de Sevilla o de Lisboa, las habilidades y aptitudes mostradas en sus respectivos oficios eran ciertamente valoradas en la compleja vida cotidiana de la sociedad novohispana.[25] Por lo tanto, "al flamenco" como individuo se le percibía, por lo menos hasta el primer cuarto del siglo XVII, dentro de un parámetro de gente formada, cuyo conocimiento era útil y aplicable.

Esta presencia fue el resultado directo de varios factores; en principio, no debemos olvidar que con la integración y el acercamiento dinástico de los Países Bajos al vasto imperio de los Habsburgo desde 1504, los intercambios humanos

[23] Solange Alberro, *Inquisición y sociedad en México 1571-1700* (México: FCE, 2004), 389.
[24] Stols, "Artesanos, mercaderes y religiosos…", 26-39.
[25] Hacia 1600, las naciones flamencas de Sevilla y de Lisboa se conformaban respectivamente por *ca.* 300 y 100 individuos, estos colectivos contaban con capilla, cofradía, hospital y representación legal ante las autoridades locales: Stols, *Ibid.* 22.

y comerciales se intensificaron de forma exponencial.[26] En otras palabras, los Países Bajos y sus habitantes estaban llamados a tener un sitio privilegiado en el complejo entramado geopolítico de la Europa moderna. Todo comenzó con el doble matrimonio entre los hijos de Fernando e Isabel la Católica: los príncipes Juana y Juan, con Felipe y Margarita de Austria, hijos del futuro emperador Maximiliano I y María de Borgoña, entre 1496-1497.[27]

Sin embargo, nadie podía vislumbrar que la primera de estas uniones celebrada en octubre de 1496, en la iglesia de San Gumaro de la localidad de Lier —cerca de Amberes—, entre la infanta Juana de Castilla y el duque de Borgoña, Felipe el Hermoso, condicionaría el marco de las relaciones de poder europeas durante los dos siglos siguientes. Y menos aún si se piensa que el enlace tenía como objetivo inmediato sellar la cooperación militar, política y comercial entre los Reyes Católicos y Maximiliano de Austria para hacer frente a un enemigo común: la casa de los Valois, de una Francia que se percibía cada vez más amenazante.[28]

Una serie de acontecimientos trágicos e impredecibles que incluyeron los decesos consecutivos de los príncipes herederos de Castilla convirtieron a Juana en la sucesora directa.[29] Tras estos avatares dinásticos y con la muerte de Isabel

[26] Respecto al papel nuclear que desempeñó la Casa de Borgoña en la gestación de la monarquía hispánica desde tiempos de Felipe I, el Hermoso, véase: José Eloy Hortal Muñoz y Félix Labrador, eds., *La Casa de Borgoña: la Casa del rey de España* (Lovaina: Leuven University Press, 2014).

[27] Para las relaciones entre el Sacro Imperio y la monarquía hispánica véanse los trabajos de Friedrich Edelmayer, "El Sacro Imperio y la monarquía católica", en *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, coord. de José Javier Ruiz Ibáñez (México: FCE / Red Columnaria, 2013), 81-102; Bianca M. Lindorfer, "Las redes familiares de la aristocracia austriaca y los procesos de transferencia cultural: entre Madrid y Viena, 1550-1700", en *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*, dir. de Bartolomé Yun Casalilla (Madrid: Marcial Pons Historia / Universidad Pablo de Olavide, 2009), 261-289.

[28] En los albores del siglo XVI, el reino de Francia se perfilaba como un poder hegemónico pujante en Europa occidental y, por ello, el antagonismo que surgió con la monarquía hispánica era casi natural: José Javier Ruiz Ibáñez, "El Reino de Francia", en *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas*, coord. de José Javier Ruiz Ibáñez (México: FCE / Red Columnaria, 2013), 121-122. La política de alianzas de los Reyes Católicos para contener a Francia también derivó en la unión matrimonial de la joven Catalina de Aragón con Arturo Tudor, y al morir éste, con su joven hermano, el futuro Enrique VIII; véase Igor Pérez Tostado, "Posicionarse ante la Monarquía Hispánica: las Islas Británicas y América del Norte", en *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas,* coord. de José Javier Ruiz Ibáñez (México: FCE / Red Columnaria, 2013), 150.

[29] Don Juan falleció cinco meses después de su matrimonio en 1497; su hermana Isabel, reina de Portugal, en 1498, seguida por la muerte de su hijo en 1500.

la Católica, a finales de 1504, Felipe, en tanto consorte de Juana, se proclamó rey en Bruselas: Felipe I de Castilla, el Hermoso, cobrando forma lo impensable: un descendiente de la fastuosa Casa de Borgoña accediendo al trono de Castilla (aunque efímeramente, por su prematura muerte acaecida en septiembre de 1506),[30] así se iniciaron casi dos siglos de incorporación e integración política de los Países Bajos a la órbita de la monarquía hispánica.[31]

En consecuencia, Carlos, el primer hijo varón de Felipe y Juana, sería reconocido como señor de los Países Bajos en 1515; subsecuentemente, en 1516 (año de la muerte de Fernando de Aragón), se convertiría en Carlos I de España, heredando los reinos patrimoniales de sus abuelos maternos, así como los crecientes territorios incorporados de Indias, y unos años más tarde también se haría con los dominios de su abuelo paterno, el emperador del Sacro Imperio, Maximiliano I (quien falleció en 1519); así se reunió bajo la persona de Carlos I de España y V de Alemania un conglomerado de territorios distribuidos en diferentes regiones geográficas, una verdadera monarquía universal, de vocación cosmopolita, un gran entramado pluri-territorial, inestable y complejo de distintas realidades, confesional, cultural y étnicamente diversas, con un gran intercambio y circulación de personas de distintos orígenes. Por lo tanto, los lazos políticos y económicos establecidos entre el mundo hispánico y los Países Bajos favorecían una integración de los flamencos y de lo flamenco al medio de la monarquía hispánica.

Lo flamenco no sólo se limitaba a la presencia humana, también a la percepción de la cultura material. De hecho, se puede afirmar que, en el ámbito hispánico, el prestigio por lo *made in Flanders* gozó de gran fortuna y estuvo presente en el imaginario colectivo o por lo menos en el de las élites dominantes y con acceso a la República de las Letras desde la época de los Reyes Católicos hasta probablemente el último cuarto del siglo XVII; durante este lapso se identificaban fácilmente textiles, tapicerías, pinturas y otras manufacturas u objetos artísticos hechos en Flandes.[32]

---

[30] Felipe y Juana fueron investidos como reyes por las cortes de Valladolid en julio de 1506, durante el segundo —y último viaje— de Felipe I por España.

[31] Werner Thomas y Eddy Stols, "La integración de Flandes en la Monarquía Hispánica", en *Encuentros en Flandes*, ed. de Werner Thomas y Robert Verdonk (Lovaina: Leuven University Press / Fundación Duques de Soria, 2000), 6-8; en el otoño del 2006 y con motivo del V centenario del fallecimiento de Felipe el Hermoso, se publicó el catálogo alusivo a la exposición: Miguel Ángel Zalama y Paul Vandenbroeck, dirs., *Felipe I el Hermoso. La belleza y la locura* (Madrid: Fundación Caja de Burgos / Centro de Estudios de Europa Hispánica / Fundación Carlos de Amberes, 2006).

[32] Desde la segunda mitad del siglo XV, el arte flamenco se había hecho sentir con fuerza en las artes visuales ibéricas; en 1445, el rey Juan II de Castilla donó un altar de un tríptico de la

En carta de 1525 al emperador, el contador Rodrigo de Albornoz dice refiriéndose al ingenio de los naturales en Nueva España que es tal que "hacen vihuelas como en España y tapicería a la manera de Flandes", lo cual ciertamente era una gran deferencia hacia el trabajo manual indígena del centro de México, por el prestigio que tenían las fabulosas tapicerías flamencas en la época.[33] Este tipo de comparaciones fortuitas se repiten algunas décadas después. En su viaje a Nuevo México entre 1582-1583, Antonio de Espejo coteja varias veces en tono halagüeño las manufacturas de cuero y textiles de los habitantes de la zona con lo hecho por los flamencos; por ejemplo, las gamuzas se hacen "de cueros de venados tan bien aderezadas como en Flandes", o los cueros de las vacas [búfalos americanos] "los aderezan los naturales de la manera de las cintas que se hacen en Flandes".[34] Estas equiparaciones también resultan bastante afortunadas, pues en la época la pujante industria textil de los Países Bajos estaba entre las más reputadas de la Europa occidental.

Pocos años después, fray Antonio de Ciudad Real observó detenidamente las numerosas figuras y celosías de los frisos del actual edificio conocido como el Cuadrángulo de las Monjas, de la antigua ciudad maya de Uxmal, ante las cuales se expresó de la siguiente forma: "muchas labores muy vistosas y galanas, especialmente si las miran desde algo lejos, como pintura de Flandes labradas todas en la mesma piedra".[35] Es decir, al ver la exuberante decoración arquitectónica propia del estilo *puuc* de los mayas del período clásico en Yucatán, Ciudad Real evocó en su mente esa pintura flamenca que desde los llamados maestros primitivos era pródiga y rica en detalles, y que ofrecía al espectador la posibilidad de descubrir infinidad de pormenores en sus lienzos.[36]

---

virgen al monasterio de la Cartuja de Miraflores, cerca de Burgos, comisionando nada más y nada menos que a Rogier van der Weyden, siendo uno de los primeros ejemplos de trípticos flamencos exportados a la península; véase Kim W. Woods, "Netherlandish networks", en *Locating Renaissance Art*, ed. de Carol M. Richardson (New Haven: Yale University Press / The Open University, 2007), 65-99.

[33] "Carta del Contador Rodrigo de Albornoz, al emperador", en *Colección de Documentos para la Historia de México*, vol. 1, comp. de Joaquín García Icazbalceta (México: Porrúa, 1980), 499.

[34] Antonio de Espejo, *Expediente y relación del viaje que hizo Antonio de Espejo con catorce soldados y un religioso de la Orden de San Francisco, llamado fray Agustín Rodríguez; el cual debía de entender en la predicación de aquella gente*, acceso enero de 2015, texto disponible en la biblioteca Cervantes virtual: http://www.cervantesvirtual.com.

[35] Antonio de Ciudad Real, *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*, vol. 2 (México: UNAM, 1993), Cap. CLII, 359-360.

[36] Un excelente estudio de la pintura flamenca vista a la luz del gusto ibérico es: Didier Martens, *Peinture Flamande et Goût Ibérique aux XV*ème *et XVI*ème *siècles* (Bruselas: Le Livre Timperman, 2010).

Por su parte, Motolinía narra —aunque sin abundar en detalles—, que fueron imágenes genéricamente llamadas flamencas e italianas las que sirvieron como modelo para la naciente generación de artesanos indígenas, quienes desde que eran cristianos "se han convertido en grandes pintores, las muestras y las imágenes han venido de Flandes e Italia, las cuales trajeron los españoles. No hay retablo o imagen, no importa cuán fina, que ellos no puedan imitar o copiar, especialmente los pintores de la ciudad de México".[37] Estas líneas fueron retomadas casi literalmente por Mendieta y Torquemada en sus respectivas crónicas. Al decir esto, los franciscanos dotaron de un valor civilizatorio, cristianizante y aculturador a las imágenes producidas en Flandes e Italia. De hecho, Manuel Toussaint opinaba que después de España fue Flandes quien más colaboró en la civilización del nuevo territorio.[38] Vale la pena no perder de vista que el sistema visual flamenco del siglo XVI debe mucho de su conformación a los modelos italianos imperantes en Europa desde el Renacimiento, por lo que hablar del uso de modelos flamencos implica forzosamente retomar modelos italianos. En breve: la pintura o el grabado flamenco era otra forma de llegar a los modelos idealizados de belleza italiana durante la primera mitad del siglo XVI.[39]

Es decir, en el ámbito novohispano del siglo XVI, los diferentes objetos producidos en Flandes se percibían como una producción con altos estándares de calidad, fácilmente identificables y, por lo tanto, universalmente reconocidos. En suma, "la flamencofilia", o el aprecio por lo flamenco, favorecía la noción de que esta rica cultura material podía ser imitada o copiada con resultados benéficos para la naciente cultura visual de una sociedad en formación, como la novohispana, y que además siguió admirándose en décadas subsecuentes. Podemos hablar entonces de la difusión y aceptación de un modelo cultural no puramente hispanizante, sino de un modelo polisémico, irradiado, sí, desde la península ibérica, pero constituido por rasgos claramente diferenciados e incorporados de otras regiones europeas como Flandes o Italia.

Estos elementos culturales no ibéricos, como lo flamenco en su carácter de producto multicultural, se identificaban o se asociaban al fin y al cabo con la cultura de un espacio de simbología mayúsculo, como el que representaba el

[37] Motolinía, *Historia de los indios de la Nueva España, relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*, est. crít., apén., n. e índ. de Edmundo O'Gorman (México: Porrúa, 1990), cap. XIII, 172.

[38] Manuel Toussaint, *El Arte Flamenco en Nueva España* (México: Aldina Rosell y Sordo Noriega, 1949), 5.

[39] Agradezco a la Dra. Nelly Sigaut esta observación acerca de los modelos italianos, que me transmitió en una discusión académica del Grupo de Estudio de Religión y Cultura (GERYC), con sede en los colegios de México (Colmex) y Michoacán (Colmich).

conjunto de la Europa católica de la época y, por ende, podían gozar de una recepción favorable por sus apreciados rasgos distintivos artísticos y culturales.[40] Por otra parte, la exposición de cualquier sociedad a elementos culturales extranjeros, en este caso los no ibéricos, mostraba la existencia de otras realidades, es decir, se materializaba una alteridad u otredad que, consciente o inconscientemente, ya sea por imitación, integración o rechazo, estimulaba a definir las identidades de lo regional o local. O en palabras de Lindorfer, la confrontación con el "otro" condujo a la vez a la imagen de lo "propio".[41] Ciertamente, esta cultura visual y material flamenca tuvo gran éxito entre los estratos dominantes y cultos de la sociedad colonial, lo cual nos recuerda que las obras artísticas flamencas no solamente eran verdaderas difusoras de modelos visuales, sino que en su carácter de objetos de lujo o, en otras palabras, objetos excepcionales, también se volvían un símbolo de estatus al cual aspiraban las clases dominantes. Como señala Gustavo Curiel, al concluir el siglo XVI los miembros de los estamentos más acaudalados en Nueva España habían cifrado buena parte de su prestigio social en la acumulación de una serie de objetos de uso cotidiano,[42] como relojes u otros instrumentos, lo que evoca Bernardo de Balbuena cuando dice que en su enaltecida Ciudad de México se gozaba de "cuantos relojes ha inventado Flandes".[43]

En este rubro de objetos excepcionales destacaron los textiles y tapicerías. En 1622, el recién llegado virrey marqués de Gelves trató de implementar un amplio programa de reformas que Felipe IV había ordenado para todos los reinos de la monarquía hispánica. Entre las medidas tomadas se requirió la realización de detallados inventarios de los bienes de todos los funcionarios y oficiales reales del reino.[44] Estas disposiciones requerían que los gobernadores, corregidores, alcaldes mayores y otros funcionarios en servicio a partir del año 1592

[40] El modelo cultural "hispanizante" característico de la monarquía ibérica y su aceptación o rechazo con las múltiples sociedades con las que tenía relaciones ha sido magistralmente tratado en el volumen coordinado por José Javier Ruiz Ibáñez, *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas* (México: FCE / Red Columnaria, 2013).

[41] Lindorfer, "Las redes familiares de la aristocracia austriaca…", 263.

[42] Gustavo Curiel, "Ajuares domésticos. Los rituales de lo cotidiano", en *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo II. La ciudad barroca*, comp. de Antonio Rubial García (México: FCE / Colmex, 2005), 81.

[43] Bernardo de Balbuena, *La Grandeza Mexicana y compendio apologético en alabanza de la poesía* (México: Editorial Porrúa, 2001), 78.

[44] Sobre el gobierno del marqués de Gelves véase Christian Büschges, "¿Absolutismo virreinal? La administración del marqués de Gelves revisada (Nueva España, 1621-1624)", en *Las monarquías española y francesa: ¿Dos modelos políticos?*, coord. de Anne Dubbet y José Javier Ruiz Ibáñez (Madrid: Casa de Velázquez, 2010), 31-44.

hiciesen y presentasen el inventario de sus caudales desde el momento en que tomaron sus cargos. En Nueva España, la orden real se pregonó por los distintos pueblos de la Audiencia de México desde el 5 de junio de 1622.[45]

Entre las 14 cláusulas mencionadas en el cuestionario-guía de estos inventarios, es de nuestro interés la penúltima de ellas que exigía la relación de: "Las librerías, tapicerías, colgaduras, pinturas, estrados, camas y demás menaje de precio, declarando en particular las que son y el valor dellos".[46] En este ramo se mencionaron múltiples tapicerías y colgaduras de Bruselas que, para la época en que se hicieron estos inventarios, gozaban de gran prestigio en el mundo hispánico.[47] Es así que Fernando Arias de Ribadeneira, justicia mayor de Taxco, dijo tener una tapicería de cuatro paños grandes de Bruselas;[48] Fernando Alfonso Carrillo, escribano mayor del cabildo de México, reportó una tapicería de Bruselas con valor de 600 pesos;[49] don Agustín de Valdés y Portugal, corregidor de la provincia de Otucpa (Actopan, Hidalgo),[50] dijo que tenía "una tapicería de Bruselas [que] se me dio en dote, tasada en 1 600 pesos no valiendo 1 000 oy, vale menos por haber servido ocho años y haberse envejecido";[51] en contraste, Miguel Rodríguez de Guevara, alguacil mayor de la ciudad de Puebla de los Ángeles, reportó una tapicería de Bruselas que valía la fabulosa cantidad de 3 mil pesos.[52]

Otros textiles manufacturados en Bruselas también fueron reportados; Antonio de Saavedra Guzmán, quien fuera alcalde mayor y corregidor de diferentes pueblos en Nueva España, dijo tener ocho reposteros, tejidos y labrados en Bruselas, que valían hasta mil pesos;[53] Pedro Franco, procurador de la Real Audiencia de México, mencionó tener dos antepuertas de Bruselas "comunes,

[45] En la mayoría de los casos, fue durante el mes de julio cuando se elaboraron los inventarios en distintas zonas geográficas como Puebla o San Luis Potosí: José F. de la Peña, *Oligarquía y propiedad en Nueva España (1550-1624)* (México: FCE, 1983), 20-21.
[46] *Ibid.*, 21-22.
[47] En otro trabajo me he ocupado de las bibliotecas registradas en estos inventarios; véase César Manrique Figueroa, "Bibliotecas de funcionarios reales novohispanos de la primera mitad del siglo XVII", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. 19, núms. 1 y 2 (primer y segundo semestre de 2014): 57-93.
[48] Archivo General de Indias (en adelante AGI), *Audiencia de México*, 259, expediente 20.
[49] AGI, *Audiencia de México,* 259, expediente 51.
[50] En documentación de la época, se suele llamar indistintamente a Actopan como Atucpa, Actopan u Otucpa; véase Arturo Vergara Hernández, *El infierno en la pintura mural agustina del siglo XVI. Actopan y Xoxoteco en el Estado de Hidalgo* (Pachuca de Soto: UAEH / Patrimonio Cultural Hidalguense, 2008), 54.
[51] AGI, *Audiencia de México*, 259, expediente 265.
[52] *Ibid.*, 260, expediente 168.
[53] *Ibid.*, 259, expediente 224.

una nueva y otra vieja";[54] Tristán de Luna y Arellano, alcalde mayor de la Villa de Carrión —actual Atlixco—, manifestó con orgullo poseer una tapicería de Bruselas que le costó 1 750 pesos, y reposteros hechos en Amberes a los que mandó poner los escudos de sus armas y que valían 1 200 pesos.[55]

Junto con los tapices y las colgaduras, las pinturas flamencas de pequeño formato, tan abundantes en los inventarios novohispanos, no sólo cumplían funciones decorativas, sino que difundían modelos y técnicas artísticas de elaboración, como la aplicación del color. Estas obras no eran productos de primer rango o categoría, pues eran producidas a gran escala en talleres de ciudades como Amberes, con el fin de exportarlas a otros mercados, es decir, se trata de pintura valorada como ordinaria.[56] Ahora bien, a pesar de sus costos relativamente bajos, no dejaban de ser objetos deseables, por ello estuvieron bien representados numéricamente en los ajuares de las casas novohispanas de las clases dominantes. En los inventarios ya mencionados de 1622: Sancho de Barahona, escribano de la Cámara del Crimen de la Real Audiencia de México, decía tener "24 lienzos de pintura de Flandes", cada uno costó un peso y dos tomines;[57] Francisco de Figueroa y Venegas, relator de la Sala del Crimen de la Ciudad de México, dijo tener 11 lienzos de Flandes al temple con sus marcos y un valor de 20 pesos;[58] Alonso de Rueda, escribano real vecino de México, mencionó 8 lienzos pequeños pintados en Flandes.[59]

En otras ocasiones se prefería mayor detalle en la relación: el doctor Esteban de Contreras y Córdoba dijo tener, entre su abundante colección de arte, cuatro lienzos de Flandes pintados al temple que representan los 12 meses del año, "de vara y media cada uno con sus molduras dadas de negro", con un valor de ocho pesos, también detalló dos lienzos más de Flandes "de vara y media cada uno, que el uno está pintado el lavatorio que Cristo hizo a sus discípulos y en el otro la Oración del Huerto con sus molduras de betún negro de 4 pesos".[60]

Nótese la presencia tanto de figuras alegóricas como religiosas en estos lienzos, así como el elevado valor de las tapicerías con respecto al de las pin-

[54] *Ibid.*, 261, expediente 82.
[55] *Ibid.,* 261, expediente 120.
[56] También agradezco este comentario sobre la calidad y valoración de estas pequeñas pinturas flamencas a la Dra. Nelly Sigaut.
[57] AGI, *Audiencia de México*, 260, expediente 19.
[58] *Ibid.*, 259, expediente 91.
[59] *Ibid.*, 259, expediente 222.
[60] *Ibid.*, 259, expediente 61. El doctor Contreras y Córdoba también reportó una biblioteca montada en estantería de cedro que valía alrededor de mil pesos; véase Manrique Figueroa, "Bibliotecas de funcionarios reales…", 57-93.

turas, pues las primeras implicaban muchas horas hombre de trabajo por su elaborada manufactura, mientras que las segundas eran producidas en serie y velozmente en talleres especializados. Lo importante es que, en su conjunto, la posesión tanto de tapicerías, pinturas y otros textiles flamencos, todos ellos de diferentes formatos, reflejan que en una sociedad profundamente estamental como la novohispana, "cualquiera que se preciara de ser un personaje principal debía tener con prodigalidad esta clase de objetos".[61] Por lo tanto, estos artículos de lujo flamencos eran completamente adecuados para denotar superioridad, mantener el estatus, visibilizar el rango social y definir identidades.

En un sentido más literario o, mejor dicho, más retórico, la riqueza de plazas comerciales como el puerto de Amberes durante su auge en el siglo XVI, también fue objeto de admiración y loa en el ámbito de la literatura novohispana. En su famoso diálogo sobre la Ciudad de México, Cervantes de Salazar pone en boca del personaje Zamora que los anchos y extensos portales de la Plaza Mayor eran "el *medius Janus*", paraje destinado a los mercaderes y negociantes, como en Sevilla las Gradas y en Amberes la Bolsa: lugares en que reina Mercurio".[62] Usando estos ejemplos, el humanista español parangonaba ventajosamente a la capital novohispana con cualquier ciudad del viejo mundo,[63] y en este caso comparó los portales de México con espacios comerciales de dos de los emporios financieros y comerciales más importantes de la Europa del quinientos: la Bolsa de Amberes y las Gradas de la catedral de Sevilla.[64]

En cuanto a la espiritualidad flamenca, caracterizada por la difusión y arraigo de la *devotio moderna* y su énfasis en la simplicidad, oración individual y devoción personal,[65] también se presentó como un modelo a seguir para la religiosidad de la naciente sociedad colonial; en la mencionada carta de Rodrigo de Albornoz de 1525, el contador decía que si por un lado a los hijos de los

[61] Curiel, "Ajuares domésticos…", 81.
[62] Francisco Cervantes de Salazar, *México en 1554*, transcripción de Joaquín García Icazbalceta, introd. de Julio Jiménez Rueda (México: Ediciones de la Universidad Nacional, 1952), 70.
[63] Karl Kohut, "La implantación del humanismo español en la Nueva España. El caso de Francisco Cervantes de Salazar", en *Pensamiento europeo y cultura colonial*, ed. de Karl Kohut y Sonia Rose (Frankfurt, Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 1997), 26.
[64] Probablemente Cervantes de Salazar había visto en persona la bolsa de Amberes en todo su esplendor, pues de acuerdo con la biografía proporcionada por García Icazbalceta, hizo un viaje por Flandes antes de 1545: Cervantes de Salazar, *México en 1554*, 3.
[65] Uno de los autores neerlandeses más influyentes de la *devotio moderna* fue definitivamente Ruusbroec, quien incluso ha sido considerado el místico más relevante anterior a san Juan de la Cruz; véase Jan van Ruusbroec, *Obras escogidas* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1997).

caciques había que formarlos para generar un provechoso clero indígena, por otro, a las hijas de los señores principales había que enviarlas a un monasterio femenil, no sólo a instruirse en cuestiones edificantes de la fe, también en manualidades, y permanecer ahí hasta que contrajeran matrimonio, "como hacen las Beguinas en Flandes".[66]

Con este ejemplo, Albornoz tenía en mente uno de los movimientos de religiosidad femenina más importantes de la Europa septentrional iniciado desde el primer cuarto del siglo XIII, el de las beguinas de los Países Bajos, quienes vivían en comunidades abiertamente incluyentes para mujeres de diferentes procedencias sociales, llevando una vida espiritual en los beguinajes (del neerlandés *begijnhof*),[67]imponentes conjuntos arquitectónicos cerrados, que pueden considerarse "pequeñas ciudades dentro de ciudades", presentes en prácticamente todos los centros urbanos de la región: Brujas, Gante, Amberes, Breda, Lovaina, Malinas, Bruselas. Este extendido movimiento no sólo fue propicio para el desarrollo de la espiritualidad femenina neerlandesa, sino que fomentó la creación de actividades económicas para su sustento, como la manufactura de textiles y otras industrias.[68] Partiendo de este exitoso modelo, Albornoz seguramente esperaba la formación de una clase de mujeres indígenas hijas de los señores tanto devotas como hábiles en trabajos manuales, amén de bien integradas en el tejido de esta sociedad en plena formación. Esta sugerencia o alguna subsecuente de Zumárraga fue atendida cinco años después, en 1530, por la emperatriz Isabel, quien ordenó a la Audiencia de México fundar una escuela para mil alumnas y envió a un grupo de "religiosas beatas emparedadas", encabezadas por Ana de Mesto. A decir de Weckmann, estas beatas eran la versión hispanizada de las beguinas flamencas.[69]

Los ejemplos antes mencionados ilustran las bondades de lo flamenco, que remitía, en la mayoría de los casos, a una sociedad urbana, mercantil, católica, refinada, con una cultura material bastante desarrollada. Una de las citas que más admiración demuestra por lo flamenco fue escrita por el ya mencionado

[66] "Carta del Contador Rodrigo de Albornoz, al emperador...", 501.
[67] Ludo J. R. Milis, "Counts, Cities and Clerics. The Eleventh, Twelfth, and Thirteenth Centuries", en *History of the Low Countries,* ed. de J. C. H. Blom y E. Lamberts (Nueva York: Berghahn Books, 2006), 47-48.
[68] La espiritualidad de las beguinas tuvo su gran representante en Hadewijch de Amberes (siglo XIII), cuyos textos ilustran su experiencia mística y sus escritos de carácter epistolar; véanse sus obras traducidas al español: Hadewijch de Amberes o Hadewijch de Brabante, *Dios, amor y amante* (Madrid: Ediciones Paulinas, 1986); *Flores de Flandes* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001); *Visiones* (Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 2005).
[69] Luis Weckman, *La herencia medieval de México* (México: FCE / Colmex, 1996), 469-470.

Calvete de la Estrella, en su *Felicissimo viaje* (Amberes, 1552), quien se expresa de la siguiente forma:

> Son muy alabados [los flamencos] en toda policía de República y costumbres, en leyes, letras, y buenos trajes y atavíos. Son humanos y conversables, devotos, católicos y religiosos, y dados al culto divino y de la Santa Madre Iglesia, como se muestra bien en su devota frecuentación en las iglesias, en especial en los días de fiesta y en los ricos ornamentos.[70]

Ahora bien, la reputación de lo flamenco y de los individuos nacidos en los Países Bajos históricos no siempre fue percibida positivamente por las autoridades del mundo hispánico, asociándoseles durante algún tiempo con lo reformado y, por ende, con lo hereje.[71] Fundamentalmente, al agudizarse los problemas religiosos en la región tras la furia iconoclasta de 1566 y el subsecuente estallido de las Guerras de Flandes en 1568, momento en que las altas esferas del reinado de Felipe II percibieron a los súbditos de las 17 provincias no solamente como rebeldes sino también como herejes.

Jerónimo de Mendieta —quien escribe su obra a partir de la década de 1570—, por ejemplo, al hablar del sacramento de la confesión o penitencia, hace esta comparación en favor de la religiosidad indígena novohispana: "no es menos [pena] la de los herejes que niegan tan santo y tan necesario sacramento […], de sus antepasados tan recebido y usado en Alemania, Flandes, Francia e Inglaterra, y ahora de ellos tan aborrecido, y de los indios tan abrazado".[72] Como ya se ha insistido, estas categorías positivas o negativas hacia lo extranjero, "lo otro", reforzaban la identidad propia y, en este caso específico, reivindican la labor evangelizadora de los mendicantes.

Otros ejemplos de sospecha ante lo flamenco lo ilustran las visitas inquisitoriales de las flotas llegadas a San Juan de Ulúa; en 1575 el comisario de la Inquisición del puerto de Veracruz preguntó al capitán de la nao *Nuestra Señora de Begonia* "si en el dicho navío vienen algunas personas, oficiales o marineros, o grumetes, o pajes, pasajeros que sean extranjeros o fuera destos Reinos de España, especial de Inglaterra, Flandes, Alemania y Francia y otras partes sospechosas en lo concerniente a la Santa Fe".[73] Aparentemente, ningún súbdito de

[70] Calvete de la Estrella, *El Felicissimo viaje...*, 79r.
[71] Stols, "Artesanos, mercaderes y religiosos...", 19.
[72] Jerónimo de Mendieta, *Historia Eclesiástica Indiana* (Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1973), Libro III, cap. XLI, 170.
[73] Francisco Fernández del Castillo, comp., *Libros y libreros en el siglo XVI* (México: FCE, 1982), 367-368.

estos reinos había abordado dicha nao; ese procedimiento se volvería rutinario para detectar la posible presencia de extranjeros herejes en las flotas durante el último cuarto del siglo XVI.

Las imágenes flamencas también estaban sujetas a censura al menos desde 1575, como consta en el edicto del Santo Oficio de México del 30 de mayo de ese año, dirigido a los oficiales de los puertos novohispanos y en donde, además de revisar libros impresos, también se recomendaba inspeccionar los "lienzos de Flandes o pinturas, otras en lienzo o en papel";[74] en otra carta de los inquisidores de México a Francisco López de Rebolledo, comisario de la Inquisición en Veracruz, fechada el 15 de octubre de 1580, se alababa su buen criterio al recoger la imagen de un *Ecce Homo*, "a cuyas espaldas está la relación de todo lo sucedido en Flandes en lengua extranjera [¿acaso era un texto en neerlandés?]".[75] A su vez, en la flota de 1584 se le preguntó a un cierto pintor flamenco, llamado Melchor de Molina, quien había traído pinturas de Flandes y que venía a bordo de la nao *Nuestra Señora de la Concepción*, "si en Flandes hay luteranos y le dieron ellos […], las imágenes, contestó que sí los hay, pero que no trató con ninguno, porque el bueno trata con el bueno y el malo, con el malo; y que sus padres son muertos y murieron católicos, y solamente tiene una tía que tiene muchas reliquias escondidas de los luteranos de su tierra".[76]

En pocas palabras, aunque lo flamenco se asociaba en general con lo católico, no estuvo exento de sospechas de índole luterana por parte de los sectores más conservadores y rigoristas de los órganos de gobierno en los reinos hispánicos, particularmente después del estallido de las Guerras de Flandes en 1568. No obstante, conforme se recatolizaba la región y se arraigaban de nuevo los valores de la contrarreforma triunfante en los Países Bajos meridionales o Países Bajos católicos, especialmente a partir de la llamada reconquista de Amberes de 1585 —de la cual se hablará puntualmente en el capítulo III—, la vinculación directa con lo católico dejaba pocas dudas sobre la lealtad de los súbditos flamencos en oposición a los habitantes de los vecinos Países Bajos septentrionales o Países Bajos "rebeldes", identificados genéricamente como holandeses; a decir de Ana Crespo Solana: "se hacía [en el mundo hispánico] cada vez más una distinción de gentilicios, refiriéndose a los flamencos católicos y a los holandeses rebeldes".[77]

---

[74] *Ibid*., 503-504.
[75] *Ibid.*, 385.
[76] *Ibid.*, 404.
[77] Ana Crespo Solana, "El Patronato de la nación flamenca gaditana en los siglos XVII y XVIII", *Studia Historica: Historia Moderna*, vol. 24 (2002): 307.

Conforme avanzaba la segunda mitad del siglo XVII, se iba diluyendo el gusto por los productos textiles flamencos, pues otras manufacturas, objetos y modelos irradiados principalmente desde la poderosa Francia de Luis XIV y ulteriormente desde la Inglaterra del siglo XVIII, se impondrían en el gusto y las modas imperantes en el mundo hispánico. Ahora bien, en el caso de la pintura, hubo modelos que prácticamente se volvieron perennes y atemporales, como los diseños de Rubens que seguirán usándose profusamente. Sin embargo, con el advenimiento de la Guerra de Sucesión española, la firma del Tratado de Utrecht (1713) y la consecuente separación política de los Países Bajos meridionales de la monarquía hispana, ciertamente se favoreció la disminución de intercambios evidentemente políticos, comerciales y artísticos.

Para terminar con esta rápida percepción de lo flamenco entre las élites de Nueva España es necesario mencionar el núcleo central de las reflexiones de este libro: los impresos, cuya presencia no solamente nutría los estantes y anaqueles de las bibliotecas novohispanas, principalmente de aquellos repositorios de las corporaciones religiosas en donde los ejemplares de "libros flamencos" se contaban, y aún se cuentan, por cientos, sino que era un objeto fundamental en la transmisión de conocimiento, de este capital inmaterial y cosmopolita. La importancia numérica convierte este corpus de libros flamencos en una invaluable presencia bibliográfica, sobre todo por su carácter de libro internacional, especializado, teológico-académico, transmisor de ideas y saberes, fuente fundamental para los estudios y cultivo de diferentes disciplinas, especialmente las de naturaleza teológica; es decir, hablamos de un capital bibliográfico extranjero —como también lo fueron los impresos franceses, italianos o alemanes— que al ser incorporado al universo de los estudiosos y lectores novohispanos, los vinculaba con la metrópoli y con la cultura europea occidental de la Edad Moderna, reforzando los lazos intelectuales transnacionales que los ligaban con la Europa católica y que tenían un componente intelectual decisivo en la conformación de la cultura letrada novohispana.

Este capital bibliográfico extranjero también acercaba al lector y a los profesionales del libro con los productos de alta calidad de la imprenta flamenca, la cual era referencial dentro de la tipografía europea de los siglos XVI y XVII. No es fortuito que los talleres de impresión novohispanos más destacados de la Ciudad de México o Puebla buscaran vincularse —al menos nominalmente— con el prestigio y la fama de las flamencas, particularmente las de Amberes, estando desde luego a la cabeza la Officina Plantiniana. En consecuencia, como ha referido Marina Garone, entre los siglos XVII y XVIII diversos talleres novohispanos utilizan las siguientes denominaciones: "imprenta antuerpiana" o "nueva antuerpiana" o "imprenta de Antuerpia", usadas por los herederos de Paula

de Benavides, viuda de Bernardo de Calderón (1684-1703) y por los hermanos Cristóbal y Felipe de Zúñiga y Ontiveros (1761-1764). Y, por otra parte, la denominación "imprenta Plantiniana" se encuentra en algunos impresos de los ya mencionados herederos de Paula de Benavides, de Diego Fernández de León (activo en Puebla de 1682 a 1694 y en la Ciudad de México de 1704 a 1710), de Juan José Guillena Carrascoso (1692-1707) y sus herederos (1708-1721) y de Juan Francisco Ortega y Bonilla (1721-1725).[78] Esta vinculación no era solamente nominal, pues algunos de los talleres mencionados y otros anteriores, como el célebre de Juan Pablos (1539-1560), Pedro Ocharte (1563-1592) o Pedro Balli (1574-1600), intentaron traer o importaron materiales de Flandes y emplearon tipos flamencos en sus imprentas, siempre en pos de la excelencia tipográfica.[79]

Es justamente esta fama y belleza de las letras y ornamentos tipográficos flamencos, tan buscados e incorporados por impresores novohispanos en sus propios trabajos, la razón por la cual fray Matías de Escobar en su *Americana Thebaida* (1729) dijera sobre el arte plumario de Tiripetío que "es exquisito el modo con que escriben y pintan en estas plumas […] hacen [los artesanos] de las mismas plumas letras tan redondas, que no les excede la celebrada Antuérpia en sus alabadas imprentas".[80] En el mismo tono de elogio, el célebre Juan José de Eguiara y Eguren parafraseaba en los *Anteloquia* de su célebre *Bibliotheca Mexicana* las palabras del jesuita zaragozano Jerónimo Pérez de Nueros, quien lamentaba la lejanía geográfica de las oficinas tipográficas de ciudades como Lyon, Amberes, Lovaina, Venecia u otras semejantes, e imaginaba la plétora de insignes ediciones de toda clase de géneros y tipográficamente maravillosas que los libros mexicanos podrían aportar al viejo continente, de tener estas imprentas cerca.[81]

---

[78] Marina Garone Gravier, "La tipografía de la Officina Plantiniana. Impacto y trascendencia en las imprentas hispanomexicanas", en *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVII)*, ed. de Werner Thomas y Eddy Stols (Lovaina: Acco, 2009), 327-329.

[79] *Ibid*., 326-327; véase también Marina Garone Gravier, "The Plantinian and Antwerpian Presses in Mexico and Puebla (16th to 18th centuries)", en *Jaarboek Koninklijk Museum Voor Schone Kunsten Antwerpen 2011. Antwerpen Royal Museum Annual*, ed. de Paul Vanderbroeck (Amberes: Lanno, 2011), 21-34.

[80] Matías de Escobar, *Americana Thebaida. Vitas Patrum de los religiosos hermitaños de nuestro padre San Agustín de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michocán* (Morelia: Imp. y Lit. en la Escuela de Artes, 1890), cap. XII, 77.

[81] La cita traducida al español dice: "¡Oh, si tan próximas como el sol estuviesen de nuestras tierras las oficinas tipográficas de León de Francia, Amberes, Lovaina, Venecia y otras semejantes! ¿De qué abundancia de libros, henchidos de toda clase de literatura, insignes por su variedad, perfectamente acicalados, acabados a maravilla y como bruñidos para servir de

El fragmento de Eguiara y Eguren denota la alta estima en la que se tenían los libros impresos en Francia, Flandes e Italia durante la segunda mitad del siglo XVIII, prestigio que se remontaba por lo menos hasta mediados del siglo XVI, cuando el libro flamenco comenzó a llegar regularmente al ámbito novohispano. Incluso artistas y grabadores mexicanos del siglo XX no dejaron de expresar su admiración por la tipografía de Flandes. Es de nuestro conocimiento que el versátil Francisco Díaz de León, en su faceta como tipógrafo, sentía gran curiosidad por las obras de impresores de la Edad Moderna, como Cristóbal Plantino.[82]

La nutrida presencia de libro flamenco, principalmente el impreso entre los siglos XVI y XVII, que aún conservamos generosamente en los repositorios de acervos mexicanos, me ha hecho pensar en lo poco que conocemos estos libros de forma detallada: sus autores, sus géneros y, sobre todo, su circulación en ámbitos novohispanos. Las ediciones extranjeras al ser leídas en suelo novohispano funcionaban como verdaderos transmisores culturales, que en su momento se leyeron y consultaron ávidamente entre los estudiosos. En contraste con la actualidad, multitud de estos autores nos son prácticamente desconocidos, amén de ajenos, acaso por la lengua latina en la que una ingente cantidad de estas obras está escrita y porque se les consideró materiales obsoletos, poco acordes con la modernidad demandada por las nuevas corrientes de pensamiento desde el ocaso del siglo XVIII y, por ende, poco traducidos.

En consecuencia, el interés bibliográfico junto con el intrínseco valor patrimonial, cultural e histórico que detentan estos impresos flamencos han sido la inspiración de este libro, el cual, con base en los materiales que podemos denominar "colección flamenca", conservados en distintos fondos históricos de instituciones mexicanas, se propone perfilar y estudiar detalladamente este universo de libros, no perdiendo de vista el contexto en el cual fueron impresos y en el que se comercializaron, se exportaron y contribuyeron como fuentes al enriquecimiento de la cultura académica novohispana.

Si bien no era un hecho totalmente desconocido para los estudiosos del libro novohispano que los acervos mexicanos custodian ediciones flamencas

---

espejo a los rayos del sol no disfrutaría Europa? El Espíritu Santo no ha derramado generosa y pródigamente la ciencia divina sólo sobre una parte del mundo, sino sobre todas", en Juan José de Eguiara y Eguren, *Prólogos de la Biblioteca Mexicana*, nota preliminar por Federico Gómez de Orozco, versión española anotada con un estudio biográfico y la bibliografía del autor por Agustín Millares Carlo (México: FCE, 1996), 168.

[82] Ernesto de la Torre Villar, *Ilustradores de libros: guión biobibliográfico* (México: UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1999), 183. Citado en Luis R. Hernández Pérez, "Porqué queremos tanto a la *Ilustre Familia*", en *De la Piedra al Pixel. Reflexiones en torno a las edades del libro*, ed. de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas (México: UNAM, IIB, 2016), 735.

llegadas desde los siglos coloniales, no se cuenta con ningún trabajo de gran envergadura para su estudio, en pocas palabras, de una verdadera radiografía de estas ediciones:[83] su proveniencia, sus autores, sus géneros, sus poseedores y los repositorios en donde actualmente se resguardan. Por ello, este trabajo se presenta como un estudio desde la historia del libro y la historia de los variados contactos transatlánticos tendidos entre los Países Bajos y el mundo hispánico.

De hecho, los importantes trabajos de Eduardo Báez y Jesús Yhmoff son referenciales, ya que se ocuparon, de manera general, del estudio de múltiples ediciones de origen europeo conservadas en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México, desde la historia del arte y desde la bibliografía, respectivamente.[84] Por otra parte, otras bibliotecas también se han abocado al estudio sistemático de sus joyas bibliográficas[85] y, de hecho, contamos con investigaciones muy recientes que han enriquecido los estudios tipobibliográficos de los materiales extranjeros presentes en nuestros acervos.[86] Empero, queda mucho trabajo por hacer para conocer el grueso de lecturas y fuentes disponibles impresas en lugares como Flandes, Francia o Italia, de las cuales echaron mano los estudiosos novohispanos, ediciones que, de manera constante y de diferentes formas, llegaban año con año y que, por sus características tipográficas y contenido, eran buscados entre los círculos de lectores.

Teniendo en cuenta que este corpus de libros fue impreso en otra región geográfica distinta y lejana a Nueva España, tenemos que pensar primero en los ejes comerciales intraeuropeos que favorecieron el trasiego del libro extranjero hacia la península ibérica. Por lo tanto, el capítulo I versará sobre los inicios de los contactos tanto mercantiles como bibliográficos tendidos entre

[83] Sobre el libro flamenco en particular, se cuenta con estudios como el de Enrique González González, "Libros de Flandes en la Nueva España", en *Un mundo sobre papel: Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVIII)*, ed. de Werner Thomas y Eddy Stols (Lovaina: Acco, 2009), 183-198; así como los trabajos vinculados con mi propia investigación referidos en la bibliografía de este trabajo.

[84] Eduardo Báez y Judith Puente, *Libros y grabados en el fondo de origen de la Biblioteca Nacional* (México: UNAM, 1988); Jesús Yhmoff Cabrera, *Catálogo de los impresos europeos del siglo XVI que custodia la Biblioteca Nacional de México*, 3 vols. (México: UNAM, IIB, 1990-1996).

[85] Véanse los catálogos que ha publicado la Biblioteca Palafoxiana: Elvia Carreño Velázquez, coord., *Catálogo comentado de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana: medicina* (México: ADABI, 2007); Elvia Carreño Velázquez, coord., *Catálogo comentado de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana: astrología y astronomía* (México: ADABI, 2007); María Isabel Grañén Porrúa, *Las joyas bibliográficas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. La Biblioteca Francisco de Burgoa* (México: IAGO / Fomento Cultural Banamex, 1996).

[86] Marina Garone Gravier, Elizabeth Castro y Circe Hernández, *Marcas tipográficas. Las huellas de antiguos impresores* (Puebla: UDLAP, 2014).

los Países Bajos históricos y el mundo ibérico. Se ahondará en las rutas comerciales, las actividades de los mercaderes, los intensos intercambios culturales generados desde finales del siglo XV, así como la favorable recepción del libro extranjero y de profesionales de éste en los reinos ibéricos desde la época de los Reyes Católicos.

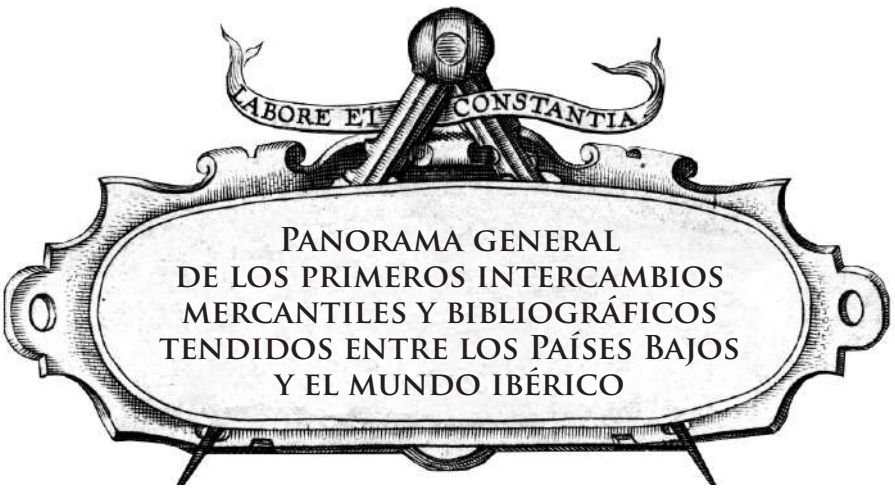
El capítulo II hace referencia a un momento crucial para estos intercambios bibliográficos entre Flandes y la monarquía hispánica, las carreras y estrategias editoriales de dos impresores de Amberes de la primera mitad del siglo XVI: Joannes Steelsius y Martinus Nutius, con sus prolíficos talleres orientados parcialmente a la producción de ediciones impresas en español. Es decir, materiales destinados a lectores hispanohablantes o a mercados ibéricos, en donde podían ser fácilmente comercializados por libreros o impresores también flamencos, como el conocido Mathias Gast.

A su vez, el capítulo III destaca otro aspecto fundamental de la imprenta flamenca en su relación con el mundo hispánico desde la segunda mitad del siglo XVI: la consolidación de redes o circuitos de distribución del libro flamenco hacia el mundo ibérico a través de diferentes intermediarios, ejemplificados por impresores de la talla de Cristóbal Plantino o Petrus I Bellerus y sus respectivos agentes. Mientras tanto, el capítulo IV contextualiza estas redes y contactos bibliográficos creados durante el siglo XVII, destacando, por supuesto, las actividades de los Moretus como sucesores de Plantino, y de otras dinastías de Amberes que también lograron establecer exitosas redes de distribución de sus productos bibliográficos tendidas entre Amberes y ciudades ibéricas.

En el capítulo V se ahondará en las distintas ramificaciones del comercio indiano que permitieron la llegada de personas, libros y otros objetos culturales y artísticos a la América hispánica. Es decir, se ejemplificarán las múltiples formas que los libros flamencos tuvieron para llegar a Nueva España en la Carrera de Indias.

El capítulo VI dará cuenta de estos libros ya integrados en circuitos de lectura novohispanos: en dónde y por quiénes eran leídos; las bibliotecas que los resguardaban, y el contexto cultural en el que eran incorporados a la cultura letrada generada particularmente en la capital virreinal. Finalmente, se incluye un detallado apéndice que da cuenta de todos los impresos flamencos del siglo XVI y primeros años del XVII, rastreados tanto en documentos de archivo como en acervos con fondos históricos, haciendo énfasis en la biblioteca a la que pertenecieron en la época colonial y, en caso de sobrevivir el ejemplar, se indica el repositorio y su clasificación actual.

CAPÍTULO I



Panorama general de los primeros intercambios mercantiles y bibliográficos tendidos entre los Países Bajos y el mundo ibérico

OCEANVS
HYPERBOREVS
ISLANDIA
TVLE
DEVCALIDONIVS OCEANVS.
EVROPAE
FARRE insulę
SCETLANT insulę
ORCADES Insulę
HEBRIDES insulę
SCOTIA.
IRLANDIA.
ANGLIA
Brasil.
Demar
OCEANVS GERMANICVS.
OCEANVS BRITANNICVS
NORVEGIA.
SVECIA
GOTIA.
DNEMARCK
FRISIA
WESTFALIA
HOLLANT
ZELANDIA
GERMANIA
BRETAIGNE
NORMANDIE
GALLIA
AQVITANICVS OCEANVS
CANTABRICVS OCEANVS.
GASCOIGNE
PROVENCE
DAVLPHINE
ITALIA
SARDINIA.
GALICIA
NAVARRA
CASTILIA
ARAGON.
PORTVGAL
HISPANIA.
GRANADA.
OCCIDENTALIS OCEANVS
MARE

A lo largo del siglo XIV la región histórico-cultural conocida como los Países Bajos había experimentado un gran crecimiento demográfico y urbano, particularmente en las poderosas ciudades del condado de Flandes, específicamente, Gante y Brujas; estas grandes urbes que rivalizaban en tamaño y poderío con la ciudades del norte de Italia, acogieron a una próspera industria textil cuya especialización dotó a sus productos de altos estándares de calidad, siendo las manufacturas flamencas (y también las del vecino ducado de Brabante) altamente apreciadas desde el Báltico hasta el Mediterráneo. No puede pensarse en el abasto cotidiano de estas grandes ciudades sin un desarrollo agropecuario paralelo y prácticamente simbiótico del *hinterland* de la región.[1]

Por otra parte, el perfeccionamiento e incremento en el volumen y velocidad del comercio marítimo intraeuropeo convirtieron a la ciudad de Brujas en el centro económico y comercial más importante de la Europa noroccidental, posición que indiscutiblemente conservaría hasta finales del siglo XV. Asimismo, el sistema de ferias comerciales temporales del ducado de Brabante, que tuvo lugar a finales del siglo XV y principios del XVI en los puertos del río Escalda: Amberes y el cercano —y más pequeño— Bergen op Zoom, sentaría las bases del espectacular desarrollo o "edad dorada" que experimentaría el puerto amberino durante buena parte del siglo XVI, en detrimento de otras ciudades, como la misma Brujas.[2] Amberes tomaría la delantera y se volvería un núcleo

[1] Se estima que para inicios del siglo XIV las grandes urbes flamencas alcanzaron su apogeo demográfico: Gante contaba con 64 mil habitantes y Brujas con alrededor de 46 mil; véase Wim Blockmans, "The Formation of a Political Union, 1300-1588", en *History of the Low Countries,* ed. de J. C. H. Blom & E. Lamberts (Nueva York: Berghahn Books, 2006), 60-61, 72.
[2] Las ferias de Pascua de Bergen op Zoom eran seguidas por las de Pentecostés y las de otoño de Amberes, y a éstas seguían, a su vez, las de principios de noviembre de Bergen op Zoom; por lo tanto, las ferias de ambas ciudades se sincronizaban durante el año; véase Yolande Kortlever, "De jaarmaarkten van Bergen op Zoom", en *Internationale handelsnetwerken en culturele contacten in de vroegmoderne Nederlanden,* ed. de Maartje van Gelder y Esther Mijers (Maastricht: Shaker Publishing, 2009), 12.

comercial y financiero de clase mundial capaz de atraer capitales, mercaderes y mercancías de diversas partes de Europa durante todo el año, gracias a su moderna infraestructura comercial, como el flamante nuevo edificio de la Bolsa —construido en 1531—, epicentro de las transacciones comerciales efectuadas en la ciudad y ejemplo por antonomasia de un espacio comercial internacional durante la Edad Moderna temprana.

Por su parte, durante el siglo XV, los condados de Holanda y Zelanda incrementaron exponencialmente su propio comercio marítimo, obteniendo un lugar prominente en la navegación y comercio con el Báltico, Inglaterra y el frente Atlántico continental, a expensas y molestia de las ciudades de la Liga Hanseática, particularmente de Lübeck.[3] Todas estas coyunturas se vieron favorecidas por la cercanía con el mar, la estupenda y extensa red navegable de vías fluviales —tanto naturales como artificiales—, la alta densidad de población y los dinámicos vínculos comerciales interregionales tendidos con las grandes potencias de la época, como Francia, la cercana Inglaterra y la Liga Hanseática; como resultado, la región se convirtió en un emporio comercial y estratégico de primer orden.[4]

Se aprecia claramente una concentración de riqueza en las áreas consideradas medulares de los Países Bajos históricos durante los siglos XV-XVI: Flandes, Brabante, Holanda y Zelanda. Finalmente, la unidad política, la centralización del gobierno y la estabilidad económica conseguidas bajo la égida de los duques de Borgoña, especialmente a partir de 1440, generaron prosperidad, riqueza, así como cierta cohesión regional. Todos estos factores destinaron a los Países Bajos para desempeñar de manera continua un papel central en los eventos de la historia europea desde el siglo XIV en adelante.

Comercio entre las dos regiones

Desde el primer cuarto del siglo XV ya existía un comercio continuo, estable y bastante dinámico entre los Países Bajos y la península ibérica; este trasvase se explica por diversos factores: en principio, el volumen de comercio en los Países Bajos se duplicó entre 1400 y 1475, y encontró en otros mercados, también en expansión, excelentes salidas para colocar sus apreciados productos;[5] en segundo lugar, el comercio castellano conoció un espectacular crecimiento desde

[3] Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 76.
[4] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 6-8.
[5] Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 100.

mediados de esa centuria,[6] alimentado por el notable aumento demográfico y económico experimentado en Castilla y Portugal.[7] Esta expansión económica dotó a los mercados ibéricos de un extraordinario potencial, ya fuera como clientes o productores, que los convertía en codiciados destinos para las manufacturas de otras partes de Europa, como los Países Bajos.[8] Este trasiego favoreció intercambios no exclusivamente mercantiles,[9] también culturales, artísticos y, por supuesto, al incorporarse los Países Bajos en la órbita de la monarquía hispánica, también se desarrollaron los lazos dinásticos y políticos.[10]

A raíz del encarecimiento de la lana inglesa y paralelo al crecimiento de la industria textil en la isla, se redujo la compra de esta materia prima de vital importancia durante el siglo XV, que tradicionalmente se destinaba a la dinámica industria textil flamenca.[11] Este hecho favoreció la apertura al mercado ibérico. La lana castellana de los inmensos rebaños trashumantes compensaría la reducción de lana inglesa. También de los reinos ibéricos se importaría hierro vizcaíno (en barras labradas o en planchas), el preciado aceite andaluz, diversas variedades de vino, junto con una extensa gama de productos agropecuarios andaluces o levantinos que fueron exportados en cantidades ingentes hacia los Países Bajos y distribuidos a través de las redes comerciales de la región. Posteriormente se comercializaron los productos coloniales venidos tanto de las Indias occidentales como orientales: la especiería de la India portuguesa, los metales preciosos, como la plata americana, y la grana cochinilla o

[6] A partir del siglo XIII ya puede hablarse de una presencia constante de comerciantes castellanos en diversas plazas europeas; véase Hilario Casado, "Las colonias de mercaderes castellanos en Europa (siglos XV y XVI)", en *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, ed. de Hilario Casado (Burgos: Diputación de Burgos, 1995), 16.

[7] No sólo la agricultura especializada o la ganadería trashumante influyeron en el desarrollo económico de Castilla desde mediados del siglo XV, sino también la expansión atlántica hacia Canarias, así como la llegada de Colón a América; véase Juan Manuel Bello León, *Extranjeros en Castilla (1474-1501). Notas y documentos para el estudio de su presencia en el reino a finales del siglo XV* (San Cristóbal de la Laguna: Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias / Universidad de la Laguna, CEMYR, 1994), 9.

[8] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 28.

[9] Para trabajos con enfoque mercantil, véase Ana Crespo Solana, *Mercaderes atlánticos. Redes del comercio flamenco y holandés entre Europa y el Caribe* (Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2009).

[10] Para contactos culturales, artísticos o políticos, véase René Vermeir, Maurits Ebben y Raymond Fagel, eds., *Agentes e identidades en movimiento. España y los Países Bajos, siglos XVI-XVIII* (Madrid: Sílex Ediciones, 2011); Werner Thomas y Robert Verdonk, eds., *Encuentros en Flandes* (Lovaina: Leuven University Press, 2000).

[11] Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 101.

los colorantes de Brasil.[12] A decir de Eddy Stols, este comercio con las coronas ibéricas añadió una particular dimensión con la importación de curiosidades exóticas de todo tipo como loros, piedras bezoares, conchas, cocos,[13] etétera, productos que si bien no representaban una mayoría en términos comerciales, sí dotaban de prestigio y distinción a sus consumidores, las élites locales que podían disfrutar de todo lo que las lejanas colonias hispanoportuguesas podían ofrecer; al fin y al cabo, poseer estos artículos de lujo con su toque de exotismo y exclusividad equivalía a tener riqueza y rango social.

En sentido inverso, los reinos ibéricos recibían estaño, cobre, plomo, objetos metálicos de uso cotidiano como armas, cuchillos, tijeras o cerraduras, incluso productos lácteos como quesos, o pescados como el arenque, pero sobre todo un amplio rango de manufacturas del pujante sector textil neerlandés (hilo, mercería, camisas, manteles)[14] y otros bienes suntuarios y artísticos (tapicerías, lienzos) fabricados a gran escala, que llegaban copiosamente desde finales del siglo XV y durante prácticamente todo el siglo XVI a los puertos cantábricos y vascos, a los principales centros de contratación castellanos, comenzando por Burgos —sede de numerosas compañías mercantiles y financieras, por lo que fue centro de operaciones de una poderosa élite de mercaderes—, a las animadas villas feriales como Medina de Rioseco, Valladolid y Villalón, sin olvidar las afamadas ferias de Medina del Campo y, por supuesto, a metrópolis meridionales de la importancia mercantil de Lisboa y Sevilla.[15]

Respecto a los derroteros de este dinámico comercio, las mercancías solían despacharse desde los distintos puertos de la región hacia la península ibérica. Durante la supremacía económica de Brujas, las naves salían de los antepuertos de ésta, como La Esclusa (Sluis en neerlandés). En su viaje comercial hacia

[12] Jan-Albert Goris, *Étude sur les colonies marchandes méridionales (portugais, espagnols, italiens) à Anvers* (Lovaina: Librairie Universitaire, 1925), 255-258.

[13] Eddy Stols, "Horizontes ibéricos y coloniales del comercio de los Países Bajos en el siglo XVI", en *Cristóbal Plantino, un siglo de intercambios culturales entre Amberes y Madrid*, coord. de Fernando Checa (Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 1995), 62.

[14] La industria textil del condado de Flandes, particularmente de localidades rurales como Hondschotte o de ciudades como Courtrai —Kortrijk en neerlandés—, conoció una gran expansión hacia mediados del siglo XVI, con la especialización en la manufactura a gran escala de paños para exportación a diversos mercados europeos; véase Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 121.

[15] Un ilustrativo listado o memoria de los principales productos importados desde Flandes y gran parte de Europa y el resto del mundo a Castilla a mediados del siglo XVI está publicado en Francis Brumont, "El comercio exterior castellano a mediados del siglo XVI: un memorial de las mercaderías que entran en el reino", en *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, ed. de Hilario Casado (Burgos: Diputación de Burgos, 1995), 179-190.

dicha península, el mercader de Tournai, Eustache de la Fosse, indica que partió de Brujas al cercano puerto de La Esclusa, en la víspera de Pentecostés de 1479: "E inmediatamente después de comer nos hicimos a la mar y pusimos rumbo hacia España, a donde llegamos el sábado siguiente al puerto llamado Laredo".[16]

De hecho, la mayor parte de las mercancías y pasajeros flamencos llegaban a los puertos cantábricos, a saber: Castro Urdiales, Laredo, Santander o San Vicente de la Barquera, así como a Bilbao. Y gracias a las diferentes rutas, las mercancías eran redistribuidas a lo largo y ancho de la península. El citado Eustache de la Fosse continuó su viaje de Laredo a Burgos, "en donde estuve por espacio de tres meses ocupándome de lo que me había encargado mi patrón"; posteriormente, continuó su recorrido hacia Toledo, Córdoba y Sevilla, "a donde mi patrón había enviado las mercancías que debía llevar conmigo para ir a la Mina de Oro [la actual Elmina en la costa de Ghana en África occidental]"; tras dos años llenos de aventuras y desventuras, De la Fosse volvió a La Esclusa y a Brujas zarpando desde La Coruña, en 1481: "Allí encontramos varios barcos, cargados con toda clase de vinos y productos de cuaresma que querían ir a Flandes y sólo estaban a la espera del viento".[17]

Grandes contingentes de cortesanos también solían arribar a los puertos cantábricos: en 1497 Margarita de Austria, la refinada hermana de Felipe el Hermoso, arribó a Santander con su séquito para contraer nupcias con el infante don Juan, heredero de la corona. Unos 25 años después, en 1522, el joven Carlos, rey de España y emperador del Sacro Imperio, desembarcaría también en Santander proveniente de los Países Bajos con un séquito de dos mil personas para residir unos años en sus dominios hispánicos.[18]

Con la creciente importancia de Amberes durante el siglo XVI las mercancías se despachaban desde la ciudad por el navegable río Escalda, en dirección a su desembocadura o delta y, por lo tanto, hacia los puertos menores del condado de Zelanda, como Flesinga (Vlissingen), Middelburgo (Middelburg),[19] y

[16] Eduardo Aznar Vallejo y Bertha Pico Grana, eds. y trads., *Viaje de Eustache de la Fosse (1479-1481)* (San Cristóbal de la Laguna: Universidad de la Laguna, CEMYR, 2000), 27.
[17] *Ibid*., 41.
[18] Hugh, Thomas. *El Imperio Español de Carlos V* (Barcelona: Planeta, 2010), 17-18.
[19] Middelburgo se consideró como la puerta de entrada a los Países Bajos durante los siglos XV-XVI: Louis Sicking, "La llave de los Países Bajos, el acceso marítimo y las apuestas territoriales de las villas de la Isla de Walcheren en Zelanda siglos XV-XVI. El caso de Middelburgo", en *La ciudad medieval y su influencia territorial*, coord. de Beatriz Arízaga Bolúmburu y Jesús Ángel Solórzano Telechea (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2007), 395-422.

Ramua (Arnemuiden) —todos situados en la antigua isla de Walcheren—,[20] desde donde continuaban hacia los puertos del Cantábrico o incluso hacia Lisboa o a los puertos de Andalucía occidental. En sentido inverso, las grandes embarcaciones que arribaban de otras partes de Europa anclaban en estos puertos zelandeses, y de ahí se enviaban las mercancías en pequeñas embarcaciones hacia Amberes.

Ahora bien, con la revuelta de los Países Bajos o Guerras de Flandes y la subsecuente captura o reconquista de Amberes por las tropas de Alejandro Farnesio, duque de Parma, en 1585, trayendo de vuelta la ciudad al dominio Habsburgo, vendría un declive económico y demográfico de proporciones desastrosas. Esto, aunado al bloqueo de la entrada del río Escalda —la principal vía de acceso a la ciudad—, efectuado por los rebeldes neerlandeses, beneficiaría comercialmente a otros puertos de las provincias "rebeldes" del norte, como Zelanda y Holanda, o al ya mencionado puerto zelandés de Middelburgo, así como Rotterdam o, por supuesto, el emergente Ámsterdam. De esta forma, a pesar de las tensiones políticas, numerosos mercaderes de las provincias meridionales de Brabante y Flandes se valieron de estos puertos alternativos para sortear el problema del cierre y declive de Amberes y continuar con sus actividades comerciales.

Conforme avanzaba el siglo XVII, otros puertos de los Países Bajos meridionales o Países Bajos españoles —que como es bien sabido continuaron bajo el dominio Habsburgo—, ofrecían también oportunidades para participar en el comercio intraeuropeo. Ostende, por ejemplo, puerto del Mar del Norte, cobró cierta relevancia comercial a partir de la segunda mitad del siglo.[21] Desde Ostende, el destino final en Andalucía era fundamentalmente Cádiz. De hecho, el creciente comercio entre estos dos puertos se llevaba a cabo por un convoy de naves denominado el Convoy Marítimo de Ostende. Por lo tanto, varias firmas de mercaderes de los Países Bajos meridionales también optaron por Ostende como puerto de salida de sus mercancías durante el periodo mencionado.[22] El Convoy de Ostende también conectaba con el permanentemente disputado puerto de Dunkerque,[23] que ofrecía otra alternativa para mercaderes tanto flamencos como franceses; desde aquí era posible alcanzar los puertos de

[20] Gracias a los complejos trabajos de ingeniería hidráulica, Walcheren es actualmente una península conectada con tierra firme a la provincia de Zelanda del reino de los Países Bajos.
[21] Crespo Solana, *Mercaderes atlánticos...*, 55.
[22] Como la firma flamenca Groote-Herincx.
[23] Dunkerque pasaría definitivamente a manos francesas a partir de 1662, habiendo pertenecido por un corto tiempo a los ingleses y anteriormente a los Habsburgo españoles.

la Andalucía occidental, e incluso los archipiélagos atlánticos como las Canarias o las Madeira.[24]

El Convoy Marítimo de Ostende no era una compañía en el sentido estricto de la palabra, sino más bien grupos de particulares que fletaban naves para su uso. Ahora bien, este convoy no sobrevivió la Guerra de Sucesión española; por lo tanto, después del Tratado de Utrecht, la gran mayoría de transacciones comerciales de dicho convoy fueron retomadas por los servicios marítimos proveídos por los holandeses, como la Compañía del Comercio de Levante de Ámsterdam. De hecho, desde el último tercio del siglo XVII, un creciente número de comerciantes de Flandes y Brabante recurrían a los barcos administrados por las compañías holandesas, en vista de la frecuencia de los viajes, la puntualidad y las buenas conexiones entre diferentes mercados.[25]

Y como apunta Ana Crespo, ya para el siglo XVIII la Compañía del Comercio de Levante llegaba anualmente a Cádiz concurriendo de manera conveniente con los meses de preparación de las flotas a Indias, organizadas por la Casa de la Contratación de Cádiz (establecida ahí desde 1711). En pocas palabras, el comercio holandés se benefició del declive de Amberes a finales del siglo XVI, y de su propio crecimiento y expansión, demostrando que a pesar de los diferendos y desencuentros políticos y militares con la monarquía hispánica, el comercio encontró —inevitablemente— métodos y rutas para abrirse paso hacia el lucrativo mercado ibérico, beneficiando tanto a los comerciantes de los Países Bajos españoles: flamencos y brabanzones y, por supuesto, a los de la República holandesa.[26]

En suma, a pesar del mal clima que acompaña de forma constante la navegación en el Mar del Norte y el Canal de la Mancha, las temidas tormentas del Golfo de Vizcaya o la imparable actividad de corsarios que tenía como base principal el puerto francés de La Rochelle, sobre todo a partir del siglo XVI, la ruta marítima tendida entre los puertos cantábricos y vascos, y los de las costas de las provincias de Flandes, Brabante, Zelanda u Holanda fue una de las más cortas del comercio de la Europa occidental, pues bastaban de 10 a 12 días para efectuar la travesía en condiciones ideales.[27] Cabe señalar que en su mayoría los barcos no eran de gran tonelaje, se trataba más bien de embarcaciones ligeras cuyo volumen oscilaba entre las 45 y 110 toneladas para el periodo de 1530 a 1540.[28]

---

[24] Crespo Solana, *Mercaderes atlánticos...*, 56.
[25] *Ibid.*, 68.
[26] *Ibid.*, 72-73.
[27] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica...", 25.
[28] Goris, *Étude sur les colonies marchandes méridionales...*, 145.

En el caso de la transportación terrestre, se disponía de la ruta que prácticamente atravesaba toda Francia hasta franquear los Pirineos, es así que partiendo ya sea de Amberes, epicentro comercial de los Países Bajos, o de Bruselas, centro del poder político, la ruta enfilaba hacia Tournai o hacia Lille, continuando por Douai, Arras,[29] Amiens, Beauvais —en este punto se podía desviar a París en caso de ser necesario—, Évreaux, Le Mans, Tours u Orleans, Poitiers, Limoges, Burdeos, Bayona, desde donde se podía llegar fácilmente a Pamplona ya en el reino de Navarra y, una vez ahí, continuar hasta Madrid, en un estimado ideal de 15 días.[30] Otra opción era desviarse desde Orleans o Tours hacia el puerto de Nantes, siguiendo el curso del Loira, y proseguir vía marítima hacia los puertos septentrionales de la península ibérica, como Bilbao.[31]

Para alcanzar el reino de Aragón o el levante ibérico podía optarse por la ruta a través de la Borgoña alcanzando la ciudad de Dijon y navegando por el río Saona hasta Lyon, desde donde podía seguirse el cauce del Ródano hacia Aviñón, para utilizar las rutas marítimas del Mediterráneo.[32] No obstante, las vías que cruzaban los caminos del reino de Francia podían ser particularmente riesgosas, sobre todo en tiempos de conflicto entre las dos potencias, por la añeja rivalidad que existía entre la corona hispana y la del rey cristianísimo.

Por otra parte, el flujo de información disponía del servicio postal español, el cual se consideraba, desde la época de Carlos I, uno de los mejores organizados en Europa occidental por su eficacia y cobertura territorial, una de sus múltiples rutas, la de Burgos-Bruselas, se hacía idealmente en siete días en verano y ocho en invierno. Este servicio de correos había sido organizado por la familia Tassis, originaria de Bérgamo, desde tiempo de Felipe el Hermoso; pero sería en el reinado de Carlos I cuando sus privilegios fueron ratificados, iniciándose así un poderoso monopolio familiar de los servicios postales de la monarquía hispánica. Ya para la época de Felipe II, el correo se había convertido en un servicio público, perdiendo su esencia original de carácter puramente político.

[29] Actualmente, Lille, Douai y Arras son ciudades francesas, pero en la época formaban parte integral de los Países Bajos.

[30] Goris. *Étude sur les colonies marchandes méridionales*…, 139.

[31] Juan Pulman, el agente-socio de Cristóbal Plantino, de quien se hablará detalladamente en el capítulo III, tomó la ruta de Amberes a Salamanca por Lille, Amiens, París, Orleans, Nantes, y de ahí se embarcó a Bilbao en 1586; véase Frans Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger van de firma Plantin-Moretus in Salamanca 1579-1607", en *De Gulden Passer*, núm. 71-72 (1993-1994): carta II, 181.

[32] Pablo Desportes Bielsa, "El consulado catalán de Brujas (1330-1488)", *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad*, núms. 14-15 (1999): 376.

Seis grandes rutas principales complementadas con otras rutas secundarias conformaban este entramado postal español: Madrid-Roma, Roma-Flandes, Roma-París, Flandes-Madrid, Santiago de Compostela-Loreto y Roma-Praga. La que unía Flandes con Madrid se podía iniciar en Amberes y proseguía por Malinas, Bruselas, Valenciennes, Cambrai, Péronne, París, Orleans, Blois, Burdeos, Bayona, San Juan de la Luz (Saint-Jean-de-Luz), Irún, Vitoria, Burgos, Valladolid, Medina del Campo y finalmente Madrid, teniendo primero una periodicidad mensual y luego quincenal.[33] Es decir, estamos ante la formación de ejes bien definidos de distribución comercial y postal que podían valerse de la transportación marítima siguiendo los ejes: puertos neerlandeses-puertos cantábricos-centros urbanos de Castilla, o bien: puertos neerlandeses-puertos portugueses/andaluces, y también valerse de las rutas terrestres: Países Bajos-Francia-Navarra-Castilla; incluso una combinación terrestre-marítima atravesando Francia hasta las ciudades del Loira —como Orleans— y embarcarse en Nantes hacia los puertos septentrionales de la península ibérica.[34]

Naciones mercantiles ibéricas en los Países Bajos

La activación y continuidad de estos ejes comerciales fueron posibles gracias a la consolidación de naciones mercantiles organizadas de manera autónoma que agrupaban a comerciantes que compartían la misma nacionalidad, dicho en otros términos, a súbditos del mismo rey o autoridad política, asentados en diversas plazas de la Europa meridional y septentrional, ya sea de forma permanente o temporal.[35] Y aunque, cronológicamente hablando, las naciones de comerciantes genoveses, florentinos, venecianos,[36] o los hanseáticos procedentes

[33] Thomas y Stols, "La integración de Flandes…", 25; Carlos Carnicer y Javier Marcos, *Los servicios secretos del Imperio español. Espías de Felipe II* (Madrid: La esfera de los libros, 2005), 191-199.

[34] Los libreros franceses también usaban combinaciones de rutas marítimo-terrestres para despachar sus envíos hacia Castilla; desde Lyon, por ejemplo, podían usar las rutas terrestres hacia Toulouse y entrar por Navarra, o siguiendo el curso del Ródano hacia su desembocadura en el Mediterráneo y una vez en Marsella era posible enviar por barco sus cargazones hacia los puertos catalanes o levantinos.

[35] Hilario Casado, "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico (siglos XV y XVI)", en *Las vecindades de las monarquías ibéricas*, coord. de José Javier Ruiz Ibáñez (México: FCE / Red Columnaria, 2013), 356.

[36] La pintura flamenca del siglo XV inmortalizó a algunos miembros de la poderosa clase mercantil italiana establecida en Brujas, para muestra, el famoso retrato del mercader originario de Lucca, Giovanni di Nicolao Arnolfini y su esposa, ejecutado por Jan van Eyck en 1434 o el espléndido Tríptico Portinari, encargado por Tommaso Portinari, agente de la familia Médici en Brujas, a Hugo van der Goes, quien lo ejecuta entre 1476 y 1478.

de las ricas ciudades de Lübeck o Hamburgo, se establecieron y consolidaron primero;[37] los mercaderes ibéricos imitaron sus formas de organización mercantil: los castellanos, por ejemplo, llegaron a Brujas desde mediados del siglo XIV, pero la corporación se consolidaría a principios del siglo XV (siendo reconocida legalmente por las autoridades flamencas en 1428), convirtiéndose en la primera y la más importante de las naciones de mercaderes ibéricos.

En el caso de los mercaderes de la Corona de Aragón: catalanes, mallorquines, valencianos y aragoneses se encontraban operando en Brujas desde finales del siglo XIII, y organizados bajo la figura institucional de un consulado desde 1330, uno de los primeros creados en la ciudad flamenca.[38] Respecto a los vizcaínos, se ha documentado su presencia en Brujas también desde el siglo XIII. A partir de 1455 la pujante nación vizcaína formaría su propio consulado. Todas estas naciones ibéricas, particularmente la castellana y la vizcaína, alcanzaron tal grado de desarrollo y preeminencia que para finales del siglo XV contaban con su propio "barrio" en el tejido urbano de Brujas.[39]

Es sólo a partir de 1480 cuando la nación castellana comienza a asentarse en el cercano puerto fluvial a orillas del río Escalda: Amberes, aunque sin el nivel de organización institucional alcanzado en Brujas. Sus pasos fueron seguidos por los aragoneses en 1488.[40] Como es bien sabido, a corto plazo las actividades económicas de esta ciudad estaban condenadas a languidecer ante la presión de la extraordinaria pujanza mercantil del Amberes del siglo XVI.[41] Incluso hubo una pequeña presencia castellana en el puerto zelandés de Middelburgo, aunque no de la importancia de las de Amberes o Brujas.[42]

---

[37] La Liga Hanseática constituía un socio comercial de primera línea para ciudades como Brujas y ulteriormente Amberes (donde tuvieron representación oficial desde 1468); de hecho, los granos traídos de Prusia contribuían a la riqueza comercial de la ciudad; véase Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 122.

[38] Desportes Bielsa, "El consulado catalán de Brujas (1330-1488)", 375.

[39] Actualmente, la nomenclatura de algunas calles de Brujas nos recuerda esta presencia, como la *Spaanse Loskaai* (el muelle español), la *Spanjaardstraat* (la calle de los españoles) o la *Biskayersplein* (Plaza de los vizcaínos).

[40] El traslado definitivo a Amberes de la nación aragonesa tuvo lugar en 1527; véase Desportes Bielsa, "El consulado catalán de Brujas (1330-1488)", 375 y 382.

[41] Casado, "Las colonias de mercaderes castellanos en Europa…", 21-27, 53.

[42] Fagel, "Es buen católico y sabe escribir los cuatro idiomas…", 297. Recientemente, Fagel también ha llamado la atención sobre la presencia de la nación andaluza en los Países Bajos: "La nación de Andalucía en Flandes: separatismo comercial en el siglo XVI", en *Comercio y Cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*, ed. de Juan José Iglesias Rodríguez, Rafael M. Pérez García y Manuel Fernández Chaves (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015), 29-41.

Esta paulatina cohesión de las naciones ibéricas en poderosas comunidades económicas con un elevado grado de desarrollo comercial y financiero les permitió la consolidación de instituciones jurídicas reconocidas por los condes de Flandes y los duques de Borgoña, como los consulados de las naciones castellana y aragonesa de Brujas, los cuales gozaban de distintas facultades: primordialmente impartir justicia y velar por los intereses corporativos en Flandes, así como defender los derechos de la nación ante las autoridades flamencas, la organización del comercio propiamente dicho, a través de la preparación y avituallamiento de los convoyes o flotas despachadas a los puertos ibéricos (dos al año en el caso de los castellanos), la regulación de los seguros, la fijación de diversas tarifas, gestiones varias para la recuperación de las mercancías perdidas o dañadas, e igualmente fungía como un elemento unificador al mantener en armonía las relaciones al interior del colectivo.[43]

Es preciso decir que estas "Castillas fuera de Castilla", como las llama Hilario Casado, no sólo acogieron mercaderes, los cuales incluían una numerosa población flotante de hombres de negocios y sus agentes, quienes se ocupaban personalmente de sus intereses. Estos grupos también cohesionaban a un heterogéneo conjunto de hombres con diversas profesiones: criados, taberneros, orfebres o marineros, sin olvidar a una creciente cantidad de religiosos, funcionarios y militares asignados a la zona. De hecho, el flujo de militares españoles a Flandes aumentó sobre todo a partir de la década de 1540 en adelante.[44]

Asimismo, las naciones ibéricas de Amberes se vieron nutridas por la incesante llegada de conversos exiliados desde las décadas de 1510-1520; se trataba de judíos o cristianos nuevos, "marranos", que escapaban de las tensiones religiosas y las persecuciones inquisitoriales tanto en España como en Portugal durante buena parte del siglo XVI. Una vez instalados en Amberes no sólo fueron tolerados sino bien acogidos por las autoridades de la ciudad que, antes

[43] El consulado era la institución que dotaba de voz y personalidad jurídica a la nación castellana ante las autoridades locales de Brujas u otras plazas como Nantes, Ruan o Génova: Casado, "Las colonias de mercaderes castellanos en Europa…", 18-19; Desportes Bielsa, "El consulado catalán de Brujas (1330-1488)", 386-388.

[44] Hacia 1543 habían llegado unos 4 mil soldados españoles a través de los Alpes: Raymond Fagel, "El camino español por mar. Los soldados españoles en los Países Bajos durante la época de Carlos V", en *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa 1530-1558*, vol. 1, ed. de José Martínez Millán (Madrid: Sociedad Estatal Felipe II y Carlos V, 2001), 363-376; véase también el clásico trabajo de Geoffrey Parker, *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659. La logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos* (Madrid: Alianza Editorial, 2014).

que nada, velaban por sus intereses comerciales.[45] Estos cristianos nuevos trajeron consigo sus inmensas redes transoceánicas y transcontinentales,[46] así como sus conocimientos. Viene a cuento traer lo dicho por Jesús de Prado que en prácticamente todos los centros intelectuales europeos del siglo XVI "se podían encontrar conversos de primera generación orgullosos de su erudición y de su oficio".[47] De hecho, en su famosa crónica de 1567, *Descrittione de tutti i Paesi Bassi* (Cristóbal Plantino), Lodovico Guicciardini señalaba que los extranjeros en los Países Bajos, y particularmente en Amberes, gozaban de mayor libertad que en cualquier parte del mundo.[48]

El establecimiento de todos estos grupos fuera de la península ibérica los convertía potencialmente en agentes cuyos servicios podían ser requeridos por el complejo entramado político de la monarquía hispánica, pudiendo fungir sus miembros como prestamistas, recaudadores de hacienda, embajadores, funcionarios de la administración real, intermediarios, agentes de la información o incluso como espías.[49] A decir de Yun Casalilla, estos grupos de personas y sus redes aportaban experiencias transnacionales y transculturales que hacían de puente entre sociedades muy heterogéneas con sistemas normativos y codificaciones particulares; estas experiencias incluían flujos de información y de saberes acumulados.[50]

Los saberes e informaciones se podían transmitir por eficaces y amplias redes supra-regnícolas construidas por estos colectivos humanos, pues una de las preocupaciones centrales de los mercaderes era el acceso a información fiable en beneficio de sus actividades financieras. Las cartas del siglo XVI del conocido mercader y banquero burgalés avecindado en Medina del Campo, Simón Ruiz, dirigidas a su dilatada red de factores establecidos en diferentes plazas comerciales como Amberes, Florencia, o la ciudad normanda de Ruan, que abarcan el periodo comprendido entre 1558 y 1585, son una muestra fehaciente de la

[45] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 55.
[46] Nathan Wachtel, *La fe del recuerdo. Laberintos marranos* (Buenos Aires: FCE, 2007), 26.
[47] Jesús de Prado Plumed, "*Al lasso fuerça.* La convivencia de impresos y manuscritos en la carrera del hebraísta converso Alfonso de Zamora († *ca.* 1545)", en *De la piedra al pixel. Reflexiones en torno a las edades del Libro*, ed. de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas (México: UNAM, IIB, 2016), 161.
[48] Citado en Werner Waterschoot, "Antwerp: books, publishing and cultural production before 1585", en *Urban Achievement in Early Modern Europe. Golden Ages in Antwerp, Amsterdam and London*, ed. de Patrick O'Brien, Derek Keene, Herman Van der Wee (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), 235.
[49] Casado, "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico…", 360-361.
[50] Yun Casalilla, "Introducción. Entre el imperio colonial y la monarquía compuesta…", 11-35.

versatilidad y fluidez de estas redes de circulación de noticias y de mercancías establecidas entre el norte y el sur de Europa, en un tiempo en que las lentas comunicaciones y la carencia de información podían amenazar o incluso arruinar cualquier ventura comercial.[51] Otro excelente ejemplo de un fiable y eficaz flujo de información es la correspondencia internacional de la red mercantil de otra familia burgalesa: los Quintadueñas, y las cartas dirigidas a uno de sus miembros, el deán Luis de Quintadueñas, entre 1582 y 1635, conservadas en la catedral de Burgos.[52]

Estos colectivos también desarrollaron sus propias sociabilidades dentro de un marco de cooperación, asistencia y solidaridad transfronteriza, al protegerse mutuamente en tierras extranjeras, favoreciendo relaciones conyugales, de compadrazgo y amistad, ciertamente ventajosas a la hora de nombrar albaceas testamentarios o tutores para el cuidado de los menores de edad. Asimismo, estas naciones promovían cultos religiosos nacionales y celebraciones litúrgicas colectivas que dotaban de identidad particular a sus miembros, por eso se procuraba la contratación de clérigos que hablaran castellano, preservando así la lengua y la religiosidad de sus componentes.[53] Naturalmente, por estas redes no solamente circulaban mercancías o dinero, sino también modelos culturales y simbólicos,[54] o generaban demanda por ciertos productos usados en su vida cotidiana, pues, como se verá más adelante, estas corporaciones fueron la piedra angular en la génesis de libros impresos en español salidos de las prensas de Amberes.

Finalmente, es preciso enfatizar que estos colectivos no eran estáticos, al contrario: así como había súbditos castellanos que residían de forma permanente en las ciudades flamencas que los acogían, bastante bien integrados al medio, también hubo gran movilidad, pues era común la presencia de múltiples mercaderes itinerantes que residían en Flandes por temporadas cortas, de uno o dos años.[55] No está de más decir que el sistema de las naciones castellanas entraría en un progresivo declive a partir de la década de 1560, aproximadamente.[56]

---

[51] Esta rica correspondencia fue publicada en 1960, con un magnífico estudio introductorio: Valentín Vázquez de Prada, *Lettres marchandes d'Anvers*, 3 vols. (París: SEPVEN, 1960).

[52] Dicha documentación consiste en 506 cartas procedentes de los Países Bajos, Italia, Francia, México y España; véase Casado, "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico…", 365.

[53] Casado, "Las colonias de mercaderes castellanos en Europa…", 37.

[54] Casado, "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico…", 360.

[55] Raymond Fagel, "Spanish merchants in the Low Countries: *stabilitas loci* or *peregrinatio*", en *International Trade in the Low Countries (14th-16th Centuries). Merchants, Organisation, Infrastructure*, ed. de Peter Stabel, Bruno Blondé y Anke Greve (Lovaina; Apeeldorn: Garant, 2000), 87-104.

[56] Casado, "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico…", 366.

Presencia de naciones flamencas en el mundo ibérico

En sentido inverso, los súbditos flamencos también pudieron echar raíces en suelo ibérico; uno de los factores que favoreció su llegada, establecimiento e integración estuvo directamente vinculado con el arte, pues gracias al florecimiento económico en Castilla o Aragón y a la consecuente actividad artística, como la difusión del estilo gótico en la construcción de las catedrales y otras importantes obras, los flamencos se contaron entre los numerosos maestros anónimos o apenas identificados que hicieron posible esta actividad constructiva.

Por lo tanto, a partir de mediados del siglo XV se hizo sentir una verdadera "avalancha" de pintores, escultores, vidrieros, plateros y ensambladores flamencos que influyeron en el arte español de forma tan radical que los historiadores del arte hablan del estilo "hispano flamenco"; baste nombrar al arquitecto Hanequin de Bruselas, maestro mayor de obras de la catedral toledana (entre 1448-1470), o al taller de Pieter Dancaert de Malinas, que realizó el coro de la catedral de Sevilla en 1479.[57] Ya para el siglo XVI se encuentra una abundante y documentada presencia de artistas, artesanos, músicos o religiosos flamencos cuyos campos de acción iban desde los refinados medios cortesanos de Madrid hasta la obra de magnos proyectos constructivos, como El Escorial;[58] su abundancia permitía que algunos de ellos pasaran subsecuentemente a las Américas a desarrollar sus carreras, como Simón Pereyns o Adrián Suster en Nueva España.

En relación con los comerciantes y a diferencia de las comunidades ibéricas establecidas en Brujas o Amberes, los mercaderes flamencos encontraron un panorama más complicado que sus coterráneos artistas u otros profesionales, debido a que nunca pudieron asentarse firmemente en naciones mercantiles estables en los puertos cantábricos de Santander y Laredo o en los vascos de Bilbao y San Sebastián, ya que las organizaciones comerciales locales defendían sus privilegios encarnizadamente.[59]

---

[57] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 39.

[58] El clásico trabajo de Becquart sigue siendo referencia para conocer a los músicos y cantores flamencos de la capilla real desde la época de Felipe II; véase Paul Becquart, *Musiciens néerlandais à la cour de Madrid. Philippe Rogier et son école (1560-1647)* (Bruselas: Palais des Académies, 1967).

[59] Ya en el siglo XVI la importancia de Bilbao era crucial, pues era un nodo comercial de gran importancia en donde confluían intereses de tres economías en expansión, la de Castilla, la del propio País Vasco y la de Europa septentrional; véase Jean-Philippe Priotti, "Mercaderes vascos y castellanos en Europa durante el siglo XVI: cooperaciones y rivalidades", en *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, ed. de Hilario Casado (Burgos: Diputación de Burgos, 1995), 265.

Raymond Fagel menciona que, aparte de un par de escuetas crónicas existentes, es notable la escasez de fuentes para el estudio de las actividades de mercaderes neerlandeses en la España de los Reyes Católicos, pues el carácter individualizado de sus gestiones, la gran dispersión geográfica de sus actividades y la falta de una tradición consular de los mercaderes del norte de Europa en los países mediterráneos de la primera mitad del siglo XVI, hacen que el estudio de estos individuos no sea cosa sencilla.

Ahora bien, tanto Fagel como Juan Manuel Bello han documentado la presencia de un pequeño grupo de mercaderes flamencos plenamente establecidos en la Castilla de finales del siglo XV. Se trata de individuos estantes en Valladolid y con actividades en las ferias de Medina del Campo. Todos ellos eran factores de otro flamenco: Cornelis Deque, vecino precisamente de la ciudad del Pisuerga.[60] Al avanzar el siglo XVI, fue en Castilla la Vieja donde se dio el establecimiento definitivo, pues en 1560 varios flamencos comerciaban en centros castellanos como la mencionada Valladolid.

No obstante, el verdadero éxito ocurrió en la Andalucía occidental y en Portugal; ahí, los flamencos lograron imbricarse poco a poco en las estructuras sociales de las prósperas plazas comerciales meridionales. Los mercaderes flamencos, quienes a veces actuaban en mancuerna con intereses alemanes, siguieron los pasos de los emprendedores mercaderes italianos, particularmente de los numerosos genoveses, seguidos de los florentinos y venecianos, así como de los súbditos de otras naciones como los ingleses, los bretones y los cercanos portugueses, reforzando así los flamencos la nutrida presencia de extranjeros en la baja Andalucía.[61] Este afincamiento flamenco comenzó lentamente, por lo menos desde finales del siglo XV, en las villas portuarias de Sanlúcar de Barrameda y Cádiz, para extenderse en las décadas subsecuentes hacia los poderosos emporios comerciales de Sevilla y Lisboa, sin olvidar el importante polo de atracción económica que fueron las Islas Canarias, a donde llegaron a inicios del siglo XVI y donde hubo familias flamencas involucradas directamente con la producción azucarera del archipiélago.[62]

---

[60] Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, docs. 81, 307, 310; Raymond Fagel, "Cornelis Deque, un mercader flamenco en la Castilla del siglo XV. Un debate sobre el concepto de 'vecindad' y 'naturaleza' entre mercaderes", en *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*, ed. de Hilario Casado (Burgos: Diputación de Burgos, 1995), 242-251.

[61] Después de la pujante comunidad de mercaderes italianos, fueron los ingleses los que de forma más regular llegaron a Castilla desde finales del siglo XV; véase Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, 23.

[62] Stols, "Horizontes ibéricos y coloniales del comercio…", 58.

La importancia numérica y el prestigio social de la nación flamenca en la rica y, por ende, atractiva ciudad hispalense merecen atención especial. Ahí, la comunidad flamenca comenzó a cobrar notable importancia desde 1530, incrementando exponencialmente su número de unas cuantas decenas a alrededor de 300 miembros para finales de esa centuria.[63] Los flamencos ocuparon sectores completos del centro de la ciudad y su presencia se fortaleció con la creación de su propio consulado mercantil; asimismo, poseían su propia cofradía con una capilla bajo la advocación de san Andrés.[64]

La colonia flamenca sevillana extendía sus redes a la Bahía de Cádiz y otras poblaciones costeras como el Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda y Jerez de la Frontera. De hecho, una pujante comunidad flamenco-neerlandesa floreció desde finales del siglo XVI y a lo largo de las dos siguientes centurias en el Puerto de Cádiz, donde destacó como un prestigioso, acaudalado e influyente grupo al interior de la sociedad gaditana.[65]

Por otro lado, fue en Madrid, ciudad que cobraba cada vez mayor relevancia por haberse convertido en el corazón político de la monarquía, donde ocurrió uno de los actos más simbólicos de la comunidad flamenca asentada en los reinos ibéricos: la fundación del hospital de San Andrés de los Flamencos, en 1594, cuya labor social buscaba "dar albergue y asistencia hospitalaria a los flamencos que se encontrasen en España".[66] A decir de Eddy Stols, fue el punto culminante de la creciente aproximación entre Flandes y la monarquía hispánica.[67]

Las comunidades de flamencos, holandeses y alemanes establecidas en el extranjero también tuvieron la tendencia —como cualquier otra minoría— a agruparse para asistirse y protegerse mutuamente.[68] Por ejemplo, en caso de muerte

[63] De hecho, este crecimiento fue ciertamente exponencial, pues para la época de los Reyes Católicos, Bello León sólo registra a tres comerciantes flamencos activos en Sevilla, lo cual contrasta con el nutrido grupo de mercaderes italianos, sobre todo genoveses, plenamente instalados en la ciudad; véase Juan Manuel Bello León, "Mercaderes extranjeros en Sevilla en tiempos de los Reyes Católicos", *HID, Historia, Instituciones, Documentos*, núm. 20 (1993): 47-83.
[64] Thomas y Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 35.
[65] Véase el trabajo de Ana Crespo Solana, *Entre Cádiz y los Países Bajos: una comunidad mercantil en la ciudad de la ilustración* (Cádiz: Fundación Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Cádiz, 2001).
[66] Todas las obras pías establecidas y administradas por flamencos se acogían a la advocación del apóstol san Andrés, patrón del Ducado de Borgoña; véase Ana Crespo Solana, "El Patronato de la nación flamenca gaditana en los siglos XVII y XVIII", *Studia Historica: Historia Moderna* 24 (2002): 308.
[67] Stols, "Horizontes ibéricos y coloniales del comercio…", 53.
[68] Fernand Braudel, *Civilization and Capitalism, 15th-18th century: vol. 2. The Wheels of Commerce* (Berkeley: University of California Press, 1992), 165.

de algún miembro de la comunidad flamenca, o eventualmente de miembros de otras naciones del norte de Europa, era aconsejable y práctico recurrir a compatriotas para nombrarlos albaceas testamentarios o tutores de niños huérfanos. Respecto a la integración de estas comunidades a la sociedad receptora, se observa una práctica común entre los mercaderes extranjeros, así como en otros profesionales como libreros e impresores, de casarse con mujeres locales que podían ser hijas de maestros oficiales para quienes los extranjeros habían trabajado. Estas uniones facilitaban la integración en las ciudades donde residían, pues abrían puertas a las redes de contactos locales desde una dimensión más personal. Eso sin mencionar que las dotes aportadas por las consortes podían afianzar su posición en el entramado social; en otras palabras, una buena dote ofrecía la oportunidad de disponer de un capital para echar a andar talleres o negocios propios.[69]

Los intercambios culturales

"Las musas siguen al comercio", decía el historiador de arte belga Jan Karel Steppe, refiriéndose a los objetos artísticos que desde la alta Edad Media se abrieron camino hacia otras regiones europeas, utilizando los circuitos comerciales previamente establecidos.[70] Efectivamente, resultaba casi natural que, al ser tendidos contactos comerciales entre diferentes regiones durante la Edad Moderna, se generasen —prácticamente a la par— contactos artísticos o culturales. En este estudio, los que más interesan son los de tipo bibliográfico o tipográfico: los libros siguen también al comercio y generan sus propias dinámicas comerciales, pues los profesionales del libro se beneficiaron al utilizar también las redes creadas originalmente para la comercialización de materias primas, de cerámica o del sector textil.

Al fin y al cabo, el libro era también un producto susceptible de comercializarse y, por ende, un objeto con el que se podía lucrar; en palabras de Karl Schottenloher, el impreso se volvió un objeto mercantil, que podía asegurar un

[69] Clara Palmiste, "Los mercaderes de libros e impresores flamencos en Sevilla, organización de las redes mercantiles en Europa y América (1680-1750)", en *Comunidades Transnacionales: Colonias de mercaderes en el mundo atlántico (1500-1830)*, coord. de Ana Crespo Solana (Madrid: Doce Calles, 2010), 260.

[70] Jan Karel Steppe, "Spaans mecenaat en Vlaamse kunst in de zestiende eeuw", en *Splendeurs d'Espagne et les villes belges 1500-1700, Luister van Spanje en de Belgische steden, 1500-1700*, ed. de Jean-Marie Duvosquel e Ignace Vandevivere (Bruselas: Palais des Beaux-Arts, 1985), 247-282.

beneficio económico.[71] Es decir, un comercio originalmente construido con base en materias primas, metales preciosos o manufacturas, se complementa, se diversifica y se enriquece rápidamente convirtiéndose en un comercio más sofisticado y especializado, orientado hacia públicos muy específicos como las élites letradas.

Ya desde el siglo XV, la especialización comercial en el caso del mercado de arte era una práctica común en las plazas comerciales de Flandes; de hecho, las ciudades mercantiles de los Países Bajos fueron pioneras en la manera de organizar legal y eficazmente la comercialización del cada vez más especializado y lucrativo negocio artístico. Los primeros mercados de arte propiamente dichos datan de la década de 1430, siendo el Puerto de Amberes el precursor en la producción y exhibición de arte destinado al mercado abierto. El arte se comercializaba en diversos puntos de exhibición y venta, que podían encontrarse en las llamadas "pandas" (del neerlandés *pand*), especie de lonjas dedicadas a distintos géneros, concebidos como espacios semiprivados y reglamentados, establecidos en diferentes puntos de la ciudad, ya sea en inmuebles existentes tales como claustros de edificaciones religiosas o construidos ex profeso para actividades comerciales. Los edificios podían pertenecer a corporaciones religiosas, como el cabildo catedral amberino, o civiles, como grupos de mercaderes. Ya en la década de 1440, los Médici aconsejaban a sus agentes de Brujas acudir a las ferias de Amberes a comprar pinturas y tapicerías. De hecho, uno de los primeros testimonios de estos puntos de venta proviene de un viajero andaluz, Pedro Tafur, quien durante su visita a Amberes en 1438 observó que "en un monasterio de San Francisco se vende todo lo de pintura, é en una yglesia de San Juan todos los paños de Ras [tapicerías]".[72]

Por eso no sorprende que dentro del floreciente comercio entre los Países Bajos y el mundo hispánico los libros también se hayan abierto camino. Ahora bien, resulta pertinente detallar cuándo empezaron a documentarse esos intercambios de manera regular, pues es un hecho que el libro flamenco no abundaba en las primeras cargazones del libro extranjero llegado en grandes cantidades a la península ibérica desde finales del siglo XV, sino que siguió el camino trazado por los impresos italianos, alemanes y franceses, un poco en paralelo con la comunidad de comerciantes flamencos arriba mencionada que, como ya se señaló, siguió los pasos de sus colegas genoveses y florentinos.

[71] Karl Schottenloher, *Books and the Western World a cultural history* (Jefferson: McFarland, 1989), 86.
[72] Dan Ewing, "Marketing Art in Antwerp, 1460-1560: Our Lady's Pand", *The Art Bulletin* 72, núm. 4 (diciembre de 1990): 558-560; véase también Filip Vermeylen, *Painting for the market. Commercialization of Art in Antwerp's Golden Age* (Turnhout: Brepols, 2003).

Acogida favorable del libro extranjero en tiempos de los Reyes Católicos

Desde el reinado de Juan II (1406-1454) circulaban en Castilla códices de origen italiano, particularmente florentinos.[73] De hecho, solamente la producción florentina abastecía alrededor de un tercio de los libros manuscritos que circulaban en Castilla durante esos años.[74] La corte castellana se convirtió gradualmente en un importante centro intelectual y cultural que favoreció la diseminación de escritos de origen italiano de distintos géneros: poesía, música, crónicas históricas, así como ejemplos de la *devotio moderna*, que se extendía por toda Europa a través de versiones escritas en lenguas vernáculas.[75] Los manuscritos entraban a los reinos ibéricos por los puertos como Sevilla, Valencia y Barcelona, procedentes de Florencia, Venecia o Bolonia.

Los mercaderes florentinos de finales del siglo xv destacaron por el importante papel que desempeñaron como agentes de distribución del libro manuscrito. Este temprano comercio, anterior a la invención de la imprenta de Gutenberg, ciertamente preparó el camino para el posterior comercio internacional de impresos. Una de las consecuencias prácticas más relevantes fue que las autoridades reales se dieron cuenta del valor mercantil de estos productos extranjeros, que al fin y al cabo ingresaban junto con una amplia gama de mercancías.[76]

En tiempo de los Reyes Católicos, que también coincidía con el incipiente desarrollo de la imprenta en la península ibérica, las políticas reales referentes a la producción local y a la importación de libros no ibéricos fueron en general bastante liberales, puesto que, con la aparición del arte de la imprenta, el libro impreso se consideró rápidamente como un bien social, un objeto de utilidad pública que proveía un servicio a la sociedad. No obstante, esta temprana producción de la imprenta en los reinos ibéricos se circunscribía a mercados domésticos, que orientaban su esfuerzo a la producción de miles de pliegos sueltos de uso cotidiano, como bulas o edictos.

En consecuencia, se generó una creciente demanda de las ediciones impresas en ciudades como Venecia, Basilea, Lyon, Colonia o Nuremberg, las cuales

[73] Carlos Romero de Lecea, *El V Centenario de la introducción de la imprenta en España, Segovia 1472* (Madrid: Estudios y Ensayos, 1972), 168.
[74] Clive Griffin, *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo xvi en Sevilla y Méjico* (Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1991), 28.
[75] José García Oro Marín y María José Portela Silva. *La monarquía y los libros en el Siglo de Oro* (Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares, 1999), 26-31.
[76] *Ibid.*, 32.

encontraron buena acogida en el mercado ibérico.[77] Por otra parte, como en el caso de otras sociedades de la época moderna, la actividad intelectual y la posesión de libros eran signos de prestigio social, lo que favorecía la formación de ricas bibliotecas entre la nobleza y el clero desde finales del siglo XV.[78]

Elisa Ruiz García ha destacado que Fernando e Isabel consideraban el libro impreso como un instrumento que fortalecía al poder monárquico, facilitando la implementación de ideas políticas así como la difusión de reformas tanto administrativas como legislativas, persiguiendo como objetivo primordial el establecimiento de un consenso y obediencia entre los súbditos.[79] En consecuencia, los Reyes Católicos estaban convencidos de que el binomio imprenta/impreso era una herramienta más que necesaria para el entrenamiento académico de una nueva élite, leal, vigilante y protectora de los intereses reales: los letrados al servicio de la Corona. Está fuera de toda duda que la figura del letrado fue central en la consolidación del poder político y jurídico desplegado por la monarquía. Al ser los letrados egresados de las universidades, se esperaba que se unieran a las filas de oficiales reales y que formaran parte de la maquinaria burocrática castellana y de su nueva y reorganizada administración real.[80] Por lo tanto, el papel de las universidades cobraba mayor relevancia, pues en sus aulas se formaban los oficiales reales al servicio del Estado.

Como resultado, durante las Cortes de Toledo de 1480 se iniciaron una serie de reformas administrativas que gradualmente crearon una nueva jerarquía de poder político ejercido a través de los letrados, cuya primacía se vio claramente reflejada en la legislación tocante a la importación de libros extranjeros, también de 1480, la cual exentaba del pago de alcabalas o cualquier clase de impuestos a

[77] De hecho, Venecia fue el centro tipográfico más importante en la Europa de finales del siglo XV, Lucien Febvre ha señalado que para el periodo de 1480-82 se conocen 156 ediciones de Venecia, seguida por Milán (82), Augsburgo (67), Nuremberg (53), Colonia (44), Roma (34), Estrasburgo (28), Basilea (24): Lucien Febvre y Henri-Jean Martin, *La aparición del libro*, trad. de Agustín Millares Carlo (México: UTEHA, 1962), 95. A final de siglo, Venecia poseía alrededor de 150 talleres de impresores, mientras que en España, aún en 1520, tres o cuatro talleres operaban en una sola ciudad; véase Griffin, *Los Cromberger*…, 27.

[78] Fermín de los Reyes Gómez, "El obispo bibliófilo: Arias Dávila y los libros", en *Juan Párix. Primer impresor de España* [Exposición Círculo de Bellas Artes, Madrid, 14 de abril a 2 de mayo de 2004. Torreón de Lozoya, Segovia, 7 a 30 de mayo de 2004] (Segovia: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua / Caja Segovia, 2004), 228.

[79] Elisa Ruiz García, "El poder de la escritura y la escritura del poder", en *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*, dir. de José Manuel Nieto Soria (Madrid: Dykinson, 1999), 301.

[80] *Ibid.*, 301.

los libros importados a los reinos ibéricos, por su importancia en la formación de clérigos y oficiales reales.[81] No está de más reproducir el conocido texto:

> Considerando los Reyes de gloriosa memoria, quanto era provechoso e honroso que a estos sus reynos se truxesen libros de otras partes, para que por ellos se hiziesen los hombres letrados, quisieron e ordenaron que de los libros no se pagase alcabala. Porque de pocos días a esta parte algunos mercaderes nuestros naturales e estranjeros han tratado e de cada día tratan libros muchos [e] buenos, lo qual paresçe que redunda en provecho universal de todos e enoblesçimiento de nuestro Rey[no], por ende ordenamos e mandamos que, allende de la dicha franqueza, de aquy adelante, de todos libros que truxeren a estos nuestros reynos, asy por mar como por tierra, no se pida, ni se pague ni lleve almojarifazgo, ni diezmo, ni portazgo, ni otros derechos algunos por los nuestros almojarifes, ni por los dezmeros ni portazgueros, ni otras personas algunas, ansy de las çibdades e villas e lugares de Nuestra Corona Real como de señoríos e órdenes e vehetrías, mas que de todos los dichos derechos e diezmos e almojarifazgos sean libres e francos los dichos libros.[82]

La llegada de libros y libreros extranjeros: los italianos, los alemanes, los franceses

Desde época temprana, este flujo constante de ediciones no ibéricas de carácter más bien internacional estuvo ampliamente en manos de libreros de otras nacionalidades,[83] pues las considerables ventajas legales ofrecidas por los Reyes Católicos fueron aprovechadas por diversos grupos vinculados a la producción y comercialización del libro impreso que se lanzaron a la conquista del mercado ibérico, comenzando por los dinámicos libreros italianos con espíritu empresarial,

[81] Tres años antes ya había antecedentes de la liberalidad de los Reyes Católicos en torno a la importación de libros extranjeros; en 1477, por ejemplo, se ordenó a los recaudadores de la alcabala de Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y otros puertos que no se cobrase impuestos a los libros que traía el alemán Miguel Chanti "impresor de libros de molde"; Chanti, por su parte, aseguraba que había traído "muchos y notables" libros con los que había ennoblecido las librerías del reino y que ha proveído a muchos letrados; véase Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, documento 28.

[82] El texto ha sido reproducido en: Fermín de los Reyes Gómez, "El control legislativo y los *Index* inquisitoriales", en *Historia de la Edición y Lectura en España 1472-1914*, dir. de Víctor Infantes, François López y Jean-François Botrel (Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003), 95.

[83] Julián Martín Abad, *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)* (Madrid: Laberinto, 2003), 50.

quienes no dudaron en utilizar las viejas rutas comerciales mediterráneas para circular sus impresos, particularmente los de las fecundas prensas venecianas.[84]

Las actividades de algunos de ellos nos son conocidas, sobre todo porque necesitaron reiteradamente de la intervención real para hacer cumplir la mencionada ley de 1480. En 1485 los reyes ordenan a los recaudadores de alcabalas de Sevilla que no cobrasen a Antón Torres, Francisco de Bolonia y Gudencio de la Marca, mercaderes italianos e "impresores de libros de molde", ningún tipo de derecho por la compraventa de libros.[85] Antonio Cortese, librero florentino, muy activo en la introducción de libros en diferentes regiones como Castilla o Andalucía, denunció en 1489 que, debido a las grandes cantidades de libros venecianos que regularmente introducía, los oficiales de las aduanas lo obligaban a pagar peaje y derechos, a pesar de la claridad de la ley de 1480 que los exentaba de dichos pagos.[86] A este respecto, los reyes ordenaron al corregidor de Burgos que no se cobrara ningún tipo de impuesto a los libros comercializados por Cortese.[87] Por su parte, Guido de Lavezaris, el Viejo, mercader y editor genovés (documentado en Sevilla desde 1490 hasta alrededor de 1508), quien traía papel de Génova y libros venecianos,[88] junto con otro librero genovés, Niculoso de Monardis, quien se llama asimismo "mercader de libros de molde", buscaron también la intervención real, pues se sabe que el 30 de abril de 1491 Fernando e Isabel accedieron a la petición hecha por ellos para que se les permitiese sacar y llevar sus libros a donde quisieren, sin pagar ningún tipo de imposición extralegal en dinero o en especie (granos), exigida por los oficiales reales de Sevilla, respetando, por lo tanto, sus derechos y lo estipulado en la citada ley de 1480.[89] Estos casos remiten directamente al recurrente tema del incumplimiento generalizado de las leyes escritas en el ámbito cotidiano y a la dinámica presencia de los libreros italianos durante el último cuarto del siglo XV.

---

[84] Evidentemente, no todos los impresores o libreros estaban dotados de un espíritu empresarial, por ejemplo, la diferencia entre Lucas Martin Junta y su contemporáneo —y rival— Aldo Manucio, fue precisamente el olfato empresarial del primero, en contraste con la vocación humanista del segundo; véase Marta de la Mano González, *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca del siglo XVI* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998), 32.
[85] Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, documento 119.
[86] García Oro Marín y Portela Silva, *La monarquía y los libros en el Siglo de Oro*, 36-37.
[87] Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, documento 211.
[88] María del Carmen Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos. II. Libros y mercaderes de libros. Parte 1* (Zaragoza: Libros Pórtico, 2009), 292-293.
[89] Bello León, "Mercaderes extranjeros en Sevilla en tiempos de los reyes católicos…", 66-67; Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*, vol. 2, parte 2, 125.

Siguiendo con esta estela de libreros de origen italiano de esa época, vale la pena recordar que la célebre dinastía de los Giunti, mejor conocidos en español como Junta, comenzó su prolífica carrera editorial en la Salamanca del naciente siglo XVI.[90] El prestigio y demanda de los impresos italianos en los reinos ibéricos ya era notable a finales del siglo XV; Philippe Berger estudia el caso de las ediciones litúrgicas producidas en Italia destinadas a diócesis ibéricas. Por ejemplo, la edición de un misal para su uso en Valencia (impreso en Venecia en 1482) o el contrato del mercader milanés Bonagracia de Crivellis para entregar 500 de estos misales valencianos en 1483, prueban cómo los libros litúrgicos destinados a diócesis ibéricas, en este caso la de Valencia, eran a menudo mandados a imprimir en el extranjero desde estas tempranas fechas.[91]

Sería un error decir que los italianos fueron los únicos extranjeros involucrados con los tempranos "mundos del libro" en la península ibérica: desde la década de 1470, los alemanes llegaron para establecer imprentas o abrir sucursales de librerías. De hecho, el taller del alemán Juan Párix de Heidelberg, establecido en Segovia entre 1471 y 1472, es la primera imprenta documentada en dicha península. Juan Párix provee el ejemplo más temprano de una nueva clase de artesano que fue no solamente bien recibido, sino legalmente protegido por los Reyes Católicos, quienes extendieron privilegios para actividades relacionadas con la impresión y venta de textos.[92] Para el caso de Sevilla, se conocen desde alrededor de la década de 1490 las actividades de la compañía de cuatro impresores germanos, conocidos como "los compañeros alemanes", a saber: Pablo de Colonia, Juan Pegnitzer de Nuremberg, Magno Herbst y Thomas Glockner, llamados por la reina Isabel para trabajar en Sevilla, así como la imprenta de Meinardo Ungut, de origen germánico, y su socio Estanislao Polono, de origen polaco.[93]

Los mercaderes de libros germanos, al igual que sus colegas italianos, se enfrentaron a autoridades locales reacias a observar la ley de 1480; en mayo de

[90] Mano González, *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca*…

[91] Philippe Berger, "La dépendance éditoriale de l'Espagne: le cas de Valence aux XV et XVI siècles", en *Histoire du livre et de l'édition dans les pays ibériques. La dépendance*, ed. de Philippe Berger, François López y Jean-François Botrel (Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux, 1986), 6-25.

[92] En el año 2004, una exposición organizada en Segovia fue dedicada a la figura de este primer impresor en España; véase el catálogo *Juan Párix. Primer impresor de España* [Exposición Círculo de Bellas Artes, Madrid, 14 de abril a 2 de mayo de 2004. Torreón de Lozoya, Segovia, 7 a 30 de mayo de 2004] (Segovia: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua / Caja Segovia, 2004).

[93] Griffin, *Los Cromberger*…, 44.

1490 los reyes se dirigieron a todas las justicias del reino recordándoles las leyes de Toledo de 1480 en las que se vedaba el cobro de impuesto a cualquier libro importado, ya que algunos recaudadores de alcabalas pretendían cobrar impuestos al mercader alemán Juan de Rosabant por la importación de "libros de molde".[94]

Por otra parte, la encomienda a familiares o recomendados para hacerse cargo de ciertos negocios se volvió una práctica generalizada entre los libreros extranjeros; Anton Koberger, el famoso impresor de Nuremberg, envió a su sobrino a la Barcelona del siglo XV para abrir una tienda especializada en libros importados.[95] Por su parte, Luca Antonio Junta también envió a su sobrino Juan a Salamanca.[96] La familia y la red de amigos eran fundamentales en la internacionalización de los negocios librescos en la Europa moderna.

Los libreros extranjeros de finales del siglo XV no solamente introducían libros litúrgicos o de otros géneros "cultos" impresos en latín, buscados por los letrados, ediciones de naturaleza más popular en lengua vernácula también ganaron amplio terreno en el mercado ibérico. Tal fue el caso de la *Historia de la linda Melosina* (Toulouse: Juan Párix & Esteban Clebat, 1489), una de las novelas de caballería más tempranas destinadas ex profeso a los lectores ibéricos que, a su vez, fue la primera traducción de una novela francesa en lengua española. De acuerdo con Isidro Rivera, este libro marcó la introducción de los romances de caballerías en los reinos ibéricos, en un periodo en que los editores extranjeros pudieron prever hábilmente el crecimiento del mercado en la península, generando demanda por sus ediciones populares.[97]

Todos estos ejemplos ilustran la temprana demanda ibérica con respecto al libro proveniente del exterior, lo cual también ocurrió con otras manufacturas, pues la impresión era más barata allende los Pirineos, ya que la importación de papel italiano o francés podía ser igual o más costosa que el hecho de importar libros ya impresos, lo que permitía que los libreros extranjeros vendieran sus productos a precios mucho más competitivos que los ofrecidos por la imprenta doméstica. Esto implicó que los impresores de la península, a finales del siglo XV, simplemente no pudieran competir —quizá tampoco lo deseaban—, con la avasalladora producción masiva de libros provenientes de las prensas italianas, alemanas y francesas.[98]

---

[94] Bello León, *Extranjeros en Castilla*…, documento 226.
[95] Griffin, *Los Cromberger*…, 34.
[96] Mano González, *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca*…, 36.
[97] Isidro J. Rivera, "Historia de la linda Melosina and the construction of romance in late Medieval Castile", *MLN*, *Modern Language Notes* 112, núm. 2 (marzo de 1997): 131-135.
[98] Griffin, *Los Cromberger*…, 27.

En resumen, las limitaciones técnicas de la imprenta doméstica y el crecimiento exponencial de los talleres en ciudades como Venecia o Milán, así como la vitalidad del comercio internacional atrajeron a los reinos de la península ibérica a diversos impresores y libreros europeos, quienes colocaron exitosamente el libro italiano, francés y alemán entre los lectores, llenando los vacíos dejados por la imprenta ibérica.[99]

En realidad, éste es un asunto que resultaba problemático para los involucrados en la producción del libro en la propia España, pues se sabe ciertamente que la llegada masiva del libro del exterior no sólo irritaba sino que realmente perjudicaba a los impresores propiamente ibéricos. Pero, desde un punto de vista intelectual y humanista, la llegada de este capital bibliográfico favoreció el enriquecimiento de la cultura letrada y académica que podía beneficiarse de estas ediciones impresas en todos los rincones de la Europa de la época. Es decir, se generó, por un lado, una competencia económica percibida como desleal y perjudicial para la imprenta local y, por otro, un enriquecimiento intelectual y ciertamente de carácter bibliográfico y tipográfico en la península ibérica.

La temprana y escurridiza presencia de profesionales del libro neerlandeses

Este panorama deja en claro que la llegada, importación y actividades de los profesionales del libro de origen italiano, alemán o francés están documentadas especialmente a partir del tiempo de los Reyes Católicos, las cuales cobrarían mayor importancia a medida que avanzaba el siglo XVI. Pero ¿qué hay de las actividades de sus colegas neerlandeses para la misma época? La evidencia documental sugiere que la llegada de libro o las actividades de libreros o impresores de los Países Bajos a suelo ibérico fueron más bien modestas o al menos las fuentes son escuetas hasta antes de 1530, y aunque los primeros intentos fueron hechos durante este periodo, sería ciertamente incorrecto hablar de un trasiego sistemático y voluminoso de libros flamencos hacia los reinos ibéricos en esa época.

Con base en las fuentes documentales, se piensa que el primer impresor flamenco activo en la península fue Matthaeus Flander, mejor conocido en español como Mateo Flandro, de quien también se especula que pudo ser alemán, lo cual resulta llamativo, pues en el mundo ibérico de la Edad Moderna, los alemanes y los flamencos podían ser fácilmente confundidos, sobre todo aquellos alemanes nacidos en las fronteras occidentales del imperio, es decir, en las ciudades de la cuenca del Rin cercanas a los Países Bajos.

[99] Mano González, *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca*…, 39.

La realidad es que Flandro fue el primer impresor de Zaragoza, en donde publicó su único trabajo conocido, una de las tantas ediciones del exitoso manual de Guido de Monte Rocherii, el *Manipulus Curatorum* (1475). Esta obra se considera la primera publicada en España con colofón completo.[100] A pesar de la relevancia de haber introducido la imprenta en la ciudad aragonesa, no se conoce mayor actividad de este impresor de la era del incunable español, por lo que su figura permanece rodeada de un halo de misterio.[101]

Por la misma época, y gracias a una extraordinaria crónica de viaje, se conoce la actividad de un escurridizo vendedor ambulante de libros de origen neerlandés: en 1479, el ya mencionado Eustache de la Fosse, mercader experimentado, originario de la ciudad de Tournai (cuna, por cierto, del genial Rogier van der Weyden), viajó a Castilla para hacerse cargo de los negocios personales de su patrón en Burgos y en Sevilla; de hecho, no sería la primera vez que Fosse visitara la península.[102] En 1479 se embarcó en el puerto de La Esclusa en dirección a Laredo, desde donde llegó a Burgos, y después de una estancia en la ciudad castellana, su viaje prosiguió por Toledo, Córdoba, Sevilla, Sanlúcar de Barrameda y Cádiz; este periplo continuó incluso a Portugal y la costa de África occidental. De vuelta en la península, Fosse enfrentaba una situación precaria: no tenía dinero, había sido robado, mendigaba, por lo cual trató de buscar en Toledo a un mercader de su propia "nación" que pudiera brindarle ayuda, lo cual demuestra lo útil que era vincularse con coterráneos en el extranjero en situaciones adversas, pues se podía recurrir a un sentimiento de empatía y asistencia entre paisanos. Casualmente, y para su buena fortuna, dos días después supo de la presencia de otro mercader de los Países Bajos que también se encontraba en la ciudad, un tal Loys de Flandes, "mercader de libros". Este sorpresivo personaje asistió al mercader de Tournai, lo dotó de nuevas prendas, e incluso le facilitó un asno prestado que lo llevaría a Burgos, donde el factor de su casa comercial saldaría las deudas contraídas. El derrotero de Eustache de la Fosse prosiguió hasta Galicia desde donde volvió sano y salvo a Flandes en 1481.[103]

---

[100] Werner Thomas, "Los impresores de los Países Bajos Meridionales en España e Hispanoamérica", en *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio Hispanoportugués (siglos XVI-XVII)*, ed. de Werner Thomas y Eddy Stols (Lovaina: Acco, 2009), 149.

[101] Juan Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos XV-XVII)*, vol. 1 (Madrid: Arco Libros, 1996), 239.

[102] *El viaje de Eustache de la Fosse* es una de las escasas y, por lo tanto, más valiosas fuentes para el estudio de los mercaderes neerlandeses en la España de los Reyes Católicos; véase Raymond Fagel, *De Hispano-Vlaamsewereld: de contacten tussen Spanjaarden en Nederlanders 1496-1555* (Bruselas: Archief en Bibliotheek-wezen in België, 1996), 210-211.

[103] Fagel, "Cornelis Deque, un mercader flamenco en la Castilla del siglo XV…", 241-242.

Desafortunadamente, la crónica de Fosse no brinda mayor detalle en torno a la presencia de su paisano, el mercader de libros. ¿Estamos ante la presencia de un fenómeno generalizado de vendedores itinerantes de libros procedentes de los Países Bajos en la España de finales del siglo XV?, ¿o esto resulta un asunto aislado, documentado de forma ciertamente fortuita? En todo caso, sería sumamente interesante conocer el tipo de materiales que este Loys flamenco vendía: ¿grabados sueltos, libros de molde impresos en el norte de Europa y en Francia, acompañados —quizá— de otras mercaderías neerlandesas? En cuanto a la ruta que seguía, ésta plantea otras interrogantes: ¿acaso estaba bien definida, visitando los principales centros de comercio castellano y sus villas feriales, así como otros reinos aledaños?, ¿o se trazaba en el momento, sobre la marcha, dependiendo de las circunstancias y de los contactos disponibles? Muchas preguntas, poca certeza en las respuestas; lo que es un hecho es que este librero flamenco fue uno de los tantos extranjeros (alemanes, italianos) atraídos por las oportunidades que ofrecía el creciente mercado castellano del último cuarto del siglo XV.

Siguiendo con otros ejemplos ilustrativos de la temprana, dispersa y modesta presencia neerlandesa en el incipiente mundo del libro ibérico, debemos mencionar a Bartolomé de Lila, natural de Lille, quien imprimió indulgencias para algunos conventos toledanos entre 1480 y 1483. Hacia 1489 se registra activo en la ciudad de Coria, donde establece la primera imprenta de Extremadura; sin embargo, su rastro se pierde después de 1490.[104] Unos años más tarde encontramos a Justo Alemán o Justo Canaeus Alemán, probablemente originario de Brujas, al igual que su mujer Catalina Vandenbroeck (o Bandeburque); el matrimonio se instaló en Sevilla al menos desde 1504, donde, al parecer, Justo fungió como impresor y librero hasta 1525, año de su muerte. Sin embargo, todos los documentos que se han encontrado sobre Justo Alemán no remiten a sus actividades en torno al mundo del libro, sino más bien a su trato con otros impresores extranjeros de Sevilla, particularmente con Jacobo Cromberger, por lo que sus relaciones sociales y las de su familia están documentadas hasta 1530.[105]

En pocas palabras, el último cuarto del siglo XV y los comienzos del XVI se caracterizan por el ímpetu empresarial de los profesionales del libro de las ciudades italianas, quienes paulatinamente lograron colocar sus productos (impresos y papel) en el mercado ibérico, aprovechando la benevolencia de las leyes y vinculándose con letrados españoles ansiosos de publicar sus textos en

[104] Thomas, "Los impresores de los Países Bajos meridionales en España…", 149.

[105] Tras la muerte de Justo Alemán, Jacobo Cromberger se convirtió en el tutor de sus hijos Melchor y Catalina, en 1525; véase Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*, vol. 2, parte 1, 28-30.

las prestigiosas y numerosas prensas de la península itálica.[106] Por otra parte, el naciente arte de la tipografía ibérica se vio directamente favorecido por la llegada de impresores alemanes —muchas veces itinerantes—, quienes ofrecían sus conocimientos de ciudad en ciudad, y que podían establecerse en centros urbanos importantes, cabezas de diócesis o arquidiócesis, como Toledo, Valencia, Sevilla, o en centros universitarios como Salamanca, con la clara intención de satisfacer necesidades locales de lectura con su pericia;[107] de lo cual se desprende que estos hombres jugaron un papel crucial en el establecimiento y desarrollo del arte de la imprenta y comercio del libro internacional en la península ibérica.

Respecto a los libreros o impresores neerlandeses, lo mostrado por las escasas fuentes no revela una importancia significativa, ni a un nutrido grupo de libreros o impresores neerlandeses afincados en suelo ibérico durante el periodo de los Reyes Católicos. Habría que esperar hasta finales de la década de 1520 para que la producción de libros impresos en Amberes empezara a volcar sus esfuerzos hacia los colectivos de lectores ibéricos establecidos en los Países Bajos. Este hito estableció la ruta hacia la exportación sistemática del libro flamenco y favoreció la presencia consolidada de impresores o libreros flamencos activos en el mundo hispánico, especialmente después de la década de 1560, todo lo cual se tratará extensamente en el próximo capítulo.

[106] García Oro Marín y Portela Silva, *La monarquía y los libros*…, 39.
[107] Martín Abad, *Los primeros tiempos de la imprenta en España*…, 157.

CAPÍTULO II

El ímpetu de los impresores de Amberes y su producción orientada al mercado ibérico durante la primera mitad del siglo XVI

Libro dela

COSMOGRAPHIA

De Pedro Apiano, el qual trata la deſcripcion del Mundo, y ſus partes, por muy claro y lindo artificio, augmẽtado por el doctiſſimo varon Gemma Friſio, doctor en Medecina, y Mathematico excellentiſſimo: con otros dos libros del dicho Gemma, de la materia meſma. Agora nueuamẽte traduzidos en Romãce Caſtellano.

BIBLIOTECA PUBLICA UNIVERSITARIA DE PUEBLA

Vendeſe en Enveres en caſa de Gregorio Bontio enel eſcudo de Baſilea. Cum Gratia & Priuilegio.

La relevancia de las corporaciones mercantiles extranjeras establecidas en los Países Bajos es indudable, ya que no sólo ponían en circulación mercancías y capitales, sino también modelos simbólicos y culturales. Asimismo, sus gustos y tradiciones particulares hicieron que fungieran como impulsores de ediciones destinadas a satisfacer a los lectores dentro de sus colectividades. Para 1520, la presencia de la nación castellana en el Puerto de Amberes se había consolidado, y justamente hacia finales de ese decenio aparecerían las primeras obras impresas en español salidas de las prensas del pujante puerto comercial.

Antes de entrar en materia con las ediciones, vale la pena recordar que el Puerto de Amberes del siglo XVI era un centro mundial de distribución y redistribución de mercancías, personas y noticias, punto focal de conexión entre las rutas comerciales del norte y el sur de Europa occidental, y núcleo de una compleja y extendida red cosmopolita de comerciantes, cuyos lazos podían alcanzar todos los continentes hasta el momento conocidos.[1] El acelerado crecimiento de la ciudad es uno de los fenómenos económicos más sorprendentes del siglo XVI. Se estima que hacia 1526 contaba con 55 mil habitantes y para 1568 sumaba alrededor de 100 mil, lo que la convertía en el segundo conglomerado urbano de Europa occidental después de París; por si fuera poco, era residencia de una pujante comunidad de mercaderes extranjeros que representaba 5% del total de la población.[2]

La emigración desde áreas rurales del Brabante y Flandes contribuyó de manera crucial a este explosivo crecimiento demográfico. Para estos emigrantes, Amberes se perfilaba como una Meca de oportunidades ilimitadas debido

[1] Herman van der Wee y Jan Materné, "Antwerp as a World Market in the Sixteenth and Seventeenth Centuries", en *Antwerp, story of a Metropolis, 16th-17th century*, coord. de Jan van der Stock (Gante: Snoeck-Ducaju, 1993), 25.

[2] Leon Voet, "Christophe Plantin et la péninsule Ibérique", en *Christoffel Plantijn en de Iberische Wereld. Christophe Plantin et le Monde Ibérique.* Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus 3 octobre-31 décembre 1992 (Amberes: Musée Plantin-Moretus / Cabinet des Estampes Municipal, 1992), 55.

a su riqueza, favorecida por las políticas de libre comercio de la ciudad, menos restrictivas que las de las proteccionistas ciudades del condado de Flandes, como Brujas.[3] En una carta de 1599 —fecha en que la era dorada de Amberes ya había quedado atrás—, el célebre humanista y profesor de la Universidad de Lovaina, Justo Lipsio, escribía estas emotivas líneas sobre Amberes a un amigo que se mudaría ahí: "Entretanto deja que la ciudad se vuelva tu hogar, nuestra querida ciudad, ciudad de ciudades, donde siempre puede haber algo que te permita aprender o que te procure placer".[4]

La importancia económica convirtió a Amberes en un centro artístico de primer orden, así como en un referente del humanismo de la Europa del quinientos y, por supuesto, en un referente tipográfico de rango mundial. Durante su apogeo, la ciudad ofrecía ventajosas condiciones para el establecimiento de imprentas que podían tener proyección internacional debido al movimiento de capitales, la disponibilidad de materiales, la abundancia de mano de obra especializada y el fácil acceso a otros mercados. En una carta de Cristóbal Plantino al papa Gregorio XIII (fechada el 9 de octubre de 1574), el célebre impresor de origen francés explicaba que había elegido Amberes para establecerse debido a todos los factores arriba mencionados.[5] De hecho, estudios recientes apoyan la idea de que la implantación de la imprenta de tipos móviles en ciudades europeas traía consigo un subsecuente dinamismo económico dentro de las urbes que acogían esta innovación tecnológica,[6] reforzando —por cierto—, el concepto de la imprenta como "agente de cambio", acuñado por la recientemente fallecida Elizabeth Eisenstein.[7] Ahora bien, hubo centros urbanos menores que contaron con imprenta sin tener un auge económico notable.

Sin embargo, Amberes fue una de esas urbes ampliamente beneficiadas con la llegada de la imprenta, pues se convirtió velozmente en uno de los epicentros productores y exportadores de material impreso más relevantes de Europa.

---

[3] Blockmans, "The Formation of a Political Union…", 122.

[4] M. A. Nauwelaerts, "Humanisme en onderwijs", en *Antwerpen in de XVIe eeuuw* (Amberes: Genootschap voor Antwerpse Geschiedenis, 1975), 263. Citado en Jelle de Rock, Jeroen Puttevils y Peter Stabel, "Handelsnetwerken, stedelijke ruimte en culturele omgeving in het 16de eeuwse Antwerpen", en *Internationale handelsnetwerken en culturele contacten in de vroegmoderne Nederlanden,* ed. de Maartje van Gelder y Esther Mijers (Maastricht: Shaker Publishing, 2009), 42. La traducción del neerlandés es mía.

[5] Waterschoot, "Antwerp: books publishing and cultural production before 1585", 241.

[6] Jeremiah Dittmar, "Information, technology and economic change: the impact of the printing press", *The Quarterly Journal of Economics*, año 126, núm. 3 (2011): 1133-1172.

[7] Elizabeth L. Eisenstein, *La imprenta como agente de cambio*, trad. de Kenya Bello (México: FCE, 2010).

Destacan sus impresores desde las primeras décadas del siglo XVI por la diversificación de los géneros impresos, la actualidad de los textos, la impresión en múltiples lenguas vernáculas, como el neerlandés, francés, español, italiano o alemán, además del infaltable latín, el griego y otras lenguas bíblicas como el arameo o el caldeo; finalmente, por la producción y exportación masiva de estos textos,[8] sin olvidar su papel fundamental en la difusión de libros tempranos de los reformadores, como los trabajos del inglés William Tyndale.[9]

El claro dominio dentro del ámbito tipográfico de los Países Bajos meridionales, que incluso abarca buena parte del siglo XVII, ha hecho que estudiosos de la cultura impresa —como Andrew Pettegree— incluyan esta región dentro de un modelo tipográfico "parcialmente disperso" (*partially dispersed model*), el cual remite a una zona con un centro tipográfico dominante y protagónico (Amberes), y la existencia de otros secundarios.[10]

En el caso de los otros focos menores, su producción tipográfica respondía directamente a sus principales actividades tanto económicas como políticas o culturales. Es el caso de los centros universitarios, de la talla de Lovaina o Douai, cuyas sedes de enseñanza aprovechaban las prensas locales para la difusión de sus textos, o la actividad de los órganos de gobierno establecidos en Bruselas que imprimían bandos, edictos y otros productos relacionados con la administración.[11] De hecho, Bruselas se volvió un centro de cierta relevancia para las letras hispánicas por los títulos en español ahí impresos, y gracias a la actividad de impresores como Rutger Velpius y Jan I Mommaert, quienes trabajaron bajo los auspicios de los archiduques Isabela y Alberto.[12]

[8] Waterschoot, "Antwerp: books publishing and cultural production before 1585", 234-235.
[9] Kortlever, "De jaarmaarkten van Bergen op Zoom", 18.
[10] Francia, Italia y la Confederación Suiza se insertan también en este modelo de dispersión parcial, en contraste con el de dispersión completa, en donde no figura ningún centro dominante; véase Andrew Pettegree, "The Reformation and the Book: A reconsideration", *The Historical Journal* 47, núm. 4 (2004): 794.
[11] A pesar de que a partir de 1531 Bruselas se había vuelto el centro político del poder en los Países Bajos y uno de los centros urbanos más relevantes del Ducado de Brabante, la ciudad sólo atrajo a un limitado número de impresores y libreros, alrededor de 20 durante el siglo XVI. Véase Roobaert, "De zestiende-eeuwse Brussels...", 68.
[12] César Manrique Figueroa, "Los impresores bruselenses y su producción dirigida al mercado hispano, siglos XVI-XVII. El caso de la imprenta del Águila de Oro de Rutger Velpius, Hubert-Anthoine Velpius y la imprenta de los Mommaert", *Erebea. Revista de humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 2 (2012): 205-226.

El inicio de la edición en lengua española en Amberes

No es casualidad, entonces, que Amberes fuera el centro tipográfico donde se imprimió la primera obra en español en los Países Bajos (de la que aún existen ejemplares), una reedición del popular *Libro Áureo de Marco Aurelio,* del famoso predicador franciscano y confesor del emperador Carlos V, fray Antonio de Guevara,[13] impresa por Joannes Grapheus en 1529 (activo en Amberes *ca.* 1520-1569).[14] La primera edición había salido —sin autorización del autor— tan sólo un año antes en las prensas de Jacobo de Cromberger (Sevilla: 1528).[15] A decir de Griffin, la obra, que se había puesto a la venta en febrero o marzo de ese año, "se vendía tan rápidamente que unos seis meses más tarde no quedaba rastro de este libro en la empresa cromberguiana".[16] El libro gozó de un éxito inmediato entre los círculos cortesanos y humanistas y, de hecho, se convirtió en una de las obras escritas por un autor español más leídas del siglo XVI. Este éxito provocó la rápida aparición de ediciones subsecuentes: Valencia: s.n. [atribuida a Jorge Costilla], 1528;[17] la ya mencionada de Amberes de 1529; así como las de París: Galliot du Pré, 1529, y Zaragoza: Jorge Coci, 1529.[18]

[13] Esta obra fue concebida como un tratado educativo dirigido a Carlos I de España; se articula como una biografía más o menos imaginada del emperador romano Marco Aurelio, que destaca sus virtudes y la idea de un príncipe perfecto, de hecho, para Carlos "el conocimiento histórico se tornó en niñera de la sabiduría práctica": Thomas, *El Imperio Español de Carlos V*, 35.

[14] Aunque la primera edición en lengua española impresa en Amberes es el *Libro Áureo* de 1529, el primer autor español impreso en esa ciudad fue el célebre teólogo Juan de Torquemada y su obra: *De salute animae* (Amberes: Govaert Bac, 1493), cuyo ejemplo fue seguido por humanistas de origen español establecidos en los Países Bajos, como Juan Luis Vives, quien imprimió en Lovaina en 1519 su *Opuscula Varia* (Dirk Martens). Frans Robben, "L'univers du livre à Anvers et ses relations avec l'Espagne aux XVI ème et XVII ème siècles", en *Christoffel Plantijn en de Iberische Wereld. Christophe Plantin et le Monde Ibérique. Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus 3 octobre-31 décembre 1992* (Amberes: Musée Plantin-Moretus et Cabinet des Estampes Municipal, 1992), 45.

[15] Jaime Moll, "Amberes y el mundo hispano del libro", en *Encuentros en Flandes. Relaciones e intercambios hispanoflamencos a inicios de la Edad Moderna,* ed. de Werner Thomas y Robert Verdonk (Lovaina: Leuven University Press), 118.

[16] Griffin, *Los Cromberger*…, 101.

[17] La atribución es de Jaime Moll, "La imprenta en Valencia de 1530 a 1532: notas para su estudio", en *El Museo de Pontevedra*, núm. 44 (1990): 212.

[18] La versión extendida intitulada *Libro Áureo*: *Relox de Príncipes* apareció simultáneamente en Zaragoza (Jorge Coci, 1529) y en Lisboa (Germán Gallardo, 1529); las dos versiones del libro de Guevara no fueron populares solamente en España, sino por toda Europa, pues fueron traducidas e impresas en francés, italiano, inglés, alemán, latín, ruso, sueco, polaco, húngaro e incluso armenio; véase Lino Gómez Canedo, "Las obras de fray Antonio de Guevara. Ensayo de un catálogo completo de sus ediciones", *Archivo Ibero Americano* 6 (1946): 441-603.

La edición antuerpiana de 1529 presenta varias características formales distintivas de la edición de la ciudad, que apuntan hacia una paulatina especialización y conocimiento de los gustos de mercados foráneos como el ibérico. Para empezar, fue impresa en 4°, mientras que las ediciones anteriores de Sevilla y Valencia de 1528 se imprimieron en folio o, como señala Jaime Moll, existe una clara intención de reducir el formato de una obra que se reedita.[19] Al reducirse el formato, también se reduce el peso o, en pocas palabras, el libro como objeto susceptible de comercializarse se vuelve más práctico para su manejo. Otro de los rasgos distintivos es el empleo de tipos romanos en detrimento de los góticos; de hecho, fue Grapheus uno de los primeros impresores de los Países Bajos en utilizarlos en impresos en lenguas vernáculas.[20] Finalmente, es interesante señalar que la edición de Amberes de 1529 no presenta ningún tipo de licencia o permiso, se podría argumentar que fue publicada sin la autorización de Guevara —como efectivamente lo fue—, igual que la primera edición de Jacobo Cromberger de 1528; sin embargo, las ediciones impresas en español en Amberes no incluirán privilegios y licencias visibles sino hasta la década de 1540.

Respecto a Joannes Grapheus, comenzó su carrera durante la década de 1520, trabajó para otros impresores-editores como Gregorius de Bonte o Bontius (activo en Amberes entre 1528-1560) o Roelant Bollaert (activo en Amberes entre 1526-1529),[21] y a partir de 1541 trabajó casi de forma exclusiva para Joannes Steelsius (activo en Amberes entre 1533-1562). Grapheus pertenecía a la llamada generación de impresores humanistas de Amberes; de hecho, mantuvo contacto cercano con algunos de los humanistas neerlandeses más destacados de la época, como Gemma Frisius o Joachim Sterck van Ringelbergh.[22] Acaso este contacto con los círculos humanistas, junto con el éxito inmediato de las primeras ediciones del *Libro Áureo* de Guevara, expliquen la razón por la cual se imprimió en Amberes en 1529,[23] y es que los círculos his-

[19] Moll, "Amberes y el mundo hispano del libro", 118.

[20] Anne Rouzet, *Dictionnaire des imprimeurs, libraires et éditeurs des XV^e et XVI^e siècles dans les limites géographiques de la Belgique actuelle* (Nieuwkoop: De Graaf, 1975).

[21] La base de datos de impresores elaborada por la biblioteca de la Universidad de Utrecht es una útil herramienta para establecer el periodo de actividad de los impresores, particularmente los de los Países Bajos históricos. Disponible en: drukkers.library.uu.nl.

[22] Grapheus, junto con sus colegas Bonte y Bollaert, había impreso obras de estos dos estudiosos, por ejemplo: Joachim Sterck van Ringelbergh, *Liber de Formis dicendi* (Amberes: Joannes Grapheus, Gregorius de Bonte, 1529).

[23] Tuve la oportunidad de consultar el ejemplar de la Biblioteca Real de Bélgica en Bruselas; sin embargo, la edición carece de paratextos que den cuenta de la intención detrás de la publicación.

panohablantes cercanos a la corte de Bruselas y los individuos de las naciones castellanas de Amberes o Brujas pudieron haber generado la demanda de esta obra en específico. Al fin y al cabo, dichos colectivos representaban un grupo de compradores-lectores potencialmente atrayente; por ende, parece factible suponer que el primer libro amberino en lengua española fuera impreso para satisfacer una petición generada desde el interior de estas "Castillas fuera de Castilla" arraigadas en los Países Bajos.

La hispanofilia de los impresores Joannes Steelsius y Martinus Nutius

El gran impulsor de la edición en español en Amberes a partir de la década de 1530 no sería Joannes Grapheus sino Joannes Steelsius —también conocido como Steelsio—, activo de 1533 a 1562; nótese la duración de su carrera que abarca casi 30 años. Steelsius contribuyó directamente con su trabajo a apuntalar la merecida fama de Amberes como uno de los significativos centros tipográficos europeos de la edición en español durante el siglo XVI. Joannes Steelsius no fue un impresor menor, por el contrario, era también un editor que publicaba lo que le interesaba y no lo que se le encomendaba, y además contrataba el trabajo de meros impresores como el propio Joannes Grapheus o Hans de Laet.

A lo largo de su prolífica carrera publicó alrededor de 350 ediciones en diferentes lenguas vernáculas como el francés y el español. Ahora bien, el hecho de que haya sacado de su imprenta múltiples obras en esas lenguas no significa que la producción en latín no tuviera un lugar primordial dentro de su taller. Al fin y al cabo, el latín era la lengua culta de la época, vehículo transmisor del conocimiento universal entre las élites académicas.[24]

Hacia la década de 1540 Steelsius había consolidado su posición como uno de los impresores más relevantes de Amberes.[25] Contaba con ese espíritu empresarial que marca la diferencia entre un taller pequeño y modesto con uno exitoso de alcance internacional durante la Edad Moderna. Su gran acierto fue el darse cuenta de las lucrativas posibilidades que la impresión en lenguas vernáculas, el caso del español, podían reportarle a su taller como complemento de su ingente producción latina.

[24] Por ejemplo, Steelsius fue el más copioso editor de las obras de Juan Luis Vives en latín, agradezco al doctor Enrique González por esta información.

[25] De hecho, en 1546 Steelsius heredó el taller de su suegro Michael Hillen van Hoochstraten (activo en Amberes entre 1506-1546), otro conocido impresor humanista de Amberes, con lo cual incrementó su capacidad productiva.

Desde los primeros años de su productiva carrera, publicó obras claramente dirigidas al heterogéneo grupo cosmopolita de mercaderes establecido en Amberes, el cual ofrecía clientes potenciales. La edición de diccionarios multilingües como el *Dictionarium Quinque linguarum, Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionaries* (Joannes Steelsius, 1534) es un claro ejemplo de la intención de alcanzar públicos hablantes de diferentes lenguas; se divide en secciones que tratan diferentes materias, como el vocabulario usado en latín, alemán, francés, español e italiano, en diferentes aspectos de la vida cotidiana.[26] Robben señala que estas obras facilitaban el contacto entre las diversas naciones de mercaderes en un espacio de intercambio como Amberes, donde el uso de distintos idiomas era moneda corriente durante las operaciones comerciales.[27] Me parece que semejante diccionario pudo ser bastante deseable en un centro financiero de carácter internacional, como la nueva Bolsa de la ciudad, inaugurada en 1531. Décadas después, Lodovico Guicciardini elogiaba la pericia lingüística de los mercaderes de Amberes y sus esposas, quienes dominaban tres o cuatro lenguas, habiendo casos de gente que hablaba de cinco a siete.[28]

Durante los años siguientes, Steelsius sacó a la luz títulos para satisfacer las necesidades de los lectores hispanos, no sólo los establecidos en los Países Bajos, sino los de la península ibérica, ya que imprimió y reimprimió ediciones populares. En 1534, por ejemplo, reeditó (junto con Grapheus) el ya mencionado *Libro Áureo de Marco Aurelio*, pero, a diferencia de la anterior edición de Amberes impresa en 4°, esta vez Steelsius escoge el aún más práctico formato en 8°. Llama la atención que esta nueva edición sigue sin contar con ningún tipo de licencia o privilegio; como ya se dijo, estas formalidades legales se incluirán en los libros impresos en español de Amberes hasta 1540.[29] Este *best-seller* del siglo XVI probó su popularidad entre sus clientes pues fue reimpreso al menos cinco veces más en su taller: 1539, 1540, 1543, 1546[30] y, finalmente,

[26] Por ejemplo, cuestiones religiosas como Dios, la Trinidad, el poder, la riqueza, los santos y sus nombres, las oraciones; conceptos como el infierno, el purgatorio, los meses del año, los días de la semana, el cuerpo humano y sus diferentes partes, así como listas de sustantivos, adjetivos, adverbios, además de expresiones prácticas utilizadas por los hablantes de las diferentes lenguas cubiertas por el diccionario.

[27] Robben, "L'univers du livre à Anvers et ses relations avec l'Espagne…", 46.

[28] Waterschoot, "Antwerp: books publishing and cultural production before 1585", 239.

[29] Por otra parte, vale la pena mencionar que el impresor afincado en Sevilla Jacobo de Cromberger gozaba del privilegio de impresión para las obras de Guevara —a quien le había pagado 175 ducados— por espacio de diez años; véase Griffin, *Los Cromberger*…, 181.

[30] La tercera edición de Amberes del *Libro Áureo*, posterior a las de 1529 y 1534, fue impresa en 1536 por otro impresor llamado Francisco Aertsen. Y a partir de 1539 Steelsius imprimió las seis reimpresiones subsecuentes.

en 1550, la versión extendida del *Libro Áureo* que incluía el *Reloj de Príncipes* fue también publicada por Steelsius. Sin duda, estas repetidas impresiones prueban la gran demanda de esta edición. Volviendo a los primeros años de la carrera de Steelsius, su taller también sacó a la luz obras litúrgicas: *Oras en romance castellano según uso de la iglesia de Roma, en loor y alabanza de dios nuestro señor y de la gloriosa virgen santa María* (1539).

Esta determinación de satisfacer o abastecer las necesidades de los lectores hispano hablantes impulsada por Joannes Steelsius tuvo resonancia en otro impresor de la ciudad, Martinus Nutius o Martín Nucio (activo en Amberes 1539/40-1558). Nutius, de hecho, había trabajado inicialmente en el taller de Steelsius, por lo que vale la pena especular si adquirió su interés en la edición en español mientras trabajaba para este último o, en pocas palabras, el *know-how* del arte de imprimir para públicos internacionales.[31] En cualquier caso, es obvio que Nutius también se dio cuenta de los beneficios inmediatos que podía reportarle la clientela hispánica no sólo residente en la ciudad sino del mundo ibérico. Por lo tanto, y quizá emulando a Steelsius, desde el inicio de su taller comenzó a publicar para lectores hispano hablantes, o al menos familiarizados con la lengua, por lo que el dinamismo de Steelsius y de Nutius no conocía restricciones de tipo lingüístico. Nutius se erigió también como un exitoso editor-impresor; su taller, junto con el de Steelsius, se convertiría en piedra angular de la impresión en castellano en el Amberes de la primera mitad del siglo XVI. Sin embargo, hay autores que piensan que "el alumno superó al maestro", pues se ha considerado la producción en español de Nutius no sólo de mejor calidad sino cuantitativamente mayor a la de Steelsius.[32]

Una de las cuestiones más fascinantes de esta temprana edición antuerpiana en español iniciada a partir de la década de 1530 fue su dimensión internacional, pues no se limitó exclusivamente a satisfacer a los grupos de castellanos establecidos en los Países Bajos o incluso a grupos afines de las regiones circunvecinas, ya que autores como Henry Thomas pensaban que los libros impresos en español en Amberes podían fácilmente alcanzar a las comunidades ibéricas establecidas en la Inglaterra de Enrique VIII;[33] lo verdaderamente relevante es que esta producción estaba pensada para alcanzar también a la península ibérica.

[31] Pedro R. León, "Brief notes on some 16th century Antwerp printers with special reference to Jean Steelsius and his Hispanic bibliography", *De Gulden Passer*, núm. 54 (1976): 85.
[32] *Ibid.*, 85.
[33] Henry Thomas, "The output of Spanish books in the Sixteenth-Century", en *The Library*, 4 (1920): 86. Citado en Alexander S. Wilkinson. *Iberian books. Books published in Spanish or Portuguese in the Iberian Peninsula before 1601* (Leiden: Brill, 2010), XVIII.

Desgraciadamente, carecemos de fuentes para asegurar cuál de los siguientes hechos ocurrió primero: si las ediciones en español en Amberes fueron rápidamente enviadas por las propias comunidades mercantiles ibéricas a sus amplias redes de contactos en la península; o si los impresores de Amberes sacaron ventaja de estas relaciones con los mercaderes, y aprovecharon sus efectivos canales de distribución para despachar sus ediciones a clientes en la península; o acaso estemos ante una combinación de las dos situaciones, es decir, impresores que supieron explotar las eficaces redes internacionales de distribución de las comunidades mercantiles extranjeras para distribuir sus propios impresos a escala realmente suprarregional. En todo caso, los mercaderes castellanos de Amberes eran un público más que perfecto pues podían fungir como posibles agentes promotores de ediciones, como compradores, facilitaron la distribución de estos libros y, finalmente, sus flujos de información proveían noticias frescas acerca de las novedades exitosas salidas de las prensas ibéricas.

Lo que sí podemos afirmar con seguridad es que dos grandes factores coyunturales favorecieron la buena acogida de la edición antuerpiana en español en los reinos ibéricos a partir de los años 1530 y 1540.

Por una parte, la ya mencionada falta de medios técnicos de multitud de talleres de la península ibérica durante este tiempo. Sin ánimo de generalizar, quisiera retomar las palabras de Clive Griffin, cuando afirma que los impresores españoles de la Edad Moderna se enfrentaban muchas veces a situaciones precarias, "pocos tuvieron que ser los impresores que murieron ricos, y muchos de ellos desaparecieron después de una brusca quiebra económica".

Por otra parte, al ser la península ibérica más bien periférica —tipográficamente hablando—, al menos durante el siglo XVI, sobre todo en lo que concierne a la producción masiva de escala internacional (al igual que Polonia o la misma Inglaterra), estos impresores "no podían emular a sus prósperos y cultos colegas de los grandes centros europeos de la imprenta, como Amberes, Venecia, París o Lyon".[34]

Asimismo, para completar estas afirmaciones, con las que ciertamente concuerdo, posiblemente muchos de estos impresores ibéricos tampoco buscaban emular o competir con semejantes "monstruos tipográficos", sino satisfacer de forma práctica y expedita las demandas generadas en sus respectivos campos de acción en un ámbito doméstico. Como ya se ha mencionado, esta situa-

[34] Clive Griffin, "La carrera del impresor en la edad moderna: Pierre Regnier", en *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, vol. 1, coord. de Pedro M. Cátedra, María Isabel Páiz Hernández y María Luisa López-Vidriero (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004), 385.

ción permitió la llegada masiva de libro extranjero desde finales del siglo XV, comenzando con los impresos de los italianos, franceses y alemanes, quienes ya habían pavimentado el camino tomado por los flamencos hacia las décadas de 1530 y 1540.

Por otra parte, el conocimiento preciso de los mercados internacionales y sus tendencias jugó un papel crucial a favor de los impresos de Amberes remitidos a suelo ibérico. De hecho, éste fue uno de los rasgos distintivos de impresores como Steelsius y Nutius, quienes de antemano sabían que cualquier edición exitosa impresa en otra región (como en la misma península ibérica), ya sea en lenguas vernáculas o en latín, era susceptible de ser rápidamente reimpresa con el objetivo de venderla exitosamente. Rasgo que acompañó a los grandes impresores de Amberes y de otros centros tipográficos de gran envergadura como Lyon, hasta por lo menos el siglo XVIII. Es decir, la distancia geográfica no era del todo un obstáculo.[35]

Existe evidencia nada desdeñable que indica que los impresos en español de Steelsius y Nutius ya se comercializaban en ciudades como Sevilla al menos desde 1540; por ejemplo, en el inventario del taller del famoso impresor Juan Cromberger, completado en 1540 (año de la muerte del mismo), donde se mencionan diez copias de la edición de "*Marco Aurelio* de Flandes", [36] las cuales seguramente eran ejemplares de alguna de las ediciones de Steelsius (1534 o 1539).

Los títulos y géneros en español

La influyente producción en español tanto de Steelsius como de Nutius, que colocó a Amberes como un importante centro generador de la edición castellana fuera de España en el siglo XVI, merece ser mencionada panorámicamente, haciendo hincapié en que muchas de sus obras fueron reimpresiones que aseguraban, al menos teóricamente, un ingreso estable y rápido. Sus amplias líneas editoriales incluyeron trabajos devocionales y litúrgicos, traducciones de la Biblia, literatura moralizante, prosa, ficción, poesía, historia, así como trabajos lexicográficos. A continuación, se enlista por géneros una parte importante de los autores salidos de sus prensas:

[35] Waterschoot, "Antwerp: books publishing and cultural production before 1585", 240.
[36] Griffin, *Los Cromberger*..., 196.

Obras religiosas: devocionales, litúrgicas y teológicas

San Agustín de Hipona,[37] *Las meditaciones* del pseudo san Agustín,[38] Tomás de Kempis,[39] san Francisco de Borja,[40] Juan de Dueñas,[41] fray Alonso de la Madrid,[42] Ambrosio de Montesinos,[43] Martín de Azpilcueta,[44] el obispo de Ávila, Alfonso Fernández de Madrigal, el Tostado,[45] Girolamo Savonarola,[46] Hernando de Jarava,[47] obras litúrgicas.[48]

Muchos de estos ejemplos remiten directamente al popular género de la literatura devocional, ediciones ya de suyo muy buscadas. Me parecen elocuen-

[37] Las *Confesiones* de san Agustín fueron traducidas al español por el fraile agustino Sebastián Toscano e impresas por Nutius en 1555.

[38] *Libro de las meditaciones y soliloquios* (Nutius, 1550); la primera edición en español fue publicada en Valladolid (Diego Gumiel, 1511); esta obra abrió el camino al floreciente género de los tratados de meditación; véase André Stols, "Conversiones/inversiones modelos de asimilación para moros/moriscos y judeoconversos en la literatura española del siglo XVI", en *Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva*, vol. 2, coord. de Pedro Manuel Piñero Ramírez (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005), 808.

[39] En 1546 Steelsius reimprimió la traducción que fray Luis de Granada había hecho del *Contemptus Mundi* de Kempis (que sería reimpresa por sus herederos en 1564); la primera versión en español fue impresa en Sevilla (Juan Cromberger, 1536).

[40] Primera edición de las *Obras muy deuotas y prouechosas para qualquier fiel Christiano* (Nutius, 1556).

[41] *Espejo de consolación de tristes* (Nutius, 1545, 1550); el *Espejo* fue un claro ejemplo de la literatura ascética española, las partes subsecuentes también fueron publicadas por Nutius: *Segunda parte del Espejo de consolación* (1551); *Quinta parte del Espejo de consolación* (1556, 1558); la primera edición había aparecido en Burgos en 1540, en el taller de Juan de Junta.

[42] *Arte de servir a Dios* (Nutius, 1551); la primera edición vio la luz en Burgos (Juan de Junta, 1521); esta obra brinda otro ejemplo de una edición de devoción hispánica bastante popular en el quinientos.

[43] *Epístolas y evangelios* (Steelsius, 1558); este texto había sido publicado en Sevilla (Juan Cromberger, 1537).

[44] Martín de Azpilcueta, también conocido como el doctor Navarro, fue uno de los más prestigiosos teólogos moralistas del siglo XVI, su *Manual de Confesores* (Nutius, 1555) se volvió un texto clásico para los clérigos.

[45] *Las XIIII questiones del Tostado: a las quatro dellas por marauilloso estilo recopila toda la sagrada escriptura* (Nutius, 1551); la primera edición había aparecido en Salamanca (Hans Gysser, 1507).

[46] *Las obras que se hallan romanzadas* (Nutius, 1549).

[47] Nutius publicó varias de las traducciones bíblicas de Hernando de Jarava, como *Siete psalmos penitenciales*, *Los quinze psalmos del canticungrado*, *Las lamentaciones de Jeremías* (1543, 1546, 1556); *Las liciones de Job con los nueve psalmos* (1550).

[48] Steelsius imprimió obras litúrgicas prácticamente desde el inicio de su carrera: *Oras en romance castellano según uso de la iglesia de Roma, en loor y alabanza de dios nuestro señor y de la gloriosa virgen santa María* (1539); el *Psalterio de David con las paraphrases y breves declaraciones* (1555) de Raynerio Goudano.

tes las palabras de González Sánchez al respecto: "los libros piadosos son los mejores amigos, los consejeros y maestros que enseñan la senda purgativa que recorrer, los obstáculos que sortear y las costumbres idóneas, las huellas de Cristo y el fervor devocional, los entresijos y los misterios de la oración, o lo que es lo mismo, resumen un conjunto de cualidades".[49]

Mención aparte merece una de las obras más controvertidas en el mundo hispánico del siglo XVI, los *Comentarios al catecismo cristiano*, del arzobispo de Toledo, Bartolomé Carranza, publicada por Nutius (1558). Steelsius, por su parte, también publicó otra obra polémica, la *Doctrina Christiana* de Constantino Ponce de la Fuente (1554).

Literatura, poesía, cancioneros, novela, libros de caballería

Este rubro es bastante abundante, comenzando por poetas y autores castellanos como Juan de Mena,[50] Juan Boscán y Garcilaso de la Vega,[51] Diego de San Pedro,[52] Bartolomé de Torres Naharro,[53] Jerónimo de Sampedro,[54] Juan de Flores,[55] incluso hay obras como el *Cancionero de Romances*,[56] amén de grandes obras en lengua española reimpresas por Nutius, tal es el caso de *La Celestina*

[49] Carlos Alberto González Sánchez, "Lection Espiritual. Lectores y lectura en los libros ascético-espirituales de la contrarreforma", en *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos XVI-XVIII)*, comp. de Carlos Alberto González Sánchez y Enriqueta Vila (México: FCE, 2003), 288.

[50] *Todas las obras de Juan de Mena* (Nutius, 1552); *Trezientas / del famosissimo poeta Iuan de Mena, glosadas por Fernan Nuñez* (Steelsius, 1552).

[51] *Obras* (Nutius, 1544, 1545, 1546-47, 1550, 1556); Steelsius también las publicó en 1554; la primera edición había salido de las prensas de Barcelona (Juan Carlos Amorós, 1533).

[52] *Cuestión de amor y cárcel de amor* (Nutius, 1546, 1556), la cual había aparecido por primera vez en Sevilla, en 1492, en el taller de los "4 compañeros alemanes".

[53] *Propaladia* (Nutius, *ca*. 1544-1549); ésta fue una compilación de obras al parecer publicada por vez primera en Sevilla (Jacobo Cromberger, 1520).

[54] *Libro de caballería celestial del pie de rosa fragante* (Nutius, 1554); esta edición de Nutius fue la primera en español.

[55] *Histoire de Aurelio et Isabelle, fille du Roy d'Escoce: nouuellement traduict en quatre langues, Italien, Español, François & Anglois* (Steelsius, 1556); esta edición multilingüe posiblemente estaba dirigida a las comunidades cosmopolitas de mercaderes de Amberes.

[56] *Cancionero de romances en que están recopilados la mayor parte de los romances castellanos que asta agora se an compuesto* (Nutius, 1547-48, 1550, 1554, 1555); este *Cancionero* reúne romances que habían aparecido de forma individual. Como apunta Mario Garvin, "para reunir los romances que componen su obra [Nucio] recurrió tanto a la tradición escrita [pliegos sueltos] como a la oral". Mario Garvin, "Martín Nucio y las fuentes del cancionero de romances", en *Ehumanista*, 32 (2016): 288.

de Fernando Rojas,[57] o el *Lazarillo de Tormes* y su secuela.[58] Célebres autores del Renacimiento italiano también fueron traducidos, incluso por primera vez; baste nombrar a Ludovico Ariosto[59] y Baldassare Castiglione.[60]

Literatura educativa, moralizante

En este rubro destaca la abundante obra de fray Antonio de Guevara,[61] así como la de otro autor español inmensamente popular en el siglo XVI, Pedro Mexía;[62] creo pertinente incluir aquí a las múltiples e infaltables traducciones de la obra de Erasmo de Rotterdam,[63] y la traducción de una de las obras del genial Juan Luis Vives.[64]

---

[57] *La Celestina* (Nutius, 1550); la primera edición de una *Celestina* antuerpiana vio la luz en 1539, en el taller de Guillaume du Mont; véase Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger van de firma Plantin-Moretus…", 15.

[58] La famosa novela de la picaresca española fue publicada por Nutius en 1554, ese mismo año aparecieron ediciones en Burgos, Medina del Campo y Alcalá de Henares; Nutius también publicó la *Segunda Parte* (1555).

[59] *Orlando Furioso*, trad. de Jerónimo Urrea (Nutius, 1549, 1554, 1557), ésta fue la primera traducción en español.

[60] Nutius publicó una traducción al español de *Il Cortegiano* (1544, 1554); sin embargo, la primera había sido impresa en Barcelona (Pedro Montzepat, 1534).

[61] Además de las ya mencionadas ediciones del *Libro Áureo* publicadas por Steelsius en diferentes años (1534, 1539, 1540, 1545, 1546); Nutius publicó el resto de las conocidas obras de Guevara: *Epístolas familiares* (1544); *Segunda parte de las Epístolas familiares* (1547, 1550); *Una década de Césares* (1544); *Libro llamado aviso de privados y doctrina de cortesanos* (1545, 1546, 1550); *Libro llamado Monte Calvario* (*ca*. 1545); *La primera y la segunda parte del libro Monte Calvario* (1550); *Libro de los inventores de artes de marear* (1546); *Libro llamado menosprecio de corte y alabanza de aldea* (1546); *Oratorio de religiosos y exercicio de virtudes* (1546-1547, 1550).

[62] *Coloquios y diálogos… en los cuales se disputan y tratan varias y diversas cosas de mucha erudición y doctrina* (Nutius, 1546, 1547); *Silva de varia lección* (Nutius, 1550, 1555); Pedro Mexía debía su fama a su *Silva*, la primera edición fue publicada en Sevilla (Juan Cromberger, 1540), alcanzando rápidamente más de 25 ediciones en español, fue prontamente traducida a otras lenguas.

[63] Entre las traducciones de Erasmo impresas en Amberes encontramos: *Libro de vidas y dichos graciosos agudos y sentenciosos*, trad. de Juan de Jarava (Steelsius, 1549); Nutius a su vez reimprimió otros textos: *Libro de Apothegmas*, trad. de Francisco de Tamara (Nutius, 1549); *La lengua de Erasmo*, trad. de Bernardo Pérez (Nutius, 1550); *Enchiridion o manual del cavallero christiano en romance*, trad. de Alfonso Fernández de Madrid (Nutius, 1555); *Preparación y aparejo para bien morir*, trad. de Bernardo Pérez (Nutius, 1555), *Silenos de Alcibíades*, trad. de Bernardo Pérez (Nutius, 1555).

[64] *Introduction a la Sabiduría. Diálogo de Plutarcho, en el qual se tracta como se ha de refrenar la ira. Una carta de Plutarcho que enseña a los casados como se han de aver en su vivir* (Steelsius, 1551). La primera edición apareció en Lovaina en latín (1524) y de inmediato la obra conoció un éxito inusitado, hacia 1600 había sido impresa en una treintena de ciudades en más de 160 ediciones.

Autores grecolatinos y obras inspiradas en ellos

Esopo,[65] Apuleyo,[66] Heliodoro,[67] Homero,[68] Cicerón,[69] Flavio Josefo,[70] Salustio,[71] Séneca;[72] y la obra del doctor Juan de Jarava.[73]

Historia

Esta materia es otro género bien representado con historiadores de la época como el ya mencionado Pedro Mexía,[74] Luis de Ávila y Zúñiga,[75] Pedro Vallés,[76] Juan Calvete de la Estrella;[77] es notable la presencia de cronistas de Indias representados por Pedro Cieza de León,[78] Francisco López de Gómara[79] y Agustín de Zárate.[80] No deja de intrigar el caso de la crónica de Cieza de León, publicada por tres distintos impresores de Amberes en 1554: Steelsius, Nutius y Joannes I Bellerus. A este respecto, Pedro R. León se preguntaba si Cieza

---

La de Steelsius fue traducida por Diego de Astudillo: Enrique González González, "'Vives' *Introduction a la Sabiduría*, Antwerpen, 1551", *Ex Officina. Nieuws uit de Universiteitsbibliotheek*, año 22, núm. 2 (2009): 2.

[65] *La vida y fábulas* (Steelsius, 1546).

[66] *Historia del asno de oro* (Steelsius, 1551).

[67] *Historia Ethiopica de Heliodoro* (Nutius, 1554).

[68] *De la Ulyxea de Homero* (Steelsius, 1550, 1556).

[69] *Libro de los Oficios* (Steelsius, 1546, 1549, 1550).

[70] *Los veynte libros de las antigüedades judaicas* (Nutius, 1554); *Los siete libros los quales contienen las guerras de los judíos y la destrucción de Hierusalen y del templo* (Nutius, 1554).

[71] *Salustio Cathilinario y Iugurta* (Nutius, 1554).

[72] *Epístolas familiares* (Steelsius, 1551); *Libros de Lucio Anneo Séneca* (1551).

[73] Juan de Jarava, *La philosophia natural breuemente tratada y con mucha diligencia compilada de Aristoteles, Plinio, Platon y otros* (Nutius, 1546).

[74] *La Historia Imperial y Cesarea* (Nutius, 1552); la cual había sido publicada en Sevilla (Juan de León, 1545).

[75] *Comentario de la guerra de Alemania* (Steelsius, 1549, 1550); la primera edición en español apareció en Venecia (Aurelio Pincio, 1548); la obra fue muy popular en su época y fue traducida a distintas lenguas.

[76] *Historia del fortissimo y prudentissimo Capitan Hernando de Aualos, Marques de Pescara, con los hechos memorables de otros siete excellentissimos Capitanes del Emperador Don Carlos V* (Steelsius, 1558).

[77] *Felicissimo viaje del muy alto y muy poderoso príncipe don Phelippe* (Nutius, 1552).

[78] *Parte primera de la chronica del Peru*; la crónica había sido publicada por primera vez en Sevilla (Martín de Montesdoca, 1553), y un año después lo fue en Amberes por tres diferentes impresores: Nutius, Steelsius y Joannes I Bellerus.

[79] *Historia general de las Indias* fue publicada tanto por Nutius como por Steelsius en 1554; asimismo, Nutius imprimió la *Historia de México con el descubrimiento de la Nueva España* (Nutius, 1554); ambas obras habían sido previamente publicadas por Agustín Millán (Zaragoza, 1552).

[80] *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* (Nutius, 1555).

de León era una figura lo suficientemente importante como para merecer tres ediciones en una misma ciudad y durante el mismo año.[81] También es factible que los impresores amberinos confiaran en que estas crónicas de lugares tan alejados podrían despertar el interés de los lectores. En este rubro también hay historiadores portugueses como Fernão Lopes de Castanheda[82] y Francisco Alvares.[83] Igualmente, se tradujeron al español obras de autores como Jean Carion.[84] Cabe señalar que durante la época moderna, la historia era un género apreciado entre los lectores porque, al igual que la literatura, entretenía y edificaba. Francisco López de Gómara se dirigía a sus lectores en estos términos: "Toda historia, aunque no sea bien escrita deleyta".[85]

Lexicografía y manuales escolares

Como ya se hizo referencia, Steelsius fue pionero en la impresión de diccionarios multilingües.[86] También se dio a la tarea de reimprimir trabajos de Antonio de Nebrija.[87]

Ciencia Política

Finalmente, podemos mencionar la obra de Felipe de la Torre, *Institucion de vn Rey Christiano: colegida principalmente de la santa Escritura sagrados Doctores* (Nutius, 1556). De esta rápida enumeración se colige que este "capital bibliográfico" impreso ex profeso en español ofrecía reediciones o primeras ediciones de títulos que o bien ya eran populares o se popularizaron rápidamente o podían ser potencialmente atractivos, como las crónicas de Indias. Se percibe una preferencia por géneros "taquilleros", como la literatura devocional, la novela, las crónicas, obras que por sus pequeños y prácticos formatos podían venderse a bajos pre-

[81] León, "Brief notes on some 16th century Antwerp printers…", 78.
[82] *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses* (Nutius, 1553, 1554); la primera edición había aparecido en portugués en Coímbra (João de Barreira, João Álvares, 1551).
[83] *Historia de las cosas de Etiopía* (Steelsius, 1557).
[84] *Suma y compendio de todas las crónicas del mundo, desde su principio hasta el año presente*, trad. de Francisco de Tamara (Nutius, 1553).
[85] Véase el paratexto "a los lectores", en Francisco López de Gómara, *La historia general de las Indias, con todos los descubrimientos y cosas notables que han acaecido en ellas* (Amberes: Joannes Steelsius, 1554).
[86] *Diccionario Quinque linguarum, Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionaries* (1534).
[87] *Dictionarium* (1545); *Dictionarium latino-hispanicum, et vice-versa hispanico-latinum* (1553, 1560).

cios, generando así capitales necesarios requeridos probablemente en la impresión de obras más ambiciosas.

Por otra parte, con un par de excepciones, se nota la ausencia de otros géneros, como obras de corte científico o tecnológico. Sin embargo, según apunta Karel Davids, normalmente no llegaban a la imprenta contribuciones importantes en el campo del conocimiento científico dentro del mundo hispánico del siglo XVI, o si acaso en versiones incompletas, lo cual se explica parcialmente por el afán de la Corona por guardar en secreto el conocimiento de tipo geográfico, cartográfico y tecnológico.[88] En consecuencia, no era frecuente que obras científicas en español se publicaran en el extranjero.

Estos conocimientos de las tendencias entre los lectores ibéricos demuestran los eficientes canales de información de los que los impresores de Amberes disponían para estar al tanto de las novedades editoriales, pues no se reedita algo que no se conoce de antemano. Llama la atención la cantidad de obras que habían sido impresas primero por los Cromberger de Sevilla. Según Clive Griffin, para 1540, tiempo en el que Jácome de Cromberger se encontraba al frente del taller, había comenzado el declive de la imprenta.[89] Esto me hace pensar que los prósperos talleres de Steelsius y Nutius se vieron beneficiados por esta situación para comercializar sus propias reediciones.

Estrategias editoriales antuerpianas

Un conocimiento preciso de las tendencias del mercado ibérico en materia de novedades no era suficiente —por sí mismo— para colocar exitosamente los impresos de Amberes, lo cual también llevó al desarrollo de estrategias editoriales propias que buscaban ofrecer un producto acabado, de alta calidad y sobre todo distintivo, con características formales particulares que podían hacerlo competir con la producción doméstica o la importada de otros centros tipográficos de gran lustre. Ciertamente, se esperaba obtener un nicho en un creciente mercado de lectores como el ibérico. A decir de Yun Casalilla: "los mercaderes flamencos o españoles se ven obligados a estrategias determinadas para comerciar entre los estados de la monarquía en función de códigos y sistemas institucionales diversos".[90]

[88] Davids, "Dutch and Spanish Global Networks of Knowledge...", 42.
[89] Griffin, *Los Cromberger*..., 137.
[90] Yun Casalilla, "Introducción. Entre el imperio colonial y la monarquía compuesta...", 30.

En principio, el idioma de obras impresas en español no era la lengua materna de impresores como Steelsius o Nutius, por lo que la falta de cuidado a la hora de la composición de los textos podía resultar en multitud de erratas que demeritaban la calidad del trabajo; para evitar las de orden lingüístico, tanto Steelsius como Nutius echaron mano de letrados españoles residentes en los Países Bajos, para traducir y seguramente revisar la lengua de los textos. Entre éstos encontramos a Juan Martín Cordero de Valencia; Hernando de Jarava, quien fuera capellán de la reina Leonor de Francia; a su sobrino el "médico y filósofo" Juan de Jarava, quien residía en Lovaina; o al mercader de origen burgalés afincado en Flandes, Diego de Astudillo. El primero de ellos, Juan Martín Cordero, decía en su obra *La manera de escrevir en Castellano* (Martinus Nutius, 1556), que sobre su mal uso participaban todos, muy especialmente los impresores: "Es este error tan universal casi entre todos, y mas entre los que imprimen, que ciertamente me corro quando lo veo y helo de ver aunque no quiera, porque una vez o otra no puedo dexar de leer algo".[91]

En *Las Trezientas d'el famosissimo poeta Ivan de Mena, glosadas por Fernan Núñez* (Steelsius, 1552), el traductor —sin identificar— dice respecto a la obra de este "príncipe de poetas castellanos":

> [sus] obras como oy en dia se leyesen por descuydo y culpa de los impressores muy corruptas y viciosas, en gran daño y vituperio de las Castellanas Musas, mandando melo Iuan Steelsio, *hombre a quien yo principalmente soy obligado de obedescer*, trabajé según mejor pude, restituyrlas, cotejado y conferiendo los lugares depravados con exemplares antiguos, comunicándolos con hombres doctos y de grave juyzio, y imprimirlas en forma mas commoda y polida que antes estaban.[92]

De este fragmento se desprenden consideraciones interesantes; por un lado, destaca un claro prejuicio hacia las obras de Mena anteriormente impresas: "corruptas y viciosas", además de la directa vinculación laboral que el traductor

[91] Esta obra se incluye al final de dos textos de Erasmo por él traducidos: *Las quexas y llanto de Pompeyo adonde brevemente se muestra la destrucion de la Republica Romana. Y el hecho horrible y nunca oido de la muerte d'el hijo d'el gran Turco Solimano dada por su mismo padre, con vna declamacion de la muerte por consolacion de vn amigo*, compuesta en Latín por Desiderio Erasmo. *Exhortacion a la virtud*, compuesta en Latín por Desiderio Erasmo. *La manera de escrevir en Castellano* (Amberes: Martinus Nutius, 1556), 108r-v, acceso el 24 de marzo 2016, http://cvc.cervantes.es/obref/fortuna/expo/lengua/lengu016.htm.

[92] Véase "la dedicatoria" a Gonzalo Pérez, secretario real del príncipe Felipe, en Juan de Mena, *Las Trezientas d'el famosissimo poeta Ivan de Mena, glosadas por Fernan Núñez* (Amberes: Joannes Steelsius, 1552).

permite ver con Steelsius, pues está obligado a obedecerle, así como el apoyo de gente versada y el cotejo con ejemplares más antiguos para mejora de esta edición de Amberes.

De forma similar se dirige Steelsius a sus lectores en la edición de la famosa obra de Juan Luis Vives: *Introduction a la Sabiduría* (1551), traducida del latín por Diego de Astudillo, mercader y letrado de origen burgalés, miembro de la nación castellana de Flandes, cercano al propio Vives, de cuya traducción dice el paratexto:

> En este libro au[n]que pequeño van obras de mucha y grande doctrina, como es la Introduction a la Sabiduría, la cual el doctor Juan Luis Vives escrivio en Latin, y Diego de Astudillo traslado en español […] que aunque otros la an trasladado y son de loar sus trabajos, que esta traslación les hace mucha ventaja, y quien con atención quisiere mirar en ello (principalmente si fuere Latino), vera muy claramente ser esto así.[93]

De hecho, para mediados de siglo, tanto Nutius como Steelsius habían alcanzado un alto grado de especialización en la edición en español, pues, según se desprende de otros paratextos de sus ediciones, parecería que ellos mismos estaban conscientes de su importante aporte en el ámbito tipográfico hispánico. Por ejemplo, en la dedicatoria de la edición de las *Obras* de Boscán y Garcilaso de la Vega (Nutius, 1556), Martinus Nutius explica las razones que lo llevaron a reimprimir a dos autores tan conocidos, de probada calidad y tan copiosamente impresos:

> Queriendo imprimir las obras de Boscan y Garcilaso de la Vega, y considerando que tantas vezes avian sido impresas, que a gran pena se halla autor vulgar que se les yguale, ni que tan acepto sea a todos, pareciome que merecían autores tan buenos, que se mirasse mucho en la impresión d'ellos, y aszi hize lo que pude corrigiendo y emendandolos en infinitos lugares, de tal manera que quien quisiere cotejar todas las impresiones con esta nuestra, conocerá la diferencia, y que tengo razón.[94]

[93] Juan Luis Vives, "Al lector" en *Introduction a la Sabiduría* (Amberes: Joannes Steelsius, 1551).
[94] Juan Boscán y Garcilaso de la Vega. *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso* (Amberes: Petrus I Bellerus, 1597), 2.

En pocas palabras, Nutius sabe que cuenta con todos los elementos para imprimir una edición corregida y digna de tales autores, y el comentario final me parece revelador cuando orgullosamente anuncia las múltiples enmiendas hechas en su taller, que derivan en una edición mejorada, y la prueba de ello es que no vacila en comparar ventajosamente su producto con las ediciones anteriores. Más adelante, Nutius agrega que: "Hallarse ha también en esta impresión alguna mudanza en la manera de escribir de lo que hasta agora no he osado sacar a luz hasta que fuese *aprobada de muchos hombres doctos y abiles* en la lengua Castellana, cuya aprobación me dio alas para comunicarla".

Así se confirma que Nutius se apoyaba en personas "doctas y hábiles" en la lengua castellana para evitar contratiempos lingüísticos en sus ediciones.[95] Afortunadamente, ésta no era tarea ardua pues en una ciudad tan cosmopolita como la Amberes del siglo XVI, así como la cercanía de centros políticos como Bruselas o centros universitarios del rango de Lovaina, se podían encontrar correctores flamencos fluidos en la lengua, o mejor aún, hablantes nativos, como el ya mencionado traductor Martín Cordero de Valencia.

Como se sabe, en los paratextos de los impresores de la Edad Moderna, no importando su nacionalidad, la presencia de la *captatio benevolentiae* era un recurso convencional, bastante utilizado tanto por autores como por impresores para granjearse la atención y buena voluntad de una posible audiencia. Los impresores de Amberes no fueron la excepción y aprovecharon los espacios de comunicación brindados por los paratextos para lisonjear y ensalzar la figura del grueso de sus lectores hispanos. En la dedicatoria de la *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses* de Fernão Lopes de Castanheda (Nutius, 1554), Nutius mismo señala que quiso sacar a la luz la obra por "aprovechar a los que tienen ganas de saber y principalmente a la nación española, a quien soy muy aficionado por ser de tan alto valor y merecimiento".[96]

El halago hacia un colectivo de lectores como el hispánico va íntimamente ligado a reconocer también el valor y la importancia de su lengua materna, el español, que para la época de Nutius y Steelsius ya era considerada una lengua principal, debido a la hegemonía y expansión planetaria de la monarquía

[95] En otras ciudades extranjeras como Lyon, algunos impresores también utilizaban personas doctas, versadas en la lengua castellana, por ejemplo Guillaume Rouillé, próspero editor y mercader de libros lionés, consideraba necesario contratar correctores hispanohablantes cultos, para asegurar la fiabilidad y exactitud de las ediciones impresas; véase Griffin, *Los Cromberger*…, 38.

[96] Fernão Lopes de Castanheda, *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses* (Amberes: Martinus Nutius, 1554).

hispánica. Esta noción de respeto ante una lengua tan extendida se materializa perfectamente en las palabras de fray Tomás Padilla, traductor de la *Historia de las cosas de Etiopía* de Francisco Alvares (Steelsius, 1557),[97] quien, en la dedicatoria dirigida a Antonio Zúñiga, caballero de la Orden de Calatrava y gentilhombre del emperador Carlos, revela algunos de los motivos que hicieron a Steelsius imprimir esta obra en español.

En primer lugar, Padilla dejó muy bien parado a Steelsius al calificarlo como un "librero en Anvers [Amberes], hombre muy zeloso y amigo de sacar en público todas las cosas que suceden en gloria y alabanza de nuestra fe católica". A continuación se hace énfasis en la insistencia de Steelsius: "me lo rogó demasiadamente", para traducir esta historia al español, ya que sólo se encontraba en lengua portuguesa, la cual:

> por ser cerrada y áspera: no es tan conversable fuera de sus reynos, quanto oy en día vemos ser la Castellana, no solo en España, más en Italia, Hungría, Alemania y en especial en los Estados de Flandes, donde pocos caballeros y mercaderes se hallan, que no la procuren muy bien hablar: pues en Francia, Inglaterra y Berbería, de creer es que ay muy muchos que se precian de saberla. Sin estos reynos de Europa y Africa es manifiesto que en las Indias de Castilla quarta parte del mundo, son infinitas poblaciones por los reynos de la Nueva España, Nueva Galicia, Castilla del Oro, Nicaragua, Popayan, Perú, Chile, Río de la Plata, Nueva Andalucía, Nueva Granada, Provincias de Cumana, Venezuela, Santa Marta, Cartagena, Tierra firme, y en muchas islas y grandes como la de San Juan, Española, Cuba, Jamaica, en todos los cuales reynos y provincias que se estienden por mas de dos mil leguas de norte a sur, no se trata de otro lenguaje ni obedecen otras leyes, que las de Castilla de manera que vista la buena intención del librero, y el placer que el animo de los lectores recivira en saber como nuestro señor ha conservado tantos años la Christiandad de Etiopía […] sí que con esto me determina a ocupar algunas horas menos necesarias en la traducción de este libro.[98]

[97] Francisco Alvares fue capellán del rey Manuel I de Portugal y miembro de la primera embajada portuguesa enviada a Etiopía, en donde permaneció por espacio de seis años (1520-1526); la historia de Alvares fue el resultado de su investigación y compilación de materiales sobre este enigmático país del África oriental.

[98] Véase "la dedicatoria" en Francisco Alvares, *Historia de las Cosas de Etiopía* (Amberes: Joannes Steelsius, 1557).

Me parece que no ha sido ocioso incluir en su totalidad semejante elogio de la lengua castellana con la cantidad de hablantes internacionales de la que gozaba, gracias a la expansión sin precedentes de la monarquía hispánica; además, resulta interesante cómo se antepone a otra lengua tan importante y extendida como lo era —y lo es— el portugués, demostrando la voluntad de Steelsius por granjearse lectores hispanos y llegar a un público verdaderamente internacional.

Enfrentando los rigores de la censura del mundo hispánico

El empleo de correctores versados en la lengua, la *captatio benevolentiae*, la calidad tipográfica de los productos impresos, no eran acciones suficientes por sí mismas para que un impresor de Amberes pudiera comercializar libre y exitosamente sus impresos dentro de los reinos ibéricos. El contenido de éstos tenía que estar forzosamente en conformidad con los valores y la ortodoxia de la España de la Edad Moderna para no ser objeto de sospechas, pues como es bien sabido la España del XVI se enfilaba hacia un acelerado proceso de endurecimiento doctrinal en respuesta a la irrupción y el avance de la Reforma protestante en Europa.

De ahí que los libros tenían que ostentar las licencias necesarias para probar su legalidad y pertenencia a un sistema de valores regulado por la censura clerical y, de esa forma, insertarse exitosamente en una Castilla en la que desde 1502 se regulaba el ingreso de los libros extranjeros con el decreto real del 8 de julio, *Diligencias que deben preceder a la impresión y venta de libros del Reyno, y para el curso de los extranjeros*.[99]

Sin embargo, como ya se ha discutido, la postura de los Reyes Católicos ante el libro importado era bastante liberal.[100] Fue a partir de los años del surgimiento de la Reforma protestante y la reacción del mundo católico cuando realmente comenzarían las dificultades para exportar libros hacia los reinos ibéricos. El Tribunal Inquisitorial consideraba que los textos luteranos y las ideas en ellos contenidos podían tener un grave efecto sobre los grupos de conversos, los cuales eran percibidos con desconfianza por las facciones más tradicionalistas y conservadoras de los órganos de gobierno. Por lo tanto, la Inquisición se haría cargo del combate en contra de estas obras "herejes", por medio de la pu-

[99] El decreto establecía el sistema de licencias de impresión concedidas por autoridades civiles y eclesiásticas designadas por la ley; también solicitaba a los libreros extranjeros y sus agentes a obtener licencias o permisos para la importación y distribución del libro extranjero en Castilla. El texto ha sido reproducido en diferentes ocasiones. Fermín de los Reyes Gómez, *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII,* vol. 2 (Madrid: Arco Libros, 2000), 779-781.

[100] Ruiz García, "El poder de la escritura y la escritura del poder", 301.

blicación de edictos que prohibían ciertos títulos, y fomentaban su incautación y destrucción. El primero de los edictos prohibitivos publicados en contra de libros luteranos fue promulgado por Adriano de Utrecht en su papel de inquisidor general, el 7 de abril de 1521, el cual prohibía la lectura y venta de ediciones luteranas.[101] En consecuencia, la década de 1520 marcó una coyuntura decisiva en el escrutinio de los impresos en España, tanto los salidos de prensas ibéricas, como los llegados de otros centros tipográficos europeos.

Hacia la década de 1540 los casos de persecución en contra de luteranos en España aumentaron considerablemente, llevando poco a poco a una radicalización en la ortodoxia y a un creciente endurecimiento religioso de los órganos de gobierno. Simultáneamente aparecerían los primeros índices de libros prohibidos en la Europa católica. El primero de ellos, de 1544, fue publicado por la Facultad de Teología de la Sorbona en París.[102] Poco tiempo después, la Universidad de Lovaina dio a la luz sus propios catálogos en 1546, 1550 y 1558. Por su parte, en Roma, bajo el papado de Paulo IV, apareció el primer índice romano, publicado en 1559.[103]

Mientras tanto, la Inquisición española dio a la estampa su propio catálogo en 1551, en cuatro ediciones diferentes publicadas en Valladolid, Sevilla, Valencia y Toledo. Esta primera compilación, basada en menor o mayor grado (dependiendo de la edición) en el índice de Lovaina de 1550, añadió los diferentes títulos que habían sido confiscados a lo largo y ancho de los reinos hispánicos. Ciertamente, la edición toledana fue la más importante de las cuatro mencionadas, porque contenía dos secciones, una dedicada a ediciones latinas y otra a ediciones vernáculas de libros prohibidos por el Tribunal, pero más importante aún, éste sería el punto de partida para el índice español de 1559.[104]

¿Cómo afectó a talleres como los de Nutius y Steelsius, en su calidad de impresores vinculados con el mercado ibérico, esta oleada de endurecimiento doctrinal? En primer lugar, los dos impresores comenzaron a incluir licencias en sus obras, tanto en latín como en lenguas vernáculas, a partir de la década de 1540. En el caso de Nutius sabemos que en 1544 obtuvo el privilegio para imprimir las obras de los arriba mencionados Juan de Guevara y Juan de Dueñas. Por su parte, Steelsius recibió permiso imperial para imprimir las obras en español de

[101] Werner Thomas, *La represión del protestantismo en España 1517-1648* (Lovaina: Leuven University Press, 2001), 42.
[102] Jesús Martínez de Bujanda, dir., *Index de l'Inquisition Espagnole, 1551, 1554, 1559* (Quebec: Université de Sherbrooke, Centre d'études de la Renaissance, 1984), 14.
[103] Otros índices aparecieron en Venecia en 1549 y 1554; a su vez, la Inquisición portuguesa publicó sus respectivos cuatro índices entre 1547 y 1561.
[104] Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition*..., 63-69.

Séneca.[105] Respecto a las obras en latín, entre los primeros ejemplos que ostentan en portada la leyenda *cum gratia & priuilegio,* tenemos la *Paraphrastica elvcidatio in Iesv Christi euangelia secundum Matthæu* de Franciscus Titelmans (Steelsius, 1545). A partir de entonces, las obras impresas por Steelsius y Nutius muestran —en su mayoría— conformidad a las leyes de los territorios bajo el imperio de Carlos V, aunque hay textos editados posteriormente que aún no incluyen licencias, como se verá más adelante.

Sin embargo, ya en el mencionado índice de la Inquisición española de 1551 había obras de impresores flamencos, como Steelsius, particularmente algunas reediciones latinas de Erasmo y de otros humanistas.[106] No es de extrañar la inclusión de las obras de Erasmo o de corte erasmista en los índices españoles, pues el endurecimiento dogmático de esos años buscó eliminar cualquier forma de religiosidad no ortodoxa, las cuales incluían no sólo al luteranismo, sino a otros movimientos bastante arraigados en la península ibérica, como los alumbrados, o posteriormente los místicos.[107]

Tiempo después, entre 1552 y 1554, en España se llevó a cabo una censura general de biblias. El 17 de septiembre de 1552 el Consejo Supremo de la Inquisición exigió a los demás tribunales que rastrearan en sus jurisdicciones ejemplares de biblias impresas en distintas ciudades europeas. Esa lista incluía biblias publicadas por Steelsius en 1538 y 1542, y de hecho, la lista se materializó en el libro *Censura generalis bibliorum* (Valladolid: Francisco Fernández de Córdoba, 1554).[108]

Pocos años después, otras ediciones de Steelsius fueron incluidas en el severo índice de 1559, como su *Novum Testamentum* (1544),[109] así como reediciones latinas que habían escapado al ojo de los censores: Raymundus Jordanus, *Contemplationes Idiotae* (1535), edición de este misterioso autor medieval que no ostenta ningún permiso, y su posterior traducción al español —también incluida

[105] Moll, "Amberes y el mundo hispano del libro", 120-121.
[106] Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition*..., 217-275.
[107] Bartolomé Escandell Bonet, "La consolidación del Santo Oficio (1517-1569): la coyuntura ideológica, procesos y caracteres de la etapa", en *Historia de la Inquisición en España y América*, dir. de Bartolomé Escandell Bonet y Joaquín Pérez Villanueva (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000), 434-442. Véase también Marcel Bataillon, *Erasmo y España* (México: FCE, 2013, cuarta reimpresión en español), 699-737.
[108] Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition*..., 83; Steelsius no era el único impresor de Amberes presente en la lista, también figuraban los nombres de Jacob van Liesvelt, Willem Vorsterman, Merten de Keyser (Caesar Martinus), así como impresores de ciudades como Basilea, Lyon o París.
[109] Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition*..., 418.

en el índice—, *Contemplaciones del idiota, nueuamente traduzidas en Castellano* (1550).[110] Llama la atención que esta traducción de un libro devocional en romance no ostente ningún permiso; sin embargo, iba dedicada a uno de los personajes más prominentes, ricos e ilustres de la nobleza española: doña Mencía de Mendoza, marquesa de Cenete. Probablemente, Steelsius pensó que al acoger una obra de tan prominente personaje allegado a la corte de Carlos V y reconocido mecenas de artistas en los Países Bajos, no era necesaria la inclusión de ningún tipo de permiso, omisión contraproducente por la naturaleza religiosa del texto.[111]

Otras obras de autores coetáneos considerados como controversiales no escaparon tampoco al meticuloso índice de 1559, es el caso de la reimpresión de la *Doctrina Christiana* de Constantino Ponce de la Fuente (Steelsius, 1554). Respecto a la producción de Nutius, las traducciones al castellano de pasajes bíblicos hechas por Hernando de Jarava, bastante erasmistas según los censores, también fueron presa del índice de 1559.[112] Sin embargo, la obra más controversial impresa por Nutius fue, definitivamente, la ya mencionada *Comentarios al catecismo cristiano* (1558), del arzobispo de Toledo, Bartolomé Carranza de Miranda. Ésta fue preparada durante su estancia en Amberes y él mismo envió a España un par de docenas de ejemplares de su libro dedicado a Felipe II para ser revisado por teólogos.[113] El resto es historia bien conocida: al volver a España en junio de 1558, su obra ya había despertado suspicacia y preocupación por parte de los sectores más conservadores de la Inquisición. El inquisidor general Fernando de Valdés comisionó a teólogos de la talla de Melchor Cano y Domingo de Soto la censura teológica del *Catecismo*. Al final, el libro fue incluido en el riguroso índice de 1559, el grueso de los ejemplares fue confiscado en Amberes, su famoso autor fue encarcelado y sometido a uno de los procesos inquisitoriales más conocidos de la historia.[114]

---

[110] De hecho, las *Contemplaciones del idiota* habían sido publicadas por primera vez en español por Willem Vorsterman (Amberes, 1536); Martínez de Bujanda, *Index de l'Inquisition*..., 465.

[111] Mencía contrajo nupcias en 1524 con Enrique de Nassau, cercano a Carlos I, quien había sido capitán de los ejércitos imperiales y presidente del recién creado Consejo de Hacienda de Castilla; véase Thomas, *El Imperio Español*..., 66-67.

[112] A saber: *los Siete Psalmos penitenciales, Los quinze salmos del canticugrado, Las lamentaciones de Jeremías* (Nutius, 1543, 1546, 1556); *Las liciones de Job con los nueve psalmos* (Nutius, 1550).

[113] José Ignacio Tellechea Idígoras, "Bartolomé Carranza en Flandes. El clima religioso en los Países Bajos (1557-1558)", en *Reformata reformanda. Festgabe für Hubert Jedim zum 17. Juni 1965*, II, ed. de Erwin Iserloh y Konrad Repgen (Munster, 1965), 317-343.

[114] Bataillon, *Erasmo y España*, 710-713; María Soledad Gómez Navarro, "El proceso del arzobispo Carranza", en *Los grandes procesos de la historia de España*, coord. de Santiago Muñoz Machado (Barcelona: Crítica, 2002), 248-249.

No debió ser grato para impresores con claros intereses en el mercado ibérico enterarse de que libros suyos aparecían listados en los índices inquisitoriales, por el desprestigio y desconfianza que este estigma podía acarrear, lo cual me hace pensar que, para imprentas abiertamente católicas como la de Steelsius o Nutius, esto representaba un inesperado, amén de molesto, contratiempo. Seguramente no se podían prever las consecuencias de imprimir obras aparentemente en regla que aparecían como erróneas a los ojos de los censores. La publicación de la *Segunda parte del Lazarillo de Tormes* (Nutius, 1555) resultó en la inclusión tanto de la primera como de la segunda parte en el índice de 1559; Coll-Tellechea señala que fue la publicación de esta secuela lo que llamó la atención de la Inquisición, pues fue leída como una desafiante crítica política contra el régimen y la nobleza, en un periodo de abierto endurecimiento doctrinal.[115]

A pesar de estos inconvenientes, se puede afirmar categóricamente que tanto Steelsius como Nutius tuvieron una línea bien definida, cuyos títulos, independientemente de los que podían entrar en controversia, no representaban una amenaza a los valores de la Europa católica, pues, a diferencia de otros colegas suyos de Amberes —como Adriaen van Berghen o Steven Mierdman— no se arriesgaron a imprimir autores o textos abiertamente luteranos o calvinistas. Asimismo, incluían por lo regular las licencias necesarias desde la década de 1540, lo que se puede extrapolar en general al grueso del libro flamenco, el cual fue un libro bastante en regla en cuanto a permisos se refiere, a diferencia de lo que pasaba con el libro impreso en ciudades como Lyon o Ginebra.

Martinus Nutius murió en 1558 (afortunadamente no pudo ver libros impresos por él figurando en el índice de 1559) y Steelsius falleció algunos años después —en 1562—. Sus respectivas imprentas fueron tomadas por sus herederos, quienes continuaron imprimiendo obras tanto vernáculas como latinas. En el caso de Steelsius, fue su viuda Anna van Ertborn y sus hijos —y particularmente su yerno Petrus I Bellerus, de quien hablaremos en el próximo capítulo— los continuadores de su empresa hasta 1576, fecha de la muerte de Anna.[116] Respecto a las ediciones en español, los herederos reimprimieron

[115] Reyes Coll-Tellechea, "The Spanish Inquisition and the Battle for Lazarillo", en *The Lazarillo Phenomenon. Essays on the Adventures of a Classic Text*, ed. de Reyes Coll-Tellechea y Sean McDaniel (Lewisburg: Bucknell University, 2010), 78.
[116] Rouzet, *Dictionnaire des imprimeurs...*, 11, 209.

títulos muy populares de autores como Ariosto,[117] Azpilcueta,[118] Juan Boscán y Garcilaso,[119] Castiglione,[120] Dueñas,[121] Kempis,[122] Mexía,[123] entre otros.

En todo caso, las viudas y herederos de estos impresores no se limitaron a reimprimir ediciones populares, también tomaron la iniciativa de editar novedades; tal fue el caso de Marie Borrewater, Martinus II y Philippus, viuda e hijos de Martinus I Nutius, quienes sacaron a la luz el conocido tratado político del humanista valenciano Fadrique Furió Ceriol, *Concejo y consejeros del príncipe* (1559),[124] quien, a decir de Bataillon, tenía una cabeza muy bien puesta que con bastante precisión esbozó los engranajes esenciales de una monarquía absoluta.[125]

Naturalmente, debido a los contratiempos producidos por la pragmática de 1558 y el índice de 1559, las dos familias evitaron la reedición o publicación de traducciones en lenguas vernáculas de la Biblia, así como trabajos de autores controversiales como Erasmo, Constantino Ponce de la Fuente, o del arzobispo Bartolomé Carranza. Asimismo, las crónicas de Indias como las de Cieza de León, López de Gómara o Zárate, que dieron a Nutius y Steelsius un lugar importante en la edición de obras relacionadas con el continente americano, tampoco fueron reimpresas por ninguna de las dos familias; una explicación más que plausible fue la ley emitida bajo Felipe II el 21 de septiembre de 1556, ratificada el 14 de agosto de 1560, en la que ningún libro sobre las Indias estaba autorizado a publicarse sin la aprobación del Consejo Real.

Finalmente, hay pruebas documentales que demuestran que los impresores de Amberes con negocios en España estaban notoriamente interesados en tener a su disposición los índices de libros prohibidos españoles; es el caso de Cristóbal Plantino, quien, en carta del 12 de febrero de 1587, le pide a su socio-agente de Salamanca Juan Pulman —de quien se hablará en extenso en el capítulo III— "catálogos", ejemplares, del Índice de Libros Prohibidos del inquisidor Gaspar de Quiroga de 1583. Pulman le contesta que: "Yo procuraré de emviar siempre de lo que ubiere de nuevo, y también emviaré los catálogos que V. Mes. me

[117] *La primera parte del Orlando Furioso* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1558).
[118] *Manual de confesores* (Viuda y herederos de J. Steelsius, 1568).
[119] *Obras* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1566).
[120] *El cortesano* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1561, 1571).
[121] *Espejo de consolación* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1559); *Segunda parte del espejo de consolación* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1559).
[122] *Contemptus Mundi, nuevamente romanzado* (Viuda y herederos de J. Steelsius, 1564).
[123] *Silva de varia lección* (Viuda y herederos de M. Nutius, 1558, 1560, 1561, 1564).
[124] Impreso en casa de la Viuda y herederos de M. Nutius.
[125] Bataillon, *Erasmo y España*, 631.

piden".[126] Obviamente, con el índice en las manos se sabía qué tipo de obras habían causado resquemor al aparato de censura español.

Las ediciones de Steelsius y Nutius en el negocio del librero flamenco Mathias Gast

Al parecer, la paulatina presencia de ediciones tanto de Steelsius como de Nutius en Castilla se relaciona directamente con la progresiva integración de profesionales del libro de origen flamenco, emigrados a la península ibérica desde mediados del quinientos, lo cual nos hace pensar en la lógica posición que éstos detentaron como importadores de primera mano de libro flamenco, el cual cada vez más se perfilaba como un producto de calidad apreciado dentro del mercado del libro internacional. Estos libreros contaban, al menos teóricamente, con los contactos que habían dejado atrás en sus tierras de origen. Un caso paradigmático hacia mediados del siglo XVI lo ejemplifica Mathias Gast, quien tuvo un papel relevante en la importación de obras de Amberes, particularmente de las prensas de Steelsius y Nutius en la Castilla de la época.

Gast era oriundo de Amberes —en donde se había formado—, sin embargo, lo encontramos en Medina del Campo como librero en la década de 1540, seguramente atraído, como muchos otros extranjeros, por la pujanza de las legendarias ferias comerciales de la ciudad. Su actividad profesional la continuó en Salamanca, donde se asentó desde 1547; ahí entró al servicio del célebre Juan de Junta o Giunta, y poco tiempo después contrajo matrimonio con la hija de éste, Lucrecia. Como resultado, el papel desempeñado en el taller de su suegro cobró relevancia, pues durante las ausencias de Junta, Gast quedaba al frente de las tiendas tanto de Salamanca como de Burgos, representando los negocios y asuntos jurídicos familiares hasta probablemente 1558, lo que habla de la confianza en él depositada.[127] Entonces, Gast inició su propio negocio, alternando sus actividades de impresor y librero en Salamanca hasta 1577.[128] En varias de sus impresiones se puede leer, luego de su nombre, el gentilicio antuerpiano,[129] de hecho, según Delgado Casado, Gast mantuvo contacto con su

[126] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", carta II, 3-V-1587, 190.
[127] William Pettas, *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore. The Inventory of Juan de Junta* (Filadelfia: American Philosophical Society, 1995), 7.
[128] De hecho, del taller de Gast salieron varias de las primeras ediciones de fray Luis de Granada: Werner Thomas y Eddy Stols, "La integración de Flandes en la monarquía hispánica…", 51.
[129] Luisa Cuesta Gutiérrez, *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 1960), 30.

Amberes natal, visitando la ciudad en diversas ocasiones (1553, 1558 y 1561).[130] Robben afirmaba —aunque sin abundar en sus fuentes— que Gast y Martinus I Nutius tuvieron contactos comerciales.[131] Subsecuentemente, también se conoce la correspondencia establecida con Cristóbal Plantino, quien le remitió algunos envíos.[132]

La presencia de los libros de Amberes durante la década de 1550 puede ser verificada en el inventario de la librería de Juan de Junta en Burgos, confeccionado en 1557, en donde se han identificado múltiples ediciones en español de Steelsius, pero sobre todo de Nutius. Según Pettas, aparte de Lyon, que jugaba un papel crucial en el abastecimiento del libro extranjero en Burgos, también figuraban los libros de Basilea, Amberes y París.[133] Entre las múltiples ediciones amberinas en español destacan las ya mencionadas y controversiales traducciones bíblicas de Hernando de Jarava,[134] los populares trabajos de fray Antonio de Guevara,[135] san Francisco de Borja,[136] el pseudo san Agustín,[137] Alonso Fernández de Madrigal el Tostado,[138] así como del reformador italiano Girolamo Savonarola.[139]

Llama la atención también la nutrida presencia de las obras en español de Erasmo,[140] lo cual indica su buena circulación antes de los tiempos del severo índice de 1559, y eso a pesar de la conocida hostilidad declarada hacia el humanista de Rotterdam por las facciones más conservadoras del clero español desde

---

[130] Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles, siglos XV-XVII*, vol. 1, 267.

[131] Frans Robben, "Juan de Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca (*ca.* 1579-1609), un avance", en *Simposio internacional sobre Cristóbal Plantino*, coord. de Hans Tromp y Pedro Peira (Madrid: Universidad Complutense, 1991), 53-61.

[132] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 20.

[133] Pettas, *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore*…, 5.

[134] *Las liciones de job con los nueve psalmos* (Nutius, 1543, 1550); 24 ejemplares de los *Siete psalmos penitenciales. Los quinze psalmos del canticugrado. Las lamentaciones de Jeremías* (Nutius, 1543, 1546 o 1556). Véase Pettas, *ibid*., 127, 137.

[135] Dos ejemplares del *Libro llamado Monte Calvario* (Nutius, 1545 o 1550); *ibid*., 131.

[136] *Obras Muy deuotas y prouechosas para qualquier fiel Christiano* (Nutius, 1556); *ibid*., 134.

[137] Cinco ejemplares del *Libro de las meditaciones y soliloquios* (Nutius, 1550); *ibid*., 130.

[138] Cinco ejemplares de *Las XIIII questiones del Tostado: a las quatro dellas por marauilloso estilo recopila toda la sagrada escriptura* (Nutius, 1551); *ibid*., 139.

[139] Nueve ejemplares de *Las obras que se hallan romanzadas* (Nutius 1549); *ibid*., 133.

[140] Por ejemplo, ocho ejemplares del *Libro de Apophtegmas*, trad. de Francisco de Tamara (Nutius, 1549); un ejemplar de la *Lengua de Erasmo* (Nutius, 1550); asimismo, se enlistan otras obras de Erasmo que bien pudieron haber sido impresas por Nutius, como los tres ejemplares del *Silenos de Alcibíades* (Nutius, 1555); tres ejemplares de la *Preparación y aparejo para bien morir* (Nutius, 1555); tres ejemplares del *Enchiridion o manual del cavallero christiano en romance* (Nutius, 1555); *ibid*., 103-104, 120, 127, 143.

finales de la década de 1520. Asimismo, sobresalen ejemplos de géneros más profanos como la *Celestina*,[141] las obras del poeta Juan de Mena,[142] o la traducción española del *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto.[143] Finalmente, la historia estaba presente a través de los trabajos de Pedro Cieza de León[144] y Juan Cristóbal Calvete de Estrella.[145] No cabe duda de que esta tangible presencia de las ediciones de Nutius en la tienda de Juan de Junta de Burgos a mediados del siglo XVI prueba un fluido envío de novedades, para los cuales probablemente Mathias Gast aprovechó los contactos dejados en sus natales Países Bajos, y fungió como intermediario entre el taller de Nutius y la librería de su suegro.

Existen otros elementos que refuerzan la importancia de Gast como un impresor y librero de origen flamenco prominente en Castilla, pues el tener contacto con alguien ya establecido en España y con una carrera en franco ascenso ofrecía la ventaja de que, dentro de un marco de sociabilidades transnacionales, alguien como Gast podía asistir a paisanos flamencos que estuvieren de paso, así como entrenar a jóvenes aprendices enviados o emigrados a España para que conocieran los mecanismos del comercio del libro ibérico, así como la lengua de la tierra.

Por ejemplo, Cornelio Bonardo o Cornelis Boonaerts de Amberes, había sido entrenado en el taller de Nutius hacia la década de 1550, pero hacia principios de 1570 residía en Salamanca, en donde se casó con Jerónima Gast, una de las hijas de Mathias y Lucrecia Junta. De hecho, para 1574, Bonardo ya dirigía el taller de su suegro Gast, y al igual que éste se convertiría en un impresor y librero independiente. Después de la muerte de Gast en 1580, Cornelio, su esposa Jerónima y otros herederos continuaron al frente del taller por algunos años, pero con la muerte de su suegra Lucrecia Junta (1586), Cornelio tomaría el control de la imprenta y también asistiría a los profesionales del libro flamenco que llegaban a la ciudad del Tormes.[146] Asimismo, se cree que el impresor de Bruselas Jan I Mommaert (activo 1585 y 1631) pudo haber completado su

[141] Pettas sugiere que las 28 *Celestinas* mencionadas en el inventario pudieron ser ejemplares de la edición de Nutius de 1550; *ibid.*, 109.
[142] *Obras* (Nutius 1552); *ibid.*, 134.
[143] Tres copias del *Orlando furioso*, trad. de Jerónimo de Urrea; pudieron ser ejemplares de las ediciones de Nutius de 1549 o 1554; *ibid.*, 134.
[144] Pettas supone que las nueve copias de la *Parte primera de la Chronica del Perú*, pudieron ser de cualquiera de las tres diferentes ediciones impresas en Amberes en 1554, tanto por Nutius, Steelsius y Joannes Bellerus; *ibid.*, 107.
[145] Se menciona una copia del *Felicissimo Viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Phelippe* (Nutius 1552); *ibid.*, 175.
[146] Tal y como se verá n el próximo capítulo a la llegada de Juan Pulman, agente de Plantino.

aprendizaje en el taller de Gast, ya que él mismo declaró en su solicitud como impresor ante el Consejo Privado en Bruselas que se había formado en Salamanca, aunque no mencionó con quién.[147]

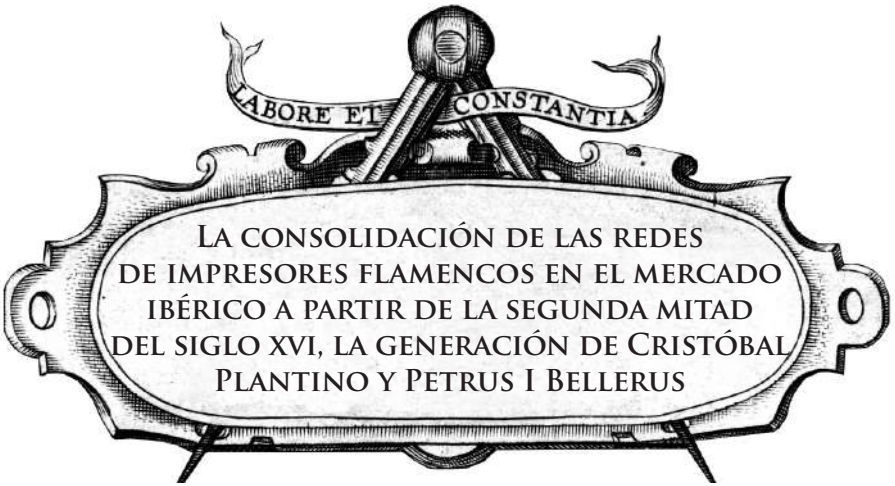
En resumen, la gran relevancia tanto de Steelsius como de Nutius fue el haber desarrollado una línea editorial de corte "hispanófila" que colocó a Amberes como uno de los centros importantes europeos a la par de ciudades como Venecia, París, Roma y Lyon, en la producción en español fuera de la península durante el quinientos. Asimismo, sus libros en latín, de corte más teológico y humanista, también fueron ampliamente exportados y leídos principalmente entre corporaciones religiosas iberoamericanas. Por otra parte, se puede afirmar que un flamenco como Mathias Gast y su exitosa carrera evidenció la importancia que, al igual que otros profesionales del libro extranjeros, tuvieron los flamencos como importadores y distribuidores de ediciones del libro internacional dentro de los reinos ibéricos.

El éxito de las carreras de Steelsius y Nutius en Amberes o de Gast y Bonardo en Salamanca pavimentaron el camino a la siguiente generación de profesionales del libro flamenco con miras a conquistar el mercado ibérico, como el propio Cristóbal Plantino (activo desde 1555 a 1589), cuya Officina Plantiniana dominaría el panorama tipográfico amberino durante la segunda mitad del siglo XVI. Desde sus primeras ediciones, Plantino deja entrever elementos necesarios para proyectar a su obrador tipográfico a un nivel que trascendería lo regional, tales como: la impresión de obras de diversos temas o, en otras palabras, la diversificación de géneros, y el multilingüismo que dotaba de un carácter cosmopolita a su producción, como lo demuestra su primera obra, el tratado bilingüe del humanista veneciano Giovanni Michele Bruto, *La institutione di una fanciulla nata nobilmente / L´institution d´une fille de noble maison* (Cristóbal Plantino, 1555).[148]

[147] Paul E. Claesens, "Deux familles d'imprimeurs brabançons. Les Mommaert et les Friccx 1585 à 1669", *Brabantica, Recueil de travaux de généalogie, d'héraldique et d´histoire familiale pour la province de Brabant* 3 (1958), 206-207.

[148] Dicha obra trata sobre la educación de jóvenes doncellas de familias nobles; véase Francine de Nave y Els Otte, *Museum Plantin-Moretus, Antwerpen/Musée Plantin-Moretus, Anvers/ Plantin-Moretus Museum, Antwerp* (Tielt, Bélgica: Openbaar Kunstbezit in Vlaanderen, 1992), 2.

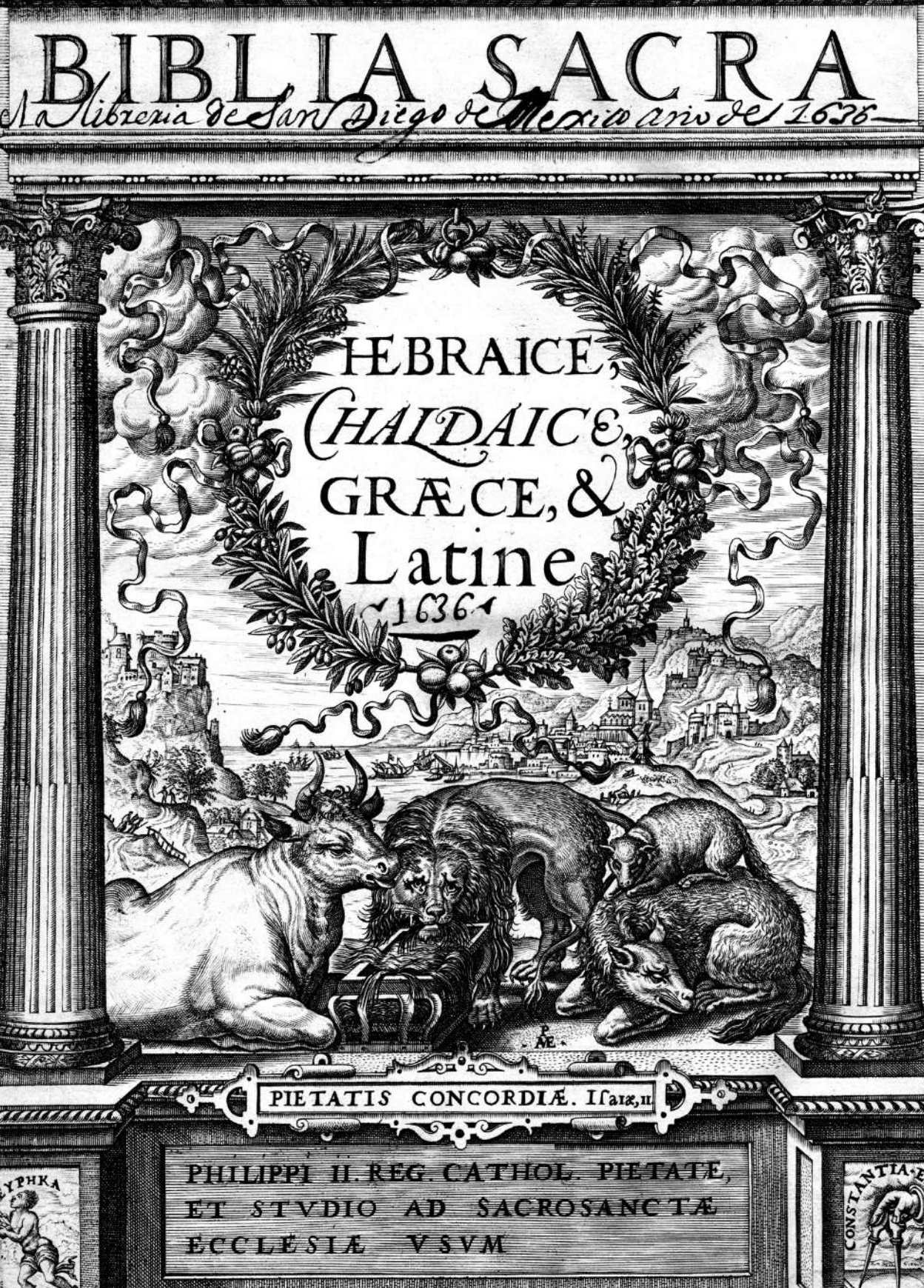
CAPÍTULO III



La consolidación de las redes de impresores flamencos en el mercado ibérico a partir de la segunda mitad del siglo XVI, la generación de Cristóbal Plantino y Petrus I Bellerus

BIBLIA SACRA

La Libreria de San Diego de Mexico año de 1636



Hacia el último cuarto del siglo XVI se cuenta con mayor documentación y, por ende, hay mejor conocimiento de las redes tendidas por los impresores flamencos para alcanzar el mercado ibérico. Durante los siglos XVI y XVII existían básicamente tres opciones para exportar de forma sistemática libros desde una región como los Países Bajos hacia otros puntos de Europa como la península ibérica: La primera era contactar a un librero o impresor, o alguien familiarizado con el mundo del libro, preferente pero no exclusivamente flamenco, que estuviera de antemano instalado y operando en alguna ciudad ibérica, o que hubiera vivido ahí, pues debía estar familiarizado con la lengua y el entorno. Conseguido el individuo indicado, se podía establecer una sociedad o compañía, normalmente con contrato de por medio firmado ante notario, con una vigencia específica, y aportando las partes alguna cantidad —generalmente los impresores aportaban libros—. El impresor se comprometía al envío regular de materiales publicados por su casa editorial, e incluso por otras imprentas locales y extranjeras, deseablemente con descuentos, para ser distribuidas en las librerías o negocios de estos libreros ya instalados en suelo español, o para entregarlos a clientes específicos.

En una segunda opción podían contactarse agentes, como libreros o comerciantes flamencos activos en España, que cumplían funciones específicas, haciendo llegar remisiones a los compradores, pero que, sin ser socios o empleados de una compañía, no trabajaban exclusivamente para el impresor y gozaban de autonomía. Finalmente, se podía recurrir al envío de agentes o factores propios, completamente subordinados, empleados para abrir "sucursales" o "filiales" en ciudades donde se pudieran vender los libros enviados.

Las tres fórmulas ofrecían ventajas y, por supuesto, también desventajas; pero la diferencia fundamental era que un empleado propio, directamente subordinado al impresor, recibía un salario y quizá algún estipendio adicional. Empero, se requería una mayor inversión inicial para montar una "sucursal", así como tiempo y esfuerzo para abastecerla y echarla a andar. Ahora bien, lo atractivo de esta opción era que si todo funcionaba conforme lo planeado, las

ganancias podían ser altas, sin estar sujeto a los cambiantes pareceres de libreros o comerciantes independientes.

Mientras tanto, los socios ya instalados en España prometían —al menos teóricamente— una rápida distribución de los libros despachados, con beneficios para ambas partes. No obstante, los socios también podían incurrir en morosidad e incumplimiento de contrato. Finalmente, los agentes independientes: libreros o comerciantes, al ser dueños de sus propios negocios, eran libres de aceptar o declinar colaboraciones, atraídos —claro está— por las mejores ofertas. Al final, ninguno de los modelos mencionados estaba exento de retrasos o irregularidades con los pagos.[1]

El funcionamiento de las redes comerciales de carácter internacional durante esta época exigía la agrupación de individuos en diferentes puntos que enlazaban rutas comerciales y que, en diversos grados, participaban en el amplio circuito de comunicación del autor al lector,[2] pues el fin último de estos mecanismos de distribución era hacer llegar un producto impreso a mercados foráneos. No está de más recordar que el éxito de las empresas comerciales de alcance internacional se fundamentaba en la lealtad, la formalidad y el respeto por las instrucciones de los distintos agentes, contactos y socios. Por lo tanto, sólo las redes sólidamente establecidas, organizadas y funcionales podían asegurar el éxito financiero por periodos prolongados.

La década de 1570 atestiguó un incremento sensible del volumen del comercio libresco tendido entre las imprentas de Amberes y el mundo ibérico. Estamos ante un periodo clave, pues a partir de entonces la llegada de ediciones flamencas iría en franco ascenso y su incidencia entre círculos de lectores, no sólo en la península ibérica sino en América, sería cada vez más notoria.[3] Existen, además, testimonios documentales suficientemente estudiados que revelan el espíritu emprendedor de al menos dos talleres de Amberes que tomaron el reto de contar con agentes subordinados y con socios-agentes establecidos en grandes centros urbanos ibéricos.

Me refiero, por supuesto, al ejemplo de Petrus I Bellerus (o Bellero, Bellère, Beelaert, activo en Amberes entre 1563 y 1600) y su agente Juan Lippeo o Lippens establecido en Sevilla. Dicha colaboración duró aproximadamente desde

[1] De todos estos casos se darán ejemplos concretos en éste y en el próximo capítulo.
[2] Robert Darnton, "What is the History of Books?", *Dædalus*, 111, núm. 3 (1982): 65-83.
[3] César Manrique Figueroa, "Cultural trade between the Southern Netherlands and New Spain. A history of transatlantic book circuits and book consumption in the early modern age" (tesis doctoral, Universidad de Lovaina, Departamento de Historia Moderna, 2013), 104-108.

1577 hasta 1582.[4] Al morir Lippeo, un sobrino de Petrus I Bellerus: Juan Bellero o Bellerus, se convirtió en su nuevo agente. El segundo caso lo ilustra el conocido Juan Pulman o Jan Poelman, socio-agente[5] de Cristóbal Plantino y de su yerno y mano derecha Jan I Moretus. Pulman se estableció en Salamanca y su colaboración se extendió por dos periodos: 1581-1586 y 1586-1592.[6]

El común denominador entre Lippeo, Bellero y Pulman: eran flamencos llegados a España para quedarse definitivamente e integrarse a la sociedad, lo que les otorgaba ventajas pues estaban familiarizados con la lengua y el entorno.[7] Por su parte, los impresores Petrus I Bellerus y Cristóbal Plantino proveían evidentemente los libros, que eran enviados a Sevilla y a Castilla, respectivamente.

La necesidad de tener agentes, contactos o socios establecidos en los reinos ibéricos emanaba del deseo de disponer de información de primera mano acerca del mercado local: su funcionamiento, gustos, tendencias, así como el contexto político. Todo este flujo informativo facilitaba —al menos teóricamente— una mejor distribución y colocación de ediciones extranjeras dentro del mercado ibérico. La logística de cada día englobaba múltiples actividades: la correcta recepción y venta de los envíos, remisión de pagos de vuelta a Amberes, organización de la correspondencia y de una buena administración, afianzamiento y ensanchamiento de las redes de contactos y clientes, así como una rendición puntual de cuentas. Por supuesto, las personas seleccionadas como agentes o contactos tenían que gozar de toda la confianza de los impresores; por eso, como decía Braudel, la familia ofrecía la salida más natural y era la solución preferida seleccionada por los emprendedores mercaderes[8] o, en este caso, por los libreros e impresores.

En consecuencia, el empleo de individuos que no fuesen parientes directos como agentes o contactos dependía en buena medida de las recomendaciones hechas por familiares, amistades o colegas. Por ejemplo, Juan Pulman, socio-agente de Plantino en Salamanca, primero había sido empleado del taller

[4] Klaus Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España: Juan Lippeo, mercader de libros y agente de los Bellere de Amberes", en *El libro antiguo español, vi. De libros y librerías, imprentas y lectores*, ed. de Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002), 431-498.

[5] Utilizamos el término "socio-agente", porque Pulman no era únicamente un agente subordinado, sino que tuvo cierta participación económica en la sociedad establecida primero con Plantino y el mercader Luis Pérez y ulteriormente con la firma Plantino-Moretus.

[6] Robben, "Juan Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca...", 53-61.

[7] De la correspondencia de Pulman se desprende que hablaba y escribía un español bastante correcto.

[8] Braudel, *Civilization and Capitalism, 15th-18th century: vol. 2*..., 150.

de éste, porque era hijo del prolífico humanista y filólogo neerlandés Theodorus Pulmannus, cuyos trabajos sobre múltiples autores clásicos habían sido impresos exclusivamente por Plantino desde 1562; por lo tanto, se le consideraba un "autor de la casa".[9] Esta cercanía facilitó el ingreso de su joven hijo Jan al servicio de Plantino en 1567 o 1568 hasta alrededor de 1579, como empleado de la librería de la imprenta,[10] con lo cual Jan se familiarizó desde muy temprana edad con los diversos aspectos del negocio: atender a los clientes ya fueran libreros o particulares, registrar las entradas y salidas de libros, preparar las remisiones locales o consignadas al extranjero, emitir facturas, e incluso ocuparse de la correspondencia de la firma.[11] Definitivamente, esta experiencia profesional fue crucial para su elección posterior como socio-agente de la Plantiniana en Salamanca a partir de 1581.

Una vez seleccionada la persona ideal, que normalmente estaba de antemano establecida en alguna ciudad española o que había vivido en España, era necesario fijar los términos del contrato, ya fuera como subordinado o como socio de una compañía, y enviar cargamentos de libros a intervalos regulares para ser vendidos con una buena ganancia. El ejemplo más temprano y conocido de un agente flamenco al servicio de un impresor de Amberes es el de Juan Lippeo o Lippens, natural del Ducado de Brabante, al servicio del impresor Petrus I Bellerus.

Los altibajos entre Petrus I Bellerus y Cristóbal Plantino con sus respectivos agentes

Petrus I Bellerus fue un prolífico impresor y editor, nacido hacia 1530 en Lieja; probablemente en 1561 contrajo matrimonio con Johanna, hija del multicitado impresor Joannes Steelsius y de Anna van Ertborn.[12] Se sabe que en 1562 Petrus I representaba activamente los intereses de los Steelsius en las Ferias

[9] Cristóbal Plantino estaba interesado en la impresión de ediciones accesibles y en pequeño formato de autores clásicos, por ello encontró en Pulmannus a la persona ideal para suministrar los textos deseados; de las prensas de Plantino salieron obras de Ausonio, Boecio, Catulo, Claudiano, Horacio, Juvenal, Lucano, Persio, Propercio, Suetonio, Terencio y Tibulo; véase: The Digital Web Centre for the History of Science in the Low Countries, acceso el 26 de enero del 2016, www.dwc.knaw.nl/pulmannus-theodorus-1511-1581/?lang=en.

[10] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 34.

[11] Leon Voet, *The golden compasses. A history and evaluation on the printing and publishing activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*, vol. 2 (Ámsterdam: Vangendt & Co., 1969), 393.

[12] Las tres hijas del matrimonio de Steelsius y Ertborn contrajeron matrimonio con impresores: Johanna con Petrus I Bellerus, María con Arnout Coninx y Magdalena con Bernard Cordier; véase Rouzet, *Dictionnaire des imprimeurs, libraires et éditeurs des XV^e et XVI^e siècles*..., 208-209.

de Frankfurt, junto con su hermano y también impresor Joannes Bellerus.[13] Al morir Steelsius, precisamente en 1562, su viuda Anna van Ertborn y sus herederos llegaron a un acuerdo en el que Petrus I estaría a la cabeza de la imprenta de la "Viuda y herederos de Steelsius", lo que habla del relevante papel de Bellerus en la imprenta de su suegro. Al morir Anna en 1576, Bellerus se convirtió en el único propietario de la imprenta, consolidando rápidamente su nombre, con el que firmó individualmente alrededor de 30 obras, hasta 1600,[14] de modo que se considerara como un buen relevo generacional de Joannes Steelsius. Asimismo, Petrus I fue coetáneo de Cristóbal Plantino y, junto con éste, representa una generación intrépida y visionaria de impresores de Amberes que supieron aprovechar la coyuntura comercial de la ciudad y construir redes eficaces en su distribución de libros hacia el mundo hispánico.

De hecho, es muy probable que, gracias a la experiencia adquirida en la imprenta de su suegro, Petrus I Bellerus también se haya percatado del lucrativo mercado ibérico y, en consecuencia, orientó sus esfuerzos como impresor hacia el mismo. Como ejemplo baste nombrar su iniciativa para sostener a un agente propio, el librero flamenco Juan Lippeo, quien residía en Sevilla y con quien colaboró durante la década de 1570, hasta 1582.[15]

La elección de Sevilla no era fortuita, la ciudad ofrecía un excelente potencial para la distribución del libro internacional por ser uno de los grandes emporios comerciales de Europa, sin olvidar que el monopolio comercial con América la convertía en una plataforma de personas y mercancías y, sobre todo, en un codiciado centro para poder participar en la llamada Carrera de Indias.[16] Asimismo, las actividades de los agentes eran fundamentales en ciudades tan grandes y complejas, pues no sólo tenían acceso a información de primera mano sobre las tendencias, precios y modas de tan importante centro mercantil, sino que tenían contacto directo con intermediarios familiarizados con el complejo mundo del puerto del Guadalquivir y con los mecanismos de circulación del libro al interior de la ciudad.[17]

Por su parte, Cristóbal Plantino, quien gozaba de amplia reputación en España gracias a la mediación de figuras como el genial Benito Arias Montano,

[13] Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 437.
[14] Rouzet, *Dictionnaire des imprimeurs, libraires et éditeurs des XV^e et XVI^e siècles*..., 11.
[15] Esta relación impresor-agente fue documentada y estudiada en el ya mencionado texto de Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 431-498.
[16] Palmiste, "Los mercaderes de libros e impresores flamencos en Sevilla...", 251.
[17] Pedro Rueda Ramírez, "Libros a la mar: el libro en las redes comerciales de la Carrera de Indias", en *Libro y Lectura en la Península Ibérica y América (siglos XIII a XVIII)*, ed. de Antonio Castillo Gómez (Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo, 2003), 193.

buscó reforzar sus operaciones comerciales para atender mejor a sus numerosos clientes hispanos a partir de 1581, a través de su socio-agente, el mencionado Juan Pulman —ésta no sería la primera iniciativa internacional del famoso impresor de origen francés, quien había abierto en enero de 1567 una filial en París a cargo de su yerno Gilles Beys—.[18] Como ya se refirió, Pulman era hijo del latinista y amigo de Plantino, Theodorus Pulmannus, y había trabajado desde muy joven en la tienda de la imprenta a partir de 1567 o 1568. Después de toda la experiencia adquirida con Plantino, Pulman partió hacia Salamanca en mayo de 1579,[19] al parecer en calidad de socio-agente del famoso y acaudalado mercader español establecido en Amberes: Luis Pérez, amigo cercano de Plantino, al que había asistido financieramente en diversas ocasiones, y a quien el impresor había encomendado el envío de importantes remisiones de libros plantinianos a España.[20] El volumen de operaciones comerciales que Pérez tenía con clientes españoles hizo necesaria la presencia permanente de una persona en Salamanca, función que cumplió Pulman hasta 1581.

Salamanca y su activa vida académica, indisolublemente vinculada a su famosa universidad, ofrecía buenas perspectivas para la comercialización del libro internacional. Además, la ciudad era uno de los centros tipográficos más importantes de España durante el siglo XVI, y se encontraba a corta distancia de otro centro nodal para la distribución del libro internacional: Medina del Campo. Una vez llegado a la famosa ciudad universitaria, Pulman pudo insertarse rápidamente gracias a la ayuda de otro librero e impresor flamenco que lo acogió, el mencionado yerno de Mathias Gast, Cornelio Bonardo, con quien desarrolló una estrecha amistad.[21] Esto es una prueba fehaciente de cómo las redes y sociabilidades entre individuos de la comunidad flamenca facilitaban la integración al medio; de hecho, Pulman se adaptó tan bien, que pasaría el resto de su vida en la ciudad del Tormes y sólo volvió a su natal Amberes en dos ocasiones: en 1581 —año en que comenzó su colaboración con Plantino— y en 1586.

En cuanto a su posición, Lippeo estaba completamente subordinado a Petrus I Bellerus, como lo demuestra su testamento (redactado en Sevilla el 31 de mayo de 1582), en el cual declaraba: "que todos los libros e herramientas e aderezos del dicho oficio que al presente tengo en mi tienda, que es todo de Pe-

[18] Dicha filial se vendería en 1577 al librero francés Michiel Sonnius. Jan Dresseler fue agente de Plantino durante tres años en Frankfurt desde 1586; véase Voet, *The golden compasses*..., vol. 2, 396-401.
[19] Robben, "Juan Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca...", 53-61.
[20] En el otoño de 1578, Pérez compró a Plantino un gran envío de libros con un valor total de 18 mil florines; *ibid*., 56.
[21] *Ibid.*, 57.

dro Belero, vecino de la ciudad de Amberes, el qual me lo dio, e entregó e envió para que lo vendiesse e beneficiase por su cuenta e yo no tengo ninguna cossa en ello mas de solamente el salario".[22] Vale la pena mencionar que los albaceas testamentarios de Lippeo eran también miembros de la comunidad flamenca de Sevilla: Juan Senat o Senate, Pedro Hughe y Giraldo Silvio, este último era la mano derecha de Lippeo.

A diferencia de Lippeo, quien sólo contaba con su salario como empleado de Bellerus, el caso de Pulman es más complejo, pues tuvo una pequeña participación que lo convertía en socio minoritario de la sociedad establecida en 1581 con el objetivo de vender libros en España. En agosto de ese año encontramos a Pulman de vuelta en Amberes; un mes después, el 9 de septiembre, celebraba un contrato con el mercader Martín Pérez Varrón (yerno y socio comercial del mencionado mercader Luis Pérez). El documento estipulaba que Pulman estaría al frente de una librería en España —no necesariamente en Salamanca— durante tres años. Respecto a los capitales: Pérez Varrón contribuyó con 6 mil florines —en libros—, en nombre de su suegro y de Cristóbal Plantino, quienes eran los verdaderos socios mayoritarios, pues cada uno contribuyó con 3 mil florines. A su vez, Pulman puso la cantidad de 200 florines de su propio caudal,[23] lo que lo convertía en un socio activo de la compañía, que se beneficiaría con un porcentaje de las ganancias.[24] Con este esquema, el cauteloso Plantino buscaba —evidentemente— repartir los riesgos de esta sociedad en caso de pérdidas.

Pulman partió hacia España en diciembre de ese año, el contrato se daría por terminado durante los últimos meses de 1584. Sin embargo, no volvería a Amberes sino hasta 1586, al parecer por la turbulenta situación política de la época, a saber, el asedio y reconquista de la ciudad en 1585 —de la cual hablaremos más adelante—. Como consecuencia, el contrato de esta sociedad se disolvió hasta el 31 de julio de 1586, siendo positivo el balance de las operaciones hechas entre 1581 y 1584.[25]

Esta primera experiencia alentadora resultó en un nuevo contrato celebrado casi inmediatamente entre Pulman y el cada vez más influyente yerno de Plantino, Jan I Moretus, el 1 de agosto de 1586. El contrato de esta nueva

[22] Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 436.

[23] 200 florines parecen una pequeña cantidad comparada con los 6 mil aportados por las otras partes, pero representaba más o menos el sueldo anual de los mejores operarios de Plantino en la época, por lo que no es una cantidad despreciable para un solo individuo.

[24] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 61.

[25] En el archivo del Museo Plantino-Moretus se conservan tres listas con los clientes y deudores de Juan Pulman redactadas en 1581, 1584 y 1586. Véase Museo Plantino-Moretus (en adelante MPM), *Journal* 116, fol. 509r-v., fol. 522r-529r.; *Journal* 117, fol. 29r-31v.

sociedad estipulaba que aquél debía continuar con sus actividades y su librería salmantina por los siguientes cinco años. Jan I Moretus invirtió 4 312 florines en nombre de la firma Plantino-Moretus, y esta vez Pulman participó con mil florines; en cuanto al reparto de las ganancias, se esperaba que la Plantiniana recibiera 2/3 de ellas. Asimismo, su mayor participación financiera en la compañía confirió a Pulman más autonomía, estatus y poder de decisión en cuanto a la librería y sus operaciones cotidianas. Para enero de 1587, lo encontramos de vuelta en Salamanca, donde permanecería hasta su muerte cerca de 1607.[26]

En su calidad de agente subordinado (Lippeo) y en su calidad de socio-agente (Pulman) tenían que vender las ediciones recibidas en sus librerías; se esperaba que echaran mano de sus redes de contactos y hacerse de clientes potenciales, que pueden dividirse en dos grandes categorías: los particulares y los libreros; estos últimos eran especialmente importantes porque no sólo compraban, también intercambiaban las propias ediciones de sus tiendas, enriqueciéndose la oferta disponible. Lippeo, por ejemplo, tenía contactos con otros destacados impresores de la época activos en España, como Vicente de Portonariis de Salamanca,[27] los franceses Benito Boyer y Pedro Landryl, establecidos en Medina del Campo.[28] Lo que nos recuerda que los libreros activos en la Sevilla de mediados del XVI tuvieron un intenso contacto con sus colegas de Medina del Campo, sobre todo para hacerse con novedades impresas en otras partes del continente.[29] Asimismo, tal y como se desprende del testamento de Lippeo, éste también estableció contactos con otros mercaderes flamencos, no necesariamente impresores o libreros, pues se sabe que poseía un cofre de lienzos e hileras —hilo o hilaza fina—, propiedad del mercader Jacques Quecoba de Amberes, que se los había enviado para venderlos. También se declaró un cofre de pergaminos propiedad

[26] Robben, "Juan de Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca...", 53-62.

[27] Para la actividad de los libreros e impresores salmantinos del XVI, véase: Mano González, *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca del siglo XVI* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998).

[28] De hecho, Lippeo le debía todavía "cierta cantidad" a Benito Boyer por los "diez balones" de libros que éste le había remitido desde Medina del Campo; además, se sabe que Boyer y Landryl le habían enviado libros para que Lippeo los vendiese; véase María del Carmen Álvarez Márquez, *La impresión y el comercio de libros en Sevilla* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007), 158-159; y el trabajo de Vicente Bécares Botas, *La librería de Benito Boyer: Medina del Campo, 1592. La imprenta, libros y libreros* (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1992).

[29] Natalia Maillard Álvarez, "Printing presses in Antequera in the sixteenth century", en *Print Culture and Peripheries in Early Modern Europe: A Contribution to the History of Printing and the Book Trade in Small European and Spanish Cities*, ed. de Benito Rial Costas (Leiden; Boston: Brill, 2013), 291.

del mercader Juan Hensen de Amberes. Esto ilustra la diversificación de actividades de Lippeo, quien no solamente vendía libros sino otros productos de los Países Bajos, como sus afamados textiles.[30]

Del mismo modo, Juan Pulman mantuvo una amplia red de contactos y clientes que había hecho desde su llegada en 1579, que incluía renombrados profesores y humanistas de la Universidad de Salamanca, como fray Luis de León, Baltasar de Céspedes, Francisco Sánchez el Brocense, el hebraísta Cristóbal de Madrigal, así como otros impresores y libreros de Salamanca, como Lucas de Junta, Vicente de Portonariis, el ya citado Benito Boyer de Medina del Campo[31] y Blas de Robles de Madrid.[32] Pulman también comerciaba con pieles, indudablemente vendidas a los encuadernadores de la ciudad, como Juan Rodríguez, quien se convertiría en su suegro en 1588. Asimismo, Plantino se valía de Pulman prácticamente desde 1579 (época en que trabajaba para Luis Pérez) para hacer llegar obsequios —libros— a amigos españoles entrañables como Benito Arias Montano. Pulman viajaba constantemente a la cercana Medina del Campo para recoger las remesas a él consignadas y enviaba de vuelta el dinero a Amberes en forma de cartas de cambio. Finalmente, había terceros que aprovechan la constante correspondencia de Pulman con Plantino para adjuntar sus propias cartas dirigidas a Amberes, es el caso de los jesuitas salmantinos que adjuntaron una carta a sus correligionarios de orden amberinos en mayo de 1587.[33]

En ocasiones desventuradas, las remesas llegaban en muy malas condiciones, como ocurrió con una de 224 libros que Petrus I Bellerus le envió a Lippeo en dos cofres en 1578, la cual llegó en un estado deplorable debido al agua salada que había entrado y dañado el cargamento, hasta prácticamente dejar los libros destrozados y podridos. Lamentablemente, el acta notarial levantada por Lippeo para reportar esta pérdida no proporciona información detallada sobre la procedencia de los libros dañados, sólo en contadas ocasiones se mencionaba que eran libros de París, Frankfurt y Amberes, de esta última se sabe que algunas eran ediciones plantinianas. Asimismo, la carga estaba debidamente asegurada, por lo que constaba ante notario la relación de daños causados.[34] Otros

[30] Álvarez Márquez, *La impresión y el comercio de libros en Sevilla*, 158-159.
[31] Tan próxima era la relación, que Benito Boyer fue padrino de bautizo de Catalina, séptima hija de Pulman; véase Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 49.
[32] Robben, "Juan de Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca...", 57.
[33] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 40, 44, 193.
[34] Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 433; Álvarez Márquez dice, por su parte, que no fue agua salada, sino una pelea que hubo con ladrones, por lo que los libros se dañaron; véase Álvarez Márquez, *La impresión y el comercio de libros en Sevilla*, 158.

infortunios eran causados por el fuego; se sabe que algunos envíos remitidos a Pulman desde Amberes se perdieron en el puerto de Laredo.[35] También podía haber defectos de la imprenta, pues Pulman incluyó el rubro "libros incompletos" en los inventarios de los ejemplares que tenía en existencia de 1586, 1590 y 1592: estos "libros defectuosos" —que en promedio representaban 5% del total de los dos primeros inventarios— eran ciertamente una molestia, pues no podían venderse, ya que les faltaban desde algunos folios hasta secciones enteras, y tenían que ser reemplazados.[36]

¿Qué géneros de libros enviaban tanto Petrus I Bellerus como Cristóbal Plantino a sus agentes? Se sabe que Pulman recibía mayoritariamente ediciones plantinianas por las cuales obtenía 15% de descuento. Respecto a los impresos provenientes de otros talleres, se le daría un "precio justo". Las ediciones plantinianas de los clásicos grecolatinos, en pequeños y prácticos formatos (en 16° y 24°) eran particularmente buscadas por los clientes salmantinos, así como los célebres textos de autores referenciales del humanismo de los Países Bajos, como Abraham Ortelius y, por supuesto, los novedosos trabajos sobre neoestoicismo del respetado Justo Lipsio o Justus Lipsius, cuya fama era justificadamente alta por obras como *De Constantia Liber* (Cristóbal Plantino, 1584). Las afamadas ediciones teológicas y religiosas de Plantino tenían gran demanda entre los teólogos de la Escuela de Salamanca, como la Biblia latina en 8°,[37] o las *Concordatiæ Bibliorum* —por ejemplo, la edición plantiniana de 1581—, las ediciones del *Sacrosancti et œcumenici concilii Tridentini*, así como las infaltables obras de Tomás de Aquino y, por supuesto, los recientes y numerosos trabajos exegéticos de Benito Arias Montano; ocasionalmente, se enviaban cajones de libros desde la filial de la plantiniana de Leiden —establecida en 1583— a cargo del yerno de Plantino: Franciscus Raphelengius; eventualmente, se incluían otros artículos tales como mapas, grabados u objetos para escribir.[38] Según Robben, entre 1579 y 1592 Pulman recibió libros por un valor total de 18 mil florines.[39]

[35] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 98.
[36] *Ibid.*, 117.
[37] Reputados catedráticos de la Facultad de Teología de la Universidad de Lovaina habían examinado las Biblias de Plantino, como la de 1573 aprobada por Iohannes Molanus, Augustinus Hunnaeus y Cornelius Reyneri Goudanus; véase la "approbatio" de la *Biblia Sacra qvid in hac editione a theologis lovaniensibvs præstitvm sit* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1573), 799.
[38] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 63, 98, 100, 125, 132-140.
[39] En comunicación personal, los especialistas en historia económica de la Universidad de Lovaina, el Dr. Erik Aerts y el Dr. Brecht de Wilde me informaron que esta cantidad era muy respetable para la época, de lo que se desprende que las remisiones enviadas durante este periodo fueron bastante considerables.

Por su parte, la gama de libros remitidos por Bellerus también era variada, lo que se confirma por el rico inventario de la librería de Lippeo —quien falleció en mayo de 1582—, levantado el 17 de marzo de 1583, el cual reveló 854 registros de 736 diferentes títulos de libros, y con más de tres mil ejemplares en existencia, que obtuvo tanto por el envío de Bellerus como por el intercambio con otros colegas libreros. Klaus Wagner ha hecho el análisis detallado de la procedencia de los mismos: el libro francés constituía el grupo mayoritario con 229 títulos, impresos básicamente en Lyon (143) y París (86); seguido por el libro español (162 obras), procedentes principalmente de Salamanca (67) y Alcalá (21); a su vez, otras 119 ediciones provenían de ciudades alemanas como Colonia (62) o Frankfurt (8);[40] 108 fueron identificados de los Países Bajos (de los cuales 95 eran de Amberes), el resto venía de ciudades como Lovaina (9), mientras que Brujas, Gante o Douai sólo aportaron un título cada una; 94 libros eran italianos (83 de los cuales venecianos); 27 habían sido impresos en la Suiza germanófona, especialmente en Basilea (24); y solamente uno venía de las prensas lusitanas, concretamente de Lisboa;[41] finalmente, se enlistan herramientas vinculadas con la encuadernación: "una prensa, un mármol para batir, un mazo de hierro, cuatro ruedas, e hierros para marcar hierros [hierros para gofrar]".[42]

Respecto a las ciudades que dominan este inventario: Lyon, Amberes, París, Venecia y Salamanca, en ese orden, son las que más títulos aportaron. Todas fueron centros tipográficos destacados durante el siglo XVI. No sorprende el lugar de Amberes, pues éste era un negocio llevado por flamencos. De hecho, Petrus I Bellerus no sólo remitía a Lippeo sus propias ediciones; Klaus Wagner identificó 24 títulos impresos por Plantino, 11 del propio Petrus I Bellerus, 11 de la viuda y herederos de Steelsius —que, como ya se ha visto, desde 1562 hasta 1576 Petrus I estuvo a la cabeza de estos herederos—, seis de Philippus Nutius (hijo del multicitado Martinus I Nutius), y cinco del hermano impresor de Petrus I, Joannes Bellerus,[43] lo que básicamente refleja que Petrus I surtía de lo mejor que producían las imprentas antuerpianas más destacadas de la época, la suya incluida.

[40] Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 434-435.
[41] *Ibid*., 433-434.
[42] Por otro lado, se sabe que 1 962 ejemplares estaban encuadernados, 970 sin encuadernar y 62 eran "defectuosos"; véase Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*, vol. 2, parte 2, 13-14.
[43] Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 438.

Los nueve títulos aportados por las prensas de Lovaina sólo refuerzan lo que ya se ha dicho: Amberes era, sin duda, el centro tipográfico más importante de los Países Bajos durante el siglo XVI, pues no tenía rival en la zona. Respecto a la lengua de impresión de estas ediciones flamencas disponibles en la tienda de Lippeo, el dominio del latín también era evidente, pues solamente tres ediciones —libros de literatura— estaban impresas en español.[44] En cuanto a los géneros, podemos hablar de biblias, libro teológico, autores clásicos, algunos trabajos científicos de la época.[45]

Una vez que Petrus I Bellerus se convirtió en impresor independiente (a partir de 1576) continuó claramente con la línea que había seguido como cabeza de la imprenta de su familia política: los herederos de Steelsius, pues reimprimió obras bastante exitosas de autores españoles que habían sido publicadas desde los tiempos de su suegro Joannes Steelsius y del prolífico Martinus I Nutius; autores que nos son bastante familiares como Boscán y Garcilaso de la Vega, Jorge de Montemayor, Lorenzo de Sepúlveda, Pedro Mexía, o el popular fray Antonio de Guevara.[46] Incluso Bellerus dio a la luz primeras ediciones como la traducción del *Manual de Oraciones* de Simon Verepaeus.[47]

A la muerte de Lippeo en 1582, Petrus I se vio obligado a encontrar otro agente confiable, pues deseaba tener un contacto permanente con el lucrativo mercado sevillano. Su nuevo empleado era miembro de su familia: su sobrino Juan Bellero, quien fungió como su agente entre 1583 y 1588. Se pensaba que la incorporación de un familiar como agente sería benéfica para los negocios de la imprenta. Ahora bien, tanto Bellerus como Plantino enfrentaron serios conflictos relacionados con los pagos enviados por sus agentes.

En el caso de Plantino, las desavenencias con Pulman comenzaron durante su segundo periodo —iniciado en agosto de 1586, con una duración de cinco años—, pues a partir de 1588 la irregularidad observada en los pagos se volvió constante. Pulman argumentó en su defensa el estancamiento general de las

[44] Los tres ejemplos eran: Jorge de Montemayor, *Los siete libros de la Diana* (probablemente la edición de Petrus I Bellerus de 1581); Lorenzo de Sepúlveda, *Romances* (probablemente la edición de Petrus I Bellerus de 1580); y Diego de San Pedro, *Question de amor y cárcel de amor* (quizá la edición de Philippus Nutius de 1576).

[45] A saber: el tratado botánico de Mathias de Lobel, *Plantarum seu stirpium historica* (Cristóbal Plantino, 1576); Wagner, "Flamencos en el comercio del libro en España...", 450.

[46] *Obras* de Juan Boscán y Garcilaso de la Vega (1576, 1597); Jorge de Montemayor, *Los siete libros de la Diana enamorada* (1575, 1581); Lorenzo de Sepúlveda, *Romances nuevamente sacados de historias antiguas de la crónica de España* (1580); Pedro Mexía, *Historia imperial y cesárea* (1578); fray Antonio de Guevara, *Segunda parte de las Epístolas familiares* (1578).

[47] Impresa en 1577.

ventas y el atraso de los pagos de clientes morosos; en consecuencia, tanto el viejo Cristóbal Plantino como su mano derecha y eventual sucesor Jan I Moretus se vieron constantemente obligados a escribirle y recordarle sus obligaciones. Entretanto, sobrevino la muerte de Plantino el 1 de julio de 1589. Después de 1591, el tono de las misivas se volvió cada vez más agrio, observándose una desconfianza mutua entre la imprenta y su agente. Al finalizar el contrato en 1591, el balance final arrojaba un enorme déficit de 4 828 florines, perdiéndose prácticamente toda la inversión inicial aportada por la firma Plantino-Moretus en 1586, deuda considerable que, a pesar de los airados reclamos de Jan I Moretus durante los siguientes años, nunca fue completamente saldada.[48]

Robben se preguntaba si Pulman tendría que considerarse una víctima del contexto económico imperante o alguien que supo aprovechar las circunstancias a su favor, ocultando deliberadamente a sus empleadores información sobre las ventas y ganancias. Probablemente, la segunda opción sea más viable, pues después de estos inconvenientes habidos con Plantino y Jan I Moretus, Pulman permaneció definitivamente en Salamanca como librero independiente desde 1592, lo que refleja claramente la intención de volverse autónomo y probar suerte con su propio negocio.[49]

En lo concerniente al segundo agente de Petrus I Bellerus en Sevilla, su sobrino Juan, la experiencia no resultó tan buena como con el primero, Juan Lippeo, pues, después de cinco años de haber trabajado para su tío, Juan Bellero transfirió sus obligaciones como agente en favor del ya mencionado vendedor de libros flamenco, Cornelio Bonardo —yerno de Mathias Gast y amigo cercano de Juan Pulman— el 17 de marzo de 1588 (sin embargo, Bonardo falleció en ese mismo año).[50] Con esta sustitución, Juan Bellero deliberadamente interrumpió su relación profesional con su familia, posiblemente buscando mayor autonomía para montar su propio negocio y diversificar sus contactos y clientes, como efectivamente lo hizo, pues se especializó cada vez más en la importación del libro extranjero y estableció contactos directos con otras destacadas casas

[48] Robben, "Juan de Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca...", 59-61.

[49] Al igual que otros profesionales del libro flamenco, Pulman se casó (en 1588) con una mujer española: Ana Rodríguez —hija del encuadernador Juan Rodríguez—, con quien tuvo once hijos, y quien aportó una dote de 700 ducados; se sabe que el matrimonio fungía regularmente como padrinos de hijos de libreros, impresores y encuadernadores de Salamanca, lo cual refleja la buena integración de Pulman al gremio salmantino; véase Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 47-49.

[50] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*, vol. 2, parte 1, 79; Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 85.

impresoras de Amberes. Dirk Imhof ha documentado las operaciones de Juan Bellero con la Officina Plantiniana.[51] En agosto de 1620, cuatro cajones de libros que incluían un amplio rango de títulos y con un valor total de 2 241 florines, 7 stuivers, fueron enviados por la plantiniana a Juan Bellero.[52]

La carrera de Bellero en Sevilla fue bastante extensa, ya que abarcó de 1588 a 1627, año en que redactó su testamento en abril,[53] el cual arroja luz sobre sus actividades y relaciones familiares. Había contraído matrimonio con Sebastiana de Tejeda, con la que tuvo nueve hijos, todos los cuales estaban vivos en ese momento; de hecho, su hijo Francisco quedaría al frente de sus negocios.[54] Juan Bellero declaró que era un mercader de libros establecido en la parroquia o la colación de Santa María la Mayor en Sevilla, que era, de hecho, el sector más rico de la ciudad, donde tradicionalmente los mercaderes extranjeros residían y trabajaban; asimismo, manifestó tener cuentas pendientes con diferentes clientes de Sevilla, como el canónigo de la catedral, don Alonso de la Serna.[55]

Sin embargo, lo que más nos interesa es que el testamento confirma la ruptura con su tío Petrus I Bellerus (quien había muerto hacía muchos años, en 1600), pues declara tener deudas pendientes con sus herederos. Juan explicaba que, debido a la distancia no sólo geográfica sino temporal, pues habían transcurrido muchos años desde entonces, los pagos de algunos envíos que sus parientes de Amberes le habían remitido quedaron sin pagar. Encima, él ya no estaba seguro de cuánto era lo que se adeudaba, por lo tanto, pedía una reestructuración de las deudas con los herederos de su tío Petrus I.[56]

Esta cláusula en particular nos remite a lo complicado que podían tornarse las operaciones comerciales entre Amberes y la península ibérica, incluso con miembros de la familia involucrados. A primera vista pareciera que recurrir a familiares podía asegurar mayor lealtad, puntualidad y cumplimiento con los pagos; sin embargo, Juan Bellero expresa cierto pesar sobre cómo el tiempo y la distancia pudieron afectar los negocios, al punto de ya no saber con precisión —o al menos eso se argumentaba—, las cantidades exactas que se debían. En

[51] Dirk Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", en *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio Hispanoportugués (siglos XVI-XVIII)*, ed. de Werner Thomas y Eddy Stols (Lovaina: Acco, 2009), 74.
[52] MPM, *Journal* 227, *Journal 1620*, fol. 125v-126v.
[53] Agradezco mucho a Ken Ward, quien amablemente me informó de la existencia del testamento de Juan Bellerus, localizado en Sevilla, Archivo Histórico de Protocolos de Sevilla (de aquí en adelante AHPS), *Oficio* 19, 12794, fol. 182r.-185v.
[54] *Ibid.*, 182v.
[55] *Ibid.*, fol. 183r.
[56] *Ibid.*, fol. 183v.

suma, ni siquiera los lazos de parentesco podían evitar los retrasos en los pagos; en palabras de Clara Palmiste, estas desventuras afectaban a todos los emprendedores libreros y sus redes internacionales, sin excepción.[57]

Con los omnipresentes altibajos, estamos ante una generación de impresores de Amberes no solamente exitosos, ni hablar de Cristóbal Plantino, sino también bastante diversificados en cuanto a sus conexiones intraeuropeas. Los ejemplos dados por las asociaciones Plantino/Moretus-Pulman, Bellerus-Lippeo y posteriormente Bellerus-Bellero apuntan a un crecimiento y un mayor interés en consolidar la presencia de Amberes y sus productos tipográficos en el mercado ibérico, a través de estos agentes culturales, verdaderos mediadores en el mercado del libro, y gracias a ellos la elegante y culta edición flamenca ganaba cada vez mayor espacio en el imaginario de los lectores de la monarquía hispana.

Los influyentes contactos de Plantino en la corte de Madrid

Contar con relaciones o amistades dentro de las más altas esferas del poder de la monarquía hispana podía resultar —si la coyuntura era favorable— en otorgamiento de jugosos privilegios de impresión o, mejor aún, patrocinio real para proyectos editoriales de gran envergadura. El ejemplo por antonomasia de un obrador tipográfico favorecido con la venia de la Corona en la época de Felipe II es el de Cristóbal Plantino, quien, gracias a sus contactos, logró granjearse el favor del monarca y llegar más lejos que otros impresores coetáneos en la consolidación de su red internacional.[58] La producción de Plantino atrajo la atención de personajes de la talla de Gabriel de Zayas, secretario de Estado de Felipe II. Es bien sabido que gracias a su mediación, el regio proyecto de la Biblia Políglota o Biblia Regia fue auspiciado con entusiasmo por Felipe II, quien no dudó en enviar a su confesor personal, el célebre teólogo, lingüista, hebraísta y humanista, el archierudito Benito Arias Montano como editor en jefe del titánico proyecto iniciado en agosto de 1568, sentando desde el principio las directrices y criterios textuales a seguir, coordinando asimismo al selecto grupo de humanistas y exégetas convocados por Plantino.[59] A decir de Jesús de Prado sobre esta magna empresa: "de unos hombres del norte de exquisita formación

[57] Palmiste, "Los mercaderes de libros e impresores flamencos en Sevilla...", 268.

[58] No sorprende la atención que los estudiosos han dedicado a la obra de Plantino, pues el archivo del Museo Plantino-Moretus de Amberes (MPM) es extraordinario y provee información invaluable para el estudio de las operaciones comerciales, correspondencia, contactos y cuestiones puramente tipográficas de un taller de semejante envergadura.

[59] Federico Pérez Castro y Leon Voet, *La Biblia Políglota de Amberes* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 1973), 66.

guiados y dirigidos por un hombre del sur [...], de exquisita humanidad".[60] Con tal concentración de eruditos yendo y viniendo para hacer las revisiones y correcciones de los textos, el obrador amberino cobraba otra dimensión y se convertía en un centro generador de conocimiento de vanguardia, un auténtico instituto de investigaciones filológicas *avant la lettre*.[61] Como apuntaba Eisenstein, la mayoría de quienes integraron la República de las Letras en el siglo XVI pasaron gran parte de su tiempo en los talleres de los impresores.[62]

El proyecto, con todas sus tribulaciones, tomó cinco años: 1568-1573. El resultado fue la monumental *Biblia Sacra Hebraice Chaldaice, Graece et Latina, Cura et Studio Benedicti Ariae Montani*, en ocho volúmenes y en gran folio. El texto fue publicado en cinco lenguas: latín, griego, hebreo, siríaco y arameo; y fue ilustrado por los mejores grabadores de Amberes: Jan Wierix y Philippe Galle. En suma, la Políglota no sólo se considera la obra maestra de Plantino, también el proyecto editorial de mayor envergadura de todo el siglo XVI salido del taller de un solo impresor en Europa.[63]

La estancia de Arias Montano en Amberes (1568-1574) fue bastante fructífera, no solamente en el terreno personal, pues él y Plantino cultivaron una estrecha y duradera amistad, la cual se reflejó en una ingente colaboración editorial, ya que múltiples trabajos del humanista español fueron impresos por la plantiniana.[64] Por si fuera poco, Arias Montano también fue comisionado durante el controversial y más bien impopular régimen del duque de Alba en

[60] Jesús de Prado Plumed, "*Al lasso fuerça.* La convivencia de impresos y manuscritos en la carrera del hebraísta converso Alfonso de Zamora…", 186-187; estoy de acuerdo con Jesús de Prado cuando afirma en dicho texto que, para comprender las claves de la historia editorial de tamaña empresa, ya resulta imprescindible consultar la tesis de Theodore W. Dunkelgrün, "The multiplicity of Scripture: The confluence of textual traditions in the making of the Antwerp Polyglot Bible (1568-1573)" (tesis doctoral, Universidad de Chicago, 2012).

[61] El círculo de letrados que rodeó a Plantino incluyó a hombres de la talla de Justo Lipsio, Andreas Schott, Cornelis Kiliaan o Abraham Ortelius, representantes distinguidos de la cultura letrada de los Países Bajos del siglo XVI.

[62] Elizabeth Eisenstein, *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna Europea* (Madrid: Akal, 1994), 103.

[63] Francine de Nave, "Christophe Plantin et le monde ibérique, introduction à l'exposition", en *Christoffel Plantijn en de Iberische Werled. Christophe Plantin et le Monde Ibérique.* Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus, 3 octobre-31 décembre 1992, ed. de Francine de Nave (Amberes: Musée Plantin-Moretus et Cabinet des Estampes Municipal, 1992), 16.

[64] Como el *Rhetoricorvm libri IV* (1569); *Communes et familiares hebraicae linguae idiotismi* (1569); *Commentaria in Dvodecim Prophetas* (1571); *Humanae salutis monumenta* (1571); *Liber Ioseph sive de arcano sermone* (1571 —como parte de la Biblia Políglota—); *Liber Ieremiae sive De actione* (1571 —también formaba parte de la Biblia Políglota—).

calidad de gobernador general de los Países Bajos (1567-1574), para coordinar el primero de tres de los índices de libros prohibidos de Amberes: *Index expurgatorius librorum... iuxta sacri Concilij Tridentini decretum, Philippi II... iussu & auctoritate, atque Albani Ducis consilio ac ministerio in Belgia concinnatus* (Cristóbal Plantino, 1571).[65]

Es bien sabido que la profunda impresión que causó en Arias Montano la calidad técnica del taller de Plantino le valieron al impresor los entusiastas elogios del humanista español, quien se encargó en su correspondencia de encomiar la calidad tipográfica de la plantiniana y, por ende, a acrecentar entre los círculos de la corte de Madrid la fama de sus ediciones. Arias Montano no titubeó —basado en su buen ojo con respecto a la imprenta— en considerar la producción editorial de Plantino, superior a la de las prensas de Venecia, Francia, la misma Alemania, y de toda Europa en general.[66] Bajo su criterio, las ediciones llenas de errores y correcciones impresas en otras ciudades eran sencillamente intolerables. Hay que tener presente que se trata de un hombre cuyo conocimiento lo hacía perfectamente apto para revisar textos impresos en diferentes caracteres de alfabetos, como el griego o el hebreo, experiencia que cristalizó en un proyecto de tan elevada calidad tipográfica como la Políglota. En pocas palabras, las referencias, alusiones positivas y alabanzas públicas al trabajo de Plantino por parte de semejante autoridad en el mundo de las letras fue fundamental en la proyección del taller plantiniano entre las más selectas esferas del mundo hispánico.

Esta fama tipográfica, justificadamente merecida, tuvo gran repercusión en las esferas más altas del poder, prueba de ello fue que Felipe II nombró a Plantino como "prototipógrafo", el 1 de junio de 1570. Sin embargo, como ya han advertido otros autores, esta función era más bien simbólica y no tenía remuneración alguna, por lo que resultaba un nombramiento engorroso,[67] em-

[65] El primer caso conocido de un autor español que aprovechó su estancia en los Países Bajos para imprimir una obra suya se remonta a finales del siglo XV, el capellán de la corte de Juana de Castilla, Diego Ramírez de Villaescusa; su ejemplo fue seguido por muchos otros compatriotas durante el quinientos y el seiscientos, como el humanista Juan Luis Vives o Francisco de Osuna de la orden franciscana; véase Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 13-14.

[66] "Y de esto [el arte de la imprenta] entiendo yo tanto que a lo menos no me podrán burlar [...] Esto puedo afirmar que si cosa pulida y acabada se puede hacer hoy aquí [Amberes] mejor aparejo para ello que en Venecia, Alemania, Francia ni en toda Europa, y para decir lo que siento de aquella muestra [obras impresas en Salamanca] la letra es mala y desigual", Vicente Bécares Botas, *Arias Montano y Plantino, el libro flamenco en la España de Felipe II* (León: Universidad de León, 1999), 52.

[67] De Nave, "Christophe Plantin et le monde ibérique, introduction à l'exposition", 14.

pero, gracias a la mediación de Arias Montano, y a pesar de la oposición generada entre algunos sectores, Cristóbal Plantino sería el gran beneficiario, en los Países Bajos, de una de las concesiones editoriales más lucrativas de la época: la impresión de las obras litúrgicas conocidas genéricamente como libros de Nuevo Rezado, privilegio concedido directamente por la Corona en febrero de 1571 (ratificado por el papa en abril de ese año). Esas versiones expresamente corregidas y modificadas de misales, breviarios, oficios y libros de horas fueron una respuesta a las renovadas necesidades litúrgicas generadas por las reformas tridentinas, y a la necesidad de tener textos esenciales para la práctica de la liturgia contrarreformista que generó la demanda de cantidades fabulosas de este tipo de obras. Como resultado, de las prensas de Plantino saldrían estos misales y breviarios para su uso en los dominios de la monarquía.[68] Esta predilección por el trabajo de Plantino debe entenderse como una concesión que lo convertía en el principal proveedor —pero no el único— de estas ediciones revisadas para el mercado hispano.

Según se desprende de los registros del archivo del Museo Plantino-Moretus, se estima que más de 50 mil libros plantinianos de Nuevo Rezado se remitieron a España de octubre de 1571 a abril de 1576.[69] Ahora bien, no hay que perder de vista que, a pesar de estas impresionantes cifras, Plantino no fue el único proveedor extranjero de tales ediciones durante ese periodo. Si bien su taller podía cumplir con la entrega de miles de ejemplares —hacia 1575 el taller contaba con 80 empleados y 16 prensas funcionando—, otros tantos miles de libros llegaron a España de prensas autorizadas de Venecia, París, Lyon, e incluso de ciudades españolas como Alcalá, Burgos, Zaragoza y Salamanca.

La afluencia masiva de materiales impresos dentro y fuera de los reinos ibéricos tenía que ser regulada y centralizada para su mejor comercialización —y control—; por ello Felipe II encomendó, por decreto real del 15 de julio de 1573, la impresión y distribución de los libros de Nuevo Rezado en sus dominios a los padres jerónimos de El Escorial —la provisión se hizo extensiva a las Indias en diciembre de ese mismo año—.[70] Desde entonces, concentraron en sus manos los pedidos de estos libros, acumulando un gran poder por los intereses monetarios que generaban. Estos privilegios fueron subsecuentemente con-

[68] Karen Lee Bowen y Dirk Imhof, *Christopher Plantin and Engraved Books Illustrations in Sixteenth-Century Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 123-124.
[69] Bécares Botas, *Arias Montano y Plantino, el libro flamenco en la España de Felipe II*, 106-107.
[70] Christian Péligry, "El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y la difusión de los libros litúrgicos en España 1573-1615", en *Primeras jornadas de bibliografía* (Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977), 465-473.

firmados por Felipe III en 1603, Felipe IV en 1640, y Mariana de Austria, en su calidad de regente del reino durante la minoría de su hijo Carlos II, en 1666.[71]

Para instrumentar semejante distribución editorial, los jerónimos establecieron dos sucursales para la recepción y comercialización. La más importante era la de Madrid, al tiempo que una casa subsidiaria se estableció en Sevilla, que lógicamente servía como centro para las remisiones transatlánticas. Empero, el sistema resultó insuficiente por la ingente demanda de textos que no podía ser enteramente cubierta por los jerónimos. Por otra parte, los padres regulaban los precios de venta, que eran considerados bastante altos, por lo que se volvió una práctica común importar libros sin la autorización de los padres de El Escorial.[72]

Volviendo a Plantino, esta favorable coyuntura contribuyó, sin duda, al acelerado crecimiento de la Officina Plantiniana entre 1572 y 1576, lo que la convirtió en una de las empresas más grandes y exitosas de la Europa de la época. Por otra parte, gracias a la masiva llegada de sus libros de Nuevo Rezado, Plantino consolidó exitosamente la presencia y amplísima distribución de sus ediciones a lo largo y ancho del mundo hispano. Este lucrativo comercio fue abruptamente interrumpido en 1576, año aciago y trágico para la ciudad de Amberes, que sufrió en carne propia los estragos de la llamada furia española del 4 al 6 de noviembre, ocasionada por el enorme descontento de las maltrechas tropas españolas estacionadas en la ciudad que, ante el incumplimiento de sus pagos, se amotinaron, desertaron y la saquearon, asesinando a 8 mil vecinos y destruyendo más de 600 inmuebles.[73] Los dolorosos acontecimientos forzaron a Plantino a detener los envíos para los jerónimos, pues él mismo había tenido que pagar una fuerte cantidad como garantía para salvaguardar su patrimonio y su integridad.[74]

Por si fuera poco, Plantino había acumulado quejas de clientes españoles —primordialmente miembros del clero— preocupados por las modificaciones hechas en los textos, que generaban inconformidad; o, mejor dicho, por la negativa de Plantino de ajustar las ediciones al uso específico de la liturgia en España, pues trató de uniformarla con la de Roma para poder vender aún más

[71] Reyes Gómez, *El libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, 352.
[72] *Ibid*., 223-224.
[73] Blockmans, "The Formation of a Political Union...", 135.
[74] El amigo de Plantino, el ya citado comerciante español, Luis Pérez, le había prestado 2 867 florines para impedir la destrucción y saqueo de la casa e imprenta; véase Voet, *The golden compasses*..., vol. 1, 86.

ejemplares.[75] Particularmente problemático fue un breviario impreso en 4° de 1575,[76] que le acarreó a Plantino la animosidad de los padres jerónimos.[77] Esta animadversión se hace presente en las líneas que el padre Juan del Espinar, procurador general del monasterio, escribió defendiendo sus propias ediciones en detrimento de las de Plantino: "Porque las que tenemos al presente son tan buenas y digo son mejores que las de Plantino, así en la letra, porque es de aquella forma que él la usa, como en el papel, porque es de Venecia y lo tienen ventaja".[78] Todos estos factores jugaron en contra de Plantino y, en consecuencia, el principal beneficiario de esta ruptura fue un miembro de la prestigiosa familia Junta, con gran tradición y presencia en el mundo de la imprenta en Castilla: el 7 de febrero de 1577 Julio Junta y Juan de la Presa obtuvieron el contrato exclusivo para satisfacer el abasto del libro de Nuevo Rezado para Castilla y las Indias, con excepción del principado de Cataluña.[79]

[75] Plantino argumentaba que él se ajustaba a las prescripciones recibidas de Roma, y respecto a sus propias ediciones, que él había observado los lineamientos fijados por Aldo Manucio, que todos los impresores habían seguido hasta entonces y que nunca se atrevería, por iniciativa propia, a enmendar un texto sagrado, poniendo como ejemplo la Biblia Políglota y otros de sus impresos litúrgicos; véase la carta de Plantino a Juan de Toledo (corrector de breviarios y misales para España) del 31 de mayo de 1576, en Max Rooses y Jan Denucé, eds., *Correspondance de Christophe Plantin*, vol. 5 (Amberes y La Haya: De Nederlandsche Boekhandel / Martius Nijhoff, 1915), carta 723, 166.

[76] Véase la carta de Juan de Toledo dirigida a Felipe II, de 1577: "Lo que pasa es que quando vino este breviario de quarto de Plantino, yo topé con tantas cosas alteradas y innovadas en él que me parescio necesario saber si venían así con autoridad de Su Santidad, y dando parte dello al obispo de Salamanca y a los demás de la Congregación por dos o tres veces, me mandaron que yo escribiesse a Plantino y le embiasse las cosas que tenía advertidas así en el breviario como en el missal que venían alteradas, y que de su parte le pidiesse la autoridad con que lo avía hecho [...]", De los Reyes Gómez, *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, 225.

[77] Bécares Botas, *Arias Montano y Plantino, el libro flamenco en la España de Felipe II*, 109.

[78] De los Reyes Gómez, *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, 226-227.

[79] "Iten, que los dichos Juan de Presa y Jullio de Junta ayan de imprimir, sin ecetar ni reservar cosa alguna, todo el tiempo que por horden de su Magestad y de los señores que administran esta hazienda se imprimieren, sin tener tiempo limitado, sin que ninguna otra persona en estos reynos ni fuera dellos las puedan imprimir de ningún género para provisión destos reinos y de las Yndias ni para otra ninguna parte donde se ayan de proveer, si en alguna parte se huviere de imprimir a de ser en el principado de Catalunya, para distribuirse y venderse sólo en aquel principado", De los Reyes Gómez, *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, vol. 1, 226.

La relación comercial entre Plantino y los jerónimos había llegado a su fin. Además, Amberes fue gobernada por un breve régimen calvinista (1577-1585) que, a los ojos de la jerarquía eclesiástica española, la convertía en una ciudad hereje, de la cual no era deseable tener obras litúrgicas.[80] No sería hasta los primeros años del siglo XVII cuando el contacto entre los jerónimos y el continuador de Plantino, su yerno Jan I Moretus, fue retomado, según se desprende de la correspondencia estudiada por Voet.[81] Ahora bien, no sería sino hasta 1615, durante la época de Baltasar I y Jan II Moretus, cuando los envíos de Nuevo Rezado cobrarían dimensiones colosales comparables a las del periodo de 1572-1576, como se discutirá más adelante.

En resumen, la amistad entablada entre Cristóbal Plantino con el secretario Gabriel de Zayas y posteriormente con el influyente Benito Arias Montano devino en un extraordinario beneficio económico y personal, que le acarreó una fama editorial sin precedentes. Por ello, granjearse el favor real (o de los círculos cercanos a la corte) podía marcar la diferencia y convertirse en un factor crucial para estimular el crecimiento de un taller de impresión. Ninguna otra imprenta de Amberes alcanzó los niveles de producción y exportación hacia el mundo ibérico como la de Plantino y sus sucesores, lo que lo convirtió en el impresor más importante y relevante de los Países Bajos del siglo XVI, por el alcance, calidad y volumen de su producción. Finalmente, este lugar protagónico en el mundo del libro español, favorecido desde las altas esferas del gobierno, también tuvo un precio, pues semejante privilegio generaba animosidades, resquemor en otros impresores o corporaciones, amén de los turbulentos conflictos políticos y religiosos que sumieron a toda la región en la mayor crisis de su historia. Efectivamente, las políticas de Felipe II en los Países Bajos, después de 1566, trastocarían y reconfigurarían en su totalidad a la sociedad y, por ende, a la cultura impresa de esa zona, tema que será abordado en el próximo apartado.

[80] En 1577 los gremios de ciudades como Bruselas, Gante o Amberes, cansados de la lentitud tomada por los Estados Generales en torno a la pacificación de la región, tomaron la iniciativa y formaron comités rebeldes que instalaron gobiernos pro calvinistas en dichas ciudades, véase Blockmans, "The Formation of a Political Union...", 137.

[81] Al parecer, el contacto se retomó en una carta del 25 de noviembre de 1606, escrita por los padres a Jan I Moretus pidiéndole abastecer algunos breviarios; véase Voet, *The golden compasses*..., 214.

La reconfiguración confesional de la imprenta de los Países Bajos meridionales después de 1585[82]

Es bien conocido el estallido de la revuelta de los Países Bajos, o Guerras de Flandes, a partir de la década de 1560, durante el reinado de Felipe II. Esta interminable pugna bélica, verdadero maratón militar, a decir de Geoffrey Parker,[83] también afectó a la imprenta así como a prácticamente la totalidad de las industrias de la región. La llegada del duque de Alba y sus tropas en agosto de 1567 y su conocida política de mano dura en contra de los herejes y rebeldes en los Países Bajos, incluían también algunos mecanismos de represión para sujetar a la productiva imprenta local. Por ejemplo, en el transcurso de 1569 se propuso que el número de impresores tenía que reducirse drásticamente y que sólo operaran algunos talleres en ciudades importantes como Amberes, Lovaina o Douai, los cuales lo harían bajo las órdenes de maestros aprobados previamente por los obispos, con el claro objetivo de imponer un sistema de control eclesiástico sobre la imprenta local.[84]

De hecho, el desarrollo del largo conflicto afectó, prácticamente, a cada sector de los prósperos Países Bajos. La propia Amberes, que por alrededor de siete décadas (entre 1508 y *ca*. 1568) se había consolidado como una de las plazas comerciales más importantes de Europa septentrional, se había rendido ante las tropas de Guillermo de Orange en el verano de 1577. Durante ocho años estuvo gobernada por un régimen calvinista, anti-español y, por ende, anticatólico, durante el cual los conventos fueron cerrados, las parroquias despojadas de sus imágenes y cedidas a los predicadores protestantes. Este periodo de "descatolización" trajo consigo también un notorio declive económico de la ciudad.

Debido a la anárquica situación, y temiendo por el futuro de su negocio, Cristóbal Plantino, por ejemplo, optó, como buen hombre de negocios, por cambiar de bando y trabajar para las autoridades abierta y oficialmente calvinistas de la ciudad. Por ello fue designado impresor oficial de los Estados Generales en Amberes, por los magistrados calvinistas en enero de 1579. A decir de

[82] Parte de esta sección fue tomada de mi propio texto: César Manrique Figueroa, "Los libros como difusores de un sistema visual, el caso de las impresiones ilustradas de Amberes (1585-1648)", en *El imperio de lo visual. Imagen y cultura en Occidente* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 2018), 397-426.

[83] Véase la clásica obra de Geoffrey Parker, *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659. La logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos* (Madrid: Alianza Editorial, 2014).

[84] "Carta del duque de Alba sobre la imprenta en Flandes", fechada el 31 de octubre de 1569, en Reyes Gómez, *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*, vol. 2, 1260.

Francine de Nave, este cambio salvó a la Officina Plantiniana de la ruina.[85] Por otro lado, previendo el curso de los sucesos militares que afectaban la región, Plantino decidió establecer en la holandesa ciudad de Leiden una sucursal de su taller, en abril de 1583, la cual, en caso de sobrevenir cualquier desastre financiero en Amberes, podría salvar el futuro del negocio. Plantino volvió a Amberes en agosto de 1585, año en que la filial de Leiden pasaría a manos de uno de sus yernos (en noviembre), el versado Franciscus Raphelengius o Frans van Ravelingen, casado con la hija mayor del matrimonio entre Cristóbal Plantino y Jeanne Rivière: Marguerite. A esta sucursal se transfirió una parte importante de los afamados tipos hebreos y griegos, comenzando una fructífera tradición de ediciones orientalistas en Leiden,[86] cuya vida académica se vio potenciada por la reciente fundación de su propia universidad en 1575.[87] En ella, Raphelengius sería nombrado catedrático de lenguas orientales en 1587. En suma, esta filial de Leiden se convirtió en la primera casa impresora con vocación científico-humanista y orientación comercial de carácter internacional de la joven República Holandesa.

Por su parte, muchos mercaderes de las naciones católicas también prefirieron dejar la ciudad durante ese tiempo, como Luis Pérez, quien, como muchos otros comerciantes, se estableció en la cercana Colonia, en 1584.[88] Sin embargo, 1585 sería un año clave en la historia de la región, pues las tropas españolas lideradas por el gran estratega Alejandro Farnesio, duque de Parma, definitivamente uno de los militares más destacados de la época, recuperaron Bruselas en marzo y Amberes en agosto de ese mismo año, después de siete meses de asedio. El hecho pasó a la historia como la "Reconquista de Amberes".[89] Al traer la ciudad de vuelta a la dominación Habsburgo o reestablecer el poder hispano, el duque de Parma, en calidad de gobernador general, comandante de las tropas y diplomático, concedió un edicto temporal de reconciliación por tres años, después de los cuales los protestantes que quisieran permanecer tenían que "reconciliarse" con la Iglesia católica, iniciándose —evidentemente— un proceso de reconciliación confesional.

---

[85] Francine de Nave y Els Otte, *Museum Plantin-Moretus*..., 5.
[86] Voet, *The golden compasses*…, 105-113.
[87] Blockmans, "The Formation of a Political Union...", 128.
[88] Fernand Donnet, *Les exilés Anversois à Cologne 1582-1585* (Amberes: De Backer, 1899).
[89] Las exitosas tomas de Bruselas y Amberes fueron precedidas por una serie de victorias de Farnesio, con las que había recuperado varias ciudades de los Países Bajos meridionales: Maastricht (1579), Courtrai (1580), Tournai (1581), Audenaarde y Lier (1582), los puertos de Dunkerque y Nieuwpoort (1583) y Gante (1584).

El objetivo de esta agenda política era la paulatina reanudación de las actividades económicas, el restablecimiento del sistema político, así como la restitución de las élites de la otrora poderosa ciudad, la cual, con el mencionado éxodo, se había quedado solamente con alrededor de la mitad de su población original: se habla de 49 mil habitantes en 1589, lo que representaba menos de la mitad de habitantes que tuvo en el decenio de 1560, sin mencionar el estado francamente deplorable, económicamente hablando.[90] De hecho, todo este inestable escenario había provocado un éxodo masivo de la región. Algunos autores hablan de hasta 150 mil exiliados procedentes de zonas muy pobladas y afectadas, como Flandes y Brabante, que enfilaron principalmente hacia las provincias del norte (los Países Bajos rebeldes), empujados por distintas motivaciones: posiblemente una mezcla de convicciones religiosas, consideraciones económicas y razones personales;[91] por lo tanto, podemos hablar de un exilio con tintes económico-confesionales. Este flujo de capital humano, nunca antes visto, que incluía a mercaderes, artesanos, letrados y artistas ya formados también llevaron consigo todo su conocimiento, experiencia, fuerza laboral y capitales, lo cual se considera uno de los factores clave en la construcción de la prosperidad de la República Holandesa durante la centuria ulterior.[92] Sin embargo, solemos olvidar que los Países Bajos, en tanto parte integral de la monarquía católica, también fungieron como un espacio de recepción masiva de exiliados, los llamados "exiliados del rey de España", que habían pasado desapercibidos para las historiografías nacionales.[93]

Consecuentemente, después de 1588 los habitantes que optaron por quedarse en las ciudades retomadas por el duque de Parma eran católicos —teóricamente hablando— o por lo menos no explícitamente protestantes. En el caso de los impresores que permanecieron, orientaron la producción de sus prensas a clientes y mercados estrictamente católicos; aquéllos abiertamente protestantes tuvieron que emigrar como lo habían hecho miles de personas, principalmente

[90] Violet Soen, "Reconquista and Reconciliation in the Dutch Revolt: The campaign of Governor-General Alexander Farnese (1578-1592)", *Journal of Early Modern History* 16, núm. 1 (2012): 10-21.
[91] Blockmans, "The Formation of a Political Union...", 140.
[92] La llegada masiva de comerciantes de Amberes a Ámsterdam generó una dinámica sinergia que convirtió a esta última en la sucesora de Amberes como centro internacional de comercio, pero llevando esa actividad a un plano mucho más elevado; véase Maarten Prak, *The Dutch Republic in the Seventeenth Century* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), 96.
[93] Véase el reciente trabajo de José Javier Ruiz Ibáñez e Igor Pérez Tostado, coords., *Los exiliados del rey de España* (Madrid: FCE / Red Columnaria, 2015).

hacia Ámsterdam y otras ciudades de las vecinas provincias del norte.[94] Por otro lado, impresores que habían abandonado la ciudad durante el periodo calvinista, como el propio Plantino que estuvo en Leiden, retornaron a la ciudad. Por lo tanto, después del periodo 1585-1589, el arte y la imprenta de Amberes y de los Países Bajos católicos vivieron un acelerado proceso de reconfiguración editorial, ya que en adelante la producción local estuvo exclusivamente orientada a generar ediciones de contenidos e ilustraciones acordes con los valores vigentes de la Europa católica.

La restauración del catolicismo aceleró el proceso de reconciliación con la región que se conocería como los Países Bajos españoles o Países Bajos meridionales. En consecuencia, toda la zona, y particularmente el Puerto de Amberes se convirtió en un sólido bastión generador de cultura y pensamiento católicos, "un verdadero laboratorio de cultura contrarreformista", como decía Chaunu,[95] en donde la presencia del clero diocesano y el clero regular, particularmente la Compañía de Jesús y los agustinos, dejaron una impronta innegable en la vida cotidiana, religiosa, artística y tipográfica de la ciudad. Jeffrey Muller señala que sin una campaña masiva de persuasión visual, materialización de lo sagrado y sistematización de los símbolos, la Iglesia católica romana no se hubiera (re) implantado de manera tan contundente como efectivamente lo hizo, en el corazón de la sociedad de Amberes de la época moderna.[96]

A inicios del siglo XVII la urbe vivió una verdadera fiebre constructiva de edificaciones de carácter religioso, como el templo de los agustinos o el de los jesuitas. Semejantes construcciones eran decoradas de manera elaborada y suntuosa; este esplendor material evocaba permanentemente el poder persuasivo y propagandístico "del imperio de lo visual", junto con una producción masiva de imágenes de bulto de la virgen o la crucifixión, que ya para 1640 proliferaban prácticamente por infinidad de plazas, y eran colocadas en nichos de las esquinas de toda la ciudad. Ellas enmarcaban procesiones y otras celebraciones, insertando a la población en un marco referencial y simbólico de un catolicismo acendrado de marcadas raíces tridentinas. Sin olvidar, por su parte, la ingente producción impresa de imágenes tanto sueltas como en libros que configuraban también un sistema visual coherente que ensalzaba el triunfo del catolicismo

[94] De acuerdo con Werner Thomas, un estimado de 30 impresores flamencos se habían asentado en áreas abiertamente protestantes, entre 1560 y 1600; véase Thomas, "Los impresores de los Países Bajos Meridionales en España e Hispanoamérica", 156.
[95] En Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 19.
[96] Jeffrey Muller, "Communication visuelle et confessionnalisation à Anvers au temps de la Contre-Réforme", *XVII^e siècle*, núm. 240 (julio de 2008): 441.

militante, el cual se procuró fuera la única confesión permitida en la región. Este vasto programa de "recatolización contrarreformada" tuvo el claro objetivo de buscar la estabilidad política, la paz social, la reactivación económica y la consecuente sujeción y lealtad a Felipe II, en una ciudad geográficamente tan cercana a las inestables fronteras con las pujantes Provincias Unidas y, por lo tanto, demasiado expuesta a influencias de tipo calvinista. Por ende, Amberes se convirtió en un verdadero bastión tanto militar como ideológico, destinado a frenar el avance del protestantismo y de la rebelión neerlandesa.[97]

La efectiva colaboración conjunta entre Iglesia y Estado iniciada bajo el gobierno de Alejandro Farnesio fue continuada exitosamente durante los dos primeros decenios del siglo XVII, bajo el régimen archiducal de Alberto de Austria e Isabel Clara Eugenia;[98] de hecho, la Tregua de los doce años (1609-1621) se firmó durante su gobierno. La tan ansiada tregua exacerbó un sentimiento de prosperidad y vitalidad en los Países Bajos, tanto meridionales como septentrionales. Rubens decía que "la paz, o más bien la tregua, será sin duda ratificada por muchos años, y durante este periodo se piensa que nuestro país florecerá de nueva cuenta".[99]

A esta etapa de franca recuperación económica se le conoce como el *Indian Summer* de la prosperidad de Amberes durante la primera mitad del siglo XVII.[100] Fue la época de figuras de la talla del mencionado Pedro Pablo Rubens, Jacob Jordaens, Anton van Dyck y Jan I Brueghel. La febril actividad artística convirtió a Amberes en el principal productor de arte religioso (católico) de la Europa septentrional. Respecto a la imprenta, el periodo atestigua las actividades de los exitosos continuadores de la Officina Plantiniana, los Moretus y otros talleres de la ciudad. Por ende, no sólo la pintura, la escultura y la arquitectura, sino también la imprenta flamenca se vieron imbuidas por este dinamismo y se volcaron todos los esfuerzos hacia la producción y difusión de textos, ideas e imágenes acordes con la ideología imperante. El próximo capítulo aborda este auge de la imprenta flamenca y sus conexiones con el mundo hispánico durante el siglo XVII.

---

[97] *Ibid.,* 444-445.

[98] Para entender el periodo archiducal de los Países Bajos, véanse los trabajos de Luc Duerloo, como su reciente obra traducida al español: *El archiduque Alberto. Piedad y política dinástica durante las guerras de religión* (Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2015).

[99] Zirka Zaremba Filipczak, *Picturing art in Antwerp 1550-1700* (Princeton: Princeton University Press, 1987), 109.

[100] Este concepto fue acuñado por Baetens en 1976; véase Roland Baetens, *De nazomer van Antwerpens welvaart: de diaspora en het handelshuis De Groote tijdens de eerste helft der 17de eeuw* (Bruselas: Geementekrediet van België, 1976).

CAPÍTULO IV

El renovado auge del Compás de Oro y otras casas impresoras de Amberes durante la primera mitad del siglo XVII

ZENO.
CLEANTHES.
L. ANNÆI
SENECÆ
PHILOSOPHI
OPERA, QVÆ EXSTANT
OMNIA:
A IVSTO LIPSIO
emendata, et Scholijs illustrata.
LABORE ET CONSTANTIA
ANTVERPLÆ,
EX OFFICINA PLANTINIANA,
apud Ioannem Moretum,
M. DC. V.
Cum Priuilegijs Cæsareo et duorum Regum.
SENECA
ET
HONOS
VIRTVS
EPICTETVS

Apesar de la muerte del genial Cristóbal Plantino en 1589 (activo desde 1555), que coincidió con la fase de la reconquista de la ciudad a manos del duque de Parma, los estudiosos concuerdan y señalan que a partir del decenio de 1590 se generó un renacimiento de la imprenta amberina que iba de la mano con la reconciliación confesional o recatolización de la ciudad, y con la renovada prosperidad de las actividades económicas del puerto; pues, de estar sumido en un estancamiento producido por la situación política, Amberes experimentó un brillante y relativamente rápido crecimiento hasta mediados del siglo XVII,[1] e incluso se puede afirmar que este incremento sostenido pudo llegar prácticamente hasta el último tercio del siglo.[2] Esta etapa de reinvención y resiliencia atestiguó la actividad de diferentes casas editoriales en franca expansión de sus negocios, enfocadas a la producción para mercados católicos tanto domésticos como internacionales.

Comenzando evidentemente por los sucesores de Cristóbal Plantino, su viuda Jeanne Rivière y sus herederos se hicieron cargo de la célebre imprenta el Compás de Oro desde 1589 hasta 1596; sin embargo, el verdadero ímpetu o "segundo aire", ocurrió bajo el mando de Jan I Moretus (Jan Moerentorf en neerlandés), yerno favorito de Cristóbal y Jeanne, quien había contraído matrimonio en 1570 con la segunda de las hijas de la pareja, Martine. Jan I llevó exitosamente las riendas de la plantiniana desde 1597 hasta 1610.[3] A la muerte de Jan I, sus hijos Jan II y Baltasar I continuaron impulsando incesantemente

[1] Francine de Nave, "A printing capital in its ascendancy, flowering and decline", en *Antwerp, story of a Metropolis, 16th-17th century*, ed. de Jan van der Stock y Hans Devisscher (Amberes: Hessenhuis, 1993), 93.

[2] Manrique Figueroa, "Cultural trade between the Southern Netherlands and New Spain...", 113-118.

[3] Indudablemente, la trayectoria y labor del yerno de Cristóbal Plantino aún goza de amplio reconocimiento; en el 2010 el Museo Plantin-Moretus organizó una exposición temporal para conmemorar el 400 aniversario luctuoso del impresor. Véase también la obra de Dirk Imhof que compila su labor editorial al frente de la plantiniana: Dirk Imhof, *Jan Moretus and the Continuation of the Plantin Press*, 2 vol. (Leiden: Brill, 2014).

el negocio familiar siguiendo la línea de su padre;[4] los dos hermanos llevaron juntos la imprenta entre 1610 y 1618 (fecha de muerte de Jan II). Después, Baltasar I trabajó junto con María de Sweert, su cuñada y viuda de su hermano, así como con el impresor de Amberes Joannes Meursius o Jan van Meurs, quien estuvo casado con una de las hermanas de la mencionada María de Sweert; esta mancuerna duró hasta 1629.[5]

Desde entonces, Baltasar I estuvo al mando de la plantiniana hasta 1641. Indudablemente, se puede decir que el esfuerzo de los Moretus (Jan I y sus dos hijos) permitió que el Compás de Oro continuara como uno de los talleres de impresión más grandes e importantes de Europa durante la primera mitad del XVII.[6] Los Moretus realmente le hicieron honor a la divisa de la casa: *Labore et constantia*. El taller se podía considerar una verdadera empresa de la Edad Moderna que imprimía a una escala colosal, reuniendo un equipo técnico e intelectual sin parangón en la región (humanistas, correctores, grabadores, artistas, operarios). De ese modo se pudo mantener la gran calidad de los trabajos impresos en cuanto a corrección de los textos y la de las ilustraciones.[7]

Con Jan I Moretus la producción tanto en latín como en lenguas vernáculas fue bastante exitosa, pues gozaba de una distribución regional e internacional. Dirk Imhof ha observado la importancia que tuvo la comercialización en mercados domésticos de títulos impresos en español; por ejemplo, la obra de Bernardino de Mendoza, *Theoría y práctica de guerra* (Jan I Moretus, 1596), fue más bien distribuida en mercados regionales, pues entre julio de 1596 y diciembre de 1597, 660 ejemplares habían sido vendidos: 228 en los Países Bajos meridionales, 28 en las provincias del norte, 120 en Francia, 88 en Inglaterra y 156 en Alemania.[8] Esta amplia distribución en mercados regionales es confirmada

[4] Jan I Moretus y su esposa Martine tomaron la decisión de conservar la Officina Plantiniana en manos de la familia; por ello, sus hijos serían los herederos y continuadores de la gran empresa; véase Jeanine de Landtsheer, Dirk Sacré y Chris Coppens, eds., *Justus Lipsius (1547-1606) een geleerde een zijn europese netwerk.* Catalogus van de tentoonstelling in de Centrale Bibliotheek te Leuven, 18 oktober- 20 december 2006 (Lovaina: Leuven University Press, 2006), 598.

[5] Como Baltasar I estaba completamente paralizado del lado izquierdo del cuerpo, al morir su hermano Jan II, en 1618, tuvo miedo de no poder llevar por sí solo las riendas de la empresa y por ello decidió iniciar una colaboración con Jan van Meurs, quien tomó el papel del difunto Jan II; véase Landtsheer, Sacré y Coppens, *Justus Lipsius (1547-1606)*…, 599.

[6] Nave, "A printing capital in its ascendancy, flowering and decline", 93.

[7] Manrique Figueroa, "Los libros como difusores de un sistema visual, el caso de las impresiones ilustradas de Amberes (1585-1648)", en *El imperio de lo visual. Imagen y cultura en Occidente* (Zamora: Colmich, 2018), 405-406.

[8] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 65.

por el envío despachado por Jan I Moretus de 216 ejemplares de la *Contemplación del Crucifijo* (Jan I Moretus, 1601) del franciscano Andrés de Soto, de los cuales 46 estaban reservados al autor, 36 a los archiduques Isabel Clara Eugenia y Alberto, gobernadores de los Países Bajos, 40 estaban destinados para Rutger Velpius, impresor de Bruselas y 100 ejemplares serían destinados a la Feria de Frankfurt (la *buchmesse*).[9]

Los mencionados herederos de Jan I Moretus, sus hijos Jan II y Baltasar I, tampoco descuidaron las necesidades de los lectores ibéricos establecidos en los Países Bajos meridionales, tal como lo revela una carta de Baltasar I, fechada el 13 de diciembre de 1613, en la cual informa que la Officina Plantiniana ha impreso obras litúrgicas demandadas por súbditos tanto españoles como portugueses residentes en los Estados de Flandes.[10]

Sería un error pensar que solamente la plantiniana tuvo un papel relevante en la impresión de libros católicos especializados exportados a mercados, como el ibérico, durante el primer cuarto de siglo; otras dinastías de la ciudad contribuyeron en menor o mayor medida a alimentar la fama de la tipografía flamenca de finales del siglo XVI y primera mitad del XVII, y a difundir las novedades y polémicas teológicas y filosóficas de la época, entre las que podemos citar a los emprendedores ya mencionados hermanos Bellerus, Petrus I (activo 1562-1600) y Joannes (activo 1553-1595); el primero era el yerno y sucesor del multicitado Joannes Steelsius. Así como los herederos de la casa de Martinus I Nutius, de los cuales destacan Martinus II Nutius (activo 1579 y 1607) y Martinus III Nutius (activo 1622 y 1638). Tampoco se debe olvidar a la vital imprenta de Jan van Keerberghen (a quien también se le encuentra en las fuentes hispánicas como Querbeergio, activo entre 1586 y *ca.* 1624), de la cual se hablará a detalle en el próximo apartado. En pocas palabras, a pesar de la aparente supremacía de los Moretus, el primer cuarto del siglo XVII se caracterizó por una diversidad de impresores que no sólo estaban orientados al mercado doméstico, sino al internacional, pues varias familias pudieron tender puentes de distribución libresca con el mercado ibérico.

Al concluir el plazo de la famosa Tregua de los Doce Años (1609-1621), y a pesar de la consiguiente vuelta a las hostilidades entre la monarquía hispánica y la República Holandesa, la producción tipográfica amberina siguió mante-

[9] *Ibid.*, 66.

[10] El texto original se encuentra en latín: "Nam etsi pauciora hactenus breviaria et missalia Hispani a nobis postularint, fratibus [*sic*] Hieronymianis impedientibus, propia tamen SS. Hispaniae officia excudere haud negleximus, qua Lusitani itemque in Belgio Hispani ea a nobis exigerent"; *ibid.*, 80.

niendo excelentes estándares de calidad. En cuanto a la producción dirigida al mercado hispano, la imprenta protagónica fue la de Baltasar I Moretus (activo en Amberes entre 1620-1639).

También podemos mencionar a la imprenta de Martinus III Nutius, miembro de la tercera generación de la célebre casa fundada por Martinus I Nutius en el siglo XVI. De esta casa salieron gran cantidad de obras de autores de la Compañía de Jesús, como Tomás Sánchez, Jacobus Tirinus, Antonius Sucquet y el popular exégeta flamenco Cornelius a Lapide, cuyos textos tuvieron gran acogida en bibliotecas religiosas del mundo hispánico.

Otra importante imprenta amberina del primer cuarto del siglo XVII fue la de Jan van Meurs/Meursius (activo en Amberes entre 1613-1649), quien, como ya se ha señalado, había trabajado conjuntamente con Baltasar I Moretus entre 1618 y 1629.[11] El taller de Meurs se benefició ampliamente con la impresión de numerosas ediciones esenciales en cualquier biblioteca de la Compañía de Jesús, entre las cuales se pueden mencionar: *Compendium privilegiorum facultatum et gratiarum Societati Iesv* (Meurs: 1635); *Decreta congregationvm generalivm Societatis Iesv* (Meurs: 1635); *Index generalis in omnes libros instituti Societatis Iesv* (Meurs: 1635); *Litterae Apostolicae, quibus institutio, confirmatio, et varia privilegia continentur Societatis Iesv* (Meurs 1635); *Ratio atque institutio studiorum Societatis Iesv* (Meurs: 1635). Durante la década de 1630 el panorama tipográfico amberino se vio complementado por otros talleres menores, cuyas obras también pueden encontrarse en las bibliotecas del mundo iberoamericano, como las de Jan Cnobbaert/Cnobarus (activo entre 1621-1635), o Hendrik I Aertssen o Aertssens (activo entre 1613-1658).

Incluso después de firmada la Paz de Munster en 1648, la cual se ha considerado tradicionalmente como la fecha que marca el declive del comercio entre los Países Bajos meridionales y la península ibérica, los esfuerzos de algunas familias de impresores para colocar sus ediciones en el mercado ibérico continuaron prosperando prácticamente hasta finales del siglo. Eso lo muestra la vitalidad de familias como los infaltables Moretus, así como los Verdussen, el taller de Meurs, y la familia Foppens de Bruselas.[12]

[11] Sin embargo, esta relación no llegó a buen fin y tuvo que ser disuelta en 1629; véase Landtsheer, Sacré y Coppens, *Justus Lipsius (1547-1606)...*, 599.

[12] Manrique Figueroa, "Cultural trade...", 142; sobre la familia Verdussen véase Stijn van Rossem, "The Verdussen and the International Trade in Catholic Books (Antwerp, Seventeenth Century)" en *Books in the Catholic World during the Early Modern Period*, ed. de Natalia Maillard (Leiden: Brill, 2013), 1-50.

Impresores de Amberes en busca de los servicios del librero flamenco Juan Hasrey en el Madrid de principios del siglo xvii

El naciente siglo xvii ofrecía un interesante panorama para distribuir libros flamencos en España, a través de la figura de un exitoso librero flamenco, Juan Hasrey o Herstroy, oriundo del Ducado de Brabante, quien figuraría como un destacado librero extranjero establecido en Madrid, donde residió al menos desde principios de siglo hasta su muerte en 1615. Definitivamente, no era una coincidencia que Hasrey junto con muchos otros libreros de origen extranjero fijaran Madrid como centro de sus operaciones, dadas las oportunidades que ofrecía el centro del poder político de la Corona prácticamente desde el último cuarto del xvi. Madrid se había vuelto —en definitiva— un gran centro de importación y distribución del libro internacional, sustituyendo a los viejos centros de distribución libresca castellana como Medina del Campo.

Hasrey fue crucial en la importación de libros flamencos en el ámbito madrileño, pues había tejido una buena red de contactos de mercaderes tanto españoles —por ejemplo, el famoso impresor madrileño Luis Sánchez— como extranjeros; de hecho, tuvo tratos con las casas impresoras de Amberes más pujantes de comienzos del seiscientos, como con su primo Martinus II Nutius (activo en Amberes entre 1579 y 1608),[13] el infaltable Jan I Moretus y Jan van Keerberghen. Hasrey no sólo fue librero, sino también editor, pues se sabe que la obra *Las varias antigüedades de España, África y otras provincias* de Bernardo Aldrete fue publicada en 1614 bajo su iniciativa por los impresores de Amberes Geeraerd van Wolschaeten y Henri I Aertssens. Por si fuera poco, también se sabe que operó como mercader especializado al importar grandes volúmenes de bienes manufacturados en los Países Bajos meridionales, tales como textiles, tapicerías e incluso pinturas.[14]

Como ya se mencionó, el cambio de siglo atestiguó un aumento en la producción y exportación de las ediciones de Amberes —gran parte de ellas en latín— hacia el mundo hispánico. Quisiera apuntar que no solamente la Corona española se beneficiaba de este incremento de ediciones en latín impresas en el extranjero, pues la misma Francia o incluso los Países Bajos también se vieron

[13] Se sabe de estos contactos porque en el testamento de Martinus II Nutius, Hasrey aparece en la lista de deudores en España; véase Erik Duverger, *Antwerpse Kunstinventarissen uit de zeventiende eeuw 1600-1617* (Bruselas: Koninklijke Academie voor Wetenschappen / Letteren en Schone Kunsten van België, 1984), vol. 1, testamento 166.

[14] Delgado Casado, *Diccionario de impresores españoles (siglos xv-xvii)*, vol. 2, 633-634.

favorecidos con la llegada de múltiples ediciones extranjeras a sus repositorios.[15] Es decir, estamos ante un crecimiento exponencial de la producción impresa europea que no solamente satisface mercados locales sino que se exporta extensivamente a lo largo y ancho del continente.

Ante esta demanda de impresos, los servicios de libreros exitosos y bien conectados, como Hasrey, fueron requeridos por impresores de Amberes de la talla de Jan I Moretus o de Jan van Keerberghen; de hecho, las dos casas impresoras experimentaron un crecimiento acelerado a principios de siglo.[16] Bajo Jan I Moretus, por ejemplo, las obras del célebre profesor de Lovaina Justo Lipsio/ Justus Lipsius fueron publicadas a gran escala, siendo sus obras demandadas prácticamente por toda Europa y más allá, ejerciendo una gran influencia intelectual en la época.[17] Por su parte, parece ser que Keerberghen, inspirado quizá por las lucrativas ganancias que ofrecía el mercado del libro hispánico, imprimió obras teológicas en latín, muy demandadas en la época, muchas de las cuales eran de miembros españoles de la Compañía de Jesús, como Luis de Alcázar, Luis de Molina, Juan Osorio, Juan de Pineda, Francisco Suárez o el portugués Manuel Sá.

Para poder colocar y vender su producción en España, Jan van Keerberghen contactó a Juan Hasrey, quien desde Madrid distribuyó los libros enviados por aquél entre 1606 y 1612.[18] Antes de 1606, Hasrey había comprado envíos de libros a Jan I Moretus; sin embargo, después de ese año, la relación comercial entre aquél y la distinguida Officina Plantiniana cesó de repente. Esta maniobra comercial puso a la imprenta de Keerberghen en competencia directa con Jan I Moretus, al menos en lo que respecta al acceso del lucrativo mercado madrileño.[19] Consecuentemente, los Moretus percibieron con desconfianza la actividad tipográfica de Keerberghen, poniendo en entredicho

[15] Agradezco mucho esta prudente observación a Alexander S. Wilkinson de la University College of Dublin (UCD).

[16] Sobre la rivalidad establecida entre Jan van Keerberghen y la Officina Plantiniana véase César Manrique Figueroa, "The early seventeenth-century Antwerp printing press and its connections with the Iberian World", en *A Changing Book Market? Spain and Portugal, 1601-1650*, ed. de Alexander S. Wilkinson (Leiden: Brill), 32.

[17] Ángel Rivero Rodríguez, "Política y políticos en el tiempo de Felipe III: Tácito, Séneca, Lipsio", en *La monarquía de Felipe III*, vol. 1, dir. de José Martínez Millán (Madrid: Fundación MAPFRE, 2008), 136-147.

[18] El 23 de marzo de 1612, Jan van Keerberghen el Joven puso fin a esta colaboración entre su padre y Juan Hasrey; véase la tesis de Mercedes Agulló y Cobo, "La imprenta y el comercio de libros en Madrid (siglos XVI-XVII)" (tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1992), 7, 126.

[19] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 68.

su capacidad y ética profesional, como lo ilustra la carta de uno de los hijos y sucesores de Jan I Moretus (†1610), Baltasar I:

> en carta fechada el 15 de enero de 1613, dirigida al jesuita español Philippus de Peralta [quien era el contacto entre la familia Moretus y el arzobispo de Toledo, Bernardo de Sandoval y Rojas],[20] decía que no solamente era difícil encontrar a un agente confiable *in situ* [es decir en España], sino que también se sospechaba que Jan van Keerberghen estaba mandando a imprimir [deslealmente] sus ediciones en Alemania, y firmándolas como impresas en su imprenta de Amberes, lo cual resultaba [según Baltasar I] en ediciones más baratas que Keerberghen enviaba a Hasrey en Madrid.[21]

Justo en 1613, Hasrey y la familia Keerberghen no sólo renovaron sino que fortalecieron su relación comercial, pues el hijo de Jan van Keerberghen, Jan el Joven firmó un contrato con Hasrey el 23 de marzo, en el que éste se comprometía a tomar como aprendiz a su hermano menor Joost o Justo por un lapso de seis años. El mismo día, Hasrey recibió la facultad de encargarse de todos los negocios de Jan van Keerberghen en Madrid. Sin embargo, este contrato fue dado por terminado de manera abrupta pocos meses después, el 21 de noviembre.[22]

Aún más interesante resulta el hecho de que, para el 15 de octubre de 1613, el mencionado padre Philippus de Peralta anunciaba orgulloso a Baltasar I Moretus que los jerónimos de El Escorial estaban dispuestos a comprar de nuevo ediciones litúrgicas impresas en Amberes.[23] Semejante oportunidad que, por cierto, no se veía desde la época del fundador Cristóbal Plantino tenía que ser tomada muy en serio por las fabulosas ganancias que implicaba. Por lo tanto,

[20] Al parecer, fue gracias al padre Peralta que las ediciones litúrgicas de los hermanos Moretus (Jan II y Baltasar I) volvieran a ser altamente apreciadas por la alta jerarquía eclesiástica española, lo que derivó en jugosos contratos para distribuir sus libros de Nuevo Rezado en los territorios de la monarquía hispánica.

[21] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 68. La carta original fue escrita en latín.

[22] Agulló y Cobo, "La imprenta y el comercio de libros en Madrid...", 126.

[23] Como ya se dijo, desde 1573 Felipe II le había encomendado a los jerónimos de El Escorial la impresión y distribución de los libros de Nuevo Rezado en sus dominios; sin embargo, entre 1577 y 1605 los jerónimos compraron estas ediciones exclusivamente a impresores venecianos; empero, el alto clero español se inclinó por las producidas por la plantiniana: Péligry, "El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y la difusión de los libros litúrgicos en España 1573-1615", 465-473.

los Moretus buscaron los servicios de Hasrey como su persona de contacto en Madrid y mediador con los quisquillosos padres jerónimos, ofreciéndole condiciones muy atractivas que incluían 10% de comisión.[24]

Debido a este acercamiento, que implicaría un gran trabajo y logística por el volumen de libros enviados, la colaboración entre la casa de Jan van Keerberghen y Juan Hasrey llegó —como ya se dijo— a su fin en noviembre de 1613. Desde entonces, Hasrey actuaría como el enlace entre Jan II y Baltasar I Moretus y los jerónimos. Por lo tanto, a partir de entonces la lucrativa relación entre la plantiniana y los poderosos padres de El Escorial se restauró por completo, de hecho, después de la muerte de Hasrey, acaecida en septiembre de 1615, los Moretus continuaron enviando los libros a uno de sus criados: Cornelio Martín o Cornelis Maertens, quien era uno de los albaceas del testamento del difunto.[25] En última instancia, el gran beneficiado de la amarga rivalidad establecida entre los Moretus y Keerberghen fue el propio Juan Hasrey, pues, desde su perspectiva como librero en Madrid, escogió la opción más conveniente para sus propios intereses, que terminó siendo el lucrativo negocio del libro de Nuevo Rezado enviado por los Moretus.

Es interesante hacer notar una petición de los padres jerónimos dirigida a Felipe III, del 12 de abril de 1615, en la que solicitaban al monarca que mediara con los archiduques en Bruselas para que se dieran privilegios de impresión a otras personas en los estados de Flandes,[26] pues los jerónimos se quejaban de que solamente las imprentas amberinas de los Moretus y Keerberghen tenían el "privilegio y facultad" para imprimir obras litúrgicas en Flandes, resultando en precios "muy caros y excesivos". Los padres decían que ante tal situación no podían ofrecer estos libros tan necesarios a precios moderados ni en las cantidades deseadas.[27]

---

[24] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 80, nota 30.

[25] Agulló y Cobo, "La imprenta y el comercio de libros en Madrid...", 128.

[26] En algunos trabajos se ha discutido la injerencia real que tenía Felipe III en los asuntos que afectaban al gobierno político de los Países Bajos meridionales durante el régimen archiducal, el cual, aparentemente, gozaba de una "independencia dependiente"; véase Werner Thomas "La Corte de los archiduques Alberto de Austria y la infanta Isabel Clara Eugenia en Bruselas (1598-1633). Una revisión historiográfica", en *España y las 17 Provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica*, coord. de Ana Crespo Solana y Manuel Herrero Sánchez (Córdoba: Universidad de Córdoba, 2002), 355-386.

[27] Una copia de esta carta se encuentra en el archivo del MPM, *Journal* 102, 585-584. Y a la letra dice: "Copia d'una supplica a sa. Magd. de los Padres de St. Jermo. El prior y convento de St. Lorenzo el Real dizen que los herederos de Xpl. Plantino y Juan Keerbergio impressores de Flandes venden los libros de Nuevo Rezado que imprimen muy caros y a precios excesivos, por razón de qu'ellos dos solamente tienen privilegio y facultad de po-

La repuesta de Jan van Keerberghen ante esta queja no se conoce, a diferencia de la detallada respuesta de los hermanos Baltasar I y Jan II Moretus, quienes argumentaron que la delicadeza de sus ediciones, el tipo de papel empleado, la elegante tipografía y los maravillosos grabados hacían que sus productos fueran de muy alta calidad y, por lo tanto, los costos se justificaban. Finalmente, también adujeron que sus precios estaban de conformidad con normas internacionales incluyendo las de los mercados francés e italiano.[28] Y es que esta cuantiosa producción de obras litúrgicas exportadas hacia territorios de la monarquía hispánica no era cosa menor, al contrario, por eso despertaba tanto interés.

¿Qué pasó con la familia Keerberghen después del desaire de Juan Hasrey? Básicamente, el negocio tenía que seguir, de modo que se hizo imperioso buscar a un nuevo librero en Madrid. Se sabe que para el 9 de abril de 1616 Jan van Keerberghen el Joven firmó contrato con Jerónimo o Jerome de Courbes dándole facultad para encargarse de las operaciones familiares en España.[29] La elección era bastante buena: De Courbes era originario de París y tomó residencia en Madrid en 1611, donde trabajó hasta 1631. Era, sin duda, el librero francés más importante de la ciudad en la época, así como un comerciante y prestamista, pues construyó una amplia red profesional que involucraba libreros franceses, italianos, flamencos, así como españoles de Alcalá, Zaragoza, Valencia, Salamanca y Sevilla.

En cuanto a Justo van Keerberghen (quien había estado por corto tiempo como aprendiz con Hasrey), hermano menor de Jan el Joven, aparentemente trabajaba con Courbes, pues en 1618 el librero francés le dio facultades para cobrar la deuda de Bernarda del Castillo, viuda de un librero en Alcalá. Sin embargo, no se sabe cuánto duró esta nueva colaboración entre los Keerberghen y De Courbes.[30] Antes de 1620, Jan van Keerberghen también tuvo tratos comerciales con otro librero francés establecido en Madrid, Jacques Cardon,

derlos imprimir en todos aquellos estados, por cuya causa no se pueden tener los dichos libros del rezo en el estanco de aquí a precios moderados, y en la abundancia que se desea. Suplica a v.md. se sirva de su consentimiento y mandar escrivir al Archiduque Alberto de su cedula y privilegio al dicho convento de St. Lorenzo para que la persona que nombrare de aquellos estados pueda imprimir en ellos libremente y sin incurrir en pena alguna, los libros del rezo que de aca se le ordenaren...” Imhof, “Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana”, 81, nota 42.

[28] *Ibid*., 70.

[29] Agulló y Cobo, “La imprenta y el comercio de libros en Madrid...”, 69.

[30] Mercedes Agulló encontró evidencia documental que sugiere que en 1624 Justo se obligó a pagar 34 mil maravedíes a De Courbes. La cantidad había sido usada en la corte, pero la razón específica no es conocida; véase *ibid*., 242.

un pariente de la conocida familia de libreros Cardon de Lyon, cuyo negocio era de los más importantes en esa ciudad durante la primera mitad del siglo XVII.[31] Estas relaciones demuestran que, aunque se prefería tener agentes o contactos flamencos, también se podía valer de otros libreros extranjeros, franceses en este caso.

Asimismo, se sabe que el 5 de mayo de 1620 Jan van Keerberghen el Joven estaba actuando como agente oficial de su padre en Sevilla, a donde fue enviado para saldar una deuda con Jacques Goos, mercader flamenco establecido en la ciudad, por 18 cajones de libros que habían sido enviados desde Amberes en 1619.[32] También en 1620, ratificó una deuda que el mencionado Jacques Cardon tenía tanto con él como con su hermano Justo.[33]

Resulta interesante subrayar cómo las operaciones legales y comerciales de Jan van Keerberghen en España fueron llevadas a cabo gracias a la intermediación de sus hijos Jan y Justo. Estamos, de hecho, ante una nueva modalidad de negocios entre los impresores flamencos, pues Keerberghen es quizá el primero en enviar directamente a sus hijos a España para actuar en su nombre, y no solamente para arreglar contratos con libreros como Juan Hasrey, sino también buscando imprimir obras de autores españoles, como nos muestra el ejemplo del contrato celebrado con el padre jesuita Luis de Alcázar en Madrid en 1612, para imprimir su *Vestigatio arcani sensus* (Jan van Keerberghen, 1614).[34] La experiencia de la familia Keerberghen a inicios del siglo XVII y su rivalidad con los poderosos Moretus demuestran que otras familias de Amberes pudieron participar de forma activa y decisiva en el atractivo negocio del libro flamenco exportado a los reinos de la monarquía hispánica, a través de los contactos establecidos con libreros extranjeros residentes en España.

[31] Palmiste, "Los mercaderes de libros e impresores flamencos en Sevilla...", 264; de hecho, la familia Cardon despachaba libros a libreros en Medina del Campo hasta 1608 y, subsecuentemente, a Madrid; véase Anastasio Rojo Vega, *Impresores, libreros y papeleros en Medina del Campo y Valladolid en el siglo XVII* (Salamanca: Junta de Castilla y León, 1994), 49.
[32] AHPS, *Oficio* 5, vol. 3606, 571v.
[33] AHPS, *Oficio* 5, vol. 3607, 191v.
[34] El autor cedió el privilegio de impresión por 10 años que tenía sobre el libro, recibiendo a cambio 300 copias que tenían que ser remitidas a Sevilla; véase Agulló y Cobo, "La imprenta y el comercio de libros en Madrid...", 242.

Las redes comerciales de Baltasar II Moretus (1641-1674) en España

El gran sucesor de Baltasar I —quien nunca se casó, ni tuvo descendencia— fue su querido sobrino Baltasar II (segundo hijo de su hermano Jan II y de María de Sweerts), con quien prácticamente trabajaba muy de cerca desde la década de 1630. Tal y como se esperaba, llevó las riendas de la exitosa imprenta por décadas, desde 1641 hasta 1674. Durante su larga gestión, los envíos de libros hacia España se despachaban a través de experimentados comerciantes flamencos establecidos en ciudades estratégicas, que actuaban como intermediarios entre él y sus clientes, tales como Carlos de Licht y Jorge de Coninck, establecidos en Sevilla;[35] o Carlos du Pont[36] y Jan Michilsens, residentes en Madrid.[37] Naturalmente, estos agentes no trabajaban exclusivamente para la Officina Plantiniana sino que ofrecían sus servicios como intermediarios para otras muchas y variadas firmas comerciales flamencas.[38]

En relación con los clientes madrileños, figuraban comerciantes flamencos residentes en la ciudad como Cornelis Seghers[39] y Francisco Helant.[40] No faltaron también mercaderes españoles, como el librero y editor Juan Antonio

[35] Licht era oriundo de Amberes, trabajó para Baltasar II y sus herederos hasta 1689; como muchos otros mercaderes extranjeros contrajo matrimonio con una mujer española: María de Reyna; eventualmente, Licht se convirtió en el primer cónsul de la nación flamenca de Sevilla. Duffy-Zeballos ha estudiado la faceta de Licht como coleccionista de arte; su inventario *post mortem* de 1689 contiene más de 100 pinturas; véase Lisa Duffy-Zeballos, *Murillo's devotional paintings and the late Baroque culture of prayer in Seville* (Nueva York: New York University, 2007), 164.

[36] Carlos du Pont estuvo al servicio de Baltasar II desde 1655.

[37] Tom van Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën (eind zeventiende eeuw): het belang van de liturgische productie voor de Officina Plantiniana tijdens de Contra-Reformatie" (tesis de licenciatura, Universidad de Gante, Departamento de Historia, 1997), 69-70.

[38] Carlos du Pont fue un agente al servicio de otras firmas flamencas, como la de la familia Boussemart; véase John Everaert, *De internationale en koloniale handel der Vlaamse firma's te Cadiz* (Brujas: De Tempel, 1973), 304, 574.

[39] Seghers compró 150 copias de la obra de Juan Caramuel, *Respuesta al manifiesto del Reyno de Portugal* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1642); véase Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 82; Eddy Stols, *De Spaanse Brabanders of de handelsbetrekkingen der Zuidelijke Nederlanden met de Iberische Wereld 1598-1648* (Bruselas: Paleis der Academiën, 1971), 61.

[40] Francisco Helant fue un comerciante activo en Madrid en la década de 1650; MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659,* 9 *Janvier*.

Bonet,[41] a quien se le remitió un envío el 22 de agosto de 1654.[42] Respecto al perfil de los clientes destacados o recurrentes, en Sevilla figuraba el librero José Bellero, especializado en la importación de libros,[43] o los procuradores de Indias de la Compañía de Jesús, interesados en las ediciones de la plantiniana para el abasto de sus casas, colegios y misiones en la América hispánica.[44]

Durante la década de 1650 los envíos a clientes como José Bellero se volvieron bastante regulares, como se desprende de las remisiones del año 1653. El 12 de febrero, por ejemplo, un cajón de libros le fue remitido a través del puerto de Ostende al agente Carlos de Licht para que lo entregase a José Bellero; el valor total del envío era de 882 florines y 10 stuivers, y entre sus títulos figuraban libros de Nuevo Rezado (breviarios, misales, "oras de nuestra señora"), así como obras recientes, impresas en español por la misma plantiniana.[45] Menos de un mes después, el 8 de marzo, un cajón más voluminoso con un valor de 1 225 florines y 16 stuivers fue remitido a través del puerto de Dunkerque a Carlos de Licht, para ser finalmente entregado a José Bellero; el envío también contenía docenas de ejemplares de libros de Nuevo Rezado, así como ediciones plantinianas en español.[46] Finalmente, el 2 de abril, una carga mucho más grande y especializada, consignada a los agentes de Sevilla Carlos de Licht y Jorge de Coninck, fue enviada a través de Dunkerque, con un valor total de 1 574 florines y 13 stuivers; como de costumbre, contenía los infaltables libros de Nuevo Reza-

[41] Activo en Madrid, probablemente desde la década de 1630; véanse las diferentes noticias sobre él ofrecidas por Agulló y Cobo, "La imprenta y el comercio de libros en Madrid…", 42-44.

[42] Entre otros títulos, el envío contenía 75 copias de la reciente obra de Laurent Chifflet, *Tres exercicios espirituales y muy devotos de la incarnación de la virgen* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1654); en 1656 una nueva remisión incluía 300 copias de la popular traducción del padre Eusebio Nieremberg, de la obra de Tomás de Kempis, *De imitatione Christi* (Baltasar II Moretus, 1656); véase MPM, *Journal* vol. 404, *Journal 1654,* fol. 85v.; *Journal* vol. 406, *Journal 1656,* fol. 33r.

[43] Pedro Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural, el comercio de libros con América en la carrera de Indias* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005), 193, 264.

[44] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 74-75.

[45] Como las 53 copias de la *Explicación de la Doctrina Christiana*, de fray Juan de Santo Tomás (Baltasar II Moretus, 1651); así como ocho copias de la *Respuesta al manifiesto del Reyno de Portugal* de Juan Caramuel y Lobkowitz (Baltasar II Moretus, 1642); MPM, *Journal*, vol. 403 *Journal 1653*, fol. 10r.

[46] Entre los libros litúrgicos había 43 *Breviarios Romanos* en 8°, 37 *Officios de la Semana Santa* en 24°, 24 *Oras de Nuestra Señora* (encuadernadas en cordobán, doradas) en 24°, 47 copias de la *Explicación de la Doctrina Christiana* de Juan de Santo Tomás (Baltasar II Moretus, 1651), y cuatro copias de la *Respuesta al manifiesto del Reyno de Portugal* de Juan Caramuel y Lobkowitz (Baltazar II Moretus, 1642); véase MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 17v.

do, así como ediciones teológicas en latín, e impresiones recientes en español.[47] Estas remisiones continuaron a lo largo de 1653 y 1654.[48]

Sin embargo, estos envíos fueron cortados de tajo en 1655, cuando los jerónimos de El Escorial protestaron, pues consideraron estas remisiones como desleales y fuera de lugar, ya que ellos eran la única institución autorizada desde la época de Felipe II para la distribución y venta de estos impresos a lo largo y ancho de la monarquía. Una queja airada de estos padres no era para tomarse a la ligera, por eso Baltasar II fue forzado a finalizar estos envíos a su cliente José Bellero,[49] quien murió pocos años después, alrededor de 1659.[50]

Respecto a los jesuitas de Sevilla, también fueron clientes regulares de Baltasar II. El 23 de julio de 1653 se despacharon tres cajones consignados a los agentes Licht y Coninck a través de Dunkerque, para ser entregados al procurador general de las Indias de la orden en turno, el padre Jorge de la Carrera. Los libros habían costado 1 055 florines y 18 stuivers (con un costo extra de 508 florines y 6 stuivers por la encuadernación en cordobán dorado). El envío era bastante convencional pues contenía exclusivamente libros de Nuevo Rezado.[51] De acuerdo con Imhof, gran conocedor del archivo Plantino-Moretus, estas voluminosas remesas de libros litúrgicos para el padre Carrera se prolongaron hasta 1673.[52]

Gracias a los registros de archivo se conoce muy bien la logística y el proceso de envío de los libros desde que salían de los tórculos del Compás de Oro de Amberes, hasta llegar a su destino en los puertos de la península ibérica. Las redes tendidas por los Moretus ofrecen un excelente ejemplo de distribución

[47] Los libros de Nuevo Rezado incluían 27 *Missales*, 52 *Breviarios*, 195 *Diurnales*, 12 *Martirologios*, 77 *Officios de la Semana Santa*, 13 *Oras de Nuestra Señora*; asimismo, había 4 copias del famoso tratado teológico sobre el matrimonio: *Disputationum de sancto matrimonii sacramento*, del padre jesuita Tomas Sánchez (posiblemente la edición de Jacobus van Meurs, 1652) y 12 copias de la *Corona Gothica y Castellana* de Diego de Saavedra y Faxardo (bien podría tratarse de la primera impresión de Munster: Juan Jansonio, 1646); véase MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 33r.

[48] El 23 de julio de 1653 un envío valuado en 1 276 florines y 8 stuivers (5 530 reales de plata), fue despachado vía Dunkerque; entre las ediciones de Nuevo Rezado había 300 *Oras de Nuestra Señora* en diferentes formatos (12°, 24° y 32°), también se incluyeron 6 copias de las *Obras de Santa Teresa*; véase MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 63v; otro envío de Nuevo Rezado valuado en 865 florines y 10 stuivers (2813 *reales de plata*) fue enviado el 6 de septiembre; véase MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 79r.

[49] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 82.

[50] Ken Ward me informó de una carta de finiquito firmada entre la viuda de José Bellero, María de Urbina, y el cargador José Montero el 30 de septiembre de 1659: AHPS, *Oficio* 19, 12957, fol. 126 r-v.

[51] MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 62v-63r

[52] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 75.

libresca intrarregional en la Europa del siglo XVII. Este circuito de distribución tenía como primer eslabón a los agentes o *expediteurs*, es decir, aquellos que remitían los envíos desde puertos en los Países Bajos, como los mencionados de Ostende o Dunkerque en los Países Bajos meridionales, o Middleburg y, por supuesto, el pujante y poderoso Ámsterdam, en la República Holandesa. Estos agentes tenían entre sus obligaciones pagar los costos de envío, así como encontrar barcos disponibles que navegaran hacia puertos como Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Cádiz o Lisboa. Asimismo, debían supervisar cuidadosamente la carga de los cajones de libros. En caso de no haber barcos disponibles o que las condiciones meteorológicas no fueran favorables para la navegación, había que buscar bodegas para almacenar temporalmente los cajones. Toda esta logística era crucial para el puntual envío de los libros.

Al momento de zarpar de los referidos puertos de los Países Bajos, los agentes tenían la obligación de proveer de la manera más prolija posible toda la información concerniente a la descripción física de los cajones de libros enviados, con sus respectivas marcas; los nombres del barco y su capitán, el destino final, la fecha exacta de salida, los costos de envío, así como el destinatario que recibiría los libros. Los agentes de la plantiniana vertían esta información en un documento conocido como *conossement* (consignación). Con este conocimiento a la mano, los Moretus podían, por su parte, enviar cartas a sus otros agentes en los puertos ibéricos, quienes, a su vez, enviaban información acerca de los barcos disponibles que tuvieren como destino los Países Bajos. Asimismo, se esperaba que remitieran los pagos —como cartas de cambio— por envíos anteriores hacia sus patrones, completando el circuito.[53]

Básicamente tres factores determinaban la elección del puerto de embarque: para empezar, la seguridad de las mercancías, el envío rápido y regular de las mismas y los costos de envío. Las rutas desde Amberes hacia los puertos de salida eran las siguientes: cuando los envíos de libros partían del puerto de Ostende (en los Países Bajos meridionales), primero se enviaban por canales desde Amberes hacia las otrora poderosas ciudades flamencas de Gante o Brujas. Naturalmente, los Moretus tenían contactos en todos esos puertos.[54] Muy raramente los envíos partían desde Dunkerque y, en este esporádico caso, siempre iban dirigidos al agente en Ostende. En el caso de Middelburg, las remesas salían directamente desde Amberes hacia el delta del Escalda, donde se encuentra este puerto ze-

[53] Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 102-108.

[54] La navegación entre Amberes, Gante y Brujas se efectuaba utilizando el río Escalda y el canal que conectaba Gante con Brujas, disponible desde 1624. Por su parte, el canal que conectaba Brujas con Ostende operaba desde 1623.

landés. Finalmente, en el recurrente caso de Ámsterdam, los cajones de libros se enviaban primero desde Amberes hacia Delft, Rotterdam o Utrecht, y una vez en Ámsterdam se embarcaban hacia la península ibérica.[55] Normalmente, los destinados a Madrid eran enviados a los puertos del norte de España, como Bilbao o San Sebastián, desde donde los cajones llegaban a Madrid u otros destinos en Castilla a través de arrieros. En el caso de ser Sevilla el destino final, los envíos se remitían a Cádiz y desde ahí se remontaba el Guadalquivir para llegar a la ciudad hispalense.[56]

Toda esta amplia y funcional red de agentes permitió que durante la época de Baltasar II al frente de la ya legendaria imprenta de su familia, siguiera siendo un periodo bastante activo en cuanto a la exportación de materiales impresos hacia la península ibérica. De hecho, es en ese tiempo cuando el mercado hispano se convierte definitivamente en el más importante para la Officina Plantiniana. De acuerdo con Jan Materné, este cambio fue posible por la consolidación de Madrid y Sevilla como centros esenciales de producción y distribución internacional del libro dentro de la monarquía hispánica y, por otra parte, la disminución de operaciones con el tradicional mercado alemán habla del declive de las ferias de Frankfurt.[57]

Asimismo, los registros de las operaciones cotidianas de la plantiniana, el famoso *Journal* conservado en el archivo del Museo Plantino-Moretus, dan cuenta de que muchos clientes locales, como corporaciones religiosas u otros impresores contemporáneos activos en los Países Bajos meridionales, compraban de manera regular ediciones aparentemente destinadas en primera instancia al mercado ibérico.

Por ejemplo, el 2 de abril de 1659, Johannes Matthias Hovius, impresor de la cercana ciudad obispal de Lieja (activo entre 1651 y 1689), debía cierta cantidad por algunas obras que había pedido, como libros litúrgicos (los típicos

[55] De hecho, los números arrojados por la investigación de Poppel colocan a Ámsterdam como el puerto más utilizado por los Moretus para enviar libros a España, con un total de 272 envíos, registrados entre 1670 y 1700; seguido por Middelburgo, con 205 envíos; y por Ostende, con 199; muy lejos se ubica Dunkerque con solamente seis envíos; véase Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 110.

[56] *Ibid*., 102-108, 123-125.

[57] Solamente con la cercana ciudad de Colonia, el comercio libresco se mantuvo vigoroso, debido ciertamente a su proximidad geográfica y a su tradicional comercio con los Países Bajos meridionales. Jan Materné, "Restructuring the Plantinian Office. The Moretusses and the Antwerp Economy in a Time of Transition (Seventeenth Century)", en *Studia Historica Œconomica: Liber Alumnorum Herman van der Wee*, ed. de Erik Aerts (Lovaina: Universitaire Pers Leuven, 1993), 296, 301.

misales, breviarios, diurnos) publicados por la plantiniana. Sin embargo, Hovius también había ordenado ediciones recientes publicadas en español, como seis copias del poema épico, también llamado género de la épica culta: *Nápoles Recuperada por el rey don Alonso*, de don Francisco de Borja, príncipe de Esquilache (Amberes: Baltasar II Moretus, 1658).[58]

El análisis del *Journal* de la plantiniana arroja luz sobre diversas prácticas cotidianas entre impresores de la Edad Moderna; por ejemplo, el empleo del trueque como una forma común de pago entre los profesionales del libro de la época.[59] El 30 de abril de 1659 el impresor de Amberes Hieronymus III Verdussen (activo entre 1643 y 1687) pidió una gran cantidad de libros de Baltasar II Moretus, por un valor total de 672 florines y 7 stuivers; entre ellos figuraban 32 ejemplares del poema *Nápoles Recuperada*, sólo superada por los 125 ejemplares del popular título *Explicación de la doctrina Christiana* del dominico Juan de Santo Tomás (Amberes, Baltasar II Moretus, 1651).[60] El mismo día, Hieronymus III Verdussen entregó, como forma de pago, libros por él mismo publicados que juntos completaban los 672 florines y 10 stuivers, es decir, prácticamente el monto total de su deuda. Entre las obras por él entregadas es posible identificar cinco ejemplares del célebre tratado del famoso diplomático español Diego de Saavedra y Faxardo, *Idea de un príncipe político christiano representada en 100 empresas*, texto fundamental de la emblemática política del Siglo de Oro, tradicionalmente conocido como las *Empresas Políticas* (Amberes: Hieronymus III Verdussen, puede ser la edición de 1655 o incluso la de 1659).[61] Asimismo, figuraban diez ejemplares de otro *best seller* de Saavedra y Faxardo, la *Corona Gothica Castellana y Austríaca* (Amberes: Hieronymus III Verdussen, quizá la edición de 1658).[62]

Pocos meses después, François Vivien, impresor de Bruselas (activo entre 1631-1659), pidió algunos libros a Baltasar II, entre ellos tres ejemplares del ya mencionado poema *Nápoles Recuperada.*[63] En noviembre de 1659 otro impresor

[58] MPM, *Journal*, vol. 459, *Journal 1659*, fol. 32r. El príncipe de Esquilache fue virrey de ilustre memoria en Perú entre 1615 y 1621.
[59] Véase también Griffin, *Los Cromberger*..., 70.
[60] MPM, *Journal*, 409, *Journal 1659*, fol. 39v.
[61] La primera edición de esta emblemática obra fue impresa en Milán en 1640, siendo ampliamente reimpresa a lo largo del siglo XVII en otras ciudades como Amberes y traducida a otras lenguas como el italiano, el francés y el inglés.
[62] MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, 39v. La primera edición vio la luz en Munster en 1646, impresa por Juan Jansonio; de hecho, Saavedra fue uno de los diplomáticos españoles que tuvieron un papel destacado durante las negociaciones de la Paz de Westfalia y la Paz de Munster, que comenzaron en enero de 1646 en dicha ciudad.
[63] MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, *4 Octobre*.

de Amberes, Jacobus van Meurs (activo entre 1643 y *ca.* 1668),[64] compró 200 ejemplares de la famosa obra de Tomas de Kempis, *Libros de la imitación de Christo*, traducida por el padre Juan Eusebio Nieremberg de la Compañía de Jesús (Amberes: Baltasar II Moretus, 1656), así como 204 ejemplares de la ya mencionada *Explicación de la doctrina Christiana* de Juan de Santo Tomás.[65] Estos puntuales ejemplos confirman que durante la segunda mitad del XVII las ediciones impresas en español no sólo eran exportadas hacia el extranjero, sino que también circularon en mercados domésticos y, por otra parte, también puede verse que otros impresores de los Países Bajos meridionales estaban interesados en las novedades impresas por la plantiniana, para poder comercializarlos por su cuenta.

Naturalmente, no sólo los impresores sino también las corporaciones religiosas locales fueron clientes regulares de Baltasar II, pues su imprenta, con su librería anexa y siempre bien surtida, era el lugar indicado para hacerse de libros de Nuevo Rezado. Los carmelitas descalzos de Amberes compraron —a través de su sacristán— un *Misal Romano* en febrero de 1659.[66]

Algunos ciudadanos españoles residentes en los Países Bajos meridionales también fueron clientes frecuentes de la plantiniana, pues varios de ellos estaban ávidos de novedades o curiosidades bibliográficas, o de libros para el servicio litúrgico. De hecho, según se lee en un reglamento de 1643 para los empleados de la tienda, éstos podían destinar una hora al día para el aprendizaje del latín, italiano o español, con lo cual se ofrecía un mejor servicio a los clientes.[67] Don Juan de Borja, por ejemplo, gobernador del Castillo de Amberes, adquirió dos magníficas y lujosas ediciones: Un *Atlas* en cuatro volúmenes por 160 florines y un *Theatrum Orbium* en folio y dos volúmenes (probablemente una edición reciente del célebre *Theatri Orbis Terrarum* de Abraham Ortelio, publicada por Baltasar I Moretus en 1624). Las dos ediciones estaban doradas e iluminadas.[68] Por su parte, don Tomás de Miranda, secretario del superintendente de la justicia militar de Bruselas, compró un *Breviario Romano*, un *Diurno Romano* y dos *Oficios de la Semana Santa*, pagando por estas ediciones 21 florines con 16 stuivers, el 31 de octubre de 1659.[69] No sólo funcionarios reales, también pueden encontrarse registros de comerciantes como clientes. Por ejemplo, Francisco Dias de la Torre, comerciante español establecido en la *keyserstraat* de Amberes (la calle del emperador), adquirió un *Breviario Romano* en 4° y otros dos tratados de exor-

[64] Miembro de la conocida familia de impresores de Amberes, los Meurs.
[65] MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, fol. 101r.
[66] Había costado 3 florines con 12 stuivers: MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, *10 Février*.
[67] Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", 38, nota 48.
[68] MPM, *Journal*, vol. 403, *Journal 1653*, fol. 82v.
[69] MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, *31 Octobre*.

cismo con un valor de 21 florines y seis stuivers.[70] Estos ejemplos muestran que los ciudadanos españoles, vinculados con la administración real o el comercio, establecidos tanto en Bruselas como en Amberes, fueron clientes regulares de las afamadas prensas de los Estados de Flandes.

Esto nos recuerda que desde la época de Steelsius y Nutius la nación española establecida en la región no sólo compraba ediciones, sino que ocasionalmente demandaban *ex profeso* ejemplares puntuales a impresores locales. Así lo confirman las palabras de François I Foppens, impresor de Bruselas (activo entre 1655 y 1682), cuya producción se especializaba en ediciones vernáculas en francés y en español. En una de sus impresiones, Foppens se dirige a sus lectores en el prólogo de la edición del popular libro devocional de Bernardo de Sierra, *Ramillete de divinas flores* (Bruselas: François I Foppens, 1670), donde revela que imprimió el libro sólo por el genuino interés mostrado hacia esta edición por la nación española residente en los Países Bajos meridionales al servicio de su majestad, para la defensa y conservación de esos estados.[71] Es decir, todavía para 1670, cuando la hegemonía política de España en Europa había quedado en el recuerdo, la nación española podía seguir estimulando la impresión de obras en los tórculos de Flandes para su propio consumo y disfrute.

Los contactos entre las familias de Amberes y Juan López Román, el librero sevillano más destacado de la década de 1640

No solamente los impresores de Amberes buscaron colocar sus libros a través de redes que enlazaban a sus agentes distribuidos en un amplio circuito de distribución con los clientes, también los autores y libreros españoles buscaron —por su cuenta— imprimir sus obras en el extranjero, en el caso de los primeros, o abastecerse del libro internacional, en el caso de los últimos. Un ejemplo notable lo provee el librero más próspero de la Sevilla del decenio de 1640: Juan López Román, cuya carrera, a decir de Pedro Rueda, contribuyó al incremento del comercio del libro en Sevilla,[72] además de haber sido, junto con Antonio de Toro, líder en el ramo de la exportación de libros a Indias.[73] De hecho, López

[70] MPM, *Journal*, vol. 409, *Journal 1659*, fol. 49r.
[71] Véase el "Prólogo" de Bernardo de Sierra a *Ramillete de Divinas Flores* (Bruselas: François I Foppens, 1670).
[72] Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural*…, 53.
[73] Pedro Rueda Ramírez, "La circulación de libros entre el viejo y el nuevo mundo en la Sevilla de finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII", *Cuadernos de Historia Moderna*, núm. 22 (1999): 86-87.

Román y Antonio de Toro habían formado una sociedad —que llegaría a su fin con la muerte de alguno de los socios— y remitían regularmente voluminosos cargamentos de libros en las flotas a Indias.[74]

El testamento de López Román, redactado en 1649, arroja luz sobre sus contactos domésticos e internacionales; particularmente relevantes para este apartado son sus relaciones con impresores de Amberes.[75] Las cláusulas del testamento son claras en cuanto a las deudas contraídas: 211 reales tenían que pagarse a la casa del ya fallecido Martinus III Nutius (activo en Amberes entre 1620 y 1639).[76] Más importante aún era el monto que se debía a la imprenta del recientemente difunto Joannes van Meurs (activo en Amberes entre 1613 y 1649), pues la cantidad ascendía a 2 900 reales de plata por un envío que se había remitido hacía tiempo y que no se había pagado; sin embargo, era su voluntad que se pagase a sus herederos.[77] Aunque en ninguno de los dos casos se mencionan los títulos enviados tanto por Martinus III Nutius como por Jan van Meurs, seguramente figuraban las abundantes ediciones jesuitas en latín que podían ser fácilmente comercializadas en Sevilla. Finalmente, la respetable cantidad de 4 800 reales tenía que pagarse a Baltasar II Moretus.[78] A pesar de que el documento no especifica los títulos proveídos por éste, sin duda había libros de Nuevo Rezado, teológicos y las novedades impresas en español por la plantiniana. El testamento de López Román muestra cómo los libreros sevillanos de su época tuvieron —al igual que sus predecesores del siglo XVI— gran interés en el libro internacional y, por lo mismo, ofrecían un selecto rango de títulos que se producían fuera de las prensas ibéricas, no solamente en Flandes, sino también en Francia o Italia.[79]

Muchos de los ejemplares de esta amplia gama de libros europeos terminaban embarcados en las flotas de Indias. De hecho, el testamento también enlista las deudas pendientes de los clientes locales vinculados a la Carrera de

[74] Entre los envíos estudiados por Pedro Rueda figuran grandes cantidades de comedias, como las 36 docenas despachadas en 1646; véase Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural*…, 264-265.

[75] AHPS, *Oficio* 19, 12914, fol. 565r-569r; agradezco profundamente a Ken Ward, quien me informó de la existencia de este testamento.

[76] AHPS, *Oficio* 19, 12914, fol. 565v.

[77] *Ibid*., fol. 565v.

[78] *Ibid*., fol. 565v.

[79] Entre los libreros franceses figura Laurent Annisson y Compañía, de Lyon, a quien se debía la respetable cantidad de 3 900 pesos; o el librero originario de Lyon, pero establecido en París, Antoine Bertier, a quien se adeudaban 400 reales de plata; véase AHPS, *Oficio* 19, 12914, fol. 565v.

Indias; por ejemplo, Pedro de Santos Argüello debía 20 055 reales de plata por 23 cajones de libros que se enviaron a Portobelo al agente del impresor limeño Julián Santos de Saldaña. Este caso ilustra a la perfección cómo un librero de la Ciudad de los Reyes recibía un cargamento presumiblemente bien surtido con ediciones tanto ibéricas como extranjeras, remitido desde Sevilla.[80] En suma, este notable documento del siglo XVII refuerza el carácter internacional y de gran alcance del negocio sevillano de López Román, especializado en importar libros extranjeros que desde su librería podían ser distribuidos en mercados domésticos o trasatlánticos. Esto confirma la importancia estratégica de Sevilla en la importación y distribución del libro internacional dentro de la monarquía hispánica durante el decenio de 1640.

La época de Baltasar III Moretus y sus sucesores. La monotonía editorial de la Officina Plantiniana y su declive

El largo periodo de más de 30 años de Baltasar II al frente del Compás de Oro llegó a su fin con su muerte, en 1674. El relevo lo tomó uno de sus hijos, nacido de su matrimonio con Anna Goos: Baltasar, conocido en la historia de la imprenta como Baltasar III, cuya gestión duraría hasta finales del seiscientos: 1696. En esa época, la producción e impresión del libro esencialmente litúrgico o de Nuevo Rezado se había convertido en la "razón de ser" de la Officina Plantiniana, dadas las fabulosas ganancias que la exportación de estos materiales redituaba, fundamentalmente al mercado hispano. Sólo excepcionalmente se volverían a imprimir libros no litúrgicos. Así quedaba atrás ese espíritu humanista desplegado por la imprenta, que se materializó en una larga tradición en la impresión de numerosos géneros y de obras clave en la difusión del conocimiento humano de diversas áreas, tradición iniciada por el patriarca Cristóbal Plantino y continuada por las tres primeras generaciones de sus sucesores, los Moretus: su yerno y mano derecha Jan I Moretus, sus hijos Jan II y Baltasar I y, en cierta medida, por Baltasar II.[81]

Bien podría hablarse de una monotonía editorial y de una reducción de mercados, pues el libro de Nuevo Rezado —a pesar de seguir contando con excelentes niveles de calidad en cuanto a impresión— se volvió la piedra angular de la producción plantiniana condicionada básicamente por la demanda del mercado hispano. Los envíos eran completados con otras ediciones de carácter

[80] *Ibid.*, fol. 567r.
[81] Voet, *The golden compasses*..., vol. 1, 225-226.

religioso y ocasionalmente se incluía la producción de otras casas amberinas de la época. Es bien sabido que esta limitación a la producción del libro litúrgico actuaría a mediano plazo en perjuicio de la legendaria imprenta. Esta especialización permitió a otra familia de Amberes llenar ese hueco e imprimir —o en su caso reimprimir— otros géneros, como literatura e historia de ediciones famosas del Siglo de Oro para poder venderlas en el mercado ibérico a finales del XVII; tal es el caso de la familia Verdussen.[82]

Como era de esperarse, los clientes más importantes de Baltasar III fueron los padres jerónimos de El Escorial, para quienes este comercio se volvió cada vez más importante. De acuerdo con Poppel, entre 1670 y 1700 un total de 196 753 libros litúrgicos fueron enviados a los jerónimos de Madrid, mientras que 80 862 ejemplares se remitieron a su sucursal en Sevilla. Estas cantidades representaban un estimado del 52% de las ventas totales de la plantiniana en la época.[83]

Indiscutiblemente, estos volúmenes de exportación requerían agentes residentes tanto en Madrid como en Sevilla, ya que los envíos se remitían —como desde la época de Baltasar I y Baltasar II— a los agentes en calidad de intermediarios entre la plantiniana y los jerónimos; solamente en ocasiones excepcionales se despachaban directamente a los padres. Obviamente, se prefería que los agentes recibieran primero los cajones, para llevar un mejor control sobre éstos y supervisar la entrega al cliente. Entre los agentes residentes en Madrid podemos mencionar al mercader flamenco Carlos du Pont, quien, como ya se señaló, fue agente de Baltasar II y siguió ofreciendo sus servicios para Baltasar III. En septiembre de 1679 Nicolás du Pont (hijo de Carlos) y su socio Jácome van Meurs —miembro de la familia de impresores Meurs de Amberes— se convirtieron en los nuevos agentes madrileños de Baltasar III.[84] En cuanto a los agentes activos en Sevilla, figura el ya mencionado Carlos de Licht, quien también trabajó para Baltasar II y asimismo ofreció sus servicios a Baltasar III hasta su fallecimiento en 1689, cuando fue sustituido por su hijo Alexandro Carlos de Licht.[85] Para asegurar que los envíos llegaran bien tanto a Madrid como a Sevilla, los Moretus

[82] Manrique Figueroa, "Cultural trade between the Southern Netherlands and New Spain...", 111-114.

[83] Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 186, 193.

[84] Jacome van Meurs era hijo de Jacob van Meurs y nieto de Jan van Meurs, quien, a su vez, estuvo casado con una de las hermanas de María de Sweert, esposa de Jan II Moretus y madre de Baltasar II Moretus.

[85] En carta del 27 de septiembre de 1689, Baltasar III le extendió a Carlos Alexandro de Licht sus condolencias por la muerte de su padre, aceptándolo como su sustituto; véase Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 70.

continuaron con la eficaz costumbre de mantener agentes o intermediarios en puertos como Bilbao, desde donde tenían que recibir los envíos provenientes de los Países Bajos y remitirlos a Madrid. Finalmente, en Cádiz también había agentes que básicamente informaban de antemano a los de Sevilla la llegada de los barcos al puerto gaditano con cargamentos de libros.[86]

Uno de los grandes desafíos que enfrentó la plantiniana dirigida por Baltasar III fue la crisis en la que se encontraba sumida la España de Carlos II, la cual afectaba directamente la liquidez de los padres jerónimos; por lo tanto, los retrasos de los pagos se volvieron cotidianos. La situación se tornó crítica cuando Anna Goos, viuda de Baltasar II y madre de Baltasar III, quien tuvo gran influencia sobre su hijo, determinó enviarlo a Madrid para encargarse de los negocios familiares. Era la primera vez en la historia de la plantiniana durante más de un siglo que un miembro de la familia iba directamente a España para saldar cuentas; ni siquiera con los graves problemas de pagos que se tuvieron con Jan Poelman a finales del XVI se determinó enviar a alguien.[87] Baltasar III llegó a Madrid el 26 de abril de 1680 para encontrarse con el reverendo padre Nicolás de Alcozer, quien detentaba el importante cargo de administrador general del Nuevo Rezado.[88]

Tras dos meses de ríspidas negociaciones, las dos partes llegaron a un acuerdo el 29 de junio: un renovado contrato fue firmado ante notario el 3 de julio, el cual estipulaba que los jerónimos pagarían las deudas atrasadas; asimismo, se comprometían a comprar exclusivamente los libros de Nuevo Rezado de la plantiniana. Por su parte, Baltasar III se comprometió a no vender sus famosas ediciones litúrgicas a otros libreros en España. Este contrato representó un gran avance en cuanto a las relaciones comerciales entre la famosa imprenta y los padres de El Escorial. Por lo tanto, la misión de Baltasar III había tenido un rotundo éxito y volvió a Amberes el 6 de septiembre de 1680.

Por si fuera poco, Baltasar III también enfrentó serios conflictos con sus propios agentes de Madrid en 1681: los socios Nicolás du Pont y Jácome van Meurs ocultaron deliberadamente pagos hechos de antemano por los jerónimos. Du Pont había recibido una casa en pago por la remisión de diez cajones de libros enviados a Sevilla en octubre de 1680. Ante tales artimañas, Baltasar III

[86] *Ibid.*, 70-71, 123-125.

[87] Se conserva su diario y sus impresiones del viaje; véase Maurits Sabbe, *Viaje a España del librero Baltasar Moreto (1680)*, trad., pról. y n. de Antonio Rodríguez-Moñino (Madrid: Imprenta de Langa y Compañía, 1940).

[88] El padre Alcozer permaneció en el cargo hasta 1681, cuando fue reemplazado por el padre Diego de Valdemoro.

decidió enviar un agente a Madrid con todas las facultades para averiguar lo que ocurría. La persona seleccionada era un primo del citado Nicolás du Pont, llamado Carlos.[89] Como resultado de la investigación, se reemplazó a estos desleales agentes por los servicios de la compañía de los hermanos Palynck (Livino y Antonio) en diciembre de 1681, quienes en adelante serían los intermediarios con los padres de El Escorial hasta 1696.[90]

Paradójicamente, entre los deberes de los agentes de Madrid había que vigilar de cerca las actividades de los padres jerónimos, e informar a Baltasar III si es que éstos importaban clandestinamente libros litúrgicos impresos por otros talleres —a costos más bajos—, particularmente de Lyon. Esta desconfianza que inspiraban los impresores lioneses, como los Annissons, no era fortuita ni mucho menos nueva.[91] Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XVII, concretamente después de 1660, la otrora próspera imprenta lionesa se veía agobiada y restringida por la falta de verdaderas iniciativas editoriales y, sobre todo, por la carencia de textos para imprimir. Por otra parte, la concesión de privilegios de impresión dentro de la Francia absolutista de Luis XIV favorecía a los impresores parisinos cercanos a las redes del poder, en detrimento de los impresores de otras ciudades como Lyon o Ruan (*Rouen*). En consecuencia, la producción lionesa volcó sus esfuerzos hacia la *contrefaçon* a gran escala, es decir, la producción de libros que contravenían la legislación vigente en cuanto a impresión, y que por lo tanto salían a la luz sin permisos, licencias o privilegios, o sea, en el marco de la ilegalidad. Esta actividad convirtió a Lyon en epicentro de la producción de libros falsificados.[92]

En febrero de 1690 Baltasar III mostraba preocupación por este tipo de ediciones que llegaban a España, por lo tanto envió una carta a un librero flamenco establecido en Sevilla, Leonardo Vercolme —quien era agente de otra

[89] Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 145-157.

[90] En el Museo Plantino-Moretus se conserva el "Poder embiado a los senores Livino y Antonino Palincque a Madrid", en donde constan todos sus deberes y obligaciones como agentes ante los padres de El Escorial; véase MPM, *Journal* 297, fol. 262r-263v.

[91] La competencia entablada con Lyon era muy intensa desde mediados del siglo XVI, pues impresores como Rouillé y Giunti contaban con buenas redes de distribución libresca en ciudades como Salamanca; por ello, el multicitado Juan Pulman se quejaba en carta de 1587 ante Cristóbal Plantino y Jan I Moretus de: "Los de Leon me han hetio [*sic*] harto daño con las *Concordansias* [*sic*] que ellos los han impresso y les dan baratíssimo", Robben, "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger...", carta II, 190.

[92] Anne Béroujon, "Les réseaux de la contrefaçon de livres à Lyon dans la seconde moitié du XVII[e] siècle", en *Histoire et civilisation du livre. Revue internationale II* (Ginebra: Librairie Droz, 2006), 85.

familia de impresores de Amberes, los Verdussen—,[93] pidiéndole que lo mantuviera regularmente informado sobre las ventas de obras litúrgicas de impresores de Lyon y Venecia.[94] Sin embargo, a pesar de esta desleal competencia, la plantiniana siguió enviando cantidades ingentes de Nuevo Rezado a España, incluso después de la muerte de Baltasar III, en 1696.

El modelo operacional cimentado en agentes establecidos en distintos puntos y con obligaciones definidas continuó vigente al menos durante la primera mitad del siglo XVIII. Durante la época de Baltasar IV, hijo de Baltasar III y Anna de Neuf, activo al frente de la plantiniana entre 1696 y 1730, los envíos de Nuevo Rezado se remitían principalmente desde Ámsterdam hacia Bilbao, si su destino final era Madrid, y hacia Cádiz, en el caso de Sevilla.[95]

Entre 1716 y 1730 la Officina Plantiniana facturó la fabulosa cantidad de 1 097 040 florines por concepto de los pagos del Nuevo Rezado.[96] Estas sumas exorbitantes han sido consideradas como excepcionales, especialmente si se toma en cuenta que los Países Bajos meridionales atravesaban por una recesión económica. Por lo tanto, el libro litúrgico plantiniano se colocó entre los artículos más exportados que producía la región durante este primer tercio del siglo XVIII. Así, la imprenta conservaba su lugar indiscutible entre las más destacadas de la época.[97] Vale la pena recordar que los Países Bajos meridionales dejaron de formar parte de los territorios patrimoniales de la monarquía hispánica como una de las consecuencias del Tratado de Utrecht, y se convirtieron en los Países Bajos austríacos; a pesar de este cambio dinástico de Madrid a Viena, el trasiego del Nuevo Rezado hacia España no se vio afectado, como lo demuestran estas cifras.

Después del fallecimiento de Baltasar IV en 1730, su hermano Joannes Jacobus Moretus tomó las riendas de la imprenta hasta 1757. Durante su gestión, ni siquiera la Guerra de Sucesión austríaca (1740-1748) afectó demasiado los envíos a España. De hecho, gracias a las rentables ganancias por sus libros litúrgicos y a una hábil inversión de las mismas, la familia Moretus se consideraba la más acaudalada de los Países Bajos austríacos de la época. Después de 1757, el hijo mayor de Joannes Jacobus, Franciscus Joannes, se quedaría al frente hasta

[93] Agradezco al Dr. Stijn van Rossem, quien me informó del vínculo entre Vercolme y la familia Verdussen.
[94] Poppel, "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën...", 179.
[95] Leo Michielsen, "Notas's over dern rijkdom en den boekhandel der Moretussen", *De Gulden Passer*, núm. 14 (1936): 57-58.
[96] *Ibid.*, 56-57.
[97] Voet, *The Golden Compasses*..., vol. 1, 244.

1768. Y es justo bajo su liderazgo cuando la imprenta colapsó al perder a su principal cliente, el mercado español.[98]

Las causas de este golpe devastador, del cual nunca se repondría la celebrada imprenta, encuentran su origen en las Reformas borbónicas, proyecto político de gran envergadura que buscaba —entre otras muchas iniciativas— la revitalización de las industrias nacionales, privilegiando a los talleres españoles y aboliendo las prerrogativas detentadas por extranjeros. En el caso de la imprenta, se pensaba que la fuga de capitales que terminaban en manos de impresores extranjeros, como los riquísimos Moretus de Amberes, podía revertirse al fortalecer la industria editorial española. El argumento no era nada nuevo, pues prácticamente desde la época del rey Felipe III múltiples voces de los impresores y libreros de la tierra se habían alzado en forma de memoriales, pidiendo vehementemente una solución a este agravio económico. Sin embargo, las medidas pertinentes se tomaron hasta el 3 de junio de 1764, cuando Carlos III abolió todos los privilegios concedidos a impresores extranjeros.

Asimismo, se confirmaron los acuerdos previos del 15 de abril del mismo año, en los que se otorgaba a la Compañía de Impresores y Libreros de Madrid el privilegio de impresión del Nuevo Rezado. Como consecuencia, la producción de la plantiniana, exclusivamente enfocada en la impresión de Nuevo Rezado para el mercado español, prácticamente desde la época de Baltasar III Moretus,[99] sufrió un desastroso revés. El otrora floreciente comercio con España, fuente de riqueza y prosperidad para la familia Moretus, se redujo fatalmente a partir de 1764. Después de ese año solamente se registran envíos esporádicos y aislados.[100]

Franciscus Joannes Moretus murió pocos años después, en 1768. Su viuda María Theresia Borrekens llevó con profesionalismo las riendas del negocio hasta 1797, que entonces se orientó al mercado doméstico. Sin embargo, el sino de la imprenta ya estaba escrito y no pudo revertir su recesión. En adelante, tres de sus hijos estarían al frente en diferentes periodos, hasta 1820.[101] Ciertamente fue una época de declive: con muy poca actividad, el taller no

[98] "Balthasar II en de latere Moretussen", acceso el 12 de febrero de 2016, www.museumplantinmoretus.be.

[99] Los números de la imprenta se vieron drásticamente reducidos en todos los aspectos, pues para los años de 1788-1791 solamente dos empleados se consideraban suficientes para mantener a la imprenta; véase Voet, *The Golden Compasses*, 246-248.

[100] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 78.

[101] Jacob Paul Moretus estuvo a cargo entre 1797 y 1808, su hermano François-Joseph llevó las riendas hasta 1814 y, finalmente, su hermano Louis-François se ocupó del negocio entre 1816 y 1820.

adoptó las innovaciones técnicas en boga durante principios del siglo XIX (como las prensas metálicas); se había convertido en una imprenta vieja y anticuada, una sombra de lo que había sido y representado. Así, languideció por dos generaciones más hasta 1876, año en el que el último de los Moretus, Edward, la vendió a la ciudad de Amberes para ser convertida en museo, abriendo sus puertas al público en 1877.[102]

Con este capítulo cerramos el análisis de los modelos de distribución libresco que implementaron las imprentas más destacadas de Amberes para colocar sus libros en la península ibérica, básicamente en los importantes centros de Madrid y Sevilla, durante los siglos XVII y XVIII. Evidentemente, los ejemplos no se han agotado, pero sí se mostraron las redes más importantes de este trasiego. Demos pie ahora a analizar el destino que cientos de estas ediciones flamencas tuvieron una vez llegadas a España, desde donde podían "viajar" a otros dominios de la dilatada monarquía hispánica, como el virreinato de la Nueva España. Completemos, pues, el eje de comercio Países Bajos-península ibérica-Nueva España.

[102] "Balthasar II en de latere Moretussen", acceso el 12 de febrero de 2016, www.museumplantinmoretus.be.

CAPÍTULO V

Los libros flamencos en camino hacia Nueva España

Hatlaspa
Cilaltepec
Tepeçotlan
Palacaltepec M.
Tenajuca
Talquay
Ecatepec
Teacalmi
Tequepa
Mexico
Tescuro.
Yalafual
Tepetastoc
Tepeapul
Tlatluytla
Tlalamapa
Guatepec.
Xicalopa
Huylotepec
Ocotepec
Coautalpa
Tlacus.
Talmanalco
Islacte pec M.
Ayatrusco
Atla culpo
Tobuca
Calim.
Temach
Coatepec
Suchi malco.
Cutla telco.
Tenago
Ameca meca.
Mexico.
Malinalco
Oquila
Tatola pa.
Xinalo acan.
Ocopeta
Popoca tepe.
Atlisco
Ranchos
Acatlan.
Cuer nabaca.
Atlitiq.
Chucapa
Istla
Guaste pec.
Yautepec.
Guacachu
Teucan.
Tlat
Yeucai.
Thilapan
Coatalpanecas
Taxmalaca
Yzuco.
Ascala
Huat lan.
Pabla.
Amecapal co.
Miahu atlan.
Atenango.
Tental co.
Chiautla
Tuçutlan
Piastla

Una vez en suelo ibérico y puestos a la venta en los negocios de los libreros extranjeros o españoles, los impresos flamencos importados y los libros ibéricos y europeos en general fueron objeto de diferentes suertes: podían, por un lado, terminar en manos de lectores locales y, por lo tanto, incorporarse y permanecer en colecciones particulares o institucionales del ámbito ibérico; también podían ser adquiridos por potenciales o inminentes pasajeros a Indias y "viajar" como parte de los efectos o bibliotecas personales de individuos seglares o religiosos. Otra posibilidad era embarcarlos junto con los grandes envíos de objetos destinados a las corporaciones religiosas con presencia internacional, como las órdenes mendicantes o la Compañía de Jesús. Igualmente, podían ser embalados en cajones de diferentes formatos, debidamente identificados y remitidos por profesionales del libro desde Sevilla o Cádiz a clientes, agentes o factores personales, o a colegas libreros activos en la otra orilla del Atlántico que pedían obras *ex profeso* o a quienes se enviaban novedades que, al menos teóricamente, podían generar interés y colocarse en el vasto mercado americano.

Como resultado, el capital bibliográfico impreso en Europa, de diversos formatos, lenguas, géneros y procedencias, incrementaba año con año su presencia e incidencia física, al llegar en los barcos que fungían como verdaderas "ciudades flotantes", a decir de Flor Trejo.[1] La circulación y movilidad de libros, informaciones, conocimiento, ideas, recursos o individuos en el vasto Atlántico hispánico eran una realidad que confería unidad espacial en el ámbito de la monarquía católica.[2]

[1] Flor Trejo Rivera, "El barco como una ciudad flotante", en *Historia de la vida cotidiana en México. La ciudad barroca*, vol. 2, coord. de Antonio Rubial (México: FCE, 2005), 141-168.
[2] Óscar Mazín Gómez, *Gestores de la Real Justicia. Procuradores y agentes de las catedrales hispanas nuevas en la corte de Madrid* (México: Colmex, 2007), 41. Citado en Serge Gruzinski, "Les mondes mêlés de la monarchie catholique et autres 'Connected Stories'", *Annales HS* 56, núm. 1 (enero-febrero de 2001): 106.

Por lo tanto, para completar este circuito de distribución libresca internacional de dimensiones trasatlánticas, que permitía hacer llegar impresos desde las prensas de Flandes hasta acervos novohispanos, tenemos que hablar forzosamente —aunque sea de manera general— de los diferentes mecanismos de distribución libresca utilizados en la llamada Carrera de Indias, y proveer ejemplos concretos de los derroteros de estos "libros viajeros" de Flandes.[3]

La América hispánica como un nuevo mercado receptor de material bibliográfico

Como decía Irving Leonard, los primeros libros que llegaron a América venían con los propios descubridores.[4] Ahora bien, la documentación de archivo indica que las primeras cargas voluminosas de impresos llegaron al nuevo continente como parte integral de las primeras misiones, es decir, iban como herramientas de trabajo, imprescindibles para la incipiente empresa de cristianización de las maltratadas sociedades indígenas antillanas. Por ejemplo, en junio de 1508, el célebre teólogo dominico, Tomás Cayetano o Tomás de Vio, quien a la sazón era general de su orden desde octubre del mismo año, escribió a fray Tomás Matienzo, vicario provincial de Castilla, requiriéndole el envío de 15 frailes

[3] Los estudios sobre el trasiego libresco de la Carrera de Indias, junto con el papel de los libreros peninsulares en el abasto bibliográfico de Indias y los mecanismos de distribución trasatlántica han cobrado gran relevancia durante los últimos 15 años, dentro de los cuales han aparecido múltiples investigaciones que echan mano de los abundantes materiales de los archivos sevillanos, como el Archivo General de Indias (AGI) o el rico Archivo Histórico de Sevilla, que custodia los fondos de protocolos notariales. Son precisamente investigadores españoles, mexicanos y de otros países de Iberoamérica los que han hecho notables aportes al respecto: Cristina Gómez Álvarez, *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España (1750-1820)* (Madrid y México: Trama Editorial / UNAM, 2011); Carlos Alberto González Sánchez, Homo Viator, homo scribens. *Cultura gráfica, información y gobierno en la expansión atlántica (siglos XV-XVII)* (Madrid: Marcial Pons Historia, 2007); Carlos Alberto González Sánchez y Natalia Maillard Álvarez, *Orbe tipográfico: el mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XVI* (Gijón: Ediciones Trea, 2003); Natalia Maillard Álvarez, "Circulación y difusión de la cultura escrita en Sevilla. 1550-1600" (tesis doctoral, Universidad de Sevilla, Facultad de Historia Moderna, 2007); destacan, por supuesto, los numerosos trabajos de Pedro Rueda Ramírez; véase su libro: *Negocio e intercambio cultural, el comercio de libros con América en la carrera de Indias* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005).

[4] En los años 40 del siglo pasado, el trabajo de Irving A. Leonard fue pionero en señalar la importancia de la Carrera de Indias en la llegada de libros a la América hispánica: *Books of the Brave. Being an account of books and of men in the Spanish Conquest and settlement of the sixteenth-century New World* (Cambridge: Harvard University Press, 1992 [1949]); versión en español: *Los libros del conquistador* (México: FCE, 1953).

dominicos a La Española para fundar casas de la orden y cristianizar la isla. Los frailes tenían que viajar con lo estrictamente necesario, sin embargo, les estaba permitido llevar libros con ellos. Consecuentemente, el primer contingente dominico llegó a La Española en 1510; un año después, a finales de diciembre de 1511, arribaría la segunda expedición de predicadores, de la que se conserva una lista de libros y objetos litúrgicos que el rey Fernando el Católico ordenó a los oficiales reales de la Casa de la Contratación que se compraran para dicha expedición. Entre los libros documentados figuraban recopilaciones de las decisiones papales como *Decretales*, *Clementinas*, así como biblias, misales, obras de Tomás de Aquino, gramáticas de Nebrija, entre otros. Dichos títulos tendrían que ir encuadernados y se despacharían en cajones, junto con aditamentos para escribir, como tinta y una resma de papel.[5]

Miguel Ángel Medina halló entre los registros de la Contratación del Archivo de Indias dos listas de libros que se adquirieron, cumpliendo la petición del rey Fernando, en donde figura un salterio encuadernado en pergamino, iluminado, con antífonas e himnos propios de la liturgia dominica; también 30 artes de Nebrija, dos breviarios dominicos, dos concordancias bíblicas, así como obras de san Agustín.[6] Éste es uno de los registros de envíos más tempranos documentados por instancias oficiales de las Américas, que ilustra el tipo de obras necesarias en la empresa evangelizadora, la cual contribuyó al proceso no sólo de cristianización sino de hispanización de buena parte del continente.

Asimismo, uno de los primeros envíos documentados entre un impresor particular y una expedición al nuevo mundo data de 1512, cuando el impresor y librero Jacobo de Cromberger (activo en Sevilla entre 1503 y 1528) vendió una cantidad de grabados xilográficos de corte devocional y dos mil cartillas a un grupo franciscano al mando de fray Alonso de Espinar, quien se dirigía a las Antillas.[7]

Gradualmente, con la incorporación de otros territorios y la consolidación de la presencia hispana en amplias regiones del continente, sobre todo a partir de la sujeción del Imperio mexica, voluminosos envíos de libros de las corporaciones religiosas llegarían al centro de México, a la par de las constantes oleadas de misioneros mendicantes, cuya labor cobraba matices descomunales en los territorios densamente poblados de sociedades complejas, como las de Mesoamérica y, ulteriormente, las del Imperio incaico. En 1527, sólo un año después de la

[5] Miguel Ángel Medina, *Los dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX* (Madrid: MAPFRE, 1992), 52-53.
[6] *Ibid*., 53.
[7] Griffin, *Los Cromberger*..., 83.

llegada de los primeros dominicos a la naciente Nueva España, una expedición de siete frailes de la misma orden llevó consigo tres toneladas de libros y ornamentos litúrgicos.[8] Casos similares se repiten prácticamente con cada nuevo contingente anual de frailes llegado a estas tierras. Incluso, no en pocas ocasiones la Corona apoyaba económicamente esos traslados; tal fue el caso de los primeros agustinos llegados a México en 1533, pues por real cédula del 31 de enero del mismo año, la emperatriz Isabel ordenaba al alcalde del puerto de Veracruz que, una vez llegados

> los religiosos de la orden de San Agustín, que envía el Padre Provincial de la Provincia de Castilla les provean de lo que hubieren menester, así de mantenimientos como de cabalgaduras en que vayan algunos de ellos, si adolecieren, y bestias en que lleven sus libros y vestuarios hasta llegar a la ciudad de México, que los maravedís que en ello se gastare, les serán recibidos y pasados en cuenta.[9]

Vale la pena subrayar que las fuentes históricas están repletas de estas referencias a grupos de religiosos que llevaban consigo sus voluminosas cargas hacia las Américas, como los 13 cajones de libros transportados de Sevilla a Veracruz por un grupo de franciscanos en la flota de 1597.[10]

Conforme transcurría el siglo XVI, se abrieron paso otras órdenes cargadas de sus propios libros, como la Compañía de Jesús —que arribó a la América hispánica durante los primeros años de la década de 1570— o las órdenes del Carmen y de la Merced. Por supuesto, semejante capital bibliográfico traído para las necesidades ministeriales y pastorales de las corporaciones religiosas representaba una de las formas de llegada del libro tanto ibérico como extranjero; cabe decir que esos textos, por sus géneros bastante especializados en cuestiones principalmente teológicas y en latín, hacían que el porcentaje del libro europeo fuera bastante alto a lo largo de los siglos XVI al XVIII.

Evidentemente, eran distintas las necesidades de lectura de otros sectores letrados del orden social novohispano, no necesariamente vinculados con el clero regular o secular, sino más bien con la administración oficial o las profesiones liberales, cuyas inquietudes intelectuales o de entretenimiento serían cubiertas en gran medida por los profesionales del libro, tanto novohispanos como extran-

[8] Medina, *Los dominicos en América*..., 108.
[9] AGI, *Audiencia de México*, vol. 1088, L. 2, f. 192r-192v; exactamente lo mismo se ordena para el contingente de religiosos agustinos llegado a Veracruz en 1538: AGI, *Audiencia de México*, vol. 1088, L. 3, f. 239v.
[10] Fernández del Castillo, comp., *Libros y libreros*..., 436-437.

jeros. Estos últimos fueron capaces de implementar —sobre todo después de mediados del siglo XVI— redes trasatlánticas de abastecimiento libresco bastante funcionales, tomando en cuenta las distancias y lentitud de las comunicaciones con la Metrópoli, las cuales se imbricaban en la Carrera de Indias, y podían satisfacer a los lectores —tanto seglares como religiosos— con la oferta de impresos traídos a Nueva España y enriquecer, por lo tanto, el clima intelectual de las élites locales.

Como es bien sabido, los ya mencionados Cromberger implementaron los primeros envíos sistemáticos de material impreso y tipográfico hacia Nueva España a partir de 1536-1537. Además, el 12 de junio de 1539 se firmó un contrato entre Juan Cromberger (hijo de Jacobo, y segundo miembro de la dinastía, activo en Sevilla entre 1528 y 1540) y el operador italiano Giovanni Paoli, mejor conocido en la historiografía por su nombre castellanizado: Juan Pablos, para establecer un obrador tipográfico en la Ciudad de México, el primero de su tipo en las Américas. En suma, la participación de los Cromberger en el abasto bibliográfico y tipográfico de la Nueva España fue prácticamente monopólico durante las décadas de 1530-1540, periodo formativo del comercio libresco internacional entre la península ibérica y el virreinato novohispano.[11] Sin embargo, dicho monopolio caducó hacia 1550, abriendo la puerta a otros profesionales del libro sevillanos que accederían directamente en décadas subsecuentes (a partir de 1560) al mercado americano, como señalaremos más adelante.[12]

A pesar de esta temprana presencia de la imprenta en la Ciudad de México desde tiempos del virrey de Mendoza y del entonces obispo Zumárraga, su producción inicial fue modesta, cuantitativamente hablando, y primordialmente enfocada a la publicación de obras indispensables para la cristianización: catecismos, libros devocionales, gramáticas y vocabularios en lenguas indígenas, insertos en toda una tradición lingüística y doctrinal que perseguía el aprendizaje y estudio de las lenguas locales, sin olvidar tampoco los impresos efímeros.[13] De

[11] Hacia 1545 existía inconformidad en Nueva España por este monopolio, argumentándose que los herederos de Juan Cromberger "no han proveído ni proveen los libros necesarios, de que se recibe daño, y hay mucha falta", citado en Nora Edith Jiménez, "Comerciantes de libros en la Nueva España en el siglo XVI. Perfiles y estrategias", en *Impresos y libros en la historia económica de México (siglos XVI-XIX)*, coord. de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007), 24.

[12] Natalia Maillard Álvarez, "Aproximación a la creación de las redes de distribución de libros en América a través de las fuentes españolas (segunda mitad del siglo XVI)", *Anuarios de Estudios Americanos* 71, núm. 2 (julio-diciembre de 2014): 483-484.

[13] Los problemas y desafíos que enfrentó la imprenta novohispana en relación con la edición en lenguas indígenas han sido tratados recientemente por Marina Garone Gravier, *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas* (México: CIESAS, 2015).

hecho, se calcula que alrededor de 200 títulos se imprimieron en los diferentes talleres mexicanos entre 1539 y 1600 —un promedio anual de 3.6—. Lógicamente, sin tomar en cuenta los abundantes y escurridizos materiales efímeros, como edictos, cartillas y almanaques.

Esta producción de la imprenta mexicana del XVI es de incalculable valor bibliográfico por la naturaleza misma de sus impresos y por el contexto en que fueron sacados a la luz; sin embargo, es mínima, cuantitativamente, en comparación con la ingente cantidad de títulos traídos de Europa anualmente, como han señalado autores como Nora Jiménez.[14] Aunque también es verdad que la imprenta novohispana del siglo XVII, pero especialmente la del siglo XVIII, conocería una notable diversificación en cuanto a géneros impresos, así como una multiplicación de talleres en México y la subsecuente aparición de la imprenta en Puebla en 1642.[15] Empero, no sería sino hacia finales del siglo XVIII cuando el Puerto de Veracruz (1793) y Guadalajara (1794) albergarían sus propios talleres.[16]

En breve, es innegable el papel que cumplió la imprenta doméstica al sacar a la luz trabajos que satisfacían la resolución de problemas pragmáticos de índole teológico, devocional y lingüístico, así como obras literarias y de entretenimiento, y textos producidos en este nuevo laboratorio social novohispano que agrupó colectivos humanos variados, cuya mezcla desdibujaba las fronteras étnicas y sociales, y que generaron visiones distintas de entender —y entenderse— en el mundo. Por otra parte, también es irrefutable el papel crucial en el enriquecimiento del ambiente letrado local durante los siglos virreinales que tuvieron las obras llegadas constante y abundantemente allende el Atlántico, tanto ibéricas (castellanas, aragonesas, catalanas) como extranjeras (francesas, italianas, de las ciudades de la órbita del Sacro Imperio, suizas, así como flamencas, holandesas e inglesas).

Por ello, nos resulta imposible poder entender la cultura novohispana en su totalidad sin considerar este copioso capital bibliográfico europeo, del cual

[14] Jiménez, "Comerciantes de libros en la Nueva España en el siglo XVI...", 20.

[15] El más reciente gran estudio sobre la imprenta poblana es el trabajo de Marina Garone Gravier, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial de la Puebla de los Ángeles (1642-1821)* (México: UNAM, IIB, 2015). Véase también Olivia Moreno Gamboa, "Producción impresa y autores en una ciudad episcopal: Puebla de los Ángeles, 1701-1770", en *Libros y lectores en las sociedades hispanas: España y Nueva España (siglos XVI-XVIII)*, coord. de Francisco Javier Cervantes Bello (Puebla: BUAP, 2016), 175-201.

[16] Celia del Palacio Montiel, "La prensa en Guadalajara y Veracruz. Dos procesos de modernidad, 1794-1835", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 383-400.

se echó mano para estar al tanto de los debates intelectuales y de las corrientes de pensamiento y literatura en boga en el viejo mundo; estas ediciones contribuyeron, a su vez, como fuentes de pensamiento para el desarrollo de nuevas ideas creadas desde novedosas perspectivas inherentes a la sociedad colonial de la América hispánica.[17] El conocimiento transmitido por estas ediciones era susceptible de incorporarse y adaptarse con el fin de aplicarlo al contexto particular del ámbito local, que englobaba problemas teológicos, jurídicos y filosóficos. Por lo tanto, esta oferta bibliográfica nos aproxima a la cultura de la época y permite calibrar el trasfondo intelectual local. En suma, el libro europeo cumplía con una doble función en el ámbito intelectual; por una parte, estas obras reforzaban el vínculo con las ideas generadas en la Europa católica y, por otra, proveían las herramientas metodológicas y científicas para entender, pero sobre todo para explicar, el contexto particular de la sociedad novohispana. En palabras de Enrique González, la cultura letrada de los criollos "estuvo dotada de herramientas analíticas europeas para interpretar y asimilar una realidad que a cada paso sobrepasaba a la metropolitana en complejidad".[18] Al fin y al cabo, las distintas sociedades, grupos, pueblos incorporados bajo la égida de la extensa monarquía hispánica crearon sus propias alternativas, discursivas y políticas.[19]

En resumen, al igual que otros reinos de la extensa monarquía ibérica, la cultura letrada generada en Nueva España se benefició tanto del constante abastecimiento libresco proveniente en su mayoría del exterior, como de la producción local que atendía necesidades muy concretas académicas, espirituales, devocionales y de entretenimiento. Es pertinente, entonces, considerar los centros tipográficos e intelectuales novohispanos de la talla de México o Puebla, como núcleos protagónicos, receptores y acumuladores de capital bibliográfico, así como generadores y exportadores de conocimiento en un ámbito regional.[20] Este maridaje entre recepción y generación de cultura impresa y, por ende, de

[17] Esta situación evoca lo ya dicho por Cristina Gómez: "la mayor parte de los libros que leía la sociedad novohispana habían sido editados en el exterior", Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 12-13.

[18] Enrique González González, "La universidad en la cultura novohispana del siglo XVII", en *La formación de la cultura virreinal II, El siglo XVII,* ed. de Karl Kohut y Sonia Rose (Frankfurt y Madrid: Teci, 2004), 346.

[19] Mazín Gómez, *Una ventana al mundo*..., 18.

[20] Es ciertamente estimulante pensar que de los centros tipográficos e intelectuales novohispanos también se irradiaba conocimiento no sólo en el ámbito regional; pensemos en los libros novohispanos o en las bibliotecas personales de pasajeros llevados hacia Filipinas o a otras regiones del continente como Perú o Nueva Granada. Es decir, los contactos entre "periferia-periferia", tema que merece más atención.

conocimiento, se materializa a la perfección en los inventarios de bibliotecas, tanto privadas como institucionales, así como en los de los materiales disponibles en los negocios de los libreros, donde ejemplares "alóctonos" se hallaban en los anaqueles, cuerpo a cuerpo con materiales "autóctonos".[21]

Los libreros sevillanos del quinientos como proveedores del libro europeo

Como ya se mencionó en el capítulo III, el comercio libresco entre Flandes y la península ibérica cobró mayor relevancia a partir de la segunda mitad del siglo XVI, particularmente desde 1570, con la extraordinaria generación de Cristóbal Plantino, Petrus I Bellerus —sucesor de Joannes Steelsius— y los herederos de Martinus I Nutius. Para el caso novohispano, el comercio libresco tendido con la península ibérica también se consolida después de la segunda mitad del quinientos.[22]

De hecho, es también a partir de la década de 1560 que, con base en los registros de archivo conservados —particularmente notariales e inquisitoriales—,[23] puede considerarse que el comercio internacional del libro en la Carrera de Indias se hizo cada vez más regular, dinámico y floreciente, gracias a la regularización del colosal sistema de flotas que zarpaban año con año desde Sevilla hacia los dos núcleos centrales de la América hispánica: Nueva España y Tierra Firme.

Para completar la visión de este boyante comercio de dimensión trasatlántica, y con base en un rastreo exhaustivo del libro impreso en los Países Bajos meridionales conservado en colecciones mexicanas, en el cual se revisaron

[21] Olivia Moreno Gamboa, *La librería de Luis Mariano de Ibarra, ciudad de México 1730-1750* (México: Ediciones de Educación y Cultura, 2009); Manuel Suárez Rivera, "En el arco frontero al palacio: análisis del inventario de la Librería de Cristóbal de Zúñiga y Ontiveros, 1758" (tesis de maestría, UNAM, FFyL, Programa de maestría en historia, 2009); Ana Cecilia Montiel Ontiveros, "La librería de José Fernández de Jáuregui (1778-1800) Ciudad de México", en *Memorias del Congreso Internacional de las Edades del Libro*, coord. de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas (México: UNAM, IIB, 2012), 617-645.

[22] Durante el periodo formativo de 1530-1540, los Cromberger desempeñaron un papel monopólico y decisivo en la configuración del mercado editorial novohispano.

[23] Hacia el último cuarto del siglo XVI se percibe un sensible aumento en las fuentes relacionadas con el comercio libresco; el caso de los valiosos registros inquisitoriales en México —generados desde 1572—, contribuyen a entender esta configuración internacional de redes tendidas a ambos lados del Atlántico; véase Jiménez, "Comerciantes de libros en la Nueva España en el siglo XVI...", 31.

los fondos históricos de alrededor de 30 bibliotecas,[24] así como con documentación de archivo obtenida en el AGN de México y en el AGI de Sevilla, propongo también que la llegada en cantidades importantes del libro flamenco a Nueva España comienza a darse entre 1560 y 1570.[25] Etapa que coincide con el incremento del trasiego libresco entre Flandes y la península ibérica y entre ésta y la América hispánica con la consolidación de la Carrera de Indias.

Durante ese mismo periodo, el comercio del libro de largo alcance se articuló en torno a los centros tipográficos productores y distribuidores de Europa, conectando, como ya se ha visto, ciudades como Amberes con Medina del Campo, Salamanca, Madrid o con la puerta hacia el comercio atlántico hispano: Sevilla —y a partir de 1717, Cádiz—, ciudades portuarias desde donde podían embarcarse pasajeros o cargarse materiales impresos junto con una amplísima gama de mercancías en las flotas a Indias.

Por lo tanto, el papel de los emprendedores libreros de ciudades como Medina del Campo, pero especialmente de Sevilla, fue crucial en el desarrollo de estas redes, pues buscaron tener una participación directa en el comercio atlántico e incursionar en el mercado novohispano —o el de otras regiones como Tierra Firme—, proveyendo libros necesarios o generando la demanda de otros títulos, tendiendo redes con sus polifacéticos colegas en México para extender más allá de sus contactos europeos el alcance de sus negocios.[26] Como ha estudiado ampliamente Pedro Rueda, numerosos envíos de libros en la Carrera de

[24] Entre las que destacan el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional; la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia; el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la UNAM; la Biblioteca Sebastián Lerdo de Tejada; la Biblioteca Eusebio Kino de la Compañía de Jesús; la Biblioteca del Museo Nacional del Virreinato en Tepotzotlán; la Biblioteca del Museo Virreinal de Zinacantepec; la Biblioteca Palafoxiana, la Biblioteca José María Lafragua de la BUAP; la Biblioteca Franciscana de Cholula de la UDLAP; el Fondo Antiguo de la Biblioteca del Museo Regional de Querétaro del INAH; la Biblioteca Armando Olivares Carrillo de la Universidad de Guanajuato; la Biblioteca Elías Amador de Zacatecas; la Biblioteca del ex convento de Nuestra Señora de Guadalupe, Zacatecas; el Fondo Conventual de la Biblioteca Pública de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; la Biblioteca Pública de Jalisco "Juan José Arreola" de Guadalajara; la Biblioteca José Ignacio Gallegos Caballero de Durango; la Biblioteca Cervantina del ITESM de Monterrey; la Biblioteca Francisco de Burgoa en Oaxaca; y el Fondo Antiguo de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas en Tuxtla Gutiérrez.

[25] Manrique Figueroa, "Cultural trade between the Southern Netherlands and New Spain...", 104-108.

[26] Pedro Rueda Ramírez, "El comercio de libros en la Carrera de Indias (1601-1650)", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 47.

Indias fueron directamente despachados por libreros activos en España, ya sea a sus propios agentes o a libreros en Puebla o México.[27]

El contacto con libreros sevillanos —quienes a su vez estaban conectados con otros centros de producción y distribución tipográfica europeos— permitió la llegada de títulos publicados en diferentes ciudades pertenecientes a seis regiones históricas y culturales de Europa durante el siglo XVI, a saber: los reinos ibéricos, el reino de Francia, los estados de la península itálica, los heterogéneos territorios bajo la órbita del Sacro Imperio Romano Germánico, la Confederación Suiza y, naturalmente, los Países Bajos.

Con respecto al libro de origen ibérico, destaca el proveniente del reino de Castilla, particularmente de ciudades como Sevilla, Medina del Campo, Alcalá de Henares, Burgos y Salamanca, y subsecuentemente Madrid; del reino de Aragón llegaban ediciones impresas principalmente en Zaragoza; por su parte, Barcelona estaría a la cabeza como centro tipográfico del reino de Cataluña, y Valencia haría lo propio dentro del reino homónimo; en relación con el libro impreso en el ámbito de la Corona portuguesa también llegarían, en menor medida, ejemplares de ciudades como Lisboa o Évora.

En el caso del libro llegado del entonces reino de Francia, en su mayoría tendremos presencia de los impresos de París, Lyon, Ruan y Toulouse; en cuanto al libro de las ciudades de la otrora heterogénea y políticamente diversa península itálica, éste proviene principalmente de los Estados Papales, evidentemente de Roma y de Bolonia; respecto a la prolífica Venecia, capital de la república homónima, su ingente producción tipográfica la colocó como uno de los centros más importantes del mundo en este ramo durante el siglo XVI; al hablar del Ducado de Milán y de los virreinatos siciliano y napolitano, no debemos perder de vista que estos territorios estaban a la sazón incorporados dentro de la órbita de la monarquía hispánica, destacando la producción tipográfica de Milán y Nápoles durante el siglo XVI.

En cuanto a los libros de las ciudades del Sacro Imperio Romano Germánico que pueden rastrearse en Nueva España, provenían de múltiples ciudades de la actual Alemania, como Colonia, Frankfurt, Nuremberg, Maguncia o Múnich; no debemos olvidar que en aquella época otras regiones de Europa central formaban parte integral del Sacro Imperio, como la históricamente disputada Alsacia —actualmente francesa—, que tuvo en Estrasburgo un gran centro ti-

[27] Pedro Rueda Ramírez, "El librero sevillano Antonio de Toro en el negocio del libro con América durante el siglo XVII", en *Impresos y libros en la historia económica de México (siglos XVI-XIX)*, coord. de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007), 41, 58.

pográfico durante el quinientos; en el caso del libro de la Confederación Suiza, destacan los impresos provenientes de la Basilea del siglo XVI. Finalmente, el objeto de nuestro interés, el libro de Flandes, es dominado cuantitativamente por las ediciones impresas en el pujante puerto de Amberes, seguido en menor medida por obras salidas de las prensas de las ciudades universitarias de Lovaina o de Douai.

Ahora bien, semejante oferta de materiales provenientes de tantas ciudades estaba, en general, en concordancia con los valores y ortodoxia de la monarquía católica; es decir, no abundaba la llegada del libro heterodoxo. Por otra parte, como apunta José Javier Ruiz Ibáñez, durante la década de 1570 la identidad religiosa del catolicismo se encontraba fortalecida en Europa,[28] por lo que las prensas de los grandes centros tipográficos católicos imprimieron multitud de trabajos de notables teólogos que no solamente difundían y defendían los preceptos de la ortodoxia en boga, sino que tuvieron una transmisión global, pues evidentemente se abrieron camino hacia los acervos novohispanos y de otros ámbitos de la monarquía hispánica.

En consecuencia, los libreros sevillanos servían como receptores y distribuidores de material impreso en el resto de la Europa católica; serían ellos la bisagra que uniría diversos ejes comerciales: el de los centros europeos con Sevilla y el de ésta con los virreinatos americanos. Al no haber comercio directo —al menos legalmente establecido— entre otras potencias extranjeras europeas y la América hispana, el punto nodal de comercio tenía que pasar por la maquinaria comercial establecida por la Casa de la Contratación durante los siglos XVI y XVII.[29]

Un buen ejemplo de esta triangulación que hacían los libreros sevillanos lo provee el librero Francisco de Aguilar (activo en Sevilla entre 1562 y 1575), quien mantuvo operaciones comerciales con diversos colegas de la misma ciudad y con otros centros castellanos como el librero de origen francés Benito Boyer, el impresor y librero salmantino Domingo de Portonariis (activo entre 1568 y 1585) o el impresor y librero de origen florentino, Andrea Pescioni (activo en Sevilla entre 1560 y 1597), así como con libreros flamencos residentes en la ciudad, como Juan Senat (documentado entre 1554 y 1564).[30] Justamente,

[28] José Javier Ruiz Ibáñez, "Los movimientos de oposición política y disidencia religiosa", conferencia dentro del curso Hispanofilia: éxito y fracaso de la hegemonía ibérica (1560-1650) (México: El Colegio de México, 11 de mayo de 2016).

[29] Entre 1750 y 1778, Cádiz detentará el monopolio comercial de la Carrera de Indias, que concluyó en 1778 y, por ende, de 1779 a 1820 se autorizó el comercio libre, es decir, se permitía a otros puertos ibéricos comerciar con las Indias; véase Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 14.

[30] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 1, 14-23.

Aguilar encargaba los libros de Flandes a través de Senat, con quien se celebró un contrato notarial que estipulaba el plazo para traer los materiales impresos flamencos, así como la forma de pago, que contemplaba los gastos de envío:

> El 24 de abril de 1562 el mercader de libros Juan Senat, estante en Sevilla, se obliga a traerle de Flandes, en el plazo de cinco meses […], una partida de 294 libros encuadernados, doce docenas de pares de manezuelas de todas clases [...][31] para libros de a pliego y cincuenta papelones [cartón delgado] de marca mayor, a los precios de ese país, más 30% de los costes y ganancias, que le habría de pagar en Sevilla.[32]

Sin duda, existió una memoria detallada de este pedido de casi 300 libros. Llama la atención que los ejemplares se piden encuadernados, acaso para venderlos a precio más elevado y por la calidad de las encuadernaciones flamencas.[33] También puede destacarse el deseo específico de hacerse de accesorios como los broches o manezuelas de diferentes tamaños, sin duda metálicas. Hay evidencia de otros contratos celebrados en los dos años subsecuentes: el 7 de mayo de 1563 y el 15 de mayo de 1564, en que Senat se obliga de nuevo con Aguilar, en plazos de cuatro o cinco meses, a traer otras remesas de libros: al precio que los comprase, más 28% o 30% —depende del contrato— por los fletes, seguros y comisión; el pago se haría en Sevilla diferido en tres plazos.[34]

Aguilar no sólo recurría a proveedores flamencos para abastecerse de libros de Amberes. Se sabe que, junto con el polifacético librero, editor y traductor activo en Sevilla Andrea Pescioni,[35] quien, por cierto, sería su albacea testa-

[31] Las manezuelas o manecillas eran broches para cerrar los libros, véase la definición en Esteban de Terreros, *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes de las tres lenguas francesa, latina e italiana*, tomo II (Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1787), 511.

[32] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla*..., vol. 2, parte 1, 15.

[33] Según Martha Romero, la encuadernación flamenca, o en general la de los Países Bajos, del siglo XVI no ha sido estudiada de manera profunda, en cuanto a sus elementos estructurales; el dato que mejor se conoce es que, generalmente, comparten características con las encuadernaciones alemanas; una particularidad técnica de esta región es la costura sobre soportes de cordel; véase Martha Romero Ramírez, *La encuadernación mexicana en pergamino flojo en los libros impresos europeos del XVI resguardados en la BNM* (México: UNAM, IIB [en prensa]).

[34] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 1, 15-16.

[35] Para su faceta de traductor, véase Francisco Javier Gómez Merchán, "De librero a traductor. Andrea Pescioni y su aportación a las 'historias prodigiosas', *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística* 95, núms. 288-290 (2012): 397-410.

mentario, se obligaron a pagarle en noviembre de 1567 al mercader de libros florentino Leonardo Nicolosi, la fabulosa cantidad de 581 016 maravedís por "26 balas de libros en papel, en latín y en romance, de impresiones de Cristóbal Plantino, de diferentes suertes". Por su parte, el citado Nicolosi también surtía ediciones venecianas.[36]

A su vez, el negocio de Aguilar extendía sus redes a la Carrera de Indias, pues se han documentado ventas de cajones de libros de diferentes géneros y otras mercaderías a pasajeros de la flota de Tierra Firme, particularmente hacia el reino de Nueva Granada. En febrero de 1567 le vendió a cierto Francisco Núñez, vecino de Santa Fe de Bogotá, "una caja de libros en latín y romance, encuadernados, de diferentes suertes e impresiones por 32 835 maravedís". También le vendió a otro residente de la misma Bogotá, Pedro Sosa, una caja de libros —con las mismas características que la anterior— por 51 110 maravedís. En dichas cajas iba seguramente material impreso en Flandes, que Aguilar tenía en existencia en su local de la bulliciosa y céntrica calle de Génova en Sevilla.[37]

Otro buen ejemplo de estas redes tendidas por los hábiles libreros sevillanos lo ofrece Diego Mexía —o Mejía— (documentado entre 1560 y 1600),[38] sin duda, una de las figuras más destacadas en la Sevilla del último cuarto del XVI en la exportación de libros hacia Nueva España. Mexía se proveía de libros extranjeros de diversos géneros a través de otros libreros desde 1560, como los ya mencionados florentinos Leonardo Nicolosi y Andrea Pescioni, Francisco de Aguilar y el notable librero activo en Salamanca Lucas de Giunta. Y, al igual que otros colegas, ramificó sus actividades hacia Nueva España y otras partes de las Indias, a donde despachó envíos regulares de cajones de libros, por lo menos desde 1577 hasta 1590, a los libreros Alonso de Losa, Juan Pérez de Aparicio, Pablo de Rivera, Juan de Treviño, Diego Navarro Maldonado.[39]

---

[36] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 1, 16-17.

[37] Recientemente, César Esponda, de la Universidad de Lovaina (Ku Leuven), ha terminado su investigación doctoral —dirigida por Werner Thomas— con respecto a la presencia del libro flamenco en acervos neogranadinos.

[38] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 2, 87-115. Fernández del Castillo documenta a Diego Mexía enviando cajones de libros a Pablo de Rivera y a Diego Navarro Maldonado en la flota de 1600; *Libros y libreros*..., 443-446.

[39] Irving A. Leonard, "On the Mexican book trade, 1576", *The Hispanic Review* 17, núm. 1 (1949): 18-34; Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 360-446.

Por ejemplo, en la flota anual de Nueva España de 1586, Mexía registra en diferentes naos y en distintas fechas del mes de junio: 12 cajones de libros, con un total de 962 cuerpos y otros objetos consignados a Baltasar de Cabrejas, vecino de México, o en su ausencia a Francisco Velasco.[40] La distribución se hizo de la siguiente forma: el 22 de junio se registraron 246 libros repartidos en tres cajones; el 26 del mismo mes se cargaron 414 libros, junto con 36 docenas de cartillas, cuatro mil clavos, 18 pares de manos para libros de tamaño folio y 36 [pares de manos] para breviarios y diurnos, repartidos en cinco cajones; ese día también se registraron otros 302 libros repartidos —a su vez— en cuatro cajones, completando los 962 ejemplares ya mencionados. En la misma flota y también el 26 de junio, Mexía consignó al librero Juan de Treviño, vecino de la Ciudad de México: nueve cajones de libros, con un total de 1 220 cuerpos repartidos en tres diferentes naos de la flota.[41] Se han documentado envíos similares para el año 1590, dirigidos a los libreros Pablo de Rivera y Diego Navarro Maldonado, vecinos de México.[42] Era una práctica habitual repartir los cargamentos en diferentes naos para evitar pérdidas totales en caso de naufragios, ataques de piratas y otros infortunios y calamidades en alta mar.

Por su parte, el editor y librero sevillano Antonio Vivas (activo entre 1577 y 1593) despachó diez cajones de libros en la flota de Nueva España de 1586, consignadas al mencionado Juan de Treviño, librero de la Ciudad de México.[43] Se conserva una carta de Vivas a Treviño fechada dos semanas antes, el 4 de julio de 1586.[44] En el siguiente apartado de este libro hablaremos con detalle de la intención de Vivas por colocar libros flamencos en sus envíos al dicho Treviño, y es que el librero sevillano tenía tal interés en las ediciones flamencas que se volvió cliente directo de Cristóbal Plantino.[45]

En la primera mitad del siglo XVII, la figura de los libreros sevillanos como abastecedores del libro extranjero para Indias siguió siendo fundamental; re-

[40] En 1580 en un navío negrero venían sin registrar tres pipas y un barril bizcochero llenos de libros "que Pedro Calderón y Diego Mexía vecinos de Sevilla, cargaron a Francisco de Velasco, vecino de México". Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 383.

[41] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 2, 88-103. *Cfr*., Fernández del Castillo, *Libros y Libreros*…, 428-431.

[42] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 2, 105-112.

[43] *Ibid*., vol. 2, parte 2, 309-310. *Cfr*., Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 430.

[44] Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 258-259.

[45] Se sabe que Vivas compró libros a Plantino por 590 florines entre 1587 y 1590; véase Leon Voet, "Christophe Plantin et la péninsule...", 55-78.

cordemos a Juan López Román hacia la década de 1640.[46] Sin embargo, el último cuarto del siglo XVII fue testigo del surgimiento de nuevas estrategias de venta del libro ibérico y extranjero directamente en Nueva España, pues por primera vez aparecen catálogos de libros a la venta publicados en Sevilla, como el *Catalogus Librorum o Memoria de Libros de todo género de Facultades que se venden en Casa de Diego Cranze en esta ciudad* (1680). Ésta fue la primera obra impresa en Europa para la venta de libros en México; asimismo, se trata del primer catálogo de venta de libros impreso en Sevilla del cual se tiene noticia. El caso es sumamente interesante, pues el librero de origen flamenco Diego Crance se embarcó en la flota con destino a Nueva España con libros de diferentes géneros y procedencias ofertados en su catálogo para venderlos en Puebla y México. Por otra parte, en los fondos inquisitoriales del AGN se han hallado publicaciones semejantes de los años 1682, 1683, 1687 y 1689.[47] Hacia el siglo XVIII, la llegada del libro flamenco disminuyó considerablemente después de la primera década; en adelante llegaría más bien de manera aislada y esporádica. Sin embargo, los libreros sevillanos siguieron teniendo un papel primordial en el abasto del libro internacional, particularmente del libro español hacia Nueva España.[48]

Los procuradores y los pasajeros a Indias como agentes gestores de abastecimiento y transporte de libros

Junto a los libreros, otros actores, o mejor dicho agentes o gestores, fueron decisivos en el abasto a gran escala y a largas distancias de material impreso, como los procuradores. Éstos eran miembros de corporaciones civiles o religiosas, enviados ante los órganos del gobierno central de la monarquía hispánica —o a Roma ante el papa— para resolver o agilizar problemas legales o cuestiones prácticas, siguiendo instrucciones bastante precisas; a decir de Óscar Mazín, eran ante todo observadores y gestores.[49] Su figura era más que necesaria en un periodo en el que las largas distancias y las lentas comunicaciones entre el viejo y el nuevo mundo resultaban en años de procesos interminables y tediosos.

[46] Su testamento ha sido analizado en el capítulo anterior.
[47] Recientemente, el catálogo ha sido estudiado por Pedro Rueda y publicado en edición facsimilar: *Catalogus Librorum o Memoria de Libros de todo género de Facultades que se venden en Casa de Diego Cranze en esta ciudad. Edición Facsimilar. Por Diego Cranze, Año 1680*, presentación de Idalia García, estudio del catálogo de Pedro Rueda Ramírez (México: Impresiones Oaxaca, 2014), 35.
[48] Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 68-71.
[49] Mazín Gómez, *Gestores de la Real Justicia*..., 11.

Me interesa resaltar la figura de los procuradores de las órdenes religiosas, particularmente de aquellas con presencia en varios continentes o *long-distance corporations*,[50] franciscanas o jesuitas, por nombrar a las más relevantes, las cuales lograron tender una red de distribución de libros entre sus conventos, colegios, casas y misiones, por lo que las corporaciones religiosas tuvieron un papel preponderante en la acumulación e intercambio de conocimiento en el mundo católico.[51]

Entre otros negocios, los procuradores de Indias debían ocuparse del abastecimiento de materiales impresos, estampas y objetos litúrgicos —rosarios, *agnus dei*— para las distintas provincias; lo cual conseguían por medio de intermediarios, normalmente comerciantes o libreros establecidos en Sevilla, quienes, a su vez, recurrían a sus propias redes que ofertaban un rico surtido de libros impresos en centros tipográficos como Lyon, Amberes o Venecia. En pocas palabras, sus gestiones funcionaron para tender una red de abastecimiento de capital bibliográfico y objetos litúrgicos.

El caso de los jesuitas es paradigmático. El abastecimiento trasatlántico no resultaba cosa sencilla, sobre todo durante los primeros años de los ignacianos en México, como lo demuestra el desasosiego de los profesores jesuitas mexicanos, quienes escribieron directamente a la Casa Generalicia de la orden en Roma, quejándose de la falta de libros. En marzo de 1576 el general en turno, Everardo Mercuriano, respondía en este tenor:

> Entendemos hay en el colegio de México harto gran falta de libros; la cual no es pequeña; y será de aquí adelante aun mayor; si no se provee con tiempo; porque, en fin, sin libros, muchos y buenos, no se pueden hacer los más ministerios de nuestra Compañía. Por eso deseo mucho, V.R. provea en esto con toda la diligencia que le fuere posible; y parece que el medio más propósito será, que envíe una buena suma de dineros al padre procurador de las Indias, en Sevilla, con la lista de los libros que fueren necesarios; el cual hará proveer de Amberes, de todo lo necesario, con mucha comodidad.[52]

[50] Steven J. Harris, "Long-Distance Corporations, Big sciences and the Biography of Knowledge", *Configurations* 6, núm. 2 (primavera de 1998): 269-304.
[51] Davids, "Dutch and Spanish Global Networks of Knowledge in the Early Modern Period…", 41.
[52] Citado en Ignacio Osorio Romero, *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en la Nueva España (1572-1767)* (México: UNAM, 1979), 24-25; véase también Félix Zubillaga, comp., *Monumenta Mexicana. I (1570-1580)* (Roma: Monumenta histórica Societatis Iesu, 1956), 188.

Esta cita hace hincapié en el papel de los procuradores, crucial para resolver *in situ* cuestiones prácticas en Europa. En el caso referido, Mercuriano sugiere servirse del procurador general de Indias occidentales de la orden, con residencia en el colegio de San Hermenegildo de Sevilla, cargo establecido en 1574; asimismo, solicita expresamente traer libros de Amberes, que ya para la época era uno de los centros tipográficos más reputados del mundo y parte integral de la monarquía hispánica. De hecho, en las instrucciones dadas expresamente a los procuradores jesuitas se hacía énfasis en la valiosa ayuda que representaba acudir a los mercaderes o libreros y a sus dilatadas redes, gracias a cuya intermediación podían conseguirse buenas ediciones extranjeras de las prensas de Flandes u otros lugares. Adicionalmente, los procuradores tenían la obligación de estar al tanto de las novedades editoriales que pudieran ser interesantes o relevantes para la corporación, lo que se lograba entablando contactos con los libreros o impresores en Sevilla: "con facilidad puede hacer buena provisión de libros, haciéndolas venir de Flandes, por vía de mercaderes y tenga especial cuidado de saber de los buenos libros que salen, que pueda aprovechar para nuestros ministerios".[53]

Una vez transcurrido cierto plazo, y conseguidos los libros deseados, tanto de prensas ibéricas como extranjeras, y concentrados en Sevilla, los procuradores seguían el procedimiento rutinario para embalarlos junto con otros objetos, embarcarlos con los permisos necesarios otorgados por la Inquisición y despacharlos en las flotas, ya sea la de Nueva España o la de Tierra Firme, dependiendo de su destino final.[54] Frecuentemente, los cajones de libros podían ir acompañados por un miembro de la orden de camino hacia Veracruz. Por ejemplo, en la flota de 1699, el comisario de la Inquisición en Cádiz dio licencia al jesuita Juan de Vargas para transportar dos cajones de diversos libros, predicables y morales y de historias divinas y humanas, y embarcarlos en el navío *Jesús María y Joseph*, para entregarlos en la Ciudad de México al padre Francisco de Borja y Aragón, presbítero de la Compañía de Jesús.[55] Otra posibilidad era que, una vez llegada la flota a Veracruz, el rector del colegio del puerto recibiera los cajones despa-

[53] Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural*..., 174-175. Sobre el procurador general de las Indias occidentales véase Félix Zubillaga, "El procurador de las Indias occidentales de la Compañía de Jesús (1574). Etapas históricas de su erección", *Archivum Historicum Societatis Iesu* 22, fasc. 23 (enero-junio de 1953): 367-417.

[54] Pedro Rueda ha descrito minuciosamente el proceso a seguir para embarcar libros en la llamada Carrera de Indias; *Negocio e intercambio cultural*..., 73-74.

[55] AGI, *Contratación*, *Licencias de la Inquisición para cargar libros*, 674, fol. 207r.; también citado en José Torre Revello, *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española* (México: UNAM, IIB, 1991), CXLIII.

chados para la orden y los remitiera a Puebla, México o algún otro destino, utilizando los servicios de arrieros y sus recuas. Estas redes trasatlánticas aseguraron que la llegada de novedades o ediciones difíciles de conseguir en mercados domésticos fuera constante durante los siglos de la dominación hispánica.

En cuanto a contenidos, los géneros y procedencias eran muy variados; sin embargo, ocasionalmente se despachaba una buena cantidad de ejemplares de una misma edición: en la flota de 1699, don Juan Bautista de Arregui, vecino de Sevilla, solicitó permiso para despachar cuatro cajones de libros, con 254 ejemplares a Sebastián de Estrada, rector del noviciado jesuita de la Ciudad de México. Los 254 cuerpos eran de los *Sermones exornatorios y de Cuaresma* de Juan Rodríguez Coronel (Madrid: Juan García Infanzón, 1694).[56] En suma, la Compañía de Jesús creó exitosas redes de abastecimiento bibliográfico de corte trasatlántico, cuyo motor eran los procuradores de Indias. Este engranaje funcionó hasta antes de su expulsión.[57]

Otras órdenes emplearon mecanismos similares, pues desde sus conventos en Sevilla podían recurrir a los libreros locales en busca de materiales. En la flota de 1609, fray Jerónimo de la Fuente, procurador general de la orden de San Francisco, declaró que llevaba consigo a Nueva España un baúl y una caja quintaleña con libros religiosos y sermonarios.[58] También se han documentado envíos de libros remitidos a conventos agustinos en México, Puebla y Oaxaca, en las flotas de 1597,[59] 1604 y 1609.[60]

Por su parte, el clero secular, particularmente el arzobispo de México y los obispos de las otras diócesis novohispanas, también recibía envíos de grandes cargamentos consignados a su nombre: la flota anual de 1577 llevaba 22 cajones de libros dirigidos al arzobispo de México, Pedro Moya de Contreras (en el oficio de 1573 a 1591), los cuales iban cargados en la nao *Capitana* de dicha flota; en la flota de 1582 la nao *Santa Catalina* llevaba también una caja de libros para el arzobispo de México; al siguiente año, en la flota de 1583, seis cajones de libros le fueron despachados cargados con libros de Nuevo Rezado que venían de parte de los padres jerónimos de El Escorial; finalmente, en la

[56] AGI, *Contratación*, *Licencias de la Inquisición para cargar libros*, 674, fol. 194r.
[57] De 1750 a 1760 los jesuitas registraron 142 cajones: Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 40.
[58] AGI, *Contratación*, *Registros de ida a Nueva España*, 1154B, R9, f. 17r-19r.
[59] 21 cajones de libros fueron remitidos a los conventos agustinos de Puebla y Oaxaca ese mismo año; véase Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 437.
[60] Se han documentado envíos para los agustinos de México y Puebla de 1604 y 1609, respectivamente; véase Pedro Rueda Ramírez, "El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la Carrera de Indias", *Estudios de Historia Novohispana* 44 (enero-junio de 2011): 17-43.

subsecuente flota de 1584, las naos *Capitana* y *Almirante* llevaban en total diez cajas (cinco cada una), también de Nuevo Rezado para el arzobispo.[61] Lo que me hace pensar en la figura de Moya de Contreras como el gran introductor de Nuevo Rezado en Nueva España durante la década de 1580. Un año antes, en la flota de 1583 venían dos cajones de libros en la nao *San Salvador* para el nuevo obispo de la Nueva Galicia, fray Domingo de Alzola.[62]

Las dignidades de los cabildos catedralicios también recibían envíos bibliográficos regularmente; en la flota de 1582, la nao *San Cristóbal* transportaba dos cajones de libros para el tesorero de la catedral de México, el canónigo Luis Velázquez.[63] A su vez, en la flota de 1595, cuatro cajones de libros venían consignados para el chantre de la catedral de Valladolid, Pedro Díaz y Barroso;[64] en 1601, un mercader sevillano, León Garabito, registró un envío de 10 libros para Juan Cervantes, arcediano de la catedral de México.[65]

Para el siglo XVII, se han documentado registros del archivo Plantino-Moretus, no muy frecuentes, más bien excepcionales, pero bastante reveladores, que muestran el envío directo de cajones de libros desde la Officina Plantiniana durante la época de Baltasar II Moretus a diversos "cargadores de Indias" en Sevilla. Ellos, en su calidad de agentes comerciales, remitían los libros plantinianos a la Nueva España por pedido específico de clientes locales. Por ejemplo, constan en documentos algunos envíos remitidos a Lorenzo de Vélez, "mercader de México, Perú y las Indias".[66] El 22 de marzo de 1653, una remisión de 18 cajones valuada en 6 297 florines y 13 stuivers, incluidos los precios de la encuadernación y embalaje, le fue remitido a Vélez; seis de estos cajones tenían como destino final la Ciudad de México, y otros seis, Puebla. El cargamento para México contenía cientos de ediciones de Nuevo Rezado: 106 misales, 264 breviarios, 464 devocionarios de diferentes formatos y 418 Tomás de Kempis, *De la imitación de Christo* en 24°. Por su parte, el envío de Puebla incluía 192 libros de oración para los carmelitas descalzos. El valor total de los cajones para Nueva España era de 4 795 florines, 10 stuivers.[67]

---

[61] Fernández del Castillo, *Libros y libreros...*, 375, 390-391, 401, 411.
[62] *Ibid.*, 395-396.
[63] *Ibid.*, 390.
[64] *Ibid.*, 436.
[65] Rueda Ramírez, *Negocio e intercambio cultural...*, 130.
[66] Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 76.
[67] MPM, *Journal* vol. 403, *Journal 1653*, fol. 25r-27v; véase también Pedro Rueda Ramírez, "Libreros y librerías poblanas. La oferta cultural en el mundo moderno", en *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial*, ed. de Marina Garone (Puebla: Gobierno del Estado de Puebla / UNAM, 2012), 377-397.

Respecto a los pasajeros a Indias, en particular los altos dignatarios de la Iglesia y el gobierno civil, así como miembros de corporaciones, llevaban frecuentemente consigo sus propias bibliotecas personales: en 1528 fray Juan de Zumárraga trajo la que podría considerarse la primera biblioteca personal llegada a Nueva España.[68] Diez años después, en 1538, el teólogo franciscano fray Juan de Gaona, quien sería profesor en el Colegio de Tlatelolco y futuro provincial de la orden (a partir de 1551), trajo consigo parte de su biblioteca; el resto permaneció en el convento de su orden en Burgos.[69] Los ejemplos se multiplican con el paso del tiempo, especialmente entre miembros del clero, tanto secular como regular. En la flota de 1699, el jesuita de Moravia Juan de Esteyneffer solicitó permiso para embarcar un cajón de su propiedad, con diferentes "libros latinos escolásticos" para su uso personal.[70] La tendencia continuaría en el Siglo de las Luces: por ejemplo, el arzobispo de México, Francisco Antonio de Lorenzana, embarcó 15 cajones en 1766.[71]

Los oficiales reales, profesionales liberales o cortesanos de virreyes también llevaron sus propias bibliotecas especializadas: en 1562 el doctor Cristóbal de Méndez llevó consigo 70 volúmenes, esencialmente de obras de medicina.[72] En la flota de 1582, el nuevo corregidor de la Ciudad de México, el licenciado Pablo de Torres llevaba algunos impresos; por su parte, el segundo corregidor de Zacatecas, el licenciado Juan Núñez transportó una media pipa de libros en la flota de 1587; y en la de 1597, el doctor Francisco Muñoz Monforte, nuevo corregidor de la Ciudad de México, traía consigo tres cajas de libros.[73] Otros tantos ejemplares llevaban los miembros del cortejo del virrey don Ál-

[68] Michael Mathes, "Oasis culturales en la Antigua California. Las bibliotecas de las misiones en Baja California en 1773", *Estudios de Historia Novohispana* 10 (1991): 375.

[69] Destacaban obras de san Agustín, san Juan Crisóstomo; véase Georges Baudot, "La biblioteca de los evangelizadores de México: un documento sobre fray Juan de Gaona", *Historia Mexicana* 17, núm. 4 (1968): 612.

[70] AGI, *Contratación, Licencias de la Inquisición para cargar libros*, 674, fol. 213r.; Juan de Esteyneffer (1664-1716), fue un jesuita de Moravia que ingresó a la orden en 1686 y pasó como misionero a Nueva España, en donde trabajó en el colegio de Chihuahua, Esteyneffer es conocido por su obra *Florilegio Medicinal* (México: Herederos de Juan Joseph Guillena Carrascoso, 1712), que combina la medicina tradicional del Nuevo Mundo con las técnicas europeas de la época.

[71] Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 39.

[72] Carlos Alberto González Sánchez, "Cultura escrita y emigración al Nuevo Mundo: Nueva España en los siglos XVI y XVII", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 32; para un panorama reciente de la medicina novohispana véase Gerardo Martínez Hernández, *La medicina en la Nueva España, siglos XVI y XVII* (México: UNAM, IIH, 2014).

[73] Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 392, 431, 435.

varo Manrique de Zúñiga, marqués de Villamanrique, en la nao *Capitana* de la flota de 1585.[74]

El ingeniero militar holandés Adrián Boot, quien llegó en 1614 para compartir su conocimiento en ingeniería hidráulica y portuaria adquirido en los Países Bajos, y aplicarlo en el titánico proyecto de desagüe del Lago de Texcoco, portaba también su selecta biblioteca personal.[75] El oidor de la Audiencia de México, Galdós de Valencia, vecino de México, declaró en un inventario de sus bienes de 1622 poseer una biblioteca jurídica de poco más de 150 cuerpos, con ediciones italianas, francesas y españolas; el valor total de su acervo no se menciona. El oidor, un tanto desencantado, explica que: "todos estos libros truje que pase a estas partes excepto muy pocos que he comprado en esta ciudad de México que no se pone los precios porque si se quisiesen vender no se hallaría lo que costaron en España y si se hubiesen de comprar de libreros costarían tres veces más".[76]

Este testimonio es bastante revelador, pues denota una problemática real en cuanto a la depreciación de bibliotecas particulares formadas en la península ibérica; estamos ante un profesional que llevó consigo los libros necesarios para el desempeño de su oficio en México, y que desde entonces había adquirido pocos, es decir, no había actualizado ni incrementado sensiblemente su biblioteca. Además, de sus propias palabras se desprende que el oidor consideraba que el valor de sus libros había bajado, pues, según su criterio, en Nueva España nadie hubiera pagado lo que sus libros costaron originalmente y, por otra parte, deja ver su molestia por los excesivos precios de venta de los libreros. Sin embargo, estos libros permanecían y se quedaban circulando en territorio novohispano, por lo que este flujo libresco traído por los pasajeros fue definitivamente una de las formas más notables de ingreso de materiales impresos al virreinato.

La demanda en Nueva España de ediciones impresas en Flandes

Se tiene constancia de que desde el mencionado decenio de 1570 se ordenaban en México libros específicamente impresos en Amberes y otras ciudades euro-

[74] *Ibid*., 414.

[75] Ignacio Urquiola Permisán, "La biblioteca de un ingeniero militar, hidráulico y portuario del siglo XVII. Adrián Boot y su estancia en México y Puerto de Veracruz", en *XVIII coloquio de historia canario-americana (2008)*, coord. de Francisco Morales Padrón (Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010), 969-982.

[76] César Manrique Figueroa, "Bibliotecas de funcionarios reales novohispanos de la primera mitad del siglo XVII", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época 19, núms. 1 y 2 (primer y segundo semestre de 2014): 83.

peas, como lo prueba una obligación de pago celebrada ante notario público en la Ciudad de México, el 21 de julio de 1576, entre los socios Pablo García de Rivera y su fiador Pedro Trujillo, escribano de su majestad, quienes se obligaban a pagar 652 pesos y tres tomines a Alonso de Losa, mercader de libros, por una selección de 341 volúmenes distribuidos en 121 títulos, así como mapas, grabados, estampas, pinturas y libros de papel en blanco encuadernados.[77] Entre los impresos se solicitaban algunas ediciones plantinianas, como dos ejemplares de la obra histórica de Esteban Garibay y Zamalloa, *Los XL libros del Compendio historial de las chronicas y uniuersal historia de todos los reynos de España. Donde se escriven las vidas de los reyes de Castilla y León* (Cristóbal Plantino, 1571), a 14 pesos cada uno; así como dos ejemplares del tratado del célebre jurista español Diego de Simancas sobre los primogénitos, *Liber disceptationvm: in qvo de primogeniis Hispaniae, ac patissime de illorum publicatione disputatur* (Cristóbal Plantino, 1575), a medio peso; esto significa que solamente pocos años después de su aparición, estas obras fueron rápidamente conocidas y buscadas en el mercado novohispano.

Irving Leonard también documentó otra obligación de pago que el dicho Alonso de Losa formalizó con el ya mencionado librero sevillano Diego Mexía, a través del agente de este último en México, Pedro Calderón, firmado el 22 de diciembre de 1576. La cantidad total a pagar eran "2 065 pesos de oro común", por una orden de aproximadamente 1 190 volúmenes y otras mercadurías que se comprometía a pagar en plazos diferidos. A pesar de la excesiva y muchas veces críptica abreviatura de los títulos, en ocasiones se menciona el lugar de publicación de los libros requeridos, especialmente cuando éstos provienen de prensas extranjeras como Lyon, París, Amberes o Roma.[78] Entre las ediciones específicamente requeridas de Amberes figuraban 18 copias de los recientes comentarios en latín impresos por Plantino, de Julio César, a cuatro reales cada uno;[79] por otra parte, seis ejemplares de la obra cumbre de

[77] Irving A. Leonard. *Books of the Brave...*, 202; el resumen y la descripción del documento pueden consultarse digitalmente en: Antonio Alonso (escribano), "Obligación de pago", 21 de julio de 1576, Catálogo de Protocolos del Archivo General de Notarías de la Ciudad de México, coord. de Ivonne Mijares, Seminario de Documentación e Historia Novohispana (México: UNAM, IIH, 2014), acceso el 30 de abril de 2016, http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp.

[78] Leonard, "On the Mexican book trade, 1576", 18-34; el resumen y la descripción del documento también pueden consultarse en AGNCM Antonio Alonso (notario), "Obligación de pago", 22 de diciembre de 1576, en Catálogo de Protocolos del Archivo General de Notarías de la Ciudad de México…, acceso el 30 de abril de 2016, http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp.

[79] Se trata de *Commentarii: nouis emendationibus illustrati* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574).

Cicerón, *De Officiis*; también se solicitaban concretamente de Amberes, a tres reales cada uno, y al parecer otros 10 ejemplares de esta obra ciceroniana se pedían de la imprenta de Plantino, a dos reales y medio cada uno.[80] Asimismo, seis copias de Virgilio fueron pedidas de las prensas amberinas.[81] Estos libros de autores grecolatinos podían venderse fácilmente, ya que eran ampliamente utilizados en colegios para la enseñanza del latín.

Respecto a la literatura vernácula castellana: 12 *Celestinas* fueron solicitadas precisamente de las prensas de Amberes, a tres reales cada una.[82] Esta petición es particularmente interesante ya que la última edición de la *Celestina*, impresa en Amberes, había sido la de Martinus I Nutius de 1550 —antes de la aparición del estricto índice de libros prohibidos de 1559—. ¿Acaso el mismo Losa o alguno de sus clientes habían visto una copia de esta edición —o sabían de su existencia— y asumieron que un libro tan popular tenía que haber sido reimpreso en Amberes? Asimismo, nueve ejemplares, de un total de 38, de la famosa novela pastoril de Jorge de Montemayor, la *Diana*, también fueron pedidos de las prensas amberinas, a cuatro reales cada uno.[83]

En lo concerniente a otros géneros, un *Theatri Orbis Terrarum*, del famoso geógrafo Abraham Ortelius, también fue solicitado, con un costo de 132 reales,[84] junto con 25 copias en 8° de una obra —no especificada— del humanista valenciano Juan Luis Vives, impreso en Amberes, a dos reales cada una.[85] Se pedían 12 ejemplares, tanto de la primera como de la segunda parte, del *Monte Calvario*, de fray Antonio de Guevara, impresos en Amberes, a 11 reales cada uno.[86] Igualmente, se enlistan dos copias de la famosa obra *De Iustitia & Iure*, del célebre dominico Domingo de Soto, impresas en folio, en Amberes.[87] Alonso de Losa también requirió varias biblias de diferentes formatos: 8°, folio, con "figuras", e impresas por Plantino, o en Amberes en general.[88] Finalmente, figuraba un *Calepino* de cinco lenguas, editado en Amberes, en 49 reales.[89]

[80] Leonard, "On the Mexican book trade, 1576", 21.
[81] *Ibid*., 22; posiblemente la edición deseada de Amberes fue *Virgilius collatione scriptorum graecorum illustrates* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1568).
[82] *Ibid*., 22.
[83] *Ibid*., 23; de hecho, una nueva edición amberina había aparecido recientemente: *Los siete libros de la Diana de Jorge de Monte Mayor agora nueuamente añadida* (Amberes: Petrus I Bellerus, 1575).
[84] Esta obra se había impreso en diversas ocasiones desde 1570.
[85] Puede tratarse de la *Linguae Latinae Exercitatio* (Amberes: Joannes Steelsius, 1563).
[86] Seguramente se trataba de la *Segunda Parte del Monte Calvario* (Amberes: Philippus Nutius, 1571).
[87] La edición era, sin duda alguna, la de Philippus Nutius de 1573.
[88] Leonard, "On the Mexican book trade, 1576", 26-34.
[89] Quizá se trate del diccionario en latín, griego, francés, italiano y español de fray Ambrogio: *Dictionarium... : in quo latinis dictionibus adiectae sunt Graecae, Gallicae, Italicae et Hispanicæ*

Algunos años después se tiene noticia de una de las primeras "investigaciones o diagnósticos de mercado" documentados, hecha por el arriba mencionado editor y librero sevillano Antonio Vivas,[90] para determinar el gusto y la preferencia de los lectores en Nueva España y que, a su vez, Vivas buscaba colocar ediciones flamencas. En carta enviada al librero de la Ciudad de México, Juan de Treviño, el 4 de julio de 1586, Vivas subrayaba que los cajones de libros enviados contenían un buen surtido de obras que estaban disponibles en su tienda, aunque hubiera sido mejor si Treviño le hubiera informado con anticipación de los textos específicos requeridos o deseados en Nueva España. Por otra parte, se señalaba que si Treviño no tuviera interés en la mercancía enviada, que actuara entonces como agente de Vivas, vendiéndola al mejor postor. Finalmente, se alentaba a Juan de Treviño a decir qué clase de libros podrían ser despachados en envíos subsecuentes, para ofrecer una mejor selección, y es que Vivas estaba en posesión de diversos libros flamencos que no se había atrevido a incluir, ya que no sabía si podrían venderse bien en Nueva España; por lo tanto, se mostraba entusiasmado por conocer esta información de primera mano.[91] Desafortunadamente, no conocemos la respuesta de Treviño; empero, este ejemplo refleja claramente el interés por las preferencias en el mercado de lectores novohispano, para poder ofrecerles "libros surtidos y de gran calidad".

Esta documentación indica que al menos desde el último cuarto del siglo era común entre los interesados en el mundo del libro residentes en Nueva España redactar memorias o listas de libros requeridos o deseados, que se enviaban a sus contactos en España a través de los navíos de aviso. En carta fechada en abril de 1585, enviada por Isabel de Cornejo, viuda del conocido librero de Salamanca Vicente de Portonariis al ya mencionado librero en México Juan de Treviño, la viuda argumenta que no era posible encontrar todos los textos pedidos en la memoria, "porque algunos son libros exquisitos y con el dinero en la mano no se pueden hallar".[92] En el mismo tenor escribía el librero sevillano

accesserunt insignes loquendi modi, lectiones, etymologiae (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572).

[90] Las actividades de Vivas se han documentado en Maillard Álvarez, "Circulación y Difusión de la Cultura Escrita en Sevilla...", 852-854; Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 2, 308-310.

[91] "Invío diez caxas de libros surtidos de los que yo tenía en mi tienda y creo son buenos, aunque si tuviera aviso de v md. fueran mejores", Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 258-259.

[92] "Yo quisiera que fueran todos los libros contenidos en su memoria de Vmd. más no fue posible, porque algunos son libros exquisitos y con el dinero en la mano no se pueden hallar", Fernández del Castillo, *Libros y libreros*..., 300.

Diego Mexía, también a Juan de Treviño, en carta del 6 de junio de 1585. Sin embargo, Mexía consideraba que su envío estaba bien surtido.[93]

Uno de los ejemplos más sobresalientes y excepcionales de demanda y abastecimiento de libro flamenco en Nueva España lo ofrece un documento bastante raro y, por ende, poco frecuente, localizado en el archivo del Museo Plantino-Moretus, que registra un envío de 26 títulos despachado en 1584 desde las prensas de Cristóbal Plantino, a través del mercader de Amberes Martín de Varrón, a una de las figuras más relevantes de la cultura novohispana de la época: el teólogo agustino y catedrático de la universidad, fray Alonso de la Veracruz (1507-1584).[94]

El cargamento era exquisito y especializado y se componía fundamentalmente de obras en latín, impresas en la Officina Plantiniana en años anteriores, fundamentalmente novedades, no solamente de orden teológico sino de otros géneros, tales como el libro del conocido médico y botánico flamenco Rembert Dodoens, *Stirpium historiae pemptades sex sive libri xxx* (Cristóbal Plantino, 1583) o la de su colega nacido en Arras, el famoso Carolus Clusius o Charles L'Écluse, *Rariorum aliquot stirpium, per Pannoniam, Austriam, et vicinas quasdam provincias observatarum historia* (Cristóbal Plantino, 1583). También figura el curioso tratado en contra de la astrología del médico y matemático frisio Sextus ab Hemminga, *Astrologiae ratione et experientia refutatae liber* (Cristóbal Plantino, 1583); la historia como género se hace presente con la obra del historiador y diplomático italiano Pedro Bizaro o Pietro Bizzarri, *Persicarum rerum historia in xii libros descripta* (Cristóbal Plantino, 1583). En cuanto a la jurisprudencia, se enlista la obra del abogado nacido en Zwolle, Arnold van Haersolte, *Aduersaria de actionibus omnibus iam ciuilibus quam criminalibus* (Cristóbal Plantino, 1583). Además, se identificaron textos de autores grecolatinos como Polibio, *Ex libris Polybii Megalopolitani selecta de Legationibus et alia...* (Cristóbal Plantino, 1582); obras de autores cristianos tempranos como Arnobio de Sicca, *Arnobii Disputationum adversus gentes libri septem* (Cristóbal Plantino, 1582); infaltables fueron los libros exegéticos del prolífico y ya mencionado Benito Arias Montano, *De optimo imperio, sive In Lib. Iosvæ commentarium* (Cristóbal Plantino, 1583); y también se despachó una obra devocional de

[93] "Algunas suertes de libros de los que Vmd. pedía, no envío, por no hallarlos; envío de todo lo mucho que ha salido, que es bueno, como Vmd. lo verá por las memorias que van con ésta"; el envío no sólo incluía libros, sino también textiles, como seda y terciopelo, papel y otras menudencias; por otra parte, Mexía le buscaba a Treviño una joven esclava negra; *Ibid*., 306.

[94] MPM, *Journal*, vol. 62, *Journal 1584-1585*, fol. 2r. Véase también Imhof, "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana", 65.

meditaciones sobre la muerte de Henricus Kispenningius, religioso nacido en Venlo, en el Ducado de Güeldres, *Aquae vitae de fontibus saluatoris: hoc est, doctrina euangelica de meditatione mortis* (Cristóbal Plantino, 1583).

Lo que se desprende del envío es que fray Alonso había logrado establecer contactos directos de abastecimiento bibliográfico con la imprenta plantiniana y que era capaz de gestionar remesas de novedades y obras de géneros variados que incluían autores bastante populares en el ámbito hispánico, como el mismo Arias Montano, o bastante raras y curiosas, como las de Hemminga o Kispenningius. Al despacharse el envío desde Amberes el 4 de enero de 1584, año de la muerte del ilustre fraile agustino, no es seguro si éste logró tener en sus manos estas exquisitas joyas bibliográficas de la imprenta plantiniana.

Como bien se sabe, fray Alonso de la Veracruz fue uno de los grandes estudiosos de la época; con sus acciones contribuyó a la creación y robustecimiento de acervos bibliográficos de su orden, pues estableció el primer *Studium generale* para los novicios agustinos en el convento de Tiripetío, primero de su clase en la Nueva España, y lo dotó de una de las bibliotecas académicas más tempranas de todo el continente,[95] y en 1575 fundó el colegio de San Pablo en la Ciudad de México proveyéndolo con 60 cajones de libros traídos de España para la formación de la biblioteca. De hecho, se han documentado canales de abastecimiento bibliográfico directo, tendidos entre fray Alonso y notables libreros sevillanos: en 1582, el ya mencionado y polifacético librero Andrea Pescioni recibió 400 reales de parte del virrey de Nueva España (probablemente el conde de la Coruña, en el cargo de 1580 a 1583), cantidad pagada en nombre de "fray Alonso Beracruz [*sic*] de la horden del señor san Agustín";[96] obviamente, Pescioni podía proveer una selección bastante variada de ediciones, ya sea ibéricas o extranjeras.

Toda la documentación referida remite al grado de especialización alcanzado por el mercado del libro en Nueva España durante el último cuarto del siglo XVI, y a los intereses de los lectores en productos específicos, así como cierta familiaridad con ediciones europeas que se encontraban en circulación. Finalmente, la reputación de centros tipográficos como el de Amberes del siglo XVI y particularmente de la imprenta plantiniana durante esa época, ya era un hecho en el imaginario colectivo de los consumidores de libros del mundo hispánico.

[95] Ignacio Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas* (México: SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1986), 38.
[96] Maillard Álvarez, "Circulación y difusión...", 796.

Identificación de libros flamencos embarcados hacia Indias

Al observar los títulos enlistados en los registros conservados en fuentes en el Archivo General de Indias (AGI) de Sevilla, y en concordancia con otros especialistas en el comercio libresco de la Carrera de Indias, como Pedro Rueda, la mayoría de las ediciones vernáculas transportadas en las flotas fueron ediciones populares, de entretenimiento, devoción, que podían ser —al menos en teoría— fácilmente colocadas en mercados de lectores. Estas ediciones no costosas normalmente se imprimían en las prensas ibéricas, acompañadas en menor medida por ediciones también vernáculas impresas en ciudades como Amberes, París, Venecia, Lyon o Milán. Lo contrario ocurría con las ediciones latinas, sobre todo para el siglo XVI, las cuales en su mayoría provenían del extranjero. De hecho, Sandy Wilkinson apunta que uno de los rasgos distintivos y definitorios de las prensas ibéricas era precisamente el bajo porcentaje de libros impresos en latín, comparado con la producción en lenguas vernáculas (español, portugués o catalán).[97]

Por lo tanto, los libros no ibéricos, como aquellos provenientes de Amberes, fueron en su mayoría ediciones impresas en latín, con alguna presencia de ediciones vernáculas. Sin embargo, las primeras estaban dirigidas a un público selecto, y cargadas en menores cantidades en los barcos de las flotas, y normalmente eran libros teológicos, litúrgicos, jurídicos o geográficos, adquiridos por clérigos, juristas, médicos, arquitectos, bachilleres y otros profesionales, así como por los comerciantes. Como resultado, estas ediciones eran muy codiciadas entre aquellos profesionistas interesados en la formación de bibliotecas o, al menos, de acervos personales.[98] Las publicaciones en latín contribuían a la diseminación del conocimiento europeo en diferentes disciplinas entre los círculos intelectuales con acceso a esta lengua, verdadera *lingua franca* de carácter universal entre las élites letradas.[99]

El estudio de la imprenta flamenca y sus productos orientados a la exportación internacional me ha permitido identificar títulos impresos en Flandes mencionados regularmente en listados de libros de los siglos XVI y XVII. Y es que,

[97] Wilkinson, *Iberian books*..., XVII.

[98] Rueda Ramírez, "El comercio de libros en la Carrera de Indias (1601-1650)...", 45-70; "El librero sevillano Antonio de Toro en el negocio del libro con América durante el siglo XVII...", 64.

[99] Las investigaciones de Cristina Gómez han demostrado que hacia las postrimerías del virreinato, ya en las últimas décadas del siglo XVIII, entre los lectores novohispanos predominaban los laicos, quedando atrás el dominio eclesiástico con respecto al acceso al libro; véase Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 12-13.

en las múltiples listas de envíos bibliográficos embarcados desde Sevilla a Veracruz, indefectiblemente, y casi de forma asegurada, aparecen obras de prensas flamencas, las cuales, sin representar una cuantiosa mayoría numérica, tenían una presencia constante en los envíos bibliográficos de esos siglos.

En ocasiones, dichas referencias resultan relativamente sencillas de identificar. Ahora bien, la correcta identificación de títulos enlistados genéricamente en documentos de diversa índole confronta a los investigadores con varios problemas y dificultades, como lo críptico o lo escueto de las menciones, la forma excesivamente abreviada del título, la inexactitud del mismo, especialmente cuando quien redactaba cometía errores u omisiones, o la falta de información bibliográfica precisa, como el año, impresor, lugar de impresión e incluso de los autores, cuyos nombres son omitidos con harta frecuencia; por lo tanto, a veces resulta más sencillo identificar ediciones vernáculas que las impresas en latín.[100]

Empero, el gran problema es que, cuando la obra de un mismo autor se imprimió en un corto tiempo en diferentes ciudades, hace casi imposible la correcta identificación de la edición específica de la que se trata; por ejemplo, en mayo de 1669, un cierto Antonio Gómez pidió permiso a la Inquisición sevillana para enviar ocho cajones de libros a las Indias. Entre los múltiples títulos enlistados en su memoria figuraba un ejemplar del *Governador Christiano*. Sin duda se trata de la obra del padre agustino Juan Márquez, sin embargo, ésta había sido recientemente impresa al menos cuatro veces: una en Amberes (Jacobus van Meurs, 1664), dos en Bruselas (François Foppens, 1664 y 1665) y una más en Madrid (Antonio Ribero, 1665). En consecuencia, no es posible saber, a ciencia cierta, de cuál de estas cuatro ediciones se estaba hablando en dicha memoria de 1669.[101]

Contrariamente, existen ediciones que se identifican de forma inmediata: en los arriba mencionados cajones de libros despachados a Baltasar de Cabrejas, vecino de la Ciudad de México, por Diego Mexía, en junio de 1586, se enlistan de forma abreviada todos los títulos, y entre aquellos que se reconocen de inmediato como flamencos figuraba: "Vn Jancenio en dos tomos, folio, bezerro".[102] Es decir, se trata de alguna obra de Cornelius Jansen, obispo de Gante.[103]

[100] Al respecto, Cristina Gómez señalaba que: "debido a estos errores u omisiones, el historiador está obligado a consultar los catálogos para reconstruir de forma completa tanto el título como el nombre de su autor", *ibid*., 22-23.
[101] AGI, *Contratación*, Licencias [de la Inquisición...], f. 16r.
[102] Álvarez Márquez, *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*..., vol. 2, parte 2, 90.
[103] Probablemente: *Paraphrases in omnes Psalmos Dauidicos* (Lovaina: Petrus I Zangrius, 1574).

Por lo que respecta a la totalidad del siglo XVII, ya se ha visto que fue una centuria de crecimiento y expansión para las prensas flamencas, objeto de una fama tipográfica bastante bien merecida, de manera que sus productos bibliográficos —principalmente aquellos impresos en latín y ocasionalmente en lenguas vernáculas— se siguieron embarcando continuamente en los cargamentos de libros llevados por pasajeros a Nueva España o despachados por libreros y que, como ya se dijo, sin ser mayoría, no dejaban de estar presentes en los envíos, como lo prueban las múltiples listas.

En una memoria del 23 de noviembre de 1660, presentada ante la Inquisición mexicana por el padre Juan Francisco Vello de la Compañía de Jesús, procurador de la Provincia de Filipinas, se enlistaban concienzudamente los 103 títulos que había traído consigo desde España, de los cuales al menos cinco ejemplares provenían de las prensas de Amberes y Bruselas, todos ellos publicados en el siglo XVII —entre 1612 y el cercano año de 1658—. A saber: la célebre y hermosa edición conmemorativa del primer siglo de vida de la Compañía: *Imago Primi Saeculi Societatis Iesu* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1640), así como otros tratados teológicos impresos en latín por otros jesuitas como Jacob Bidermann, Hermann Busenbaum; una edición vernácula, devocional, bastante popular como la *Imitación de Cristo*, de Tomás de Kempis impresa por la Officina Plantiniana, y un ejemplar del conocido *Theatrum Orbis Terrarum* de Abraham Ortelius.[104] El padre Vello presentó esta memoria porque los libros que traía tenían como destino final las Filipinas. Por ello, debían ser revisados por las autoridades inquisitoriales locales, y es que el tribunal novohispano contaba con sus propias facultades para hacer inspecciones del material bibliográfico llegado a Veracruz, con el objetivo de controlarlo y, en su caso, censurarlo.[105]

Otro ejemplo similar lo brinda una memoria presentada en 1661 por el padre franciscano Juan Martín del Castillo, quien enlistaba 177 títulos traídos desde España.[106] De ellos, 20 habían sido impresos en Flandes: 19 en Amberes y

[104] Jacob Bidermann, *Ignativs sive de vita et gloria S. Ignatii Loiolæ Soc. Iesv* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1635); Hermann Busenbaum, *Medula theologiae moralis* (Bruselas: Jan II Mommaert, 1658); Tomás de Kempis, *Imitación de Cristo* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1656); Abraham Ortelius, *Theatrum Orbis Terrarum* (Amberes: Viuda y herederos de Jan I Moretus, 1612). La memoria fue documentada en Edmundo O'Gorman, comp., "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", *Boletín del Archivo General de la Nación* 10, núm. 4 (1939), documento XII, ítems 26, 32, 37, 44, 47.

[105] Las licencias o pases solicitados a la Inquisición mexicana se encuentran dispersos en los ramos *Inquisición* e *Indiferente virreinal* del AGN: Gómez Álvarez, *Navegar con libros*..., 27-28.

[106] La memoria fue también publicada en O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XIII.

uno en Bruselas. Contenían diversas obras de teólogos franciscanos del siglo XVII, muchos eran originarios —o estuvieron activos— en los Países Bajos meridionales o en la actual Alemania, y algunos aún estaban vivos: Buenaventura Dernoye († 1653), el flamenco Petrus Marchant († 1661), el teólogo de Lovaina Theodorus Smising († 1626);[107] también de teólogos de la Compañía de Jesús, el arriba mencionado Hermann Busenbaum († 1668), el flamenco Franciscus Costerus († 1619), Martinus Philippus de Convelt († 1658), Heinrich Marcellius († 1664), el italiano Tommaso Tamburini († 1675);[108] entre los teólogos agustinos figuraban el italiano Agostino Paoletti († 1671), Johannes Baptista vanden Cruijce;[109] así como un teólogo del clero secular: Alessandro Calamato († 1648);[110] biblias y libros de Nuevo Rezado;[111] literatura emblemática producida por autores como Antonius à Burgundia (†1657);[112] de los humanistas, hebraístas y filólogos italianos del XVI, Angelo Canini o Angelus Caninius († 1557) y el dominico —discípulo de Savonarola— Sanctes Pagnino o Pagnini († 1536);[113] y de autores clásicos como Cicerón.[114] Al menos 12 de las obras de estos autores eran recientes, publicadas durante la década de 1650. Las demás pertenecían a la primera mitad del siglo y sólo una, la de Pagnino, había sido impresa por Plantino en 1578. Por lo

[107] Buenaventura Dernoye, *Medulla S. Evangelii per Christvm dictata S. Francisco* (Amberes: Petrus III Bellerus, 1657); Petrus Marchant, *Fundamenta duodecim Ordinis fratrum minorum S. Francisci* (Bruselas: François Vivien, 1657) y *Speculurn totius hominis christiani* (Amberes: Petrus III Bellerus, 1650); Theodorus Smising, *Disputationum theologicarum. Tomus secundus: de Deo Trino* (Amberes: Willem Leestens, 1626).

[108] Hermann Busenbaum, *Medula theologiae moralis* (Bruselas: Jan II Mommaert, 1658); Franciscus Costerus, *De universa historia dominicae passionis meditationes quinquaginta* (Amberes: Jan I Moretus, 1600); Martinus Philippus de Convelt, *Theatrum excellentiarvm ss. Deiparæ* (Amberes: Viuda y herederos de Jan Cnobbaert, 1655); Heinrich Marcellius, *De augustissimo corporis sanguinis dominici sacramento sex libris* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1656); Tommaso Tamburini, *De sacrificio missæ expedite celebrando libri tres* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1656).

[109] Agostino Paoletti, *Discvrsvs prædicabiles in omnes dominicas et festa ab adventu usque ad quadragesimam* (Amberes: Cornelis Woons, 1659); Johannes Baptista vanden Cruijce, *Genealogia Iesv Christi per mundi ætates versu deducta* (Amberes: Hendrik I Aertssens, 1654).

[110] Alessandro Calamato, *Auctarium, seu, Stella concionatorum* (Amberes: Hendrik I Aertssens & Cornelis Woons, 1657).

[111] *Biblia Sacra*, 6 vols. (Amberes: Johannes van Meurs, 1635); *Biblia Sacra* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1645); *Sacrorum bibliorum vulgatae editionis Concordantiae* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1642); *Sacros concilium tridentinum* (Amberes: Johannes Meurs, 1644).

[112] Antonius à Burgundia, *Lingvæ vitia & remedia* (Amberes: Viuda de Jan Cnobbaert, 1652).

[113] Angelo Canini, *De locis S. scripturae hebraicis* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes I Bellerus, 1600); Sanctes Pagnini, *Hoc est Epitome Thesauri linguae sanctae* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1578).

[114] Marco Tulio Cicerón, *De officis liber primvs* (Amberes: Jacobus Meurs, 1645).

tanto, este cargamento de fray Juan Martín del Castillo traía ediciones relativamente nuevas de teólogos europeos, todas impresas en latín, que ponían al día a los teólogos novohispanos de las corrientes y debates en boga.

En otras ocasiones es fácil identificar obras en español impresas en Flandes de otros géneros, como la literatura. Por ejemplo, en la memoria presentada por Juan Merino, el 18 de mayo de 1669, se enlistaban 26 títulos tanto en español como en latín; entre los primeros figuraban las *Obras del príncipe de Esquilache*, que sin duda era la reciente edición publicada por Baltasar III Moretus (Amberes, 1663), de las obras de Francisco de Borja.[115]

En esta época, los libreros sevillanos seguían cargando libros y abasteciendo al mercado novohispano de la segunda mitad del seiscientos con las novedades europeas que, por supuesto, incluían las flamencas, como lo demuestran distintas memorias del impresor y mercader de libros sevillano del último cuarto del siglo XVII, Tomás López de Haro. En una de ellas, del 20 de junio de 1671, se enlistaban 58 ediciones tanto en español como en latín, que comprendían cuatro ejemplares de una obra de Tomás de Kempis "impresa en Flandes", que bien podía hacer alusión tanto a una edición en español: *Oraciones y meditaciones de la vida de Iesu Christo* (Bruselas: François I Foppens, 1661) o *De Imitatione Christi libros quator* (Bruselas: François I Foppens, 1660). También se mencionaban cuatro ejemplares de la *Doctrinas de Santo Tomás* impresa en Flandes, que seguramente corresponde con la *Explicación de la doctrina Christiana* de fray Juan de Santo Tomás (probablemente la edición plantiniana de 1651).[116]

En otra memoria bastante posterior, presentada por el mismo impresor y librero sevillano, fechada el 12 de mayo de 1687, seguían incluyéndose novedades flamencas como las *Obras de Santa Teresa*, que con toda probabilidad corresponden con la última edición de Bruselas (François I Foppens, 1684);[117] una de las entradas de títulos refiere lacónicamente a un "Zuleta", probablemente se trate de la edición de Amberes del jesuita Ignacio de Zuleta, *Iacobvs, sev Commentaria litteralia et moralia in Epistolam catholicam S. Iacobi apostoli* (Hieronymus III & Johannes Baptista I Verdussen, 1672), que había sido el último trabajo publicado de este autor.[118]

---

[115] AGI, *Contratación*, 674, fol. 20r.
[116] *Ibid*., fol. 25r.
[117] Como era de esperarse, esta edición de Foppens de las obras de santa Teresa se ha hallado en otras memorias de la época, como en la licencia expedida a Manuel de Aguinaga, vecino de Sevilla, el 25 de junio de 1689 para embarcar un cajón de libros a las Indias; o en la memoria de don Julián González de Matos, vecino de Sevilla, quien solicitó enviar libros a Nueva España en junio de 1689; véase AGI, *Contratación*, 674, fol. 58r., 61r.
[118] AGI, *Contratación,* 674, fol. 48v-49v.

Distintas memorias muestran la presencia de materiales producidos por corrientes de pensamiento propias de los Países Bajos católicos: en la licencia dada a Joseph del Pozo, el 12 de mayo de 1687 para embarcar 20 cajones de libros a Nueva España,[119] se mencionaban 47 copias de las *Acta Sanctorum* de los Bolandistas, quienes desde Amberes habían establecido una verdadera escuela hagiográfica de impacto internacional.[120] También iban 12 ejemplares de trabajos del reputado y célebre teólogo, exégeta y jesuita flamenco Cornelio a Lapide, cuyos trabajos se habían impreso extensivamente en ciudades como Amberes.[121]

La incorporación del libro flamenco a los acervos novohispanos

Felizmente, se puede afirmar con seguridad que la gran mayoría de los libros impresos en las prensas flamencas hallados en acervos mexicanos contemporáneos con fondos históricos llegaron a nuestro país durante la época virreinal, pues la mayoría conservan marcas de fuego o ex libris. Las primeras denotan una proveniencia de bibliotecas corporativas. Por otra parte, los libros también tienen ex libris tanto manuscritos como estampados de sus dueños; algunas veces se encuentran nombres de lumbreras novohispanas: fray Alonso de la Veracruz, Carlos de Sigüenza y Góngora, Juan José de Eguiara y Eguren, pero en general la mayoría de las veces los ex libris remiten a propietarios poco o nada conocidos que dejaron en sus libros marcas o anotaciones que permiten reconstruir de alguna manera la vida del libro.

Ahora bien, si el libro flamenco comienzó a llegar de forma constante entre 1560 y 1570, eso no quiere decir que sepamos, en la gran mayoría de los casos, el año exacto de la llegada del ejemplar a territorio novohispano. Es cierto que las novedades editoriales europeas podían arribar en intervalos relativamente cortos de tiempo a la América hispánica, o que las novedades ya se pedían *ex profeso* en Nueva España con poco tiempo de diferencia, como lo hemos señalado, pero podían llegar muchos años, incluso décadas, después de su publicación; entretanto, quizá también circularon de mano en mano, pues era común adquirir libros en mercados de segunda mano, como en las ventas de bienes de difuntos o almonedas públicas, como se verá más adelante.

[119] *Ibid*., fol. 47r-47v.

[120] Durante la década de 1680, Michiel Cnobbaert (activo en Amberes de 1662 a 1689) había impreso el *Acta Sanctorum maii* en 1680 y 1685, que seguramente iba entre los 47 ejemplares mencionados.

[121] Durante 1680 y 1687 impresores amberinos como Jacobus van Meurs, su viuda y Hieronymus III Verdussen seguían imprimiendo los trabajos de este prolífico exégeta flamenco.

Los inventarios de bibliotecas dan alguna idea de la llegada e incorporación de materiales bibliográficos flamencos, que pudo ser relativamente rápida tomando en cuenta las comunicaciones de la época. Por ejemplo, durante el último cuarto del siglo XVI, los esfuerzos de Bernardino de Sahagún enriquecieron la biblioteca del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, pues en un segundo inventario hecho en 1574 se cuentan 40 volúmenes más que en 1572, fecha del primer inventario. Entre las nuevas adquisiciones llevadas a cabo bajo la dirección de Sahagún, se encontraba la obra de san Cipriano, obispo de Cartago,[122] representante de la patrística: *Opera D. Caecilii Cypriani Carthaginiensis Episcopi* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568),[123] libro que se encuentra actualmente en la Colección Sutro de la *California State Library* en San Francisco, y que cuenta con la marca del colegio.[124] Por lo tanto, hay un lustro de diferencia entre su salida de las prensas de los herederos de Steelsius y su registro en la primera biblioteca académica del ámbito novohispano.[125]

Al contrario, un libro impreso en el siglo XVI podía circular en circuitos de venta 100 o 200 años después de su aparición, como el trabajo histórico de Esteban Garibay y Zamalloa (Amberes: Cristóbal Plantino, 1571), que se encontraba a la venta en el local de Paula de Benavides, como registra el inventario que ésta entregó a la Inquisición en 1660.[126] Más adelante, durante la segunda mitad del siglo XVIII seguía circulando, y a la venta, el libro flamenco de los siglos XVI y XVII. En el inventario de la librería de Luis Mariano de Ibarra, levantado en su negocio de la calle de Santa Teresa en 1750, el especialista o

[122] Florencio Vicente Castro y José Luis Rodríguez Molinero, *Bernardino de Sahagún: primer antropólogo en Nueva España* (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1986), 138-139.
[123] De esta misma edición Jesús Yhmoff consignó tres ejemplares en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (en adelante FR-BNM). El primer ejemplar tenía el ex libris jesuita y el tercero dos marcas de fuego: la del colegio de San Pablo de los agustinos y la del colegio de San Fernando de México; véase Yhmoff Cabrera, *Catálogo de los impresos...*, C89.
[124] La colección la adquirió el rico empresario californiano Adolph Sutro entre 1885 y 1887, en la librería de la familia Abadiano de la Ciudad de México; entre los ricos materiales que tenía, destacan ejemplares que habían pertenecido al colegio de la Santa Cruz; véase Michael Mathes, "La colección mexicana de la Biblioteca Sutro de San Francisco, California", *Revista Quinto Centenario* 2 (1981): 213-218.
[125] Michael Mathes, *Santa Cruz de Tlatelolco: la primera biblioteca académica de las Américas* (México: SRE, 1982).
[126] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 377; véase también Enrique González González y Víctor Gutiérrez Rodríguez, "Libros en venta en el México de Sor Juana y de Sigüenza 1655-1660", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 103-134.

perito en materia que intervino en su factura, el librero José Flores, dijo, refiriéndose a los 86 ejemplares provenientes de Amberes del Concilio Tridentino —seguramente impresos en la Officina Plantiniana—, que "eran de los más buscados" y que al menos 24 estaban estampados o ilustrados.[127] A pesar de no contar con el año de edición, la fuente destaca lo bien recibidas que eran estas impresiones amberinas por el público de la Ciudad de México de mediados del setecientos.

A su vez, en el inventario de la librería de Cristóbal de Zúñiga y Ontiveros hecho por disposición inquisitorial en 1758, figuran ediciones de impresores de la época de auge de Amberes como centro mundial de comercio, como Joannes Steelsius o Cristóbal Plantino; por ejemplo, los interesados en trabajos exegéticos podían adquirir los comentarios sobre el evangelio según san Mateo de san Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla (*ca.* 344-407), *Commentariorum in Euang. Matthæi opus* (Amberes: J. Steelsius 1548), una edición realmente antigua, pues tenía 210 años de haber salido a la luz. Por otra parte, en el negocio de Cristóbal de Zúñiga también era posible adquirir una edición plantiniana de los célebres e influyentes emblemas de Andrea Alciato († 1550) *Omnia Andreae Alciati V.C. Emblemata* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574).[128] Tales ediciones y sus contenidos se volvían prácticamente atemporales, pues desafiaban el paso del tiempo, podían incorporarse a bibliotecas privadas, y quizá reincorporarse de nuevo al mercado con la muerte de sus propietarios; esta circulación y presencia de larga duración, patente a mediados del siglo XVIII novohispano de los materiales bibliográficos de Flandes, habla no sólo de la durabilidad y persistencia del conocimiento durante el Antiguo Régimen, sino de la alta estima en que se tenían estos materiales, que se volvían prácticamente objetos de colección. Para continuar con estas consideraciones, el capítulo siguiente ubicará los títulos, géneros y bibliotecas a las que pertenecieron muchos de los materiales flamencos rastreados en acervos originalmente novohispanos.

[127] Véase el trabajo de Moreno Gamboa, *La librería de Luis Mariano de Ibarra...*, 100-101, 123.
[128] Agradezco al doctor Manuel Suárez Rivera por haberme dado acceso a los apéndices de su tesis de maestría: Suárez Rivera, "En el arco frontero...".

CAPÍTULO VI

Consumo y circulación del libro flamenco en Nueva España

BIBLIA SACRA.

QVID IN HAC
EDITIONE
A THEOLOGIS
LOVANIENSIBVS
PRÆSTITVM SIT,
EORVM
PRÆFATIO
INDICAT

ANTVERPIÆ,
Ex officina Christophori Plantini.
M. D. LXXXIII.

BORE ET CONSTAN

Al igual que en otras regiones del mundo durante la Edad Moderna, los centros urbanos se convirtieron en lugares ideales para la venta, producción, acumulación, consumo y circulación del libro, fundamentalmente por la concentración de poder, capitales, personas y conocimiento, que permitían el intercambio de una gran variedad de saberes y mercancías.[1] La América hispánica septentrional no fue la excepción, pues el crecimiento urbano de México y Puebla, y el establecimiento de centros de estudio como colegios, seminarios diocesanos, conventos, la propia universidad, o instancias de gobierno civiles de carácter senatorial, como las audiencias, contribuyeron a la creación de una infraestructura cultural novohispana modelada en la de la Europa ibérica, la cual contaba con espacios de discusión y producción académica donde no solamente se uniformaban y homologaban el conocimiento, los procedimientos y las prácticas académicas o judiciales, usadas dentro del vasto espacio de la monarquía hispánica,[2] sino que, a su vez, se estimulaba la demanda de materiales impresos.

Por lo tanto, las ciudades, en tanto nodos culturales, eran (y aún lo son) polos de atracción de diversos grupos sociales, cuya importancia y reconocimiento dentro de la fábrica social, así como la naturaleza de sus profesiones, demandaba libros y un amplio dominio de la cultura escrita de la época; en consecuencia, las ciudades congregaban a un público generador y consumidor de libros que incluía, por supuesto, miembros de las corporaciones del clero regular y secular, letrados, profesionistas, bachilleres y mercaderes. Como resultado, bibliotecas de diversos tamaños (modestas o bien surtidas) tanto privadas e institucionales pudieron formarse en México, Puebla y sus respectivos alrededores, así como en otros centros distribuidos en distintos puntos geográficos del virreinato: Guadalajara, la otrora Valladolid —Morelia—, Oaxaca, o las ciuda-

[1] Véanse las consideraciones de Waterschoot sobre el puerto de Amberes: Waterschoot, "Antwerp: books, publishing and cultural production before 1585...", 233-248.

[2] Manuel Rivero Rodríguez, *La edad de oro de los virreyes. El virreinato en la monarquía hispánica durante los siglos XVI y XVII* (Madrid: Akal universitaria, 2011), 203-219.

des y reales de minas del Camino Real de Tierra Adentro, como Guanajuato, Zacatecas o Durango.

La infraestructura disponible para la compra-venta de libros en una ciudad como México, sede del poder virreinal, fue especializándose conforme transcurría el tiempo; además, las fuentes —particularmente las inquisitoriales— arrojan más información a partir de mediados del siglo XVII,[3] periodo en el que ya existían varios puntos fijos de venta de los libreros-impresores, como las tiendas de Agustín de Santiesteban, su socio Rodríguez Lupercio, o de las familias Rivera-Calderón y Guillena Carrascoso.[4]

El comercio informal de impresos también tenía cierta presencia en las calles de la ciudad, ya que era posible adquirir libros con los "regatones" o vendedores ambulantes. En 1692, María de Benavides —hija de Paula de Benavides y de Bernardo de Calderón— y su esposo Juan de Rivera, expresaron su preocupación ante la Inquisición, pues acusaban que regatones iletrados habían vendido, desde hacía pocos años, libros sin ningún tipo de control inquisitorial, favoreciendo la distribución de obras prohibidas en las calles, a bajo costo, entre individuos de estratos sociales menos favorecidos —esclavos—, lo que fomentaba el posible hurto de los acervos de los conventos de la ciudad y de bibliotecas privadas de ministros.[5]

Empero, el siglo XVIII es el que ha recibido la mayor atención de los estudiosos, por ello es bien sabido que los lectores de esa centuria, tanto locales como foráneos, podían encontrar una interesante oferta editorial en los distintos puntos de venta fijos y establecidos de la ciudad, que abarcaban desde negocios bastante bien puestos como las imprentas-librerías en calles aledañas del poniente y sur de la catedral y de la Plaza Mayor, así como tiendas dentro del populoso mercado del Parián, hasta puestos que hoy llamaríamos "comercio informal".[6]

---

[3] Aún falta un estudio a profundidad para ubicar los puntos de venta en la Ciudad de México durante el siglo XVI.

[4] Para el siglo XVII, véase el trabajo de Emma Rivas Mata, "Impresores y mercaderes de libros en la Ciudad de México en el siglo XVII", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 70-102.

[5] O'Gorman, comp., "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", *Boletín del Archivo General de la Nación* 10, núm. 4 (1939), documento XXI.

[6] Aunque resta mucho trabajo de archivo por hacer, para conocer el panorama completo de los puntos de venta y negocios dedicados a la venta de libros en la Ciudad de México durante el siglo XVIII, ya resulta fundamental la consulta de los trabajos de jóvenes autores como Olivia Moreno, Manuel Suárez y Ana Cecilia Montiel, al respecto: Olivia Moreno Gamboa, "Hacia una tipología de libreros en la Ciudad de México (1700-1778)", *Estudios de Historia Novohispana* 40 (enero-junio de 2009): 121-146; *La librería de Luis Mariano de Ibarra, ciudad de México 1730-1750* (México: Ediciones de Educación y Cultura, 2009); Manuel Suárez Rive-

Por su parte, Puebla de los Ángeles también contó con su propia infraestructura de producción y distribución de libros en el ámbito regional. En un inicio, la ciudad era dependiente de las redes tendidas por los libreros de la Ciudad de México, pero conforme aumentó la demanda, éstos colocaron agentes fijos en Puebla a finales del siglo XVI, para actuar como intermediarios y facilitar el abasto de los libros llegados en las flotas a Veracruz.[7] Ahora bien, el establecimiento de la librería de Diego López en el corazón de Puebla, a principios del siglo XVII, marcó sin duda un hito en la vida cultural de la ciudad.[8] Desde entonces, los libreros locales tendieron sus propias redes con sus colegas en España, satisfaciendo de primera mano las necesidades del mercado local.[9] En consecuencia, Puebla, además de un emporio comercial, se volvió un centro de distribución de materiales impresos regionalmente; su zona de influencia alcanzaba al vecino Obispado de Oaxaca e incluso a la Audiencia de Guatemala y, como ya se señaló, la imprenta fue establecida a partir de la década de 1640.[10]

Indiscutiblemente, fueron México y Puebla los centros dominantes de producción y distribución del libro en Nueva España. No sería sino hasta épocas más tardías, en el último cuarto del siglo XVIII, cuando una ciudad como Guadalajara, sede de la Audiencia novogalaica, contaría con sus propias librerías locales y acogería el arte de la imprenta en 1793. Ahora bien, para los residentes de otras localidades era forzoso acudir a intermediarios o directamente a libreros de México o Puebla para hacerse de novedades o de ediciones especializadas.[11]

Por ejemplo, en 1680 en una ciudad de la importancia regional de Valladolid, sede del extenso Obispado de Michoacán, uno de los miembros del

---

ra, "El negocio del libro en Nueva España: los Zúñiga Ontiveros y su emporio tipográfico (1756-1825)" (tesis de doctorado, UNAM, FFyL, Programa de doctorado en Historia, 2013); Ana Cecilia Montiel Ontiveros, "La librería de José Fernández de Jáuregui (1778-1800) Ciudad de México", en *Memorias del Congreso Internacional de las Edades del Libro,* coord. de Marina Garone, Isabel Galina, Laurette Godinas (México: UNAM, IIB, 2012), 617-645.

[7] Rueda Ramírez, "Libreros y librerías poblanas. La oferta cultural en el mundo moderno", 391.

[8] *Ibid*., 391-392.

[9] Por ejemplo, el trasiego establecido entre el famoso librero radicado en Sevilla, Antonio de Toro y el ya mencionado librero poblano Diego López ha sido documentado entre 1604 y 1621, totalizando seis envíos. Rueda Ramírez, "El librero sevillano Antonio de Toro en el negocio del libro con América…", 49.

[10] Garone Gravier, *Historia de la imprenta y la tipografía colonial de la Puebla de los Ángeles (1642-1821)*.

[11] Myrna Cortés, "Libros en la Nueva Galicia: el intestado de don Tomás Aguilera", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 272.

cabildo catedral, Francisco Castellanos, poblano de nacimiento, tenía deudas con varios mercaderes locales, quienes en calidad de intermediarios le habían surtido libros desde la Ciudad de México; además, Castellanos había contraído deudas directamente con libreros de México, como Francisco Rodríguez Lupercio.[12] Otro caso similar lo ofrece el ilustre jesuita Francisco Xavier Clavijero, quien fue enviado a enseñar el curso de filosofía en el Colegio de San Francisco Javier de Valladolid entre 1763 y 1766, lo cual resultaría en una breve pero provechosa estancia académica. Gracias a la biografía de Maneiro se sabe que, en caso de necesitar algún texto, Clavijero los mandaba pedir con su amigo poblano, el sacerdote Vicente Torrija, quien le remitía importantes remesas de libros a Michoacán.[13]

Otra forma para hacerse de materiales impresos en circuitos de reventa, tanto en las ciudades como en localidades de menos importancia, fueron las llamadas almonedas públicas de bienes de difuntos instituidas por la Corona, las cuales eran subastas que se hacían para rematar los haberes de algún súbdito español o extranjero fallecido en Nueva España, con el fin de recaudar fondos para pagar deudas y enviarlos a sus herederos en la península ibérica. Estas subastas de bienes tuvieron lugar en plazas públicas por todos los rincones de la dilatada geografía virreinal, e incluso a bordo de los barcos,[14] y en ellas era posible adquirir muebles, ropajes, pinturas, armas y material impreso, entre otras muchas menudencias.

Esta circulación de objetos fomentaba su reutilización material y, en el caso de los libros, se favorecía el reciclaje de las bibliotecas de difuntos.[15] Por ejemplo, el 20 de julio de 1624 se efectuó la almoneda de los bienes del difunto bachiller Miguel Ruiz Quintero, vecino del pueblo de Olinalá —en la región montañosa del actual estado de Guerrero—, el evento comenzó "delante de las casas reales […] por voz de Diego, negro esclavo que hizo oficio de pregonero". A continuación se enlistan algunos ejemplos de lo que se remató en aquella ocasión en la plaza de Olinalá:

[12] Óscar Mazín Gómez, *El cabildo catedral de Valladolid de Michoacán* (Zamora: Colmich, 1996), 213.

[13] Juan Luis Maneiro, *Vida de algunos Mexicanos ilustres* (México: UNAM, 1988), 452; véase también Gerardo Sánchez Díaz, "Michoacán en la obra de Clavijero", *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, núm. 9 (enero-diciembre de 1988): 40.

[14] Delphine Tempère, de la Universidad Jean Moulin Lyon 3, ha estudiado recientemente las almonedas de bienes de difuntos en los barcos de la Carrera de Indias y la Nao de China: "Prácticas de escritura y lectura a bordo de los galeones de la Carrera de Indias y de la Nao de la China, siglo XVII" (conferencia, UNAM, IIB, 13 de junio de 2016).

[15] González González y Gutiérrez Rodríguez, "Libros en venta...", 106.

- Se remató en el alférez Pedro Bautista Ruiz, 5 libros viejos de romance [es decir en lengua vernácula, seguramente en español] en 10 reales.
- Se remataron en el susodicho, ocho estampas de papel de diferentes santos en un peso.
- Se remató en Antonio Vázquez, tres estampas de papel en dos reales.
- Se remataron en el bachiller Luis Sánchez de Soria beneficiado de Ahuacuotzingo, otras 4 estampas de papel en 4 reales.[16]

Esta muestra ilustra vívidamente cómo en lugares de difícil acceso los habitantes podían hacerse (utilizando estos circuitos de reventa) de diversos bienes, incluyendo libros y estampas que podían satisfacer necesidades de entretenimiento, profesionales o devocionales.

Naturalmente, estos circuitos también daban acceso al libro extranjero de distintos géneros y procedencias, como los impresos flamencos: En noviembre de 1655 falleció en Mérida, Yucatán, Rodrigo de Cervellón de Santa Cruz, clérigo originario de las Islas Canarias, recientemente nombrado canónigo del cabildo catedral yucateco. Tras su muerte se llevó a cabo el anuncio de la almoneda pública de sus bienes, que se celebró en la plaza principal de la ciudad; entre ellos figuraban 15 libros que se remataron junto con imágenes religiosas. Prácticamente todos sus ejemplares habían sido impresos en Madrid, excepto cuatro, que venían de las prensas de Amberes: un *Breviario romano* (1648), *Dos diurnos* (1650) y un *Officium Hebdomadæ Sanctæ* (1652); todos eran, sin lugar a dudas, producción litúrgica de la Officina Plantiniana bajo la égida de Baltasar II Moretus.[17]

En suma, el mercado de libros generado en México y Puebla y sus amplias redes de distribución podían satisfacer la demanda de materiales impresos de los lectores más exigentes y, en menor medida, eventos como las almonedas públicas ponían en circulación materiales en circuitos de segunda mano, en localidades de distintos tamaños esparcidas por la geografía virreinal. Finalmente, se sabe que vendedores ambulantes o buhoneros ofrecían menudencias editoriales, librillos populares de devoción o estampas en pequeños pueblos y aldeas durante festividades religiosas.[18] Este comercio informal completaba, sin lugar a dudas, la oferta más especializada y selecta de los libreros bien establecidos en las ciudades principales.

[16] AGI, *Contratación, Autos sobre bienes de difuntos*, 523, núm. 4, f. 7r.
[17] AGI, *Contratación, Autos sobre bienes de difuntos*, vol. 446, núm. 2, exp. 2.
[18] Rueda Ramírez, "Libreros y librerías poblanas. La oferta cultural en el mundo moderno", 378.

La importancia de las bibliotecas de corporaciones religiosas

Una vez mostrada a grandes rasgos la infraestructura novohispana que ofertaba materiales bibliográficos y sus principales modalidades de distribución, creo conveniente hablar de las abundantes y bien surtidas bibliotecas de las corporaciones del clero, tanto regular como secular, pues fueron las que en su conjunto arrojaron un mayor número de ediciones flamencas especializadas rastreadas, no pocas veces exquisitas y selectas, que en muchos casos se conservan hasta nuestros días.

No debemos olvidar que en la época moderna y en el ámbito hispánico el clero figuraba como uno de los principales mecenas para la creación artística, arquitectónica e intelectual, por eso fue un agente impulsor para la impresión de grandes cantidades de obras escritas por incontables miembros de sus corporaciones extendidas tanto en Europa como en América y Asia, que escribieron libros de carácter teológico, religioso y de otros géneros, como crónicas o historia eclesiástica, sin olvidar tratados científicos o los omnipresentes libros jurídicos y lingüísticos.

Asimismo, diversas actividades relacionadas directamente con el ministerio pastoral y educativo generaron la demanda y el consumo intenso de libros: los estudios teológicos y filosóficos ampliamente cultivados en sus colegios y en las cátedras de teología de la Universidad de México; lo cual nos lleva a pensar en la preparación de los teólogos más distinguidos de oposiciones a cátedras universitarias, defensas doctorales y elaboración de sermones, género por demás reputado en una sociedad como la novohispana; la formación e instrucción espiritual de los novicios y seminaristas con miras a su profesión y ordenación; el buen desarrollo del oficio divino y otras actividades de índole litúrgica, así como el papel crucial que tuvieron en la formación educativa de las élites criollas novohispanas, particularmente los jesuitas.

En breve, los distintos grupos del clero regular y secular fueron, en su conjunto, el agente generador, comprador y consumidor más importante de material impreso —sin olvidar su faceta como productor inigualable de material manuscrito—; el resultado fue la formación de las bibliotecas corporativas más importantes en cuanto a abundancia y volumen, resguardadas en sus principales conventos, colegios, seminarios y noviciados de las ciudades de mayor importancia; sin excluir, por supuesto, los innumerables acervos menores desperdigados en pequeñas casas conventuales o en remotas misiones.

Al menos cinco modalidades diferentes permitieron el enriquecimiento y aumento de los acervos del clero, tanto regular como secular, lo que los colocó, indiscutiblemente, como los receptores, acumuladores y preservadores más im-

portantes de material impreso y manuscrito en los dominios americanos; dichos factores fueron, a saber:

a) La adquisición de materiales impresos en Europa por medio de los procuradores de Indias u otros agentes intermediarios

Como ya se refirió en el capítulo anterior, era una modalidad bastante empleada por órdenes como la Compañía de Jesús, los franciscanos o los agustinos para hacerse de novedades impresas en múltiples ciudades del viejo continente.[19]

b) La recepción de libros pertenecientes a bibliotecas particulares de los propios miembros del clero regular

Es bien sabido que las corporaciones religiosas permitían a sus miembros la posesión de libros siempre y cuando favorecieran el desarrollo de sus actividades clericales, como su ministerio pastoral. Por ello, al morir pasaban sus bienes a manos de sus provincias. La Orden de la Merced, por ejemplo, estipulaba en sus constituciones que al fallecer un miembro sus bienes —que podían perfectamente incluir una biblioteca personal— pasaban a manos de la corporación y en el caso específico de la biblioteca tenía que incorporarse al acervo conventual de su provincia, favoreciendo su crecimiento.[20] Una situación similar se observa con los franciscanos: una vez fallecido alguno de sus miembros, sus bienes personales, libros incluidos, pasaban a manos de la provincia en donde había profesado y correspondía al provincial reubicarlos entre alguna(s) de las numerosas bibliotecas de la orden que más los requirieran.[21]

De hecho, Ignacio Osorio nos recuerda que en el caso franciscano la orden recomendó, en 1567, el aprovisionamiento bibliográfico de cada uno de los conventos que contaran con pequeños acervos de alrededor de 50 libros, para enriquecerlos, pero también para prevenir que los impresos fueran llevados des-

[19] Uno de los ejemplos más tempranos que están documentados es el del convento dominico del pueblo de Coyoacán que en 1550 ordenó una lista de 34 libros a través de intermediarios en Sevilla. Véase Klaus Wagner, "Libros para el convento de Santo Domingo de Coyoacán", *Historiografía y Bibliografía Americanistas* 23 (1979): 117-119.

[20] Elías Trabulse, "La ciencia en el convento. La vida cotidiana de un científico novohispano del siglo XVII", en *Historia de la vida cotidiana en México. La ciudad barroca*, vol. 2, coord. de Antonio Rubial (México: FCE, 2005), 203.

[21] Manuel Porras, "Los franciscanos en México: un impreso", *Revista Biblioteca de México* (1995): 62-63. Véase también: Robert Endean Gamboa, "Entre lo temporal y lo espiritual. La biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México" (tesis de maestría, UNAM, FFyL, posgrado en Bibliotecología y estudios de la información, 2008), 30-31.

ordenadamente de un convento a otro, dispersando los materiales, lo que denota un interés en una mejor distribución del patrimonio bibliográfico de la orden, en beneficio de los intereses de los frailes y su ministerio.[22] Es decir, se advierte una conciencia y preocupación por incrementar el capital bibliográfico de las órdenes, alimentado por las adquisiciones de los procuradores, las incorporaciones *post mortem* y las mismas donaciones de los miembros; por ello, no es infrecuente hallar ejemplares cuyos ex libris recuerdan que fueron colocados en ciertos conventos por los padres provinciales u otros miembros.

c) La venta, subasta o donación de bibliotecas de miembros del clero secular

Mientras que con el fallecimiento de los regulares sus libros eran incorporados en automático a su provincia, no se aplicaba el mismo principio entre los miembros del clero secular, pues al morir —o incluso aún en vida— sus acervos personales podían estar sujetos a diferentes destinos: ya sea ser vendidos directamente a algún librero u otro particular interesado en ellas; por ejemplo, Miguel García Paramás y Quiñones, canónigo de la catedral de Valladolid de Michoacán, había vendido la sección jurídica de su biblioteca a otro de los miembros del cabildo, según consta en su testamento de 1640.[23] Por otra parte, los libros de los clérigos seculares, párrocos por ejemplo, también podían venderse en almonedas públicas, o finalmente, ser donadas a alguna institución o dividirse entre varias; esta última modalidad era frecuente entre la jerarquía más alta de las diócesis. Ello nos recuerda el caso paradigmático de la biblioteca de Zumárraga que, de acuerdo con su testamento de 1548, fue dividida entre tres diferentes instituciones receptoras: la catedral metropolitana de México, el convento franciscano de la misma ciudad y el convento guipuzcoano de Aránzazu, donde había realizado su noviciado.[24]

De hecho, las noticias de obispos que donaron sus bibliotecas para fundar o incrementar acervos diocesanos o eclesiásticos, en general, no son escasas en la historia bibliográfica novohispana. El primer obispo de Antequera, Oaxaca, Juan López de Zárate, estipuló que después de su muerte la tercera parte de su biblioteca fuera dividida entre los conventos dominicos de México y Oaxaca, mientras el resto debía permanecer en la catedral oaxaqueña.[25] Por su parte, el

[22] Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas*..., 36-37.
[23] Mazín Gómez, *El cabildo catedral de Valladolid*..., 165.
[24] Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas*..., 16-17.
[25] Agustín Dávila Padilla, *Historia de la Fundación y de la Provincia de Santiago de México* (Bruselas: Jan van Meerbeck, 1625); Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas*..., 35.

primer obispo de Michoacán, Vasco de Quiroga, donó su biblioteca al Colegio de San Nicolás Obispo, de Pátzcuaro.[26]

Sin duda, la donación bibliográfica documentada más famosa fue la del obispo Juan de Palafox, quien cedió su voluminosa biblioteca en 1646 a los colegios diocesanos de San Juan y San Pedro de Puebla, favoreciendo la creación de la celebérrima Biblioteca Palafoxiana.[27] Subsecuentemente, otro obispo angelopolitano de la misma centuria y de célebre memoria, Manuel Fernández de Santa Cruz, también contribuyó con donaciones para el crecimiento de las bibliotecas de los colegios diocesanos poblanos.[28] Por su parte, durante el último cuarto del siglo, el arzobispo-virrey fray Payo Enríquez de Rivera, al volver a España en 1681, donó su biblioteca a los oratorianos de la Ciudad de México.[29] Lo mismo hizo el obispo de Oaxaca Nicolás del Puerto, quien cedió su biblioteca al Seminario Tridentino de la Santa Cruz de esa ciudad.[30]

Eguiara y Eguren nos recuerda casos similares en el siglo XVIII. Por ejemplo, otro arzobispo-virrey, Juan Antonio de Vizarrón y Eguiarreta, donó su biblioteca a los fondos de la catedral metropolitana.[31] El obispo de Puebla Francisco Fabián y Fuero hizo lo propio en 1771 para los colegios diocesanos de su ciudad.[32] En Oaxaca, el obispo José Gregorio Ortigosa legó su acervo al ya mencionado Seminario de la Santa Cruz.[33] De hecho, se sabe de miembros de cabildos de distintas ciudades novohispanas que legaron importantes donaciones bibliográficas a corporaciones religiosas durante el setecientos, según sus propias devociones e inclinaciones personales.[34] El deán de la catedral de Valladolid, don Álvaro de

[26] Quiroga estipuló que el deán y los canónigos de Valladolid tenían que hacerse cargo de la misma, llevando control de los libros prestados, evitando pérdidas y hurto, y actualizando el acervo con ediciones útiles para los colegiales. Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas novohispanas...*, 35-36.

[27] Mucho se ha escrito en torno a la Palafoxiana; véase, por ejemplo, Rosario Torres Domínguez, *Colegios y colegiales palafoxianos de Puebla en el siglo XVIII* (México: UNAM, IISUE, 2008), 82.

[28] Eguiara y Eguren, *Prólogos de la Biblioteca Mexicana*, 120.

[29] *Ibid*., 119.

[30] *Ibid*., 120-121.

[31] *Ibid*., 119.

[32] Diego Antonio Bermúdez de Castro, *Theatro Angelopolitano* (México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1991), 229.

[33] María Isabel Grañén Porrúa, "Libros e imprenta en Oaxaca durante la época colonial", en *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*, coord. de Carmen Castañeda y Myrna Cortés (México: CIESAS / Porrúa, 2002), 347.

[34] Se conocen casos pertenecientes a los siglos anteriores; Bermúdez de Castro recuerda que al morir el canónigo Juan de Ocampo en 1633, su biblioteca personal se dividió entre

Contreras y Garnuca, legó su biblioteca al monasterio de San Diego de México en 1708.[35] Otra de las donaciones de capitulares mejor conocidas y documentadas es la del chantre de la catedral de Puebla, el doctor don Andrés de Arze y Miranda, quien, al morir en 1776, legó completa su voluminosa colección al convento franciscano de Puebla (más de dos mil volúmenes).[36] Afortunadamente, los libros donados incluyen ex libris que en ocasiones muestran el deseo del donante con respecto al destino de los libros cedidos: "Este libro con los demás de su librería, dejó a este convento de N. P. S. Francisco de la Puebla el señor Chantre Dr. D. Andres de Arze y Miranda. Electo obispo de Porto-Rico [aunque nunca tomó posesión]. Con la condición de que en ningún tiempo se pueda vender, enajenar, o permutar, y de que no pueda salir del convento".[37]

Eventualmente, la donación de acervos de ex alumnos también contribuyó al crecimiento de las bibliotecas de instituciones educativas: el doctor Juan Gómez de Parada, criollo nacido en Compostela en la Nueva Galicia, fue becario en el Colegio de Santa María de Todos los Santos en la Ciudad de México. Después de una larga y fructífera trayectoria como miembro del cabildo de la catedral metropolitana —del cual también fungió como procurador de corte en Madrid—, obispo de Yucatán, Guatemala y Nueva Galicia, amasó —según Eguiara y Eguren— durante su carrera una respetable biblioteca personal, selecta, con ejemplares antiguos y modernos, la cual al morir legó al Colegio de Todos Santos, especificando que tenía que estar abierta al público.[38] Finalmente, las bibliotecas podían correr otras suertes y ser cedidas a parientes o a estudiantes, como fue el caso de Tomás de Alcocer, miembro del cabildo de Valladolid, quien donó 210 libros devocionales a un expósito en 1686.[39]

---

diferentes conventos de la ciudad, como el de los agustinos y los dominicos; Bermúdez de Castro, *Theatro Angelopolitano*, 229.

[35] Mazín Gómez, *El cabildo catedral de Valladolid*..., 213.

[36] Su biblioteca ha sido estudiada por Columba Salazar con base en los libros que presentan su ex libris localizados en el acervo de la Biblioteca José María Lafragua de Puebla; véase Columba Salazar Ibargüén, *Una biblioteca virreinal de Puebla (siglo XVIII). Fondo Andrés de Arze y Miranda* (Puebla: BUAP, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001).

[37] Como ya se refirió, la mayoría de los libros de Arze y Miranda están en la Biblioteca Lafragua, aunque se pueden encontrar algunas copias en la Biblioteca Eusebio Francisco Kino de la Ciudad de México.

[38] Eguiara y Eguren, *Prólogos de la Biblioteca Mexicana*..., 118. Para el Colegio de Todos los Santos véase Víctor Gutiérrez Rodríguez, "El Colegio Novohispano de Santa María de Todos los Santos, alcances y límites de una institución colonial", en *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las IV y V Jornadas sobre la presencia universitaria española en América (1990-1991)* (Alcalá: Universidad de Alcalá, 1992), 23-35.

[39] Mazín Gómez, *El cabildo catedral de Valladolid*..., 213.

d) Movimientos y traslados —forzados— de acervos ante coyunturas histórico-políticas

No se deben pasar por alto las coyunturas y vicisitudes políticas que forzaron y favorecieron la dispersión y traslado de acervos desde ciertas bibliotecas afectadas hacia otras que fungieron como receptoras de materiales reubicados o reasignados. Por su magnitud, el caso paradigmático en la historia novohispana fue justamente la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, y el destino, muchas veces aciago —un verdadero desastre bibliográfico a decir de Idalia García—[40] de sus colecciones patrimoniales. Éstas quedaron vulnerables ante las deplorables condiciones de los traslados y almacenamiento temporal en lugares poco o nada adecuados, amén del saqueo, y que, en el mejor de los casos, fueron asignadas a otras bibliotecas clericales, específicamente diocesanas, que se beneficiaron con los materiales de los jesuitas, considerados valiosos o adecuados. Las colecciones jesuíticas de Oaxaca fueron a parar al Seminario de la Santa Cruz de dicha ciudad.[41] Bastante conocido es el caso del célebre Colegio Diocesano de San Nicolás en Valladolid de Michoacán, que recibió los libros del colegio jesuita de San Luis de la Paz.[42] En el septentrión, el Seminario de Durango recibió los libros del colegio jesuita de Parras, en 1793, así como los libros del Colegio de Chihuahua y de las remotas y dispersas misiones de la Tarahumara.[43] En el caso poblano, los colegios diocesanos recibieron los acervos jesuitas. En la Ciudad de México, parte de las colecciones del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y la Profesa terminaron en otras instituciones, como la Universidad[44] o el Colegio de San Juan de Letrán.

Además de la expulsión de la Compañía y la consecuente disolución, dispersión y traslado de sus bibliotecas, no debemos olvidar otros procesos históricos

[40] Idalia García Aguilar, "Entre el olvido y la supervivencia: los libros jesuitas del Colegio de San Luis Potosí", *Revista del Colegio de San Luis*, nueva época, año VI, núm. 11 (enero a junio de 2016): 51-52.

[41] El seminario recibió 2 545 volúmenes, más 41 libros corales, mientras que aquellos títulos considerados de moral laxa fueron despachados en 41 cajones a la Ciudad de México. Actualmente, muchos libros jesuitas de su acervo oaxaqueño se resguardan en la Biblioteca Burgoa; véase Grañén Porrúa, "Libros e imprenta en Oaxaca...", 348.

[42] AGN, *Temporalidades*, vol. 175.

[43] AGN, *Temporalidades*, vol. 50. Véase también José de la Cruz Pacheco Rojas, *El Colegio de Guadiana de los Jesuitas 1596-1767* (México: Plaza y Valdés editores, 2004), 138-139.

[44] Actualmente, Manuel Suárez Rivera, del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, desarrolla un amplio proyecto sobre aquella biblioteca primigenia de la Universidad: "La Biblioteca de la Real Universidad de México. Historia de un patrimonio bibliográfico al resguardo de la Biblioteca Nacional".

que tuvieron también una incidencia directa en el movimiento y reorganización de acervos clericales de unas bibliotecas a otras; por ejemplo, el dilatado y amplio programa de secularización de parroquias mendicantes, especialmente hacia la segunda mitad del siglo XVIII, que tanta relevancia tuvo en la historia eclesiástica novohispana y que reflejaba, por un lado, el creciente y cada vez más consolidado poder de los arzobispos y obispos sobre sus jurisdicciones y, por otro, a un clero regular bastante disminuido de sus amplias facultades y prerrogativas iniciales. Este fenómeno también implicó el movimiento de acervos de los conventos mendicantes secularizados hacia los conventos centrales de las órdenes, una especie de traslado forzado de materiales bibliográficos de los mendicantes ante el imparable programa de secularización.

Un ejemplo de este gran movimiento bibliográfico dentro de las órdenes lo ofrece el Obispado de Puebla, donde los franciscanos sólo conservaban los conventos de Puebla, Tehuacán y Totomihuacán; por lo tanto, los acervos de sus abundantes conventos en la región fueron trasladados y concentrados en las pocas casas que aún retenían.[45] Éste es un aspecto de la secularización poco conocido y que, de estudiarse, podría arrojar luz sobre la reconfiguración de los acervos mendicantes ante la secularización, sobre todo hacia la segunda mitad del XVIII.

En 1753, cuando el programa de transferencia de las parroquias de los regulares tomó más fuerza, el ministro provincial franciscano de la provincia del Santo Evangelio envió a varios conventos una carta cordillera, con carácter preventivo, "en conformidad del violento despojo que la provincia iba experimentando de las doctrinas". Pedía que extrajeran con discreción plata y ornamentos, y señaló lo mismo sobre los libros de patentes, de gastos. Según María Teresa Álvarez de Icaza, no se encontró una alusión específica a las obras de las bibliotecas, pero puede inferirse que sacaron las que pudieron y perdieron las demás.[46]

e) El mecenazgo real en la creación de bibliotecas

Finalmente, un último factor a tomar en cuenta en la formación de acervos bibliográficos eclesiásticos fue el patrocinio de la monarquía en su papel como patrona de la iglesia indiana, faceta que, eventualmente, incluía asimismo el pa-

[45] Ignacio Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas en Puebla* (México: SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1988), 28-29.

[46] Agradezco esta comunicación personal a la Dra. María Teresa Álvarez Icaza, cuyo reciente trabajo es referencia obligada para entender el programa de secularización: *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México, 1749-1789* (México: UNAM, IIH, 2015).

trocinio para la formación o dotación de bibliotecas clericales. Si bien este rubro no representa —por su poca incidencia en Nueva España— el que mayor peso tuvo en la creación de bibliotecas, se conoce algún ejemplo temprano. Gracias a la intervención de Zumárraga, un decreto real del 21 de mayo de 1534 autorizaba destinar la quinta parte de los gastos de fábrica de la catedral de México, durante tres años, para la formación del acervo catedralicio.[47]

En suma, las modalidades anteriores fueron factores clave que permitieron el crecimiento constante de diferentes tipos de acervos de corporaciones, particularmente eclesiásticas, pues no siempre resultaba sencillo, ni asequible, destinar un presupuesto fijo para la adquisición de libros, como ya lo han mencionado Enrique González y Víctor Gutiérrez.[48]

Los impresos flamencos en acervos novohispanos

Con base en un amplio reconocimiento bibliográfico, la siguiente sección arroja números y distribución de los impresos flamencos del siglo XVI, conservados en acervos actuales o en registros de archivo, que pertenecieron a las órdenes religiosas, comenzando por los franciscanos y sus colegios de Propaganda Fide, así como los franciscanos descalzos, mejor conocidos como dieguinos; los dominicos, agustinos, carmelitas, así como jesuitas y la Orden de la Merced; en menor medida hablaremos de órdenes hospitalarias como los betlemitas y de algunos ejemplos localizados en conventos femeninos. En cuanto al clero secular, se analizarán los materiales encontrados en bibliotecas catedralicias, diocesanas y de seminarios conciliares, así como en acervos de la congregación del Oratorio de San Felipe Neri. [49]

Respecto a instituciones seglares, se encontraron materiales flamencos del siglo XVI pertenecientes a la Real y Pontificia Universidad de México, el Colegio de Todos Santos, el Colegio de San Juan de Letrán o el antiguo Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco. Por otra parte, también se rastrearon en inventarios los impresos flamencos del siglo XVI disponibles en las librerías de la Ciudad de México durante la segunda mitad del XVII. Finalmente, se incluyeron libros pertenecientes a diversas bibliotecas particulares. Este muestreo es, hasta ahora, el estudio más exhaustivo que se ha hecho sobre la presencia y distribución de ediciones flamencas, primordialmente del siglo XVI y primeros

[47] Osorio Romero, *Historia de las bibliotecas en Puebla*, 18.
[48] González González y Gutiérrez Rodríguez, "Libros en venta en el México de Sor Juana y de Sigüenza...", 106.
[49] Prácticamente todos los ejemplares que se mencionan de la Biblioteca Nacional de México fueron revisados físicamente.

años del XVII en nuestro país, y ofrece una sólida perspectiva del tipo de títulos llegados a la Nueva España.

El libro flamenco del siglo XVI y principios del XVII en las bibliotecas del clero regular

En este apartado se presenta cada una de las familias regulares y sus respectivos acervos en relación con su llegada cronológica a la Nueva España; desde los franciscanos (llegados en 1524), seguidos por las otras órdenes mendicantes, los dominicos (1528), agustinos (1533); subsecuentemente, los jesuitas (1572), los carmelitas descalzos (1585) y los mercedarios (1592), concluyendo con los dieguinos o franciscanos descalzos (1599), cuyo caso se ha considerado de manera separada, pues sus bibliotecas eran independientes con respecto a las de la Orden de San Francisco y, por lo que consta en evidencias materiales de los propios libros, como marcas de fuego o ex libris, no hubo un intercambio bibliográfico entre los conventos franciscanos y dieguinos. Finalmente, se ha incluido un pequeño apartado sobre otras órdenes hospitalarias, como los betlemitas.

La Orden de San Francisco

Primeramente, destaca la riqueza de materiales flamencos en acervos franciscanos. En particular era sorprendente la envergadura de la colección de la biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México. Además, como ya se mencionó en el capítulo anterior, los franciscanos, al igual que la Compañía de Jesús, contaron con eficientes sistemas de distribución bibliográfica de dimensión internacional, lo cual se refleja en sus acervos.

En la Ciudad de México, la orden disponía de la mencionada biblioteca del Convento Grande, que sin duda albergaba una de las colecciones más ricas del ámbito intelectual virreinal.[50] Extramuros de la ciudad se encontraba la biblioteca del Noviciado de la Recolección de San Cosme.[51] Los franciscanos también formaron colecciones de distintos tamaños en numerosos con-

[50] Los materiales flamencos que se conservan del Convento Grande se localizan, a grandes rasgos, repartidos entre el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México (en adelante BNM), y en el fondo conventual de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia (en adelante BMNAH).

[51] Los materiales restantes del Noviciado de San Cosme se conservan repartidos entre los fondos de la BNM y de la BMNAH; véase María de los Ángeles Ocampo Villa, *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Cosme de México, I* (México: INAH, 1991).

ventos de sus zonas de influencia de los valles de México, Toluca[52] y Puebla-Tlaxcala; en esta última región destacan los voluminosos acervos de los conventos de San Francisco de Puebla,[53] San Gabriel de Cholula, el convento de la Recolección Tepeyanco de Tlaxcala, así como los conventos de San Martín de Tours de Huaquechula, San Miguel Arcángel de Huejotzingo y Santiago de Tecali.[54] En otras regiones tierra adentro destacaron las bibliotecas de los conventos bajo la advocación de San Francisco de las ciudades de Guadalajara,[55] San Miguel el Grande,[56] Irapuato,[57] Querétaro,[58] Zacatecas,[59] así como el Convento de San Buenaventura de Valladolid de Michoacán.[60]

Mención aparte merecen las bibliotecas de los colegios apostólicos de Propaganda Fide, a saber: el Colegio de San Fernando de México,[61] el modélico Colegio de la Santa Cruz de Querétaro,[62] el de Nuestra Señora de Zapopan,[63]

---

[52] Respecto al Convento de la Asunción de Toluca y el de San Miguel de Zinacantepec, sus fondos conservados se localizan en la Biblioteca del Museo Virreinal de Zinacantepec, Estado de México (en adelante BMVZ).

[53] Sus materiales restantes se pueden localizar en su mayoría en la rica Biblioteca José María Lafragua de la BUAP (en adelante BJML).

[54] Las bibliotecas franciscanas de los conventos del Valle de Puebla se concentran principalmente en los fondos de la Biblioteca Franciscana de Cholula de la UDLA (en adelante BFCH), la cual es una institución moderna que justamente concentra acervos franciscanos novohispanos de la región. Respecto al Convento de la Recolección Tepeyanco, sus materiales conservados se pueden consultar en el Fondo Antiguo del Archivo Histórico de Tlaxcala (en adelante AHT); véase Elvia Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala* (México: ADABI, 2004).

[55] Sus abundantes materiales se localizan en la Biblioteca Pública de Jalisco "Juan José Arreola" (en adelante BPJ).

[56] Lo que se ha conservado se encuentra en la Biblioteca Armando Olivares Carillo de la Universidad Autónoma de Guanajuato (en adelante BAOC).

[57] Sus materiales también se resguardan en la BAOC.

[58] Véanse los fondos de la Biblioteca del Museo Regional de Historia de Querétaro del INAH (en adelante BMRQ) que, por cierto, era el convento franciscano de la ciudad.

[59] Sus materiales se pueden consultar en la Biblioteca de Colecciones Especiales "Elías Amador" de Zacatecas (en adelante BEAZ).

[60] Véase lo que se conserva en la Biblioteca Pública de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia (en adelante BPUM).

[61] Sus materiales se conservan principalmente en la BNM, pero también se pueden rastrear títulos flamencos en la BMNAH e incluso en la BFCH.

[62] Infelizmente se han encontrado solamente un par de ejemplares en la Biblioteca Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) de la Ciudad de México (en adelante BLT) y en la Biblioteca Benito Juárez de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (en adelante BSMGE).

[63] Al parecer, sus fondos restantes se localizan en la BPJ.

San Francisco de Pachuca,[64] San José de Gracia de Orizaba[65] y el de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas.[66]

En el rastreo de libro flamenco del siglo XVI se han encontrado materiales pertenecientes a 18 acervos de la orden, enlistados en la siguiente tabla.

Tabla 1: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del XVII— perteneciente a colecciones de los franciscanos novohispanos conservado en repositorios mexicanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento Grande de San Francisco de México	56	1532	49 Amb 7 Lv	52 Lt 4 Esp
Noviciado de San Cosme	13*	1551	12 Amb 1 Lv	12 Lt 1 Esp
Convento de San Francisco de Puebla	54	1529	51 Amb 3 Lv	54 Lt
Convento de San Gabriel de Cholula	1	1580	1 Amb	1 Lt
Recolección Tepeyanco (Tlaxcala)	6	1557	6 Amb	6 Lt
Conventos poblanos: Huaquechula y Tecali	3**	1557	2 Amb 1 Lv	3 Lt
Convento de la Asunción de Toluca	14	1556	8 Amb 6 Lv	14 Lt
Convento de San Buenaventura de Valladolid de Michoacán	13	1545	9 Amb 4 Lv	10 Lt 3 Esp
Convento de San Francisco de Querétaro	11	1548	11 Amb	11 Lt

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

* Hay al menos un ejemplar que tiene marcas de propiedad tanto del Noviciado de San Cosme como del Convento Grande de San Francisco; por ejemplo, la edición de Tomás de Aquino, *In omnes beati Pauli apostoli Epistolas* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569); sin embargo, por cuestiones prácticas se decidió contabilizarlo para la biblioteca del Convento Grande de la ciudad. Véase en el apéndice las obras de santo Tomás de Aquino.

** La BFCH resguarda al menos dos ejemplares que pertenecieron a varias bibliotecas franciscanas; por ejemplo, la edición de Franciscus Titelmans, *Elvcidatio in omnes psalmos* (Amberes: Philippus Nutius, 1573), tiene tres marcas de propiedad, la de San Francisco de México, la del Noviciado de San Cosme y la del Convento de San Martín de Tours de Huaquechula; o el *Enchridion sive Manuale confessariorum et poenitentium* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1575), de Martín de Azpilcueta, que perteneció tanto a Huaquechula como a San Cosme. No obstante, por cuestiones prácticas y al formar parte en la actualidad de la colección de la BFCH, se decidió contabilizarlos para el Convento de Huaquechula. Véanse en el apéndice las obras de Franciscus Titelmans y de Martín de Azpilcueta.

[64] Se ha localizado alguna edición de este acervo en la BFCH.

[65] Sus fondos se pueden consultar en el acervo del Archivo Municipal de Orizaba José María Naredo (en adelante AMO).

[66] Sus materiales se conservan en la Biblioteca del Museo del ex colegio de Guadalupe, Zacatecas, del INAH, (en adelante BGZ).

Tabla 1, continuación

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de San Francisco de Irapuato	1	1572	1 Amb	1 Lt
Convento de San Antonio de Padua de San Miguel el Grande	3	1531	3 Amb	3 Lt
Convento de San Francisco de Guadalajara	48	1536	43 Amb 5 Lv	48 Lt
Colegio Apostólico de Nuestra Señora de Zapopan	1***	1570	1 Amb	1 Lt
Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas	7	1545	7 Amb	7 Lt
Convento de San Francisco de Zacatecas	21	1560	19 Amb 2 Lv	21 Lt
Colegio de San José de Orizaba, Veracruz	2	1547	2 Amb	2 Lt
Total de obras localizadas	**254**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

*** Algunos ejemplares de obras de Benito Arias Montano que pertenecieron originalmente al colegio jesuita de San Juan Bautista de Guadalajara terminaron, tras la expulsión de la Compañía, en el Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Zapopan, como *De optimo imperio* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1583) o *Liber generationis et regenerationis Adam* (Amberes: Officina Plantiniana, 1593). Empero, por cuestiones prácticas estas dos obras fueron contabilizadas para la biblioteca del colegio jesuítico de la ciudad. Véanse en el apéndice las obras de Benito Arias Montano.

Como puede observarse, tres grandes acervos franciscanos destacan por la abundancia y riqueza de los materiales flamencos localizados: los de los conventos de México, Puebla y Guadalajara, y en un cuarto lugar se posicionó la colección conservada del Convento de Zacatecas. Entre las compilaciones de menor tamaño, pero de cierta relevancia por los materiales encontrados, figuran las de los conventos de Toluca y el Grande de Querétaro. Llama la atención que no son tan abundantes los materiales pertenecientes al convento de Valladolid de Michoacán. Con respecto a los acervos de los colegios de Propaganda Fide, destaca lo que se conserva del de San Fernando.

Asimismo, se observan varias particularidades entre los impresos flamencos provenientes de acervos franciscanos novohispanos, como la circulación intraconventual de libros en bibliotecas de una misma provincia. Por ejemplo, existen ejemplares que ostentan las marcas de propiedad tanto del Noviciado de San Cosme cercano a la Ciudad de México, como de la biblioteca del Convento

Grande de San Francisco.[67] También destacan obras que, además de la marca de los conventos más importantes como el Grande de México, ostentan ex libris manuscritos que los vinculan con conventos menores, pero cercanos, a donde fueron llevados por frailes para su uso y estudio.[68]

De lo conservado se desprende que los conventos franciscanos acumularon buenas cantidades de materiales flamencos. A más de las obras de santos propios de la Orden, como san Buenaventura,[69] muchos otros miembros publicaron sus trabajos en las prensas de Amberes, como los teólogos franciscanos oriundos de los Países Bajos: Jean Royaerts, Adam Sasbout o Franciscus Titelmans y sus abundantes obras exegéticas y homiléticas. De hecho, a juzgar por la abundancia de sus ejemplares en repositorios de la Orden, estos textos fueron considerados herramientas bastante útiles para el desarrollo de estudios teológicos, por el prestigio que la teología había alcanzado en sitios como la Universidad de Lovaina; por ello, vale la pena echar un vistazo a la biografía de estos exégetas flamencos y franciscanos tan presentes en acervos novohispanos:

Franciscus Titelmans (1502-1537) estudió teología en la Universidad de Lovaina, ingresó con los franciscanos observantes en 1523, fue lector de la cátedra de Sagrada Escritura desde 1526, logró posicionarse como uno de los exégetas más importantes de los Países Bajos. Titelmans fue discípulo de uno de los primeros adversarios de Lutero, Jacobus Latomus,[70] así como de Amandus de Zierikzee y de Martinus de Turnhout, quienes habían fundado el *Studium Theologicum* en Lovaina en 1506. Por ello, Titelmans detentó una postura particularmente conservadora con respecto a los estudios de la Sagrada Escritura. De hecho, se opuso a la novedosa edición del Nuevo Testamento preparada por Erasmo de Rotterdam (Basilea: Froben, 1516) que, de acuerdo con el joven

[67] Como la obra de santo Tomás de Aquino, *In omnes beati Pauli apostoli Epistolas* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569). Véanse en el apéndice las obras de santo Tomás de Aquino.

[68] Por ejemplo, la obra del franciscano flamenco Jean Royaerts o Royardus, *Homiliæ in epistolas Dominicales, et Festiuitates Sanctorum iuxta literam* (Amberes: Joanness Steelsius, 1555), aparte de la marca de fuego del Convento Grande de México, tiene un sello del Convento de Tultitlán. Véanse en el apéndice las obras de Jean Royaerts.

[69] La obra de san Buenaventura, anotada por el padre Henricus Sedulius, el *Speculum Disciplinæ ad Novitios & de Profectu Religiosorum, item. Epistola, Memorialia XXV pietatis eximia documenta complectens* (Amberes: Jan I Moretus, 1600), estaba disponible en acervos de los dieguinos. Véanse en el apéndice las obras de san Buenaventura comentadas por Sedulius.

[70] Recordemos que los teólogos de Lovaina, como el mismo Latomus, habían condenado las tesis luteranas el 7 de noviembre de 1517, comenzando un activo periodo de controversia en la Facultad de Teología de dicha universidad.

teólogo, no era del todo exacta en cuanto al contenido y estilo del texto. A partir de 1536, Titelmans dejó a un lado su prolífica producción exegética y se fue a Roma para unirse a la orden de los capuchinos. Murió en Italia en 1537.[71]

Sus trabajos sobre la Sagrada Escritura gozaron de amplia distribución en corporaciones religiosas, no solamente franciscanas, pues Titelmans se encuentra prácticamente en bibliotecas de todas las corporaciones. Su popularidad se debía a que comentaba y explicaba la escritura bíblica con un estilo sistemático y ordenado. Asimismo, su abierta postura anti-Erasmo, quien se había convertido en una figura controversial en el mundo hispánico, seguramente también le granjeó seguidores entre los círculos rigoristas y conservadores. De sus abundantes ediciones destacan: la *Paraprhastica elvcidatio in Iesv Christi euangelia secundum Matthæu* (Amberes: Joannes Steelsius, 1545) y la *Elvcidatio in omnes psalmos iwxta veritatem vulgatæ ecclesiæ* (Amberes: Philippus Nutius, 1573).[72]

Respecto a fray Jean Royaerts o Joannes Royardus (*ca*. 1476-1547), fue electo varias veces provincial de la franciscana *Flandriae*. Entre 1533 y 1545 fue lector y predicador del convento franciscano de Brujas. A pedido de su provincial (Matthias Weynsen) publicó, a partir de 1535, diversas series de sermonarios muy útiles para aquellos iniciados en el arte de la homilética. El objetivo era proveer de sermones doctrinalmente correctos, inspirados en autoridades como san Agustín, el venerable Beda, Ruperto de Deutz, o san Bernardo de Claraval. Estas homilías se consideran una reacción católica durante el tiempo de la Reforma protestante; disfrutaron de gran éxito entre 1530 y 1560. De hecho, a Royaerts se le conocía como "el martillo de herejes" y fue asesinado en el Convento de Sluis en 1547.[73] Entre sus ediciones disponibles en acervos novohispanos figuran las *Homiliae in omnes epistolas dominicales et Festivitates Sanctorum iuxta literam* (Amberes: Joannes Steelsius, 1546).[74]

Otro franciscano flamenco del siglo XVI, leído en ámbitos novohispanos, fue Adam Sasbout (1516-1553), teólogo y exégeta; realizó estudios en Utrecht y Lovaina, donde estudió la lengua hebrea bajo la dirección del famoso teólogo anti luterano e inquisidor de los Países Bajos, Ruard Tapper. Desde su juventud, Sasbout concentró sus esfuerzos teológicos en un tema bastante sensible a

[71] Véase la biografía de Titelmans en Benjamin de Troeyer, *Bio-bibliographie van de minderbroeders in de Nederlanden, 16de eeuw: voorstudies* (Sint Truiden: Instituut voor Franciscaanse Geschiedenis, 1962-1964), 91.
[72] Véanse todas las ediciones de Franciscus Titelmans enlistadas en el apéndice.
[73] Jan de Kok, *Acht eeuwen minderbroeders in de Nederland. Een oriëntatie* (Hilversum: Verloren, 2007), 127.
[74] Véanse las distintas obras de Royaerts en el apéndice.

raíz de la Reforma luterana: el sentido e interpretación del texto de la Sagrada Escritura. De hecho, fue lector de la cátedra de Sagrada Escritura en Lovaina y formó parte de la comitiva de teólogos de esa universidad presente en el Concilio de Trento, acompañando a su maestro Tapper, en 1546, durante el primer periodo de sesiones que se extendería de 1545 a 1547.[75] Como ya se refirió en la introducción de este libro, Sasbout fue una de las fuentes consultadas por Torquemada para la elaboración de su *Monarquía Indiana.*[76] De hecho, alguna de las obras de Ruard Tapper, quien fue también rector de Lovaina, se encontraba en al menos dos bibliotecas franciscanas.[77]

Los textos de otros teólogos franciscanos del norte de Europa circularon profusamente en ámbitos letrados de las corporaciones religiosas en Nueva España, como es el caso de las obras exegéticas de Johann Wild, teólogo y predicador alemán, cuyos trabajos sobre el génesis, los salmos, el Eclesiastés, el libro de Jonás o el Evangelio según san Juan se encuentran en abundancia en acervos novohispanos no sólo franciscanos.[78] No podemos dejar de lado las obras de teólogos españoles de la Orden de San Francisco, copiosamente impresas —y traducidas— en Amberes por las dinastías de impresores de Steelsius y Nutius, como el célebre fray Antonio de Guevara,[79] Diego de Estella,[80] el valenciano José Anglés,[81] o el influyente Alfonso de Castro.[82] Aunque este estudio se concentra en el siglo XVI, la centuria posterior fue testigo de la llegada constante de una nueva generación de trabajos de teólogos franciscanos de distintas naciones, cuyas obras se encontraban en repositorios conventuales,

[75] Kok, *Acht eeuwen minderbroeders in de Nederland*, 133.
[76] Véanse las obras de Adam Sasbout enlistadas en el apéndice.
[77] La obra de Ruard Tapper, *Explicationis articvlorvm venerandae facvltatis sacrae theologiae generalis stvdii Lovaniensis* (Lovaina: Merten Verhasselt, 1565), pertenecía a los conventos franciscanos de Zacatecas y Toluca; véase en el apéndice la obra de Tapper.
[78] Véanse los trabajos de Johann Wild en el apéndice.
[79] Como ya se ha señalado, muchas de sus obras fueron impresas en español por Martinus Nutius y sus herederos; destacan las diversas partes del libro *Monte Calvario*, véanse las obras de fray Antonio de Guevara enlistadas en el apéndice de este libro.
[80] Numerosos ejemplares de su obra en latín sobre el evangelio de san Lucas circularon en ámbitos franciscanos; véase la obra de Diego de Estella en el apéndice.
[81] La obra de Anglés, *Flores theologicarvm quaestionvm, in quartvm librvm sententiarvm* (Amberes: Petrus Bellerus, 1580), se encontraba en los conventos de Puebla y Zacatecas. Véanse las obras de Anglés en el apéndice.
[82] Destaca la presencia de su compendio contra las herejías: *Aduersus omnes haereses libri XIIII* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565). Véanse las obras de Alfonso de Castro en el apéndice.

tales como Henricus Sedulius,[83] el flamenco Petrus Marchant,[84] o el teólogo de Lovaina, Theodorus Smising.[85]

En bibliotecas franciscanas también se podían consultar ediciones bastante raras y de autores fundamentales del humanismo europeo, como Juan Luis Vives, de quien se han encontrado dos obras de corte pedagógico y de instrucción latina en el acervo del rico convento de San Francisco de Puebla.[86]

En resumen, la nutrida presencia de autores franciscanos de diversos orígenes impresos en Flandes durante el siglo XVI muestra, por un lado, el prestigio de la escuela exegética y teológica de los Países Bajos, considerada como una de las más importantes de la Europa católica, donde los franciscanos tuvieron gran participación, particularmente durante el agitado periodo posterior a la Reforma protestante; y por otro, ilustra la abundancia de autores franciscanos impresos en los Países Bajos. Finalmente, se da una idea de la riqueza del capital bibliográfico franciscano proveniente de los Estados de Flandes, que respondía a los intereses y preocupaciones intelectuales y teológicas de la Orden.

La Orden de Santo Domingo o de Predicadores

Los dominicos contaban con dos bibliotecas importantes en la Ciudad de México, la del convento de Santo Domingo y la del Colegio de Porta Coeli, situados ambos dentro de los límites de la traza urbana original.[87] Otras colecciones relevantes de la Orden se localizaban en Puebla, en el convento de Santo Domingo y el Colegio de San Luis Rey.[88] Asimismo, la biblioteca del convento de Santo Domingo de Oaxaca era, probablemente, una de las colecciones más

[83] Henricus Sedulius, *Apologeticvs aduersus alcoranum franciscanorum, pro libro conformitatum* (Amberes: Jan I Moretus, 1607). La BNM conserva al menos un ejemplar que perteneció al Convento Grande de San Francisco. El lector puede buscarlo con la siguiente clasificación BNM: RFO 239 SED.a. 1607. Esta nota aplica a casos subsecuentes.

[84] De la obra de Petrus Marchant, *Fundamenta duodecim Ordinis fratrum minorum S. Francisci* (Bruselas: François Vivien, 1657), la BNM conserva al menos un ejemplar que perteneció a los dieguinos de México, BNM: RFO 271.3 MAR.f. 1657.

[85] De la obra de Theodorus Smising, *Disputationum theologicarum. Tomus secundus: de Deo Trino* (Amberes: Willem Leestens, 1626), la BNM conserva al menos un ejemplar que perteneció al Convento Grande de San Francisco; BNM: RFO 36153.

[86] Las obras son: *De Disciplinis libri XX* (Amberes: Michael Hillenius, 1531), y *Linguæ Latinæ exercitatio* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1574); se conservan en la BJML; véanse en el apéndice las obras de Vives.

[87] Sus materiales se hallan repartidos entre la BNM, la BMNAH y la BLT.

[88] Sus fondos restantes se conservan en la BJML.

ricas en todo el obispado oaxaqueño.[89] No debemos olvidar las bibliotecas que la Orden formó en otra de sus zonas de influencia, Chiapas, como la del convento de Ciudad Real (San Cristóbal de las Casas).[90] A pesar de la sólida presencia y de la indiscutible influencia de la orden dominica en los actuales estados de Puebla, y sobre todo en Oaxaca y Chiapas, no quiere decir que no se hubieran formado colecciones en otros lugares, prueba de ello es el convento dominico de la Santa Cruz de Zacatecas, del cual se conservan ejemplares de su biblioteca.[91] En general, como se observa en la tabla 2, se resguardan pocos impresos flamencos del siglo XVI provenientes de colecciones dominicas, al contrario de lo que sucede con otras órdenes, como la franciscana. Evidentemente, domina en este muestreo el libro teológico.

Vale la pena destacar que se hallaron ejemplares que a través de sus marcas de propiedad reflejan la circulación y uso intraconventual de materiales dentro de la misma provincia, como los libros que ostentan, por un lado, la marca del convento de Santo Domingo de México y del Colegio de Porta Coeli, o aquellos que ostentan la del convento de Puebla y la del Colegio de San Luis Rey de la misma ciudad.[92]

Como puede cotejarse en el apéndice de este libro, no sorprende la presencia de teólogos medievales dominicos en múltiples acervos novohispanos, no sólo entre las bibliotecas de los predicadores, sino en muchos otros. Evidentemente, sobresale la voluminosa obra del doctor angélico santo Tomás de Aquino, de cuyas ediciones flamencas del siglo XVI destacan, por su abundancia, sus *Enarrationes, qvas catenam vere avream dicvnt in qvatvor Euangelia* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569), así como múltiples ediciones de sus comentarios sobre las epístolas paulinas y, por supuesto, sus *Summas* teológicas.[93]

Entre otros teólogos dominicos cuyas obras circularon en ámbitos novohispanos figuran, también por su abundancia, las ediciones de los célebres sermones del valenciano san Vicente Ferrer, impresas en Amberes,[94] o las del teólogo

[89] Lo que se conserva se puede consultar en la Biblioteca Francisco Burgoa de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (en adelante BFBO).

[90] Aunque no nos ha llegado demasiado, se conservan materiales en el Fondo Conventual de la Biblioteca de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez (en adelante BUCACH).

[91] Sus materiales se pueden consultar en la BEAZ.

[92] Véanse las notas de la Tabla 2.

[93] Véanse las numerosas obras de santo Tomás de Aquino enlistadas en el apéndice.

[94] En el apéndice se puede ver la abundancia de ediciones de Vicente Ferrer; sus *Sermones Aestivales, Sermones de Sanctis y Sermones Hyemales* fueron impresos varias veces por la viuda y herederos de Steelsius y por Philippus Nutius en la década de 1570.

Tabla 2: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones de los dominicos novohispanos, conservado en repositorios mexicanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de Santo Domingo de México	14	1550	12 Amb 2 Lv	14 Lt
Colegio de Porta Coeli de México	11*	1529	11 Amb	11 Lt
Convento de Santo Domingo de Puebla	15**	1551	15 Amb	15 Lt
Colegio de San Luis Rey de Puebla	2	1536	2 Amb	2 Lt
Convento de Santo Domingo de Oaxaca	1	1588	1 Amb	1 Esp
Convento de Santo Domingo de Ciudad Real	1	1578	1 Amb	1 Lt
Convento de la Cruz de Zacatecas	1	1570	1 Lv	1 Lt
Total de obras	**45**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

* Un par de ejemplares de las obras del padre Domingo de Soto, como *De natura & gratia libri III cum Apologia contra reuerendum Episcopum Catharinum* (Amberes: Joannes Steelsius, 1550) ostentan tanto la marca del Colegio de Porta Coeli, como la del convento de Santo Domingo de México; sin embargo, por cuestiones prácticas de cómputo, se adjudicaron esos dos ejemplares a la biblioteca del convento. Véanse las obras del padre Domingo de Soto en el apéndice.

** Tres de los tomos de los *Annales ecclesiastici* del célebre cardenal Cesare Baronio ostentan la marca tanto del Colegio de San Luis Rey, como la del convento dominico de Puebla; por cuestiones prácticas se contabilizaron estos ejemplares para la biblioteca del convento poblano. Véase la obra del cardenal Baronio en el apéndice.

francés del siglo XV Pierre de la Palude.[95] Con respecto a los teólogos dominicos españoles y de otras naciones, activos durante el siglo XVI e impresos en Flandes, se puede mencionar —en primer lugar— la obra de fray Luis de Granada,[96] la

[95] Destacan sus *Sermones sive enarrationes in evangelia, de tempore, ac Sanctorum Festis* [...] *Pars Aestivalis* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572). Véanse las obras de Pierre de la Palude en el apéndice de este libro.

[96] Muy abundantes son las distintas ediciones plantinianas de las prédicas o *Conciones* de fray Luis de Granada, como las ediciones de 1584, 1588, 1593 o 1600. Véanse las obras de fray Luis de Granada enlistadas en el apéndice.

del influyente Melchor Cano,[97] la del arzobispo Bartolomé de Carranza,[98] la de Domingo de Soto,[99] la de Juan de Viguera,[100] o la del portugués Francisco Foreiro,[101] así como la presencia de diversas ediciones de la *Summa Aurea* del italiano Bartolomeo Fumo[102] y de la célebre *Summa Sylvestrinae* de Silvestro Mazzolini.[103]

En resumen, la obra de teólogos dominicos de gran relevancia impresa en Flandes, comenzando por las ediciones de santo Tomás de Aquino y sus comentadores, no faltaron en múltiples acervos corporativos novohispanos. Sin embargo, sorprende la poca evidencia bibliográfica flamenca que se conserva actualmente de acervos dominicos novohispanos. Probablemente, futuros estudios de sus bibliotecas e inventarios puedan arrojar luz sobre esta situación. Por lo pronto, para esta investigación, la presencia de materiales dominicos impresos en Flandes, conservados en bibliotecas actuales, es sensiblemente menor en comparación con otras órdenes, cómo se verá más adelante.

---

[97] Las ediciones de Lovaina de su obra *De locis Theologicis Libri duodecim* (Lovaina: Servaes II Sassenus, Herederos de Joannes Steelsius, 1564 y 1569) se podían encontrar en diversos acervos conventuales. Véanse las obras de Melchor Cano en el apéndice.

[98] Varias ediciones impresas por Steelsius y sus herederos de la *Summa omnium conciliorum* (Amberes: Joannes Steelsius, 1556 y su viuda y herederos 1564 y 1569) estaban disponibles en diversos acervos conventuales. Véanse las obras del arzobispo Bartolomé de Carranza en el apéndice.

[99] La obra de Domingo de Soto, *In epistolam diui Pauli ad romanos commentarii* (Amberes: Joannes Steelsius, 1550) estaba disponible en algunos acervos no sólo dominicos. Pero su obra *De natura & gratia libri III cum Apologia contra reuerendum Episcopum Catharinum* (Amberes: Joannes Steelsius, 1550), sólo se ha encontrado en acervos dominicos de la Ciudad de México. Véanse sus obras en el apéndice de este libro.

[100] Varias ediciones de la magna obra teológica de Juan de Viguera, *Institvtiones ad Christianam Theologiam, Sacrarvm Literarvm, Vniuersalivmque Conciliorvm Authoritate* (Amberes: Joannes Steelsius, 1558 y Viuda y herederos de Steelsius, 1565 y 1572) podían consultarse en múltiples bibliotecas conventuales. Véanse sus obras enlistadas en el apéndice.

[101] Se conservan varios ejemplares de su *Iesaiae prophetae vetus & noua ex hebraico versio* (Amberes: Philippus Nutius, 1567); véase en el apéndice la obra de Foreiro.

[102] Al menos cinco ediciones de la *Summa, sive Aurea Armilla* impresas en Amberes por Joannes Steelsius (1561), su viuda y herederos (1570, 1576) y por el yerno y gran sucesor de Steelsius, Petrus I Bellerus (1583, 1591) circularon en acervos eclesiásticos. Véanse las obras de Bartolomeo Fumo en el apéndice.

[103] Varios talleres de Amberes imprimieron la *Sylvestrinae Summæ*: Cristóbal Plantino (1569), Petrus I Bellerus (1578) y Philippus Nutius (1581). De todas estas ediciones se conservan ejemplares pertenecientes a acervos agustinos y franciscanos, pero curiosamente no dominicos. Véanse las obras de Mazzolini en el apéndice.

La Orden de San Agustín

Toca el turno a la tercera orden mendicante llegada a Nueva España, los agustinos, quienes contaban con dos importantes bibliotecas en la Ciudad de México: la del convento de San Agustín y la del Colegio de San Pablo, ambas localizadas dentro de la traza original de la ciudad.[104] Fuera de la capital virreinal, el acervo más importante era el del convento de San Agustín de Puebla,[105] y en menor medida el de Guadalajara;[106] otros se ubicaban en las casas de la amplia zona del Bajío, como en Celaya,[107] Salamanca,[108] el imponente conjunto de San Pablo de Yuriria,[109] o el de la ciudad de Querétaro.[110] Infelizmente, no se ha podido rastrear libro flamenco en las bibliotecas agustinas del actual estado de Michoacán, ni del propio Convento de Valladolid.[111]

Respecto al análisis cuantitativo por biblioteca de las ediciones flamencas del siglo XVI pertenecientes a los agustinos y custodiadas en la actualidad en colecciones especiales de bibliotecas con fondos históricos, se encontraron materiales con marcas de propiedad pertenecientes a cinco bibliotecas de la orden:

A simple vista se observa la abundancia de materiales del convento agustino poblano, lo cual apunta —posiblemente— a una mejor preservación o, en otras palabras, a una menor pérdida de los materiales agustinos que llegaron a la Biblioteca José María Lafragua durante el agitado siglo XIX mexicano. Por su parte, el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México conserva al me-

[104] Lo que se conserva de dichos acervos se resguarda primordialmente en la BNM y en la BMNAH.

[105] Sus fondos se resguardan actualmente en la BJML. Aunque en la BNM se han hallado dos ediciones de Justo Lipsio, encuadernadas en un volumen, se trata de las obras lipsianas *De vna religione, adversvs dialogistam liber* (Amberes: Jan Moretus, 1599) y *Politicorvm sive civilis doctrinae libri sex* (Amberes: Jan Moretus, 1599). Pertenecieron al convento poblano, véanse las ediciones de Lipsio en el apéndice, esto refleja el movimiento y dispersión de las colecciones originales en periodos subsecuentes.

[106] Lo que nos ha llegado de sus fondos a nuestros días se resguarda en la BPJ.

[107] Lo conservado se puede localizar en la BAOC.

[108] Sus materiales se resguardan en la Biblioteca conventual de San Agustín de Salamanca (en adelante BCSAS); véase también el catálogo elaborado por Laura Gemma Flores García, *Biblioteca conventual orden de San Agustín, Salamanca, Guanajuato, México* (Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009).

[109] Véanse los fondos de la Biblioteca del Museo Regional de Yuriria (ex convento de San Pablo) del INAH (en adelante BMRY).

[110] Lo que nos ha llegado se concentra en la BMRQ.

[111] En el catálogo de la BPUM no figura ningún libro agustino proveniente de Flandes. ¿Acaso pueden encontrarse otros ejemplares en otros acervos del estado como el del Museo-Casa de Morelos?

nos 43 títulos tanto del convento de México como del Colegio de San Pablo.[112] Asimismo, figuran algunos pocos materiales flamencos del siglo XVI custodiados en la Biblioteca Pública de Jalisco, Juan José Arreola, provenientes del convento agustino de Guadalajara, y un par de títulos conservados en la Biblioteca Armando Olivares Carrillo de Guanajuato, procedentes del convento agustino de Celaya.

Tabla 3: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones agustinas novohispanas conservado en acervos mexicanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de San Agustín de México	20	1553	16 Amb 4 Lv	20 Lt
Colegio de San Pablo de México	24	1533	15 Amb 8 Lv 1 Gt	24 Lt
Convento de San Agustín de Puebla	37	1540	33 Amb 3 Bruj 1 Lv	36 Lt 1 Esp
Colegio de San Agustín de Guadalajara	3	1531	3 Amb	3 Lt
Convento de San Agustín de Celaya	2	1593	2 Amb	2 Lt
Total de obras	**86**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Brujas: Bru; Gante: Gnt; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

Las obras flamencas pertenecientes a bibliotecas agustinas incluyen una amplia gama de autores no solamente de la orden; del material conservado se observa una riqueza en obras teológicas de las colecciones del colegio de San Pablo de México y del convento de Puebla, el cual poseía libros bastante raros como el del clérigo francés y obispo de Troyes, René Benoist.[113] En Puebla

[112] Sus fondos restantes se concentran primordialmente en la BNM, aunque la BMNAH conserva un ejemplar flamenco perteneciente al Convento de San Agustín de México; se trata del *Liber generationis et regenerationis Adam, sive, De historia generis humani* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593), de Benito Arias Montano; véanse sus obras en el apéndice.
[113] René Benoist, *Locorum præcipuorum sacræ Scripturæ* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567). Véase la obra de Benoist en el apéndice.

también estaban disponibles obras de los ya mencionados teólogos franciscanos Adam Sasbout y Johann Wild,[114] del dominico Domingo de Soto,[115] y del teólogo inglés Thomas Stapleton.[116] Por su parte, la colección poblana es la única en todos los acervos revisados que contaba con la obra del jurista flamenco del siglo XVI, Jacobus Raevardus, quien perteneciera al círculo humanista de los Países Bajos, pues entre sus amistades se contaba el célebre Justo Lipsio y Hubert Goltzius, quien por cierto imprimió sus obras en Brujas.[117]

En cuanto a los autores agustinos, naturalmente encontramos los trabajos de san Agustín; destaca por su envergadura la edición plantiniana de su obra, impresa en varios volúmenes en 1576,[118] la cual contrasta con la diminuta edición de las *Meditationes, Soliloquia & Manuale* (Amberes: Joannes Steelsius, 1547) de san Agustín, impresa en 16°.[119] Respecto a los agustinos flamencos del siglo XVI, sin duda el más relevante por su obra fue Joannes Driedo, teólogo de la Universidad de Lovaina, cuya obra fue decisiva entre los teólogos de los Países Bajos que participaron en el primer periodo de sesiones del Concilio de Trento (1545-1547).[120] Otros autores de la orden cuyos trabajos se encuentran presentes en bibliotecas corporativas incluyen al fraile, teólogo y humanista alemán Johann Altenstaig,[121]

---

[114] Tanto los conventos agustinos de México y Puebla tuvieron obras de Sasbout. Respecto a Wild, sorprende la abundancia de sus trabajos, publicados por Martinus Nutius en el convento agustino de Puebla. Véanse las obras tanto de Sasbout como de Wild en el apéndice.

[115] En Puebla, los agustinos tenían el *In epistolam diui Pauli ad romanos commentarii* (Amberes: Joannes Steelsius, 1550). Véase la obra de Domingo de Soto en el apéndice.

[116] En el convento poblano podía leerse el *Promptvarivm catholicvm, ad instructionem concionatorvm contra haereticos nostri temporis* (Amberes: Petrus Bellerus, 1595). Véase la obra de Stapleton en el apéndice.

[117] Tres ediciones de Jacobus Raevardus se encontraban en el convento agustino poblano: *Ad leges duodecim tabularum liber singularis* (Brujas: Hubertus Goltzius, 1563), *Protribunalium liber singularis* (Brujas: Hubertus Goltzius, 1565) y *Variorum, sive de iuris ambiguitatibus* (Brujas: Hubertus Goltzius, 1564). Véanse sus obras en el apéndice.

[118] San Agustín, obispo de Hipona, *Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis. Episcopi: continens sermones ad populum et clerum*, 10 vols. (Amberes: Cristóbal Plantino, 1576); esta magna obra estaba disponible en varios acervos poblanos y en el colegio jesuita de San Pedro y San Pablo de México.

[119] La BJML conserva un hermoso ejemplar perteneciente al convento carmelita de los Remedios de la ciudad.

[120] Aunque Driedo murió en 1535, su obra era ampliamente conocida entre los círculos teológicos de la época. En Nueva España, su obra *De concordia liberi arbitrii [et] praedestinationis diuinae liber unus* (Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1547), se encontraba disponible en varias bibliotecas conventuales. Véase la obra de Driedo en el apéndice.

[121] Su obra *Lexicon theologicvm complectens vocabvlorvm descriptiones, diffinitiones & interpretationis* (Amberes: Petrus Bellerus, 1576) ha sido encontrada en varios acervos no solamente agustinos. Véanse los trabajos de Altenstaig en el apéndice.

al exégeta —también de origen alemán— Johann Hoffmeister,[122] y a fray Lorenzo de Villavicencio, teólogo y predicador de Felipe II.[123]

La Compañía de Jesús

Dentro de este rastreo de materiales impresos en Flandes durante el siglo XVI presentes en las bibliotecas de corporaciones religiosas novohispanas destacan, junto con los franciscanos, los jesuitas: primeramente, por la importancia que tuvieron las provincias jesuíticas de los Países Bajos al interior de la Orden; y en segundo lugar, por su prolífica relación con la imprenta flamenca, donde cientos de trabajos de sus miembros fueron impresos por la Officina Plantiniana y por las prensas de Martinus II y Martinus III Nutius, Jan van Keerberghen y Jan van Meurs.[124] En consecuencia, sus bibliotecas arrojan números bastante respetables de sus obras.

Por otra parte, en el caso de la Compañía de Jesús se revisaron minuciosamente diversos inventarios bibliográficos, elaborados a raíz de su expulsión por las Juntas de Temporalidades después de 1767.[125] Por ello, se tiene una idea bastante sólida de prácticamente el grueso de materiales flamencos con los que contaba la Orden en sus distintas casas, conventos y colegios novohispanos, particularmente los de la Ciudad de México.

La Compañía amasó acervos fundamentales en la ciudad capital, donde destacaba la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, que

[122] De cuyos comentarios sobre los evangelios de Marcos y Lucas se conservan varios ejemplares: *Commentaria in Marcum et Lucam evangelistas* (Lovaina: Viuda de Servaes Sassenus, Herederos de Arnold Birckman, 1562). Veáse la obra de Hoffmeister en el apéndice.

[123] Por los ejemplares que sobreviven y los registros de archivo, la obra impresa en Flandes más conocida de Villavicencio en acervos novohispanos fue su *Phrases Scriptvrae Sacrae, omnibvs qvi sacras scriptvras in pvblicis scholis profitentvr* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570 y 1571). Véanse los libros de Villavicencio en el apéndice.

[124] Leo Kenis *et al.*, *Jesuit Books in the Low Countries, 1510-1773. A selection from the Maurits Sabbe Library* (Lovaina: Peeters, 2009) y Paul Begheyn, *Jesuit books in the Dutch Republic and its Generality Lands 1567-1773. A bibliography* (Leiden: Brill, 2014).

[125] Particularmente útiles para este rastreo fueron los inventarios de las bibliotecas del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México: AGN, *Jesuitas*, III, 30; así como el inventario de la Casa Profesa de México, AGN, *Temporalidades*, vol. 230; dicho expediente también enlista los libros encontrados en los aposentos de los padres, y el inventario del Colegio de San Gregorio de la Ciudad de México, AGN, *Temporalidades*, vol. 173. En cuanto al inventario del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México, provee una descripción bibliográfica bastante detallada y en general correcta de los materiales impresos, así como del valor estimado de cada volumen, e incluso una descripción del tipo de encuadernación.

probablemente era la más rica de la Orden en la América septentrional; la de la Casa Profesa y los aposentos de los padres, así como la del Real y más Antiguo Colegio de San Ildefonso y la del Colegio Seminario de Indios de San Gregorio.[126] Cercana a la Ciudad de México figuraba la biblioteca del Noviciado de Tepotzotlán.[127] Otras ricas colecciones jesuitas eran, por supuesto, las poblanas: las de los colegios del Espíritu Santo —el más importante de los de la Compañía en esa ciudad— el de San Francisco Javier, el de San Ildefonso y el del Colegio Seminario de San Jerónimo.[128] Respecto a los acervos de los colegios en otras ciudades, destacan los de San Juan Bautista de Guadalajara,[129] el de San Francisco Javier de Valladolid de Michoacán,[130] el de San Ignacio de Pátzcuaro,[131] el de la Santísima Trinidad de Guanajuato,[132] el del Colegio-Seminario de San Luis Gonzaga de Zacatecas,[133] y el de San Luis Potosí, del cual Idalia García ha rastreado recientemente sus materiales restantes.[134]

Una pequeña pero interesante colección que ha llegado fragmentariamente hasta nuestros días es la de la biblioteca del Colegio de Ciudad Real.[135] Mucho material bibliográfico de la compañía sufrió los embates del descuido, el saqueo, la negligencia y otros factores tras la expulsión; por ello, hay bibliotecas de las que sólo quedó registro en los inventarios hechos por la Junta de Temporalidades, como los de las alejadas misiones de Baja California estudiados por Michael Mathes.[136]

---

[126] Sus materiales se conservan principalmente en la BNM, y los inventarios levantados por la Junta de Temporalidades se conservan en los ramos *Jesuitas* y *Temporalidades* del AGN; véase la nota al pie anterior.

[127] Lo que se conserva de sus fondos se localiza actualmente en la Biblioteca del Museo Nacional del Virreinato (en adelante BMUNAVI), aunque también pueden encontrarse materiales en la BNM.

[128] Lo que nos ha llegado de sus fondos se puede hallar tanto en la BJML como en la célebre Biblioteca Palafoxiana (en adelante BP).

[129] Sus materiales se conservan en la BPJ.

[130] Se han hallado algunas obras de su acervo en la BPUM.

[131] Se han rastreado algunos ejemplares en la BLT, y en la Biblioteca Eusebio Francisco Kino de la Ciudad de México (en adelante BEFK).

[132] Sus materiales conservados pueden consultarse en la BAOC.

[133] Se han localizado algunos ejemplares en la BEAZ.

[134] Sus materiales se conservan en el Centro de Documentación Histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (en adelante CDHSLP); véase García Aguilar, "Entre el olvido y la supervivencia: los libros jesuitas del Colegio de San Luis Potosí", 48-108.

[135] Lo que se ha conservado se puede consultar en el fondo conventual de la BUCACH.

[136] Mathes, "Oasis culturales en la Antigua California, las bibliotecas de las misiones de Baja California en 1773": 360-442.

El caso de los libros flamencos en acervos jesuíticos plantea otras preguntas para esta investigación, pues muchos de sus materiales terminaron en otros repositorios, sobre todo diocesanos, o de la Universidad. Por ejemplo, siete obras impresas en el siglo XVI provenientes de la Casa Profesa, que se conservan en la BNM, pasaron a formar parte de la biblioteca de la Universidad;[137] otra obra pasó a la biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de México;[138] también hay casos excepcionales, como un ejemplar que al parecer pasó al convento carmelita de San Sebastián de México.[139] En otros casos, terminaron en acervos de otras ciudades como Puebla[140] o Guadalajara.[141]

La revisión física de estos materiales nos recuerda que la Compañía de Jesús prescindió casi por completo del uso de las marcas de fuego en sus libros, pues preferían, de hecho, el uso de los ex libris manuscritos, exceptuando casos muy concretos como el del Colegio de San Ildefonso de México o el Colegio de San Ignacio de Pátzcuaro, en los cuales sí se marcaron los libros.

Por otra parte, siguiendo lo recientemente confirmado por Manuel Suárez Rivera, la tradicionalmente aceptada marca de fuego del Colegio de San Pedro y San Pablo que ha sido objeto de confusión en la bibliografía sobre el tema, en

[137] Las obras examinadas en la BNM que tienen tanto el ex libris de la Casa Profesa y la marca de la Universidad son: Benito Arias Montano, *De optimo imperio, sive In Lib. Iosvæ commentarium* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1583); los vols. VI, VII y VIII de la *Biblia Políglota* de Plantino; los tomos 1 y 2 de la obra de Diego de Estella, *In sacrosanctum Iesu Christi Euangelium secumdum Lucam enarrationum* (Amberes: Petrus Bellerus, 1599); del poeta Juan de Mena, *Las Trezientas d'el famosissimo poeta Jvan de Mena, glosadas por Fernan Nuñez* (Amberes: Joannes Steelsius, 1552); las obras del inglés Thomas Stapleton *Manvale peccatorvm, sive, De septem capitalibvs peccatis orations. Catecheticae duodecim* (Amberes: Jan van Keerberghen, 1598); *Promptvarivm catholicvm ad instructionem concionatorvm contra haereticos nostri temporis* (Amberes: Petrus Bellerus, 1592); y la obra de Juan de Viguera, *Institvtiones ad Christianam Theologiam, Sacrarvm Literarvm, Vniversalivmque Conciliorvm Avthoritate* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572). Véase el apéndice de este libro.

[138] Se trata de un ejemplar de la obra del jesuita portugués Manuel de Sá, *Notationes in totam scriptvram sacram* (Amberes: Jan Moretus, 1598). Véase la obra de Sá en el apéndice.

[139] Un ejemplar del tomo XII de los célebres *Annales ecclesiastici* del cardenal Cesare Baronio (Amberes: Officina Plantiniana, 1609), ostenta, por un lado, el ex libris ms. de la Casa Profesa de los jesuitas y también la marca del Convento de San Sebastián de México. ¿Acaso pasó al acervo carmelita tras la expulsión de la Compañía? Véase la obra de Baronio en el apéndice.

[140] Existe un ejemplar de la obra del agustino fray Lorenzo de Villavicencio, *De recte formando Theologiae studio* (Amberes: Viuda y herederos de Steelsius, 1565), que se conserva en la BJML; véase la obra de Villavicencio en el apéndice.

[141] Un ejemplar de la obra de Quintiliano, *Institutionum oratoriarum libri XII* (Amberes: Jan van der Loe, 1548), se conserva en la BPJ, con el ex libris "de la librería de la casa prossa". ¿Acaso perteneció entonces a la Casa Profesa? Véase la obra de Quintiliano en el apéndice.

Tabla 4: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones jesuíticas novohispanas rastreado en acervos mexicanos y en documentos del AGN

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Casa Profesa de México	47 en inventario del AGN, de ellos se conservan 5. Existen 10 más que no se consignan en el inventario	1536	52 Amb 3 Lv 2 Bru	56 Lt 1 Esp
Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México	178 en el inventario del AGN, de las cuales se conservan 22	1537	154 Amb 22 Lv 1 Bru 1 Gnt	175 Lt 3 Esp
Real y más Antiguo Colegio de San Ildefonso de México	9	1563	7 Amb 2 Lv	9 Lt
Noviciado de San Francisco Javier de Tepotzotlán	8	1567	8 Amb	8 Lt
Colegio del Espíritu Santo de Puebla	12	1536	9 Amb 3 Lv	12 Lt
Colegio de San Jerónimo de Puebla	2	1583	2 Amb	2 Lt
Colegio de San Francisco Javier de Puebla	2	1550	2 Amb	1 Lt 1 Esp
Colegio de San Ildefonso de Puebla	1*	1574	1 Amb	1 Lt
Colegio de San Ignacio de Pátzcuaro	1	1576	1 Amb	1 Lt
Colegio de San Francisco Javier de Valladolid	1	1591	1 Amb	1 Lt
Colegio de San Juan Bautista de Guadalajara	41	1549	36 Amb 3 Bruj 2 Lv	40 Lt 1 Esp
Colegio de la Santísima Trinidad de Guanajuato	2	1556	2 Amb	2 Lt
Colegio-Seminario de San Luis Gonzaga de Zacatecas	2	1567	2 Amb	2 Lt
Colegio de la Compañía de Ciudad Real de Chiapas	2	1556	2 Amb	2 Lt

Abreviaturas: Amberes: Amb; Brujas: Bru; Gante: Gnt; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

* Tras la expulsión, el único ejemplar flamenco hallado con el ex libris de San Ildefonso de Puebla pasó al Colegio diocesano de San Juan; por cuestiones prácticas se contabilizó para los jesuitas. Se trata de la obra del padre dominico Joannes Bunderius, *Scutum fidei orthodoxae adversus quasqunque* (Amberes: Joannes Withagius, 1574). Véase el apéndice de este libro.

Tabla 4, continuación

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Misiones jesuíticas de la Baja California	2 registros de archivo	¿1595?	2 Amb	2 Lt
Total de obras que se conservan (sin incluir los registros de archivo)	**120**			
Total de obras que se conservan junto con los registros de archivo que se han perdido	**320**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Brujas: Bru; Gante: Gnt; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

realidad corresponde a la marca de la Real Universidad de México.[142] Por ello, con base en los libros examinados podemos decir que aquellos que pertenecieron a los ricos acervos del Colegio Máximo o de la Casa Profesa llevaban un ex libris manuscrito de propiedad, pues estas instituciones carecían de su propia marca de fuego.

En el Fondo Reservado de la BNM se conservan al menos 14 ejemplares flamencos del siglo XVI que pasaron de las colecciones del Colegio de San Pedro y San Pablo[143] y de la Casa Profesa al acervo de la Universidad,[144] y que ostentan los ex libris manuscritos de los jesuitas, por un lado, y la marca de fuego universitaria, por otro. Sin embargo, hay casos que por su particularidad y rareza de las obras intrigan, ya que ostentan la marca de la Universidad, pero ningún ex

[142] Manuel Suárez, "Disputa de fuego. La marca de propiedad de la Real Universidad de México", *Estudios de Historia Novohispana* (en prensa).

[143] Las obras examinadas en la BNM con el ex libris del Colegio Máximo y con la marca de la Universidad son: dos trabajos de santo Tomás de Aquino, *Ex vniversa svmma sacræ theologiae doctoris vere angelici S. Thomae Aquinatis* (Lovaina: John Fowler, 1570) e *Insigniorvm opvscvlorvm… Tomus primus [-secundus]* (Lovaina: Petrus Zangrius, 1562); la obra de Joannes Driedo, *De ecclesiasticis scripturis & dogmatibus* (Lovaina: Bartholomeus van Grave, 1550); la de Jean de Gagny, *Brevissima et facillima in omnes D. Pavli Epistolas Scholia (*Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1564), así como el *Rhetoricorvm libri IIII* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1569); la de Angelo Canini, *De locis S. scriptvrae hebraicis: commentarivs* (Amberes: Viuda y herederos de Juan Bellerus, 1600); o la célebre edición del padre jesuita Jerónimo de Nadal, *Adnotationes et meditationes in evangelia qvae in sacrosancto missae sacrificio toto anno legvntvr* (Amberes: Martinus II Nutius, 1594).Véanse todas estas obras enlistadas en el apéndice.

[144] *Cfr*. con la nota 137.

libris jesuita; empero, sí aparecen mencionados en el inventario de la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, por lo que surge la pregunta de si se trata de los mismos ejemplares que se transfirieron de los acervos jesuitas al de la Universidad.[145]

Otra interesante particularidad —que ya se señaló en la tabla 4— es que 10 de los 14 ejemplares que sobreviven en fondos actuales con el ex libris de la Casa Profesa no aparecen consignados en el inventario hecho por la Junta de Temporalidades con los libros encontrados en su acervo y en los aposentos. ¿Acaso se encontraban en ese momento en uso en otra biblioteca o en otro colegio, como la del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo?

Asimismo, siete de los nueve títulos encontrados con la marca del Colegio de San Ildefonso de México están mencionados en el inventario histórico de la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo.[146] ¿Podría tratarse de una mera casualidad?, o bien estos casos demostrarían una fluida circulación de materiales entre la Profesa, el Colegio Máximo y el Colegio de San Ildefonso al momento de la expulsión.

Respecto a otros acervos jesuitas, destaca la respetable cantidad conservada de la biblioteca del colegio jesuita de San Juan Bautista de Guadalajara, que contrasta con los pocos ejemplares encontrados de los colegios poblanos o el de Valladolid. Como ya se ha señalado, se revisaron los detallados inventarios de archivo de las bibliotecas jesuitas de la Ciudad de México, elaborados tras la expulsión; ello nos permite cotejar los números que arrojan los registros de archivo de las bibliotecas —más o menos como quedaron después de 1767— con los ejemplares que sobrevivieron hasta nuestros días, lo cual nos muestra importantes pérdidas de materiales flamencos y, en general, de todo tipo de obras que no sobrevivieron las coyunturas históricas.

---

[145] Se trata de la obra médica de Nicolas Biese, *Theoreticae medicinae lib. sex* (Amberes: Martinus Nutius, 1558), y de la gramática hebrea de Isaak Levita, *Grammatica hebraea absolvtissima, in dvos libros distincta* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1564), ambas son ediciones muy raras que tienen la marca de la Universidad, pero ningún otro ex libris jesuita y, sin embargo, sí figuran en el inventario hecho de la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Véase en el apéndice las obras de Biese y de Levita.

[146] Entre los que figuran dos tomos de los *Annales ecclesiastici* (Amberes: Officina Plantiniana, 1601 y 1603) de Cesare Baronio; los *Sermones de sanctis* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573), *Sermones Hyemales* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572) de san Vicente Ferrer; el *Dictorvm factorvmqve memorabilivm libri sex* (Amberes: Martinus II Nutius, 1593), del poeta croata Marko Marulic; o el *Commentariorum in Danielem prophetam* (Amberes: Petrus Bellerus, 1594), del jesuita Benito Pereira.

En el caso de las obras flamencas, los acervos sorprenden por la variedad de géneros disponibles y por la prolífica pluma de los jesuitas, pues aunque las cifras no son del todo exactas, se calcula que, durante el Antiguo Régimen, alrededor de 600 miembros de la Compañía de Jesús de las provincias de los Países Bajos publicaron obras dentro de una amplia gama de disciplinas: en primer plano, el libro religioso (teología, exégesis, patrística, polemistas, mariología, homilética, espiritualidad), así como política, poesía latina, ciencias (como matemáticas), geografía, literatura e historia.[147]

Un ejemplo interesante de jesuitas flamencos cuyos libros fueron impresos en Flandes lo brinda la obra de Martín Antonio del Río, jesuita, teólogo, nacido en Amberes —aunque descendiente de una familia española de la ciudad—, cuyo tratado contra la brujería y hechicería, *Disqvisitionvm magicarvm libri sex, in tres tomos partiti* (Lovaina: Geraeert Rivius, 1599), le acarreó fama en este ámbito.[148]

Aparte de los autores oriundos de los Países Bajos, no debe perderse de vista la nutrida cantidad de jesuitas de otras naciones cuyas obras fueron copiosamente impresas en prensas flamencas del siglo XVI, como los santos de la orden, san Ignacio de Loyola[149] y san Francisco Xavier;[150] amén de multitud de padres españoles, como Luis de Molina,[151] Juan Osorio,[152] Pedro de Ribadeneira,[153]

[147] Paul Begheyn, S. J., "Jesuit in the Low Countries and their publications", en *Jesuit books in the Dutch Republic and its Generality Lands 1567-1773. A bibliography* (Leiden: Brill, 2014), XXII.

[148] La BNM conserva un ejemplar que perteneció al Convento Grande de San Francisco; véanse las obras de Martín Antonio del Río en el apéndice.

[149] Ignacio de Loyola, *Exercitia spiritualia* (Amberes: Joahnnes van Meurs, 1635). De esta edición se contabilizaron al menos cincos ejemplares en el inventario del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, AGN, *Jesuitas*-III-30, 190r, 190v, 193r, 197v, 315v.

[150] Su obra *Epistolae Indicae et Iapanicae de multarum Ghentium ad Christi fidem, per Societatem Iesu conuersione* (Lovaina: Rutger Velpius, 1570) se encontraba disponible en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo; véanse las obras de san Francisco Xavier en el apéndice.

[151] Su obra *Liberi Arbitrii cum gratiæ donis, divina præscientia, providentia, prædestinatione et reprobatione concordia* (Amberes: Joachim Trognesius, 1595) estaba disponible en la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo de México; véase la obra de Luis de Molina en el apéndice.

[152] Su obra *Concionvm / Ioannis Osorii Societatis Iesv, Tomus Primus (-quintus)* (Amberes: Jan van Keerberghen, 1597) estaba disponible en varios acervos no sólo jesuitas; véase la obra de Juan Osorio en el apéndice.

[153] La edición *Vita Ignatii Loiolae qui religionem clericorum societatis Iesu instituit* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1587) estaba a la venta en la librería de Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban, según consta en su inventario de 1660. Asimismo, se han encontrado otras obras de Ribadeneira de principios del siglo XVII en acervos jesuitas; véanse sus obras en el apéndice.

Francisco de Ribera Villacastín,[154] el portugués Manuel de Sá,[155] o el cardenal italiano Roberto Belarmino.[156]

Especial atención merece una de las obras maestras de la imprenta flamenca, cuya relevancia en la espiritualidad jesuita y en el mundo de la historia del arte es innegable, se trata de las *Adnotationes et meditationes in evangelia qvae in sacrosancto missae sacrificio toto anno legvntvr...* (Amberes: Martinus II Nutius, 1594), del padre Jerónimo de Nadal. El texto ha sido considerado uno de los monumentos tipográficos mejor logrados en los Países Bajos durante el siglo XVI, por la calidad, belleza y profusión de los grabados que la acompañan, elaborados por la famosa dinastía de grabadores flamencos, los hermanos Wierix.

El resultado es una edición espléndida que tuvo gran repercusión dentro de la orden y que, al año siguiente (1595), se reimprimió de nuevo en el taller de Martinus II Nutius. Los grabados representan escenas narradas en los Evangelios; las imágenes estaban destinadas a mover a la meditación y oración al pío lector, quien, auxiliado por la imagen y su texto, recreaba mentalmente las escenas sagradas, haciéndose partícipe a través de la meditación de la vida y obra de Jesucristo. Ésa fue la intención de Jerónimo de Nadal y por eso la obra se considera fundamental para la espiritualidad ignaciana. En Nueva España, distintos ejemplares de las ediciones de 1594 y 1595 pertenecieron naturalmente a acervos jesuitas como el Noviciado de Tepotzotlán, el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y la Casa Profesa. Ahora bien, también repositorios diocesanos como la biblioteca Turriana de la Catedral de México, los colegios diocesanos de San Juan y San Pedro de Puebla o el Seminario Conciliar de Querétaro tuvieron ejemplares. Asimismo, se sabe que el ejemplar que se conservaba del Colegio de San Pedro y San Pablo pasó a la biblioteca de la Real Universidad tras la expulsión jesuita.[157]

Aunque este trabajo se circunscribe al estudio de la producción flamenca del siglo XVI y los primeros años del siglo XVII, es necesario destacar que a lo largo de todo el seiscientos, impresores de Amberes como los Moretus, Jan van

[154] Entre sus libros presentes en acervos novohispanos destaca *In sacram beati Ioannis Apostoli & Euangelistae Apocalypsin commentarij* (Amberes: Petrus Bellerus, 1593); véase la obra de Ribera Villacastin en el apéndice.

[155] Destaca su texto *Scholia in qvatvor Evangelia, ex selectis Doctorvm sacrorvm sententiis collecta* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596), presente en varios acervos novohispanos. Véase la obra de Manuel de Sá en el apéndice.

[156] La obra de Roberto Belarmino, *Institutiones Lingua Hebraica* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596), se encontraba en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo; véanse los trabajos del cardenal Belarmino en el apéndice.

[157] Véanse las ediciones de la obra de Jerónimo de Nadal en el apéndice.

Keerberghen, Martinus II y Martinus III Nutius, Jan van Meurs, la familia Verdussen y otros talleres imprimieron una plétora de trabajos de jesuitas de diferentes naciones, como las obras del célebre teólogo flamenco Leonardus Lessius, entre las cuales figura *De iustitia et iure*, que, con su enfoque teológico sobre cuestiones financieras, fue bastante popular, salida de las prensas de Jan Moretus y sus herederos.[158]

Entre otros jesuitas flamencos del seiscientos cuya obra circuló en Nueva España vale la pena mencionar a Martinus Becanus,[159] Gilles de Coninck,[160] el padre Jan David, cuyo libro *Veridicus christianus* (Amberes: Jan I Moretus, 1601 y 1606) es considerado clave para la espiritualidad jesuita.[161] Por su parte, *Pia Desideria* (Amberes: 1624) del padre Hugo Hermann, fue uno de los libros de emblemas espirituales más populares del siglo XVII.[162] También vale la pena mencionar el popular libro de emblemas devocionales, *Via vitæ æternæ* de Antonius Sucquet;[163] en el mismo género y época se inserta la obra *Lux evangelica* de Henricus Engelgrave,[164] o las obras hagiográficas de Daniel van Papenbroeck.[165]

---

[158] Por ejemplo, la edición de *De ivstitia et ivre cæterisque virtutibus cardinalibus libri qvatvor* (Amberes: Jan I Moretus, 1609) formaba parte de la biblioteca de la Casa Profesa; AGN, *Temporalidades*, vol. 230, s.f.

[159] La obra de Martinus Becanus, *Theologiae Scholasticae: Pars tertia Tractatus secundus De Sacramentis Ecclesiae* (Amberes: Petrus II y Joannes II Bellerus, 1629) pertenecía a la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo de México; AGN, *Jesuitas*-III-30, 49r.

[160] De la obra de Gilles de Coninck, *Commentariorvm ac disputationvm in Vniuersam doctrinam D. Thomæ de sacramentis et censvris* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius, 1616), existían al menos cinco ejemplares en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo; AGN, *Jesuitas*-III-30, 100r, 103r, 105v, 123r-123v, 128r-128v.

[161] César Manrique Figueroa, "La impronta de los Países Bajos en las bibliotecas novohispanas de la Compañía de Jesús", *Progressus. Rivista di Storia Scrittura e Società*, anno III, núm. 2 (diciembre 2016): 24-46. En México, el Colegio de San Pedro y San Pablo así como la Casa Profesa tuvieron ambos un ejemplar de la edición de 1606; AGN, *Jesuitas*-III-30, 186r y AGN, *Temporalidades*, 230, s.f., respectivamente. En la actualidad, la BNM posee el ejemplar que perteneció al Colegio de San Pedro y San Pablo; BNM: RFO 248 DAV.v. 1606.

[162] La biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo tenía en su acervo la edición de la *Pia Desideria* (Amberes: Hendrik I Aertssens, 1645); AGN, *Jesuitas*-III-30, 283v.

[163] Varias ediciones de su célebre obra *Via vitæ æternæ* (Amberes: Hieronymus III Verdussen & Joannes Baptista I Verdussen, 1665) se encontraban en acervos novohispanos, como en el Convento carmelita de San Sebastián de México; BNM: RFO 248 SUC.v. 1665.

[164] De hecho, la Casa Profesa tenía un ejemplar de Henri Engelgrave, *Lux euangelica svb velvm sacrorvm emblematvm* (Amberes: Viuda y herederos de Jan Cnobbaert, 1657); tras la expulsión, el ejemplar pasó a los oratorianos de México; BMNAH: OOFN IV. 13.

[165] Por ejemplo, su *Acta vitæ S. Ferdinandi, regis Castellæ et Legionis, ejus nominis tertii* (Amberes: Michiel Cnobbaert, 1684) formaba parte de la biblioteca del Colegio jesuita de San Gregorio de México; AGN, *Temporalidades*, vol. 173, 33r.

Con respecto a géneros científicos tan estudiados en ámbitos ignacianos, destaca en el siglo XVII la obra matemática de jesuitas flamencos como el ya mencionado en la introducción de este libro, André Tacquet, profesor de matemáticas en los colegios de Lovaina y Amberes, quien alcanzó la fama con su obra *Cylindrorum et Annularium* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1651), en la cual se discute el método para calcular planos y volúmenes de figuras obtenidas a partir del corte de un cilindro. Sus libros póstumos también fueron leídos en ámbitos letrados novohispanos, como los *Elementa geometriæ planæ ac solidæ* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1654), que conoció más de 30 ediciones, así como su *Ópera Mathematica* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1669).[166] Las ediciones prínceps de los *Elementa* y de su *Ópera Mathematica* pertenecieron a la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo, donde probablemente fueron utilizadas en la preparación de lecciones de matemáticas.[167] Otra notable obra científica es el tratado sobre óptica del profesor de matemáticas François de Aguilon, *Opticorvm libri sex* (Amberes: Viuda e hijos de Jan I Moretus, 1613), en el cual busca dar explicaciones matemáticas para el funcionamiento de la luz; también trata sobre las leyes de la observación y su aplicación a la tecnología y al arte.[168]

De la misma manera, una gran cantidad de textos teológicos y de otros géneros de padres jesuitas españoles y de otras naciones fueron impresos en Amberes durante la totalidad del siglo XVII. No hay que perder de vista que todos los autores y sus obras —que a continuación se enlistarán— estuvieron presentes, en distinta medida, en otros repositorios novohispanos, pues de muchas de ellas sobreviven ejemplares custodiados en acervos mexicanos contemporáneos.

Sin ser exhaustivos, presentamos una selección de autores y algunos de sus títulos más representativos que permiten vislumbrar el alcance de los trabajos jesuitas impresos en Amberes durante el setecientos.

Los españoles Luis de Alcázar,[169] Rodrigo de Arriaga,[170] el jesuita peruano

[166] Jacques Riche, "André Tacquet S. J., *Opera Mathematica*", en *Jesuit Books in the Low Countries (1510-1773)* (Lovaina: Peeters, 2009), 237-243.

[167] Para los *Elementa* véase AGN, *Jesuitas*-III-30, 617v. y para la *Opera* véase AGN, *Jesuitas*-III-30, 617v. De hecho, la BNM custodia el ejemplar que perteneció al Colegio de San Pedro y San Pablo; BNM: RFO 516.1 TAC.e. 1654.

[168] La BNM conserva un ejemplar; BNM: RFO 535 AGU.o. 1613.

[169] Su obra *Vestigatio arcani sensus in Apocalypsi* fue impresa en Amberes (Jan van Keerberghen, 1614 y 1619); actualmente, las BFCH, BJML y BNM conservan ejemplares que pertenecieron a diversos acervos coventuales.

[170] Respecto a los trabajos de Rodrigo de Arriaga: *Cursus philosophicus* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1632) y *Disputationes theologicæ in primam partem D. Thomæ* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1643), la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo enlista ambas

Diego de Avendaño,[171] Pedro de Bivero,[172] Pedro Hurtado de Mendoza,[173] el conocido Juan Eusebio Nieremberg,[174] Juan de Pineda,[175] Tomás Sánchez,[176] Francisco Suárez,[177] Ignacio Zuleta,[178] el portugués Sebastião de Barradas,[179] el

ediciones; en cuanto al *Cursus*. Véase AGN, *Jesuitas*-III-30, 4v., 44v. (2 ejemplares), y en el caso de las *Dispvtationes,* AGN, *Jesuitas*-III-30, 4r, 5v, 32v. (3 ejemplares). Asimismo, la BNM conserva varios ejemplares del *Cursus philosophicus*; BNM: RFO 107 ARR.c. 1632.

[171] De la obra de Diego de Avendaño, *Thesavrvs Indicvs, sev Generalis instrvctor pro regimine conscientiæ, in iis quæ ad Indias spectant* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1668 y 1675), los jesuitas poseían varios ejemplares de ambas ediciones en la biblioteca de San Pedro y San Pablo: AGN, *Jesuitas*-III-30, 1r, 26v. Actualmente, la BPJ y la BNM conservan también ejemplares.

[172] La obra de Pedro de Bivero *Solennia divina et excellentiae Christi Iesv splendentis in beatis Apostolis et viris Apostolicis* (Amberes: Viuda de Jan Cnobbaert, 1640) se encontraba tanto en la Casa Profesa como en el Colegio de San Pedro y San Pablo; AGN, *Jesuitas*-III-30, 634v. y *Temporalidades*, vol. 230, 8v.

[173] Del libro de Pedro Hurtado de Mendoza *Disputationes de Deo homine sive de Incarnatione Filii Dei* (Amberes: Martinus III Nutius, 1634), la biblioteca de San Pedro y San Pablo tenía al menos tres ejemplares; AGN, *Jesuitas*-III-30, 275r, 279v.

[174] Su célebre *Historia natvrae, maxime peregrinae, libris XVI* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1635) se conserva en la BNM: RFO 574 NIE.h. 1635 (con la marca del Noviciado dieguino de Tacubaya). Mientras que el ejemplar de la BJML perteneció al colegio jesuita del Espíritu Santo, BJML: 31889-41030205.

[175] Del libro de Juan de Pineda, *Commentariorum in Job libri tredecim* (Amberes: Jan van Keerberghen, 1609 y 1612), ambas ediciones se encontraban disponibles en la biblioteca del convento mercedario de Puebla de San Cosme y San Damián; BJML: 22451-22080706 y 23492-22080506. Mientras que la edición de 1609 estaba en el Convento de San Agustín de Celaya, ejemplar que se conserva en la BAOC: CO. t. 1 (7554).

[176] Su obra *Dispvtationvm de sancto matrimonii sacramento, tomi tres* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius, 1620) se hallaba en diversos repositorios novohispanos, como el del colegio dominico de San Luis Rey de Puebla, que se conserva en la BJML: 19484-22060602.

[177] De la obra de Francisco Suárez, *Tractatvs de legibvs ac Deo legislatore in decem libros distributes* (Amberes: Jan van Keerberghen, 1613), la biblioteca de San Pedro y San Pablo poseía un ejemplar; AGN, *Jesuitas*-III-30, 553r. Actualmente, la BNM conserva otro que perteneció al convento carmelita de San Sebastián de México; BNM: RFO 340 SUA.t. 1613.

[178] De la obra de Ignacio Zuleta, *Iacobvs, sev commentaria litteralia et moralia in Epistolam catholicam S. Iacobi apostoli* (Amberes: Hieronymus III & Joannes Baptista I Verdussen, 1672 y Viuda de Joannes Baptista I Verdussen, 1702), la BNM conserva ejemplares de ambas ediciones que pertenecieron a distintos fondos conventuales; BNM: RFO 227.9107 ZUL.e. 1672 y RFO 227.07 ZUL.j. FIBV 1702.

[179] Un ejemplar del libro de Sebastião de Barradas, *Commentariorium in concordiam et historiam qvatvor evangelistarvm* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius, 1613) fue hallado en los aposentos de la Casa Profesa; AGN, *Temporalidades*, vol. 230, s.f. Respecto a su obra *Commentaria in concordiam et historiam evangelicam* (Amberes: Petrus II y Joannes II Bellerus, 1617), se conservan ejemplares en varias bibliotecas como la BJML: 19990-32070303 o en la BNM: RFO 226.07 BAR.c. 1617.

italiano Francesco D'Amico,[180] el francés François-Antoine Pomey,[181] el moralista alemán Hermann Busenbaum y su célebre manual de teología moral que fue reimpreso innumerables veces por toda Europa: *Medulla theologiae moralis*;[182] así como el tirolés Nicolas Avancini, poeta y retórico;[183] el irlandés Richard Archdekin, quien enseñó en los colegios jesuitas de Amberes y Lovaina y cuya obra *Theologia tripartita* gozó de gran popularidad a finales del siglo XVII;[184] y el jesuita inglés activo en el colegio de la Compañía de Lieja, Thomas Carleton-Compton, cuyo *Cvrsvs theologici* también fue un texto bastante socorrido, no solamente en ámbitos puramente ignacianos.[185]

Por su abundancia en repositorios novohispanos, es necesario dar un lugar especial a las obras del padre flamenco Cornelio a Lapide (1567-1637),[186] notable profesor de la cátedra de Sagrada Escritura en la Universidad de Lovaina desde 1596. Probablemente se trate del exégeta más fecundo de los Países Bajos meridionales durante el siglo XVII, ya que escribió sobre prácticamente todos los libros canónicos de la Biblia. Muchas de estas ediciones fueron póstumas, e impresas prolíficamente por diversas familias de Amberes, gozando de amplia difusión y éxito.

Los ejemplares de sus libros pueden encontrarse en cantidades respetables no solamente en bibliotecas jesuitas sino prácticamente en todos los repositorios clericales novohispanos. De hecho, las obras de Lapide continuaron imprimiéndose

---

[180] De Francesco D'Amico, *Cvrsvs theologici* (Amberes: Willem Leestens, 1650), el Noviciado de los dieguinos de San José de Tacubaya tenía un ejemplar que se conserva en la BNAH: I.3.

[181] De su obra y sus distintas ediciones, *Novus candidatvs rhetoricæ* (Amberes: Joannes Baptista I Verdussen, 1676, 1680 y 1711) se hallaron ejemplares en la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo, AGN, *Jesuitas*-III-30, 449r, 463r, 482r.

[182] De la obra de Hermann Busenbaum, *Medula theologiae moralis* (Amberes: Viuda de Joannes Baptista Verdussen y Joannes Baptista II Verdussen, 1695), la BNM conserva un ejemplar del Convento de San Diego de México; BNM: RFO 241 BUS.m. 1695.

[183] Del libro de Nicolas Avancini, *Orationes* [...] *in tres partes divisæ* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Baptista I Verdussen, 1693), la BNM conserva un ejemplar que perteneció al convento carmelita de San Sebastián de México; BNM: RFO 879.5 AVA.o. 1693.

[184] La *Theologia Tripartita Universa* fue impresa varias veces en Amberes por distintos talleres como la Ex Typographia Cnobbariana, 1696, y la familia Verdussen (Henricus II y Cornelius I), quienes la imprimieron en 1718, la BNM conserva ejemplares de ambas ediciones; BNM: RFO 230 ARC.t. 1696a y RFO 230 ARC.t. 1718.

[185] De la edición del *Cvrsvs theologici* (Amberes: Hieronymus III Verdussen, 1684), la biblioteca del Colegio de San Pedro y San Pablo tenía al menos dos ejemplares; AGN, *Jesuitas*-III-30, 101v, 104v.

[186] En otro trabajo ya he dado cuenta de la abundancia de sus obras en acervos jesuitas novohispanos: Manrique Figueroa, "La impronta de los Países Bajos en las bibliotecas novohispanas de la Compañía de Jesús", 24-46.

hasta bien entrado el siglo XIX.[187] Los herederos de Martinus II Nutius y posteriormente Martinus III fueron los primeros impresores de Amberes en llevar a las prensas sus obras.[188] Subsecuentemente, el taller de Jacobus van Meurs[189] y los emprendedores miembros de la familia Verdussen reimprimieron numerosos trabajos sobre Sagrada Escritura de este exégeta flamenco.[190]

En otro orden de ideas, del colegio de la Compañía de Jesús de la ciudad de Amberes se generaron las producciones tipográficas más suntuosas del siglo XVII al interior de la Orden; por ejemplo, para la celebración del primer centenario de vida de los ignacianos, salió de las prensas de la Officina Plantiniana la fastuosa edición del *Imago primi sæcvli societatis Iesv* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1640). Las 126 ilustraciones de la obra corrieron a cargo de un grabador del prestigio de Cornelius I Galle; entre los compiladores estuvieron una entusiasta generación de jóvenes padres jesuitas, de los cuales sobresalen Joannes Bollandus o Jean Bolland (1597-1665), gran teólogo y conocedor de la historia de la

[187] La BNM resguarda una edición impresa en París en 1891 de sus *Commentaria in Scripturam Sacram*; BNM: G 222.107 LAP.C.

[188] Los herederos de Martinus II Nutius imprimieron sus obras desde 1614, mientras que Martinus III lo hizo hasta la década de 1630; destacan: *Commentaria in omnes Divi Pavli Epistolas* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius, 1614), *Commentaria in Pentatevchvm Mosis* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius, 1616), *Commentaria in Ieremiam Prophetam, Threnos et Barvch* (Amberes: Martinus III Nutius & fratres, 1621), *Commentaria in Ecclesiasticvm* (Amberes: Martinus III Nutius, 1634), *Commentaria in omnes divi Pauli Epistolas* (Amberes: Martinus III Nutius, 1635).

[189] El taller de Jacobus van Meurs reimprimió varias de sus obras entre las décadas de 1660 y 1670; por ejemplo: *Commentaria in omnes divi Pauli Epistolas* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1665 y 1679), *Commentarivs in Esdram, Nehemiam, Tobiam, Ivdith, Esther, et Machabæos* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1669), *Commentaria in Acta apostolorvm, Epistolas canonicas, et Apocalypsin* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1672).

[190] Por su parte, los Verdussen imprimieron sus obras desde la época de Hieronymus III, y sus herederos en la década de 1680; Henricus II y Cornelius I continuaron con esta empresa hasta prácticamente 1720: *Commentaria in Ecclesiasticvm* (Amberes: Hieronymus III Verdussen, 1687), *Commentarivs in Josue, Judicum, Ruth, IV. Libros Regum et II. Paralipomenon* (Amberes: Viuda y herederos de Hieronymus III Verdussen, 1687), *Commentaria in Ieremiam Prophetam, Threnos et Barvch* (Amberes: Viuda y herederos de Hieronymus III Verdussen, 1688), *Commentaria in qvatvor prophetas maiores* (Amberes: Viuda y herederos de Hieronymus III Verdussen, 1689), *Commentarivs in Iosue, Judicum, Ruth, IV. Libros Regum et II. Paralipomenon* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1700), *Commentaria in qvatvor prophetas maiores* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1703), *Commentarivs in Esdram, Nehemiam, Tobiam, Ivdith, Esther, et Machabæos* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1703), *Commentarivs in Ieremiam Prophetam, Threnos et Barvch* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1703), *Commentaria in Proverbia Salomonis* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1714), *Commentaria in dvodecim prophetas minores* (Amberes: Henricus II y Cornelius I Verdussen, 1720).

Compañía,[191] así como Goedefridus Henschenius o Godfrey Henschen (1601-1681) y Sidronius Hosschius (1596-1653).[192] Es notable que tres ejemplares de esta magnífica edición fueron consignados en el inventario de la biblioteca de San Pedro y San Pablo; uno más pertenecía a la biblioteca de la Casa Profesa y otro al Colegio de San Gregorio de México.[193] La Biblioteca Nacional de México conserva un ejemplar que perteneció al Noviciado de Tepotzotlán.[194] Otros libros, específicamente impresos en Amberes para la Compañía de Jesús, se conservaban en repositorios jesuitas novohispanos, como las *Litterae annvae societatis Iesv* (Amberes: Herederos de Martinus II Nutius y Johannes van Meurs, 1635).[195]

Los conocidos estudios y ejercicios de la lengua latina implementados en los colegios jesuitas para el cultivo de la gramática y retórica latinas explican la presencia de obras de clásicos como las afamadas y cuidadas ediciones de Cristóbal Plantino. Por ejemplo, el inventario de la biblioteca de la Casa Profesa menciona una edición plantiniana de la obra lírica de Horacio, editada por el humanista y filólogo flamenco Jacobus Cruquius o Jacques de Crucque, cuyo trabajo abrevó en manuscritos antiguos que versaban sobre el trabajo de este poeta latino, conservados en la abadía de San Pedro de Gante.[196] En la Casa Profesa también se encontraba una edición plantiniana de la obra de Virgilio, comentada y anotada por el humanista francés y obispo de Orleans,

---

[191] De hecho, se considera a Jean Bolland crucial en la formación de la escuela jesuita de los "bolandistas", quienes volcaron sus esfuerzos en la compilación de obras hagiográficas de gran envergadura, dando como resultado la serie aparecida en diferentes volúmenes a lo largo del siglo XVII de la llamada *Acta Sanctorum.* En México, la BPJ conserva múltiples ejemplares de volúmenes de la *Acta Sanctorum* preparadas por Bolland, que pertenecieron al convento franciscano de Guadalajara, como *Acta Sanctorvm, februarii* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1658), o *Acta sanctorvm, maii* (Amberes: Jacobus van Meurs, 1643).

[192] Lydia Salvucci Insolera, "L'iconographie dans le livre spirituel flamand", en *La spiritualité en images aux Pays-Bas Méridionaux dans les livres imprimés des XVI^e^ et XVII^e^ siècles* (Lovaina: Peeters, 1996), 35.

[193] Los ejemplares de San Pedro y San Pablo quedaron consignados en AGN, *Jesuitas*-III-30, 289r-289v, 296r, 369v; el de la Casa Profesa, en AGN, *Temporalidades*, vol. 230, 25r; y el del Colegio de San Gregorio en AGN, *Temporalidades*, vol. 173, 27v.

[194] BNM: RFO 271.53 IMA.p. 1640. Por otra parte, tanto la Biblioteca Pública Central José Ignacio Gallegos Caballero (en adelante BJIGC) y la BPUM custodian ejemplares de esta obra maestra; BJIGC: CR.491; BPUM: BV4405 I5 1640.

[195] El inventario de la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo enlista una cantidad no especificada de ejemplares de esta obra; AGN, *Jesuitas*-III-30, 342v.

[196] Quinto Horacio Flaco, *Ex antiqvissimis vndecim lib. m. s. et schedis aliquot emendatus, & plurimis locis cum commentariis antiquis expurgatus & editus* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1578). Véase la obra de Horacio en el apéndice.

Germanus Valens Guellus o Germain Vaillant de Gueslis, y por el erudito, también francés, Joseph Justus Scaliger.[197] Asimismo, se han hallado obras de Terencio impresas por Steelsius o por su viuda y herederos, que pertenecieron a distintos acervos.[198]

A su vez, el inventario del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo enlista dos ediciones plantinianas de Julio César, editadas y comentadas por el humanista, filólogo y anticuario italiano Fulvio Orsini, del círculo de la ilustre familia Orsini.[199] En el inventario de dicho colegio se menciona una edición plantiniana de la obra completa de Salustio, revisada por el célebre impresor y humanista Paolo Manuzio.[200] Siguiendo con historiadores de Roma, una edición de los *XII Césares* de Suetonio, impresa por Plantino y comentada por el versado obispo de Amberes Laevinius Torrentius figuraba en acervos jesuitas y diocesanos.[201]

Es necesario hacer hincapié en que no solamente los jesuitas resguardaban en sus acervos obras de los clásicos impresas en Flandes, se han rastreado diversos autores en otras bibliotecas; por ejemplo, sorprende que una edición bastante rara de *Los veynte libros de las antigüedades Judaycas*, impresa por Martinus Nutius en 1554, figuraba en una inspección inquisitorial que se hizo en el pueblo de Acatlán en 1604.[202] Dos ediciones de los "Dichos" de Catón el Viejo, impresas por Martinus Nutius, se han localizado en acervos poblanos de otras corporaciones religiosas.[203] Asimismo, ediciones flamencas del siglo XVI de Ci-

[197] Publio Virgilio Marón, *P. Virgilivs Maro, et in eum commentationes, & paralipomena Germani Valentis Gvellii, PP. Eisudem Virgilii appendix, cum Josephi Scaligeri commentariis & castigationibus* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1575). Véase la oba de Virgilio en el apéndice.

[198] Publio Terencio Afro, *Svmmo stvdio accvratissime castigatus & adnotationibus variis, asterisco designatis, illustratus* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565 y 1572). Estas dos obras estaban disponibles en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Véanse las obras de Terencio en el apéndice.

[199] Cayo Julio César, *I. Cæsaris, Commentarii, nouis emendationibus illustrati. Eiwsdem librorum, qvi desiderantvr, fragmenta. Ex bibliotheca Fvlvi Vrsini Romani* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574 y Martinus II Nutius 1605). Estas ediciones también estaban disponibles en acervos conventuales de otras órdenes. Véanse las obras de Julio César en el apéndice.

[200] Cayo Salustio Crispo, *Coniuratio Catilinae, et Bellum Iugurthinum: eiusdem nonnulla ex libris historiarum* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1564). Véase la obra de Salustio en el apéndice.

[201] La edición de los *XII caesares, et in eos Laevini Torentii Commentarivs avctior et emendatior* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574) pertenecía a la biblioteca de los colegios diocesanos de San Juan y San Pedro de Puebla; a su vez, los jesuitas en Guadalajara también poseían un ejemplar. Véase la obra de Suetonio en el apéndice.

[202] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales, 1585-1694", documento I, ítem 274.

[203] Por ejemplo, la edición de Catón de *Disticha de moribus* (Amberes: Martinus Nutius, 1554) perteneció al convento agustino de Puebla. Véase la obra de Catón en el apéndice.

cerón y Ovidio estaban a la venta en los negocios de los libreros de la Ciudad de México a mediados del siglo XVII.[204]

Mención aparte merecen las obras de Tácito y Séneca, ampliamente comentadas y editadas por Justo Lipsio en su faceta como filólogo. Estas ediciones impresas por Plantino y por Jan Moretus circularon profusamente en los ámbitos letrados, lo cual favoreció la recepción de estos dos autores en el ámbito internacional. Respecto a Tácito, su obra completa reeditada por Plantino en 1585 y en 1588 se conserva en bibliotecas mexicanas.[205] Empero, más abundantes en términos cuantitativos resultan las reediciones posteriores impresas por Jan Moretus en 1600 y 1607.[206]

En cuanto a Séneca, los jesuitas tenían en la biblioteca de San Pedro y San Pablo la magnífica edición de la obra completa del filósofo estoico, anotada y enmendada por Lipsio y publicada por Jan I Moretus en 1605.[207] Finalmente, una rara edición de los *Prouerbios y sentencias de Lucio Anneo Seneca, y de don Yñigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana. Glosados por el Doctor Pedro Diaz de Toledo* (Amberes: Joannes Steelsius, 1552), se conserva en la BNM, proveniente del acervo del Convento Grande de San Francisco. A decir de Ignacio Osorio:

> Los clásicos y los renacentistas formaron el catálogo de los autores que en un principio se estudiaron en las aulas. Sin embargo, paulatinamente estos últimos cedieron su lugar a la avasalladora difusión de los oradores y poetas latinos de

[204] En 1660 el público interesado podía comprar en la librería de Paula de Benavides, viuda de Bernardo de Calderón, las obras de Cicerón editadas en Amberes, *Orationum pars tertia* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567) y *Orationum vol. II* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1585). En la misma tienda, los compradores podían adquirir el libro *Fastorum Libri VI* (Amberes: Viuda de Jan van der Loe, 1568) y la edición en español de las *Transformaciones en romance* (Amberes: Petrus I Bellerus, 1595), ambas de Ovidio. Véanse las obras de Cicerón y de Ovidio en el apéndice.

[205] *Opera qvæ exstant* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1585 y 1588), se conservan en la BJML y la BNM; de hecho, la edición de la BNM ostenta el ex libris manuscrito de Juan José de Eguiara y Eguren. Véanse las obras de Tácito en el apéndice.

[206] *Opera qvæ exstant* (Amberes: Jan Moretus, 1600 y 1607); de estas ediciones se conservan al menos cinco ejemplares en cinco diferentes bibliotecas novohispanas que actualmente se resguardan en las BJML, BNM, BP, BPJ y BPUM. Véase el apéndice.

[207] Lucio Anneo Séneca, *Opera, qvae extant omnia / A Ivsto Lipsio emendata, et Scholijs illustrate* (Amberes: Jan I Moretus, 1605). Se han localizado varios ejemplares pertenecientes a otras bibliotecas, como el Noviciado de Tepotzotlán o el colegio carmelita de San Ángel. Véanse las obras de Séneca en el apéndice.

> la propia Compañía. No sólo las gramáticas, también los textos de traducción e imitación utilizados en las aulas jesuíticas europeas pasaron a Nueva España.[208]

En este orden de ideas, entre otros impresos en Flandes presentes en acervos jesuitas podemos mencionar el trabajo sobre la tragedia latina inspirada en Séneca, del arriba mencionado Martín Antonio del Río y su obra *Syntagma tragoediae latinae: in tres partes distinctum* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593-1594).[209] No faltaron obras de poesía latina cultivada en los Países Bajos, como la de Jodocus de Weerdt, *Concordiae Belgicae panegyricus Parnassicus* (Amberes: Jan Moretus, 1609),[210] o la del italiano Vicente Guiniggio, *Poesis heroica, elegiaca, lyrica, epigrammatica aucta et recensita* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1637).[211]

Bien sabido es que en los cursos de gramática latina se usaron manuales de ilustres autores, con Antonio de Nebrija a la cabeza; sin embargo, las obras de otros estudiosos, como la del humanista flamenco Joannes Despauterius o Juan Despauterio, también fueron conocidas y usadas en ámbitos académicos virreinales.[212] Asimismo, la lengua griega estuvo presente en los trabajos de humanistas de la talla de Nicolas Clenardo, flamenco de nacimiento, humanista, latinista y helenista.[213] Finalmente, se pueden mencionar los libros de emblemas, fundamentales en la generación de cultura visual de la Compañía, como las ediciones plantinianas de Andrea Alciato que estaban disponibles en San Pedro y San Pablo.[214]

---

[208] Ignacio Osorio Romero, *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)* (México: UNAM, IIFL, 1980), 78.

[209] La BPJ conserva un ejemplar proveniente del colegio jesuita de San Juan Bautista de Guadalajara. Véase en el apéndice la obra de Del Río.

[210] La biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo tenía un ejemplar; AGN, *Jesuitas*-III-30, 636v.

[211] BNM: 63-17073. Véase también Osorio Romero, *Floresta de gramática...*

[212] La BLT conserva su obra *Rudimenta Despauterii ultima edita in tres partes divisa* (Amberes: Joannes Withagius, 1565), que perteneció al colegio jesuita de Pátzcuaro. Véase la obra de Despauterio en el apéndice.

[213] Se han localizado al menos dos ediciones de sus *Institutiones absolutissimae, in linguam Graecam* (Amberes: Joannes Steelsius, 1551 y 1562); la primera era parte de la biblioteca de los colegios de San Juan y San Pedro de Puebla, y se conserva en la BJML; la segunda estaba disponible en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Véase en el apéndice la obra de Clenardo.

[214] *Omnia Andreae Alciati V.C. Emblemata*, ed. de Claude Mignault (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574) y *Omnia Andrea Alciati... Emblemata cum comentariis* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1577). Véase la obra de Alciato en el apéndice.

En suma, los repositorios bibliográficos que la Compañía de Jesús formó reflejan, por un lado, los gustos, preocupaciones y prioridades de la Orden y, por otro, muestran la importancia que la cultura impresa y manuscrita tuvieron para el proyecto educativo de la misma. Igualmente, la abundancia de sus autores ilustra los excelentes vínculos establecidos entre la compañía y la imprenta flamenca. Para finalizar, sus ricas bibliotecas, al igual que las de otras corporaciones religiosas, se nutrían no solamente con libros de sus propios autores, sino con una plétora de escritores de distintas procedencias que cultivaron géneros variados.

La Orden del Carmen

Los carmelitas descalzos tenían en la Ciudad de México y alrededores las bibliotecas del Convento de San Sebastián de México, del Colegio de Santa Ana en San Ángel y del Convento de San Joaquín en Tacuba,[215] dos pueblos que en aquel entonces se encontraban extramuros de la ciudad. La biblioteca carmelitana de San Ángel era una de las más ricas del virreinato, tal y como lo constató el viajero napolitano Giovanni Francesco Gemelli Careri, quien, a fines del siglo XVII, se impresionó por su envergadura, describiéndola como uno de los mejores repositorios en América, con alrededor de 12 mil volúmenes.[216]

Fuera de la cuenca de México, los carmelitas formaron diversas bibliotecas, como la del Convento de Nuestra Señora de los Remedios de Puebla,[217] la del Convento de la otrora Villa de Carrión, actual Atlixco,[218] así como el Carmen de Valladolid de Michoacán,[219] el Carmen de Guadalajara,[220] la Concepción

[215] Los fondos que se conservan de estas tres bibliotecas se encuentran repartidos principalmente entre la BNM y la BMNAH; véase María Rosa Ávalos León y María Elena Camargo Neri, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Colegio de Carmelitas Descalzos de San Joaquín de Tacuba* (México: INAH, 1991); Ma. del Carmen Guevara Bravo, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Sebastián de la Ciudad de México, 1* (México: INAH, 1991). Aunque ocasionalmente aparecen materiales de estas bibliotecas carmelitas en otras bibliotecas como la BEFK.

[216] Giovanni Francesco Gemelli Careri, *Viaje a la Nueva España* (México: UNAM, 1976), 67.

[217] Lo que nos ha llegado de sus fondos se resguarda en la BJML.

[218] Al parecer, se pueden encontrar numerosos libros que pertenecieron al Convento de Atlixco en la BJML, en la BMNAH y también en el Fondo Antiguo de la Biblioteca Central de la UNAM (en adelante BC-UNAM).

[219] Sus fondos restantes se resguardan en la BPUM.

[220] Lo que se conserva se resguarda en la BPJ.

de Toluca,[221] la del apacible Santo Desierto de Tenancingo,[222] el Convento de Oaxaca,[223] y el Convento de Celaya.[224] En nuestra búsqueda de libro flamenco del siglo XVI hemos encontrado materiales con marcas de propiedad de siete bibliotecas carmelitanas:

Tabla 5: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones de los carmelitas novohispanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de San Sebastián de México	15	1564	12 Amb 3 Lv	15 Lt
Colegio de Santa Ana, San Ángel	19	1567	19 Amb	18 Lt 1 Esp
Convento de Nuestra Señora de los Remedios de Puebla	29	1546	23 Amb 6 Lv	29 Lt
Convento del Carmen de Atlixco antigua Villa de Carrión	1	1583	1 Amb	1 Lt
Convento de La Concepción de Toluca	7	1540	6 Amb 1 Lv	4 Lt 3 Esp
Convento del Sto. Desierto de Tenancingo	3	1569	3 Amb	3 Lt
Convento del Carmen de Guadalajara	9	1564	9 Amb	9 Lt
Total de obras	**83**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

Al igual que con los agustinos, los materiales de una antigua biblioteca angelopolitana es la que mayor número de obras arroja; en este caso, la del Convento de Los Remedios, lo cual apunta posiblemente a un mejor grado de conservación de los acervos carmelitas de Puebla trasladados durante la desamortización de los bienes del clero. Sin embargo, al combinar los números arrojados por los repositorios del Convento de San Sebastián y del Colegio de San Ángel, la BNM es la que conserva mayor número de obras flamencas de los carmelitas.

[221] Parte de sus fondos se resguardan en la BMVZ, algunos ejemplares se hallan en la Biblioteca Rafael Checa Curi de los carmelitas de Toluca (en adelante BRCC), e incluso hay ejemplares en la BFCH.

[222] Parte de sus libros pueden encontrarse en la BNM, así como en la BEFK y en la BJML.

[223] Lo que se conserva de sus fondos se resguarda en la BFBO.

[224] Al parecer, se conservan materiales del Convento de Celaya en la Biblioteca Félix de Jesús Rougier de los Misioneros del Espíritu Santo, en la Ciudad de México (en adelante BFJR).

Asimismo, la presencia de materiales de los conventos de Guadalajara y Toluca muestra también cierta relevancia de estos acervos para la Orden. Respecto al Convento de Valladolid, no se localizaron materiales flamencos del siglo XVI.[225]

Por otra parte, llama la atención que la edición más antigua encontrada date solamente de 1564,[226] siendo que otras órdenes conservan libros flamencos impresos desde la década de 1530 (la obra flamenca más antigua encontrada hasta ahora en acervos mexicanos data de 1512).[227] ¿Acaso la llegada tardía de los carmelitas a Nueva España (1585) guarda una correlación directa entre una mayor antigüedad de la orden en el virreinato con la de sus materiales bibliográficos, por lo menos para el caso del libro flamenco?

Esta tendencia se hace más evidente cuando se analizan otros ejemplos proveídos por la Orden, a saber: la biblioteca del Convento de San Joaquín de Tacuba, establecida en 1689, de la cual no se ha encontrado hasta ahora ningún ejemplar flamenco del siglo XVI, pero sí del XVII y XVIII.[228] Otro ejemplo es el repositorio del Convento del Carmen Alto de Oaxaca, establecido en 1699, del cual se conservan alrededor de once obras flamencas de principios del siglo XVIII, pertenecientes principalmente al conocido exégeta flamenco de la Compañía de Jesús, el ya mencionado Cornelio a Lapide.[229] Esto confirma que a mayor antigüedad de una biblioteca de la Orden del Carmen, mayor incidencia de ediciones más antiguas en sus fondos, por lo menos para el caso del impreso flamenco del siglo XVI.

Las bibliotecas carmelitas incluían en sus acervos prácticamente a la gran mayoría de los autores presentes en las bibliotecas de las órdenes arriba mencionadas: santo Tomás de Aquino, san Agustín, la obra exegética de san Juan Crisóstomo; los franciscanos Titelmans, Royaerts, Alfonso de Castro; los dominicos fray Luis de Granada, Melchor Cano; el agustino Joannes Driedo; el jesuita Manuel de Sá; Martín de Azpilcueta, Benito Arias Montano, el cardenal Cesare Baronio, el obispo de Gante, Cornelius Jansen, el célebre Tomás de Kempis, así

[225] De hecho, se encontró una sola obra flamenca perteneciente a este convento en el catálogo de la BPUM; se trata de la del jesuita Henri Engelgrave, *Lux euangelica svb velvm sacrorvm emblematvm* (Amberes: Viuda y herederos de Jan Cnobbaert, 1657); BPUM: BV4207 E5.

[226] Se refiere a los textos del franciscano Arnoldus Mermannius: *Davvs perdvellis, sive, rervmp. Pertvrbator.* (Lovaina: Jean Bogard, 1564) y *De fvgienda consvetvdine haereticorvm oratio parænetica ad catholicos.* (Lovaina: Jean Bogard, 1564). Véase el apéndice.

[227] Se trata de una obra de Hugo de San Víctor, *Qvestiones cõcinnæ & argutae, qcqd erat in Diui Pauli epistolis obscurum, mira breuitate elucidantes nusquam antehac impressæ* (Lovaina: Dirk Mertens, 1512); véase el apéndice.

[228] Se han encontrado alrededor de 42 libros flamencos de los siglos XVII y XVIII.

[229] Las cuales se conservan en la BFBO.

como biblias de Plantino. De hecho, los carmelitas de Guadalajara tenían un juego completo de la magnífica Biblia Políglota.[230]

Entre los autores carmelitas del siglo XVI, impresos en Flandes y más abundantes en acervos conventuales de ésta y de otras órdenes, hay que mencionar las populares homilías del fraile carmelita Thomas Beauxamis, predicador en la corte de los reyes de Francia Carlos IX y Enrique III.[231] Respecto a la espiritualidad de la orden producida por carmelitas españoles destacan las numerosas reediciones y primeras ediciones impresas en español en Bruselas, a comienzos del siglo XVII, por Rutger Velpius, pero especialmente por Jan I Mommaert; de las obras del fraile carmelita, polemista y apologista, fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, durante su provechosa estancia en el convento carmelita de esa ciudad,[232] sus obras circularon fundamentalmente en ámbitos carmelitas, con algunas excepciones.

Por ejemplo, en bibliotecas como la del Colegio de San Ángel o la del Santo Desierto de Tenancingo figuraban las siguientes obras: *Mystica theologia collegida de lo que escrivio S. Buenaventura del verdadero camino del cielo* (Bruselas: Rutger Velpius, 1609);[233] *Tratado de la redempcion de captivos: en que se cuentan las grandes miserias, que padecen los christianos, que estan en poder de infieles, y quan santa obra sea la de su rescate* (Bruselas: Jan Mommaert, 1609);[234] *Vida del alma, Libro que trata de la imitacion de Christo y de los grandes frutos spirituales del que vive, y onra con amor de Dios: y de los medios por donde esta vida se alcanza* (Bruselas: Jan Mommaert, 1609);[235] y *Zelo de la propagación de la fee* (Bruselas: Jan Mommaert, 1609).[236]

---

[230] Véanse en el apéndice las obras de todos estos autores y la sección dedicada a las biblias.

[231] Como las *Homiliae in omnia quae per quadragessimam leguntur evangelia* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570 y 1573). Véanse las obras de Beauxamis en el apéndice.

[232] César Manrique Figueroa, "Los impresores bruselenses y su producción dirigida al mercado hispano, siglos XVI-XVII. El caso de la imprenta del Águila de Oro de Rutger Velpius, Hubert-Anthoine Velpius y la imprenta de los Mommaert", *Erebea. Revista de humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 2 (2012): 205-226.

[233] La BNM conserva el ejemplar del Colegio de San Ángel, BNM: RFO 248.2 GRA.m. 1609; la BMVZ tiene el ejemplar de Tenancingo, BMVZ: 1319-A; por su parte, la biblioteca del Convento poblano de los Remedios resguardaba la edición de 1617, *Mystica theologia collegida de lo que escrivio S. Buenaventura del verdadero camino del cielo* (Bruselas: Hubert I Anthoine Velpius, 1617), conservado en la Biblioteca Lafragua, BJML: 23494-22070601; otro ejemplar de la misma edición perteneció al convento carmelita de Toluca, BMVZ: 3295.

[234] La BNM conserva el ejemplar del Colegio de San Ángel, BNM: RFO 251 GRA.t. 1609; a su vez, la BMVZ cuenta con el ejemplar de Tenancingo, BMVZ: 1319-D.

[235] La BNM preserva el ejemplar del Colegio de San Ángel, BNM: RFO 242 GRA.v; por su parte, la BMVZ conserva el ejemplar de Tenancingo, BMVZ: 1319-B.

[236] La BNM resguarda el ejemplar del Colegio de San Ángel, BNM: RFO 251 GRA.t. 1609; la BMVZ conserva el ejemplar de Tenancingo, BMVZ: 1319-C.

La presencia de fray Jerónimo Gracián de la Madre de Dios en Bruselas favoreció la impresión de títulos de otras obras de su orden, como la *Vita et mores, spiritus Zelus et doctrina seruae dei Theresae de Iesu* (Bruselas: Rutger Velpius, 1610), biografía de santa Teresa de Jesús escrita por el fraile carmelita fray Juan de Jesús María.[237] De hecho, la obra de la santa de Ávila fue llevada a las prensas por el taller de Velpius, en donde, gracias a la iniciativa de fray Jerónimo Gracián, se imprimió por vez primera el *Libro de las fundaciones de las hermanas descalças Carmelitas* (Bruselas: Rutger Velpius, 1610).[238] Asimismo, durante la segunda mitad del siglo XVII la obra de santa Teresa conoció varias impresiones en Bruselas debidas al taller de François Foppens.[239] Como ejemplo baste nombrar las ediciones de sus *Cartas* […] *con notas de Juan de Palafox y Mendoza Obispo de Osma* (Bruselas: François I Foppens, 1674 y 1680).[240]

La Orden de la Merced

Otra de las órdenes que tardó en llegar a la Nueva España fue la de la Merced. Los mercedarios arribaron en 1589, procedentes de Guatemala. La corporación reunió en su convento de México el principal acervo de la Orden.[241] Otras bibliotecas que destacan son las del Convento poblano de San Cosme y San Damián[242] y La Merced de Guadalajara.[243]

De la información que se desprende de la tabla 6 se observa la baja incidencia de ediciones flamencas del XVI en acervos mercedarios. Sorprende la coincidencia del número de materiales conservados de las bibliotecas de la Orden tanto de México como de Puebla. Ahora bien, las obras localizadas en sus acervos remiten a trabajos de muchos de los teólogos, canonistas y obras litúrgicas ya mencionados, presentes en las colecciones de otras órdenes. De manera

[237] La cual formaba parte del Colegio de San Ángel; el ejemplar se encuentra en la BMNAH: BX4700.
[238] El libro pertenecía al Santo Desierto de Tenancingo; BMVZ: 3257.
[239] Este taller de Bruselas, del cual salieron múltiples obras en español, aún espera un buen estudio monográfico.
[240] El convento carmelita de Nuestra Señora de los Remedios de Puebla tenía ambas ediciones, BJML: 74994-12160406 y 76956-12160501; por su parte, el Colegio de San Ángel tenía la edición de 1674, BNM: RFO 922.246 TER.t. 1674.
[241] Cuyos ejemplares se conservan divididos entre los fondos de la BNM y la BMNAH; véase Jesús Granados Rangel *et al.*, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de la Merced de la Ciudad de México* (México: INAH, 2000).
[242] Sus materiales restantes se conservan en la BJML.
[243] Lo que se ha localizado se conserva en la BPJ.

breve podemos mencionar la presencia de santo Tomás de Aquino, Johann Altentstaig, Benito Arias Montano, Martín de Azpilcueta,[244] el cardenal Baronio, distintas ediciones de biblias,[245] concordancias bíblicas,[246] las obras exegéticas de san Juan Crisóstomo, Joannes Driedo, Johann Hoffmeister, Adam Sasbout, Thomas Stapleton, Franciscus Titelmans, Lorenzo de Villavicencio. Por su parte, los autores clásicos están representados por la edición de Tácito de sus obras, publicada por Justo Lipsio, *Opera qvæ exstant* (Amberes: Jan Moretus, 1600).[247]

Tabla 6: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones de los mercedarios novohispanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de La Merced de México	18	1553	14 Amb 4 Lv	15 Lt 3 Esp
Convento de San Cosme y San Damián de Puebla	18	1548	16 Amb 2 Lv	17 Lt 1 Esp
Convento de La Merced de Guadalajara	9	1546	7 Amb 2 Lv	9 Lt
Total de obras	**45**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

Naturalmente, no todo era libro teológico en la Merced, baste nombrar la figura del ilustre fray Diego Rodríguez, quien en su cátedra de Matemáticas de la Universidad (impartida entre 1637 y 1668) discutía y enseñaba a los más destacados astrónomos, cosmógrafos y matemáticos europeos de los siglos XVI-XVII, como Tycho Brahe, Nicolás Copérnico, Galileo Galilei, Johannes Kepler, John Napier o Niccolò Tartaglia, así como a otros autores impresos en los Países

[244] De hecho, los mercedarios tenían varias de sus obras en español, como el *Repertorio general y muy copioso del Manual de Confessores* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568) o el *Comentario resolutorio de vsuras* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568). Véase la obra de Azpilcueta en el apéndice.

[245] Por ejemplo, el Convento de México tenía un ejemplar de una *Biblia sacra: qvid in hac editione a theologis lovaniensibvs præstitvm sit. Eorvm præfatio indicat*, (Amberes: Cristóbal Plantino, 1583). Véase la sección de biblias en el apéndice.

[246] El Convento de México tenía unas *Concordantiæ bibliorvm vtriusqve testamenti, veteris et novi* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1585).

[247] El ejemplar se conserva en la BNM. Véase la obra de Tácito en el apéndice.

Bajos, como Pedro Apiano o Gemma Frisius.[248] Desafortunadamente, no se ha encontrado en este rastreo algún ejemplar flamenco con ex libris manuscrito de fray Diego Rodríguez.

Una particularidad de la Orden de la Merced es que no figuran miembros suyos que lleven sus obras a las prensas de Flandes. ¿Acaso por la presencia mercedaria circunscrita exclusivamente a ámbitos ibéricos? Pues, a diferencia de todas las demás órdenes regulares establecidas en Nueva España —con excepción de las hospitalarias como los betlemitas—, no hubo presencia mercedaria en los Países Bajos. Esta visible falta de vínculos directos entre la Merced y las prensas flamencas explica porqué no se ha hallado, hasta ahora, ningún trabajo mercedario impreso en esa región, como sí se dieron impresos de los autores franciscanos, dominicos, agustinos, jesuitas y carmelitas.

Los dieguinos o frailes menores descalzos

Los dieguinos eran una rama de los franciscanos, sin embargo, contaban con sus propios conventos y, por ende, tenían sus propias bibliotecas. La Orden se estableció en 1599. Su acervo bibliográfico más importante en la Ciudad de México era precisamente el del Convento de San Diego.[249] En los alrededores de la ciudad formaron colecciones en el Noviciado de San José de Tacubaya,[250] y en menor medida en el Convento de Santa María de los Ángeles del cercano pueblo de Churubusco.[251] La orden también reunió importantes bibliotecas en su Convento de Santa Bárbara o San Antonio de Puebla,[252] y en el Convento de Santa María Magdalena de San Martín Texmelucan,[253] así como en los conventos

[248] Vicente Muñoz Delgado, "Profesores mercedarios de la Real y Pontificia Universidad de México hasta 1821", en *La universidad novohispana: corporación, gobierno y vida académica*, ed. de Clara Inés Ramírez y Armando Pavón (México: UNAM, CESU, 1996), 350.

[249] Sus fondos se conservan repartidos entre la BNM y la BMNAH; véase también Minerva Elena Guerrero Martínez y María de los Ángeles Martínez, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Diego de México*, 2 vols. (México: INAH, 1991-1999).

[250] Los fondos del Noviciado de Tacubaya se conservan repartidos entre la BNM y la BMNAH; véase Judith Gutiérrez Reyes y Lucía Celaya Méndez, *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Noviciado de los Dieguinos de San José de Tacubaya, 1* (México: INAH, 1991).

[251] Lo que se ha localizado se encuentra fundamentalmente en la BNM.

[252] Cuyos materiales se conservan tanto en la BJML como en la BFCH.

[253] Sus libros se conservan en la BFCH.

de San Antonio de Padua de Querétaro[254] y el de San Pedro de Alcántara de Guanajuato.[255] Se han encontrado materiales flamencos del siglo XVI pertenecientes a seis acervos dieguinos.

Tabla 7: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones de los dieguinos novohispanos

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Convento de San Diego de México	35	1535	29 Amb 6 Lv	34 Lt 1 Esp
Convento de Santa María de los Ángeles de Churubusco	1	1600	1 Amb	1 Lt
Convento de Santa Bárbara o de San Antonio de Puebla	25	1539	22 Amb 3 Lv	24 Lt 1 Esp
Convento de Santa María Magdalena de San Martín Texmelucan	2	1581	2 Amb	2 Lt
Convento de San Antonio de Padua de Querétaro	2	1569	2 Amb	2 Lt
Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato	7	1567	7 Amb	7 Lt
Total de obras	**72**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

En el caso de los dieguinos, los materiales más abundantes son los provenientes de su acervo del Convento de México, seguido por el Convento de Santa Bárbara o de San Antonio de Puebla; otra colección relevante para la Orden era la del Convento de San Pedro de Alcántara de Guanajuato. En sus fondos, al igual que en los de las otras órdenes, figuran obras de Benito Arias Montano.[256] De hecho, el Convento de San Diego de México tenía otro juego completo de la Biblia Políglota.[257] Los populares sermones de san Vicente Ferrer también se encuentran en sus repositorios, o la obra exegética de Rupertus

[254] Al parecer, sus obras se conservan en Biblioteca Florencio Rosas del Seminario Conciliar de Querétaro (en adelante BSCQ).
[255] Sus materiales restantes se conservan en la BAOC.
[256] Véase la obra de Arias Montano en el apéndice.
[257] Este juego de VIII volúmenes se conserva actualmente en la BNM. Véase en el apéndice la sección dedicada a las Biblias.

de Deutz.[258] De otros géneros, como la literatura latina, se puede mencionar el trabajo del jesuita de Amberes Martín Antonio del Río.[259]

Respecto a las particularidades de sus bibliotecas, el Convento de San Diego poseía las obras de los teólogos franciscanos ya mencionados, como Titelmans y Diego de Estella. Asimismo, se hallaron libros de san Buenaventura impresos por Jan Moretus[260] y los del franciscano español Francisco de Osuna.[261] Del acervo poblano del Convento de San Antonio o Santa Bárbara se conservan ediciones bastante raras de diferentes géneros, como *La Ulyxea* de Homero (Amberes: Joannes Steelsius, 1556).[262] En el mismo tenor, resulta interesante que la obra en latín de otro poeta griego también haya formado parte del acervo poblano; se trata de una edición igualmente rara de Quinto de Esmirna, continuador de Homero, *Quinti Calabri Derelictorum ab Homero libri quatordecim* (Amberes: Joannes Steelsius, 1539).[263]

Otras órdenes (hospitalarias y conventos femeninos)

En cuanto a las órdenes hospitalarias, se ha hallado solamente un ejemplar flamenco del siglo XVI perteneciente a la biblioteca del Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de Belén de Puebla, de la Orden de los Hermanos de Betlem (betlemitas); se trata de una edición en español del popular *Manual de confesores* de Martín de Azpilcueta.[264] En lo concerniente a los conventos de monjas, hasta ahora no se han hallado ejemplares flamencos impresos en el siglo XVI; sólo algunas pocas ediciones más tardías —del siglo XVII— se conservan en acervos como el de la biblioteca de las Carmelitas Descalzas de San José y Santa Teresa de Puebla.[265]

[258] Véanse las obras de san Vicente Ferrer y de Rupertus Tuitensis en el apéndice.
[259] Su obra es *Syntagmatis tragici pars vltima* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1594). Véase Martín Antonio del Río en el apéndice.
[260] Véanse en el apéndice los libros de san Buenaventura.
[261] Las BNM y la BPJ conservan obras de Osuna impresas en latín como: *Expositionis super Missus est alter liber* (Amberes: Symon Cock, 1535); *Pars occidentalis in evangeliorum quadragesimalium expositiones* (Amberes: Symon Cock, 1536); *Trilogivm euangelicvm. Primum Christi passionem* (Amberes: Symon Cock, 1536). Véanse sus trabajos en el apéndice de este libro.
[262] La cual se conserva en la BJML. Véase en el apéndice la obra de Homero.
[263] También se conserva en la BJML. Véanse los textos de Quinto de Esmirna en el apéndice.
[264] Sus materiales se conservan en la BJML. El ejemplar preservado es una obra de Martín de Azpilcueta, *Manual de Confesores y penitentes con repertorio copioso de todas las materias al cabo* (Amberes: Martinus I Nutius, 1555). Véase el apéndice.
[265] Su biblioteca ha sido catalogada por el proyecto Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, ADABI.

Por ejemplo, las obras del ya mencionado fraile carmelita Jerónimo Gracián de la Madre de Dios, *Lámpara encendida: compendio de la perfección en el qual se trata de lo que deue hazer el alma, para con Dios, para con su próximo y para consigo misma y para la perfecta guarda de su regla* (Bruselas: Rutger Velpius, 1609) y la ya mencionada *Mystica theologia* (Bruselas: Rutger Velpius, 1609), son prácticamente los únicos libros flamencos localizados en acervos conventuales femeninos; ambas ediciones están en poder de la biblioteca de las carmelitas descalzas de San José y Santa Teresa de Puebla.[266]

El libro flamenco del siglo XVI y principios del XVII en las bibliotecas del clero secular

Respecto al clero diocesano o secular, en la Ciudad de México tenía colecciones importantes, comenzando con la biblioteca Turriana de la Catedral Metropolitana de México,[267] así como la del Seminario Conciliar.[268] En otras ciudades, como Puebla o Valladolid, donde el clero diocesano tuvo una distinguida representación, se formaron excelentes repositorios como el de los colegios diocesanos de San Juan y San Pedro, sede de la famosa Biblioteca Palafoxiana de Puebla,[269] o la del Seminario de Morelia;[270] también destaca el rico acervo del Seminario Conciliar Tridentino de San José de Guadalajara,[271] el del Seminario Conciliar de Querétaro,[272] o el Seminario de San Pedro de Durango.[273]

Al igual que el clero regular, el secular amasó copiosas colecciones en sus bibliotecas. En este punto es preciso destacar la riqueza de los acervos de los colegios diocesanos poblanos y del Seminario Conciliar Tridentino de San José de Guadalajara, cuyas colecciones flamencas son las mejor conservadas para

[266] Biblioteca de las carmelitas descalzas de San José y Santa Teresa (en adelante BCDSJ); ADABI ha hecho la catalogación de este acervo.
[267] Se conservan repartidos entre la BNM y la BMNAH; véase María de los Ángeles Martínez, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca de la Catedral de la Ciudad de México* (México: INAH, 1991). Aunque también hay ejemplares en la BJIGC de Durango.
[268] Sus materiales pueden encontrarse en la BEFK y en la BLT.
[269] La cual puede jactarse de ser la biblioteca virreinal mejor conservada *in situ.* Véanse en la bibliografía los distintos catálogos coordinados por Elvia Carreño y publicados por ADABI, que dan a conocer múltiples joyas bibliográficas de diferentes géneros y procedencias resguardados en la Palafoxiana.
[270] Sus materiales restantes se preservan en la BPUM.
[271] Sus fondos se conservan en la BPJ.
[272] Lo que nos ha llegado se resguarda en la BSCQ.
[273] Algunos de sus materiales pueden hallarse en la BEFK.

el caso del clero secular; por ejemplo, la Palafoxiana no solamente resguarda obras de muchos de los textos teológicos anteriormente mencionados, sino que conserva ediciones poco frecuentes y, por ende, raras, como los trabajos de cosmografía y astronomía de Pedro Apiano[274] y Gemma Frisius,[275] o la obra geográfica de Abraham Ortelio,[276] o la del gran humanista inglés Tomás Moro.[277]

Tabla 8: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a colecciones de clero secular novohispano

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Turriana de la Catedral Metropolitana	14	1561	14 Amb	14 Lt
Seminario Conciliar de México	2	1562	2 Amb	2 Lt
Colegios diocesanos de San Juan y San Pedro de Puebla	47*	1550	40 Amb 6 Lv 1 Lieja	47 Lt
Seminario Conciliar de Morelia	4	1565	4 Amb	4 Lt
Seminario Conciliar de Querétaro	3	1565	3 Amb	3 Lt
Seminario Conciliar de San José de Guadalajara	30	1548	28 Amb 1 Gante 1 Lv	30 Lt
Seminario de San Pedro de Durango	2	1600	2 Amb	2 Lt
Total de obras	**102**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Gante: Gnt; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

*Por cuestiones prácticas, los pocos ejemplares que ostentan tanto ex libris jesuita como la marca del Colegio de San Juan se contabilizaron para los jesuitas.

[274] Pedro Apiano, *Cosmographia per Germman Phrysium apud Lovaniense medicum ac mathematicum insignem* (Amberes: Arnold I Birckmann, 1540). Véase la obra de Apiano en el apéndice.
[275] Del matemático frisio se conservan sus *Arithmeticae practicae methodus facilis* (Amberes: Gregorius de Bonte, 1547), y *De astrolaboo catholico liber* (Amberes: Joannes Steelsius, 1556). Véase la obra de Gemma Frisius en el apéndice.
[276] Abraham Ortelio, *Epitome theatri orbis terrarum*, ed. de Michiel Cogniet (Amberes: Jan van Keerberghen, 1601) y *Nomenclator Ptolemaicos: omnia locorum vocabula quae in tota Ptolemae: Geographia occurrunt contines* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1584). Véase en el apéndice la obra de Ortelio.
[277] Del humanista inglés se conserva *Omnia, quæ hucusque ad manus nostras peruenerunt, Latina Opera* (Lovaina: Petrus Zangrius, 1566). Véanse los libros de Moro en el apéndice.

Congregación de los padres del Oratorio de San Felipe Neri

Finalmente, respecto a los influyentes oratorianos o congregación de sacerdotes seculares del Oratorio de San Felipe Neri destacan sus colecciones bibliográficas en la Ciudad de México,[278] Puebla y Guadalajara;[279] no se ha indagado en los repositorios oratorianos de San Miguel de Allende y Guanajuato. Tal y como muestra la tabla 9, es del acervo de Puebla del que se conserva el mayor número de ejemplares, lo que confirma, como en casos anteriores, la mejor preservación de obras en aquella ciudad.

Tabla 9: Libro flamenco del siglo XVI perteneciente a la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri

Biblioteca novohispana	**Títulos** (núm. vols.)	**Año de la impresión más antigua**	**Lugar de impresión**	**Idioma**
Oratorio de San Felipe Neri de México	10 (1 viene de la Profesa)	1567	9 Amb 1 Lv	10 Lt
Oratorio de San Felipe Neri de Puebla	22	1555	20 Amb 2 Lv	22 Lt
Oratorio de San Felipe Neri de Guadalajara	2 (1 viene de los jesuitas)	1558	2 Amb	2 Lt
Total de obras	**34** (2 vienen de los jesuitas)			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt.

Como se sabe, al Oratorio de San Felipe Neri se le entregaron inmuebles jesuitas tras su expulsión, como La Profesa o el imponente templo de la Compañía de Guanajuato. De hecho, la Congregación de los Filipenses también se benefició con la llegada de materiales bibliográficos de los ignacianos. Hasta ahora, se han hallado dos obras pertenecientes originalmente a la Compañía de Jesús que pasaron a manos de los oratorianos; se trata de uno de los libros del ya mencionado célebre exégeta jesuita de origen portugués Manuel de Sá, *Nota-*

[278] Los textos de los oratorianos de México se conservan repartidos entre la BNM y la BMNAH; asimismo, se resguardan ejemplares en la Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de la Ciudad de México (en adelante BOSFN). Véase también María del Carmen Guevara Bravo, *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, 1* (México: INAH, 1991).

[279] Los libros que se preservan del Oratorio de Puebla se encuentran en la BJML, y los de Guadalajara, en la BPJ.

tiones in totam scriptvram sacram (Amberes: Jan Moretus, 1598).[280] El segundo ejemplar es una edición del conocido *Theatrum orbis terrarum* (Amberes: Ex Officina Plantiniana, 1595),[281] del geógrafo y cartógrafo flamenco Abraham Ortelio; este interesante ejemplar pasó del Colegio de San Juan Bautista de Guadalajara al Oratorio de la misma ciudad.

Ahora bien, los oratorianos ya tenían sus propios acervos, éstos no se conformaron *únicamente* con la llegada de materiales jesuitas, los cuales enriquecieron los que ya existían. En las bibliotecas de los filipenses estaban presentes obras impresas en Flandes de los ya citados Benito Arias Montano, los populares sermones de san Vicente Ferrer, fray Luis de Granada, los sermones del dominico francés Pierre de la Palude, la obra del jerónimo Heitor Pinto, de Juan de Viguera, así como *Concordancias bíblicas* y ediciones de clásicos como Tácito, Séneca, Terencio o Catón el Viejo.[282] Curiosamente, no se han encontrado ejemplares flamencos provenientes de bibliotecas oratorianas precisamente de uno de los autores salido de sus filas, el cardenal Cesare Baronio, cuyo gran trabajo sobre historia eclesiástica, los *Annales Ecclesiastici*, estaba tan bien representado en acervos novohispanos.[283]

De las bibliotecas oratorianas de México y Puebla se han conservado ediciones teológicas bastante raras; por ejemplo, la obra del teólogo alemán Gabriel Biel, profesor de la Universidad de Tubinga, *Sacrosanti canonis missæ* (Amberes: Joannes Bellerus, 1555),[284] del teólogo de Lovaina Jean de Lens, *De variis generibvs, cavsis* (Lovaina: Andreas Sassenus, 1578),[285] o de otro representante de la teología controversial suscitada a raíz de la Reforma protestante, el francés Claude de Sainctes, de la Universidad de París, cuya obra *Liturgiæ sive Missæ Sanctorum* (Amberes: Joannes Steelsius, 1562) se encontraba en el Oratorio de Puebla.[286] A su vez, en la biblioteca del Oratorio de México podía leerse la obra filológica y crítica de los clásicos, de la mano del elegante humanista An-

[280] El ejemplar se resguarda en la BNM. Véase en el apéndice la obra de Manuel de Sá.
[281] El libro es parte de la colección de la BPJ. Véase en el apéndice la obra de Ortelio.
[282] Véanse las obras de todos estos autores y la sección dedicada a las concordancias en el apéndice.
[283] Los diferentes volúmenes de los *Annales* fueron reimpresos por la plantiniana desde 1589 y subsecuentemente durante las primeras décadas del siglo XVII. Véase en el apéndice la obra de Baronio.
[284] La obra se conserva en la BJML. Véase en el apéndice la obra de Biel.
[285] La BNM conserva dos ejemplares, uno de los oratorianos y otros del colegio agustino de San Pablo. Véase en el apéndice la obra de Lens.
[286] Esta obra también se conserva en la BJML. Véase en el apéndice la obra de Claude de Sainctes.

gelo Poliziano en su obra *Epistolarvm Lib. xii. Miscellaneorvm Centuria i.* (Amberes: Philippus Nutius, 1567).[287]

Otras instituciones educativas

Entre otras bibliotecas pertenecientes a diversas instituciones educativas destacan, en la capital, la biblioteca de la Real Universidad de México,[288] la del Colegio de Santa María de Todos Santos de México,[289] la del Colegio de San Juan de Letrán[290] y, por supuesto, no se puede dejar de mencionar los ejemplares de la que fuera la primera biblioteca académica de América, la del casi legendario Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco.[291]

Tabla 10: Libro flamenco del siglo xvi —y primeros años del siglo xvii— perteneciente a colecciones de otras instituciones educativas novohispanas

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Real y Pontificia Universidad de México	26 (17 vienen de acervos jesuitas)	1552	23 Amb 3 Lv	25 Lt 1 Esp
Colegio de Santa María de Todos Santos	7	1552	5 Amb 2 Lv	7 Lt
Colegio de San Juan de Letrán	4 (3 vienen de acervos jesuitas)	1598	4 Amb	4 Lt
Colegio Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco	7	1553	7 Amb	7 Lt
Total de obras	**44** (20 eran de los jesuitas)			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

[287] El texto se resguarda en la BNM. Véase en el apéndice la obra de Poliziano.
[288] Como ya se dijo, está siendo estudiada por el Dr. Manuel Suárez del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, y sus ejemplares que llegaron a nosotros se encuentran mayoritariamente en la BNM.
[289] Al parecer, sus materiales pueden encontrarse en la BNM, la BLT y también en la BJML.
[290] Existen ejemplares en la BNM.
[291] Sobreviven varios de sus ediciones en la Colección Sutro de la California State Library en San Francisco (en adelante CST). Véase Michael Mathes, *Santa Cruz de Tlatelolco: la primera biblioteca académica de las Américas* (México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1982).

Respecto a la biblioteca de la Universidad, de 25 ejemplares que ostentan su marca de fuego, siete tienen también el ex libris del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo y siete el de la Casa Profesa;[292] el resto son materiales que muestran únicamente la marca de la Universidad, aunque entre éstos figura un par de ediciones bastante raras (las de Nicolas Biese e Isaak Levita) que, como ya se mencionó, también aparecían en el inventario del Colegio Máximo;[293] esto demuestra, en el caso de las ediciones flamencas del siglo XVI, un cierto porcentaje transferido desde colecciones jesuitas al acervo universitario.

Por su parte, el caso del Colegio de San Juan de Letrán es interesante porque sus materiales flamencos de fines del siglo XVI y principios del XVII provienen de acervos jesuitas, por lo que su biblioteca fue una de las beneficiadas con patrimonio bibliográfico reciclado de la Compañía.[294] En cuanto a la biblioteca del Colegio de Todos Santos, debió haber sido bastante rica, o al menos selecta, por las ediciones que de él se han conservado, empezando por trabajos de autores ya mencionados, como el influyente agustino Joannes Driedo. Destaca por su rareza la obra del humanista y latinista sevillano afincado en los Países Bajos Sebastián Fox Morcillo, *De Imitatione, seu de informandi styli ratione* (Amberes: Martinus Nutius, 1554), hecha en diálogo, para el estudio de la lengua latina.[295]

Los colegiales de Santos tenían en su biblioteca una de las obras historiográficas de antigüedades latinas de Justo Lipsio, *De militia romana: libri quinque commentarius ad polybium* (Amberes: Jan Moretus, 1598),[296] por lo que me parece pertinente hablar con especial atención de este tipo de obras del influyente humanista flamenco. Sus trabajos ocupan un lugar destacado por su abundancia y por el calibre intelectual de la obra lipsiana, cuyo "latín potente y complejo, su estilo literario y sus fórmulas narrativas características, eran mercancía apetecida en la Europa de finales del siglo XVI".[297] Lipsio, en su papel de secretario latino del cardenal Granvella, estuvo en Roma entre 1568 y 1570, donde mostró gran interés por las colecciones de escultura y fragmentos arquitectónicos de la antigüedad romana; en la Ciudad Eterna tuvo acceso a la biblioteca

[292] *Cfr*. notas 137 y 143.
[293] *Cfr*. nota 145.
[294] Por ejemplo, los tomos III, XI y XII de los *Annales Ecclesiastici* del cardenal Baronio, impresos en distintos años por Jan Moretus, pasaron del Colegio de San Pedro y San Pablo al Colegio de San Juan de Letrán. Véase en el apéndice la obra de Cesare Baronio.
[295] Véase en el apéndice la obra de Sebastián Fox Morcillo.
[296] El ejemplar se conserva en la BLT. Véase en el apéndice la obra de Lipsio.
[297] Juan Ramón Ballesteros Sánchez, "Historia romana para tiempos modernos. Los *Admiranda* de Justo Lipsio" (tesis doctoral, Departamento de Filología Española y sus didácticas de la Universidad de Huelva, 2008), 33.

Vaticana, la del cardenal Farnesio, la de Orsini y la de Paolo Manuzio; su estancia sería una fuente de inspiración para su obra ulterior en torno a la historia romana.[298]

Como catedrático en la Universidad de Leiden, Lipsio consolidaría su prestigio intelectual dentro del humanismo europeo de la época; sus obras serían publicadas repetidamente en Amberes, por Plantino y por su sucesor Jan Moretus. Esta coyuntura entre su prestigio y el de la imprenta plantiniana favoreció que sus trabajos tuvieran una importante distribución y repercusión entre los círculos letrados a escala planetaria. En ámbitos novohispanos letrados, se podían leer múltiples de sus obras, por ejemplo, su libro sobre los juegos gladiatorios romanos presentado en forma de diálogos, *Satvrnalivm sermonvm: libri dvo* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1582).[299] Unos años después aparecería *De Amphitheatro liber* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1584), notable trabajo sobre arquitectura pública romana, como el Coliseo y otras arenas dentro del imperio (las de Verona y la de Nimes); la obra estaba disponible en el acervo del colegio jesuita de San Juan Bautista de Guadalajara.[300]

Por su parte, su libro *De cruce libri tres (*Amberes: Jan Moretus, 1594), escrito en la última etapa de su vida como catedrático de la Universidad de Lovaina, es un tratado sobre la tipología de la cruz, donde explica los pormenores de la crucifixión como instrumento de castigo en la antigüedad;[301] la obra figuraba en las colecciones jesuitas del Colegio de Guadalajara y en San Pedro y San Pablo de México.[302]

---

[298] Ballesteros Sánchez, "Historia romana para tiempos modernos. Los *Admiranda* de Justo Lipsio", 29; Krista de Jonge, "Hieronymus Cock's Antiquity: Archeology and Architecture from Italy to the Low Countries", en *Hieronymus Cock. The Renaissance in Print.* Ed. de Joris van Grieken, Ger Luijten y Jan van der Stock (Bruselas: Mercatorfonds, 2013), 45-46.

[299] La obra perteneció a la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo. Véase en el apéndice la obra de Justo Lipsio.

[300] La BPJ conserva la edición corregida y aumentada de 1598, *De Amphitheatro liber in quo forma ipsa loci expressa [et] ratio spectandi* (Amberes: Jan Moretus, 1598), del colegio jesuita de Guadalajara.

[301] Juan Ramón Ballesteros Sánchez, "De la filología a la Historia, los *Admiranda* de Lipsio", en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio Prieto*, IV. 3, ed. de José María Mestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea (Alcañiz, Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos, CSIC, 2009), 1234.

[302] En bibliotecas conventuales novohispanas se encontraban las distintas ediciones subsecuentes impresas por Jan Moretus en 1597, 1599 y 1606, que pertenecieron, respectivamente, al convento carmelita de Guadalajara, a los colegios jesuitas de San Juan Bautista también de Guadalajara y al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México; véase el apéndice.

Con los cinco libros de *De militia romana* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1595), Lipsio "inició una serie dedicada al ejército y a la milicia romana",[303] la cual fue continuada con la publicación de otros cinco libros del *Poliorcerticωn sive De Machinis, Tormentis, Telis* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596), tratado minucioso sobre ingeniería y técnica militar. De ambas obras y sus subsecuentes ediciones se conservan ejemplares o registros de su presencia en acervos conventuales.[304]

Otro valioso trabajo anticuario conservado en México fue su *Admiranda, siue de magnitudine Romana libri quattuor* (Amberes: Jan Moretus, 1598),[305] o los "cuatro libros sobre la grandeza romana", donde Lipsio hace gala de erudición y de una crítica textual de fuentes clásicas, y realiza un análisis de la historia de Roma.[306] Ballesteros considera que esta obra cierra el ciclo de los grandes trabajos anticuarios dedicados a temas romanos, los cuales, además de estudiar su historia, son también "una reflexión sobre la función y significado de la propia investigación histórica".[307]

Algunos años después publicó su trabajo sobre Vesta y las vestales romanas: *De vesta et vestalibus sintagma* (Amberes: Jan Moretus, 1603).[308] En estos últimos años lovanienses (muere en Lovaina en 1606), Lipsio publicó algunas obras de carácter devocional, acordes con la ya mencionada política de recatolización de los Países Bajos meridionales, bajo la égida de los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia, como su obra dedicada a una de las devociones consideradas más milagrosas del Ducado de Brabante, la Virgen Negra de Halle, *Diva virgo hallensis* (Amberes: Jan Moretus, 1604).[309] No debemos perder de vista que el vasto e influyente trabajo de Justo Lipsio circuló también compilado en las

[303] Ballesteros Sánchez, "De la filología a la Historia, los *Admiranda* de Lipsio", 1234.
[304] En cuanto a *De militia romana* se conservan ejemplares de la segunda edición de 1599, que perteneció al Colegio de Todos Santos y al colegio jesuita de Guadalajara. Respecto a la *Poliorcética*, la BNM resguarda un ejemplar sin marcas de fuego, y de la segunda edición de 1599 hay un ejemplar de los jesuitas de Guadalajara en la BPJ. Véase el apéndice.
[305] Se cuenta con un ejemplar en la BJIGC, por lo que perteneció a José Fernando Ramírez.
[306] Ballesteros Sánchez, "Historia romana para tiempos modernos. Los *Admiranda* de Justo Lipsio", 24.
[307] Ballesteros Sánchez, "De la filología a la historia, los *Admiranda* de Lipsio", 1234.
[308] Esta primera edición estaba presente en la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México, y la segunda edición de 1609 era parte de la biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de Puebla.
[309] Esta edición estaba disponible en la biblioteca del Oratorio de Puebla y Paula de Benavides la tenía a la venta en su tienda de la Ciudad de México en 1660.

obras completas *Opera Omnia* que Jan Moretus imprimió en 1600,[310] 1605,[311] la edición póstuma de la viuda de Jan Moretus y sus hijos de 1614,[312] o la edición de Baltasar I Moretus de 1637.[313] Los homenajes a semejante figura intelectual no se hicieron esperar tras su muerte en 1606; la biblioteca del Colegio Apostólico de San Fernando tenía la edición de su *Laudatio funebris*, escrita por el humanista, filólogo y discípulo de Lipsio, Erycius Puteanus, *Lipsiomnema anniversarivm, sive, Ivsti Lipsi V.C. Laudatio funebris, die anniversario habita* (Amberes: Jan Moretus, 1607).[314]

Libros de lectores particulares

Existen, asimismo, libros encontrados en diversas bibliotecas que ostentan ex libris de sus antiguos propietarios, quienes vivieron en diferentes épocas. Entre los ejemplares hallados en el Fondo Reservado de la BNM hay dos que pertenecieron a Juan José de Eguiara y Eguren. Por otra parte, los registros de archivos vinculados con inspecciones inquisitoriales, testamentos o bienes de difuntos en ocasiones conducen a bibliotecas particulares de personajes de la primera mitad del siglo XVII, que nos resultan históricamente interesantes y cuyos acervos contenían ejemplares flamencos del siglo XVI. Entre las bibliotecas que para efectos de esta investigación resultan especialmente atractivas destacan tres pertenecientes a la primera mitad del siglo XVII: la de Enrico Martínez,[315] la del ingeniero holandés Adrián Boot,[316] y la de Melchor Pérez de Soto.[317]

Las tres fueron colecciones extraordinarias que incluían obras sobre cosmografía, navegación o crónicas de viajes, así como textos geográficos, históricos y,

[310] Solamente de esta edición se conservan cuatro ejemplares en distintas bibliotecas con fondos históricos: la BC-UNAM, BEFK, BLT y BPJ; también consta que estuvo en la biblioteca de San Pedro y San Pablo. Véase la obra de Justo Lipsio en el apéndice.
[311] La BLT conserva un ejemplar que perteneció al Colegio de Todos Santos.
[312] La BJIGC conserva un ejemplar que perteneció a la Biblioteca Turriana.
[313] Los carmelitas tenían una obra en su convento de México, BNM: RFO 347 LIP.O. 1637, (4 vol). Otro juego perteneció al Colegio de Todos Santos y se resguarda en la BLT: 800/421 (4 vols.). A su vez, los jesuitas también tenían los 4 volúmenes en su biblioteca de la Casa Profesa, AGN, *Temporalidades*, vol. 230, s. f.
[314] BNM: RFO 255 LIP.V. 1603.
[315] Francisco de la Maza, *Enrico Martínez. Cosmógrafo e Impresor de Nueva España* (México: UNAM, IIB, 1991).
[316] Ignacio Urquiola Permisán, "La biblioteca de un ingeniero militar..., 969-982.
[317] La biblioteca John Carter Brown Library (en adelante JCB) tiene un excelente catálogo en línea con muchos de los materiales de la biblioteca de Melchor Pérez de Soto; véase www.brown.edu/Facilities/John_Carter_Brown_Library/exhibitions/perez/pages/navigator.html.

en el caso de la de Melchor Pérez de Soto, libros astrológicos. Estas bibliotecas resguardaban ediciones bastante raras impresas en Flandes durante el siglo XVI, no solamente en latín, también en lenguas vernáculas.

De hecho, llama la atención que un impreso plantiniano en italiano, la crónica del mercader florentino Lodovico Guicciardini sobre los Países Bajos: *Descrittione* [...] *di tvtti i Paesi Bassi, altrimenti detti Germania inferiore* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1581), figure tanto en el inventario levantado de la biblioteca de Boot, como en aquél de Melchor Pérez de Soto[318] ¿Acaso se trate del mismo ejemplar que pasó de una biblioteca a otra? No podemos asegurarlo; empero, no existe ningún ejemplar de esa edición en bibliotecas mexicanas actuales. Por ello, los registros de estas ediciones tan poco frecuentes en Nueva España demuestran el interés y afición que los bibliófilos llegados de Europa o los nacidos en estas tierras profesaban por este tipo de impresiones preciosas.

Tabla 11: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— perteneciente a lectores particulares de distintas épocas

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Biblioteca de Adrián Boot	4	1560	3 Amb	1 Lat 1 Esp 1 Ital
Biblioteca de Enrico Martínez	3	1588	1 Amb	1 Esp
Biblioteca de Melchor Pérez de Soto	2	1530	2 Amb	1 Ital 1 Lt
Biblioteca de Juan José de Eguiara	2	1566	1 Amb 1 Lv	2 Lt
Libros con ex libris particulares de varias bibliotecas: BC-UNAM, BEFK, BFCH, BJIGC,BJML, BNM, BP, BPJ, BPUM	34	1557	32 Amb 1 Lieja 1 Lv	32 Lt 2 Esp
Total de obras	**37 ejemplares 8 registros de archivo**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp; Italiano: Ital.

Otro hecho digno de mención es que uno de los libros que originalmente pertenecieron a Boot, la obra de Pedro Apiano comentada por Gemma Frisius, *Libro de cosmographia de Pedro Apiano el qual trata la descripcion del Mundo, y sus partes, por muy claro y lindo artificio, augmentado por el doctissimo varon Gemma Frisio*

[318] Véase la obra de Guicciardini en el apéndice.

(Amberes: Gregorius Bontius, 1548), pasó después a los colegios diocesanos de San Juan y San Pedro de Puebla y, en consecuencia, se conserva actualmente en la Biblioteca Palafoxiana.[319] Si bien este caso es excepcional, y el grueso de las tres bibliotecas arriba mencionadas sólo sobreviven en inventarios, existen muchos libros que han llegado hasta nosotros y que ostentan ex libris manuscritos de particulares —laicos o clérigos— de distintas épocas, desde los siglos virreinales hasta el XIX e incluso el XX. Entre los lectores más conocidos que hemos hallado destaca el erudito Juan José de Eguiara y Eguren, de quien se han encontrado dos ex libris en dos diferentes obras de su biblioteca, impresas en Amberes, custodiadas en la BNM.[320] También pueden hallarse ex libris de otros prelados novohispanos como el obispo de Puebla Alonso de la Mota y Escobar;[321] asimismo, los ex libris de particulares muestran otros propietarios, como el librero de la Ciudad de México Luis Mariano de Ibarra.[322] En suma, estas marcas de propiedad develan múltiples facetas del uso, circulación, venta e incluso obsequio y afán de coleccionismo de los libros en épocas posteriores.[323]

Las memorias de los libreros de la Ciudad de México de mediados del siglo XVII

Finalmente, no se dejaron de lado las detalladas memorias que los libreros de la Ciudad de México prepararon para el Santo Oficio de México: las de 1655 de Hipólito de Rivera, Francisco Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban, Paula de Benavides, viuda de Calderón, y las de 1660 de Lupercio y Santiesteban, Benavides y la de Juan de Rivera; dichos documentos fueron publicados en su momento en el *Boletín del Archivo General de la Nación* en 1939.[324]

---

[319] Véase la obra de Apiano en el apéndice.

[320] A saber: los *Sermones & Homiliæ* (Lovaina, Hieronymus Wellaus, 1566), del santo papa León el Grande y la obra de Cornelio Tácito, *Opera qvæ exstant*, ed. de Justo Lipsio (Amberes: Cristóbal Plantino, 1588); véanse estas obras en el apéndice.

[321] Su ex libris figura en la obra de Benito Arias Montano, *Liber generationis et regenerationis Adam, sive, De historia generis humani* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593), custodiada en la BP; véase el apéndice.

[322] El ejemplar de Suetonio en la BNM, *XII caesares, Et in eos Laevini Torentii Commentarivs avctior et emendatior* (Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1592) tiene entre otros ex libris: "D. B. Luis Mariano de Ibarra"; véase el apéndice.

[323] El ejemplar de Guilielmus Peraldus, *Summa virtutum ac vitiorum* (Amberes: Philippus Nutius, 1571), conservado en la BPJ ostenta la siguiente anotación: "Testimonio de respeto y particular aprecio al distinguido astrónomo Sr. Lic. Gerónimo Gutiérrez Moreno S.S. López de Nava. Aguascalientes, 26 de […] 1895"; véase el apéndice.

[324] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales, 1585-1694", 663-1001.

Esos registros en los archivos de la Inquisición muestran la circulación de materiales del siglo XVI en el circuito de venta de la Ciudad de México de mediados del siglo XVII.

Es interesante apreciar la disponibilidad de libros flamencos bastante antiguos en las librerías de Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban o en la de Paula de Benavides, pues en sus respectivas memorias de 1655 se muestra que se podían adquirir obras impresas tanto en Amberes como en Gante en la década de 1540: en el primer negocio podían comprarse las *Meditationes, Soliloquia & Manuale* (Amberes: Joannes Steelsius, 1540), de san Agustín,[325] mientras que en el de la viuda de Calderón podía obtenerse una rarísima edición del jurista flamenco Joost de Damhoudere, *Subhastationum compendiosa exegesis* (Gante: Erasmus Querceus, 1546).[326]

Tabla 12: Libro flamenco del siglo XVI declarado en las memorias de libreros de México durante la segunda mitad del siglo XVII

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Memoria de 1655 de Hipólito de Rivera	11	1565	9 Amb 2 Lv	11 Lt
Memoria de 1655 de Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban	5	1540	4 Amb 1 Lt	5 Lt
Memoria de 1655 de Paula de Benavides	4	1546	3 Amb 1 Gnt	4 Lt
Memoria de 1660 de Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban	7	1565	7 Amb	7 Lt
Memoria de 1660 de Paula de Benavides	32	1546	27 Amb 1 Gnt 4 Lv	28 Lt 4 Esp
Memoria de 1660 de Juan de Rivera	13	1565	11 Amb 1 Bru 1 Lv	13 Lt
Total de obras	**20** (registros de 1655) **52** (regristros de 1660)			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Brujas: Bru; Gante: Gnt; Lovaina: Lv. Latín: Lt; Español: Esp.

[325] Véanse las obras de san Agustín en el apéndice.
[326] Véase la obra de Damhoudere en el apéndice.

Es decir, obras impresas en los Estados de Flandes casi cien años antes estaban disponibles en los anaqueles de estos puntos de venta en la Ciudad de México, mostrando la larga duración en la circulación de los impresos durante la Edad Moderna. Respecto a la obra de Damhoudere, resulta llamativo constatar que seguía disponible en la librería de Paula de Benavides en la subsecuente memoria de 1660; es decir, al parecer no se había vendido un libro tan raro y de tanta especificidad,[327] lo cual nos recuerda lo ya mencionado en el capítulo anterior sobre cómo durante la Edad Moderna estos materiales se volvieron atemporales, desafiaron el paso del tiempo y circularon de propietario en propietario entre siglos.

Por otra parte, en 1660 la viuda de Calderón ofrecía en su librería un surtido bastante interesante del libro flamenco del siglo XVI. De hecho, la oferta era seguramente la más completa en la Ciudad de México; el surtido incluía desde obras teológicas en latín, bastante populares, como las de Benito Arias Montano; hasta ediciones en lengua vernácula rarísimas en Nueva España, como la célebre crónica de Juan Cristóbal Calvete de la Estrella, *Felicissimo Viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Phelippe* (Amberes: Martinus Nutius, 1552),[328] de la cual, por cierto, no se conserva en la actualidad ningún ejemplar en bibliotecas mexicanas con fondos históricos.

Libros sin marcas de fuego o de propiedad, o con marcas ilegibles

En este último conjunto de libros inspeccionados fundamentalmente en la BNM se agrupan aquellos ejemplares cuyas marcas de fuego son, por diversas razones, imperceptibles, no pudiéndose asignar a ninguna biblioteca ni corporativa ni educativa o personal. Asimismo, se incluyen bajo este rubro aquellos libros "misteriosos" que no presentan ninguna marca, ni ex libris de propiedad y, en consecuencia, resulta un dilema saber a qué biblioteca o persona pertenecieron; por lo tanto, tampoco se sabe cómo y cuándo llegaron a los acervos que actualmente los resguardan.

[327] Véase el apéndice.
[328] Véase la obra de Calvete de la Estrella en el apéndice.

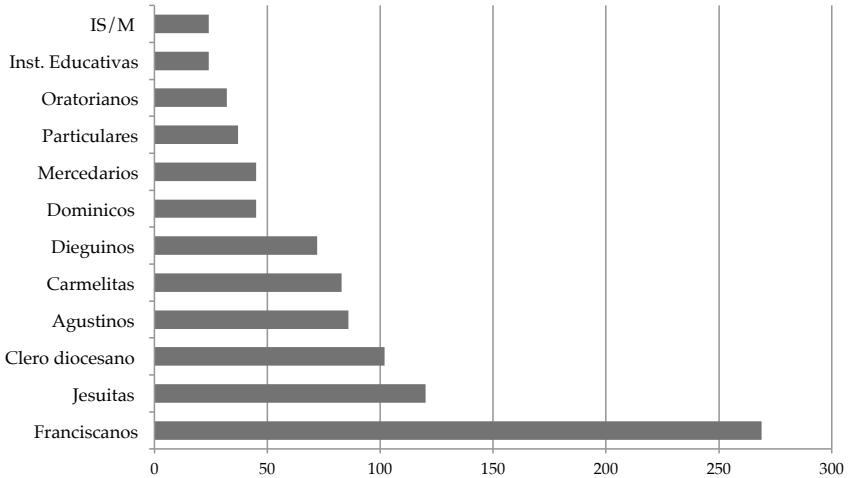
Tabla 13: Libro flamenco del siglo XVI —y primeros años del siglo XVII— que no ostenta ninguna marca de propiedad o que presenta marcas ilegibles

Biblioteca novohispana	Títulos (núm. vols.)	Año de la impresión más antigua	Lugar de impresión	Idioma
Libros sin ningún tipo de marca de las bibliotecas: BAOC, BEAZ, BNM, BPUM	20	1565	18 Amb 2 Lv	20 Lt
Libros con marcas ilegibles de varias bibliotecas: BAOC, BMVZ, BNM, BPUM	4	1563	4 Amb	4 Lt
Total de obras	**24**			

Abreviaturas: Amberes: Amb; Lovaina: Lv. Latín: Lt.

Si dejáramos de lado todos los registros de archivo y contáramos solamente los ejemplares que han llegado hasta nuestros días, tendríamos los siguientes porcentajes:

Gráfica 1. Porcentaje de ejemplares conservados por cada grupo estudiado



De un muestreo de 939 ejemplares flamencos del siglo XVI y algunos de los primeros años del XVII conservados en bibliotecas fundamentalmente mexicanas con fondos reservados en la actualidad, se desprende que el patrimonio bibliográfico franciscano es el más rico en este rubro (29%), seguido por el jesuita (13%), en tercera posición destaca el patrimonio del clero diocesano (11%), las órdenes

de San Agustín y el Carmen se acercan ambas al rango de 9%, seguidas por los dieguinos (8%); la Orden de la Merced y la de Santo Domingo aportan cada una 5%. Finalmente, los libros de propietarios particulares suman 4% del total, los oratorianos 3%, los libros sin marca 3%, y las instituciones educativas 2%.

Respecto al patrimonio jesuítico, si cotejamos lo que ofrecen los inventarios en los archivos, apreciamos que ha llegado bastante disminuido debido a los distintos traslados forzados de sus bibliotecas después de la expulsión; por ello, es factible pensar que, al menos en cuanto a la presencia de ediciones flamencas, las bibliotecas franciscanas y jesuitas eran las más ricas. La estadística apunta hacia la riqueza de obras flamencas de las bibliotecas del clero en su totalidad.

En cuanto a la ciudad de impresión, la preponderancia de Amberes como centro tipográfico dominante en los Países Bajos meridionales se refleja en los números arrojados de los ejemplares rastreados en todas las bibliotecas analizadas: 823. Es decir, un porcentaje avasallador; 88% del total del libro flamenco del XVI tiene su origen en el afamado puerto del río Escalda, hecho que confirma su supremacía no sólo tipográfica, sino económica, cultural y artística en los Países Bajos durante el quinientos.

Muy de lejos se encuentra la célebre ciudad universitaria de Lovaina, de cuyas prensas se hallaron 103 ejemplares (11%); la presencia de sus materiales del siglo XVI nos recuerda que la ciudad era un centro de conocimiento que producía ediciones teológicas especializadas, gracias a la existencia de su famosa universidad con su Facultad de Teología, que durante las décadas iniciales de la Reforma y de la Contrarreforma fue clave en la defensa de los valores católicos frente al protestantismo. Finalmente, otras ciudades flamencas como Brujas, Gante y la cercana ciudad obispado de Lieja (que de hecho se encontraba bajo la órbita del Sacro Imperio) aportan solamente 1% del total. Ello nos recuerda que fueron centros tipográficos menores en los Países Bajos meridionales. Bruselas no figura en esta estadística que termina en los primeros años del siglo XVII; sin embargo, conforme avanza esa centuria, se notará una discreta presencia de materiales provenientes de esa ciudad, capital política de los Países Bajos meridionales.

En lo concerniente al idioma de publicación, la gran mayoría de las ediciones flamencas analizadas están en latín: 97%, y claramente domina el libro teológico. Este predominio lingüístico del latín sobre las lenguas vernáculas —en el caso de la edición flamenca en Nueva España— denota el tipo de libro flamenco mayormente demandado por las corporaciones religiosas. Las escasas ediciones impresas en español fueron una minoría, lo cual se refleja incluso en los registros de archivo, como las memorias de los libreros; en el apéndice se pueden ver varios de los ejemplares en español que también son obras de célebres teólogos españoles como Martín de Azpilcueta o fray Antonio de Guevara.

A MANERA DE CIERRE

Consideraciones sobre el libro flamenco en Nueva España

A grandes rasgos, el libro impreso en Flandes que se exportaba allende las fronteras de los Países Bajos y que se conserva en acervos novohispanos, fundamentalmente corporativos, era una obra especializada, impresa mayoritariamente en latín, idioma leído en su mayoría en círculos académicos y clericales; incluye, entre los principales autores, a una multitud de teólogos, canonistas, moralistas, pensadores, filósofos, padres de la Iglesia, autores grecolatinos y humanistas de la época. Los resultados de este amplio muestreo arrojan luz sobre el tipo de libro flamenco más abundante entre los lectores cultos del virreinato, donde el libro teológico, exegético y litúrgico dominan el panorama.

Como era de esperarse, diferentes obras de santo Tomás de Aquino —muchas de ellas impresas por la viuda y herederos de Steelsius— circularon en el ámbito novohispano. No debemos olvidar el impacto de los estudios tomistas en el pensamiento neoescolástico, que fue ampliamente cultivado en los claustros clericales y universitarios. Naturalmente, las obras de san Agustín impresas en Amberes también tienen una buena incidencia en estos acervos. Entre los libros exegéticos de otros autores cristianos antiguos vale la pena traer a cuento, por su abundancia, los del obispo de Constantinopla, Juan Crisóstomo.

En términos de autores del siglo XVI destaca la disponibilidad de la vasta obra exegética, lingüística y teológica de Benito Arias Montano, que lo coloca como uno de los autores impresos en Amberes más leídos en ámbitos eruditos. La abundancia y prestigio de sus textos impresos en la Officina Plantiniana reflejan gran interés en su producción, así como una amplia circulación y popularidad de sus libros sobre la Sagrada Escritura.

Otro canonista español ampliamente leído e impreso en Amberes fue Martín de Azpilcueta, también conocido como el doctor Navarro. Según se dijo, las prensas de la viuda y herederos de Steelsius también imprimieron sus obras en español, de las cuales se conservan varios ejemplares. Entre otros teólogos españoles del siglo XVI cuyas obras se editaron copiosamente en Amberes destacan los ya mencionados padres dominicos Melchor Cano, fray Luis de Granada, el

controversial Bartolomé de Carranza, Domingo de Soto y Juan de Viguera; los franciscanos Francisco de Osuna, Alfonso de Castro, el popular fray Antonio de Guevara, o el agustino Lorenzo de Villavicencio.

Respecto a los teólogos del siglo XVI de otras latitudes de Europa sobresalen las obras de los ya citados exégetas portugueses, el jesuita Manuel de Sá, y el jerónimo Heitor Pinto, o las homilías del predicador carmelita de la corte francesa Thomas Beauxamis, o las del dominico también francés Pierre de la Palude.

A su vez, la espiritualidad del norte de Europa, la *devotio moderna* está representada por la obra de Tomás de Kempis, y en lo concerniente a la teología flamenca se encuentra presente en la obra de célebres teólogos y filósofos vinculados a la Universidad de Lovaina, como Joannes Driedo, los franciscanos Adam Sasbout y Franciscus Titelmans, el obispo de Gante Cornelius Jansenius, o el celebérrimo Justo Lipsio. Otros teólogos bien representados en anaqueles novohispanos fueron el benedictino Rupertus de Deutz o Rupertus Tuitiensis y el alemán Johann Wild.

En el caso italiano, y particularmente en la esfera del poder papal, una obra bastante popular fue los *Annales ecclesiastici* del oratoriano y cardenal italiano Cesare Baronio, cuyos múltiples tomos sobre historia eclesiástica fueron impresos continuamente por la Officina Plantiniana desde finales del siglo XVI y principios del XVII. Entre otros libros sobre los pontífices romanos destaca la edición impresa en Lieja del padre agustino y anticuario Onofrio Panvinio.[1]

Un texto fundamental es el libro litúrgico del siglo XVI, el cual incluye ediciones de biblias, como las de Plantino de 1567, 1580 y 1583 o incluso la hermosa edición de la viuda y herederos de Steelsius de 1570. Vale la pena recordar que conforme avanzaba el siglo XVII, mayor era la incidencia del libro litúrgico de la Officina Plantiniana en acervos novohispanos, destacando los misales, oficios y breviarios impresos en la época de Baltasar II y Baltasar III Moretus.[2] En este rubro de textos litúrgicos sobresalen los juegos que se con-

[1] Su obra *Vitæ Romanorum Pontificum ad Petro usque ad Clementem VIII / Ex Platinæ historia in Epitomen redactæ* (Lieja: Henricus Hovius, 1597) forma parte de la Biblioteca Palafoxiana; véase la obra de Panvinio en el apéndice.

[2] Por ejemplo, la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo poseía varias ediciones impresas por los Moretus del *Missale Romanvm ex decreto sacrosancti concilii Tridentini restitvtvm* (Amberes: Baltasar I Moretus & Jan II Moretus, 1618); así como una edición de Baltasar II Moretus, 1657; y otra edición impresa por Baltasar III Moretus en 1686; AGN, *Jesuitas*-III-30, 378v, 403v. También figuraba una edición en español del *Oficio de la Semana Santa según el missal y Breviario Romanos* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1641); AGN, *Jesuitas*-III-30, 427v.

servan de una de las obras maestras de la tipografía europea del siglo XVI, la mencionada Biblia Políglota o Biblia Regia, coordinada por Arias Montano; también son notables las Concordancias bíblicas (por ejemplo, las ediciones de Plantino de 1581 y 1585).

Los ya referidos estudios completísimos de las obras de autores como Horacio, Virgilio, Terencio, Julio César, Salustio, Suetonio, Flavio Josefo, Tácito, Séneca, Catón el Viejo, Cicerón y Ovidio, impresos principalmente por Cristóbal Plantino, por las familias Steelsius, Nutius y sus respectivos sucesores o por Hubertus Goltzius en Brujas, y anotados y editados por humanistas de la talla de Fulvio Orsini, Paulo Manuzio o Justo Lipsio, nos recuerdan que la erudita cultura novohispana, y las especialidades de gramática y retórica latina favorecían la adquisición y estudio de este tipo de obras.[3]

No faltaron tampoco en anaqueles novohispanos libros geográficos, de botánica o científicos, de la época de los autores más reputados del humanismo cultivado en los Países Bajos, como el geógrafo y cartógrafo flamenco Abraham Ortelius,[4] el botánico y médico Rembert Dodoens;[5] su colega originario de Arras, el célebre Carolus Clusius o Charles L'Escluse;[6] así como el médico de Zelanda Levinus Lemnius;[7] el astrónomo y cartógrafo alemán Pedro Apiano[8] y el matemático y astrónomo de la norteña región neerlandesa de Frisia Gemma Frisius.[9]

---

[3] Véanse en el apéndice las obras de todos los autores clásicos referidos.

[4] Su obra más conocida, el *Theatro de la Tierra Universal*, impresa por Plantino, tanto en español como en latín, puede rastrearse en diversas bibliotecas; por ejemplo, *Theatrum orbis terrarum* (Amberes: Ex Officina Plantiniana, 1595) pertenecía al colegio jesuita de San Juan Bautista de Guadalajara y tras la expulsión pasó al Oratorio de San Felipe Neri de esa ciudad; véase la obra de Ortelius en el apéndice.

[5] El tratado de botánica *Stirpium historiae pemptades sex* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1583) pertenecía a la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo; véase el apéndice.

[6] La obra de Clusius, *Rariorvm plantarvm historia* (Amberes: Jan Moretus, 1601), perteneció a la Real Universidad de México; BNM: RFO 581.7 CLU.r. 1601.

[7] Su obra sobre "las maravillas ocultas de la naturaleza": *Occulta naturae miracula ac varia rerum documenta* (Gante: Gislenus Manilius, 1571) se encontraba en la biblioteca del Seminario Diocesano de San José en Guadalajara. Véanse las obras de Lemnius en el apéndice.

[8] Dos de sus obras en español formaban parte de la biblioteca de Enrico Martínez y de Adrián Boot; actualmente, la BP resguarda el ejemplar *Libro de cosmographia de Pedro Apiano el qual trata la descripcion del Mundo, y sus partes, por muy claro y lindo artificio, augmentado por el doctissimo varon Gemma Frisio* (Amberes: Gregorius Bontius, 1548), que perteneció al ingeniero holandés. Véanse las obras de Apiano en el apéndice.

[9] Su libro *De astrolabio catholico liber* (Amberes: Joannes Steelsius, 1556) se encuentra en la Biblioteca Palafoxiana. Véase el apéndice.

Entre los tratados jurídicos destacan las ediciones flamencas del siglo XVI de los juristas españoles más renombrados de la época, comenzando por el célebre franciscano Alfonso de Castro,[10] y Diego de Simancas.[11] Para el siglo XVII y XVIII estarán presentes reimpresiones flamencas de las obras del jurista y eclesiástico, ilustre representante de la Escuela de Salamanca Diego de Covarrubias y Leyva,[12] Juan López de Palacios Rubios,[13] así como el famoso Jerónimo Castillo de Bobadilla.[14]

Por su parte, los libros de historia impresos en Flandes, aunque no tan abundantes en términos cuantitativos, se materializan en acervos novohispanos con obras bastante puntuales, como algunas ediciones impresas en español y en latín por Steelsius y Nutius, que incluyen el trabajo de Juan Cristóbal Calvete de la Estrella,[15] o el de cronistas de Indias, como López de Gómara.[16] En latín figuran obras como la del humanista alemán Johann Boemus[17] o las ya mencionadas obras históricas sobre la antigüedad latina de Justo Lipsio.

Una de las obras históricas impresas por Plantino con más relevancia para el mundo hispánico fue la edición prínceps de la obra del historiador y, en algún punto de su vida, cronista real, el vasco Esteban de Garibay y Zamalloa

[10] En Nueva España circularon las ediciones flamencas de su obra *De potestate legis poenalis, libri duo* (Lovaina: Antonie Marie Bergaigne, 1557 y Amberes: Viuda y herederos de Steelsius, 1568), trabajo que le supuso un lugar entre los juristas más connotados de la época, en cuanto al derecho penal, por las consideraciones que se hacen sobre las penas aplicadas en función de los delitos.

[11] La BNM conserva la obra impresa por Plantino en la que defiende las facultades de los obispos como juristas; Diego de Simancas, *De episcopis iuris peritis, opusculum* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1574).

[12] La BP custodia la *Opera Omnia* de Diego de Covarrubias (Amberes: Viuda y herederos de Petrus I Bellerus), la cual perteneció al colegio jesuita de San Javier de Puebla; BP: vol. 1 (10 201); vol. 2 (10 202).

[13] La biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo tenía al menos dos ejemplares de su *Opera varia* (Amberes: Jan van Keerberghen, 1616); AGN, *Jesuitas*-III-30, 443v, 477r.

[14] Los Verdussen reimprimieron en 1704 su *Política para corregidores; y señores de vasallos, en tiempo de paz, y de guerra* (Amberes: Joannes Baptista II Verdussen, 1704). La BNM conserva un ejemplar; BNM: RFO 342.46 CAS.p. 1704 (2 vols.).

[15] Un ejemplar del *Felicissimo Viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Phelippe* (Amberes: Martinus Nutius, 1552) estaba disponible en la librería de Paula de Benavides en 1660; véase el apéndice.

[16] La BNM resguarda un ejemplar de la *Historia de México, con el descvbrimiento de la Nueua España.* (Amberes: Joannes Steelsius, 1554).

[17] Su obra *Omnivm Gentivm mores, leges et ritus* (Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572), se enlista en el inventario de la Casa Profesa.

y sus *Los XL Libros del Compendio historial de las chronicas y vniversal historia de todos los reynos de España* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1571), que, junto con la del jesuita Juan de Mariana, es fundacional del género de la historia general española. Tal y como consta en el apéndice, esta edición formaba parte de diversos acervos y circulaba en las librerías de los impresores de la Ciudad de México a mediados del siglo XVII.

Durante ese mismo siglo aparecieron en Amberes o en Bruselas, diversas obras históricas impresas en español sobre el interminable conflicto bélico que significaron las llamadas Guerras de Flandes o la Guerra de los Ochenta años. En este rubro entran los libros de Antonio Carnero,[18] los de los padres jesuitas Famiano Strada[19] y Hugo Hermann.[20] Algunos hitos del gobierno hispano de los Países Bajos meridionales fueron tratados en las obras de Diego de Aedo y Gallart,[21] así como la reivindicación política e histórica de la Corona hispana sobre Portugal, en la obra de Juan Caramuel y Lobkowitz.[22]

Otros textos de corte histórico de conocidos autores españoles fueron reimpresos en español, en diversas ocasiones, por la prolífica familia Verdussen; como muestra baste nombrar al notable diplomático de Felipe IV, Diego de Saavedra Faxardo y su *Corona Gótica, castellana y austríaca*;[23] o la obra del cronista

[18] Su *Historia de las guerras civiles que ha avido en los estados de Flandes desde el año de 1559 hasta el de 1609* (Bruselas: Jan van Meerbeck, 1625) era parte de la biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo; AGN, *Jesuitas*-III-30, 163v. Por su parte, la BP posee un ejemplar de la biblioteca del Colegio de San Juan y San Pedro de Puebla; BP: 24 198.

[19] Sus décadas sobre las Guerras de Flandes, *De bello Belgico decas I* (Amberes: Viuda y herederos de Jan Cnobbaert); AGN, *Jesuitas*-III-30, 534r.

[20] Su obra *Sitio de Breda rendida a las armas del rey don Phelipe IV* (Amberes: Baltasar I Moretus, 1627) formaba parte de la biblioteca de la Casa Profesa; AGN, *Temporalidades*, 230, s.f.

[21] Como el viaje del cardenal-infante Fernando de Austria y su entrada a Bruselas en 1634 como gobernador de los Países Bajos. Diego de Aedo y Gallart, *Viaje del infante cardenal don Fernando de Austria* (Amberes: Jan Cnobbaert, 1635); los oratorianos de Puebla tenían un ejemplar; BJML: 40995-41050204. La BLT conserva, a su vez, un ejemplar del Seminario Conciliar de México; BLT: 800/LIT 11. Por último, la obra se encontraba a la venta en la librería de Rodríguez Lupercio y Agustín de Santiesteban en 1655 y en 1660; véase O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XC, ítem 119 y documento XVII, ítem 131.

[22] Su obra *Manifiesto del Reyno de Portugal* (Amberes: Baltasar II Moretus, 1642) estuvo presente en diversos acervos, como el de la Casa Profesa o la del Convento Grande de San Francisco, cuyo ejemplar conserva la BNM; RFO 93-28524. Se encontraba a la venta en la librería de Paula de Benavides en 1660: O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 762.

[23] De este libro circulaban en Nueva España al menos cinco ediciones de los Verdussen (Hieronymus III y Joannes Baptista I, 1658; Joannes Baptista I, 1677-78; Joannes Baptista I,

real Antonio de Herrera y Tordesillas, *Historia General de las Indias Occidentales o de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano*, reimpresa por Joannes Baptista II Verdussen en 1728, una de las últimas ediciones impresas en español durante el Antiguo Régimen.[24] En cuanto a historia americana, destaca una rarísima y excepcional segunda reedición de Bruselas de la crónica dominica novohispana de Agustín Dávila Padilla: *Historia de la fundación y discurso de la provincia, de Santiago de México, de la Orden de Predicadores* (Bruselas: Jan van Meerbeck, 1625).[25]

Lo que se desprende de todos estos títulos demuestra que los libros impresos en Flandes, llegados por comercio o traídos por pasajeros de la Carrera de Indias a la Nueva España, que conservamos físicamente o de los cuales queda alguna constancia en inventarios y otros documentos de archivo, demuestran las exitosas redes de distribución en el ámbito europeo, creadas por los impresores flamencos más emprendedores, a partir de la segunda mitad del siglo XVI y durante todo el siglo XVII, para hacer llegar sus acabados productos al ámbito de la península ibérica. Por la incidencia de sus ediciones y el éxito de sus redes comerciales sobresalen las dinastías de los Steelsius-Bellerus, Nutius y Plantino-Moretus, seguidos en el siglo XVII por los Keerberghen, Meurs y Verdussen.

Por otra parte, estos textos atestiguan el trasvase cultural logrado en la Carrera de Indias por profesionales del libro, corporaciones religiosas y por particulares. Asimismo, su fuerte presencia en el ámbito académico novohispano nos recuerda la estima y fama forjada por las prensas de un centro tipográfico de primera línea como Amberes, ciudad dominante cultural, artística y tipográficamente hablando, en los Países Bajos durante el siglo XVI, que después de 1585 conservó tal papel dentro de los Países Bajos meridionales o católicos.

La evidente mayoría de libro flamenco impreso en latín señala que el perfil general de estas obras no remite definitivamente a ediciones populares, tales como almanaques, romances, cancioneros, comedias o literatura devocional popular, y no es que no se haya producido este tipo de menudencias en las prensas

1681; Joannes Baptista I, 1687; y Joannes Baptista II, 1708). La BNM conserva varios ejemplares; BNM: RFO 923.146A SAA.C 1658a; RFO 65-007462.

[24] *Historia General de las Indias Occidentales o de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Oceano* (Amberes: Joannes Baptista II Verdussen, 1728). Los agustinos tenían una edición en su convento de México, conservada en la BNM: RFO 980.01 HERR.h. 1728; los franciscanos de Puebla también tenían esta edición en su biblioteca; BJML: 24613-41020405.

[25] La primera edición apareció en Madrid en 1596; esta reedición bruselense es muy rara y poco conocida entre los círculos de estudiosos. Los jesuitas tenían un ejemplar en San Pedro y San Pablo de México; AGN, *Jesuitas*-III-30, 186v.

de ciudades como Amberes, sino que estas obras impresas en neerlandés o en francés quedaban circulando en el ámbito local de los Países Bajos, difícilmente serían exportadas en circuitos suprarregionales o, por lo menos, no queda constancia —ni material ni en archivo— de su presencia. Por el contrario, las cuidadas ediciones que tuvieron gran difusión e impacto internacional eran libros sobre todo teológicos, y en menor medida jurídicos, históricos, geográficos, lexicográficos y literarios, adquiridos principalmente por corporaciones religiosas, lo cual confirma que los miembros del clero fueron los principales consumidores de este tipo de obras, y que sus fondos —aunque incompletos— son los que mejor nos han llegado hasta nuestros días y los de más fácil identificación gracias a las marcas de fuego y otros elementos presentes de la materialidad del libro.

Por lo tanto, el libro flamenco, en su carácter de capital bibliográfico de origen extranjero, de corte académico, especializado, fue difusor por excelencia de los valores principalmente de la Contrarreforma. Por ello, su estudio representa un aporte para la historia cultural e intelectual del México virreinal. En cuanto a su relevancia para la historia del libro, se refuerzan los análisis que conllevan una dimensión internacional, trasatlántica, del comercio libresco durante los siglos coloniales. Finalmente, en lo concerniente a su materialidad y a sus destacadas características tipográficas, las ediciones de Flandes fueron apreciadas y buscadas por las élites académicas desde el siglo XVI y por los coleccionistas de épocas ulteriores. Estos libros, sujetos a largas travesías desde ciudades como Amberes, se incorporaron paulatinamente a las bibliotecas novohispanas, principalmente corporativas. Su presencia, por tanto, constituye —por sus singularidades históricas y tipográficas— uno de los elementos más destacados que aún conforman, a pesar de los avatares de la historia, parte del invaluable y heterogéneo patrimonio bibliográfico mexicano.

CRÉDITOS DE IMAGEN

Introducción, página 16. La edición flamenca del siglo XVI sacó a la luz obras maestras de distintas disciplinas que le dieron fama a nivel mundial como el famoso atlas de Abraham Ortelius, *Theatro de la tierra Universal*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1588. Ejemplar de la Biblioteca Francisco de Burgoa, UABJO, Oaxaca.

Capítulo I, página 42. Detalle del mapa de Europa, que representa la costa atlántica del viejo continente, tomada del atlas de Abraham Ortelius, *Theatrvm orbis terrarvm*. Amberes: Officina Plantiniana, 1612. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de México.

Capítulo II, página 72. Durante la primera mitad del siglo XVI Amberes se convertiría en un importante centro tipográfico de la impresión de obras en español, como Pedro Apiano y Gemma Frisius, *Libro de cosmographia de Pedro Apiano el qual trata la descripcion del Mundo, y sus partes, por muy claro y lindo artificio, augmentado por el doctissimo varon Gemma Frisio*. Amberes: Gregorius Bontius, 1548. Ejemplar de la Biblioteca Palafoxiana. Gobierno del Estado de Puebla.

Capítulo III, página 104. La Biblia Políglota o Biblia Regia de Cristóbal Plantino, se considera el proyecto editorial de mayor envergadura llevado a cabo por un sólo impresor durante el siglo XVI. Frontispicio de la *Biblia Sacra hebraice, chaldaice, græce & latine*. 8 vol. Amberes: Cristóbal Plantino,1569-1573. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de México.

Capítulo IV, página 132. Los Moretus fueron los continuadores de Plantino, comenzando por su yerno Jan Moretus, bajo cuya égida la Officina Plantiniana siguió imprimiendo grandes obras como las ediciones de Séneca trabajadas por Justo Lipsio. Frontispicio de *Opera, qvae extant omnia / A Ivsto Lipsio emendata, et Scholijs illustrata*. Amberes: Jan Moretus, 1605. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de México.

Capítulo V, página 160. Detalle del mapa de la Nueva España del atlas de Abraham Ortelius, *Theatrvm orbis terrarvm*. Amberes: Officina Plantiniana, 1612. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de México.

Capítulo VI, página 196. El libro litúrgico impreso en Flandes llegaba en grandes cantidades a la Nueva España y se incorporaba a distintas bibliotecas tanto particulares como corporativas, como las biblias plantinianas: *Biblia sacra: qvid in hac editione a theologis lovaniensibvs præstitvm sit. Eorvm præfatio indicat*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1583. Ejemplar de la Biblioteca Nacional de México.

APÉNDICE

Ediciones flamencas del siglo xvi provenientes de acervos novohispanos

Advertencia al lector

A continuación se presentan de manera alfabética los nombres de los autores impresos en Flandes durante el siglo xvi y los primeros años del xvii, cuyas obras fueron rastreadas en acervos mexicanos y en documentos de archivo. Se inicia con el apellido, nombre, las fechas de nacimiento y muerte (entre paréntesis). Prosigue la información bibliográfica sintetizada: nombre de la obra, ciudad de impresión,[1] nombre del impresor, año de impresión de la obra.

Posteriormente se enlistan los ejemplares encontrados en cada una de las bibliotecas mexicanas con fondos históricos, representadas por sus siglas y a continuación, se incluye la(s) biblioteca(s) histórica(s) o el (los) propietario(s) a las que perteneció o pertenecieron, con base en las marcas de propiedad. Después se ofrece la clasificación actual del ejemplar en cuestión entre corchetes [ ]. En el caso de los materiales de la Biblioteca Nacional de México, primero se menciona la clasificación y en seguida el código de barras entre paréntesis ( ).[2] Con respecto a los Registros de archivo (en adelante Reg. de archivo), se indica el archivo, el ramo, el expediente y el folio, y la referencia exacta en donde se les menciona.

En cuanto a los materiales de la Biblioteca Nacional de México consignados en su momento por Jesús Yhmoff Cabrera en sus tres volúmenes dedicados a los impresos del siglo xvi, se indica su correspondencia con el buscador Nautilo del catálogo de dicha institución; sin embargo, son muchos los materiales consignados por Yhmoff que no corresponden con los resultados arrojados. Por ello, se ha decidido omitir los que no se encuentran en el catálogo actual, cuya existencia no ha podido verificarse por medio de la examinación física directa.

[1] Se incluyeron algunas obras impresas en la ciudad de Colonia, en la actual Alemania, pues hubo familias de impresores flamencas activas tanto en Lovaina y Amberes como en Colonia durante el siglo xvi.

[2] En algunos casos la clasificación y el código de barras son iguales, por ello, quizá en el futuro se reasigne una nueva clasificación a este tipo de casos.

Finalmente, este apéndice muestra un panorama bastante completo de lo que llegaba y lo que se incorporaba al ámbito académico novohispano; vale la pena aclarar que no está todo lo encontrado porque hay ediciones muy maltratadas o entradas de catálogos muy vagas que hacen difícil la identificación exacta, por lo cual se decidió omitir estas referencias. No debemos pasar por alto que, seguramente en revisiones futuras de las herramientas de búsqueda de las instituciones con fondos históricos, aparecerán otros ejemplares que no se contemplaron en este apéndice; sin embargo, ésta es, hasta ahora, la compilación de mayor envergadura sobre el libro flamenco que circuló en Nueva España y que afortunadamente conservamos en cantidades respetables.

Abreviaturas de bibliotecas patrimoniales actuales

ADABI: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México.
AGN: Archivo General de la Nación de México.
AHT: Archivo Histórico de Tlaxcala.
AMO: Archivo Municipal de Orizaba José María Naredo.
BAOC: Biblioteca Armando Olivares Carrillo de la Universidad Autónoma de Guanajuato.
BCDSJ: Biblioteca de las carmelitas descalzas de San José y Santa Teresa.
BC-UNAM: Biblioteca Central de la UNAM.
BCSAS: Biblioteca Conventual de San Agustín de Salamanca, Guanajuato.
BEAZ: Biblioteca de Colecciones Especiales Elías Amador, Zacatecas.
BEFK: Fondo antiguo José Gutiérrez Casillas de la Biblioteca Eusebio F. Kino de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús.
BFBO: Biblioteca Francisco de Burgoa de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.
BFCH: Biblioteca Franciscana de Cholula de la Universidad de las Américas, Puebla.
BFJR: Biblioteca Félix de Jesús Rougier de los Misioneros del Espíritu Santo, Ciudad de México.
BGZ: Biblioteca del Museo del ex colegio de Guadalupe, Zacatecas, del INAH.
BJIGC: Biblioteca Pública Central José Ignacio Gallegos Caballero del Estado de Durango, Durango.
BJML: Biblioteca José María Lafragua de la Bememérita Universidad Autómoma de Puebla.
BLT: Biblioteca Sebastián Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

BMCM: Biblioteca del Museo de la Casa de Morelos, INAH, Morelia.
BMRQ: Biblioteca del Museo Regional de Historia de Querétaro del INAH.
BMRY: Biblioteca del Museo Regional de Yuriria (ex convento de San Pablo) del INAH.
BMUNAVI: Biblioteca del Museo Nacional del Virreinato, Tepotzotlán, INAH.
BMVZ: Biblioteca del Museo Virreinal de Zinacantepec.
BMNAH: Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia, INAH.
BNM: Biblioteca Nacional de México, UNAM.
BOSFN: Biblioteca de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, iglesia La Profesa, Ciudad de México.
BP: Biblioteca Palafoxiana, Puebla.
BPJ: Biblioteca Pública de Jalisco Juan José Arreola, Guadalajara.
BPUM: Biblioteca Pública de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
BRCC: Biblioteca Rafael Checa Curi de los Carmelitas Toluca.
BSCQ: Biblioteca Florencio Rosas del Seminario Conciliar de Querétaro.
BSMG: Biblioteca de la Basílica de Santa María de Guadalupe.
BSMGE: Biblioteca Benito Juárez de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
BUCACH: Biblioteca de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.
CDHSLP: Centro de Documentación Histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
CST: Sutro Collection, California State Library, San Francisco, USA.
JCB: John Carter Brown Library

Siglas y abreviaturas de bibliotecas o librerías antiguas

Clero diocesano

S. JOSÉ GUAD.: Antigua Biblioteca del Seminario Conciliar Tridentino de San José, Guadalajara.
S. JUAN & S. PEDRO PUE.: Antigua Biblioteca de los Colegios diocesanos de San Juan y San Pedro, Puebla.
S. PEDRO DGO.: Antigua Biblioteca del Seminario de San Pedro de Durango.
SEM. CONCILIAR MEX.: Antigua Biblioteca del Seminario Conciliar de México.
SEM. CONCILIAR QRO.: Antigua Biblioteca del Seminario Conciliar de Querétaro.
SEM. MORELIA: Antigua Biblioteca del Seminario de Morelia, Michoacán.
TURRIANA: Antigua Biblioteca "Turriana" de la Catedral Metropolitana.

Ilegibles

ILEGIBLE: Ejemplares con marcas de fuego o ex libris impercetiples o ilegibles.

Lectores particulares

ADRIAN BOOT: Biblioteca personal del ingeniero holandés Adrian Boot (s. XVII).
EGUIARA: Biblioteca personal de Juan José de Eguiara y Eguren (s. XVIII).
ENRICO MTZ.: Biblioteca personal de Enrico Martínez (s. XVII).
M. PÉREZ DE SOTO: Biblioteca personal de Melchor Pérez de Soto (s. XVII).
PARTICULARES: Libros con marcas de propiedad de otros propietarios particulares de diferentes épocas.

Libreros de la Ciudad de México de mediados del siglo XVII

HIPÓLITO DE RIVERA: Memoria de 1655 de la librería de Hipólito de Rivera.
LUPERCIO & SANTIESTEBAN: Memorias de 1655 y 1660 de la librería de Rodríguez Lupercio & Agust*ín de Santiesteban*.
P. BENAVIDES: Memorias de 1655 y 1660 de la librería de Paula de Benavides, viuda de Calderón.
J. DE RIVERA: Memoria de 1660 de la librería de Juan de Rivera.

Oratorianos

F. NERI MX.: Antigua Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de México.
F. NERI GUAD.: Antigua Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de Guadalajara.
F. NERI PUE.: Antigua Biblioteca del Oratorio de San Felipe Neri de Puebla.

Orden de los agustinos

S. AGT. CEL.: Antigua Biblioteca del Convento de San Agustín de Celaya.
S. AGT. GUAD.: Antigua Biblioteca del Convento de San Agustín de Guadalajara.
S. AGT. MX.: Antigua Biblioteca del Convento de San Agustín de México.
S. AGT. PUE.: Antigua Biblioteca del Convento de San Agustín de Puebla.
S. P. YURIRIA: Antigua Biblioteca del Convento agustino de San Pablo de Yuriria.
S. PABLO: Antigua Biblioteca del Colegio agustino de San Pablo de México.

Orden de los carmelitas

CMEN. ATLIXCO: Antigua Biblioteca del Convento carmelita de Atlixco, Puebla.
CMEN. GUAD.: Antigua Biblioteca del Convento carmelita de Guadalajara.
CONCEP. TOL.: Antigua Biblioteca carmelita de La Concepción, Toluca.

LOS RMEDIOS. PUE.: Antigua Biblioteca carmelita de Nuestra Señora de los Remedios, Puebla.
S. ANG.: Antigua Biblioteca del Colegio de San Ángel de los carmelitas descalzos.
S. SEB.: Antigua Biblioteca del Convento carmelita de San Sebastián de México.
TNCINGO.: Antigua Biblioteca del Convento carmelita del Santo Desierto de Tenancingo.

Orden de los dieguinos

CHURUBUSCO: Antigua Biblioteca del Convento dieguino de Santa María de los Ángeles de Churubusco.
S. ANT. PADUA QRO.: Antigua Biblioteca del Convento dieguino de San Antonio de Padua, Querétaro.
S. DIE.: Antigua Biblioteca del Convento de San Diego de México.
S. MT. TEXMLCN.: Antigua Biblioteca del Convento de San Martín Texmelucan, Puebla.
S. PE. GTO.: Antigua Biblioteca del Convento dieguino de San Pedro de Alcántara, Guanajuato.
STA. BÁRBARA PUE.: Antigua Biblioteca del Convento dieguino de Santa Bárbara, también conocido como San Antonio de Puebla.

Orden de los dominicos

PORTA COELI: Antigua Biblioteca del Colegio dominico de Porta Coeli de México.
S. DOM. MX.: Antigua Biblioteca del Convento de Santo Domingo de México.
S. DOM. CD. REAL: Antigua Biblioteca del Convento de Santo Domingo de Ciudad Real (San Cristóbal de las Casas), Chiapas.
S. DOM. OAX.: Antigua Biblioteca del Convento de Santo Domingo de Oaxaca.
S. DOM. PUE.: Antigua Biblioteca del Convento de Santo Domingo de Puebla.
S. DOM. ZAC.: Antigua Biblioteca del Convento de Santa Cruz de los dominicos de Zacatecas.
S. L. REY PUE.: Antigua Biblioteca del Colegio Dominico de San Luis Rey de Puebla.

Orden de los franciscanos

N. S. GPE. ZAC.: Antigua Biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe, Zacatecas.
N. S. ZAPOPAN: Antigua Biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Zapopan.

RECOLECCIÓN TLAX.: Antigua Biblioteca del Convento de la Recolección Tepeyanco, Tlaxcala.
S. ANT. S. MIGUEL: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de San Antonio de Padua de San Miguel el Grande [de Allende], Guanajuato.
S. BUE. VALL.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de San Buenaventura, Valladolid de Michoacán.
S. COSME: Antigua Biblioteca del Noviciado de la Recolección de San Cosme.
S. FCO. MX.: Antigua Biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México.
S. FCO. GUAD.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de Guadalajara.
S. FCO. IRAP.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de Irapuato.
S. FCO. PUE.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de Puebla.
S. FCO. QRO.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de Querétaro.
S. FCO. TOL.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de La Asunción de Toluca.
S. FCO. ZAC.: Antigua Biblioteca del Convento franciscano de Zacatecas.
S. FNDO.: Antigua Biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de San Fernando de México.
SN. GBR. CHOLULA: Antigua Biblioteca del Convento de San Gabriel, Cholula.
S. J. ORIZABA: Antigua Biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de San José de Gracia de Orizaba.
S. MT. HUAQUE.: Antigua Biblioteca del Convento de San Martín de Tours de Huaquechula, Puebla.
ST. TECALI: Antigua Biblioteca del Convento de Santiago de Tecali, Puebla.

Orden de los jesuitas / Compañía de Jesús

ESPI. SANTO PUE.: Antigua Biblioteca del Colegio del Espíritu Santo, Puebla.
MISIONES BC: Antiguas Bibliotecas de las misiones jesuíticas de la Baja California.
PROFESA: Antigua Biblioteca de la Casa Profesa de México
S. I. CD. REAL: Antigua Biblioteca del Colegio de la Compañía de Ciudad Real, Chiapas.
S. I. PATZ.: Antigua Biblioteca del Colegio de San Ignacio de Pátzcuaro, Michoacán.
S. I. VALLADOLID: Antigua Biblioteca del Colegio de San Francisco Javier de Valladolid de Michoacán.
S. I. ZAC.: Antigua Biblioteca del Colegio-Seminario de San Luis Gonzaga Zacatecas.
S. ILD. MX.: Antigua Biblioteca del Real y más Antiguo Colegio de San Ildefonso de México.

S. ILD. PUE.: Antigua Biblioteca del Colegio de San Ildefonso de Puebla.
S. FCO. JAVIER PUE.: Antigua Biblioteca del Colegio jesuita de San Francisco Javier de Puebla.
S. JB. GUAD.: Antigua Biblioteca del Colegio de San Juan Bautista de la Compañía de Jesús de Guadalajara.
S. JER. PUE.: Antigua Biblioteca del Seminario de San Jerónimo de Puebla.
S. PE. & S. PA.: Antigua Biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México de la Compañía de Jesús.
STMA. TRI. GTO.: Antigua Biblioteca del Colegio de la Santísima Trinidad, Guanajuato.
TEPOTZ.: Antigua Biblioteca del Noviciado de San Francisco Javier, Tepotzotlán.

Orden de los mercedarios

LA MCD. MX.: Antigua Biblioteca del Convento de la Merced de México.
LA MCD. GUAD.: Antigua Biblioteca del Convento de la Merced de Guadalajara.
S. COSME & S. DAM. PUE.: Antigua Biblioteca del Convento de San Cosme y San Damián de la Orden de la Merced de Puebla.

Orden hospitalaria de los betlemitas

BEL. PUE.: Antigua Biblioteca del Hospital de los Betlemitas de Puebla.

Otras instituciones educativas (No necesariamente vinculadas con el clero)

S. J. LTRAN.: Antigua Biblioteca del Colegio de San Juan de Letrán de México.
STA. CRUZ TLAT.: Antigua Biblioteca del Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco.
T. STOS.: Antigua Biblioteca del Colegio de Santa María de Todos Santos de México.
UNIV.: Antigua Biblioteca de la Real y Pontificia Universidad de México.

Sin marcas de propiedad visibles

S/M

Visitas o inspecciones inquisitoriales[3]

INQ. ACATLÁN, PUE (1604): Libros confiscados durante la visita al pueblo de Acatlán en 1604.

[3] *Strictu sensu*, los inventarios de las bibliotecas confiscadas por la inquisición de Adrián Boot, Enrico Martínez y Melchor Pérez de Soto, arriba mencionadas, también son resultado de procedimientos inquisitoriales en contra de estos individuos.

A

Agelli, Antonio (1532-1608)

1.- *In Habacvc prophetam commentarivm.* Amberes: Jan Moretus, 1597[4]

*Ejemplares BNM: S. ANG. [RFO 224.9507 AGE.i.1597 (93-18431)] / S. DIE. [RFO 224.9507 AGE.i.1597 (94-40806)] / S. FCO. MX. [RFO 224.9507 AGE.i.1597 (93-17815)]

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [224.95 ANG]

Agustín de Hipona (354-430)

2.- *Indicvlus librorum, Tractatuum, & Epistolarum.* Lovaina: Hieronymus Wellaus, 1564

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 252 AGU.s. 1564 (93-45483)]

3.- *Meditationes, Soliloquia & Manuale.* Amberes: Joannes Steelsius, 1540.

*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1655)[5]

4.- *Meditationes, Soliloquia & Manuale.* Amberes: Joannes Steelsius, 1547.

*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [15998-51060504]

5.- *Operum D. Aurelii Augustini Hipponensis. Episcopi: continens sermones ad populum et clerum.* 10 vol. Amberes: Cristóbal Plantino, 1576.

*Ejemplar BFCH: STA. BARBARA PUE. [*Tomus V*: SATO: 1131]

*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [*Tomus VII*: 7160-42010202 / *Tomus IX*: 1133-32030501] / S. L. REY PUE. [*Tomus X*: 6179-31020105]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[6]

6.- *Sermonvm pars una, hactenvs partim mutila, partim desiderata & ex venera[n]dæ antiquitatis exemplaribus nu[n]c recens eruta, vna cum Indiculo possidij Episcopi & aliis.* Lovaina: Hieronymus Wellaus, 1564.

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 252 AGU.s. 1564. (93-45483)]

7.- *Thesaurus christiani hominis complectens.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1588.

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [203 AGU]

Agustino, Antonio (1517-1586)

8.- *Fragmenta historicorum / collecta ad Antonio Agustino; emendate a Fuluio Ursino.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1595.

*Ejemplar BC-UNAM: S/M [PA6139.H5 A58]

[4] Andrew Pettegree y Malcolm Walsby (coords.), *Netherlandish books* (NB) (Leiden: Brill, 2010), núm. 232.

[5] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: C, ítem 18.

[6] AGN: *Jesuitas*-III-30, 17r. El inventario consigna seis tomos.

Aitzing, Michael von (1535-1598)

9.- *Pentaplus regnorum mundi.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1579.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [133.3 AYT]

Alagona, Pietro (1549-1624)

10.- *Compendivm manvalis Navarri: ad commodiorem usvm, tvm confessionariorum, tvm pœnitentium compilatum.* Amberes: Petrus Bellerus, 1594.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [4766-31040301][7]

Alciato, Andrea (1492-1550)

11.- *Omnia Andreae Alciati V.C. Emblemata.* Ed. Claude Mignault. Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.[8]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[9]

12.- *Omnia Andrea Alciati... Emblemata cum comentariis*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1577[10]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[11]

Allen, William (1532-1594)

13.- *De sacramentis in genere.* Lovaina: John Fowler, 1576.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[12]

Allot, William (?-1590)

14.- *Thesaurvs bibliorvm omnem vtrivsque vitae antidotvm secvndvm vtrivsque instrumenti veritatem & historiam succincte complectens*. Amberes: Petrus Bellerus, 1577.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [347-32070304 / 8188-31070402 / 96924-310 70403][13]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [025.49220 ALL]
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[14]

Altenstaig, Johann (*ca.* 1460-1525)

15.- *Lexicon theologicvm complectens vocabvlorvm descriptiones, diffinitiones & interpretationis.* Amberes: Petrus Bellerus, 1576.
*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [12125-41011005] / S. COSME & S. DAM. PUE. [8345-21040204]

---

[7] Tiene un ex libris manuscrito: "Fr. Phelipe de Abarca" y "Pertenece a la librería de N.P. San Augn de la Puebla".
[8] Pettegree y Walsby, *Netherlandish books* (NB), núm. 475.
[9] AGN: *Jesuitas*-III-30, 354r.
[10] Pettegree y Walsby, *Netherlandish books* (NB), núm. 476.
[11] AGN: *Jesuitas*-III-30, 27v. El inventario de la biblioteca consigna dos ejemplares.
[12] AGN: *Jesuitas*-III-30, 31v.
[13] La biblioteca tiene tres ejemplares de los franciscanos. El ejemplar 8188-31070402 ostenta el ex libris: "Del convto de Tecamachalco".
[14] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 567.

*Ejemplar BNM: TNCINGO. [RFO 230.03F ALT.I. 1576 (68-13613)]
*Reg. de Archivo: S. PE. & S. PA.[15]

Alvares, Francisco (*ca.* 1465-1536/1541)

16.- *Historia de las cosas de Etiopía.* Amberes: Joannes Steelsius, 1557.
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN, PUE. (1604).[16]

Anglés, José (1550-1588)

17.- *Flores theologicarvm quaestionvm, in quartvm librvm sententiarvm.* Amberes: Petrus Bellerus, 1580.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[17]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4643-31040504]

18.- *Flores theologicarvm quaestionvm, in quartvm librvm sententiarvm.* Amberes: Petrus Bellerus, 1584.
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 265 ANG.f. 1564 (03-32858)][18]

Apiano, Pedro (1495-1552)

19.- *Cosmographia per Germman Phrysium apud Lovaniense medicum ac mathematicum insignem.* Amberes: Arnold I Birckmann, 1540.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [R590-A]

20.- *Cosmographia.* Amberes: Joannes Withagius, 1564.
*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660).[19]

Frisius, Gemma (1508-1555)

21.- *Libro de cosmographia de Pedro Apiano el qual trata la descripcion del Mundo, y sus partes, por muy claro y lindo artificio, augmentado por el doctissimo varon Gemma Frisio.* Amberes: Gregorius Bontius, 1548.
*Ejemplar BP: ADRIAN BOOT→ S. JUAN & S. PEDRO PUE. [31543]
*Reg. de archivo: ENRICO MTZ.[20]

López de Gómara, Francisco (1511-1516), Jarava, Jerónimo (?-1556)

22.- *La cosmographia de Pedro Apiano / corregida y añadida por Gemma Frisio, medico y mathematico; La manera de descriuir y situar los Lugares, con el Vso del Anillo Astronómico, del mismo autor Gemma Frisio;*

[15] AGN: *Jesuitas*-III-30, 28r.
[16] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 270.
[17] Diana Arauz Mercado, Veremundo Carrillo Trujillo y Luis Felipe Jiménez (coords.). *Catálogo de publicaciones siglo XVI. Biblioteca del Libro Antiguo y Colecciones Especiales "Elías Amador".* (Zacatecas: SEDUZAC-Gobierno del Estado, 2013), 204.
[18] Véase también Jesús Yhmoff Cabrera, *Catálogo de los impresos europeos del siglo XVI.* México: UNAM, 1986, A85.
[19] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 516.
[20] Francisco de la Maza, *Enrico Martínez. Cosmógrafo e Impresor de Nueva España*, 152.

El Sitio y Descripcion de las Indias y Mundo Nueuo, sacada dela Historia de Francisco Lopez de Gomara, y dela Cosmographia de Ieronymo Giraua Tarragonez. Amberes: Joannes Bellerus, 1575.
*Reg. de archivo: ENRICO MTZ.[21]

Ardens, Radulfus (?-*ca.* †1200)

23.- *Concionatoris difertiss[imi] in Epistolas & Evangelia dominicalia, homiliae, ecclesiasticis minibus plurimum necessariae.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1571.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [1231]

24.- *Concionatoris disertiss, in Epistolas & Evangelia (ut vocant) sanctorum, homiliae, ecclesiasticis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3693]
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[22]

25.- *In Epistolas & Euangelia Dominicalia, Homiliæ, Ecclesiastis omnibus plurimum necessariæ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[23]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [252.6 ARD.]
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 227.07 RAD.e 1567 (04-17675)]

26.- *In Epistolas & Evangelia [vt vocant] Sanctorum Homili æ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 227.07 RAD.e 1573 (04-17676)]

Arethas de Cesarea (*ca.* 860) y Teodoreto de Ciro (393-457)

27.- *Enarrationes vetustissimorum theologorum, in Acta quidem Apostolorum et in omnes D. Pauli ac catholicas epistolas.* Amberes: Joannes Steelsius, 1545.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [227 ENA]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[24]

Arias Montano, Benito (1527-1598)

28.- *Commentaria in Dvodecim Prophetas*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1571.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[25]
*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 224.907 ARI.c 1571 (66-27347)] / S. FNDO. [RFO 224.907 ARI.c 1571 (66-049103)]
*Ejemplar BPJ: CMEN. GUAD. [224.9 ARI]

[21] *Ibid*., 153.
[22] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 161.
[23] *Ibid*., 160.
[24] AGN: *Jesuitas*-III-30, 143r.
[25] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 26.

*Ejemplar BSCQ: S. FCO. QRO. [Fondo Reservado 88]
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1655)[26] / P. BENAVIDES (1660)[27]

29.- *Commentaria in Dvodecim Prophetas*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[28]

30.- *Commentaria in Dvodecim Prophetas*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1583.
*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO.6678]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [7022-31040104]
*Ejemplar BP: S.ILD. PUE. [5311]
*Reg. de archivo: PROFESA.[29]

31.- *Commentaria Isaiæ prophetae semones*, vol. 1. Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [6202-3102020201] / S. FCO. PUE. [5983-310 80302]
*Ejemplar BMNAH: S. DIE. [I.1.19]
*Ejemplares BNM: F. NERI MX. [RFO 224.1 ARI.C 1599 (93-21804)] / S. DIE. [RFO 224.1 ARI.C 1599 (04-17718)] / S. ANG. [RFO 224.1 ARI.C 1599 (93-016262)] / TURRIANA [RFO 224.1 ARI.C 1599 (04-17717)]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [Vol.1 (5309), vol. 2 (5310)]
*Ejemplares BPJ: CMEN. GUAD. [224.1 ARI] / S. JB. GUAD. [224 ARI]
*Ejemplar BPUM: S. PE. & S. PA. [BS535 A7 1599]
*Registros de archivo: S. PE. & S. PA,[30] PROFESA.[31]

32.- *Commentaria Isaiæ prophetae semones,* vol. 2. Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BNM: TURRIANA [RFO 224.1 ARI.C 1599 (93-029544)]

33.- *Davidis Regis ac prophetæ aliorvmqve sacrorvm vatvm psalmi, ex hebraica veritate in Latinum Carmen.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.
*Ejemplar BNM: TURRIANA [RFO 223.2 ARI.D. 1573 (93-36841)][32]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [5532][33]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[34]

[26] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: D, ítem 311. Probablemente se trate de esta edición de 1571.
[27] *Ibid*., documento XVI, ítem 196. El ejemplar se encontraba expurgado.
[28] AGN: *Jesuitas*-III-30, 29v.
[29] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Un ejemplar se encontraba en los aposentos de la Casa Profesa.
[30] AGN: *Jesuitas*-III-30, 16r, 29v. Se mencionan dos ejemplares.
[31] AGN: *Temporalidades,* 230, s.f.
[32] Tiene el ex libris de un colegio jesuita. ¿Acaso fue de San Pedro y San Pablo?
[33] Ex libris: Convento Sn. Agustin, Bruxellae, 1610.
[34] AGN: *Jesuitas*-III-30, 6r.

34.- *Davidis regis ac prophetæ aliorvmqve sacrorvm vatvm psalmi, ex hebraica veritate in Latinum Carmen.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 223.2 ARI.c 1574 (21337)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [223.2 BIB]
35.- *De optimo imperio, sive In Lib. Iosvæ commentarium*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1583.
*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO.2826]
*Ejemplar BJML: S. JER. PUE. [4788-31040302][35]
*Ejemplares BNM: S. PABLO [RFO 222.2 ARI.o 1583 (02-26660)] / S. DIE. [RFO 222.2 ARI.o 1583 (02-26659)][36] / PORTA COELI [RFO 222.2 ARI.o 1583 (02-26655)] / S. FCO. MX. [RFO 222.2 ARI.o 1583 (02-26658)][37] / PROFESA→ UNIV. [RFO 222.2 ARI.o 1583, ej. 2 (02-26656)][38]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [222.2 ARI].[39]
36.- *De varia repvblica, sive, Commentaria in librvm ivdicvm.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1592.
*Ejemplar BC-UNAM: PARTICULARES [BS1305 A75 1592le][40]
*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [6321-31020104] / S. FCO. PUE. [5089-310 30304]
*Ejemplar BMNAH: LA MCD. MX. [I.1.12]
*Ejemplares BNM: S. ANG. [RFO 222.88 ARI.v 1592 (93-37984)] / S. FCO. MX. [RFO 222.88 ARI.v 1592. Existen dos ejemplares que pertenecieron a los franciscanos: (94-40343) y (94-44404)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [222.32 ARI]
*Registros de archivo: S. PE. & S. PA.[41]
37.- *Dictatvm Christianvm.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [36 188]
38.- *Elvcidationes in qvatvor evangelia.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.
*Ejemplares BNM: PORTA COELI [RFO 226.07 ARI.e 1575 (97-15254)] / S. COSME [RFO 226.07 ARI.e 1575 (97-15252)] / S. PABLO [RFO 226.07 ARI.e 1575

[35] "Del Sem° de S. Ger° de los Ángeles".
[36] Véase Yhmoff Cabrera, A117 (ejemplar 3).
[37] Véase Yhmoff Cabrera, A117 (ejemplar 2).
[38] Véase Yhmoff Cabrera, A117. El ejemplar 4 de Yhmoff coincide con este ejemplar; empero, Yhmoff menciona otro ejemplar que tiene la marca del Colegio de San Pedro y San Pablo —es decir de la Universidad de México (ejemplar 1)—.
[39] Después de la expulsión, el ejemplar fue a parar a la biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Zapopan.
[40] Ex libris: Don Antonio Alvaréz de Abreu.
[41] AGN: *Jesuitas*-III-30, 29v.

(97-15253)] / TURRIANA [RFO 226.07 ARI.e 1575 (97-15256)] / UNIV. [RFO 226.07 ARI.e 1575 (97-15255)]

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [226 ARI]

*Registros de archivo: PROFESA[42] / S. PE. & S. PA.[43]

39.- *Elvcidationes in omnia Sanctorvm Apostolorvm scripta.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1588.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [220.77 ARI]

40.- *Liber generationis et regenerationis Adam, sive, De historia generis humani.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.

*Ejemplar BAOC: S. AGT. CEL. [CO.t.1 (1005)]

*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [4711-31040403] / S. FCO. PUE. [5858-31070103]

*Ejemplar BMNAH: S. AGT. MX. [IV. 16]

*Ejemplares BNM: S. ANG. [RFO 233.1 ARI.l 1593 (94-40660)] / S. FCO. MX. [RFO 233.1 ARI.1 1593. La Biblioteca Nacional tiene dos ejemplares que pertenecieron a los franciscanos de México (93-16191 y 93-18269)][44] / F. NERI MX. [RFO 233.1 ARI.l 1593 (01-25972)][45]

*Ejemplar BP: PARTICULARES [Vol. 1 (20 195)][46]

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [233.11 ARI][47]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[48]

41.- *Rhetoricorvm libri IIII.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1569.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [10457-32040303]

*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ UNIV. [R 808 ARI.r. (116846)]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [29 134]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[49]

Arnobio de Sicca (siglo IV)

42.- *Arnobii dispvtationvm adversvs gentes libri septem.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1582.

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 239.3 ARN.d 1582 (93-17763)]

*Reg. de archivo: PROFESA[50]

---

[42] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

[43] AGN: *Jesuitas*-III-30, 29v.

[44] Yhmoff menciona otro ejemplar que perteneció a los franciscanos; véase Yhmoff Cabrera, A120 (ejemplar 2).

[45] Véase Yhmoff Cabrera, A120 (ejemplar 4).

[46] Ex libris: Obispo de Puebla, Alonso de la Mota y Escobar.

[47] Después de la expulsión, el ejemplar pasó a la biblioteca del Colegio Apostólico de Propaganda Fide de Zapopan.

[48] AGN: *Jesuitas*-III-30, 14v, 34r. (2 ejemplares).

[49] AGN: *Jesuitas*-III-30, 23r.

[50] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

Azpilcueta, Martín de [Doctor Navarro] (1492-1586)

43.- *Apologia libri de reditibvs ecclesiasticis*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.

*Ejemplares BNM: PARTICULARES [RFO 348.1 AZP.a 1574 (93-43454)][51] / S. PABLO [RFO 348.1 AZP.a 1574 (93-43758)] / S. ANG. [RFO 348.1 AZP.a 1574 (93-43296)] / S. COSME [RFO 348.1 AZP.a 1574 (93-43455)]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [10 909]

44.- *Comentario resolutorio de vsuras.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.

*Ejemplar BMVZ: CONCEP. TOL. [4270-A, 4270-B, 4270-C]

*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 253 AZP.m 1569 (0126176)]

*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BV4020 A9 1568]

45.- *Enchridion sive Manuale confessariorum et poenitentium.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Ejemplar BAOC: S/M. [CO. 8154]

*Ejemplar BFCH: S. MT. HUAQUE. / S. COSME. [COCO: 171][52]

*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [5861-31070104] / S. DOM. PUE. [84-32020202]

*Ejemplar BMCM: S. BUE. VALL. [58 347]

*Ejemplar BP: S. SEB. [11 100]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [264.5 AZP (3 ejemplares)]

*Registros de archivo: PROFESA[53] / S. PE. & S. PA.[54]

46.- *Enchridion sive Manuale confessariorum et poenitentium*. Amberes: Philippus Nutius, 1584.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [7004-31040103]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[55]

47.- *Manual de Confesores y penitentes con repertorio copioso de todas las materias al cabo.* Amberes: Martinus Nutius, 1555.

*Ejemplares BJML: BEL. PUE. [8623-31050103] / S. COSME & S. DAM. PUE. [4770-31040301]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[56]

---

[51] Tiene un ex libris particular en portada.

[52] También perteneció al Colegio de San Cosme.

[53] AGN: *Temporalidades*, 230, 13v. Uno de los dos ejemplares se encontraba en los aposentos de la Casa Profesa.

[54] AGN: *Jesuitas*-III-30, 31v, 33v, 197r. Se consignan tres ejemplares.

[55] AGN: *Jesuitas*-III-30, 24r.

[56] AGN: *Jesuitas*-III-30, 26v.

48.- *Manual de Confesores y penitentes con repertorio copioso de todas las materias al cabo.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Reg. BFCH: STA. BARBARA PUE. [COCY: 2967][57]
49.- *Reportorio general y muy copioso del Manual de Confessores.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Ejemplar BMVZ: CONCEP. TOL. [4270-A, 4270-B, 4270-C]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 253 AZP.m 1569 (0126176)]
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BV4020 A9 1568]
50.- *Tractado de las Rentas de los beneficios Ecclesiasticos.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[58]
*Ejemplar BMVZ: CONCEP. TOL. [4270-A, 4270-B, 4270-C]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 253 AZP.m 1569 (0126176)]
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BV4020 A9 1568]

B

Backere, Pieter de (1517-1601)
51.- *Apologeticus pro defunctis hoc est.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1587.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [234.167 BAC]
52.- *Homiliæ in evangelia dominicalia ab advent vsqve ad pascha, ad populum diuersis temporibus declamatæ, partim Gandavi, partim Bruxellæ, & Lovanii, partim etiam Antverpiæ.* Lovaina: Rutger Velpius, 1575.[59]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 252.62 BAC.h. 1575. (03-33601)]
53.- *Homiliæ in evangelia dominicalia ab advent vsqve ad pascha, ad populum diuersis temporibus declamatæ, partim Gandavi, partim Bruxellæ, & Lovanii, partim etiam Antverpiæ.* Lovaina: Rutger Velpius, 1578.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [16 304]
Baronio Sorano, Cesare (1538-1607)
54.- *Annales ecclesiastici, tomus primus.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1589.
*Ejemplares AMO: S. J. ORIZABA [v. 1 (59); v. 2 (60); v. 3 (61); v. 4 (62); v. 5 (63); v. 6 (64); v. 7 (65); v. 8 (66); v. 9 (67); v. 10 (68); v. 11 (69)][60]

[57] También perteneció al Convento Franciscano de San Martín Texmelucan.
[58] Carreño Velázquez (coord.), *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala*.
[59] Pettegree y Walsby, *Netherlandish Books* (NB), núm. 2979.
[60] El Archivo Municipal de Orizaba consigna once volúmenes impresos en Amberes, sólo que su catálogo no especifica el año de impresión de cada uno de ellos.

*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [8207-21080203]
*Ejemplares BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [Vol.4 (34221); vol. 8 (34222); vol.11 (34223)][61]

55.- *Annales ecclesiastici, tomus primus.* Amberes: Jan Moretus, 1597.
*Ejemplar BJML: ESPI. SANTO PUE. [21596-21080101]

56.- *Annales ecclesiastici, tomus primus.* Amberes: Jan Moretus, 1610.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [16692-21080102]

57.- *Annales ecclesiastici, tomus primus.* Amberes: Baltasar II Moretus, 1670.
*Ejemplar BMRY: S. P. YURIRIA [34 403]
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 282.09 BAR.a 1670 (93-41703)]

58.- *Annales ecclesiastici, tomus secundus.* Amberes: Jan Moretus, 1597.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [6011-21080203]

59.- *Annales Ecclesiastici, tomus tertius.* Amberes: Jan Moretus, 1593.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [6520-21080203]
*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[62]

60.- *Annales Ecclesiastici, tomus tertius.* Amberes: Ex Officina Plantinana (Jan Moretus), 1598.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ S. J. LTRAN. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609, v. 3 (97-23674)][63]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[64]

61.- *Annales ecclesiastici, tomus qvartus.* Amberes: Jan Moretus, 1601.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [16693-21080102]
*Ejemplar BNM: S. ILD. MX. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609, v. 4 (97-23684)][65]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[66]

62.- *Annales ecclesiastici, tomus quintus.* Amberes: Jan Moretus, 1602.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [16694-21080102]

63.- *Annales ecclesiastici, tomus sextus.* Amberes: Jan Moretus, 1603.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [16695-21080102]

64.- *Annales ecclesiastici, tomus septimus.* Amberes: Jan Moretus, 1603.
*Ejemplar BJML: ESPI. SANTO PUE. [21599-21080101]

---

[61] La Biblioteca Palafoxiana consigna tres volúmenes impresos en Amberes, pero su catálogo no especifica el año de impresión de cada uno de ellos.
[62] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 160.
[63] Al igual que los vols. XI y XII el vol. III pertenecía al aposento del padre prepósito de la Purísima. Además, tiene la marca del Colegio de San Juan de Letrán, por lo tanto, tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó a manos de este colegio.
[64] AGN: *Jesuitas*-III-30, 71v, 554v. Se registran 4 volúmenes de esta obra.
[65] Tiene la marca de San Ildefonso, al igual que el tomo X.
[66] AGN: *Jesuitas*-III-30, 554v.

65.- *Annales ecclesiastici, tomus septimus.* Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1611.

*Ejemplar BPUM: ILEGIBLE. [BR143 B3]

66.- *Annales ecclesiastici, tomus octauus.* Amberes: Ex Officina Plantiniana, 1600.

*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [4130-21010203]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[67]

67.- *Annales ecclesiastici, tomus octauus.* Amberes: Ex Officina Plantiniana [¿1611?].

*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [15382-21080201]

*Ejemplar BLT: PORTA COELI [900/22]

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609, v. 8 (97-23669)]

68.- *Annales ecclesiastici, tomus nonus*. Amberes: Ex Officina Plantiniana (Jan Moretus), 1601.

*Ejemplares BJML: S. DOM. PUE. [2 ejemplares: 4130-21010203 y 16747-21080202]

*Ejemplar BNM: UNIV. [RFO 282.09 BAR.a. 1594-1609 v. 9 (97-23668)]

69.- *Annales ecclesiastici, tomus nonus*. Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus), 1612.

*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. / S. L. REY [18405-21080302][68]

70.- *Annales ecclesiastici, tomvs decimvs*. Amberes: Ex Officina Plantiniana (Jan Moretus), 1603.

*Ejemplar BJML: ESPI. SANTO PUE. [21602-21080101]

*Ejemplares BNM: S. ILD. MX. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 10, ej. 3 (97-23692)][69] / UNIV. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 10 (97-23672)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[70]

71.- *Annales ecclesiastici, tomus vndecimus*. Amberes: Ex Officina Plantiniana (Jan Moretus), 1608.

*Ejemplares BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [16696-21080102] / S. DOM. PUE.-S. L. REY [19877-21080402][71] / S. FCO. PUE. [17976-21080201]

*Ejemplar BLT: PORTA COELI [900/ 25-26]

*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→SN JN DE LTRAN. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 11 (97-23671)][72]

---

[67] AGN: *Jesuitas*-III-30, 554v.

[68] También perteneció al colegio dominico de San Luis Rey.

[69] Tiene tanto el ex libris como la marca de San Ildefonso.

[70] AGN: *Jesuitas*-III-30, 554v.

[71] También perteneció al colegio dominico de San Luis Rey.

[72] Pertenecía al posento del padre prepósito de la Purísima. Además, tiene la marca del Colegio de San Juan de Letrán, por lo tanto, tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó a manos de este colegio (al igual que los tomos III y XII).

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[73]

72.- *Annales ecclesiastici, tomus dvodecimvs*. Amberes: Ex Officina Plantiniana (Jan Moretus), 1609.

*Ejemplares BJML: STA. BARBARA PUE. [16691-21080101][74] / S. COSME & S. DAM. PUE. [16697-21080101] / S. DOM. PUE. - S. L. REY [19878-21080402][75]

*Ejemplar BLT: PORTA COELI [900/ 25-26]

*Ejemplares BNM: S. PABLO [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 12, ej. 3 (97-23691)] / PROFESA→ S. SEB. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 12 (97-23673)][76] / S. PE. & S. PA→ SN. JN. DE LTRAN. [RFO 282.09 BAR.a 1594-1609 v. 12, ej. 2 (97-23667)][77]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[78]

73.- *Annales Ecclesiastici, tomus duodecimus.* Amberes: Baltasar I Moretus, 1629.

*Ejemplar BMRY: S. P. YURIRIA [38 189]

74.- *Martyrologivm romanvm, ad novam kalendarii rationem, et ecclesiaticæ historiæ veritatem restitvtvm Gregori XIII. Pont. Max. ivssv editvm.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1589.

*Ejemplar BJML: S. JER. PUE. [8949-31050203]

*Ejemplares BNM: S. SEB. [RFO 272.092 IGL.m. 1589 (01-26238)] / S. FCO. MX. [RFO 272.092 IGL.m. 1589 (01-26237)]

*Reg. de archivo: PROFESA.[79]

Basilio de Cesarea, el Grande (*ca.* 330-379)

75.- *Omnia quae in hunc diem latino sermone donata sunt opera.* Amberes: Philippus Nutius, 1569.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[80]

76.- *Omnia quae in hunc diem latino sermone donata sunt opera.* Amberes: Philippus Nutius, 1570.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[81]

---

[73] AGN: *Jesuitas*-III-30, 554r.

[74] "Es de la librería de este convento de Santa Bárbara de la Puebla".

[75] También perteneció al colegio dominico de San Luis Rey.

[76] Tiene el ex libris de la Casa Profesa y la marca del Convento carmelita de San Sebastián de México, por lo que posiblemente pasó a los carmelitas tras la expulsión jesuita.

[77] Pertenecía al aposento del padre prepósito de la Purísima. Además, tiene la marca del Colegio de San Juan de Letrán, por lo tanto, tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó a manos de este colegio (al igual que los tomos III y XI).

[78] AGN: *Jesuitas*-III-30, 554v.

[79] AGN: *Temporalidades*, 230, 24v., s.f. Se mencionan dos ejemplares, de los cuales uno fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

[80] AGN: *Jesuitas*-III-30, 369v.

[81] AGN: *Jesuitas*-III-30, 352v.

Beauxamis, Thomas (1524-1589)

77.- *Homiliae in omnia quae per quadragessimam leguntur evangelia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[82]

*Reg. de archivo: PROFESA.[83]

78.- *Homiliae in omnia quae per quadragessimam leguntur evangelia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [6111-31020302]

79.- *Homiliae in omnia quae per quadragessimam leguntur evangelia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[84]

*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [6271-41010704] / S. FCO. PUE. [7988-31050402]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [242.34 BEA]

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[85]

80.- *In sacro sancta coenæ mysteria, passionem, et resvrrectionem Domini Nostri Iesv.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.

*Ejemplar CST: STA. CRUZ TLAT. [BT306.28. B42 1573]

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [2274-32030403]

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 232.96 BEA.i 1573 (93-33921)] / S. SEB. [RFO 232.96 BEA.i 1573 (93-33953)] / S. FCO. MX. [RFO 232.96 BEA.i 1573. Se conservan tres ejemplares de los franciscanos (02-26159, 02-26160 y 04-21249)]

*Reg. de archivo: PROFESA.[86]

Belarmino, Roberto (1542-1621)

81.- *Institutiones Linguæ Hebraicæ.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[87]

Benjamín de Tudela (1130-1173)

82.- *Itinerarium Beniamini Tudelensis.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[88]

---

[82] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 224.

[83] AGN: *Temporalidades*, 230, 17v.

[84] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 223.

[85] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1214.

[86] AGN: *Temporalidades*, 230, 17v.

[87] AGN: *Jesuitas*-III-30, 77r.

[88] AGN: *Jesuitas*-III-30, 619r-619v.

Benoist, René (1521-1608)

83.- *Locorum præcipuorum sacræ Scripturæ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [20576-41011604]

Bernardo de Claraval (1090-1153). Santo francés

84.- *Opera Omnia.* Amberes: Herederos de Arnold Birckman, 1576.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[89]

85.- *Opera Omnia.* Amberes: Jan van Keerberghen, 1616.

*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 208.1 BER.o 1600 (94-42792)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[90]

Bernartius, Joannes (1568-1601)

86.- *De Utilitate Legendae Historicae.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [26572-41020403][91]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA .[92]

Biblia

87.- *Biblia ad vetustissima exemplaria castigata.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1567.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 220.47 BIB.b VUL 1567]

88.- *Biblia ad vetustissima exemplaria castigata.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1569.

*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[93]

89.- *Biblia ad vetustissima exemplaria nunc recens castigata.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [20562-41011804][94] / S. FCO. PUE. [20565-41011604]

*Ejemplar BPJ: PARTICULARES [220. BIB][95]

90.- *Biblia Psalmorum Liber.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1564.

*Ejemplar BPJ: CMEN. GUAD. [223.2 BIB]

91.- *Biblia sacra: qvid in hac editione a theologis lovaniensibvs præstitvm sit.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [7819-31060203]

---

[89] AGN: *Jesuitas*-III-30, 113r.

[90] AGN: *Jesuitas*-III-30, 48r.

[91] "Es de este Conv.to de Sta Barbara Por ntro. Her.o fr. Ju° de Santana".

[92] AGN: *Jesuitas*-III-30, 72r.

[93] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 96.

[94] "Del convento de Nuestra Señora de los Remedios de de la Puebla de los carmelitas descalzos".

[95] Ex libris: "D. Juan Gonzalez de Andia...".

*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[96]

92.- *Biblia sacra: qvid in hac editione a theologis lovaniensibvs præstitvm sit. Eorvm præfatio indicat.* 3 vol. Amberes: Cristóbal Plantino, 1583.

*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 220.47 BIB.b. VUL 1583. Vol. 1 (66-9320), vol. 2 (66-9321), vol. 3 (03-33165)][97]

*Ejemplar BMUNAVI: TEPOTZ. [55 783]

93.- *Biblia sacra vulgatæ editionis Sixti qvinti et Clementis VIII Pont. Max. auctoritate recognita.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1580.

*Ejemplares: BFCH: PARTICULARES [COCY: 588][98] / SN. GBR. CHOLULA [COCY: 588]

94.- *Biblia sacra vulgatæ editionis Sixti qvinti pont. max. ivssu recognita atque edita.* Amberes: Jan Moretus, 1599.

*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO.876]

*Ejemplar BFCH: STA. BARBARA PUE. [COCY: 0590]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[99]

Biblia Políglota de Plantino

95.- *Biblia Sacra hebraice, chaldaice, græce & latine.* 8 vol. Amberes: Cristóbal Plantino, 1569-1573.

*Juego núm. 1 BLT: SEM. CONCILIAR MEX. [200/RBIB51-58. El juego tiene los ocho volúmenes: Vol. 1 (10035733), vol. 2 (10035734), vol. 3 (10035735), vol. 4 (10035736), vol. 5 (10035737), vol. 6 (10035738)]

*Juego núms. 2 y 3 BNM: S. DIE. [RFO 220.41 BIB.b. POL 1569][100] / S. PABLO [RFO 220.41 BIB.b POL 1569][101]

*Juego núm. 4 BP: ESPI. SANTO PUE. → S. JUAN & S. PEDRO PUE. [Vol. 1 (41325, 4917, R599), vol. 2 (5251, 4918), vol. 3 (5252, 4919), vol. 4 (5253, 4920), vol. 5 (5254, 5256, 4921, 41390), vol. 6 (5255, 4924), vol. 7 (4923), vol. 8 (4922, 5349)][102]

*Juego núm. 5 BPJ: CMEN. GUAD. [220.51 BIB]

[96] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 92. Debe tratarse de la edición de 1573, aunque el registro diga 1574.

[97] El vol. 3 tiene una portada añadida de una Políglota que sustituye su portada original.

[98] "Pertenece al cura Dn. Joseph Damián de Tovar y Baeza, año de 1739", "Fr. Po. de Rehoyo Velasco".

[99] AGN: *Jesuitas*-III-30, 77v.

[100] Este juego está completo con los ocho volúmenes.

[101] Este juego tiene los vols. 3 y 4.

[102] La Biblioteca Palafoxiana custodia al menos un juego que perteneció primeramente al Colegio del Espíritu Santo de la Compañía de Jesús y que tras la expulsión se incorporó a la biblioteca de los colegios diocesanos.

*Juego núm. 6 Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[103]

— Vol. VI de la Biblia Políglota.

96.- *Novvm Testamentvm Graece.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 220.47 BIB.b VUL 1572a (66-46896)] / PROFESA→UNIV. [RFO 220.47 BIB.b VUL 1572a (66-46919)][104]

— Vol. VII de la Biblia Políglota.

97.- Boderianus, Guido Fabricius, *Dictionarivm Syro-Chaldaicvm.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.

Arias Montano, Benito, *Lexicon Græcum, et Institvtiones linguæ graecæ Ad sacri Apparatus instructionem*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

Masius, Andreas, *Grammatica Linguæ Syricæ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.

Masius, Andreas, *Syrorvm Pecvlivm*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

Pagnini, Sanctes (O.P.), *Thesavri Hebraicæ Linguæ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 483.7 LEX.g 1572 (66-053568)][105]

*Ejemplar BPJ: S. SEB. [480.LEX (ej. 1 y 2)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[106]

— Vol. VIII, obras de Benito Arias Montano que conforman este vol. de la Biblia Políglota.

98.- *Aaron, sive, sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

-Commvnes et Familiares Hebraicæ lingvæ idiotismi, omnibvs bibliorvum interpretationibvs. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

-Daniel, sive, de saeculis codex integer. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

-Exemplar, sive, de sacris fabricis liber. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

-Liber Ieremiae, sive, de actione, ad sacri apparatvs instrvctionem. Amberes: Cristóbal Plantino, 1571.

-Liber Ioseph, sive, de Arcano Sermone, ad sacri apparatvs instrvctionem. Amberes: Cristóbal Plantino, 1571.

-Phaleg, sive, de gentivm sedibvs primis, orbisqve terræ sitv, liber. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.

[103] AGN: *Jesuitas*-III-30, 29r.

[104] Tras la expulsión de la Compañía de Jesús el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.

[105] Tras la expulsión de la Compañía de Jesús, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.

[106] AGN: *Jesuitas*-III-30, 461r.

*Ejemplares de la BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 220.41 ARI.c 1572 (66-46920)][107] / S. DIE. [RFO 220.41 ARI.c 1572 (66-46900)] / S/M. [RFO 220.41 ARI.c 1572 (03-33605)][108]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[109]

Biel, Gabriel (1410-1495)

99.- *Sacrosanti canonis missæ.* Amberes: Joannes Bellerus, 1555.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [6636-31030502]

Biese, Nicolás (1516-1572)

100.- *Theoreticae medicinae lib. Sex, qvibvs omnia huius artis pr æcepta explicantur.* Amberes: Martinus Nutius, 1558.

*Ejemplar BNM: UNIV. [RFO 93-30269][110]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[111]

Bizaro, Pedro (1525-1586)

101.- *Persicarum rerum historia in XII. Libros descripta.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1583.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [935.05 BIZ]

Boaistuau, Pierre [Launay, Pierre] (1517-1566)

102.- *El Theatro del Mundo de Pedro Bouistuau llamado Launay: En el qual amplamente* [sic] *trata las miserias del hombre / Traduzido de lengua Francesa, en la nuestra Castellana, por el Maestro Baltasar Pérez del Castillo.* Amberes: Martinus II Nutius, 1593.

*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[112]

Boemus, Johann (*ca.* 1485-1535)

103.- *Omnivm Gentivm mores, leges et ritus.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.

---

[107] Incluye todas las obras mencionadas en el ejemplar anterior (03-33605). Tras la expulsión de la Compañía de Jesús, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.

[108] Este volumen sin marcas de fuego incluye las siguientes particularidades: el libro de *Aaron, sive, sanctorvm vestimentorvm ornamentorvmque svmma descriptio* se repite dos veces; el libro *Exemplar, sive, de sacris fabricis liber* contiene dos series de grabados y no una; asimismo, se incluye el libro *Thubal-Cain, sive, de mensvris sacris liber, tribus voluminibus distinctus: De cvbito. De satho. De siclo* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1572).

[109] AGN: *Jesuitas*-III-30, 29v. El inventario de los jesuitas consigna de manera independiente un ejemplar de *Commvnes et Familiares Hebraicæ lingvæ idiotismi, omnibvs bibliorvum interpretationibvs* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1572), y del *Liber Ioseph, sive, de Arcano Sermone, ad sacri apparatvs instrvctionem* (Amberes: Cristóbal Plantino, 1571).

[110] Incluye también un ex libris particular.

[111] AGN: *Jesuitas*-III-30, 61r.

[112] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 601. La memoria indica que el ejemplar estaba corregido.

*Reg. de archivo: PROFESA.[113]

Boudinius, Joannes (siglo XVI)

104.- *De Iesu Christi Domini Nostri rerum gestarum quum in terris versaretur claritate et gloria.* Amberes: Viuda de Cristóbal Platino y Jan Moretus, 1591.

*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [3784-31020301]

Büchinguer, Michael (1520-1571)

105.- *Historia ecclesiastica nova.* Lovaina: Viuda de Servaes Sassenus, Herederos de Arnold Birckman, 1560.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 270 BUC.h. 1760. (06 020987)][114]

Buenaventura (*ca*. 1217-1271)

106.- *In sacrosanctu Iesv Christi secundu Lucam euãgelium commentarii.* Amberes: Gregorio de Bonte, 1539.

*Ejemplar BJML: STO. DOM. PUE. [4685-31040401]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.4 BUE]

y Sedulius, Henricus (1549-1621)

107.- *Speculum Disciplinæ ad Novitios & De Profectu Religiosorum, item. Epistola, Memorialia XXV pietatis eximia documenta complectens*. Amberes: Jan Moretus, 1600.

*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 248.47 BON.s. 1600 (01-24730)][115] / CHURRUBUSCO [RFO 248.47 BON.s. 1600 (93-49226)]

108.- *Speculum Disciplinæ, et Profectus religiosorum: libelli ad pietatem vtilissimi.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1591.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [6184-31020305]

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 200 SED.s. 1591 (01-26893)]

Bullock, George o Bulloco, Georgio (*ca*. 1521-*ca*. 1580)

109.- *Oeconomia methodica concordantiarvm Scripturæ Sacræ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.[116]

*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [21 810]

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 220.2 BUL.o 1572 (67-32335)]

110.- *Oeconomia methodica concordantiarvm Scripturæ Sacræ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1577.

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [5067]

[113] AGN: *Temporalidades*, 230, 25r.

[114] Ex libris: ¿fray Agustín Dias?

[115] Tiene una anotación que dice Guanax^to^.

[116] Pettegree y Walsby, *Netherlandish books* (NB), núm. 6213.

Bunderius, Joannes (1481-1557)

111.- *Compendivm rervm theologicarvm.* Amberes: Joannes Steelsius, 1562.[117]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[118]

112.- *Scutum fidei orthodoxae adversus quasqunque.* Amberes: Joannes Withagius, 1574.
*Ejemplar BP: S. ILD. PUE.→ S. JUAN & S. PEDRO PUE. [9544][119]

C

Calepino, Ambrogio (*ca.* 1435-1511)

113.- *Dictionarium...: in quo latinis dictionibus adiectae sunt Graecae, Gallicae, Italicae et Hispanicæ accesserunt insignes loquendi modi, lectiones, etymologiae.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[120]

Calvete de la Estrella, Juan Cristóbal (*ca.* 1520-1593)

114.- *Felicissimo Viaje del muy alto y muy poderoso príncipe Don Phelippe.* Amberes: Martinus Nutius, 1552.
*Registros de archivo: INQ. ACATLÁN, PUE. (1604),[121] / P. BENAVIDES (1660).[122]

Canini, Angelo (1521-1557) / Nebrija, Elio Antonio de (1444-1522) / Barrera, Gaspar (siglo XVI)

115.- *De locis S. scriptvrae hebraicis: commentarivs. Et Antonii Nebrissensis Qvinqvagena* […] *Acccesit Gasparis Varrerii Lvsitani De ophira regione in Sacris litteris Disputatio.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Bellerus, 1600.
*Ejemplares BJML: S. BARBARA PUE. [11031-41010901] / S. COSME & S. DAM. PUE. [8937-31050203]
*Ejemplares BNM: S. SEB. [RFO 225 CAN.l. 1600 (04-17285)] / S. FCO. MX. [RFO 225 CAN.l. 1600 (04-17286)] / S. PE. & S. PA.→ UNIV [RFO 225 CAN.l. 1600 (04-17287)] / S. ANG. [RFO 225 CAN.l. 1600 (93-33245)]

Canisio, Pedro (1521-1597)

116.- *Summa doctrinae christianae ex postrema recognitione doctoris Petri Canisii.* Amberes: Joannes Bellerus, 1560.

[117] *Ibid.*, núm. 6225.
[118] AGN: *Jesuitas*-III-30, 52v, 83r. 2 ejemplares.
[119] Tras la expulsión, el ejemplar pasó al Colegio de San Juan de Puebla.
[120] AGN: *Jesuitas*-III-30, 130r, 118r. 2 ejemplares.
[121] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 272.
[122] *Ibid.*, documento XVI, ítem 772.

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[123]

117.- *Summa doctrinae christianae ex postrema recognitione doctoris Petri Canisii.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1587.

*Ejemplar BFCH: S. MT. TEXMLCN. [COCY: 2932B]

*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660).[124]

Cano, Melchor (1509-1560)

118.- *De locis Theologicis Libri duodecim.* Lovaina: Servaes II Sassenus, Herederos de Joannes Steelsius, 1564.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[125]

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[126]

119.- *De locis Theologicis Libri duodecim.* Lovaina: Servaes II Sassenus, Herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 220.6 CAN.d. 1569 (93-34274)] / S. ANG. [RFO 220.6 CAN.d. 1569 (93-48943)] / S. ILD. [RFO 220.6 CAN.d 1569 (93-34280)]

*Registros de archivo: PROFESA[127] / S. PE. & S. PA.[128]

Carranza, Bartolomé de (1503-1576)

120.- *Summa omnium conciliorum, a Sancto Petro usque ad Iulium quartum Pontificem.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3361]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [7722]

121.- *Summa omnium conciliorum, a Sancto Petro usque ad Iulium quartum Pontificem.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1564.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [6297-31020102 y 7189-31080201, dos ejemplares]

122.- *Summa omnium conciliorum, a Sancto Petro usque ad Iulium quartum Pontificem.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplar BMVZ: TNCINGO. [3220]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [7763]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[129]

---

[123] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 411.
[124] *Ibid.*, documento XVII, ítem 500.
[125] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 330.
[126] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 990.
[127] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[128] AGN: *Jesuitas*-III-30, 177v.
[129] AGN: *Jesuitas*-III-30, 140r.

Cartujano, Dionisio (1402-1471)

123.- *D. Eusebii episcopi Emiseni Homiliæ ad monachos, veteris monastices sanctinomia & eruditione spectabiles, ad vetusti exemplaris fidem à mendis restitutæ*. Amberes: Joannes Bellerus, 1556.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [7583-31060204]

124.- *Liber utilissimus de quatuor hominis novissimis.* Lovaina: Hieronymus Nempae, 1573.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [6610-31030501]

125.- *Svmmae fidei orthodoxae […] Tomvs Primus.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplar BMUNAVI: TEPOTZ. [Vol. 1 (55 540), vol. 2 (55 708)]

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [Vol. 1 (3429), vol. 2 (3430)]

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 230 DEN.S SUM 1569 (93-16548)] / S. FCO. MX. [RFO 230 DEN.S SUM 1569 (93-16395)]

126.- *Svmmae fidei orthodoxae […] Tomvs Primvs. [Secvndvs].* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 230 den.s SUM 1569 (04-18310)]

127.- *Svmmae fidei orthodoxae […] Tomvs Secvndvs.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.

*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [4450-31040203 y 7192-31080201]

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 230 DEN.S sum 1569. Hay dos ejemplares de los franciscanos de este tomo 2 (04-18311 y 93-34304)]

Castro, Alfonso de (1495-1558)

128.- *Aduersus omnes haereses libri XIIII.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.

*Ejemplar BAOC: STMA. TRI. GTO. [2490][130]

*Ejemplar BUCHACH: S. I. CD. REAL. [Colección de libros eclesiásticos: 600]

129.- *Aduersus omnes haereses libri XIIII.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [7177-31100103] / S. FCO. PUE. [6248-31020204]

*Ejemplares BPJ: S. AGT. GUAD. [273. CAS] / S. FCO. GUAD. [273. CAS]

*Ejemplar BPUM: SEM. MORELIA. [BT1100 C3 1565]

*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660).[131]

[130] Al parecer, este ejemplar primero perteneció a la Compañía en Guanajuato y después pasó al Colegio de la Purísima Concepción, antecesor de la Universidad Autónoma de Guanajuato.

[131] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 17.

130.- *De iusta Hæreticorum punitione.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 262.9 CAS.i. 1568 (93-48421)][132]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[133]

131.- *De potestate legis poenalis, libri duo.* Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne, 1557.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 262.9 CAS.p 1557 (93-42954)][134]

132.- *De potestati legis penalis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [6367-31050501] / S. FCO. PUE. [6118-31020302] / S. JUAN & S. PEDRO PUE. [6117-31020302]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [364.188 CAS]

*Registros de archivo: J. DE RIVERA (1660)[135] / S. PE. & S. PA.[136]

133.- *Ordinis Minorum Regularis Observantia.* Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne, 1557.

*Ejemplar BJML: ST. TECALI. [3740-31020403]

Catón, Marco Porcio, el Viejo (234 a.C.-149 a.C.)

134.- *Disticha de moribus.* Amberes: Martinus I Nutius, 1554.

*Ejemplar BP: S. AGT. PUE. [25 901]

135.- *Disticha de moribus.* Amberes: Philippus Nutius, 1565.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [9200-32050205]

César, Cayo Julio (100 a.C.-44 a.C.), Orsini, Fulvio, ed., (1529-1600)

136.- *I. Cæsaris, Commentarii, nouis emendationibus illustrati. Eiusdem librorum, qui desiderantur, fragmenta. Ex bibliotheca Fulvi Ursini Romani.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [21641-21020702]

*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 93-28220 (93-28220)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[137]

137.- *I. Cæsaris, Commentarii, nouis emendationibus illustrati. Eiusdem librorum, qui desiderantur, fragmenta. Ex bibliotheca Fulvi Ursini Romani.* Amberes: Martinus II Nutius, 1595.

*Ejemplar BAOC: S. AGT. CEL. [CO. 6534]

---

[132] También tiene la marca del Convento de Tlatelolco. Véase Yhmoff Cabrera, C47.

[133] AGN: *Jesuitas*-III-30, 177v.

[134] Tiene el ex libris de Fr. J° de Zepeda. ¿Acaso la marca sea del Noviciado de San Cosme?, es casi imperceptible.

[135] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 4. El ejemplar tiene una indicación de expurgo.

[136] AGN: *Jesuitas*-III-30, 144v.

[137] AGN: *Jesuitas*-III-30, 639v.

138.- *I. Cæsaris, Commentarii, nouis emendationibus illustrati. Eivsdem librorum, qvi desiderantvr, fragmenta. Ex bibliotheca Fvlvi Vrsini Romani.* Amberes: Martinus II Nutius, 1605.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[138]

Chartres, Ivo (*ca.* 1040-1116)

139.- *Decretvm D. Ivonis episcopi Carnvtensis septem ac decem tomis sive partibvs constans.* Lovaina: Bartholomeus van Grave y herederos de Arnold Birckmann, 1561.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[139]

140.- *Pannormia seu Decretum D. Iuonis Carnothensis episcopi restitutum, correctum & emendatum.* Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne, 1557.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660). [140]

Cheffontaine, Christophe de (1532-1595)

141.- *Fidei maiorvm nostrorum defensio.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 239 CHEF.f 1574 (02-22907)]

142.- *Fidei maiorvm nostrorum defensio.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [270.6 CHE]

Cicerón, Marco Tulio (106 a.C.-43 a.C.)

143.- *Demosthenes; Terentius Afer, Publius. Sententiae. Dogmata Philosophica.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660).[141]

144.- *Orationum pars tertia*. Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[142]

145.- *Orationum, vol. II.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1585.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[143]

Cipriano, Tascio Cecilio (200-258)

146.- *Opera D. Caecilii Cypriani Carthaginiensis Episcopi.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO.QRO. [32 488]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [189.2 CIP]
*Ejemplar BRCC: CONCEP. TOL. [2562]
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BR1720.C8 A2 1568]

---

[138] AGN: *Jesuitas*-III-30, 163v.
[139] AGN: *Jesuitas*-III-30, 385r.
[140] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 613.
[141] *Ibid.*, documento XVII, ítem 114.
[142] *Ibid*., documento XVI, ítem 1222.
[143] *Ibid*., documento XVI, ítem 1215.

*Registros de archivo: PROFESA[144] / S. PE. & S. PA.[145]

147.- *Opera D. Caecilii Cypriani Carthaginiensis Episcopi.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1589.

*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [20 401]

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [281 CIP]

Cirilo de Jerusalén (315-386)

148- *Catecheses illuminatorum Hierosolymis XVIII et V mystagogicae.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1564.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[146]

Clemente de Roma (35-?)

149.- *Apostolicarum constitutionum & catholicae doctrinae.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1578.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[147]

Clenardo, Nicolas (1495-1542)

150.- *Institutiones absolutissimae in graecam linguam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1551.

*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [70925-12010502]

151.- *Institutiones absolutissimae, in linguam Graecam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1562.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[148]

Concordancias bíblicas

152.- *Concordantiæ bibliorvm vtriusqve testamenti, veteris et novi: perfect æ et integræ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1566.

*Ejemplar BEAZ: S/M.[149]

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [5976-31100103]

*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [21 792]

153.- *Concordantiæ bibliorvm vtriusqve testamenti, veteris et novi: perfect æ et integræ.* Amberes: Viuda y Herederos de Joannes Steelsius, 1567.

*Ejemplares BAOC: S. PE. GTO. [CO.8070] / S. PE. & S. PA. [CO.933][150]

*Ejemplar BCGZ: N.S. GPE. ZAC. [40 190]

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [9182-31060505] / S. FCO. PUE. [6997-31040103]

---

[144] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa. Véanse los ejemplares que consigna Yhmoff Cabrera, C89.

[145] AGN: *Jesuitas*-III-30, 121r, 130r (2 ejemplares).

[146] AGN: *Jesuitas*-III-30, 274r.

[147] AGN: *Jesuitas*-III-30, 517v.

[148] AGN: *Jesuitas*-III-30, 138v.

[149] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 134.

[150] La biblioteca Armando Olivares Carrillo tiene un ejemplar con el ex libris: "Es de el Coll. de la Compa. de Jesus de Mexco", "Del aposento... maestro de Philosophia No. 6".

*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[151] / PROFESA[152] / S. PE. & S. PA.[153]

154.- *Concordantiæ bibliorvm vtriusqve testamenti, veteris et novi: perfect æ et integræ.* Amberes: Cristobal Plantino, 1581.

*Ejemplares BFCH: S. MT. TEXMLCN. [COCY: 0637 Y COCY: 0634 (2 ejemplares)]

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [7604-31060202] / STA. BARBARA PUE. [4673-31040401] / S. FCO. PUE. [1312-3040104]

*Ejemplares BNM: PARTICULARES [RFO 220.2 CON.b. 1581 (03-32704)][154] / S. DIE. [RFO 220.2 CON.b. 1581 (03-32703)][155] / S. FCO. MX [RFO 220.2 CON.b. 1581 (03-32702)][156] / S. SEB. [RFO 220.2 CON.b. 1581 (03-32701)][157]

*Ejemplares BPJ: CMEN GUAD. [220. 2 BIB] / S. JOSÉ GUAD. [220. 2 BIB][158]

155.- *Concordantiæ bibliorvm vtriusqve testamenti, veteris et novi: perfect æ et integræ.* Amberes: Cristobal Plantino, 1585.

*Ejemplar BEAZ: LA MCD. MX.[159]

*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [5972-31080302] / STA. BARBARA PUE. [9142-31060303] / S. FCO. PUE. [8946-31050203]

*Registros de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1655),[160] PROFESA,[161] S. PE. & S. PA.[162]

---

[151] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 158.
[152] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en uno de los aposentos de la Casa Profesa.
[153] AGN: *Jesuitas*-III-30, 116r.
[154] Nota manuscrita en la portada, bajo tachaduras, dice "Fray Baltasar Delgadillo". Véase Yhmoff Cabrera, C142, el ejemplar 2 de Yhmoff coincide con (03-32704).
[155] La BNM tiene dos ejemplares de San Diego (03-32703 y 03-32795). Véase Yhmoff Cabrera, C142. El ejemplar 1 de Yhmoff coincide con el ejemplar (03-32795) y el ejemplar 4 de Yhmoff coincide con (03-32703).
[156] Tiene el sello del Convento de San José de Tula y entre los dos ex libris de la portada dice: "Fray Alonso Ponce comisario general". Véase Yhmoff Cabrera, C142. El ejemplar 5 de Yhmoff coincide con (03-32702).
[157] La BNM tiene dos ejemplares de los carmelitas: (03-32701 y 03-32706). Véase también Yhmoff Cabrera, C142. Al parecer, el ejemplar 3 de Yhmoff corresponde con (03-32701) y el ejemplar 6 de Yhmoff corresponde con (03-32706).
[158] Dos ejemplares, uno con el ex libris "Pertenese al colegio de Guadalajara a Obpo. Galindo" [¿acaso el obispo Felipe Galindo y Chaves?].
[159] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 82.
[160] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: C, ítem 102.
[161] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Dos ejemplares fueron encontrados en dos de los aposentos de la Casa Profesa.
[162] AGN: *Jesuitas*-III-30, 628r.

Cope, Alan (anterior a 1578)

156.- *Syntaxis Historiæ Evangelicæ.* Lovaina: John Fowler, 1572.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [22699-41020102][163]
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 226.09 COP.S. EVA 1572 (93-036177)]

Coripo, Flavio Cresconio (siglo VI)

157.- *De laudibus Iustini Augusti Minoris, heroico carmine, libri IIII.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1581.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[164]

Cornhusius, Guilielmus, (?-† *ca.* 1565)

158.- *Digestorvm, seu, Pandectarvm ivris civilis, partitio et methodvs.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1565.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 93-42245 (93-42245)][165]

Crisólogo, Pedro (*ca.* 380-450)

159.- *Homiliarvm opus.* Amberes: Petrus Bellerus, 1577.
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 252.008 PET.SH. 1577 (93-45185)]
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[166]

Crisóstomo, Juan (347-407)[167]

160.- *Ad populum Antiochenum Homiliae LXXX.* Amberes: Joannes Steelsius, 1552.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [6615-31030501]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [251 JUA]

161.- *Apologiarvm et epistolarvm opvs.* Amberes: Joannes Steelsius, 1553.
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 273.1 CHR.D (04-20286)]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [239 JUA]

162.- *Commentarii, qui extant in sacrosanctum Iesv Christi Euangelium secundum Marcvm & Lvcam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1542.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.3 JUA]
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 226.07 CHR. I 1642 (97-6592)][168]

163.- *Commentarii, qui extant in sacrosanctum Iesv Christi Euangelium secundum Marcvm & Lvcam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1547.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226.3 JUA]

---

[163] El ejemplar también perteneció al convento agustino de Nuestra Señora de Gracia, Puebla.
[164] AGN: *Jesuitas*-III-30, 43v-44r.
[165] También tiene el ex libris del doctor Samaniego Huerta.
[166] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1103.
[167] Nótense las tempranas ediciones de Steelsius que pertenecieron a la biblioteca del colegio agustino de San Pablo de México.
[168] Véase Yhmoff Cabrera, J52.

164.- *Commentariorum in Euang. Matthaei opus.* Amberes: Joannes Steelsius, 1548.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226.2 JUA]

165.- *Commentarium in Acta Apostolorum. Desiderio Erasmo Roterodamo interprete.* Amberes: Joannes Steelsius, 1542.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [6377-31050501]
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 226.07 CHR. I 1642 (97-6592)][169]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.6 JUA][170]

166.- *Commentarius in Acta Apostolorum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1550.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226.6 JUA]

167.- *Conciones in celebrioribus aliquot anni festiuitatibus habitae; Homiliae IX de lavdibvs D. Pauli [et] in nonnulla eiusdem loca obscuriora.* Amberes: Joannes Steelsius, 1553.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [5078-31030303]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [239 JUA]
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BS1515.4.C59 L3 1555]

168.- *Enarratio in Esaiam Prophetam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1555.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [5078-31030303]
*Ejemplares BPJ: LA MCD. GUAD. [221 JUA] / S. JOSÉ GUAD. [226.6 JUA]
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BS1515.4.C59 L3 1555]

169.- *Enarrationes in diui Pauli Epistolas, ad Timotheum II, Titum, Philemonem, & Hebræos.* Amberes: Joannes Steelsius, 1544.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [227.84 JUA]

170.- *Enarrationes in diui Pauli Epistolas, ad Timotheum II, Titum, Philemonem, & Hebræos.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 252.62 CHR.e 1556 (99-1486)][171]
*Ejemplares BPJ: LA MCD. GUAD. [227.4 JUA (ej. 1)] / S. JOSÉ GUAD. [227.4 JUA (ej. 2)]

171.- *Enarrationes partim antehac, partim nunc primum traductae & editae, in D. Pauli Epistolas: ad Galatas, Ephesios, Philippenses, Colossenses, Thessalonicenses II.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [3777-31020301]
*Ejemplares BPJ: LA MCD. GUAD. [227.4 JUA (ej. 1)] / S. JOSÉ GUAD. [227.4 JUA (ej. 2)]

[169] Véase Yhmoff Cabrera, J52.
[170] Hay dos ejemplares, ambos del convento franciscano de Guadalajara.
[171] También fue usado en la librería del convento de Tultitlán.

172.- *Homiliae in aliquot Veteris Testamenti loca.* Amberes: Joannes Steelsius, 1553.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [5078-31030303]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226.6 JUA]
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BS1515.4.C59 L3 1555]

173.- *In omnes D. Pauli epistolas Commentarii.* Amberes: Joannes Steelsius, 1543.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [227 JUA]

174.- *In omnes D. Pauli epistolas commentarii quoquot apud grecos extant, latinitate donati & recens à multis mendis purgati.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [6625-31030501] / LOS RMEDIOS. PUE. [BJML: 3776-31020301]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [227 JUA]

175.- *In Psalmos Dauidicos enarrationes.* Amberes: Joannes Steelsius, 1552.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [74828-12120304]
*Ejemplares BPJ: LA MCD. GUAD. [221 JUA (ej. 1)] / S. JOSÉ GUAD. [221 JUA (ej. 2)]

176.- *In Sanctum Iesu Christi euangelium secundum Ioannem co[m]mentarii.* Amberes: Joannes Steeelsius, 1542.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [BPJ: 226.2 JUA]

177.- *In Sanctum Iesu Christi euangelium secundum Mattheum commentarii.* Amberes: Joannes Steelsius, 1537.
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 226.207 CHR.S. 1537 (94-040770)]

178.- *In Sanctum Iesu Christi Euangelium secundum Matthaeum commentarii.* Amberes: Joannes Steelsius, 1542.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.2 JUA]

179.- *In Sanctum Iesu Christi Euangelium secundum Matthaeum commentarii.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226.2 JUA]

180.- *In S. Geneseos librum enarrationes.* Amberes: Joannes Steelsius, 1547.
*Ejemplares BPJ: S. FCO. GUAD. [222.11 JUA (ej. 2)] / S. JOSÉ GUAD. [222.11 JUA (ej. 1)]

181.- *Loci communes ad religionem et pietatem christianam pertinentes varius iisq[ue] elegantissimis opusculis.* Amberes: Joannes Steelsius, 1553.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [255 JUA]

182.- *Passio Domini Nostri Iesu Chrisi secundum Matthaeum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1542.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.2 JUA]

183.- *Passio Domini Nostri Iesu Chrisi secundum Matthaeum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1546.
*Ejemplares BPJ: LA MCD. GUAD. [226.2 JUA (ej. 2)] / S. JOSÉ GUAD. [226.2 JUA (ej. 1)]

Cumirano, Serafino (?-† 1550)

184.- *Conciliato locorum communium totius Scripturae Sacrae.* Amberes: Joannes Steelsius, 1557.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [8199-31070403]

D

Damhoudere, Joost de (1507-1581)

185.- *Enchiridion parium, aut similium utriusque iuris.* Amberes: Joannes Bellerus, 1568.

*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[172]

186.- *Praxis rervm criminalivm.* Amberes: Joannes Bellerus, 1556.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[173]

187.- *Praxis rervm criminalivm.* Amberes: Joannes Bellerus, 1569.

*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660).[174]

188.- *Subhastationum compendiosa exegesis.* Gante: Erasmus Querceus, 1546.

*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1655)[175] / P. BENAVIDES (1660)[176] / S. PE. & S. PA.[177]

Despauterio, Juan (1480-1520)

189.- *Grammaticae institutionis libri septem*. Amberes: Martinus Nutius, 1556.

*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[178]

190.- *Rudimenta Despauterii ultima edita in tres partes divisa.* Amberes: Joannes Withagius, 1565.

*Ejemplar BLT: S.I. PATZ. [400/ D J]

Dias Lusitano, Filippe [Diez Lusitano, Felipe] (*ca*. 1550-1601)

191.- *Summa praedicantium ex omnibus locis communibubs locupletissima. Tomus primus [-tomus secundus]*. Amberes: Martinus II Nutius, 1600.

*Ejemplares BJML: STA. BARBARA PUE. [4442-31040202 Y 8932-31050203]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [251.01 DIA]

[172] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 344.
[173] AGN: *Jesuitas*-III-30, 185r.
[174] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 129.
[175] *Ibid*., documento X: D, ítem 355.
[176] *Ibid*., documento XVI, ítem 611.
[177] AGN: *Jesuitas*-III-30, 182v.
[178] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 406.

Díaz de Lugo, Juan Bernardo (1495-1556) / López Salcedo, Ignacio (siglo XVI)

192.- *Practica criminalis canonica recognita et aucta ab Ignatio Lopez Salcedo.* Amberes: Arnoldus Coninx, 1593.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 348.5 DIA.p (93 43182)]

Diego de Simancas (?-1583)

193.- *Collectaneorvm de repvblica libri IX.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.

*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 93-43061 (93-43601)] / S. PE. & S. PA. [RFO 93-43868 (93-43608)]

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [D340.1 SIM]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[179]

194.- *De Dignitate Episcoporvm Summarium*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 208.1 SIM.d (65-42062)]

195.- *De episcopis iuris peritis, opusculum.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 208.1 SIM.d (65-42062)]

196.- *Defensio Statvti Toletani a Sede Apostolica.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 208.1 SIM.d (65-42062)]

197.- *Liber Disceptationvm: in qvo de primogeniis Hispaniæ* […]. Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 208.1 SIM.d (65-42062)]

Diógenes Laercio (siglo III)

198.- *De vita et moribvs philosophorvm libri X.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1566.

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 25563 (25563)][180]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [24 613]

Doc, Jean (?-1560)

199.- *Homiliæ sev enarrationes in evangelia dominicalia totius anni necnon & festa ocurrentia.* Amberes: Joannes Steelsius, 1561.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.6 DOC.h. 1561 (98-5572)][181]

Dodoens, Rembert (1516-1585)

200.- *Stirpium historiae pemptades sex.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1583.

*Ejemplar BC-UNAM: S. PE. & S. PA. [QK41 D63]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[182]

[179] AGN: *Jesuitas*-III-30, 582v.

[180] No coincide con el mencionado por Yhmoff. Véase Yhmoff Cabrera, D27.

[181] Ex libris del uso de fray Joseph Dávila / "Dalo al uso de la librería de la Milpa".

[182] AGN: *Jesuitas*-III-30, 187r.

Does, Jan van der (1545-1604)

201.- *In nouam Q. Horatii Flacci editionem commentariolus.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1580.

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [801.95 DOE]

202.- *Praecidanea pro Albio Tibullo.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1582.

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [801.95 DOE]

203.- *Praecidanea pro Q. Valerio Catullo.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1582.

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [801.95 DOE]

Driedo Joannes a Turnhout (*ca.* 1480-1535)

204.- *De captiuitate & redemptione humani generis.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1548.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [6055-31060503]

205.- *De concordia liberi arbitrii [et] praedestinationis diuinae liber unus.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1547.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [6055-31060503]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [3830]

*Ejemplar BPJ: LA MCD. GUAD. [241.5 DRI]

*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BT20 D7 1546]

*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[183]

206.- *De ecclesiasticis scripturis & dogmatibus libri. 4.* Lovaina: Bartholomeus Gravius y Rutgerus Rescius, 1533.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 220.12 DRI.d 1533 (05-21824)][184]

207.- *De ecclesiasticis scripturis & dogmatibus.* Lovaina: Bartholomeus van Grave, 1550.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [9159-31060304] / S. COSME & S. DAM. PUE. [7898-31060401]

*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ UNIV. [RFO 220.12 DRI.d 1550 (68-13130)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[185]

208.- *De libertate christiana.* Lovaina : Bartholomeus Gravius, 1548.

*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [7898-31060401]

*Ejemplar BPJ: LA MCD. GUAD. [241.5 DRI]

[183] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 221.

[184] Véase Yhmoff Cabrera, D69. También fue usado en el Convento de Guadalajara (¿de los agustinos?).

[185] AGN: *Jesuitas*-III-30, 174r.

209.- *Operum Ioannis Driedonis à Turnhout Sacrarum Literarum apud lovanienses professoris olim celeberrimi.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1556.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[186]

210.- *Operum Ioannis Driedonis à Turnhout Sacrarum Literarum apud lovanienses professoris olim celeberrimi.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1566.
*Ejemplar BMVZ: CONCEP. TOL. [t.3 (4189)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA. [187]

211.- *Primvs tomvs opervm Ioannis Driedonis a Tvrnhovt SacræTheologiæ Profesoris apud lovanienses. De ecclesiasticis Scripturis & Dogmatibus Libri quatuor.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1556.
*Ejemplar BNM: T. STOS. [RFO 5387 (5387)]

212.- *Primus [-secundus] tomus opervm Ioannis Driedonis à Turnhout Sacrarum Literarum apud lovanienses professoris olim celeberrimi.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1556.
*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [8213-31070404 y 3655-31020503]

213.- *Secvndus tomvs opervm Ioannis Driedonis a Thvrnhovt Sacrae Theologiae apvd lovanienses olim professoris. De captiuitate & redemptione humani generis.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1552.
*Ejemplar BNM: T. STOS. [RFO 5387 (5387)]

214.- *Tertius tomus opervm Ioannis Driedonis à Turnhout Sacrarum Literarum apud lovanienses professoris olim celeberrimi.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1566.
*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [8213-31070404 y 3655-31020503]

215.- *Tomus Quartus Opervm D. Ioannis Driedonis a Turnhout.* Lovaina: Bartholomeus Gravius, 1553.
*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [8213-31070404 y 3655-31020503]

Durando, Guillermo (1237-1296)

216.- *Rationale diuinorum officiorum.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Ejemplar BPJ: PARTICULARES. [264 DUR][188]

Durandus de Sancto-Porciano (*ca.* 1230-1296)

217.- *In Sententias theologicas Petri Lombardi comentariorum.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1566.
*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [7952-31050505]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [230 DUR]

[186] AGN: *Jesuitas*-III-30, 182v.
[187] AGN: *Jesuitas*-III-30, 182v.
[188] Ex libris: Sor. Losa 22 de abril 1570.

E

Estella, Diego de (1524-1578)

218.- *In sacrosanctum Iesu Christi Evangelium secumdum Lucam enarrationum.* Amberes: Petrus Bellerus, 1583.
*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO. t. 2 (8670)]
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[189]

219.- *In sacrosanctum Iesu Christi Evangelium secumdum Lucam enarrationum.* Amberes: Petrus Bellerus, 1584.
*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO. t. 1 (8962)]

220.- *In sacrosanctum Iesu Christi Euangelium secumdum Lucam enarrationum […] Tomvs Primvs.* Amberes: Petrus Bellerus, 1593.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 226.407 EST.S 1593 (04-17213)][190]

221.- *In sacrosanctum Iesu Christi Euangelium secumdum Lucam enarrationum […] Tomvs primvs.* Amberes: Petrus Bellerus, 1599.
*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 226.407 EST.S 1599, t. 1-2 (68-018680)][191]

222.- *In sacrosanctum Iesu Christi Euangelium secumdum Lucam enarrationum […] Tomvs secvndvs.* Amberes: Petrus Bellerus, 1593.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 226.407 EST.S 1593 (97-6564)][192]

223.- *In sacrosanctum Iesu Christi Euangelium secumdum Lucam enarrationum […] Tomvs secvndvs.* Amberes: Petrus Bellerus, 1599.
*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 226.407 EST.S 1599, t. 1-2 (68-01 8680)][193]

Eusebio de Cesárea (263-339) y Le Mire, Aubert (1573-1640)

224.- *Rervm toto orbe gestarvm chronica a Christo nato ad nostra usque tempora auctoribus Eusebio Caesariensi episcopo, B. Hieronymo presbytero, Sigeberto Gemblacensi monacho, Anselmo Gemblacensi abbate, Auberto Miraeo.* Amberes: Hieronymus I Verdussen, 1608.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[194]

[189] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 21.
[190] Véase Yhmoff Cabrera, E27.
[191] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[192] Véase Yhmoff Cabrera, E27.
[193] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[194] AGN: *Jesuitas*-III-30, 394r.

Eusebio de Emesa (*ca*. 300- *ca*. 360)

225.- *Homiliae in evangelia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[195]

F

Felisius, Mathias (?-1576)

226.- *Catholica Præceptorvm Decalogi Elvcidatio, optima methodo locorvm commvnivm distribute.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [22127-32060104][196]
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 241 FEL.C (38325)][197]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [6233-31020203]

227.- *Catholica Præceptorvm Decalogi Elvcidatio, optima methodo locorvm commvnivm distribute.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [31 376]

228.- *Institvtionis Christianae Catholica et Erudita Elvcidatio.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 230.2 FEL.i (94-40802)]

Ferrer, Vicente (1350-1419) y Dias Damián (siglo XVI)

229.- *Sermones Aestivales.* Amberes: Philippus Nutius, 1570.
*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[198]
*Ejemplares BJML: F. NERI PUE., [5914-31080202] / S. DOM. PUE. [3710-31020401]
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 252.67 VIC.S 1570 (93-33425)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [252 VIC]
*Reg. de archivo: PROFESA.[199]

230.- *Sermones Aestivales.* Amberes: Philippus Nutius, 1572.
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 252.67 VIC.S 1570 (99-15499)]

231.- *Sermones Aestivales.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Ejemplares BJML: S. FCO. PUE. [7973-31050401 y 3628-31020501]
*Ejemplar BSCQ: SEM. CONCILIAR QRO. [25]

---

[195] AGN: *Jesuitas*-III-30, 198r.
[196] El ejemplar fue donado por el chantre de Puebla, el Dr. D. Andres de Arze / Arce y Miranda.
[197] Tiene un par de ex libris como: Carmen de Alcala.
[198] Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala.*
[199] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

232.- *Sermones Aestivales.* Amberes: Philippus Nutius, 1579 [?].
*Ejemplar BMVZ: ILEGIBLE [897]
233.- *Sermones de sanctis.* Amberes: Philippus Nutius, 1570.
*Ejemplares BJML: ESPI. SANTO PUE. [9848-31070502] / S. AGT. PUE. [8934-31050203]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [16 390]
234.- *Sermones de sanctis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 252.67 VIC.s 1573 (99-15456)] / S. FCO. MX. [RFO 252.67 VIC.s 1573 (93-33424)] / S. COSME [RFO 252.67 VIC.s 1573 (99-15457)] / S. ILD. MX. [RFO 252.67 VIC.s 1573 (93-35786)]
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BV4207 V5 1573]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[200]
235.- *Sermones Hyemales.* Amberes: Philippus Nutius, 1570.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.6 VIC.s. 1570 (99-15452)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[201]
236.- *Sermones Hyemales.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Ejemplar BAOC: S. FCO. IRAP. [CO.1707]
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [4979-31030201]
*Ejemplar BMVZ: CONCEP. TOL. [3152]
*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 252.6 VIC.s 1572 (94-40580)] / S. DIE. [RFO 252.6 VIC.s 1572. (99-15453)] / S. COSME [RFO 252.6 VIC.s 1572 (99-15455)][202] / S. ILD. MX. [RFO 252.6 VIC.s 1572 (99-15454)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[203]

Fisher, John (1469-1535)

237.- *Assertionis, lutheranae confutatio iuxta verum ac originalem archetypum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1537.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 239.282 ROF.a 1537 (97-23731)][204]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[205]
238.- *Sacri sacerdotii defensio contra Lutherum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1537.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 239.282 ROF.a 1537 (97-23731)][206]

---

[200] AGN: *Jesuitas*-III-30, 182r, 212r., 2 ejemplares.
[201] AGN: *Jesuitas*-III-30, 175v, 181v, 2 ejemplares.
[202] Yhmoff consigna otro ejemplar que perteneció a San Cosme. Véase Yhmoff Cabrera, v47 (ejemplar 1).
[203] AGN: *Jesuitas*-III-30, 173r.
[204] Sello: Librería del Colle de Mex; ex libris: *Collegi Mex Societatis Iesu.*
[205] AGN: *Jesuitas*-III-30, 512v.
[206] Ex libris manuscrito: "P.F. Damianus de la Serna".

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[207]

Flavio Josefo (*ca*. 37-101)

239.- *Los veynte libros de las antigüedades Judaycas.* Amberes: Martinus Nutius, 1554.
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN, PUE. (1604).[208]

240.- *Los siete libros de Flauio Iosefo los qvales contienen las guerras de los Iudios y la destrucción de Hierusalem.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 933 JOS.s 1557 (70-11318)][209]

Foreiro, Francisco (1522-1581)

241.- *Iesaiae prophetae vetus & noua ex hebraico versio.* Amberes: Philippus Nutius (excudebat Cristóbal Plantino 1565), 1566.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 224.107 FOR.i 1566 (04-17715)][210]

242.- *Iesaiae prophetae vetus & noua ex hebraico versio.* Amberes: Philippus Nutius, 1567.
*Ejemplares BJML: S. DOM. PUE. [2271-32030403][211] / STA. BARBARA PUE. [7823-31060203]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [5850][212]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [224.1 FOR]

Fox Morcillo, Sebastián (*ca*. 1526-29-*ca*. 1559)

243.- *De Imitatione, seu de informandi styli ratione.* Amberes: Martinus Nutius, 1554.
*Ejemplar BJML: T. STOS. [25150-41020402]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[213]

Francisco de Thamara (?-*ca*. 1556)

544.- *Suma y erudición de Grammatica en metro Castellano.* Amberes: Martinus Nutius, 1550.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[214]

Francisco Xavier (1506-1552). Santo

245.- *Epistolae Indicae de præclaris, et stvpendis rebvs, qvas diuina bonitas in India, & variis insulis per Societatem nominis Iesu operari dignata est, in tam copiosa Ghentium ad fidem conuersione.* Lovaina: Rutger Velpius, 1566.
*Reg. de archivo: PROFESA[215]

---

[207] AGN: *Jesuitas*-III-30, 512v.
[208] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 274.
[209] Tiene el ex libris de Ju Bta. de Aça [?].
[210] Véase Yhmoff Cabrera, B87.
[211] Perteneció primero a uno de los canónigos de la catedral de Puebla, Juan de Ocampo; tras su fallecimiento se donó al convento dominico de la Angelópolis.
[212] Ex Libris, "Del Collegio de la Compañía de Jesus de Puebla".
[213] AGN: *Jesuitas*-III-30, 216r.
[214] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1188.
[215] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f., Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

246.- *Epistolae Indicae et Iapanicae de multarum Ghentium ad Christi fidem, per Societatem Iesu conuersione.* Lovaina: Rutger Velpius, 1570.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[216]

Fregoso, Battista (1452-1504)

247.- *Factorum dictorumque memorabilium libri IX aucti et restituti.* Amberes: Joannes Bellerus, 1565.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [7989-31050402]
*Ejemplar BNM: S. ILD. MX. [RFO 93-48193 (93-48193)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[217]

Frisius, Gemma (1508-1555)

248.- *Arithmeticae practicae methodus facilis*. Amberes: Gregorius de Bonte, 1547.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [R590-B]
249.- *De astrolabo catholico liber*. Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [26 853]
250.- *De principiis astronomiae [&] cosmographiae, deq[ue] vsu globi ab eodem editi. Item de orbis diuisione, [&] insulis, rebusq[ue] nuper inuentis*. Amberes: Gregorius Bontius, 1530.
*Reg. de archivo: M. PÉREZ DE SOTO.[218]

Fulgencio de Ruspe (468-533)

251.- *Opera divi Fvlghentii Afri, episcopi Rvspensis*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Reg. de archivo: PROFESA.[219]

Fumo, Bartolomeo (finales del siglo XV-1555)

252.- *Summa Aurea Armilla nuncvpata.* Amberes: Petrus Bellerus, 1583.
*Ejemplar BMNAH: CMEN. ATLIXCO [VII.4]
253.- *Summa Aurea Armilla nuncvpata.* Amberes: Petrus Bellerus, 1591.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 241 FUM.S 1591 (05-21789)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [D348.1 FUM]
*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[220]
254.- *Summa, sive Aurea Armilla.* Amberes: Joannes Steelsius, 1561.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[221]

[216] AGN: *Jesuitas*-III-30, 203r.
[217] AGN: *Jesuitas*-III-30, 228r.
[218] www.brown.edu/Facilities/John_Carter_Brown_Library_/perez/pages/navigator.html.
[219] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[220] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 21. El ejemplar está expurgado "conforme al Expurgatorio del año de 40".
[221] AGN: *Jesuitas*-III-30, 208v.

255.- *Summa, sive Aurea Armilla.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[222]

*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [12030-41010905]

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 241 FUM.S 1570 (93-42972)]

*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[223]

256.- *Summa, sive Aurea Armilla.* Amberes: Gillis Steelsius, 1576.

*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [7913-21100204]

*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 241.FUM.S 1576 (01-27149)]

G

Gagny, Jean de (?-† 1549)

257.- *Brevissima et facillima in omnes D. Pavli Epistolas Scholia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1564.

*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [5963-31070504][224] / STA. BARBARA PUE. [4976-31030201][225]

*Ejemplares BNM: S. PABLO [RFO 225.09 GAG.b 1564 (03-34507)] / S. PE. & S. PA→ UNIV. [RFO 225.09 GAG.b 1564 (93-18744)][226]

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[227]

258.- *In qvatvor sacra sancta Evangelia Iesv Christi, necnon Actus apostolicos, facillima clarissima, scholia, ex Graecorum præcipuis & Latinorum Selecta scriptis.* Amberes: Haens de Laet, 1559.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[228]

Garet, Jean (1499-1571)

259.- *De sanctorvm inuocatione liber.* Gante: Gislenius Manilius, 1570.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 93-34213 (93-34213)]

---

[222] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 381.

[223] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 112.

[224] Perteneció primero a uno de los canónigos de la catedral de Puebla, Juan de Ocampo; tras su fallecimiento se donó al convento agustino de la Angelópolis.

[225] Perteneció primero a uno de los canónigos de la catedral de Puebla, Juan de Ocampo; tras su fallecimiento se donó al convento dieguino de Santa Bárbara de la Angelópolis.

[226] Tras la expulsión, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.

[227] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 669.

[228] AGN: *Jesuitas*-III-30, 235v.

Garibay y Zamalloa, Esteban de (1533-1600)

260.- *Los XL Libros del Compendio historial de las chronicas y vniversal historia de todos los reynos de España.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1571.
*Ejemplares BJML: STA. BARBARA PUE. [(Segunda Parte): 39253-41050201 (Tercera Parte): 39265-41050201 (Cuarta Parte): 39270-41050201] / S. AGT. PUE. [(Parte uno): 39264-41050201]
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 946F GARI.C (94-40923)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [930 GAR]
*Registros de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604)[229] / LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660)[230] / P. BENAVIDES (1660)[231] / S. PE. & S. PA.[232]

Genebrard, Gilbert (1537-1597)

261.- *Psalmi Davidis, vulgata editione, calendario hebraeo, syro, graeco, latino argumentiis et comentariis genuinum & primarium psalmorum sensum.* Amberes: Gilles Beys, 1592.
*Ejemplar BC-UNAM: PARTICULARES [BS1429 G45][233]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4682-31040401]
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 223.207 GEN.P 1592 (93-35041)][234]
*Ejemplar BPJ: CARMEN GUAD. [223.2 GEN][235]

Góis, Damião (1502-1574)

262.- *De bello Cambaico.* Lovaina: Servaes Sassenus, 1549.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [946.9026 GOE]

Goltzius, Hubertus (1526-1584)

263.- *Caesar Avgvstvs: sive historiae imperatorvm caesarvmqve romanorvm ex antiqvis nvmismatibvs restitvtae.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1574.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [737.4945632 GOL]
*Reg. de archivo: PROFESA.[236]

2614*C. Iulius Caesar siue historiae Imperatorum Caesarumque romanorum: ex antiquis numismatibus restitutae.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1563.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [737.4945532 GOL]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[237]

---

[229] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 253.
[230] *Ibid*., documento XVII, ítem 162. Tenían a la venta la primera y la segunda parte.
[231] *Ibid*., documento XVI, ítem 377.
[232] AGN: *Jesuitas*-III-30, 261v. Se registran 3 vols.
[233] Ex libris: "Fr. Benedicto Alarconensis […] ad Yacapustla conventi".
[234] Tiene restos de otra marca de fuego.
[235] El ejemplar también tiene un ex libris agustino: "De la Librería de S. Agustín de la Puebla".
[236] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[237] AGN: *Jesuitas*-III-30, 265v.

265.- *C. Iulius Caesar siue historiae Imperatorum Caesarumque romanorum: ex antiquis numismatibus restitutae.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1571.
*Reg. de archivo: PROFESA.[238]

266.- *Fastos magistratum et triumphorum.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1566.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [737.4945632 GOL]
*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[239]

267.- *Los viuos retratos de todos los Emperadores, desde Iulio Cesar hasta el Emperador Carlos V y Don Fernando su hermano: sacados de las más antiguas monedas.* Amberes: Gillis Coppens van Diest, 1560.
*Reg. de archivo: ADRIAN BOOT.[240]

Graciano (siglos XI-XII)

268.- *Decretorvm canonicorvm collectanea.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1570.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [126-32020205]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[241]

269.- *Decretum Gratiani, seu, Varius Decretorum canonicoru[m] collectanea.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [24 494][242]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [Vol.1 (9635), vol.2 (9636), vol.3 (9637)]
*Ejemplar BRCC: LA MCD. MX. [2473]
*Reg. de archivo: PROFESA.[243]

Gregorio I, Magno (*ca*. 540-604)

270.- *Omnia qvae extant opera.* Amberes: Herederos de Arnold Birckmann, 1572.
*Ejemplar BEAZ: N.S. GPE. ZAC .[244]
*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [112-32020203]
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 281.4 GREM.O. 1572. (99-15294)]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [282.09 GRE]
*Ejemplar BSMG: S. SEB. [69-A-9]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[245]

---

[238] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.
[239] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 329.
[240] AGN: *Inquisición*, vol. 83, exp. 10. Véase también Urquiola Permisan, "La biblioteca de un ingeniero militar, hidráulico y portuario del siglo XVII".
[241] AGN: *Jesuitas*-III-30, 179r.
[242] Al parecer, también perteneció al Convento de San Diego de México.
[243] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.
[244] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 147.
[245] AGN: *Jesuitas*-III-30, 233v.

Gregorio IX (*ca.* 1170-1241)

271.- *Decretales Gregorii IX. Pont. Max.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 94-42527 (94-42527)]

272.- *Epistoæ Decretales summorum Pontificum.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1570.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4435-31040202]

Gregorio de Nisa (*ca.*330/335-*ca.* 394-400)

273.- *De virginitate liber: Graece & Latine nunc primum editus.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[246]

Guevara, Antonio de (*ca.* 1481-1545)

274.- *Monte Calvario.* Amberes: Philippus Nutius, 1574.
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[247]

275.- *Primera parte del Monte Calvario.* Amberes: Viuda de Martinus Nutius, 1559.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 232.96 GUE.m 1559 (04-19611)][248]

276.- *Segunda parte de sus epístolas familiares.* Amberes: Martinus Nutius, 1550[?].
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[249]

277.- *La Segunda parte del libro llamado Monte Calvario.* Amberes: Martinus Nutius, 1550.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 232.96 GUE.m 1550 (93-37883)][250]

278.- *Segunda parte del Monte Calvario.* Amberes: Viuda de Martinus Nutius, 1559.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 232.96 GUE.m 1559 (93-37148)]

279.- S*egunda parte del Monte Calvario.* Amberes: Philippus Nutius, 1571.
*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 232.96 GUE.m 1571 (04-19610)] / S. COSME [RFO 232.96 GUE.m 1571 (93-35276)]

280.- *Oratorio de religiosos.* Amberes: Martin Nucio, 1550[?].
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. – STA. BARBARA PUE. [RFO 248.63 GUE.o (04-19469)][251]

[246] AGN: *Jesuitas*-III-30, 416r.
[247] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 199.
[248] Ex libris, Fray Valerio de Álava, en el colofón se dice quién lo donó a la librería.
[249] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 142.
[250] Tiene otros ex libris de propiedad.
[251] Expurgado por Francisco de la Rosa Figueroa, también perteneció a los conventos franciscanos de Santa Bárbara y de las Llagas de San Francisco, ambos en Puebla.

Guicciardini, Lodovico (1521-1589)

281.- *Descrittione [...] di tvtti i Paesi Bassi, altrimenti detti Germania inferiore.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1581.
*Registros de archivo: ADRIAN BOOT[252] / M. PÉREZ DE SOTO.[253]

H

Hecquet, Adrien du (1510-1580)

282.- *Peripetasma argvmentorvm insignivm*. Lovaina: Jean Bogard, 1564.
*Ejemplar BNM: S. PABLO [R 879.8 HEC.p (63-17288)]

Hessels, Jean (1522-1566)

283.- *Confutatio cuiusdam haereticae confessionis teutonicae nuper emissae in qua intercaetera praecipuè ostenditur ex Scripturis Sanctis et veteribus ecclesiae doctoribus, eucharistiam esse sacrificium propitiatorium.* Lovaina: Jean Bogard, 1567.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3748-A]

284.- *Confutatio novitiae fidei, quam vocant specialem.* Lovaina: Jean Bogard, 1568.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3748-B]

285.- *Enarratio passionis dominicae.* Lovaina: Jean Bogard, 1568.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3748-E]

286.- *In primam B. Joannis Apostoli et Evangelistae Canonicam Epistolam absolutissimus Commentarius*. Lovaina: Jean Bogard, 1568.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3748-C]

287.- *Probatio corporalis praesentiae corporis et sangvinis dominici in eucharistia.* Lovaina: Jean Bogard, 1566.
*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[254]

288.- *Tractatus pro invocatione sanctorum contra Ioannem Monchemium, & eius defensorem Henricum Artopaeum.* Lovaina: Jean Bogard, 1568.
*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [3748-D]

Hoffmeister, Johann (*ca.* 1510-1547)

289.- *Commentaria in Marcum et Lucam evangelistas.* Lovaina: Viuda de Servaes Sassenus, Herederos de Arnold Birckman, 1562.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [6586-31030404]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 226.07 HOF.C 1562 (04-18804)]

---

[252] AGN: *Inquisición*, vol. 83, exp. 10. Véase también Urquiola Permisan, "La biblioteca de un ingeniero militar, hidráulico y portuario del siglo XVII".
[253] www.brown.edu/Facilities/John_Carter_Brown_Library_/perez/pages/navigator.html.
[254] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 388.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[255]

290.- *Homiliæ in evangelia.* Amberes: Joannes Steelsius, 1549.
*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [9043-31030504]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[256]

291.- *Homiliæ in evangelia quæ in dominicis, et aliis festis diebus leguntur per totum annum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1562.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [6243-31020203][257]

292.- *Verbvm Dei Carnem Factvm, hoc est Iesum Christum Servatorem nostrum, Ecclesiæ suæ vnicum propiciatoru[m] ac perpetuam esse sacrificum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1552.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [10966-32050104]

Homero (siglo VIII a.C.)

293.- *La Ulyxea de Homero; traducida de griego en lengua castellana por el secretario Gonzalo Pérez.* Amberes: Joannes Steelsius, 1556.
*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [40963-42010502]

Hoppers, Joachim (1523-1576)

294.- *Seduardus sive De vera iurisprudentia, ad regem, libri XII.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1590.
*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8715-31070101]

Horacio (64 a.C.-8 a.C.). Cruquius, Jacobus, ed. (?-1584)

295.- *Ex antiqvissimis vndecim lib. m. s. et schedis aliquot emendatus, & plurimis locis cum commentariis antiquis expurgatus & editus.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1578.
*Reg. de archivo: PROFESA.[258]

Hosius, Stanislaus (1504-1579)

296.- *Confessio catholicae fidei Christiana.* Amberes: Joannes Steelsius, 1563.
*Ejemplar BNM: ILEGIBLE. [RFO 238 HOZ.c (93-37260)][259]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[260]

297.- *Confessio Christiana catholica fidei.* Amberes: Joannes Steelsius, 1559.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[261]

[255] AGN: *Jesuitas*-III-30, 278r.
[256] AGN: *Jesuitas*-III-30, 278r.
[257] Tiene un ex libris que dice: "Tepeyacac".
[258] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.
[259] La marca de fuego es imperceptible.
[260] AGN: *Jesuitas*-III-30, 270r.
[261] AGN: *Jesuitas*-III-30, 304r.

298.- *Confvtatio prolegomenon Brentii, qvæ primvm scripsit aduersus venerabilem virum Petrum a Soto, deinde vero Petrus Paulus Vergerius apud Polonos temeré defendenda suscepit.* Amberes: Joannes Steelsius, 1561.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 239 HOZ.c 1561 (06021149)][262]

299.- *Confvtatio prolegomenon Brentii, qvæ primvm scripsit aduersus venerabilem virum Petrum a Soto, deinde vero Petrus Paulus Vergerius apud Polonos temeré defendenda suscepit.* Amberes: Joannes Steelsius, 1571.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8364-B]

300.- *Opera quae hactenus extiterunt omnia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1566.
*Ejemplar BPJ: LA MCD. GUAD. [230 HOS]

301.- *Opera Omnia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1571.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [6958-31020205]
*Reg. de archivo: PROFESA.[263]

Hunnaeus, Augustinus (1521-1578)

302.- *Dialectica sev, Generalia logices præcepta omnia.* Lovaina: Jean Bogard, 1566.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 160 HUN.d 1566 (01-27171)][264]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[265]

I

Ignacio de Antioquia (35-*ca*. 98/110)

303.- *Epistolæ D. Ignatii, Polycarpi.* Amberes: Joannes Steelsius, 1540.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [1230-32030504][266]

J

Jansen, Cornelis, el viejo (1510-1576)

304.- *Commentariorum in svam concordiam, ac totam Historiam Evangelicam epitome.* Amberes: Petrus Bellerus, 1593.

---

[262] Encuadernado con: Tommaso de Vio, *Praeclarissima sexagintaquatuor notabiliu[m] sententiaru[m] Noui Testamenti literalis expositio* (París: Carolae Guillard, 1539).
[263] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.
[264] Véase Yhmoff Cabrera, H55.
[265] AGN: *Jesuitas*-III-30, 277v.
[266] "Es de la librería de n° P. S. Aug[n] de la Puebla", "fr. Miguel de Sosa p[or]." También perteneció al convento agustino de Zacualpan: "Pertz. ad cenobium de çacualpa, vtit [...] fr. Ju. Cruzart".

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 236.07 JAN.c 1593 (98-20090)]
*Reg. de archivo: PROFESA.[267]

305.- *Commentariorum in suam concordiam, ac totam Historiam Euangelicam partes IIII.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1572.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [226 JAN]

306.- *Commentariorvm in suam Concordiam ac totam Historiam Euangelicam Partes IIII.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1576.
*Ejemplares BJML: S. FCO. PUE. [5889-31070202 y 133-32020205]

307.- *Paraphrases in omnes Psalmos Dauidicos.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1574.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [7882-31060302]
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 223.207 JAN.p 1754 (26375)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [223.2 JAN]
*Registros de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604)[268] / LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1655)[269] / S. PE. & S. PA.[270]

Jansonius, Jacobus (1547-1625)

308.- *Commentarii in Ecclesiasticum.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1569.
*Ejemplar BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [7881-31060302]

309.- *In psalterium, et cantica quibus per horas Canonicas Romana vtitur Ecclesia, expositio.* Lovaina: Joannes Masius, 1597.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [223.2 JAN]
*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 223.207 JAN.p. SAL 1597 (93-35223)] / T. STOS. [RFO 223.207 JAN.p. SAL 1597 (31413)]

Jarava, Juan de (siglo XVI)

310.- *Problemas, o preguntas problematicas, ansi de Amor, como naturales, y a çerca del vino.* Lovaina: Rutger Rescius, 1544.
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[271]

Jerónimo de Estridón (*ca.* 340-420)

311.- *Operum D. Hieronymi Stridonensis ecclesiae doctoris. Per Marianum Victorium Reationum ex manuscriptis codicibus multo labore emendata, & ab innumeris erroribus vindicata. Cum indice copiosissimo.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1578-1579.
*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [V. 4 (921-32020305), v. 5, 6 (7132-31060105), v. 7, 8 (5098-21100101), v. 9, Index (392-42010903)]

[267] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[268] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 199.
[269] *Ibid.*, documento X: C, ítem 89.
[270] AGN: *Jesuitas*-III-30, 288r, 294r. El inventario arroja dos ejemplares.
[271] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 315.

*Ejemplares BUCHACH: S. DOM. CD. REAL [Colección de libros eclesiásticos: vol. 1 (741), vol. 6 (16), vol. 7 (16), vol. 8 (16), t. 9 (16)]
*Reg. de archivo: PROFESA.[272]

K

Kempis, Tomás de (1380-1471)

312.- *Opera.* Amberes: Philippus Nutius, 1574.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[273]
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 208.1 THO.o. 1574 (97-7884)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[274]

313.- *Opera Omnia*. Amberes: Martinus II Nutius, 1601.
*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 208.1 THO.o. 1601 (94-40823)]

314.- *Opera omnia. Ad avtographa eivsdem denvo emendata, atq; etiam in editione tum prima tum secunda aucta plurimum: omnia verò in tres tomos distributa / opera ac stvdio R.P. Henrici Sommalii.* Amberes: Martinus II Nutius, 1607.
*Ejemplar BMNAH: TURRIANA [I.6]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [FE3120585]

L

Lactancio, Lucio Cecilio Firmiano (*ca.* 245- *ca.* 325)

315.- *Diuinarum Institutionum libri septem.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[275]

316.- *Diuinarum Institutionum libri VII.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1570.
*Ejemplar BPJ: N.S. ZAPOPAN [239 LAC]

317.- *Diuinarum Institutionum libri VII.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1587.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[276]

Lanspergius, Joannes Justus (*ca.* 1460-1528)

318.- *In omnes Dominicales Epistolas & Euangelia, Paraphrases & Exegeses Catholicæ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.

[272] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa, los jesuitas tenían los vols. IV y VII.
[273] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 282.
[274] AGN: *Jesuitas*-III-30, 106r.
[275] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 908.
[276] AGN: *Jesuitas*-III-30, 322r.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[277]

*Ejemplares BNM: PORTA COELI [RFO 227.07 LAN.O. 1570 (04-17839)][278] / S. FCO. MX. [RFO 227.07 LAN.O. 1570 (02-25418)][279] / S. COSME [RFO 227.07 LAN.O. 1570 (04-17838)][280]

*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BS535 L3]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[281]

319.- *In omnes Dominicales Epistolas & Euangelia, Paraphrases & Exegeses Catholicæ. Tomvs Secvndvs.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.

*Ejemplar BNM: PORTA COELI [RFO 227.07 LAN.O. 1570 (04-17841)]

Lemnius, Levinus (1505-1568)

320.- *Occulta naturae miracula ac varia rerum documenta.* Gante: Gislenus Manilius, 1571.

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [610 LEM]

321.- *Similitvdinvm ac parabolarvm qvae in bibliis ex Herbis atque Arboribus desumuntur dilucida explicatio.* Amberes: Simon Guillaume, 1568.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 220.58 LEM.S. 1568 (93-33129)][282]

Lens, Jean de (1541-1593)

322.- *De variis generibvs, cavsis, atqve exitv perseqvvtionvm, qvas pii hoc in mundo peregrinantes patiuntur.* Lovaina: Andreas Sassenus, 1578.

*Ejemplares BNM: F. NERI MX. [RFO 26278 (26278)] / S. PABLO [RFO 93-17948 (93-17948)]

León I, el grande (390-461)

323.- *Epistolae Decretales ac familiares.* Amberes: Philippus Nutius, 1583.

*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [23 920][283]

324.- *Sermones & Homiliæ.* Lovaina: Hieronymus Wellaus, 1566.

*Ejemplar BNM: EGUIARA [RFO 276 LEO.I (93-22650)]

León, el Africano (1488-1554)

325.- *De totius africæ descriptione libri IX.* Amberes: Haens de Laet, 1556.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [86593-31020301]

---

[277] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 142.

[278] Véase Yhmoff Cabrera, L12 (ejemplar 2).

[279] También tiene la marca del Convento de Tochimilco.

[280] El Noviciado de San Cosme tuvo dos ejemplares (93-36044 y 04-17838), este último también perteneció al Convento de Jilotepec. Asimismo véase Yhmoff Cabrera, L12 (ejemplar 1).

[281] AGN: *Jesuitas*-III-30, 314r (5 ejemplares), 342r-342v.

[282] Encuadernado con *Casselina, sive compendiolvm de brevibus & longis syllabis sacræ sripturæ* (Venecia: s.n., 1565).

[283] Al parecer también perteneció al Convento de Nuestra Señora de los Ángeles, Churubusco.

Levinus, Apollonius (s. XVI)

326.- *De Peruviae, regionis, inter Novi Orbis provincias celeberrimae, inventione & rebus in eadem gestis*. Amberes: Joannes Bellerus, 1567.

*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[284] / J. DE RIVERA (1660)[285]

Levita, Johann Isaak (1515-1567)

327.- *Grammatica hebraea absolvtissima, in dvos libros distincta.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1564.

*Ejemplar BNM: UNIV. [RFO 492.4 ISA.g (01068)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[286]

328.- *Libri Regvm IIII. Paralipomenon II. Esdræ IIII. Tobiæ I. Iudith I. Esther I. Job I.* Amberes: Herederos de Arnold Birckmann, 1569.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [6613-31030501]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[287]

Lievens, Jan (1546-1599)

329.- *XII panegyrici veteres, ad antiquam qua editionem, qua scripturam infinitis locis emendati, aucti.* Amberes: Jan Moretus, 1599.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[288]

Lindanus, Wilhelmus Damasi (1525-1588)

330.- *Apologeticvm ad Germanos, pro religionis catholicae pace, atqve solida ecclesiarvm in vero Christi Iesv evangelio Concordia. Tomvs Primus, Secvndvs*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1568-1569.

*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO -clasificación pendiente- (38684)]

Lippomano, Luigi (1500-1559)

331.- *De vitis Sanctorum Pars Prima [-secunda]*. Lovaina: Merten Verhasselt, 1565.

*Ejemplar BSCQ: SEM. CONCILIAR QRO. [Fondo Reservado t. 1 (43); t. 2 (43)][289]

332.- *De vitis Sanctorum Pars Prima [-secunda]*. Lovaina: Merten Verhasselt, 1571.

*Ejemplares BJML: S. BARBARA PUE. [268-42011001] / S. JUAN & S. PEDRO PUE. [4662-31040504]

333.- *De vitis Sanctorum Pars Prima [-secunda]*. Lovaina: Petrus Zangrius, 1571.

*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [vol. 1 (435-42010904), vol. 2 (8815-31070 305)]

*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 94-41138 (94-41138)]

---

[284] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 504.

[285] *Ibid*., documento XV, ítem 504.

[286] AGN: *Jesuitas*-III-30, 296v.

[287] AGN: *Jesuitas*-III-30, 324r.

[288] AGN: *Jesuitas*-III-30, 341r.

[289] También perteneció al Santuario de Nuestra Señora del Pueblito, Querétaro.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[290]

334.- *De vitis Sanctorum pars prima [-secunda]*. Lovaina: Merten Verhasselt, 1572.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. – TEPEJÍ [RFO 922.22 LIP.h (64-27992)][291]

*Reg. de archivo: PROFESA.[292]

Lipsio, Justo (1547-1606)

335.- *Ad Annales Cor. Taciti liber commentarivs*. Amberes: Jan Moretus, 1610.

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1655).[293]

336.- *Ad libros historiarum notae.* Amberes: Jan Moretus, 1600.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]

337.- *Ad libros politicorvm notae, et De vna religione liber. Aucta omnia & innouata.* Amberes: Jan Moretus, 1604.

*Ejemplares BNM: S. FNDO. [RFO 322 LIP.p (64-024578)] / S. PE. & S. PA. [RFO 322 LIP.p. 1604 (68-022785)]

338.- *Ad libros politicorvm notae, et De vna religione liber. Aucta omnia & innouata.* Amberes: Jan Moretus, 1610.

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)] / TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (93-31866)]

339.- *Admiranda, siue de magnitudine Romana libri quattuor.* Amberes: Jan Moretus, 1598.

*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 1501]

340.- *Admiranda, siue de magnitudine Romana libri quattuor.* Amberes: Jan Moretus, 1599.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]

*Registro de archivo: ADRIAN BOOT.[294]

341.- *Admiranda, siue de magnitudine Romana libri quattuor.* Amberes: Jan Moretus, 1605.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [13168-32050404]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[295]

342.- *Analecta siue Observationes reliqvæ ad militiam et hosce libros.* Amberes: Jan Moretus, 1598.

---

[290] AGN: *Jesuitas*-III-30, 314v.

[291] También tiene la marca del convento de San Felipe de Tepeji.

[292] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

[293] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: D, ítem 851.

[294] AGN: *Inquisición*, vol. 83, exp. 10. Este libro está mencionado como "Imagenes de ilustres varones que están en Roma, Antuerpia, 1599", por lo que puede tratarse de esta edición de Lipsio.

[295] AGN: *Jesuitas*-III-30, 307r.

*Ejemplar BLT: T. STOS. [900HIST.CIV/131.1]
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 937 LIP.m (93-44366)]

343.- *De Amphitheatro liber inquo forma ipsa loci expressa [et] ratio spectandi.* Amberes: Jan Moretus, 1598.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]

344.- *De constantia libri dvo.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 1502-B][296]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[297]

345.- *De constantia libri dvo.* Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1605.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[298]

346.- *De constantia libri dvo.* Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1615.
*Ejemplar BNM: TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (93-31866)]

347.- *De cruce libri tres.* Amberes: Jan Moretus, 1597.
*Ejemplar BPJ: CMEN. GUAD. [937.06 LIP]

348.- *De cruce libri tres.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 1502-A]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]

349.- *De cruce libri tres.* Amberes: Jan Moretus, 1606.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[299]

350.- *De militia romana: libri quinque commentarius ad polybium.* Amberes: Jan Moretus, 1598.
*Ejemplar BLT: T. STOS. [900HIST.CIV/131.1]
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 937 LIP.m (93-44366)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[300]

351.- *De militia romana: libri quinque commentarius ad polybium.* Amberes: Jan Moretus, 1602.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[301]

352.- *De recta pronunciatione latinae linguae dialogus.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BC-UNAM: S/M. [PA6141.A2 L56 misc2]

---

[296] Ex libris en estampa de Antonio Álvarez de Abreu.
[297] AGN: *Jesuitas*-III-30, 330r.
[298] AGN: *Jesuitas*-III-30, 307r, 341r. El inventario arroja dos ejemplares.
[299] AGN: *Jesuitas*-III-30, 307r.
[300] AGN: *Jesuitas*-III-30, 330v.
[301] AGN: *Jesuitas*-III-30, 307r y 341r. El inventario arroja dos ejemplares.

*Ejemplar BLT: SEM. MORELIA [800/LIT 418]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[302]

353.- *De vna religione, adversvs dialogistam liber.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BNM: S. AGT. PUE. [RFO 320 LIP.p 1599 (93-44359)]

354.- *De vesta et vestalibus syntagma.* Amberes: Jan Moretus, 1603.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[303]

355.- *De vesta et vestalibus syntagma.* Amberes: Jan Moretus, 1609.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [13168-32050404]

356.- *Dissertativncvla apvd principes: item C. Plini panegyricvs liber traiano dictvs*. Amberes: Jan Moretus, 1600.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 322 LIP.d (64-02960)]

357.- *Dissertativncvla apvd principes: item C. Plini panegyricvs liber traiano dictvs*. Amberes: Jan Moretus, 1604.
*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 464-C][304]
*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)] / S. FNDO. [RFO 322 LIP.p (64-024578)] / S. PE. & S. PA. [RFO 322 LIP.p. 1604 (68-022785]/ TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (93-31866)]

358.- *Diva virgo hallensis: beneficia eius & miracvla side atque ordine descripta*. Amberes: Jan Moretus, 1604.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [13168-32050404]
*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660).[305]

359.- *Diva virgo hallensis: beneficia eius & miracvla side atque ordine descripta*. Amberes: Jan Moretus, 1605.
*Ejemplar BEFK: S. PEDRO DGO. [17 128]

360.- *Epistolarum selectarum centuria singularis ad italos & hispanos quive iis locis.* Amberes: Jan Moretus, 1601.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [609-32010102]

361.- *Leges regiae et leges X. Virales, I.* Amberes: Jan Moretus, 1601.
*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 464-B][306]
*Ejemplares BNM: S. FNDO. [RFO 322 LIP.p (64-024578)] / S. PE. & S. PA. [RFO 322 LIP.p. 1604 (68-022785]

[302] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 383.
[303] AGN: *Jesuitas*-III-30, 341r.
[304] Ex libris en estampa de Antonio Álvarez de Abreu.
[305] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XV, ítem 367.
[306] Ex libris en estampa de Antonio Álvarez de Abreu.

362.- *Leges regiae et leges x. Virales, i.* Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1613.

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)] / TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)]

363.- *Lovanium: id est, opidi et academiae eius descriptio libri tres.* Amberes: Jan Moretus, 1610.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [13168-32050404]

364.- *Monita et exempla politica. Libri dvo*. Amberes: Jan Moretus, 1606.

*Ejemplares: S. FNDO. [RFO 322 LIP.p (64-024578)] / S. PE. & S. PA.[RFO 322 LIP.p. 1604 (68-022785)]

365.- *Monita et exempla politica. Libri dvo*. Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1613.

*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)] / TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (93-31866)]

366.- *Mvsae errantes. Clariss. Viri Justi Lipsi; ex auctoris schedis partem descripsit, sparsas collegit, ac iunctim posteritati edidit Franciscus Sweertius F. Antuerpiensis.* Editado por Franciscus Sweertius. Amberes: Jan van Keerbergen, 1610.

*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 466-B]

367.- *Opera Omnia quae ad criticam proprie spectant: tam noviter ab ipso aucta, correcta, digesta. Quorum omnium index & ordo post praefationem.* Amberes: Jan Moretus, 1600.

*Ejemplar BC-UNAM: S/M. [PA6141.A2 L56 misc2]

*Ejemplar BEFK: S. PEDRO DGO. [17 313]

*Ejemplar BLT: SEM. MORELIA [800/LIT 418]

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [870 LIP]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[307]

368.- *Opera Omnia quae ad criticam proprie spectant: tam noviter ab ipso aucta, correcta, digesta. Quorum omnium index & ordo post praefationem.* Amberes: Jan Moretus, 1605.

*Ejemplar BLT: T. STOS. [900HIST.CIV/132]

369.- *Opera Omnia septem tomis distincta.* Amberes: Viuda y herederos de Jan Moretus, 1614.

*Ejemplar BJIGC: TURRIANA [(3710); t. 1 (477); t. 2, v. 1 (475); t. 2, v. 2 (476)]

370.- *Poliorcerticωn sive de machinis, tormentis, telis. Libri qvinqve.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596.

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 973 LIP.m (93-44366)]

[307] AGN: *Jesuitas*-III-30, 341r.

371.- *Poliorcerticωn sive de machinis, tormentis, telis. Libri qvinqve.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
372.- *Politicorvm sive civilis doctrinae libri sex.* Amberes: Jan Moretus, 1599.
*Ejemplar BNM: S. AGT. PUE. [RFO 320 LIP.p 1599 (93-44359)]]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]
373.- *Politicorvm sive civilis doctrinae libri sex.* Amberes: Jan Moretus, 1604.
*Ejemplar BJIGC: PARTICULARES [CR. 464-A][308]
*Ejemplares BNM: S. FNDO. [RFO 322 LIP.p (64-024578)] / S. PE. & S. PA. [RFO 322 LIP.p. 1604 (68-022785)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[309]
374.- *Politicorvm sive civilis doctrinae libri sex.* Amberes: Jan Moretus, 1610.
*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 320 LIP.p. 1610 (01-25348)] / TURRIANA [RFO 320 LIP.p. 1610 (93-31866)]
375.- *Satvrnalivm sermonvm: libri dvo.* Amberes: Jan Moretus, 1598.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[310]
376.- *Velleium Paterculum Animaduersiones, quas recenter auxit & emendauit.* Amberes: Jan Moretus, 1600.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 LIP]

Lopes de Castanheda, Fernando (1500-1559)

377.- *Historia del Descubrimiento y conquista de la India, por los portugueses.* Amberes: Martinus Nutius, 1553 o 1554.
*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[311]

López de Gómara, Francisco (1511-1566)

378.- *Historia de México, con el descvbrimiento de la Nueua España.* Amberes: Joannes Steelsius, 1554.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 972.02 LOP.m (56026)][312]

Lorenzo de Villavicencio (?-1581)

379.- *Conciones in euangelia et epistolas quae Dominicis diebus populo in ecclesia proponi solent*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [: 252 VIL]
380.- *De formandis sacris concionibus: seu de interpretatione scripturarum populari.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565.

[308] Ex libris en estampa de Antonio Álvarez de Abreu.
[309] AGN: *Jesuitas*-III-30, 341r.
[310] AGN: *Jesuitas*-III-30, 323v.
[311] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 271.
[312] Tiene un texto escrito.

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8658-B]
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [21 957]

381.- *De recte formando Theologiae studio.* Amberes: Viuda y herederos de Steelsius, 1565.
*Ejemplar BJML: PROFESA [3537-31030101]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8658-A]

382.- *Phrases Scriptvrae Sacrae, omnibvs qvi sacras scriptvras in pvblicis scholis profitentvr.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 220.09 VIL.p (02-26505)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [025.4922 VIL]

383.- *Phrases Scriptvrae Sacrae, omnibvs qvi sacras scriptvras in pvblicis scholis profitentvr.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1571.
*Ejemplares BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [24292-41020201] / S. FCO. PUE. [7581-31060204]
*Ejemplares BNM: F. NERI MX. [RFO 220.09 VIL.p (93-37231)] / S. DIE. [RFO 220.09 VIL.p (93-16177)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [220 VIL]
*Registros de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660)[313] / PROFESA[314]

Lucas, Franciscus Brugensis (1549-1619)

384.- *Notationes in sacra biblia, qvibvs, variantia discrepantibvs exemplaribvs loca, svmmo stvdio discvtivntvr.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1580.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[315]

Luis de Granada (1504-1588)

385.- *Conciones qvæ de præcipvis sanctorvm festis in ecclesia habentvr, a festo sancti Andreæ, vsque ad festum B. Mariæ Magdalenæ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1584.
*Ejemplar BNM: F. NERI MX. [RFO 252.67 LUI.C 1584][316]

386.- *Conciones qvæ de præcipvis sanctorvm festis in ecclesia habentvr. A festo Sancti Andræ vsque ad Festum Beatæ Mariæ Magdalenæ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1588.
*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [6200-31020201]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [42 628]

387.- *Conciones qvæ de præcipvis sanctorvm festis in ecclesia habentvr. A festo Sancti Andræ vsque ad Festum Beatæ Mariæ Magdalenæ.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.

---

[313] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 410.
[314] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[315] AGN: *Jesuitas*-III-30, 325v.
[316] Hay dos ejemplares de los oratorianos (99-15440 y 93-46146).

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[317]

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [2625]

388.- *Conciones qvæ de præcipvis sanctorvm festis in ecclesia habentvr. A festo Sancti Andræ vsque ad Festum Beatæ Mariæ Magdalenæ.* Amberes: Jan Moretus, 1600.

*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 252.6 LUI.C. 1600. (06020945)]

389.- *Conciones qvæ de præcipvis sanctorvm festis. A festo Beatissimæ Mariæ Magdalenæ vsque ad finem anni.* Amberes: Jan Moretus, 1600.

*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 252.6 LUI.C. 1600. (06020945)]

390.- *Quartus tomus Concionum de tempore: quae post festum Sacratissimi Corporis Christi vsque ad initium dominici Aduentus*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1586.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[318]

391.- *Secundus tomus Concionum de tempore : quae diebus dominicis quartis & sextis feriis quadragesimae in Ecclesia.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1592.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[319]

392.- *Tertivs tomvs concionvm de tempore.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus 1593.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[320]

393.- *Sylva locorum communium.* Amberes: Martinus II Nutius, 1596.

*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[321]

Lumnius, Joannes Fredericus (1533-1602)

394.- *De extremo Dei ivdicio et indorvm vocatione libri II.* Amberes: Antonius Thielens, 1567.

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 93-33850 (93-33850)]

*Reg. de archivo. S. PE. & S. PA.[322]

M

Mancinelli, Antonio (1451-1505) y Mirandola, Ottaviano (siglos XV-XVI)

395.- *Illvstrium poetarum flores.* Amberes: Jan van der Loe, 1549.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[323]

[317] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 76.
[318] *Ibid*., 318.
[319] *Ibid.*, 355.
[320] *Ibid.*, 399.
[321] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 493.
[322] AGN: *Jesuitas*-III-30, 225v.
[323] AGN: *Jesuitas*-III-30, 372r.

Mantuanus, Baptista (1448-1516)

396.- *Opera omnia in quatuor tomos distincta.* Amberes: Joannes Bellerus, 1576.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[324]

397.- *Operum Tomvs Tertius.* Amberes: Joannes Bellerus, 1576.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 93-29416 (93-29416)][325]

Manutius, Aldus (1449-1515)

398.- *Scholia [...] in C. Jvlivm Cæsarem. A*mberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 93-28220 (93-28220)]

Marulic, Marko (1450-1524)

399.- *Dictorvm factorvmqve memorabilivm libri sex, siue.* Lovaina: John Fowler, 1577.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[326]

400.- *Dictorvm factorvmqve memorabilivm libri sex.* Amberes: Gillis Steelsius, 1584.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8622-31050103]
*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[327]

401.- *Dictorvm factorvmqve memorabilivm libri sex.* Amberes: Martinus II Nutius, 1593.
*Ejemplar BNM: S. ILD. MX. [RFO 248 MAR.d. (04-20849)][328]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[329]

Masio, Andrés (*ca.* 1515- *ca.* 1573)

402.- *Iosuae Imperatoris historia.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 222.207 MAS.i. 1574 (68-012556)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [222.2 BIB]
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1660)[330] / S. PE. & S. PA.[331]

Mauri, Francesco (1500-1571)

403.- *Francisciados libri XIII.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[332]

---

[324] AGN: *Jesuitas*-III-30, 358r, 371r, 398r, 402r. El inventario de la biblioteca arroja 9 vols.
[325] "Del Apostolado de Medianos de México"; tiene además otro ex libris particular y tal parece que tuviera restos de una marca de fuego casi imperceptibles.
[326] AGN: *Jesuitas*-III-30, 392r.
[327] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 530. La memoria indicaba que el ejemplar en cuestión estaba expurgado.
[328] También tiene el ex libris: Collegii Mexicani Soc. Iesu.
[329] AGN: *Jesuitas*-III-30, 353v.
[330] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 86. El ejemplar estaba expurgado.
[331] AGN: *Jesuitas*-III-30, 380r.
[332] AGN: *Jesuitas*-III-30, 397r.

Mazzolini da Prierio, Silvestro (1456/1457-1527)

404.- *Summae syluestrinae, qvae summa svmmarvm merito nuncvpatvr: pars prima [-secunda].* Amberes: Philippus Nutius, 1581.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [9568-31080103]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [189.4 PRI]

405.- *Sylvestrinae Summæ [...] Pars Secunda.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1569.
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 241 MAZ.S. 1569 (93-43579)][333]

406.- *Sylvestrinae Summae, qvae svmma svmmarvm merito nvncvpatvr.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1569.
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 241 MAZ.S. 1569. (93-43579)][334]
*Reg. de archivo. S. PE. & S. PA.[335]

407.- *Sylvestrinae Summae, qvae summa summarum merito nuncvpatur: pars prima [-secunda].* Amberes: Petrus Bellerus, 1578.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [189.4 PRI]

Mena, Juan de (1411-1456)

408.- *Las Trezientas d'el famosissimo poeta Jvan de Mena, glosadas por Fernan Nuñez.* Amberes: Joannes Steelsius, 1552.
*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [R 861.2 MEN.la (66-57664)][336]
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660).[337]

Mermannius, Arnoldus (?-1578)

409.- *Davvs perdvellis, sive, rervmp. Pertvrbator.* Lovaina: Jean Bogard, 1564.
*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 93-48969 (93-48969)]

410.- *De fvgienda consvetvdine haereticorvm oratio parænetica ad catholicos.* Lovaina: Jean Bogard, 1564.
*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 93-48969 (93-48969)]

Mirandola, Ottaviano (siglos XV-XVI)

411.- *Poetarum illvstrium flores.* Amberes: Joannes Bellerus, 1563.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[338]

412.- *Poetarum illvstrium flores.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Bellerus, 1600.
*Ejemplar BJML: S. J. LTRAN. [13853-32040502]

---

[333] También perteneció al bachiller Rubín de Zelis, colegial de San Ildefonso de 1694 a 1700.
[334] También perteneció al bachiller Rubín de Zelis, colegial de San Ildefonso de 1694 a 1700.
[335] AGN: *Jesuitas*-III-30, 442r.
[336] Tras la expulsion de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[337] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 842.
[338] AGN: *Jesuitas*-III-30, 349v.

*Ejemplares BNM: S. DOM. MX. [RFO 871.08 MIR.p (63-42882)] / TEPOTZ. - COLEGIOS JESUITAS POBLANOS [RFO 871.08 MIR.p (63-42888)][339]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[340]

Molina, Luis de (1535-1600)

413.- *De iustitia et iure.* Amberes: Martinus II Nutius, 1600.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[341]

414.- *Liberi Arbitrii cum gratiæ donis, divina præscientia, providentia, prædestinatione et reprobatione concordia.* Amberes: Joachim Trognesius, 1595.

*Ejemplar BJML: S. PE. & S. PA. [6322-31020104][342]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA. [343]

Montano, Pedro (siglo XVI)

415.- *Dominicae passionis, secvndvm quatuor euangelistas.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1571.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 93-18030 (93-18030)]

*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[344]

416.- *Septem psalmorum quos vulgo poenitentiales vocant, solida, aerudita et pia elucidatio*. Amberes: Joannes Steelsius, 1569.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[345]

Moro, Tomás (1478-1535)

417.- *Omnia, quæ hucusque ad manus nostras peruenerunt, Latina Opera.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1566.

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 321.07 MOR.u (68-22550)]

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [32 474]

Muret, Marc-Antoine (1526-1585)

418.- *Variarvm lectionvm, libri XV.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1580.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[346]

---

[339] Este ejemplar ostenta los ex libris que dicen: "Del colegio de la Comp. de Jhs de Puebla", y abajo se lee: "Comprolo después el Collegio de Tepotzotlan anno 1634".

[340] AGN: *Jesuitas*-III-30, 370v.

[341] AGN: *Jesuitas*-III-30, 349r. El inventario menciona cuatro ejemplares.

[342] Tiene el ex libris del colegio de San Pedro y San Pablo en portada; asimismo, presenta otras anotaciones: "comprado de los libros del S[eñor] Ureña por el Real Colegio Carolino por su [...] 1809 a p.", en port.; "Lo compre en la universidad, donde se vendieron los que sobraron de la biblioteca".

[343] AGN: *Jesuitas*-III-30, 383v.

[344] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 591.

[345] AGN: *Jesuitas*-III-30, 379r-379v.

[346] AGN: *Jesuitas*-III-30, 370r, 371v, 397r. El inventario arroja tres ejemplares.

N

Nacianceno, Gregorio (329-389)

419.- *Divi Gregorii Nazianzeni, cognomento theologi, opera omnia qvae qvidem extant.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BR1720.G7A2 L3 1570]
*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [9565-31100104] / S. FCO. PUE. [201-32020402][347]
*Ejemplares BPJ: S. AGT. GUAD. [189.2 GRE]

Nadal, Jerónimo (1507-1508)

420.- *Adnotationes et meditationes in dominicalia et quadragesimalia.* Amberes: Martinus II Nutius, 1595.
*Ejemplar BMUNAVI: TEPOTZ. [54 101]

421.- *Adnotationes et meditationes in evangelia qvae in sacrosancto missae sacrificio toto anno legvntvr.* Amberes: Martinus II Nutius, 1594.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ UNIV. [RFO 226.07 NAD.a. 1594 (63-9144)]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [251 NAD]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[348]

422.- *Adnotationes et meditationes in evangelia qvae in sacrosancto missae sacrificio toto anno legvntvr.* Amberes: Martinus II Nutius, 1595.
*Ejemplar BJML: [22696-41020102]
*Ejemplar BMUNAVI: TEPOTZ. [55 116]
*Ejemplar BNM: TURRIANA [RFO 226.07 NAD.a. 1595 (66-47513)]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [1359]
*Ejemplar BSCQ: SEM. CONCILIAR QRO. [vol. 1 (59), vol. 2 (60)]
*Registros de archivo: MISIONES BC.[349] / PROFESA.[350]

Nausea, Friedrich (1496-1552)

423.- *In catholicum catechismum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1544.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 238.5 NAU.c. 1544 (02-22976)]

[347] También perteneció al Convento franciscano de Tecamachalco.
[348] AGN: *Jesuitas*-III-30, 410v, 417r. El inventario menciona dos ejemplares.
[349] Michael Mathes, "Oasis culturales en la Antigua California, las bibliotecas de las misiones de Baja California en 1773", p. 397, ítem I26; p. 399, ítem B10. Los inventarios de 1773 indican que, al parecer, las misiones jesuitas de San Ignacio Kadakaamán y de San Francisco Borja tenían en sus pequeñas bibliotecas los dos volúmenes de esta edición de 1595 o quizá la de 1607 impresa también por Martinus II Nutius.
[350] AGN: *Temporalidades*, 173, 28v.

Nebrija, Elio Antonio de (1441-1522)

424.- *Dictionarium Latinohispanicum, et vice versa Hispanicolatinum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1560.

*Registros de archivo: PROFESA[351] / S. PE. & S. PA.[352]

425.- *Dictionarivm propriorvm nominum ex probatiss Græcæ & Latinæ Linguæ authoribus.* Amberes: Joannes Steelsius, 1553.

*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 470 NEB.d 1553 (93-42465)][353]

O

Oleastro de Azambuja, Jerónimo (1520-1563)

426.- *Commentaria in Mósi Pentateuchum iuxta M. Sanctis Pagnini.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.

*Ejemplar BAOC: ILEGIBLE. [CO. 1052]

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [7892-31060401] / S. FCO. PUE. [3559-31030103]

*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [222.1 OLE]

Ortelio, Abraham (1527-1598)

427.- *Epitome theatri orbis terrarum.* Edición de Michiel Cogniet. Amberes: Jan van Keerberghen, 1601.

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [31 589]

428.- *Nomenclator Ptolemaicos: omnia locorum vocabula quae in tota Ptolemae: Geographia occurrunt contines.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1584.

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [41 322]

429.- *Synonimia Geographica*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1578.

*Ejemplar BNM: PARTICULARES [R 910.3 ORT.s (65-2846)][354]

*Reg. de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655).[355]

430.- *Theatro de la tierra Universal.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1588.

*Ejemplar BFBO: S. DOM. OAX.[356]

---

[351] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

[352] AGN: *Jesuitas*-III-30, 416r.

[353] Encuadernado con otra obra muy deteriorada impresa en Amberes en 1553, pero que no se ha podido identificar.

[354] Tiene un ex libris en portada: "Liber permis iussum Sto. Officio Fr. […]".

[355] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 20.

[356] Isabel Grañén Porrúa, *Las joyas bibliográficas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. La biblioteca Francisco de Burgoa* (México: IAGO/Fomento Cultural Banamex 1996).

*Registros de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604)[357] / ENRICO MTZ.[358]

431.- *Theatrum orbis terrarium.* Amberes: Gillis Coppens van Diest, 1571.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ UNIV. [RFO 912 ORT.T (65-35767)][359]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[360]

432.- *Theatrum orbis terrarium.* Amberes: Gillis Coppens van Diest, 1573.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 912 ORT.T (65-35768)][361]

433.- *Theatrum orbis terrarum.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1579.
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 912 ORT.T (67-8553)][362]

434.- *Theatrum orbis terrarum.* Amberes: Ex Officina Plantiniana, 1595.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD.→ F. NERI GUAD. [912 ORT][363]

435.- *Theatrum orbis terrarum.* Amberes: Ex Officina Plantiniana, 1612.
* Ejemplar BNM: TURRIANA [RFO 912 ORT.T (65-37092)][364]

Osorio, Juan (1542-1594)

436.- *Concionvm / Ioannis Osorii Societatis Iesv, Tomus Primus (-quintus).* Amberes: Jan van Keerberghen, 1597.
*Ejemplar BCGZ: N.S. GPE. ZAC. [46 331]
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [4605-31040502]
*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 252.008 OSO.c 1597 (93-21311])]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[365]

Osuna, Francisco de (1497-1540)

437.- *Expositionis super Missus est alter liber.* Amberes: Symon Cock, 1535.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 252.02 OSU.e (71-4589)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [248.27 FRA]

438.- *Pars occidentalis in evangeliorum quadragesimalium expositiones.* Amberes: Symon Cock, 1536.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 251 OSU.p 1536 (98-5559)]

---

[357] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 330.
[358] Maza, *Enrico Martínez. Cosmógrafo e Impresor de Nueva España*, 154.
[359] Tras la expulsión, el ejemplar pasó del colegio jesuita de San Pedro y San Pablo a la Universidad
[360] AGN: *Jesuitas*-III-30, 604v.
[361] Perteneció al Colegio de Propaganda Fide de San Fernando de México.
[362] Perteneció al Convento de Santo Domingo de México.
[363] Tras la expulsión de los jesuitas, el ejemplar pasó a manos de los oratorianos de Guadalajara.
[364] Perteneció a la Biblioteca Turriana.
[365] AGN: *Jesuitas*-III-30, 425v.

439.- *Trilogivm euangelicvm. Primum Christi passionem.* Amberes: Symon Cock, 1536.
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 232 OSU.t 1536 (02-23958)] / PROFESA [RFO 232 OSU.t 1536. (93-36307)][366]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [232.96 FRA]

Ovidio, Publio Nasón (43 a.C.-17 d.C.)

440.- *Epistolarum heroidum liber.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.
*Ejemplar BPJ: S. SEB. [870.02 OVI]

441.- *Fastorum Libri VI.* Amberes: Viuda de Jan van der Loe, 1568.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[367]

442.- *Metamorphoses.* Amberes: Jan van der Loe, 1545.
*Reg. de archivo: J. DE RIVERA (1660)[368]

443.- *Transformaciones en romance.* Amberes: Petrus I Bellerus, 1595.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[369]

P

Pagnini, Sanctes (1470-1536)

444.- *Hoc est, Epitome Thesavri linguæ sanctæ.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1578.
*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 93-48779(93-48779)] / TEPOTZ. [RFO 93-34756 (93-34756)]
*Ejemplar BPJ: CMEN. GUAD. [494.403 PAG]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[370]

Paleotti, Gabriele (1522-1597)

445.- *De bono senectutis.* Amberes: Jan Moretus, 1598.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[371]

Palmer, Thomas Hibernicus (1295-1338)

446.- *Flores bibliæ, sive, loci commvnes omnivm fere materivm ex veteri ac novo testamento.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1568.
*Ejemplar BEAZ: N.S. GPE. ZAC.[372]
*Ejemplar BEFK: S. FCO. PUE. [17269]

---

[366] Tiene un sello de la Casa Profesa.
[367] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1011.
[368] *Ibid*., documento XV, ítem 578.
[369] *Ibid*., documento XVI, ítem 1012.
[370] AGN: *Jesuitas*-III-30, 324v.
[371] AGN: *Jesuitas*-III-30, 479r.
[372] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 198.

447.- *Flores bibliorvm, sive, loci commvnes omnivm fere materiarvm ex veteri ac novo testamento.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 230 PAL.f 1572 (93-16192)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[373]

448.- *Flores doctorvm insignivm, tam græcorvm qvam latinorvm.* Amberes: Joannes Bellerus, 1563.
*Ejemplar BEFK: PARTICULARES [12850][374]

449.- *Flores doctorvm insignivm, tam græcorvm qvam latinorvm.* Amberes: Joannes Bellerus, 1576.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 230 PAL.f 1576 (04-17084)][375]

Palude, Pierre de la (*ca.* 1277-1342)

450.- *Sermones sive enarrationes in evangelia, de tempore, ac Sanctorum Festis […] Pars Aestivalis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Ejemplares BJML: F. NERI PUE. [9558-31050302] / STA. BARBARA PUE. [4767-31040301]
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 252.02 PET.se (02-26542)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226 PAL]

451.- *Sermones sive enarrationes, in evangelia, de tempore, ac Sanctorum Festis […] Pars Hyemalis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1571.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [7963-31050401]
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 252.02 PET.se (97-06841)]
*Ejemplar BOSFN: F. NERI MX. [t 1 (2)][376]
*Reg. de archivo: PROFESA[377]

452.- *Sermones sive enarrationes, in evangelia, et epistolas qvadragesimales, qui Thesaurus Nouus vulgo vocantur.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[378]
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 252.02 PET.se (93-44858)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226 PAL]

---

[373] AGN: *Jesuitas*-III-30, 278r.
[374] Ex libris en estampa de Salvador Marco Larraz.
[375] Tiene el ex libris del Colegio de la Compañía de Jesús de Oaxaca.
[376] ¿Acaso este ejemplar perteneció a la Profesa y tras la expulsion pasó a los oratorianos de México?
[377] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[378] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 362. Anotación manuscrita: "Aplícolo a la librería deste Conv^to de Zacatecas el M.R.P. […] fr. Ju de Lascano".

*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[379] / J. DE RIVERA (1660)[380] / S. PE. & S. PA.[381]

Panvinio, Onofrio (1530-1568) y Platina, Bartolomeo (1421-1481)

453.- *Vitæ Romanorum Pontificum ad Petro usque ad Clementem VIII / Ex Platinæ historia in Epitomen redactæ.* Lieja: Henricus Hovius, 1597.

*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [26576-41020404]

Pena, Pierre (1535-1605) y Lobel, Mathias de (1538-1616)

454.- *Nova Stirpivm Adversaria.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1576.

*Ejemplar BNM: S/M. [RFO 94-41078 (94-41078)]

Peraldo, Guillermo (*ca.* 1190-1271)

455.- *De ervditione religiosorvm opuscvlvm, vniversa quae ad formam absolutam religionis sepctant.* Lovaina: Rutger Velpius, 1575.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[382]

456.- *Summa virtutum ac vitiorum.* Amberes: Philippus Nutius, 1571.

*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[383]

*Ejemplar BCGZ: N.S. GPE. ZAC. [39 743]

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [t. 1 (3168]

*Ejemplar BPJ: PARTICULARES [241.4 PER][384]

*Registros de archivo: PROFESA[385] / S. PE. & S. PA.[386]

Pereira, Benito (1535-1610)

457.- *Commentariorum in Danielem prophetam.* Amberes: Petrus Bellerus,1594.

*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 224.5 PER.C. 1594 (93-36194)] / S. ILD. MX. [RFO 224.507 PER.C. 1593 (93-22426)] / S. PABLO [RFO 224.5 PER.C. 1594 (93-047468)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[387]

---

[379] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 575.
[380] *Ibid*., documento XV, ítem 587.
[381] AGN: *Jesuitas*-III-30, 446v. El inventario menciona alguna de las ediciones de Amberes de 1572.
[382] AGN: *Jesuitas*-III-30, 291v.
[383] Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala*.
[384] La marca de fuego no está identificada, pero tiene una anotación manuscrita: "Testimonio de respeto y particular aprecio al distinguido astrónomo Sr. Lic. Gerónimo Gutiérrez Moreno S.S. López de Nava. Aguascalientes, 26 de […] 1895".
[385] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[386] AGN: *Jesuitas*-III-30, 487r.
[387] AGN: *Jesuitas*-III-30, 451r.

Periegeta, Dionisio (*ca.* s. II d.C.)

458.- *Dionysiu Alexandreos Tes oikumenes periegesis: =Dionysii Alexandrini de situ orbis liber.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Ejemplares BPJ: CMEN. GUAD. [523.1 DIO (ej. 2)][388] / S. FCO. GUAD. [523.1 DIO (ej. 1)]

*Reg. de archivo: PROFESA.[389]

Pinto, Heitor (*ca.* 1528-1584)

459.- *In Esaiam Prophetam Commentaria.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.

*Ejemplares BEAZ: S. FCO. ZAC.[390] / S. I. ZAC.[391]

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [4751-31040301]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[392]

460.- *In Esaiam Prophetam Commentaria*. Amberes: Viuda y herederos de Johannes Steelsius, 1570.

*Ejemplar BJML: STA. BARBARA PUE. [5964-31070504]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.6 PIN]

461.- *In Esaiam Prophetam Commentaria*. Amberes: Viuda y herederos de Johannes Steelsius, 1572.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [4446-31040203] / S. FCO. PUE. [8042-31050301]

*Ejemplares BNM: F. NERI MX. [RFO 224.107 PIN.i. 1572 (93-37392] / S. FCO. MX. [RFO 224.107 PIN.i. 1572][393] / S. FNDO. [RFO 224.107 PIN.i. 1572 (93-22305)]

*Ejemplar BP: ESPI. SANTO PUE. [5863]

*Ejemplar BRCC: S. FCO. TOL. [Fondo reservado 870]

*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[394] / J. DE RIVERA (1660)[395]

462.- *In Esaiam Prophetam Commentaria*. Amberes: Petrus Bellerus, 1583.

*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 224.107 PIN.i. 1583 (93-33806)]

---

[388] También perteneció a la Compañía de Jesús de Guadalajara.

[389] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

[390] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 193.

[391] *Ibid*., 192. "Del Colegio de la Compª de Ihs de Zacatecas".

[392] AGN: *Jesuitas*-III-30, 465v.

[393] Se conservan dos ejemplares de los franciscanos (93-037578 y 04-17516). Yhmoff menciona otro ejemplar de los franciscanos; véase Yhmoff Cabrera, P143.

[394] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 327.

[395] *Ibid*., documento XV, ítem 317.

463.- *In Ezechielem Prophetam Commentaria omnia iudicio et correctioni Sanctæ Romanæ & Uniuersalis Ecclesiæ subiecta sunto*. Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1570.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4984-31030203][396]
*Ejemplar BPJ: PARTICULARES [224.4 PIN][397]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[398]

464.- *In Ezechielem Prophetam Commentaria.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1582.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [5996-31080303]

Polanco, Juan Alfonso de (1517-1576)

465.- *Breve directorium ad confessarii ac confitentis munus recte obeundum.* Amberes: Joannes Bellerus, 1565.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[399]

466.- *Methodvs ad eos Adivvandos, qvi morivntvr.* Lieja: Henricus Hovius, 1587.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 26468 (26468)]

Pole, Reginald (1500-1558)

467.- *Concilium Tridentinum hoc est canones et decreta sacrosancti oecumenici et generalis concilii tridentini.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1567.
*Registro de archivos: PROFESA[400] / S. PE. & S. PA.[401]

Poliziano, Angelo Ambrogini (1454-1494)

468.- *Epistolarvm Lib. XII. Miscellaneorvm Centuria I.* Amberes: Philippus Nutius, 1567.
*Ejemplar BNM: F. NERI MX. [RFO 879.6 POL.e (66-33742)]

Proclo (412-485)

469.- *Procli De sphaera liber.* Amberes: Jan van der Loe, 1553.
*Reg. de archivo: PROFESA[402]

Próspero de Aquitania (390-455)

470.- *Opera accvrata vetvstorum exemplarivm collatione per viros eruditos à mendis pene innumeris repurgata.* Lovaina: Jean Bogard, 1565.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [232.12 PRO]
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1660)[403] / S. PE. & S. PA.[404]

---

[396] Al parecer también perteneció al Convento Grande de Mexico y al franciscano de Tlaxcala.
[397] Ex libris manuscritro: "Dn Joseph de Aldana".
[398] AGN: *Jesuitas*-III-30, 460r.
[399] AGN: *Jesuitas*-III-30, 473v.
[400] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Se encontraba en los aposentos de la Casa Profesa.
[401] AGN: *Jesuitas*-III-30, 474v.
[402] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[403] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1095.
[404] AGN: *Jesuitas*-III-30, 27v.

Prudencio (348-410)

471.- *Aurelius Prudentius Clemens, Theodori Pulmanni Cranenburgij et Victoris Giselini Opera: ex fide decem librorum manuscriptorum, emendatus.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1564.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[405]

Q

Quintiliano, Marco Fabio (*ca.* 35-95)

472.- *Institutionum oratoriarum libri XII.* Amberes: Jan van der Loe, 1548.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [21 993]
*Ejemplar BPJ: PROFESA [808 QUI][406]
*Registros de archivo: PROFESA[407] / S. PE. & S. PA.[408]

R

Raevardus, Jacobus (1534-1568)

473.- *Ad leges duodecim tabularum liber singularis.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1563.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [39248-41050205][409]

474.- *Protribunalium liber singularis.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1565.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [39248-41050205]

475.- *Variorum, sive de iuris ambiguitatibus.* Brujas: Hubertus Goltzius, 1564.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [39248-41050205]

Ravesteyn, Jodocus / Ravesteyn, Josse (1506-1570)

476.- *Apologiæ, sev, Defensionis Decretorvm Sacrosancti Concilii Tridentini […] Pars Altera.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1570.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 239.RAV.a 1568 (94-40061)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[410]

477.- *Apologiæ, sev, Defensionis Decretorvm Sacrosancti Concilii Tridentini […] Pars Prima.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1568.

[405] AGN: *Jesuitas*-III-30, 462v.
[406] La BPJ custodia un ejemplar cuyo ex libris dice: "De la librería de la casa prossa". ¿Acaso perteneció a la Casa Profesa?
[407] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[408] AGN: *Jesuitas*-III-30, 493r.
[409] Al parecer fue donado por el racionero de la catedral poblana Juan de Ocampo.
[410] AGN: *Jesuitas*-III-30, 613v.

*Ejemplares BNM: S. PABLO [RFO 239.RAV.a 1568 (02-24011)] / LA MCD. MX. [RFO 239.RAV.a 1568 (02-23962)]

*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[411]

478.- *Catholicae confutationis prophanae illivs et pestilentis confessiones*. Lovaina: Petrus Zangrius, 1568.

*Ejemplar BP: JESUITAS PUE. → S. JUAN & S. PEDRO PUE. [11 845][412]

479.- *Confessionis sive, Doctrinæ, quæ nuper edita est a Ministris, qui in Ecclesiam Antwerpiensem irrepserunt, & Augustanæ Confessioni se assentiri profitentur, succincta Confutatio.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1567.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 230 LES.q. 1609. (01-25569)][413]

Ribadeneira, Pedro de (1526-1611)

480.- *Catalogvs scriptorvm religionis Societatis Iesv.* Amberes: Viuda y herederos de Jan I Moretus, 1613.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[414]

481.- *Illustrium scriptorum religionis: Societatis Iesu catalogus.* Amberes: Jan I Moretus, 1608.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[415]

482.- *Vita Ignatii Loiolae qui religionem clericorum societatis Iesu instituit.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1587.

*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660)[416]

Ribera Villacastín, Francisco de (1537-1591)

483.- *De templo, et de iis quae ad templum pertinent, libri quinque.* Amberes: Petrus Bellerus, 1593.

*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [4414]

484.- *In sacram beati Ioannis Apostoli & Euangelistae Apocalypsin commentarij.* Amberes: Petrus Bellerus, 1593.

*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [3532-31030101] / S. FCO. PUE. [7831-31 060302]

485.- *In sacram beati Ioannis Apostoli & Euangelistae Apocalypsin commentarij.* Amberes: Martinus II Nutius, 1603.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[417]

---

[411] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 612.

[412] Ex libris: "Collegii Angelopolitani Soc. Jesu".

[413] Encuadernada con Leonardus Lessius (S.I.), *Qvae fides et religio sit capessenda, consultatio* (Amberes: Jan Moretus, 1609).

[414] AGN: *Jesuitas*-III-30, 500v.

[415] AGN: *Jesuitas*-III-30, 504r-504v, 507v, 514r.

[416] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 529.

[417] AGN: *Jesuitas*-III-30, 503v-504r, 511v. El inventario menciona dos ejemplares.

Río, Martín Antonio del (1551-1608)

486.- *Disqvisitionvm magicarvm libri sex, in tres tomos partiti.* Lovaina: Geraeert Rivius, 1599.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 291.33 RIO.d. 1599 (93-48446)]

487.- *Syntagma tragoediae latinae: in tres partes distinctum.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [870.2 DEL]

488.- *Syntagmatis tragici pars vltima.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1594.

*Ejemplar BMNAH: S. DIE. [I.7.22]

*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 872 SEN.t4 RIO (64-11332)][418]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[419]

Rosemondt, Godschalc (*ca.* 1480-1526)

489.- *Confessionale, sive Libellvs.* Lovaina: Joannes de Winghe, 1554.

*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 265.62 ROS.c (05-21999)]

Rotterdam, Erasmo de (1466-1536)

490.- *Apophthegmatum libri octo.* Amberes: Joannes Steelsius, 1540.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[420]

491.- *Libro de vidas y dichos graciosos agudos y sentenciosos*. Amberes: Joannes Steelsius, 1549.

*Reg. de archivo: INQ. ACATLÁN PUE. (1604).[421]

Royaerts, Jean (?-1547)

492.- *Enarratio passionis domini nostri Iesv Christi: secvndvm vtrivsqve Testamenti scripturas.* Amberes: Joannes Steelsius, 1549.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.62 ROY.h. 1546 (00-24865)][422]

493.- *Homiliæ in epistolas Dominicales, et Festiuitates Sanctorum iuxta literam.* Amberes: Joanness Steelsius, 1555.

*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.62 ROY.h 1546a (93-28540)][423] / TULTITLAN [RFO 252.62 ROY.h 1555 (00-24867)][424]

[418] BNM:. Se trata del tomo II.

[419] AGN: *Jesuitas*-III-30, 174v, 187v. 2 ejemplares.

[420] AGN: *Jesuitas*-III-30, 502r.

[421] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento I, ítem 424.

[422] También se usó en el convento de Tultitlán.

[423] También tiene la marca de fuego del convento de Tochimilco.

[424] Aunque no tiene marca, cuenta con un sello del convento de Tultitlán.

494.- *Homiliæ in euangelia dominicalia, iuxta literam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1559.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [9551-42010901]

495.- *Homiliæ in euangelia feriarvm quadragesimae ivxta literam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1546.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.62 ROY.h. 1546 (00-24865)][425]

496.- *Homiliæ in evangelia feriarum quadragesimæ iuxta literam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1557.

*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[426]

*Reg. de archivo: PROFESA[427]

497.- *Homiliae in omnes epistolas dominicales et Festivitates Sanctorum iuxta literam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1546.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [6307-31020102] / S. FCO. PUE. [3781-31020301]

*Ejemplares BNM: PORTA COELI [RFO 252.62 ROY.h 1546a (00-24869)] / S. FCO. MX. [RFO 252.62 ROY.h 1546a (00-24868)][428]

498.- *Homilie in omnes epistolas dominicales et Festivitates Sanctorum iuxta literam.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [252 ROY]

499.- *Homiliæ in omnes epistolas feriales quadragesimæ iuxtam literam.* Amberes: Joannes Steelsius, 1550.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 252.62 ROY.h 1546 (00-24865)][429]

S

Sá, Manuel de (1528-1596)

500.- *Aphorismi confessariorum ex doctorum sententiis collect.* Amberes: Joachim Trognesius, 1599.

*Ejemplar BAOC: S. ANT. S. MIGUEL [CO.2871]

*Ejemplares BJML: S. FCO. PUE. [3554-31030103 y 6609-31030501]

*Ejemplar BP: S. FCO. JAVIER PUE.→ S. JUAN & S. PEDRO PUE. [12 068]

*Ejemplar BSCQ: S. SEB. [Fondo reservado: 18]

---

[425] También se usó en el convento de Tultitlán.

[426] Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala.*

[427] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

[428] También tiene la marca de fuego del convento de Tochimilco.

[429] También se usó en el convento de Tultitlán.

*Registros de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660)[430] / P. BENAVIDES (1660)[431] / S. E. & S. PA.[432]

501.- *Notationes in totam scriptvram sacram.* Amberes: Jan Moretus, 1598.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [5984-31080302]

*Ejemplares BNM: PROFESA→ F. NERI MX. [RFO 220.7 BIB.b SAM 1598 (93-34651)][433] / S. FCO. MX. [RFO 220.7 BIB.b SAM 1598 ej. 2 (03-32928)] / S/M. [RFO 220.7 BIB.b SAM 1598 ej. 4 (03-34512)]

*Registros de archivo: PROFESA[434] / S. PE. & S. PA.[435]

502.- *Scholia in qvatvor Evangelia, ex selectis Doctorvm sacrorvm sententiis collecta.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1596.

*Ejemplar BEAZ: S/M.[436]

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [7925-31050504]

*Ejemplares BNM: S. ANG. [RFO 226.07 SAM.S. EVA 1596][437] / S. DIE. [RFO 226.07 SAM.S. EVA 1596 (04-17643)]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[438]

Saint-Thierry, Guillaume de (1085-1148)

503.- *Meditationes devotissimae.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1589.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[439]

Salustio (86 a.C.-35 a.C.)

504.- *Coniuratio Catilinae, et Bellum Iugurthinum: eiusdem nonnulla ex libris historiarum.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1564.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[440]

Sainctes, Claude de (1525-1591)

505.- *Liturgiæ sive Missæ Sanctorum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1562.

*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [4597-31040501]

---

[430] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 430. En la memoria consta que el ejemplar estaba "expurgado por el Expurgatorio de 1632, por Fr. Diego de Soria".

[431] *Ibid*., documento XVI, ítem 392. El ejemplar estaba expurgado.

[432] AGN: *Jesuitas*-III-30, 540r, 544v, 545v, 548v, 555v, 561v-562r, 564r. El inventario arroja ocho ejemplares.

[433] También tiene la marca del hospicio de San Felipe Neri.

[434] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrada en los aposentos de la Casa Profesa.

[435] AGN: *Jesuitas*-III-30, 552r, 571v. El inventario arroja dos ejemplares.

[436] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 349.

[437] Se conservan dos ejemplares del Colegio de San Ángel (04-18802 y 93-49601).

[438] AGN: *Jesuitas*-III-30, 545v.

[439] AGN: *Jesuitas*-III-30, 584r.

[440] AGN: *Jesuitas*-III-30, 138r.

Sancto Geminiano, Johannes de (*ca.* 1250/1260-1333)

506.- *Sanctorvm Patrvm Regvlæ Monasticæ Videlicet, Sancti Augustini, Benedicti, Francisci et Basilii.* Lovaina: Reinerus Velpius, 1571.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 281.4 SAN.p 1571 (93-44450)]

507.- *Svmma de Exemplis et rervm similitvdinibvs locvpletissima.* Amberes: Petrus Bellerus, 1583.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [28 682]
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 252. 62 JUA.s 1583 (02-23378)]
*Reg. de archivo: PROFESA[441]

Sanders, Nicholas (1530-1581)

508.- *De typica et honoraria sacrarvm imaginvm adoratione.* Lovaina: John Fowler, 1569.
*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 235.2 SAN.d (38338)]

509.- *De visibili monarchia ecclesiae libri octo.* Lovaina: John Fowler, 1571.
*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8659-31050105]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[442]

510.- *Quod Dominvs in sexto capite Ioannis de Sacramento Eucharistiæ sit locutus.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.
*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 235.2 SAN.d (38338)]

San Víctor, Hugo de (1096-1141)

511.- *Qvestiones cõcinnæ & argutae, qcqd. Erat in diui Pauli epistolis obscurum, mira breuitate elucidantes nusquam antehac impressæ.* Lovaina: Dirk Mertens, 1512.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES. [RFO 227.107 HUG.q 1512 (04-17701)]

Sasbout, Adam (1516-1563)

512.- *In Esaiam prophetam commentaria.* Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne, 1558.
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 224.107 SAS.e. 1558. (94 40502)][443]

513.- *In Esaiam prophetam commentaria.* Amberes: Joannes Steelsius, 1563.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4754-31040301]
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1655)[444] / P. BENAVIDES (1660)[445] / PROFESA[446]

514.- *In omnes D. Pavli, et qvorvndam aliorvm apostolorvm, epistolas explicatio.* Amberes: Joannes Steelsius, 1561.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8621-31050103]

---

[441] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[442] AGN: *Jesuitas*-III-30, 574r.
[443] También tiene el ex libris: Don Juan de Villegas.
[444] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: D, ítem 1112.
[445] *Ibid*., documento XVI, ítem 111.
[446] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

*Ejemplares BNM: S. FCO. MX. [RFO 227.07 SAS.o 1561][447] / TURRIANA [RFO 227.07 SAS.o 1561 (93-029488)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [227 SAS]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[448]

515.- *In omnes Re D, Pavli, et qvorv[n]dam aliorvm Apostolorum, epistolas explicatio.* Lovaina: Anthoni Marie Bergaigne, 1556.
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 227.07 SAS.o 1556 (93-016299)]

Scutteputaeus, Hubertus (siglo XVI)

516.- *Institutio beatae vitae e puris*. Amberes: Joannes Bellerus, 1570.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[449]

Séneca, Lucio Anneo (4 a.C.-65 d.C.)

517.- *Opera, qvae extant omnia / A Ivsto Lipsio emendata, et Scholijs illustrate.* Amberes: Jan Moretus, 1605.
*Ejemplares BMUNAVI: TEPOTZ. [54 803 y 54 824]
*Ejemplares BNM: F. NERI MX. [RFO 180 SEN.p 1605, v. 1-2 (01-25502)] / S. ANG. [RFO 180 SEN.p 1605, v. 1-2 (01-25503)]
*Ejemplares BP: S.ILD. PUE. [25 721] / S. JUAN & S. PEDRO PUE. [25 723]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[450]

518.- *Prouerbios y sentencias de Lucio Anneo Seneca, y de don Yñigo Lopez de Mendoza, Marques de Santillana. Glosados por el Doctor Pedro Diaz de Toledo.* Amberes: Joannes Steelsius, 1552.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 398.9 DIA.p (93-44957)][451]

519.- *Tragoedias decem.* Editado por Martín Antonio del Río. Amberes: Cristóbal Plantino, 1576.
*Ejemplar BP: ESPI. SANTO PUE. [28 211]

Senensis, Antonius (*ca.* 1539-1585)

520.- *Postilla sev expositio avrea S. Thomæ Aqvinatis ordinis praedicatorum in librum geneseos.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 222.1107 GEN.p 1571 (94-040765)]
*Reg. de archivo: PROFESA[452]

[447] Los franciscanos tenían dos ejemplares (98-19960 y 04-18752). El primero también perteneció a otra biblioteca.
[448] AGN: *Jesuitas*-III-30, 72v.
[449] AGN: *Jesuitas*-III-30, 545r.
[450] AGN: *Jesuitas*-III-30, 340v, 538v. El inventario arroja dos ejemplares.
[451] También fue usado en la librería del Convento de Tepeji.
[452] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

Serrano, Pedro (?-1578)

521.- *Commentaria in Ezechielem prophetam.* Amberes: Critóbal Plantino, 1572.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [224.4 SER]

522.- *Ecclesiæ canonici, in Leuitici lib. Commentaria*. Amberes: Cristóbal Plantino, 1572.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [224.4 SER]

Silio Itálico (*ca*. 25/26-101)

523.- *De bello punico libri septendecim*. Amberes: Philippus Nutius, 1568.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[453]

Smith, Richard (s. XVI)

524.- *De Coelibatu[s] Sacerdotum Liber vnus.* Lovaina: Jan Waen, 1550.
*Ejemplar BNM: S. PABLO. [RFO 253.25 SMI.c (93-18884)]

Snouckaert van Schauwenburg, Guillermo [Zenocaro] (siglo XVI)

525.- *De repvblica, vita, moribvs, gestis, fama, religione, sanctitate: imperatoris, caesaris, augusti, quinti, caroli, maximi, monarcae, libri septem.* Gante: Gislenus Manilius, 1562.
*Ejemplar BLT: SEM. CONCILIAR MEX. [Inventario: 10031860]

Sonnius, Franciscus (1507-1576)

526.- *Demonstrationum religionis christianae ex verbo.* Amberes: Viuda de Martinus Nutius, 1564.
*Ejemplar BPUM: PARTICULARES [BT1100 S6 1564][454]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[455]

Soteallus, Joannes (?-*ca*. 1567)

527.- *Summa pontificalium et synodalium constitutionum.* Lovaina: Petrus Zangrius, 1570.
*Ejemplar BPUM: S/M. [BR115. L28 S6 1570]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[456]

Soto, Domingo de (1494-1560)

528.- *De natura & gratia libri III cum Apologia contra reuerendum Episcopum Catharinum.* Amberes: Joannes Steelsius, 1550.
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. - PORTA COELI [RFO 227.107 SOT.e 1550 (68-019654)][457]

529.- *In epistolam diui Pauli ad romanos commentarii.* Amberes: Joannes Steelsius, 1550.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [7557-31060201]

---

[453] AGN: *Jesuitas*-III-30, 292r.
[454] Perteneció a fray Miguel de Alvarado.
[455] AGN: *Jesuitas*-III-30, 574r.
[456] AGN: *Jesuitas*-III-30, 578r.
[457] También tiene la marca del Colegio de Portacoeli.

*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. - PORTA COELI [RFO 227.107 SOT.e 1550 (68-019654)][458]
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [5817, 2364][459]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[460]

Soto, Pedro de (1493-1563)

530.- *Defensio catholice confessionis, et scholiorvm circa confessionem.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 239 SOT.d. 1557 (02-24680)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA. [268 SOT]

531.- *Tractatus de institutione sacerdotum, qui sub episcopis animarum curam gerunt.* Lovaina: Hieronymus Wellaus, 1566.
*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [3707-31020401]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [268 SOT]
*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[461] / J. DE RIVERA (1660)[462] / S. PE. & S. PA.[463]

Stapleton, Thomas (1535-1598)

532.- *Authoritatis ecclesiasticae circa S. Scripturarum approbationem*. Amberes: Jan van Keerberghen, 1592.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [8606]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [: 262.8 STA]

533.- *Manvale peccatorvm, sive, De septem capitalibvs peccatis orations. Catecheticae duodecim.* Amberes: Jan van Keerbhergen, 1598.
*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 241.31 STA.m. 1598 (93-33984)][464]
*Reg. de Archivo: PROFESA[465]

534.- *Promptvarivm catholicvm ad instructionem concionatorvm contra haereticos nostri temporis.* Amberes: Petrus Bellerus, 1592.
*Ejemplar BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 251 STA.p. 1592 (02-23923)][466]
*Reg. de archivo: PROFESA[467]

---

[458] También tiene la marca del Colegio de Portacoeli.
[459] El catálogo arroja dos ejemplares.
[460] AGN: *Jesuitas*-III-30, 573v.
[461] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 576.
[462] *Ibid*., documento XV, ítem 625.
[463] AGN: *Jesuitas*-III-30, 542r, 562v. El inventario arroja dos ejemplares.
[464] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[465] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[466] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad; también tiene el ex libris del Dr. Gaspar Arias Maldonado.
[467] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

535.- *Promptvarivm catholicvm, ad instructionem concionatorvm contra haereticos nostri temporis.* Amberes: Petrus Bellerus, 1595.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [3676-31020504]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 251 STA.p 1595 (93-17849)]

536.- *Promptvarivm morale svper evangelia dominicalia totivs anni.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1591.
*Ejemplar BEAZ: S. I. ZAC.[468]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[469]

537.- *Promptvarivm morale svper evangelia dominicalia totivs anni.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1592.
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 226.07 STA.p. EVA 1592a. v. 4 (04-17650)]
*Ejemplar BPUM: PARTICULARES [BV 4207 S8][470]

538.- *Promptvarivm morale super evangelia dominicalia totius anni.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1593.
*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [8630-31050103]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [296 STA]
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1660)[471] / S. PE. & S. PA.[472]

539.- *Triplicatio inchoata aduersus Gulielmi Vvhitakeri.* Amberes: Jan van Keerberghen, 1596.
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [284.4 STA]

Suetonio, Cayo Tranquilo (*ca.* 70-126)

540.- *XII Caesares, Et in eos Laevini Torentii Commentarivs avctior et emendatior.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [22 821]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.07 SUE][473]

541.- *XII Caesares, Et in eos Laevini Torentii Commentarivs avctior et emendatior.* Amberes: Viuda de Cristóbal Plantino y Jan Moretus, 1592.
*Ejemplar BNM: PARTICULARES [RFO 93-43904 (93-43904)][474]

---

[468] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 311. "Del Colegio de la Compª de Ihs de Zacatecas".
[469] AGN: *Jesuitas*-III-30, 548r, 558v. El inventario arroja cuatro ejemplares.
[470] Ex libris: "Colegial Francisco de Uraga".
[471] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1208.
[472] AGN: *Jesuitas*-III-30, 535v.
[473] Tras la expulsión de los jesuitas, presumiblemente pasó al Colegio Apostólico de Zapopan.
[474] Ex libris: "Ex minori ad maiorun figuram tertius puobno ac in —adoliscino Josephus Garzia— in Collegio m. p. Augustini antuerpia an. 1686 12 abril", "D. B. Luis Mariano de Ibarra".

Sulpicio, Severo (*ca.* 323-425) y Gislain, Victor (1560-1643)

542.- *B. Svlpicii Severi* [...] *Qvæ extant, Opera.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1574.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 230 SEV.o 1574. (93-37494)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[475]

T

Tácito, Cornelio (*ca.* 55-120)

543.- *Las obras de Cornelio Tacito. Traducidas de Latín en castellano por Emanvel Sveyro, natural de la civdad de Anuers.* Amberes: Viuda y herederos de Petrus Bellerus, 1613.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[476]

544.- *Opera qvæ exstant.* Editado por Justo Lipsio. Amberes: Cristóbal Plantino, 1585.
*Ejemplar BJML: PARTICULARES [14039-42010702][477]

545.- *Opera qvæ exstant.* Editado por Justo Lipsio. Amberes: Cristóbal Plantino, 1588.
*Ejemplar BNM: EGUIARA [RFO 878 TAC.1 (93-28246)][478]

546.- *Opera qvæ exstant.* Edición de Justo Lipsio. Amberes: Jan Moretus, 1600.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [279-42010803]
*Ejemplar BNM: LA MCD. MX. [RFO 93-49973 (93-49973)]
*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [937.06 TAC]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[479]

547.- *Opera qvae exstant.* Editado por Justo Lipsio. Amberes: Jan Moretus, 1607.
*Ejemplar BP: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [Vol. 1 (22888); vol. 2 (22889)]
*Ejemplar BPUM: SEM. MORELIA [PA6019 T3 1607]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[480]

Tapper, Ruard (1480-1559)

548.- *Explicationis articvlorvm venerandae facvltatis sacrae theologiae generalis stvdii Lovaniensis.* Lovaina: Merten Verhasselt, 1565.
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[481]

---

[475] AGN: *Jesuitas*-III-30, 261r.
[476] AGN: *Jesuitas*-III-30, 570v.
[477] Legado del Sr. Lafragua.
[478] Ex libris: "Esta edición no está prohibida. Dr. Eguiara".
[479] AGN: *Jesuitas*-III-30, 596r.
[480] AGN: *Jesuitas*-III-30, 331r.
[481] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 183.

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [t. 1 (4070)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[482]

Teodoreto de Ciro (*ca.* 393- *ca.* 458)

549.- *De Evangelicae veritatis ex graecorum atq[ue] Ghentium philosophia cognition.* Amberes: Joannes Steelsius, 1540.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[483]

550.- *Opera: in dvos tomos distincta. Tomvs Prior*. Colonia: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1573.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO 208.2 THE.o 1573a (68-22294)]

551.- *Opervm. Tomvs Alter.* Colonia: Arnold Birckmann, 1573.
*Ejemplar BNM: S. DIE. [RFO 208.2 THE.o 1573a (03-32272)]

Teofilacto de Ocrida (1055-1107)

552.- *In omnes D. Pauli epistolas, enarrationes.* Edición de Philippus Montanus. Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[484]

Terencio, Publio [ ] Africano (*ca.* 194 a.C.-159 a.C.)

553.- *Comoediae omnes P. Terentii Afri / com. Aelius Donatus; Johannes Calpurnus.* Amberes: Joannes Steelsius, 1546.
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [PA6019 T4 1546]

554.- *P. Terentii Adelphi, ex emendatione Antonii Mureti.* Amberes: Willem Silvius, 1569.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [4404-31040201]
*Ejemplar BPJ: CMEN. GUAD. [872.01 TER]

555.- *Svmmo stvdio accvratissime castigatus & adnotationibus variis, asterisco designatis, illustratus.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565.
*Reg de archivo: S. PE. & S. PA.[485]

556.- *Svmmo stvdio accvratissime castigatus et adnotationibus variis, asterisco designatis illustratus* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[486]

557.- *Svmmo stvdio accvratissime castigatus et adnotationibus variis, asterisco designatis Illustratus.* Amberes: Petrus Bellerus, 1580.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[487]

---

[482] AGN: *Jesuitas*-III-30, 606v-607r, 615r. El inventario arroja dos ejemplares.
[483] AGN: *Jesuitas*-III-30, 159v.
[484] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1106. El ejemplar estaba expurgado.
[485] AGN: *Jesuitas*-III-30, 461r.
[486] AGN: *Jesuitas*-III-30, 610r.
[487] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 1035.

Tertuliano, Quinto Septimio Florente (*ca.* 160-*ca.* 220)

558.- *Opera quae hactenus reperiri potuerunt omnia.* Ed. Jacobus Pamelius. Amberes: Cristóbal Plantino, 1584.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[488]

Titelmans, Franciscus (1502-1537)

559.- *Annotationes ex hebraeo atque chaldaeo in omnes Psalmos.* Amberes: Symon Cock, 1531.
*Ejemplar BAOC: S. ANT. S. MIGUEL. [CO. 1109-B]

560.- *Collationes quinque super Epistolam ad romanos beati Pauli.* Amberes: Willem Vorsterman, 1529.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4986-31030202]

561.- *Comentarii in Cantica Canticorum Salomonis.* Amberes: Joannes Steelsius, 1547.
*Ejemplar BEAZ: N.S. GPE. ZAC.[489]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [4459-31040203]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[490]

562.- *Commentarii in Ecclesiasten Salomonis.* Amberes: Symon Cock, 1536.
*Ejemplares BJML: ESPI. SANTO PUE. [5681-31040401] / S. L. REY PUE. [6179-31020105]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [226.6 JUA]

563.- *Elvcidatio in omnes epistolas Apostolicas, quatuordecim Paulinas, & Canonicae septe.* Amberes: Michael Hillenius Hoochstratanus, 1529.
*Ejemplar BNM: PORTA COELI [RFO 227.07 TIT.e 1529 (04-17681)]

564.- *In omnes epistolas apostolicas.* Amberes: Joannes Steelsius, 1540.
*Ejemplar BAOC: CONCEP. TOL. [CO. 1220]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [12303-41011204]
*Ejemplar BNM: S. PABLO [RFO 227.07 TIT.o 1540 (04-17682)][491]

565.- *Elvcidatio in omnes psalmos.* Amberes: Merten de Keyser, 1531.
*Ejemplar BAOC: S. ANT. S. MIGUEL [CO. 1109-A]
*Ejemplar BPJ: S. AGT. GUAD. [223.2 TIT]

566.- *Elvcidatio in omnes psalmos ivxta veritatem vvlgatæ et ecclesiæ.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Ejemplar BJML: F. NERI PUE. [6229-31020202]
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 223.207F TIT.e 1567 (68-9274)] / S. COSME [RFO 223.207F TIT.e 1567 (68-12455)]

[488] AGN: *Jesuitas*-III-30, 603v.
[489] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 155.
[490] AGN: *Jesuitas*-III-30, 603r-603v.
[491] El ejemplar también perteneció al convento de Meztitlán.

*Registros de archivo: PROFESA[492] / S. PE. & S. PA.[493]

567.- *Elvcidatio in omnes psalmos ivxta veritatem vulgatæ ecclesiæ.* Amberes: Philippus Nutius, 1573.

*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[494]

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[495]

*Ejemplar BFCH: S. FCO. MX. - S. COSME. - S. MT. HUAQUE. [COCO: 047][496]

*Ejemplares BJML: S. DOM. PUE. [6005-31060501] / S. FCO. PUE. [3593-31030105]

*Ejemplar BMVZ: S. FCO. TOL. [2885]

*Ejemplares BNM: LA MCD. MX. [RFO 223.207F TIT.e 1573 (68-9277)] / PORTA COELI [RFO 223.207F TIT.e 1573 (68-9272)][497] / S. SEB. [RFO 223.207F TIT.e 1573 (68-13899)] / S. FCO. MX. [RFO 223.207F TIT.e 1573 (68-12835)][498]

*Ejemplar BUCACH: S. I. CD. REAL [colección de libros eclesiásticos: 32]

*Registros de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1655)[499] / S. PE. & S. PA.[500]

568.- *Elucidatio paraphrastica, in sanctum Christi euangelium secundum Ioannem.* Amberes: Symon Cock, 1543.

*Ejemplares BJML: S. FCO. PUE. [2287-32030404 y 3699-31020404][501]

569.- *Naturalis Philosophiæ compendium sive de Consideratione rerum Naturalium.* Amberes: Philippus Nutius, 1560.

*Ejemplar BJML: S. FCO. MX. [12300-41011204]

570.- *Naturalis Philosophiæ compendium sive de Consideratione rerum Naturalium.* Amberes: Viuda de Martinus Nutius, 1561.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [12298-41011204][502]

---

[492] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

[493] AGN: *Jesuitas*-III-30, 607v.

[494] Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala.*

[495] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 165.

[496] Este ejemplar tiene marcas de propiedad del Convento Grande de San Francisco de México, del Noviciado de San Cosme y del Convento de San Martín de Tours de Huaquechula.

[497] Tiene dos marcas de fuego que podrían ser de los padres Camilos, pero también tienen el de Porta Coeli.

[498] Al parecer también fue usado en el convento de Guachiapa (Huichapan) por el ex libris.

[499] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: C, ítem 147.

[500] AGN: *Jesuitas*-III-30, 599v.

[501] Este último ejemplar presenta un ex libris que indica que también fue usado en el convento franscicano de Tecamachalco.

[502] También perteneció al convento franciscano de Tepeaca.

571.- *Paraprhastica elvcidatio in Iesv Christi euangelia secundum Matthæu.* Amberes: Joannes Steelsius, 1545.
*Ejemplar BEAZ: N. S. GPE. ZAC.[503]
*Ejemplar BJML: S. BARBARA PUE. [8032-31050301]
*Ejemplar BNM: PORTA COELI. [RFO 226.207 TIT.p 1545a (02-24149)]
*Ejemplar BPUM: S. BUE VALL. [BS535 T5 1545]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[504]

572.- *Parapharastica elucidatio in librum D. Job.* Amberes: Joannes Steelsius, 1547.
*Ejemplar AMO: S. J. ORIZABA [11]
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BS535 T5 1547]

573.- *Summa mysteriorum christianae fidei.* Amberes: Marten de Keyser, 1532.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 242.234 TIT.s 1555 (94-43549)]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [242.1 TIT][505]

574.- *Svmma mysteriorvm Christianae fidei.* Amberes: Joannes Bellerus, 1571.
*Ejemplar CSL: STA. CRUZ TLAT. [BT77.3 T57 1571]
*Reg. de archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1660)[506]

Tito Livio (59 a.C.- 17 d.C.)

575.- *Todas las decadas, de Tito Libio Paduano que hasta al presente se hallaron i fueron ympresas en latín traducidas en rromance castellano agora nuevamente enmendadas y añadidas sobre la bieja traslación.* Amberes: Viuda de Arnold Birckmann, 1550.
*Ejemplar BP: S. FCO. JAVIER PUE. [T.1 (22892); T.2 (R954)]

Tixier de Ravisi, Jean (*ca.* 1480-1524)

576.- *Epithetorum Ioannis Rausii Textoris epitome.* Amberes: Joannes Steelsius, 1563.
*Reg. de archivo: P. BENAVIDES (1660)[507]

Tomás Cayetano [Tomás de Vio] (1469-1534)

577.- *Opvscula Omnia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 230 THO.ss 1567-1568 (00-24648)]

578.- *Opuscula Omnia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1576.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [524-42010701]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [189.4 TOM]

579.- *Summula Caietani Reuerendissimi Dn. Thomae de Vio Caietani.* Amberes: Petrus Bellerus, 1576.
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [230 VIO]

---

[503] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 287.
[504] AGN: *Jesuitas*-III-30, 607r.
[505] También perteneció al convento de Zapotlán.
[506] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVII, ítem 228.
[507] *Ibid.*, documento XVI, ítem 686.

Tomás de Aquino (1224/1225-1274)

580.- *Conclusiones ex vniversa svmma sacrae theologiae.* Amberes: Petrus Bellerus, 1583.
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [189.4 TOM]

581.- *Enarrationes, qvas catenam vere avream dicvnt in qvatvor Euangelia.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.
*Ejemplar BAOC: S. PE. GTO. [CO.2500]
*Ejemplar BEFK: S. ANG. [00158]
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [8716-31070102]
*Ejemplares BNM: PARTICULARES [RFO 226.07 THO.e 1569 (68-017010)][508] / S. FCO. MX. [RFO 226.07 THO.e 1569 (68-018681)]
*Ejemplar BPJ: S. JOSÉ GUAD. [189.4 TOM]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA. [509]

582.- *Ex vniversa svmma sacræ theologiae doctoris vere angelici S. Thomae Aquinatis, desumptæ conclvsiones.* Lovaina: John Fowler, 1570.
*Ejemplar BEAZ: S. DOM. ZAC.[510]
*Ejemplares BNM: S. AGT. MX. [RFO 93-37964 (93-37964)] / S. PE. & S. PA→ UNIV. [RFO 93-37925 (93-37925)][511]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [230 TOM]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[512]

583.- *In omnes beati Pauli apostoli Epistolas, commentaria adnotationibus illustrate.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1569.
*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. - S. COSME [RFO 227.07 THO.o 1569 (68-013612)]
*Ejemplar BEFK: LOS RMEDIOS. PUE. [04278]
*Ejemplar BPJ: PARTICULARES. [189.4 TOM][513]
*Ejemplar BSCQ: S. ANT. PADUA QRO. [Fondo Reservado 84]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[514]

584.- *In omnes beati Pauli apostoli Epistolas, commentaria adnotationibus illustrata.* Amberes: Petrus Bellerus, 1591.
*Ejemplar BAOC: STMA. TRI. GTO. [CO.7687]
*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[515]

---

[508] Tiene varios ex libris, e incluso dos precios indicados.
[509] AGN: *Jesuitas*-III-30, 43v-44r.
[510] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 186.
[511] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[512] AGN: *Jesuitas*-III-30, 208r y 218r. El inventario consigna 2 ejemplares.
[513] Ex libris: "Guadalaxara 4 Nov. 1798. Es mio Dr. Sierralta".
[514] AGN: *Jesuitas*-III-30, 17r.
[515] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 13.

*Ejemplar BFJR: LA MCD. MX. [Fondo Antiguo, 516][516]
*Ejemplar BPUM: S.I. VALLADOLID [BT20 T6 1569]

585.- *Insigniorvm opvscvlorvm […] Tomus primus [-secundus].* Lovaina: Petrus Zangrius, 1562.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA.→ UNIV. [RFO 281.4 tom.o. 1562 t. 1-2. (99-15640)][517]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[518]

586.- *Prima secundae partis Summæ sacræ theologiæ Sancti Thomæ Aqvinatis […] Thomæ de Vio Caietani […] commentariis illustrata.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567-1568.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [61-32020104]
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [23 270]

587.- *Secvnda secvndae partis Summae sacrosanctæ theologiæ Sancti Thomæ Aqvinatis […] Thomæ A Vio Caietani […] commentariis illustrata.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. - S. GBR. CHOLULA. [6059-31060503][519]
*Ejemplar BMUNAVI: TEPOTZ. [55579]
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 230 THO.ss 1567-68 (00-24649)][520]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[521]

588.- *Secvnda Secvndae Partis svmmae sacrosanctae theologiae Sancto Thomae Aquinatis.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1576.
*Ejemplar AHT: RECOLECCIÓN TLAX.[522]
*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [189.4 TOM]
*Ejemplar BP. S. JUAN & S. PEDRO PUE. [22 482]
*Reg. de archivo: PROFESA[523]

---

[516] También perteneció al Convento de Las Huertas de la Merced de Tacuba.
[517] Tras la expulsión de la Compañía, el ejemplar pasó al acervo de la Universidad.
[518] AGN: *Jesuitas*-III-30, 47r.
[519] También tiene ex libris manuscritos que indican que estuvo en los conventos franciscanos de Cholula y Tlaxcala: "Del convento de Cholula", "Vista y examinada por comisión del S^to^ Oficio en este convento de Tlaxcala. A 7 de marzo de 1687[¿] Fray Buenaventura […]".
[520] Véase Yhmoff Cabrera, T104.
[521] AGN: *Jesuitas*-III-30, 16r, 47 v. Los jesuitas tenían tanto la primera como la segunda parte de esta edición.
[522] Elvia Carreño Velázquez, coord., *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala.* (México: ADABI, 2004).
[523] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

589.- *Svmma sacrae theologiae, in qva qvicqvid in vtroqve testamento continentur.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Ejemplar BNM: S. ANG. [RFO 230 THO.ss 1567-1568 (00-24648)]
590.- *Summa sacræ theologiæ*. Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1576.
*Ejemplar BJML: S. COSME & S. DAM. PUE. [7041-31030205]
*Reg. de Archivo: LUPERCIO & SANTIESTEBAN (1655).[524]
591.- *Summa contra Ghentiles.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1568.
*Ejemplar BMRQ: S. FCO. QRO. [19 882 y 24 001][525]
*Reg. de archivo: PROFESA.[526]
592.- *Tertia pars Svmmæ Sacræ Theologiæ Sancti Thomae Aquinatis [...] Thomæ A Vio Caietani […] Commentariis adaucta.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1567.
*Ejemplar BNM: S. AGT. MX. [RFO 230 THO.ss. 1567-68 (00-24650)][527]

Topiarius, Aegidius Dominicus (?-1579)

593.- *Conciones in evangelia et epistolas.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1566.
*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1660)[528] / S. PE. & S. PA[529]
594.- *Conciones in evangelia et epistolas.* Amberes: Anthonium Tillenium, 1568.
*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [4625-31040503]
*Ejemplar BNM: S. DOM. MX. [RFO 252.6 VAN.c. 1568 (71-2442)]
595.- *Conciones in epistolas et evangelia.* Amberes: Anthonius Thielens, 1569.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[530]
596.- *Conciones in epistolas et evangelia.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1573.
*Ejemplar BNM: S. PE. & S. PA. [RFO -clasificación pendiente- (26290)]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[531]

[524] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: C, ítem 337.
[525] Al parecer, el ejemplar también perteneció al convento agustino de Querétaro, y el segundo al Convento de Nuestra Señora de los Ángeles de Churubusco.
[526] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Dos ejemplares se encontraban en los aposentos de la Casa Profesa.
[527] Véase Yhmoff Cabrera, v65.
[528] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 13.
[529] AGN: *Jesuitas*-III-30, 613r.
[530] AGN: *Jesuitas*-III-30, 613r.
[531] AGN: *Jesuitas*-III-30, 603r y 613r. El inventario arroja dos ejemplares.

Tuitiensis, Rupertus [de Deutz] (*ca.* 1075-1129)[532]

597.- *Commentariorum, in Apocalypsim Ioannis libri duodecim.* Lovaina: Servatius Sassenus, herederos de Arnold Birckmann, 1563.
*Ejemplar BJML: ESPI. SANTO PUE. [6260-21010704]
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (69-001070)] / S. DOM. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-017457)] / S. FCO. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (68 019805)] / S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-009563)][533] / S. ILD. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (04-17273)]

598.- *Commentariorum in Euangelium Ioannis libri XIIII.* Lovaina: Servatius Sassenus, herederos de Arnold Birckmann, 1564.
*Ejemplar BJML: ESPI. SANTO PUE. [6260-21010704]
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (69-001070)] / S. DOM. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-017457)] / S. FCO. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (68 019805)] / S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-009563)][534] / S. ILD. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (04-17273)]

599.- *De Diuinis Officiis.* Colonia: Herederos de Arnold Birckmann, 1566.
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (69-001070)] / S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-009563)][535]

600.- *De Victoria Verbi Dei, libri tredecim.* Lovaina: Viuda de Arnold Birckman y Servaes II Sassenus, 1551.
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BS535 R8 1551]

601.- *De Victoria Verbi Dei, libri tredecim.* Lovaina: Viuda de Arnold Birckman y Servaes II Sassenus, 1566.
*Ejemplares BNM: S. DIE. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (69-001070)] / S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.O 1564 (68-009563)][536]
*Ejemplar BPUM: UNIV [BS535 R8 1567][537]

602.- *In Cantica Canticorum, de incarnatione Domini, Commentariorum libri VII.* Lovaina: Arnold Birckman, 1551.
*Ejemplar BPUM: S. BUE VALL. [BS535 R8 1551]

---

[532] Las diferentes obras de Rupertus Tuitiensis, sobre diferentes libros del Nuevo Testamento, fueron impresas en múltiples ediciones en Colonia y Lovaina, y podían estar encuadernadas en diferentes juegos, con diferentes ediciones.
[533] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[534] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[535] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[536] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[537] En el catálogo de la BPUM dice que la marca de fuego es del Colegio de San Pedro y San Pablo, en realidad es la de la Real Universidad de México.

603.- *In Cantica Canticorum, de incarnatione Domini, Commentariorum libri VII.* Colonia: Herederos de Arnold Birckman, 1566.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.o 1567 (68-13912)][538]
604.- *In XII prophetas minores Commentariorum libri XXXII.* Lovaina: Viuda de Arnold Birckmann y Servaes II Sassenus, 1567.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.o 1567 (68-13912)][539]
*Ejemplar BPUM: S/M. [BS535 R8 1567]
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[540]
605.- *In XII prophetas minores commentariorum libri XXXIII.* Lovaina: Viuda de Arnold Birckmann, 1551.
*Ejemplar BJML: S. DOM. PUE. [5085-31030304]
*Ejemplar BPUM: S. BUE. VALL. [BS535 R8 1551]
606.- *Libri XLII de operibus Sanctae Trinitatis.* Lovaina: Viuda de Arnold Birckmann, 1551.
*Ejemplar BNM: S. COSME [RFO 226.008 ROB.l 1551 (04-17754)]
607.- *Libri XLII. De operibus Sanctæ Trinitatis.* Amberes: Viuda de Arnold Birckmann, 1565.
*Ejemplares BNM: CARMEN GUAD. [RFO 226.008 ROB.l 1565 (68-022704)][541] / S. DOM. MX. [RFO 226.008 ROB.l 1565 (04-17755)]
*Ejemplar BP: ESPI. SANTO PUE. [R613][542]
*Ejemplar BPUM: S/M. [BT20 R8 1565]
*Reg. de arhivo: S. PE. & S. PA.[543]
608.- *Opera dvo...: in Matthevm de gloria et honore filii hominis libri XIII; De glorificatione trinitatis et processione spiritus sancti libri IX.* Colonia: Arnold Birckman, 1540.
*Ejemplar BNM: PROFESA [RFO 226.008 ROB.o 1540 (68-019830)]
609.- *Opera dvo...: in Matthevm de gloria et honore filii hominis libri XIII; De glorificatione trinitatis et processione spiritus sancti libri IX.* Colonia: Herederos de Arnold Birckman, 1566.
*Ejemplar BNM: S. FNDO. [RFO 226.008 ROB.o 1567 (68-13912)][544]

[538] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[539] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".
[540] AGN: *Jesuitas*-III-30, 496v, 500r.
[541] También tiene un ex libris que dice: "Del Sto. Desierto del Monte Carmelo".
[542] Ex libris: "Bibliotecae Collegii Spiritus Sancti Soc. Jesu Angelopolitani 1656".
[543] AGN: *Jesuitas*-III-30, 500r, 507r. El inventario arroja dos ejemplares.
[544] Ex libris manuscrito: "De la casa de Sevilla de los clérigos menores".

610.- *Opera dvo...: in Matthevm de gloria et honore filii hominis libri XIII; De glorificatione trinitatis et processione spiritus sancti libri IX.* Colonia: Herederos de Arnold Birckman, 1568.
*Ejemplares BNM: S. DOM. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (68-018682)] / S. FCO. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (68 019805)] / S. ILD. MX. [RFO 226.008 ROB.O 1568 (04-17273)]

U

Usuardo [Usuardus Sangermanensis] (?-877)
611.- *Vsvardi Martyrologivm, qvo Romana Ecclesia.* Lovaina: Hieronymus Wellaus, 1573.
*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [14078-32010501]
612.- *Vsvardi Martyrologivm, qvo Romana Ecclesia.* Amberes: Philippus Nutius, 1583.
*Ejemplares BJML: S. AGT. PUE. [5029-32010501] / S. JUAN & S. PEDRO PUE. [272-32010501]

V

Valerio Maximo (siglos I a.C.- I d.C.)
613.- *Dictorum factorumque memorabilium libri novem.* Amberes: s. n., 1576.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[545]
Vega, Emanuel de (siglo XVI)
614.- *Assertiones Theologicae de augustissimo eucharistise sacramento.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1586.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[546]
Veldius, Jacobus (?-1583)
615.- *Paraphrastica enarratio evangeliorvm.* Amberes: Cristóbal Plantino, 1570.
*Registros de archivo: PROFESA[547] / S. PE. & S. PA.[548]
Verepaeus, Simon (1522-1598)
616.- *Thesavrvs selectissimarvm precvm.* Amberes: Joannes Bellerus, 1594.
*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[549]

[545] AGN: *Jesuitas*-III-30, 370v.
[546] AGN: *Jesuitas*-III-30, 646r.
[547] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.
[548] AGN: *Jesuitas*-III-30, 644r.
[549] AGN: *Jesuitas*-III-30, 652r.

Vieuxmont, Claude (siglo XVI)

617.- *Brevis institvtio, de salvtari poenitentia peccatoris.* Amberes: Joannes Bellerus, 1595.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[550]

618.- *Brevis institvtio de salvtari poenitentia peccatoris.* Amberes: Gaspar Bellerus, 1606.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 265.6 VIE.b. 1606 (93-35061)]

Viguera, Juan (*ca.* 1527-1599)

619.- *Institvtiones ad Christianam Theologiam, Sacrarvm Literarvm, Vniuersalivmque Conciliorvm Authoritate.* Amberes: Joannes Steelsius, 1558.

*Ejemplar BPJ: F. NERI GUAD. [262.9 VIG]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[551]

620.- *Institvtiones ad Christianam Theologiam, Sacrarvm Literarvm, Vniuersalivmque Conciliorvm Authoritate.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1565.

*Ejemplar BJML: S. JUAN & S. PEDRO PUE. [4121-31070301]

*Ejemplar BNM: S. SEB. [RFO 230.2 VIG.i 1565. (66-46985)][552]

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[553]

621.- *Institvtiones ad Christianam Theologiam, Sacrarvm Literarvm, Vniversalivmque Conciliorvm Avthoritate.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1572.

*Ejemplares BJML: LOS RMEDIOS. PUE. [647-32020405] / S. FCO. PUE [4668-31040505]

*Ejemplar BMVZ: TNCINGO. [4246]

*Ejemplares BNM: PROFESA→ UNIV. [RFO 230.2 VIG.i 1572 (98-20088)] / S. DOM. MX. [RFO 230.2 VIG.i 1572 (98-20089)]

*Ejemplar BPJ: LA MCD. GUAD. [262.9 VIG]

*Reg. de archivo: PROFESA[554]

Virgilio, Publio [ ] Marón (70 a.C.-19 a.C)

622.- *P. Virgilivs Maro, et in eum commentationes, & paralipomena Germani Valentis Gvellii, PP. Eisudem Virgilii appendix, cum Josephi Scaligeri commentariis & castigationibus*. Ed. Germanus Valens Guellus. Amberes: Cristóbal Plantino, 1575.

*Reg. de archivo: PROFESA.[555]

---

[550] AGN: *Jesuitas*-III-30, 637r.

[551] AGN: *Jesuitas*-III-30, 646r.

[552] El ex libris dice: "Del Colegio de Carmelitas Descalzos de México".

[553] AGN: *Jesuitas*-III-30, 637v.

[554] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

[555] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f.

Vitry, Jacques de (*ca.* 1165-1240)

623.- *Sermones in Epistolas & Euangelia Dominicalia totius anni.* Amberes: Viuda y herederos de Steelsius, 1575.

*Ejemplares BJML: S. FCO. PUE. [4191-31070205] / S. JUAN & S. PEDRO PUE. [5949-31080204]

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [252 JAC]

*Registros de archivo: P. BENAVIDES (1660)[556] / PROFESA[557]

Vives, Juan Luis (1492-1540)

624.- *De Disciplinis libri XX.* Amberes: Michael Hillenius, 1531.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [326-42010804]

625.- *Linguæ Latinæ exercitatio.* Amberes: Viuda y herederos de Joannes Steelsius, 1574.

*Ejemplar BJML: S. FCO. PUE. [10456-32040303]

W

Waghenaer, Lucas Janszoon (*ca.* 1533-1606)

626.- *Pars prima [-altera] Speculum nauticum super nauigatione maris occidentalis confectu[m]: continens omnes oras maritimas Galiae, Hispaniae [et] praecipuarum partium Angliae in diuersis mappis maritimis comprehensum vna cu[m] vsu [et] interpretation earundem.* Amberes: Joannes Bellerus, 1591.

*Ejemplar BPJ: S. JB. GUAD. [912.0223 WAG]

Wames, James (1524-1590)

627.- *Recitationes ad tit. XXVIII. Lib. II decretal de appellationbus.* Lovaina: Geeraert Rivius, 1599.

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [346 WAM]

Wild, Johann (1497-1554)

628.- *Catholica enarratio psalmi sexagesimi sixti.* Amberes: Martinus Nutius , 1557.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8943 03-31050202]

629.- *In ecclesiasten Salomonis annotationes piae et eruditae.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8943 01-31050202]

630.- *In sacrosanctum Jesu Christi Domini nostri evangelium secundum Joannem.* Amberes: Viuda y herederos de Martinus Nutius, 1565.

*Ejemplar BJML: S. BARBARA PUE. [83-32020202]

---

[556] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento XVI, ítem 628.

[557] AGN: *Temporalidades*, 230, s.f. Fue encontrado en los aposentos de la Casa Profesa.

*Registros de archivo: HIPÓLITO DE RIVERA (1655)[558] / J. DE RIVERA (1660).[559]

631.- *In totam Genesim... enarrationes.* Lovaina: Herederos de Arnold Birckmann y Servaes II Sassenus, 1564.

*Ejemplar BNM: S. FCO. MX. [RFO 222.11 GEN BIB 1564 (97-15443)][560]

632.- *In totam genesim, non minus eruditae, quàm catholicae enarrationes*. Lovaina: Herederos de Arnold Birckmann y Servaes II Sassenus, 1565.

*Ejemplar BPJ: S. FCO. GUAD. [222.11 WIL]

633.- *Ionas propheta, per quadragesimam, pie et catholice.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8943 02-31050202]

634.- *Postillae siue conciones reverendi patris d. Ioannis Feri, Metropolitanae Moguntinae concionatoris absolutissimi.* Amberes: Joannes Steelsius, 1560.

*Ejemplar BEAZ: S. FCO. ZAC.[561]

635.- *Psalmus tricesimus primus doctissime explicatus.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8943 04-31050202]

636.- *Quadragesimalis interpretatio, parabolae filii prodigi in qua ceu speculo peccatoris errantis.* Amberes: Martinus Nutius, 1557.

*Ejemplar BJML: S. AGT. PUE. [8943 05-31050202]

Wytfliet, Cornelis van (*ca.* 1550/1555-1597)

637.- *Descriptionis Ptolemaica augmentum, sive occidentis notitias.* Lovaina: Jean Bogard, 1597.

*Reg. de archivo: S. PE. & S. PA.[562]

[558] O'Gorman, "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694", documento X: E, ítem 344.
[559] *Ibid*., documento XV, ítem 406.
[560] También se usó en otro convento de la orden. ¿Acaso el de Milpa Alta?
[561] Arauz Mercado *et al. Catálogo de publicaciones siglo* XVI, 296.
[562] AGN: *Jesuitas*-III-30, 650v.

Nota final:

Como es de esperarse conforme pasa el tiempo nuevos materiales se van catalogando e incorporando a las bases de datos de las bibliotecas con fondos históricos. Por ello, no es de extrañar que en el futuro surjan en estos catálogos diversas ediciones flamencas del siglo xvi que no están contempladas en este apéndice. Lo cual por un lado, nos muestra la riqueza de los fondos y el trabajo que hay por hacer en muchas de nuestras colecciones.

BIBLIOGRAFÍA

Agulló y Cobo, Mercedes. "La imprenta y el comercio de libros en Madrid (siglos XVI-XVII)". Tesis de doctorado. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Geografía e Historia, 1992.

Alberro, Solange. *Inquisición y sociedad en México, 1571-1700*. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

Álvarez Icaza, María Teresa. *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México, 1749-1789*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2015.

Álvarez Márquez, María del Carmen. *Impresores, libreros y mercaderes de libros en la Sevilla del quinientos*. 3 vols. Zaragoza: Libros Pórtico, 2009.

_____. *La impresión y el comercio de libros en Sevilla.* Sevilla: Universidad de Sevilla, 2007.

Arauz Mercado, Diana, Veremundo Carrillo Trujillo y Felipe Jiménez, coords. *Catálogo de publicaciones Siglo XVI. Biblioteca del Libro Antiguo y Colecciones Especiales "Elías Amador"*. Zacatecas: Secretaría de Educación de Zacatecas, Gobierno del Estado, 2013.

Ávalos León, María Rosa y María Elena Camargo Neri. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Colegio de Carmelitas Descalzos de San Joaquín de Tacuba*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Aznar Vallejo, Eduardo y Bertha Pico Grana, eds. y trads. *Viaje de Eustache de la Fosse (1479-1481)*. San Cristóbal de la Laguna: Centro de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de la Laguna, 2000.

Baetens, Roland. *De nazomer van Antwerpens welvaart: de diaspora en het handelshuis De Groote tijdens de eerste helft der 17de eeuw*. Bruselas: Geementekrediet van België, 1976.

Báez, Eduardo y Judith Puente. *Libros y grabados en el fondo de origen de la Biblioteca Nacional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

Ballesteros Sánchez, Juan Ramón. "De la filología a la Historia, los *Admiranda* de Lipsio". En *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Antonio*

Prieto. IV. 3. Editado por José María Mestre Mestre, Joaquín Pascual Barea y Luis Charlo Brea, 1231-1236. Alcañiz, Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos / Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.

Ballesteros Sánchez, Juan Ramón. "Historia romana para tiempos modernos. Los *Admiranda* de Justo Lipsio". Tesis de doctorado. Departamento de Filología Española y sus didácticas, Universidad de Huelva, 2008.

Bataillon, Marcel. *Erasmo y España*. 4a. reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.

Baudot, Georges. "La biblioteca de los evangelizadores de México: un documento sobre fray Juan de Gaona". *Historia Mexicana* 17, núm. 4 (1968): 610-617.

Bécares Botas, Vicente. *Arias Montano y Plantino, el libro flamenco en la España de Felipe II*. León: Universidad de León, 1999.

_____. *La librería de Benito Boyer: Medina del Campo, 1592. La imprenta, libros y libreros*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 1992.

Becquart, Paul. *Musiciens néerlandais à la cour de Madrid. Philippe Rogier et son école (1560-1647)*. Bruselas: Palais des Académies, 1967.

Begheyn, Paul. *Jesuit books in the Dutch Republic and its Generality Lands 1567-1773. A bibliography*. Leiden: Brill, 2014.

_____. "Jesuit in the Low Countries and their publications". En *Jesuit books in the Dutch Republic and its Generality Lands 1567-1773. A bibliography*. Leiden: Brill, 2014.

Bello León, Juan Manuel. *Extranjeros en Castilla (1474-1501). Notas y documentos para el estudio de su presencia en el reino a finales del siglo XV*. San Cristóbal de la Laguna: Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias / Centro de Estudios Medievales y Renacentistas de la Universidad de la Laguna, 1994.

_____. "Mercaderes extranjeros en Sevilla en tiempos de los Reyes Católicos". *HID, Historia, Instituciones, Documentos*, núm. 20 (1993): 47-83.

Berger, Philippe. "La dépendance éditoriale de l'Espagne: le cas de Valence aux XV et XVI siècles". En *Histoire du livre et de l'édition dans les pays ibériques. La dépendance*. Editado por Philippe Berger, François López y Jean-François Botrel, 6-25. Burdeos: Presses Universitaires de Bordeaux, 1986.

Bermúdez de Castro, Diego Antonio. *Theatro Angelopolitano*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1991.

Béroujon, Anne. "Les réseaux de la contrefaçon de livres à Lyon dans la seconde moitié du XVII^e siècle". En *Histoire et civilisation du livre. Revue internationale II, Lyon et les livres*, 85-111. Ginebra: Librairie Droz, 2006.

Blockmans, Wim. "The formation of a Political Union, 1300-1588". En *History of the Low Countries*. Editado por J. C. H. Blom y E. Lamberts, 55-140. Nueva York: Berghahn Books, 2006.

Bowen, Karen Lee y Dirk Imhof. *Christopher Plantin and Engraved Books Illustrations in Sixteenth-Century Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

Braudel, Fernand. *Civilization and Capitalism, 15th-18th century: vol. II. The Wheels of Commerce*. Berkeley: University of California Press, 1992.

Brumont, Francis. "El comercio exterior castellano a mediados del siglo XVI: un memorial de las mercaderías que entran en el reino". En *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*. Editado por Hilario Casado, 179-190. Burgos: Diputación de Burgos, 1995.

Büschges, Christian. "¿Absolutismo virreinal? La administración del marqués de Gelves revisada (Nueva España, 1621-1624)". En *Las monarquías española y francesa: ¿Dos modelos políticos?* Coordinación de Anne Dubbet y José Javier Ruiz Ibáñez, 31-44. Madrid: Casa de Velázquez, 2010.

Carnicer, Carlos y Javier Marcos. *Los servicios secretos del Imperio español. Espías de Felipe II*. Madrid: La esfera de los libros, 2005.

Carreño Velázquez, Elvia, coord. *Catálogo comentado de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana: gramáticas y vocabularios*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas / Fundación Alfredo Harp Helú / Gobierno del Estado de Puebla, 2007.

_____, coord. *Catálogo comentado de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana: medicina*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas, 2007.

_____, coord. *Catálogo comentado de impresos novohispanos de la Biblioteca Palafoxiana: astrología y astronomía*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas, 2007.

_____, coord. *Catálogo de libros antiguos. Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas, 2004.

Casado Alonso, Hilario. "El papel de las colonias mercantiles castellanas en el Imperio hispánico (siglos XV y XVI)". En *Las vecindades de las monarquías ibéricas*. Coordinado por José Javier Ruiz Ibáñez, 355-374. México: Fondo de Cultura Económica / Red Columnaria, 2013.

_____. "Las colonias de mercaderes castellanos en Europa (siglos XV y XVI)". En *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*. Edición de Hilario Casado, 15-56. Burgos: Diputación de Burgos, 1995.

Chinchilla Pawling, Perla. *De la compositio loci. A la República de las Letras. Predicación jesuita en el XVII novohispano*. México: Universidad Iberoamericana, 2004.

Claesens, Paul E. "Deux familles d'imprimeurs brabançons. Les Mommaert et les Friccx 1585 à 1669". *Brabantica, Recueil de travaux de généalogie, d'héraldique et d´histoire familiale pour la province de Brabant* 3 (1958): 205-220.

Coll-Tellechea, Reyes. "The Spanish Inquisition and the Battle for Lazarillo". En *The Lazarillo Phenomenon. Essays on the Adventures of a Classic Text*. Edición de

Reyes Coll-Tellechea y Sean McDaniel, 75-97. Lewisburg / Bucknell University, 2010.

Conde Reyes, Marcela Concepción. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la colección general, letra A*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004.

_____. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la colección general, letra B*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2004.

Coppens, Chris. "The Plantin Moretus Archives: An Index to Jan Denucé's inventory of 1926". *De Gulden Passer*, núm. 76-77 (1998-1999): 334-360.

Cortés, Myrna. "Libros en la Nueva Galicia: el intestado de don Tomás Aguilera". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*. Coordinado por Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 271-292. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

Crespo Solana, Ana. "El Patronato de la nación flamenca gaditana en los siglos XVII y XVIII". *Studia Historica: Historia Moderna* 24 (2002): 297-329.

_____. *Entre Cádiz y los Países Bajos: una comunidad mercantil en la ciudad de la ilustración*. Cádiz: Fundación Municipal de Cultura del Excelentísimo Ayuntamiento de Cádiz, 2001.

_____. *Mercaderes atlánticos. Redes del comercio flamenco y holandés entre Europa y el Caribe*. Córdoba: Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 2009.

Cuesta Gutiérrez, Luisa. *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1960.

Curiel, Gustavo. "Ajuares domésticos. Los rituales de lo cotidiano". En *Historia de la vida cotidiana en México. Tomo II. La ciudad barroca*. Coordinación de Antonio Rubial García, 81-108. México: Fondo de Cultura Económica, Colegio de México, 2005.

Darnton, Robert. "What Is the History of Books?" *Dædalus* 111, núm. 3 (1982): 65-83.

Davids, Karel. "Dutch and Spanish Global Networks of Knowledge in the Early Modern Period". En *Centres and Cycles of Accumulation in and Around the Netherlands during the Early Modern Period*. Edición de Lissa Roberts, 29-52. Berlín: Lit, 2011.

Delgado Casado, Juan. *Diccionario de impresores españoles*. 2 vols. Madrid: Arco / Libros, 1996.

Desportes Bielsa, Pablo. "El consulado catalán de Brujas (1330-1488)". *Aragón en la Edad Media. Estudios de Economía y Sociedad*, núms. 14-15 (1999): 375-390.

Dittmar, Jeremiah. "Information, technology and economic change: the impact of the printing press". *The Quarterly Journal of Economics*, año 126, núm. 3 (2011): 1133-1172.

Donnet, Fernand. *Les exilés Anversois à Cologne 1582-1585*. Amberes: De Backer, 1899.

Duerloo, Luc. *El archiduque Alberto. Piedad y política dinástica durante las guerras de religión.* Madrid: Centro de Estudios Europa Hispánica, 2015.

Duffy-Zeballos, Lisa. *Murillo's devotional paintings and the late Baroque culture of prayer in Seville*. Nueva York: New York University, 2007.

Dunkelgrün, Theodore W. "The multiplicity of Scripture: the confluence of textual traditions in the making of the Antwerp Polyglot Bible (1568-1573)". Tesis de doctorado. Chicago: Universidad de Chicago, 2012.

Duverger, Erik. *Antwerpse Kunstinventarissen uit de zeventiende eeuw 1600-1617*. Bruselas: Koninklijke Academie voor Wetenschappen, Letteren en Schone Kunsten van België, 1984.

Edelmayer, Friedrich. "El Sacro Imperio y la monarquía católica", en *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas*. Coordinación de José Javier Ruiz Ibáñez, 81-102. México: Fondo de Cultura Económica / Red Columnaria, 2013.

Eisenstein, Elizabeth L. *La imprenta como agente de cambio*. Traducción de Kenya Bello. México: Fondo de Cultura Económica, 2010.

_____. *La revolución de la imprenta en la Edad Moderna Europea*. Madrid: Akal, 1994.

Elliott, John H. *La España Imperial 1469-1716*. Barcelona: Vicens-Vives, 1978.

Endean Gamboa, Robert. "Entre lo temporal y lo espiritual. La biblioteca del Convento Grande de San Francisco de México". Tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Posgrado en Bibliotecología y estudios de la información, 2008.

Escandell Bonet, Bartolomé. "La consolidación del Santo Oficio (1517-1569): la coyuntura ideológica, procesos y caracteres de la etapa". En *Historia de la Inquisición en España y América*. Dirección de Bartolomé Escandell Bonet y Joaquín Pérez Villanueva, 434-442. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.

Everaert, John. *De internationale en koloniale handel der Vlaamse firma's te Cadiz*. Brujas: De Tempel, 1973.

Ewing, Dan. "Marketing Art in Antwerp, 1460-1560: Our Lady's Pand". *The Art Bulletin* 72, núm. 4 (diciembre de 1990): 558-584.

Fagel, Raymond. "Cornelis Deque, un mercader flamenco en la Castilla del siglo XV. Un debate sobre el concepto de 'vecindad' y 'naturaleza' entre mercaderes", en *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI*. Edición de Hilario Casado, 241-264. Burgos: Diputación de Burgos, 1995.

_____. "El camino español por mar. Los soldados españoles en los Países Bajos durante la época de Carlos V". En *Carlos V y la quiebra del humanismo político en*

Europa 1530-1558, vol. 1. Edición de José Martínez Millán, 363-376. Madrid: Sociedad Estatal Felipe II y Carlos V, 2001.

Fagel, Raymond. "Es buen católico y sabe escribir los cuatro idiomas, una nueva generación mixta entre españoles y flamencos antes de la revuelta de Flandes". En *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*. Dirección de Bartolomé Yun Casalilla, 289-312. Madrid: Marcial Pons Historia; Universidad Pablo de Olavide, 2009.

_____. *De Hispano-Vlaamsewereld: de contacten tussen Spanjaarden en Nederlanders 1496-1555*. Bruselas: Archief en Bibliotheek-wezen in België, 1996.

_____. "La nación de Andalucía en Flandes: separatismo comercial en el siglo XVI". En *Comercio y Cultura en la Edad Moderna. Actas de la XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Edición de Juan José Iglesias Rodríguez, Rafael M. Pérez García y Manuel Fernández Chaves, 29-41. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015.

_____. "Spanish merchants in the Low Countries: *stabilitas loci* or *peregrinatio*". En *International Trade in the Low Countries (14th-16th Centuries). Merchants, Organisation, Infrastructure*. Edición de Peter Stabel, Bruno Blondé y Anke Greve, 87-104. Lovaina; Apeeldorn: Garant, 2000.

Febvre, Lucien y Henri-Jean Martin. *La aparición del libro*. Traducción de Agustín Millares Carlo. México: Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, 1962.

Fernández del Castillo, Francisco, comp. *Libros y libreros en el siglo XVI*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Filipczak, Zirka Zaremba. *Picturing art in Antwerp 1550-1700*. Princeton: Princeton University Press, 1987.

Flores García, Laura Gemma. *Biblioteca conventual orden de San Agustín, Salamanca, Guanajuato, México*. Zacatecas: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2009.

Frost, Elsa Cecilia. "Apéndice 3". En *Monarquía Indiana de Juan de Torquemada*, vol. VII. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983.

García Aguilar, Idalia. "Entre el olvido y la supervivencia: los libros jesuitas del Colegio de San Luis Potosí". *Revista del Colegio de San Luis*, nueva época, año VI, núm. 11 (enero a junio de 2016): 48-108.

_____. "Suma de bibliotecas novohispanas: hacia un estado de la investigación". En *Leer en tiempos de la Colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*. Edición de Pedro Rueda e Idalia García. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

García Oro Marín, José y María José Portela Silva. *La monarquía y los libros en el Siglo de Oro*. Alcalá: Universidad de Alcalá de Henares, 1999.

Garone Gravier, Marina. *Historia de la imprenta y la tipografía colonial de la Puebla de los Ángeles (1642-1821)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2015.

_____. *Historia de la tipografía colonial para lenguas indígenas*. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, 2015.

_____. "La tipografía de la Officina Plantiniana. Impacto y trascendencia en las imprentas hispanomexicanas". En *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVII)*. Edición de Werner Thomas y Eddy Stols, 317-338. Lovaina: Acco, 2009.

_____. "The Plantinian and Antwerpian Presses in Mexico and Puebla (16th to 18th centuries)". En *Jaarboek Koninklijk Museum Voor Schone Kunsten Antwerpen 2011. Antwerp Royal Museum Annual*. Edicion de Paul Vanderbroeck, 21-34. Amberes: Lanno, 2011.

Garone Gravier, Marina, Elizabeth Castro y Circe Hernández. *Marcas tipográficas, las huellas de antiguos impresores*. Puebla: Universidad de las Américas de Puebla, 2014.

Garvin, Mario. "Martín Nucio y las fuentes del Cancionero de Romances". *Ehumanista* 32 (2016): 288-303.

Gómez Álvarez, Cristina. *Navegar con libros. El comercio de libros entre España y Nueva España (1750-1820)*. Madrid; México: Trama Editorial / Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

Gómez Álvarez, Cristina y Guillermo Tovar de Teresa. *Censura y revolución. Libros prohibidos por la Inquisición de México (1790-1819)*. Madrid: Trama Editorial / Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, 2009.

Gómez Canedo, Lino. "Las obras de fray Antonio de Guevara. Ensayo de un catálogo completo de sus ediciones". *Archivo Ibero Americano* 6 (1946): 441-603.

Gómez Merchán, Francisco Javier. "De librero a traductor. Andrea Pescioni y su aportación a las historias prodigiosas". *Archivo hispalense. Revista histórica, literaria y artística* 95, núm. 288-290 (2012): 397-410.

Gómez Navarro, María Soledad. "El proceso del arzobispo Carranza". En *Los grandes procesos de la historia de España*. Coordinación de Santiago Muñoz Machado, 239-285. Barcelona: Crítica, 2002.

González González, Enrique. "Libros de Flandes en la Nueva España". En *Un mundo sobre papel: Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVIII)*. Edición de Werner Thomas y Eddy Stols, 183-198. Lovaina: Acco, 2009.

_____. "La universidad en la cultura novohispana del siglo XVII". En *La formación de la cultura virreinal II. El siglo XVII*. Edición de Karl Kohut y Sonia Rose, 335-358. Frankfurt; Madrid: Teci, 2004.

González González, Enrique. "Vives, *Introduction a la Sabiduría*, Antwerpen, 1551". *Ex Officina. Nieuws uit de Universiteitsbibliotheek*, año 22, núm. 2 (2009): 2-3.

González González, Enrique y Víctor Gutiérrez Rodríguez. "Libros en venta en el México de Sor Juana y de Sigüenza 1655-1660". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II.* Coordinación de Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 103-132. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

González Sánchez, Carlos Alberto. "Cultura escrita y emigración al Nuevo Mundo: Nueva España en los siglos XVI y XVII". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II.* Coordinación de Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 21-43. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

_____. *Dineros de ventura: La varia fortuna de la emigración a Indias (siglos XVI-XVII)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1995.

_____. Homo Viator, homo scribens. *Cultura gráfica, información y gobierno en la expansión atlántica (siglos XV-XVII)*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2007.

_____. "Lection Espiritual. Lectores y lectura en los libros ascético-espirituales de la contrarreforma", en *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos XVI-XVIII)*. Compilación de Carlos Alberto González Sánchez y Enriqueta Vila, 272-300. México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

González Sánchez, Carlos Alberto y Natalia Maillard Álvarez. *Orbe tipográfico: el mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XVI*. Gijón: Ediciones Trea, 2003.

Goris, Jan-Albert. *Étude sur les colonies marchandes méridionales (portugais, espagnols, italiens) à Anvers*. Lovaina: Librairie Universitaire, 1925.

Granados Rangel, Jesús, Horacio Hernández Vega y Emilio Moreno Reséndiz. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de la Merced de la Ciudad de México I*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.

Grañén Porrúa, María Isabel. "Libros e imprenta en Oaxaca durante la época colonial". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*. Coordinación de Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 345-358. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

_____. *Las joyas bibliográficas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. La Biblioteca Francisco de Burgoa*. México: Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca / Fomento Cultural Banamex, 1996.

Griffin, Clive. "La carrera del impresor en la edad moderna: Pierre Regnier". En *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, vol. 1. Coordinación de Pedro M. Cátedra, María Isabel Páiz

Hernández y María Luisa López-Vidriero, 383-392. Salamanca: Instituto de Historia del libro y de la Lectura, 2004.

Griffin, Clive. *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1991.

Guerrero Martínez, Minerva Elena y María de los Ángeles Martínez. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Diego de México.* 2 vols. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991-1999.

Guevara Bravo, María del Carmen. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, I.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

_____. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Sebastián de la Ciudad de México, I.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Gutiérrez Reyes Judith y Lucía Celaya Méndez. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Noviciado de los Dieguinos de San José de Tacubaya, I.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Gutiérrez Rodríguez, Víctor. "El Colegio Novohispano de Santa María de Todos los Santos, alcances y límites de una institución colonial". En *Estudios de historia social y económica de América. Actas de las IV y V Jornadas sobre la presencia universitaria española en América (1990-1991)*, 23-35. Alcalá: Universidad de Alcalá, 1992.

Harris, Steven J. "Long-Distance Corporations, Big sciences and the Biography of Knowledge". *Configurations* 6, núm. 2 (primavera de 1998): 269-304.

Hernández Pérez, Luis R. "Porqué queremos tanto a la *Ilustre Familia*". En *De la Piedra al Pixel. Reflexiones en torno a las edades del libro*. Edición de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas, 731-759. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2016.

Hortal Muñoz, José Eloy y Félix Labrador, eds. *La Casa de Borgoña: la Casa del rey de España*. Lovaina: Leuven University Press, 2014.

Imhof, Dirk. *Jan Moretus and the Continuation of the Plantin Press*. 2 vols. Leiden: Brill, 2014.

_____. "Las ediciones españolas de la Officina Plantiniana". En *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVIII)*. Edición de Werner Thomas y Eddy Stols, 63-82. Lovaina: Acco, 2009.

Jiménez, Nora Edith. "Comerciantes de libros en la Nueva España en el siglo XVI. Perfiles y estrategias. En *Impresos y libros en la historia económica de México (siglos XVI-XIX)*. Coordinación de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, 17-40. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007.

Jonge, Krysta de. "Hieronymus Cock´s Antiquity: Archeology and Architecture from Italy to the Low Countries". En *Hieronymus Cock. The Renaissance in Print*. Edición de Joris van Grieken, Ger Luijten y Jan van der Stock, 42-51. Bruselas: Mercatorfonds, 2013.

Junot, Yves y Marie Kervyn. "Los Países Bajos como tierra de recepción de exiliados". En *Los exiliados del rey de España.* Coordinación de José Javier Ruiz Ibáñez e Igor Pérez Tostado, 207-232. Madrid: Fondo de Cultura Económica / Red Columnaria, 2015.

Kenis, Leo, Eddy Put, Rob Faesen, Paul Begheyn y Bernard Deprez. *Jesuit Books in the Low Countries, 1540-1773. A selection from the Maurits Sabbe Library*. Lovaina: Peeters, 2009.

Kohut, Karl. "La implantación del humanismo español en la Nueva España. El caso de Francisco Cervantes de Salazar". En *Pensamiento europeo y cultura colonial*. Edición de Karl Kohut y Sonia Rose, 11-51. Frankfurt; Madrid: Vervuert / Iberoamericana, 1997.

Kok, Jan de. *Acht eeuwen minderbroeders in de Nederland. Een oriëntatie*. Hilversum: Verloren, 2007.

Kortlever, Yolande. "De jaarmaarkten van Bergen op Zoom". En *Internationale handelsnetwerken en culturele contacten in de vroegmoderne Nederlanden*. Edición de Maartje van Gelder y Esther Mijers, 9-25. Maastricht: Shaker Publishing, 2009.

Landtsheer, Jeanine de, Dick Sacré y Chris Coppens, eds. *Justus Lipsius (1547-1606) een geleerde een zijn europese netwerk. Catalogus van de tentoonstelling in de Centrale Bibliotheek te Leuven, 18 oktober-20 december 2006*. Lovaina: Leuven University Press, 2006.

León, Pedro R. "Brief notes on some 16th century Antwerp printers with special reference to Jean Steelsius and his Hispanic bibliography". *De Gulden Passer*, núm. 54 (1976): 77-92.

Leonard, Irving A. *Books of the Brave. Being an account of books and of men in the Spanish Conquest and settlement of the sixteenth-century New World with a new introduction by Rolena Adorno*. Berkeley; Los Ángeles: University of California Press, 1992 [1949].

_____. *Los libros del conquistador.* México: Fondo de Cultura Económica, 1953.

_____. "On the Mexcian book trade, 1576". *The Hispanic Review* 17, núm. 1 (1949): 18-34.

Lindorfer, Bianca M. "Las redes familiares de la aristocracia austriaca y los procesos de transferencia cultural: entre Madrid y Viena, 1550-1700". En *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*. Dirección de Bartolomé Yun Casalilla, 261-289. Madrid: Marcial Pons Historia / Universidad Pablo de Olavide, 2009.

Luque Azcona, Emilio. "Producción y consumo de cerveza en la América colonial: primeras tentativas de Alonso de Herrera en el Valle de México". En *Estudios sobre América: siglos XVI-XX, Actas del Congreso Internacional de Historia de América*. Coordinación de Antonio Gutiérrez Escudero y María Luisa Laviana Cuetos, 921-928. Sevilla: Asociación Española de Americanistas, 2005.

Lyons, Martin y Jean-Yves Mollier, eds. "Pour une histoire transnationale du livre", en *Histoire et civilisation du livre. Revue Internationale*. Vol. 8. Suiza: Librairie Droz, 2012.

Maillard Álvarez, Natalia. "Aproximación a la creación de las redes de distribución de libros en América a través de las fuentes españolas (segunda mitad del siglo XVI)". *Anuarios de Estudios Americanos* 71, núm. 2 (julio-diciembre de 2014): 479-503.

_____. "Circulación y difusión de la cultura escrita en Sevilla. 1550-1600". Tesis de doctorado. Sevilla: Universidad de Sevilla, Facultad de Historia Moderna, 2007.

_____. "Printing presses in Antequera in the sixteenth century". En *Print Culture and Peripheries in Early Modern Europe: A Contribution to the History of Printing and the Book Trade in Small European and Spanish Cities*. Edición de Benito Rial Costas, 271-302. Leiden; Boston: Brill, 2013.

Maneiro, Juan Luis. *Vidas de algunos mexicanos ilustres*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

Maneiro, Juan Luis y Manuel Fabri. *Vida mexicanos ilustres del siglo XVIII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

Mano González, Marta de la. *Mercaderes e impresores del libro en la Salamanca del siglo XVI*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1998.

Manrique Figueroa, César. "Bibliotecas de funcionarios reales novohispanos de la primera mitad del siglo XVII". *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. 19, núms. 1 y 2 (primer y segundo semestre de 2014): 57-93.

_____. "Cultural trade between the Southern Netherlands and New Spain. A history of transatlantic book circuits and book consumption in the early modern age". Tesis de doctorado. Lovaina: Universidad de Lovaina, Departamento de Historia Moderna, 2013.

_____. "La impronta de los Países Bajos en las bibliotecas novohispanas de la Compañía de Jesús". *Progressus. Rivista di Storia Scrittura e Società*, año 3, núm. 2 (diciembre de 2016): 24-46.

_____. "Los impresores bruselenses y su producción dirigida al mercado hispano, siglos XVI-XVII. El caso de la imprenta del Águila de Oro de Rutger Velpius, Hubert-Anthoine Velpius y la imprenta de los Mommaert". *Erebea. Revista de humanidades y Ciencias Sociales*, núm. 2 (2012): 205-226.

Manrique Figueroa, César. "Los libros como difusores de un sistema visual, el caso de las impresiones ilustradas de Amberes (1585-1648)". En *El imperio de lo visual. Imagen y cultura en Occidente*. Edición de Roberto Domínguez Cáceres y Víctor Gayol, 397-426. Zamora: El Colegio de Michoacán, 2018.

_____. "The early seventeenth-century Antwerp printing press and its connections with the Iberian World". En A *Changing Book Market? Spain and Portugal, 1601-1650*. Edición de Alexander S. Wilkinson y Alejandra Ulla Lorenzo, 26-44. Leiden: Brill, 2017.

Martens, Didier. *Peinture Flamande et Goût Ibérique aux XV^ème^ et XVI^ème^ siècles*. Bruselas: Le Livre Timperman, 2010.

Martín Abad, Julián. *Los primeros tiempos de la imprenta en España (*c. *1471-1520)*. Madrid: Laberinto, 2003.

Martínez, María de los Ángeles. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca de la Catedral de la Ciudad de México*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

_____. *Fondo conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Diego de México*, vol. 2. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1999.

Martínez de Bujanda, Jesús, dir. *Index de l'Inquisition Espagnole, 1551, 1554, 1559*. Quebec: Université de Sherbrooke, Centre d'études de la Renaissance, 1984 [Index des livres interdits, v].

Martínez Hernández, Gerardo. *La medicina en la Nueva España, siglos XVI y XVII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014.

Materné, Jan. "Restructuring the Plantinian Office. The Moretusses and the Antwerp Economy in a Time of Transition (Seventeenth Century)". En *Studia Historica Œconomica: Liber Alumnorum Herman Van der Wee*. Edición de Erik Aerts *et al*., 283-301. Lovaina: Universitaire Pers Leuven, 1993.

Mathes, Michael. "La colección mexicana de la Biblioteca Sutro de San Francisco, California". *Revista Quinto Centenario* 2 (1981): 213-218.

_____. "Oasis culturales en la Antigua California. Las bibliotecas de las misiones en Baja California en 1773". *Estudios de Historia Novohispana* 10 (1991): 360-442.

_____. *Santa Cruz de Tlatelolco: la primera biblioteca académica de las Américas*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1982.

Maza, Francisco de la. *Enrico Martínez. Cosmógrafo e impresor de Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.

Mazín Gómez, Óscar. *El cabildo catedral de Valladolid de Michoacán*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1996.

_____. *Gestores de la Real Justicia. Procuradores y agentes de las catedrales hispanas nuevas en la corte de Madrid*. México: El Colegio de México, 2007.

_____. *Una ventana al mundo hispánico. Ensayo bibliográfico*, vol. 1. México: El Colegio de México, 2006.

Medina, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América: presencia y actuación de los dominicos en la América colonial española de los siglos XVI-XIX*. Madrid: Mapfre, 1992.

Michielsen, Leo. "*Notas's over dern rijkdom en den boekhandel der Moretussen*". *De Gulden Passer*, núm. 14 (1936): 53-60.

Milis, Ludo J. R. "Counts, Cities and Clerics. The Eleventh, Twelfth, and Thirteenth Centuries". En *History of the Low Countries*. Edición de J. C. H. Blom y E. Lamberts, 23-54. Nueva York: Berghahn Books, 2006.

Moll, Jaime. "Amberes y el mundo hispano del libro". En *Encuentros en Flandes. Relaciones e intercambios hispanoflamencos a inicios de la Edad Moderna.* Edición de Werner Thomas y Robert Verdonk, 116-131. Lovaina: Leuven University Press, 2000.

_____. "La imprenta en Valencia de 1530 a 1532: notas para su estudio". *El Museo de Pontevedra*, núm. 44 (1990): 205-216.

_____. "Plantino y la industria editorial española". En *Cristóbal Plantino, un siglo de intercambios culturales entre Amberes y Madrid*. Coordinación de Fernando Checa, 11-30. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 1995.

Montiel Ontiveros, Ana Cecilia. "La librería de José Fernández de Jáuregui (1778-1800) Ciudad de México". En *Memorias del Congreso Internacional de las Edades del Libro*. Coordinación de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas, 617-645. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2012.

Moreno Gamboa, Olivia. "Hacia una tipología de libreros en la ciudad de México (1700-1778)". *Estudios de Historia Novohispana* 40 (enero-junio de 2009): 121-146.

_____. *La librería de Luis Mariano de Ibarra, Ciudad de México 1730-1750*. México: Ediciones de Educación y Cultura, 2009.

_____. "Producción impresa y autores en una ciudad episcopal: Puebla de los Ángeles, 1701-1770". En *Libros y lectores en las sociedades hispanas: España y Nueva España (siglos XVI-XVIII)*. Coordinación de Francisco Javier Cervantes Bello, 175-201. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.

Motolinía, Toribio de Benavente. *Historia de los indios de la Nueva España, relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España, y de la ma-*

ravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado. Estudio crítico, apéndices, notas e índices de Edmundo O'Gorman. México: Porrúa, 1990.

Muller, Jeffrey. "Communication visuelle et confessionnalisation à Anvers au temps de la Contre-Réforme". *XVII^e siècle*, núm. 240 (julio de 2008): 441-482.

Muñoz Delgado, Vicente. "Profesores mercedarios de la Real y Pontificia Universidad de México hasta 1821". En *La universidad novohispana: corporación, gobierno y vida académica.* Coordinación de Clara Inés Ramírez y Armando Pavón, 311-380. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Superiores Universitarios, 1996.

Nave, Francine de. "A printing capital in its ascendancy, flowering and decline". En *Antwerp, story of a Metropolis, 16th-17th century*. Edición de Jan van der Stock y Hans Devisscher, 86-96. Amberes: Hessenhuis, 1993.

_____. "Christophe Plantin et le monde ibérique, introduction à l'exposition". En *Christoffel Plantijn en de Iberische Wereld; Christophe Plantin et le Monde Ibérique. Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus 3 octobre-31 décembre 1992*. Edición de Francine de Nave, 13-19. Amberes: Musée Plantin-Moretus et Cabinet des Estampes Municipal, 1992.

Nave, Francine de y Els Otte. *Museum Plantin-Moretus, Antwerpen / Musée Plantin-Moretus, Anvers / Plantin-Moretus Museum, Antwerp*. Tielt, Bélgica: Openbaar Kunstbezit in Vlaanderen, 1992.

Ocampo Villa, María de los Ángeles. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de San Cosme de México, I.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

Ocampo Villa, María de los Ángeles y María Alejandra Valdés García. *Fondo Conventual de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia. Catálogo de la Biblioteca del Convento de Santo Domingo I.* México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991.

O'Gorman, Edmundo, comp. "Bibliotecas y librerías coloniales 1585-1694". *Boletín del Archivo General de la Nación* 10, núm. 4 (1939): 663-1001.

Osorio Romero, Ignacio. *Colegios y profesores jesuitas que enseñaron latín en la Nueva España (1572-1767)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1979.

_____. *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1980.

_____. *Historia de las bibliotecas en Puebla*. México: Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Bibliotecas, 1988.

_____. *Historia de las bibliotecas novohispanas.* México: Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Bibliotecas, 1986.

Pacheco Rojas, José de la Cruz. *El Colegio de Guadiana de los Jesuitas 1596-1767*. México: Plaza y Valdés editores, 2004.

Palacio Montiel, Celia del. "La prensa en Guadalajara y Veracruz. Dos procesos de modernidad, 1794-1835". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II.* Coordinación de Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 383-400. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

Palmiste, Clara. "Los mercaderes de libros e impresores flamencos en Sevilla, organización de las redes mercantiles en Europa y América (1680-1750)". En *Comunidades Transnacionales: Colonias de mercaderes en el mundo atlántico (1500-1830)*. Coordinación de Ana Crespo Solana, 251-270. Madrid: Doce Calles, 2010.

Parker, Geoffrey. *El ejército de Flandes y el camino español 1567-1659. La logística de la victoria y derrota de España en las guerras de los Países Bajos*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.

Péligry, Christian. "El Monasterio de San Lorenzo de El Escorial y la difusión de los libros litúrgicos en España 1573-1615". En *Primeras jornadas de bibliografía*, 465-473. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1977.

Peña, José F. de la. *Oligarquía y propiedad en Nueva España (1550-1624)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1983.

Pérez Castro, Federico y León Voet. *La Biblia Políglota de Amberes*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1973.

Pérez Tostado, Igor. "Posicionarse ante la Monarquía Hispánica: las Islas Británicas y América del Norte". En *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas*. Coordinación de José Javier Ruiz Ibáñez, 147-180. México: Fondo de Cultura Económica / Red Columnaria, 2013.

Pettas, William. *A Sixteenth-Century Spanish Bookstore. The Inventory of Juan de Junta*. Filadelfia: American Philosophical Society, 1995.

Pettegree, Andrew. "The Reformation and the Book: A reconsideration". *The Historical Journal* 47, núm. 4 (2004): 785-808.

Pettegree, Andrew y Malcolm Walsby, coords. *Netherlandish books (NB)*. Leiden: Brill, 2010.

Poggio, Eleonora. "Extranjeros protestantes en la Nueva España. Una comunidad de flamencos, neerlandeses y alemanes (1597-1611)". Tesis de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2004.

Poppel, Tom van. "De boekenafzet der Moretussen op Spanje en de koloniën (eind zeventiende eeuw): het belang van de liturgische productie voor de Officina Plantiniana tijdens de Contra-Reformatie". Tesis de licenciatura. Gante: Universidad de Gante, Departamento de Historia, 1997.

Porras, Manuel. "Los Franciscanos en México: un impreso". *Revista Biblioteca de México* (1995): 62-63.

Prado Plumed, Jesús de. "*Al lasso fuerça.* La convivencia de impresos y manuscritos en la carrera del hebraísta converso Alfonso de Zamora (†*ca.* 1545)". En *De la piedra al pixel. Reflexiones en torno a las edades del Libro*. Edición de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas, 157-202. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2016.

Prak, Maarten. *The Dutch Republic in the Seventeenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 2005.

Priotti, Jean-Philippe. "Mercaderes vascos y castellanos en Europa durante el siglo XVI: cooperaciones y rivalidades". En *Castilla y Europa, comercio y mercaderes en los siglos XIV, XV y XVI.* Edición de Hilario Casado, 265-283. Burgos: Diputación de Burgos, 1995.

Reyes Gómez, Fermín de los. "El control legislativo y los *Index* inquisitoriales". En *Historia de la Edición y Lectura en España 1472-1914*. Dirección de Víctor Infantes, François López y Jean-François Botrel, 94-104. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.

_____. *El Libro en España y América. Legislación y censura (siglos XV-XVIII)*. 2 vols. Madrid: Arco/Libros, 2000.

_____. "El obispo bibliófilo: Arias Dávila y los libros". En *Juan Párix. Primer impresor de España* [Exposición Círculo de Bellas Artes, Madrid, 14 de abril a 2 de mayo de 2004. Torreón de Lozoya, Segovia, 7 a 30 de mayo de 2004], 225-264. Segovia: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua / Caja Segovia, 2004.

Riche, Jacques. "André Tacquet S. J., *Opera Mathematica*". En *Jesuit Books in the Low Countries (1510-1773)*, 237-243. Lovaina: Peeters, 2009.

Rivas Mata, Emma. "Impresores y mercaderes de libros en la Ciudad de México en el siglo XVII". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II.* Coordinación de Carmen Castañeda y Myrna Cortés, 70-102. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

Rivera, Isidro J. "Historia de la linda Melosina and the construction of romance in late Medieval Castile". *MLN, Modern Language Notes* 112, núm. 2 (marzo de 1997): 131-146.

Rivero Rodríguez, Ángel. "Política y políticos en el tiempo de Felipe III: Tácito, Séneca, Lipsio". En *La monarquía de Felipe III*. vol. 1. Dirección de José Martínez Millán, 136-147. Madrid: Fundación MAFRE, 2008.

_____. *La edad de oro de los virreyes. El virreinato en la monarquía hispánica durante los siglos XVI y XVII.* Madrid: Akal universitaria, 2011.

Roobaert, Edmond. "De zestiende-eeuwse Brussels boekhandelaars en hun klanten bij de Brusselse clerus". En *Liber Amicorum Raphaël de Smedt. IV: Litterarum Historia*. Edición de André Tourneaux, 47-70. Lovaina: Peeters, 2001.

Robben, Frans. "Jan Poelman, boekverkoper en vertegenwoordiger van de firma Plantin-Moretus in Salamanca 1579-1607". *De Gulden Passer*, núms. 71-72 (1993-1994).

Robben, Frans. "Juan de Pulman, librero y agente de la Oficina Plantiniana en Salamanca (*ca.* 1579-1609), un avance". En *Simposio internacional sobre Cristóbal Plantino*. Coordinación de Hans Tromp y Pedro Peira, 53-62. Madrid: Universidad Complutense, 1991.

_____. "L'univers du livre à Anvers et ses relations avec l'Espagne aux XVI^{ème} et XVII^{ème} siècles". En *Christoffel Plantijn en de Iberische Wereld. Christophe Plantin et le Monde Ibérique.* Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus 3 octobre-31 décembre 1992, 43-54. Amberes: Musée Plantin-Moretus et Cabinet des Estampes Municipal, 1992.

Rock, Jelle de, Jeroen Puttevils y Peter Stabel. "Handelsnetwerken, stedelijke ruimte en culturele omgeving in het 16de eeuwse Antwerpen". En *Internationale handelsnetwerken en culturele contacten in de vroegmoderne Nederlanden*. Edición de Maartje van Gelder y Esther Mijers, 27-42. Maastricht: Shaker Publising, 2009.

Rojo Vega, Anastasio. *Impresores, libreros y papeleros en Medina del Campo y Valladolid en el siglo XVII*. Salamanca: Junta de Castilla y León, 1994.

Romero de Lecea, Carlos. *El V Centenario de la introducción de la imprenta en España, Segovia 1472*. Madrid: Estudios y Ensayos, 1972.

Romero Ramírez, Martha. *La encuadernación mexicana en pergamino flojo en los libros impresos europeos del XVI resguardados en la BNM*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas (en prensa).

Rooses, Max y Jan Denucé, eds. *Correspondance de Christophe Plantin.* 8 vols. Amberes; La Haya: De Nederlandsche Boekhandel / Martius Nijhoff, 1883-1920.

Rossem, Stijn van. "The Verdussen and the International Trade in Catholic Books (Antwerp, Seventeenth Century)". En *Books in the Catholic World during the Early Modern Period*. Edición de Natalia Maillard, 1-50. Leiden: Brill, 2013.

Rouzet, Anne. *Dictionnaire des imprimeurs, libraires et éditeurs des XV^{e} et XVI^{e} siècles dans les limites géographiques de la Belgique actuelle*. Nieuwkoop: De Graaf, 1975.

Rueda Ramírez, Pedro. "El abastecimiento de libros de la biblioteca conventual de San Agustín de Puebla de los Ángeles a través de la Carrera de Indias". *Estudios de Historia Novohispana* 44 (enero-junio de 2011): 17-43.

_____. "El comercio de libros en la Carrera de Indias (1601-1650)". En *Del autor al lector I. Historia del libro en México, II*. Coordinado por Carmen Casta-

ñeda y Myrna Cortés, 45-70. México: Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social / Porrúa, 2002.

Rueda Ramírez, Pedro. "El librero sevillano Antonio de Toro en el negocio del libro con América durante el siglo XVII". En *Impresos y libros en la historia económica de México (siglos XVI-XIX)*. Coordinación de María del Pilar Gutiérrez Lorenzo, 47-75. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2007.

_____. "La circulación de libros entre el viejo y el nuevo mundo en la Sevilla de finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII". *Cuadernos de Historia Moderna*, núm. 22 (1999): 79-105.

_____. "Libreros y librerías poblanas. La oferta cultural en el mundo moderno". En *Miradas a la cultura del libro en Puebla. Bibliotecas, tipógrafos, grabadores, libreros y ediciones en la época colonial.* Edición de Marina Garone, 377-397. Puebla: Gobierno del Estado de Puebla / Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

_____. "Libros a la mar: el libro en las redes comerciales de la Carrera de Indias". En *Libro y Lectura en la Península Ibérica y América (siglos XIII a XVIII)*. Edición de Antonio Castillo Gómez, 189-208. Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo, 2003.

_____. *Negocio e intercambio cultural, el comercio de libros con América en la Carrera de Indias*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005.

Ruiz García, Elisa. "El poder de la escritura y la escritura del poder". En *Orígenes de la monarquía hispánica: Propaganda y legitimación (ca. 1400-1520)*. Dirección de José Manuel Nieto, 275-313. Madrid: Dykinson, 1999.

Ruiz Ibáñez, José Javier. "El Reino de Francia". En *Las vecindades de las Monarquías Ibéricas*. Coordinación de José Javier Ruiz Ibáñez, 121-146. México: Fondo de Cultura Económica; Red Columnaria, 2013.

_____. "Los movimientos de oposición política y disidencia religiosa". Conferencia dentro del curso Hispanofilia: éxito y fracaso de la hegemonía ibérica (1560-1650). México: El Colegio de México, 11 de mayo de 2016.

Ruiz Ibáñez, José Javier e Igor Pérez Tostado, coords. *Los exiliados del rey de España*. Madrid: Fondo de Cultura Económica / Red Columnaria, 2015.

Salazar Ibargüén, Columba. *Una biblioteca virreinal de Puebla (siglo XVIII). Fondo Andrés de Arze y Miranda*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2001.

Salvucci Insolera, Lydia. "L'iconographie dans le livre spirituel flamand". En *La spiritualité en images aux Pays-Bas Méridionaux dans les livres imprimés des XVI^e^ et XVII^e^ siècles*. Lovaina: Peeters, 1996.

Sánchez Díaz, Gerardo. "Michoacán en la obra de Clavijero". *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, núm. 9 (enero-diciembre de 1988): 37-46.

Schottenloher, Karl. *Books and the Western World a cultural history*. Jefferson: McFarland, 1989.

Sicking, Louis. "La llave de los Países Bajos, el acceso marítimo y las apuestas territoriales de las villas de la Isla de Walcheren en Zelanda siglos XV-XVI. El caso de Middelburgo". En *La ciudad medieval y su influencia territorial.* Coordinación de Beatriz Arízaga Bolúmburu y Jesús Ángel Solórzano Telechea, 395-422. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2007.

Soen, Violet. "Reconquista and Reconciliation in the Dutch Revolt: The campaign of Governor-General Alexander Farnese (1578-1592)". *Journal of Early Modern History* 16, núm. 1 (2012): 1-22.

Steppe, Jan Karel. "Spaans mecenaat en Vlaamse kunst in de zestiende eeuw". En *Splendeurs d'Espagne et les villes belges 1500-1700, Luister van Spanje en de Belgische steden, 1500-1700*. Edición de Jean-Marie Duvosquel e Ignace Vandevivere, 247-282. Bruselas: Palais des Beaux-Arts, 1985.

Stols, André. "Conversiones/inversiones modelos de asimilación para moros/moriscos y judeoconversos en la literatura española del siglo XVI". En *Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva*, vol. 2. Coordinación de Pedro Manuel Piñero Ramírez, 775-812. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005.

Stols, Eddy. "Amberes, multiculturalismo y mestizaje en un emporio europeo del comercio colonial (siglos XVI y XVII)". En *Ciudades mestizas: intercambios culturales y continuidades en la expansión occidental. Siglos XVI al XIX*. Edición de Clara García Ayluardo y Manuel Ramos Medina, 241-269. México: Centro de Estudios de Historia de México, Condumex, 2001.

_____. "Artesanos, mercaderes y religiosos flamencos en el México virreinal". En *Memorias e historias compartidas. Intercambios culturales, relaciones comerciales y diplomáticas entre México y los Países Bajos, siglos XVI-XX.* Coordinación de Laura Pérez Rosales y Arjen van der Sluis, 19-39. México: Universidad Iberoamericana, 2009.

_____. "Aventuriers des Pays-Bas en Amérique hispano-portugaise". En *Flandre et Amérique Latine. 500 ans de confrontation et métissage*. Edición de Eddy Stols y Rudi Bleys, 41-68. Amberes: Fonds Mercator, 1993.

_____. *De Spaanse Brabanders of de handelsbetrekkingen der Zuidelijke Nederlanden met de Iberische Wereld 1598-1648.* Bruselas: Paleis der Academiën, 1971.

_____. "Horizontes ibéricos y coloniales del comercio de los Países Bajos en el siglo XVI". En *Cristóbal Plantino, un siglo de intercambios culturales entre Amberes y Madrid*. Coordinación de Fernando Checa, 53-76. Madrid: Fundación Carlos de Amberes, 1995.

Suárez Rivera, Manuel. "Disputa de fuego. La marca de propiedad de la Real Universidad de México". En prensa.

Suárez Rivera, Manuel. "En el arco frontero al palacio: análisis del inventario de la Librería de Cristóbal de Zúñiga y Ontiveros, 1758". Tesis de maestría. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Programa de Maestría en Historia, 2009.

_____. "El negocio del libro en Nueva España: los Zúñiga Ontiveros y su emporio tipográfico (1756-1825)". Tesis de doctorado. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Programa de Doctorado en Historia, 2013.

_____. "Hacia una comprensión material de los acervos novohispanos a partir de la librería de Cristóbal Zúñiga Ontiveros 1758 o de porqué el tamaño importa". En *De la Piedra al Pixel. Reflexiones en torno a las edades del libro*. Edición de Marina Garone, Isabel Galina y Laurette Godinas, 491-517. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2016.

Tellechea Idígoras, José Ignacio. "Bartolomé Carranza en Flandes. El clima religioso en los Países Bajos (1557-1558)". En *Reformata reformanda. Festgabe für Hubert Jedim*. Edición de Erwin Iserloh, Konrad Repgen, 317-343. Munster, 1965.

Tempère, Delphine. "Prácticas de escritura y lectura a bordo de los galeones de la Carrera de Indias y de la Nao de la China, siglo XVII". Conferencia. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 13 de junio de 2016.

Thomas, Hugh. *El Imperio Español de Carlos V*. Barcelona: Planeta, 2010.

Thomas, Werner. "La corte de los archiduques Alberto de Austria y la infanta Isabel Clara Eugenia en Bruselas (1598-1633). Una revisión historiográfica". En *España y las 17 Provincias de los Países Bajos. Una revisión historiográfica*. Coordinación de Ana Crespo Solana y Manuel Herrero Sánchez, 355-386. Córdoba: Universidad de Córdoba, 2002.

_____. *La represión del protestantismo en España 1517-1648*. Lovaina: Leuven University Press, 2001.

_____. "Los impresores de los Países Bajos Meridionales en España e Hispanoamérica". En *Un mundo sobre papel. Libros y grabados flamencos en el imperio hispanoportugués (siglos XVI-XVII)*. Edición de Werner Thomas y Eddy Stols, 147-166. Lovaina: Acco, 2009.

_____. "Misioneros flamencos en América Latina". *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV, Historia Moderna*, núm. 7 (1994): 451-477.

Thomas, Werner y Eddy Stols. "La integración de Flandes en la Monarquía Hispánica". En *Encuentros en Flandes*. Edición de Werner Thomas y Robert

Verdonk, 1-74. Lovaina: Leuven University Press / Fundación Duques de Soria, 2000.

Torre Revello, José. *El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1991.

Torres Domínguez, Rosario. *Colegios y colegiales palafoxianos de Puebla en el siglo XVIII*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2008.

Toussaint, Manuel. *El Arte Flamenco en Nueva España*. México: Aldina Rosell y Sordo Noriega, 1949.

Trabulse, Elías. "La ciencia en el convento. La vida cotidiana de un científico novohispano del siglo XVII". En *Historia de la vida cotidiana en México. La ciudad barroca*, vol. 2. Coordinación de Antonio Rubial García, 193-220. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Trejo Rivera, Flor. "El barco como una ciudad flotante". En *Historia de la vida cotidiana en México. La ciudad barroca*, vol. 2. Coordinación de Antonio Rubial García, 141-168. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

Troeyer, Benjamin de. *Bio-bibliographie van de minderbroeders in de Nederlanden, 16de eeuw: voorstudies*. Sint Truiden: Instituut voor Franciscaanse Geschiedenis, 1962-1964.

Urquiola Permisán, Ignacio. "La biblioteca de un ingeniero militar, hidráulico y portuario del siglo XVII. Adrián Boot y su estancia en México y Puerto de Veracruz". En *XVIII coloquio de historia canario-americana (2008)*. Coordinación de Francisco Morales Padrón, 969-982. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, 2010.

Vázquez de Prada, Valentín. *Lettres marchandes d'Anvers.* 3 vols. París: SEVPEN, 1960.

Vergara Hernández, Arturo. *El infierno en la pintura mural agustina del siglo XVI. Actopan y Xoxoteco en el estado de Hidalgo*. Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo / Patrimonio Cultural Hidalguense, 2008.

Verlinden, Charles. *Vlamingen in Koloniaal Spaans Amerika*. Bruselas: De Vlaamse Gids, 1956.

Vermeir, René, Maurits Ebben y Raymond Fagel, eds. *Agentes e Identidades en movimiento. España y los Países Bajos, siglos XVI-XVIII*. Madrid: Sílex Ediciones, 2011.

Vermeylen, Filip. *Painting for the market. Commercialization of Art in Antwerp's Golden Age*. Studies in European Urban History 2, Turnhout: Brepols, 2003.

Vicente Castro, Florencio y José Luis Rodríguez Molinero. *Bernardino de Sahagún: primer antropólogo en Nueva España*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1986.

Voet, Leon. "Christophe Plantin et la péninsule Ibérique". En *Christoffel Plantijn en de Iberische Wereld. Christophe Plantin et le Monde Ibérique.* Exposition organisée au Musée Plantin-Moretus 3 octobre-31 décembre 1992, 55-77. Amberes: Musée Plantin-Moretus / Cabinet des Estampes Municipal, 1992.

_____. *The golden compasses. A history and evaluation on the printing and publishing activities of the Officina Plantiniana at Antwerp.* 2 vols. Ámsterdam: Vangendt & Co., 1969-1972.

Wachtel, Nathan. *La fe del recuerdo. Laberintos marranos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.

Wagner, Klaus. "Flamencos en el comercio del libro en España: Juan Lippeo, mercader de libros y agente de los Bellere de Amberes". En *El libro antiguo español, VI. De libros y librerías, imprentas y lectores*. Edición de Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero, 431-498. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2002.

_____. "Libros para el convento de Santo Domingo de Coyoacán". *Historiografía y Bibliografía Americanistas* 23 (1979): 117-119.

Waterschoot, Werner. "Antwerp: books, publishing and cultural production before 1585". En *Urban Achievement in Early Modern Europe. Golden Ages in Antwerp, Amsterdam and London*. Edición de Patrick O'Brien, Derek Keene y Herman van der Wee, 233-248. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Weckmann, Luis. *La herencia medieval de México*. México: Fondo de Cultura Económica / Colegio de México, 1996.

Wee, Herman van der y Jan Materné. "Antwerp as a World Market in the Sixteenth and Seventeenth Centuries". En *Antwerp, story of a Metropolis, 16th-17th century*. Coordinación de Jan van der Stock, 19-32. Gante: Snoeck-Ducaju, 1993.

Wilkinson, Alexander S. *Iberian books. Books published in Spanish or Portuguese in the Iberian Peninsula before 1601*. Leiden: Brill, 2010.

Woods, Kim W. "Netherlandish networks". En *Locating Renaissance Art*. Edición de Carol M. Richardson, 65-99. New Haven: Yale University Press; The Open University, 2007.

Yhmoff Cabrera, Jesús. *Catálogo de los impresos europeos del siglo XVI que custodia la Biblioteca Nacional de México*. 3 vol. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990-1996.

Yun Casalilla, Bartolomé. "Introducción: Entre el imperio colonial y la monarquía compuesta. Élites y territorios en la monarquía hispánica (siglos XVI y XVII)". En *Las Redes del Imperio. Élites sociales en la articulación de la Monarquía Hispánica, 1492-1714*. Dirección de Bartolomé Yun Casalilla, 11-35. Madrid: Marcial Pons Historia / Universidad Pablo de Olavide, 2009.

Zalama, Miguel Ángel y Paul Vandenbroeck, dirs. *Felipe I el Hermoso. La belleza y la locura*. Madrid: Fundación Caja de Burgos / Centro de Estudios de Europa Hispánica / Fundación Carlos de Amberes, 2006.

Zubillaga, Félix, comp. *Monumenta Mexicana. I (1570-1580)*. Roma: Monumenta Histórica Societatis Iesu, 1956.

_____. "El procurador de las Indias occidentales de la Compañía de Jesús (1574). Etapas históricas de su erección". *Archivum Historicum Societatis Iesu* 22, fasc. 23 (enero-junio de 1953): 367-417.

Fuentes primarias

Alvares, Francisco. *Historia de las Cosas de Etiopía*. Amberes: Joannes Steelsius, 1557.

Amberes, Hadewijch de o Hadewijch de Brabante. *Dios, amor y amante*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1986.

_____. *Flores de Flandes*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001.

_____. *Visiones*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta, 2005.

Balbuena, Bernardo de. *La Grandeza Mexicana y compendio apologético en alabanza de la poesía*. México: Editorial Porrúa, 2001.

Bermúdez de Castro, Diego Antonio. *Theatro Angelopolitano*. Introducción y notas de Ernesto de la Torre Villar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1991.

Boscán, Juan y Garcilaso de la Vega. *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso*. Amberes: Petrus I Bellerus, 1597.

Calvete de la Estrella, Juan Cristóbal. *El Felicissimo viaje del mvy alto y mvy Poderoso Principe Don Felipe*. Amberes: Martinus Nutius, 1552.

Catalogus Librorum o Memoria de Libros de todo género de Facultades que se venden en Casa de Diego Cranze en esta ciudad. Edición Facsimilar. Por Diego Cranze, Año 1680. Presentación de Idalia García, estudio del catálogo de Pedro Rueda Ramírez. México: Impresiones Oaxaca, 2014.

Cervantes de Salazar, Francisco. *México en 1554*. Transcripción de Joaquín García Icazbalceta, introducción de Julio Jiménez Rueda. México: Ediciones de la Universidad Nacional, 1952.

Ciudad Real, Antonio de. *Tratado curioso y docto de las grandezas de la Nueva España*. 2 vols. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993.

Cordero, Juan Martín. *La manera de escrevir en Castellano*. Amberes: Martinus Nutius, 1556.

Dávila Padilla, Agustín. *Historia de la Fundación y de la Provincia de Santiago de México*. Bruselas: Jan van Meerbeck, 1625.

Dictionarium Quinque linguarum, Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionaries. Amberes: Joannes Steelsius, 1534.

Díaz del Castillo, Bernal. *Historia Verdadera de la conquista de la Nueva España*. México: Editorial Patria, 1987.

Eguiara y Eguren, Juan José de. *Prólogos de la Biblioteca Mexicana*. Nota preliminar de Federico Gómez de Orozco, versión española anotada con un estudio biográfico y la bibliografía del autor por Agustín Millares Carlo. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

Escobar, Matías de. *Americana Thebaida. Vitas Patrum de los religiosos hermitaños de nuestro padre San Agustín de la provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*. Morelia: Imp. y Lit. en la Escuela de Artes, 1890.

Espejo, Antonio de. *Expediente y relación del viaje que hizo Antonio de Espejo con catorce soldados y un religioso de la Orden de San Francisco, llamado fray Agustín Rodríguez; el cual debía de entender en la predicación de aquella gente*. http://www.cervantesvirtual.com.

García Icazbalceta, Joaquín, comp. *Colección de Documentos para la Historia de México*, vol. 1. México: Porrúa, 1980.

Gemelli Careri, Giovanni Francesco. *Viaje a la Nueva España*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1976.

Jordan, Raymond. *Contemplaciones del idiota*. Amberes: Joannes Steelsius, 1550.

Lopes de Castanheda, Fernão. *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses*. Amberes: Martinus Nutius, 1554.

López de Gómara, Francisco. *La historia general de las Indias, con todos los descubrimientos y cosas notables que han acaecido en ellas.* Amberes: Joannes Steelsius, 1554.

Mena, Juan de. *Las Trezientas d'el famosissimo poeta Ivan de Mena, glosadas por Fernan Núñez*. Amberes: Joannes Steelsius, 1552.

Mendieta, Jerónimo de. *Historia Eclesiástica Indiana*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles, 1973.

Motolinía fray, Toribio de Benavente. *Historia de los indios de la Nueva España, relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado*. México: Editorial Porrúa, 1990.

Ruusbroec, Jan van. *Obras escogidas*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.

Sabbe, Maurits. *Viaje a España del librero Baltasar Moreto (1680)*. Traducción, prólogo y notas de Antonio Rodríguez-Moñino. Madrid: Imprenta de Langa y Compañía, 1940.

Sierra, Bernardo de. *Ramillete de Divinas Flores*. Bruselas: François I Foppens, 1670.

Terreros y Pando, Esteban de. *Diccionario Castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes de las tres lenguas francesa, latina e italiana*, tomo 2. Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, 1787.

Vives, Juan Luis. "Al lector". En *Introduction a la Sabiduría.* Amberes: Joannes Steelsius, 1551.

ARCHIVOS

ARCHIVOS EN BÉLGICA:

Archivo del Museo Plantin Moretus, Amberes (MPM)

a) *Commerce des livres avec l' Espagne,* vol. 523.

b) *Journal,* vol. 62, vol. 69, vol. 73, vol. 75, vol. 102, vol. 116, vol. 117, vol. 126, vol. 127, vol. 135, vol. 179, vol. 180, vol. 217, vol. 222, vol. 227, vol. 258, vol. 272, vol. 383, vol. 384, vol. 386, vol. 387, vol. 388, vol. 389, vol. 390, vol. 392, vol. 393, vol. 395, vol. 396, vol. 397, vol. 398, vol. 399, vol. 400, vol. 403, vol. 404, vol. 406, vol. 408, vol. 409.

ARCHIVOS EN MÉXICO:

Archivo General de la Nación (AGN)

a) *Inquisición,* vol. 139, num. 24; vol. 267, fol. 293v-294r; vol. 293, fol. 30r-42r; vol. 289, num. 9, num. 13; vol. 299, num. 4; vol. 438.

b) *Jesuitas,* III, 30.

c) *Temporalidades,* vol. 50, vol. 64, vol. 96, vol. 173, vol. 175, vol. 178, vol. 191, vol. 230.

ARCHIVOS EN ESPAÑA:

Archivo General de Indias (AGI)

a) *Audiencia de México,* vol. 259, exp. 1-278; vol. 260, exp. 1-219; vol. 261, exp. 1-215; vol. 1088.

b) *Contratación, Autos sobre bienes de difuntos,* vol. 272, num. 1, exp. 1; vol 289, num. 8; vol. 290b, num. 15; vol. 298, num. 7; vol. 309, num. 1, exp. 8; vol. 312b, num. 14; vol. 375a, num. 4; vol. 377, num. 2; vol. 401, num. 2; vol. 405, num. 13; vol. 407b, num. 15; vol. 427, num. 2, exp. 2; vol. 430, num. 1; vol. 446, num. 2, exp. 2; vol. 453b, num. 4; vol. 454a, num. 1, exp. 6; vol. 455, num. 1, exp. 1; vol. 462a, num. 3; vol. 471, num. 6, exp. 11, exp. 12.; vol. 472, num. 4; vol. 498, num 3, exp. 3; vol. 498a, num. 2, exp. 2; vol. 498b, num. 5, exp. 1; vol. 503b, num. 13; vol. 510, num. 2; vol. 516, num. 1; vol. 522, num. 9; vol. 523, num. 4; vol. 538, num. 8; vol. 562, num. 14; vol. 937, num. 2; vol. 938a.

c) *Contratación, Licencias de la Inquisición para cargar libros,* vol. 674, fol. 207r., fol. 213r.

d) *Contratación, Registros de ida a Nueva España,* vol. 1079, num. 1, ramo 13; vol. 1081, num. 1; vol. 1144a, num. 1, ramo 3; vol. 1144b, num. 1, ramo 10; vol. 1149,

vol. 1154B, num. 1, ramo 9; vol. 1159, num. 9; vol. 1170b, num. 12, num. 14.; vol. 1173, num. 2, ramo 2; vol. 1179, num. 1, ramo 13.
Archivo Histórico de Protocolos de Sevilla (AHPS)
Oficio 4: vol. 1680-1, fol. 791r-791v.
Oficio 5: vol. 3606, fol. 571v.; vol. 3607, fol. 191v.
Oficio 7: vol. 5142, fol. 469r-469v.
Oficio 19: vol. 12 794, fol. 182r-185v; vol. 12 914, fol. 565r-569r.; vol. 12 957, fol. 126r-126v.

Bases de datos y otros sitios en internet

Biblioteca John Carter Brown. www.brown.edu/facilities/John_carter_Brown_Library_/
Catálogo de Protocolos del Archivo General de Notarías de la Ciudad de México, fondo siglo XVI: Ivonne Mijares (coord.). Seminario de Documentación e Historia Novohispana. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2014. http://cpagncmxvi.historicas.unam.mx/catalogo.jsp
Registros de los impresores, editores y libreros de las colecciones de la biblioteca de la Universidad de Utrecht. www.drukkers.library.uu.nl
The Digital Web Centre for the History of Science in the Low Countries. www.dwc.knaw.nl
El sitio del Museo Plantino-Moretus. www.museumplantinmoretus.be

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Adriano de Utrecht (1459-1523). Papa / teólogo de la Universidad de Lovaina 94
Aedo y Gallart, Diego de (siglo XVII). Consejero y secretario de Felipe IV 269, 269n
Aertssen, Hendrik I (1586-1658). Impresor de Amberes (activo entre 1613-1658) 136, 137, 190n, 232n
Agelli, Antonio (1532-1608). Dominico / obispo de Acerno / religioso teatino 280
Aguilar, Francisco de (siglo XVI). Librero en Sevilla (activo entre 1562 y 1575) 171-173
Aguilon, François d' (1567-1617). Jesuita flamenco, matemático y físico 233
Agustín de Hipona (354-430). Santo / obispo / padre y doctor de la Iglesia 83, 83n, 163, 180n, 186, 215, 223, 223n, 243, 261, 261n, 265, 280
Agustino, Antonio (1517-1586). Eclesiástico español, jurista 280
Aitzing, Michael von (1535-1598). Noble austríaco, diplomático e historiador 281
Alagona, Pietro (1549-1624). Jesuita siciliano 281
Alba, duque de [Fernando Álvarez de Toledo] (1507-1582). Noble y militar español 120, 126
Alberto de Austria (1559-1621) Archiduque de Austria / soberano de los Países Bajos 130, 140n
Albornoz, Rodrigo de (siglo XVI). Contador 27, 27n, 32, 33
Alcázar, Luis de (1554-1613). Jesuita / teólogo y exégeta español 138, 142, 233
Alciato, Andrea (1492-1550). Jurista y humanista italiano 194, 240, 240n, 281
Alcocer, Tomás de (?-1686). Miembro del cabildo de Valladolid, Michoacán 206
Alcozer, Nicolás de (s. XVII). Jerónimo / administrador general del Nuevo Rezado 154, 154n
Aldrete, Bernardo (1565-1645). Canónigo de Córdoba, España / filólogo e historiador español 137
Alemán, Justo (siglo XVI). Impresor y librero flamenco (activo en Sevilla entre 1504-1525) 69, 69n
Allen, William (1532-1594). Cardenal / catedrático del colegio inglés de Douai 281
Allot, William (?-1590). Sacerdote católico inglés cercano a María I de Escocia 281
Altenstaig, Johann (*ca.* 1460-1525). Agustino / teólogo y humanista alemán 223, 223n, 281
Alvares, Francisco (*ca.* 1465-1536/1541). Misionero y explorador portugués 87, 92, 92n, 282
Alzola, Domingo de (1532-1590). Dominico / fraile y obispo de Nueva Galicia 179
Amberes, Joanes de (s. XVI). Carpintero flamenco documentado en Orizaba en 1570 22
Anglés, José (1550-1588). Franciscano valenciano / obispo de Bosa, Cerdeña 216, 216n, 282
Annissons (siglo XVII). Familia de impresores y libreros activos en Lyon 155
Antonius à Burgundia (1593-1657). Canónigo de Brujas, autor de un libro de emblemas 190, 190n

Apiano, Pedro (1495-1552). Humanista, matemático, astrónomo y cartógrafo alemán 17, 247, 251, 251n, 259, 260n, 267, 267n, 282
Apuleyo (*ca.*123-180). Escritor romano 86
Archdekin, Richard (1616-1690). Jesuita / teólogo irlandés 235
Ardens, Radulfus (?-*ca.*1200). Teólogo y filósofo escolástico francés 283
Arethas (¿-*ca.* 860). Arzobispo de Cesárea 283
Arias de Ribadeneira, Fernando (siglo XVII). Justicia mayor de Taxco 30
Arias Maldonado, Gaspar 354n
Arias Montano, Benito (1527-1598). Clérigo, humanista y hebraísta español 17, 109, 113, 114, 119-122, 125, 185, 186, 213, 222n, 226n, 243, 246, 248, 248n, 253, 260n, 262, 265, 267, 283, 295
Ariosto, Ludovico (1474-1533). Poeta italiano 98, 101
Arnobio de Sicca (siglo IV). Retórico y polemista cristiano 185, 286
Arriaga, Rodrigo de (1592-1667). Jesuita / filósofo y teólogo español activo en Praga 233, 233n
Arze y Miranda, Andrés de (?-1776). Chantre de la catedral de Puebla 206, 206n, 313n
Astudillo, Diego de (siglo XVI). Mercader y humanista español residente en los Países Bajos 86n, 89, 90
Avancini, Nicolas (1612-1668). Jesuita / poeta, dramaturgo y latinista 235, 235n
Avendaño, Diego de (1594-1698). Teólogo, jurista y filósofo hispano-peruano 234, 234n
Ávila y Zúñiga, Luis de (1504-1573). Estadista e historiador español 86
Azpilcueta, Martín de [Doctor Navarro] (1492-1586). Lateranense / filósofo, religioso y teólogo navarro 83, 83n, 98, 212, 243, 246, 246n, 249, 249n, 264, 265, 287

B

Backere, Pieter de (1517-1601). Dominico / inquisidor flamenco 288
Balbuena, Bernardo de (1562-1627). Poeta español asentado en la Nueva España 29, 29n
Bandeburque, Catalina. Ver Vandenbroeck, Catalina
Barahona, Sancho de (siglo XVII). Escribano de la Audiencia de México 31
Baronio Sorano, Cesare (1538-1607). Cardenal e historiador italiano 219, 226n, 229n, 243, 246, 253, 253n, 255n, 266, 288
Barradas, Sebastião de (1542-1615). Jesuita / predicador portugués 234, 234n
Barrera, Gaspar (siglo XVI). Franciscano / geógrafo portugués 298
Basilio de Cesárea, el Grande (*ca.* 330-379). Santo / obispo de Cesárea 291
Beauxamis, Thomas (1524-1589). Carmelita / teólogo y predicador de corte francés 244, 244n, 266, 292
Becanus, Martinus (1563-1624). Jesuita / teólogo holandés 232, 232n
Beda, el venerable (*ca.*672-735). Benedictino / monje / doctor de la iglesia inglés 18, 215
Beelaert, Peeter. Ver Bellerus, Petrus I
Belarmino, Roberto (1542-1621). Jesuita / cardenal / inquisidor italiano 231, 231n, 292
Bellerus / Bellero 270
    Francisco (siglo XVII). Librero flamenco, hijo y sucesor de Juan Bellero Gaspar. Impresor activo en Amberes entre 1606-1617 367

José (?-1659). Librero activo en Sevilla a mediados del siglo XVII 144, 145
Joannes I Bellerus [Juan I]. Impresor activo en Amberes entre 1553-1595 86, 86n, 101n, 109, 115, 135, 190n, 253, 283, 296, 298, 300, 308, 316, 327, 335, 336, 342, 345, 352, 360
Joannes II 232n, 234n, 366-368
Juan [Bellero]. Librero en Sevilla entre 1582-1627, sobrino de Pedro I 107, 116-118, 118n, 119, 228n
Petrus I [Pedro I Bellerus / Bellère / Beelaert]. Impresor, yerno de J. Steelsius activo en Amberes entre 1562-1600 40, 90n, 97, 106, 107, 108, 108n, 109, 110, 111, 113-116, 116n, 117, 118, 119, 135, 168, 183n, 216n, 220n, 223n, 226n, 229n, 231n, 239n, 268n, 281, 282, 305, 312, 316, 323, 336, 341, 343, 344, 347, 351, 354-357, 360, 361, 393
Petrus III 190n
Benavides, María de [viuda de Juan de Rivera]. Impresora activa en México entre 1685-1700 198
Benavides, Paula de [viuda de Bernardo de Calderón] (P. BENAVIDES). Impresora activa en México entre 1641-1684 36-37, 193, 198, 239n, 257n, 260-262, 268n, 269n, 276, 281, 284, 292, 298, 299, 302, 305, 308, 315, 317, 318, 320, 325, 328, 335, 336, 341, 345, 347, 350, 351, 355, 357, 360, 363, 368
Benjamín de Tudela (1130-1173). Viajero / escritor judío de Navarra 292
Benoist, René (1521-1608). Sacerdote francés / confesor real / obispo de Troyes 222, 222n, 293
Bergaigne, Anthoni Marie. Impresor activo en Lovaina entre 1550-1562 17, 268n, 301, 302, 351, 352
Berghen, Adriaen van. Impresor activo en Amberes entre 1500-1541 97
Bernardo de Claraval (1090-1153). Cisterciense / santo / monje francés 215
Bernartius, Joannes (1568-1601). Jurista / magistrado de Malinas 293
Beys, Gilles. Impresor, activo en Amberes entre 1590-1594 / yerno de Cristóbal Plantino 110, 318
Bidermann, Jacob (1578-1639). Jesuita / teólogo / poeta alemán 189, 189n
Biel, Gabriel (1410-1495). Teólogo católico / profesor en Tubinga 253, 253n, 296
Biese, Nicolas (1516-1572). Médico / catedrático de la Universidad de Lovaina 229n, 255, 296
Birckmann, Arnold I. Impresor activo en Amberes y Colonia entre 1530-1542 18, 251, 282, 357
herederos de Arnold I Birckmann. Impresores activos en Amberes y Lovaina entre 1555-1585 302, 319, 327, 364, 369
Bivero, Pedro de (1572-1655). Jesuita / retórico / escritor español 234, 234n
Bizaro, Pedro [Pietro Bizzarri] (1525-1586). Historiador italiano 185, 296
Boaistuau, Pierre (1517-1566). Autor / editor / traductor francés 296
Boemus, Johann (*ca.* 1485-1535). Humanista / hebraísta / viajero alemán 296
Bogard, Jean. Impresor activo en Lovaina y en Douai entre 1556-1616 243n, 321, 323, 336, 345, 369
Bollaert, Roelant. Impresor activo en Amberes entre 1526-1529 77, 77n
Bolland, Jean (1597-1665). Jesuita / teólogo / fundador de la Sociedad de los Bolandistas 236, 237n

Bonardo, Cornelio [Cornelis Boonaerts]. Impresor y librero flamenco, activo en Salamanca entre 1574-1588 101, 102, 110, 117
Bonet, Juan Antonio. Mercader de libros activo en Madrid entre 1641-1670 143-144
Bonte, Gregorius de [Gregorius Bontius]. Impresor activo en Amberes entre 1528-1560 77, 77n, 251n, 297, 316
Boot, Adrián (?-1648). Ingeniero holandés activo en Nueva España 181, 181n, 258, 259, 267n, 276, 279n, 282, 319, 328, 391
Borgraf, Diego de (1616-1686). Pintor flamenco activo en Puebla 22
Borja, Francisco de [príncipe de Esquilache] (1581-1658). Noble / militar / poeta español 83, 100, 148, 177, 191, 338n
Borja, Juan de (siglo XVII). Gobernador del Castillo de Amberes en 1653 149
Borrekens, María Theresia [viuda de Franciscus Joannes Moretus]. Impresora activa en Amberes entre 1768-1797 157
Borrewater, Marie [vuda de Martinus I Nutius] 98, 98n, 320, 353, 359, 368
Boscán, Juan (1492-1542). Poeta / traductor español 84, 90, 90n, 98, 116, 116n
Bota, Juanelo (siglo XVI). Natural de Amberes documentado en Perote en 1551 23
Boudinius, Joannes (siglo XVI). Teólogo de los Países Bajos 297
Boyer, Benito. Librero e impresor francés activo en Medina del Campo entre 1557-1589 112, 112n, 113, 113n, 171
Brahe, Tycho (1546-1601). Astrónomo danés 246
Brean, Nicolás de (siglo XVI). Joven flamenco documentado en Perote en 1551 23
Brocense, el. Ver Sánchez, Francisco el Brocense
Brueghel, Jan I (1568-1625). Pintor flamenco, hijo de Pieter Brueghel, el viejo 130
Bruto, Giovanni Michel (1517-1592). Escritor / humanista / canónigo regular italiano 102
Büchinguer, Michael (1520-1571). Clérigo y controversista católico alemán 297
Buenaventura de Fidanza (*ca.* 1217-1271). Franciscano / santo / místico / teólogo italiano 214, 214n, 249, 249n, 297
Bullock, George [Georgio Bulloco] (*ca.* 1521-*ca.* 1580). Teólogo católico inglés 297
Bunderius, Joannes (1481-1557). Dominico / teólogo flamenco 227, 298
Busenbaum, Hermann (?-1668). Jesuita / teólogo alemán 189, 189n, 190, 190n, 235, 235n

C

Calamato, Alessandro (?-1648). Clérigo / teólogo italiano 190, 190n
Calderón, Pedro (siglo XVI). Agente del librero Diego Mexía en México en 1576 174n, 182
Calepino, Ambrogio (*ca.* 1435-1511). Agustino / humanista / latinista italiano 298
Calvete de la Estrella, Juan Cristóbal (*ca.* 1520-1593). Humanista / historiador español 20, 34, 86, 101, 262, 262n, 268, 298
Canini, Angelo (1521-1557). Humanista / latinista / orientalista italiano 190, 298
Canisio, Pedro (1521-1597). Jesuita / teólogo holandés 298
Cano, Melchor (1509-1560). Dominico / teólogo español 96, 220, 220n, 243, 265, 299
Caramuel y Lobkowitz, Juan (1606-1682). Cisterciense / filósofo / matemático español 269

Cardon, Jacques. Mercader de libros lionés activo en Madrid entre 1606-1631 141, 142, 142n
Carion, Jean (1499-1537). Astrólogo / matemático / historiador alemán 87
Carleton-Compton, Thomas (1591-1666). Jesuita / sacerdote inglés 235
Carlos I de España (1500-1558). Rey de España / emperador del Sacro Imperio 26, 47, 50, 76, 76n, 92, 95, 96, 96n
Carlos II (1661-1700). Rey de España 123, 154
Carlos III (1716-1788). Rey de España 157
Carranza, Bartolomé de (1503-1576). Dominico / teólogo / arzobispo de Toledo 84, 96, 98, 220, 220n, 266, 299
Carrera, Jorge de la (siglo XVII). Jesuita / procurador general de Indias de la Orden entre *ca.*1653-1673 145
Carrillo, Fernando Alfonso (siglo XVI). Escribano mayor de la ciudad de México 30
Cartujano, Dionisio (1402-1471). Clérigo / teólogo / místico flamenco 300
Castellanos, Francisco (siglo XVII). Canónigo del cabildo de Valladolid de Michoacán 200
Castiglione, Baldassare (1478-1529). Noble / diplomático / escritor italiano 85, 98
Castillo, Juan Martín del (siglo XVII). Franciscano español documentado en México en 1661 189, 191
Castillo de Bobadilla, Jerónimo (1547-1605). Jurista español 268
Castro, Alfonso de (1495-1558). Franciscano / teólogo español / consejero real 216, 216n, 243, 266, 268, 300
Catón, Marco Porcio, el Viejo (234 a.C.-149 a.C.) Escritor / militar romano 238, 238n, 253, 267, 301
Cervantes, Juan (siglo XVII). Arcediano de la catedral de México 179
Cervantes de Salazar, Francisco (*ca.* 1515-1575). Humanista español 32, 32n
Cervellón de Santa Cruz, Rodrigo de (?-1655). Clérigo español / canónigo de Mérida, Yucatán 201
César, Cayo Julio (100 a.C.-44 a.C.). Líder, militar y político romano 182, 238, 238n267, 301
Céspedes, Baltasar de (?-1615). Humanista / catedrático de Salamanca 113
Chávez, Lorenzo (siglo XVII). Mercader flamenco de la Villa de Ramos, San Luis Potosí 23
Cheffontaine, Christophe de (1532-1595). Franciscano / teólogo bretón 302
Cicerón, Marco Tulio (106 a.C.-43 a.C.). Jurista / político / filósofo / escritor / orador romano 86, 183, 190, 239n, 267, 302
Cieza de León, Pedro (1520-1554). Conquistador / cronista español del Perú 86, 98, 101
Cipriano, Tascio Cecilio (200-258). Santo / escritor cristiano temprano / obispo de Cartago 193, 302
Cirilo de Jerusalén (315-386). Santo / teólogo temprano del cristianismo / doctor de la iglesia 303
Ciudad Real, Antonio de (1551-1617). Franciscano / fraile /cronista 27
Clavijero, Francisco Xavier (1731-1787). Jesuita novohispano expulso / historiador 18, 200
Clavijo, Matthias. Impresor activo en Sevilla entre 1609-1635 17
Clebat, Esteban. Impresor alemán activo en Toulouse entre 1488-1491 66
Clemente I (siglo I). Santo / papa / padre de la Igleisa / obispo de Roma 303

Clenardo, Nicolas (1495-1542). Teólogo / humanista/ latinista / hebraísta flamenco 240, 240n, 303
Clusius, Carolus [Charles L'Écluse] (1525-1609). Médico / botánico flamenco 185, 267
Cnobbaert, Jan. Impresor de Amberes activo entre 1621-1635 136, 190n
Viuda y herederos de 190n, 232n, 234n, 243n, 269n
Cnobbaert, Michiel (activo en Amberes de 1662 a 1689) 192n, 232n, 269n
Coci, Jorge. Impresor activo en Zaragoza entre 1499-1543 76, 76n
Cock, Symon. Impresor activo en Amberes entre 1529-1562 249n, 340, 341, 358, 359
Coninck, Gilles de (1571-1633). Jesuita / teólogo flamenco 232
Coninck, Jorge de (siglo XVII). Agente comercial de Baltasar II Moretus en Sevilla 143-145
Coninx, Arnout. Impresor activo en Amberes entre 1579-1617 108n, 309
Contreras y Córdoba, Esteban de (siglo XVII). Gobernador de Yucatán 31, 31n
Contreras y Garnuca, Álvaro de (?-1708). Deán de la catedral de Valladolid de Michoacán 205-206
Convelt, Martinus Philippus de (1573-1658). Jesuita / teólogo de Maastricht 190
Cope, Alan (siglo XVI). Clérigo católico inglés 305
Copérnico, Nicolás (1473-1543). Astrónomo polaco 246
Coppens van Diest, Gillis. Impresor activo en Amberes entre 1533-1572 319, 340, 370
Cordero de Valencia, Juan Martín (1531-1584). Sacerdote / humanista / traductor español 89, 91
Coripo, Flavio Cresconio (siglo VI). Poeta épico romano tardío 305
Cornejo, Isabel [viuda de Vicente de Portonariis]. Activa en Salamanca entre 1585-1587 184
Cornelio Adriano César. Impresor nacido en Holanda, activo en México entre 1594-1633 22
Cornhusius, Guilielmus, (?-*ca.* 1565). Jurista flamenco 305
Cortés, Hernán (1485-1547). Conquistador de México 22, 22n
Cortese, Antonio (siglo XV). Librero florentino 64
Costerus, Franciscus (1532-1619). Jesuita /teólogo / predicador flamenco 190
Costilla, Jorge. Impresor activo en Valencia y Murcia entre 1502-1532 76
Courbes, Jerónimo de. Librero y comerciante francés activo en Madrid entre 1611-1631 141, 141n
Covarrubias y Leyva, Diego de (1512-1577). Jurista español de la Escuela de Salamanca 268
Crance, Diego. Librero flamenco activo en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVII 175
Crisólogo, Pedro (*ca.* 380-450). Santo / arzobispo de Rávena/ italiano 305
Crisóstomo, Juan (347-407). Santo / padre de la Iglesia / patriarca de Constantinopla 180n, 194, 243, 246, 265, 305
Crivellis, Bonagracia de (siglo XV). Mercader milanés 65
Cromberger
Jacobo. Librero, impresor y editor activo en Sevilla entre 1503-1528 69, 69n, 76, 77, 79, 84n, 163
Jácome. Impresor activo en Sevilla entre 1546-1553 88
Juan. Impresor activo en Sevilla entre 1525-1545 82, 83n, 85n, 165, 165n
Cruijce, Johannes Baptista vanden (1542-1591). Agustino / teólogo / escritor de Amberes 190
Cruquius, Jacobus (?-1584). Humanista y filológo flamenco 237, 322
Cumirano, Serafino (?-† 1550). Franciscano italiano 308

D

Damhoudere, Joost de (1507-1581). Jurista flamenco 261, 261n, 262, 308
D'Amico, Francesco (1578-1651). Jesuita / teólogo napolitano 235, 235n
Dancaert de Malinas, Pieter (siglo XV). Escultor flamenco 56
David, Jan (1543-1613). Jesuita / teólogo flamenco 232
Dávila Padilla, Agustín (1562-1604). Dominico / cronista novohispano 270
Deque, Cornelis (siglo XVI). Mercader flamenco documentado en Valladolid 57
Dernoye, Buenaventura (1583-1653). Franciscano recoleto teólogo de Lieja 190
Despauterio, Juan (1480-1520). Humanista / latinista flamenco 240, 240n, 308
Deutz, Rupertus de. Ver Tuitiensis, Rupertus
Dias Damian (siglo XVI). Dominico / teólogo portugués 313
Dias de la Torre, Francisco. Comerciante español documentado en Amberes en 1659 149
Dias Lusitano, Filippe [Diez Lusitano, Felipe] (*ca.* 1550-1601). Franciscano portugués 308
Díaz del Castillo, Bernal (*ca.* 1495-1584). Conquistador / cronista 22, 22n
Díaz de León, Francisco (1897-1975). Editor, grabador y académico mexicano 38
Díaz de Lugo, Juan Bernardo (1495-1556). Religioso / filólogo / humanista español 309
Díaz y Barroso, Pedro (siglo XVI). Chantre de la catedral de Valladolid de Michoacán 179
Diego de Simancas (?-1583). Teólogo español / obispo de Ciudad Rodrigo y de Zamora 182, 268, 309
Diógenes Laercio (siglo III). Escritor / biógrafo griego 309
Doc, Jean (1532-1560). Benedictino / teólogo y predicador francés / obispo de Laon 309
Doctor Navarro. Ver Azpilcueta, Martín de
Dodoens, Rembert (1516-1585). Botánico / médico flamenco / profesor en Leiden 185, 267, 309
Does, Jan van der [Janus Dousa] (1545-1604). Jurista / historiador / filológo, bibliotecario en Leiden 310
Driedo Joannes a Turnhout (*ca.* 1480-1535). Agustino / teólogo de la Universidad de Lovaina 223, 223n, 243, 246, 255, 266, 310
Dueñas, Juan de (siglo XVI). Franciscano / predicador español 83, 94, 98
Du Pont, Carlos (siglo XVII). Agente de Baltasar II y Baltasar III Moretus en Madrid desde 1655 143n, 153
Du Pont, Nicolás (siglo XVII). Agente de Baltasar III Moretus en Madrid entre 1679-1681 153-155
Durando, Guillermo (1237-1296). Canonista / escritor francés / obispo de Mende 311
Durandus de Sancto-Porciano (*ca.* 1230-1296). Dominico / filósofo escolástico francés 311
Dyck, Anton van (1599-1641). Pintor flamenco 130

E

Eguiara y Eguren, Juan José de (1696-1763). Clérigo / catedrático / letrado novohispano 37, 38, 192, 205, 206, 239n, 258-260, 276, 326, 356, 356n

Engelgrave, Henricus (1610-1670). Jesuita / poeta de Amberes. Autor de un libro de emblemas 232
Enrique VIII (1491-1547). Rey de Inglaterra 25n, 80
Enríquez de Rivera, Payo (1622-1684). Agustino / arzobispo y virrey de México 205
Erasmo de Rotterdam (1466-1536). Humanista / filólogo / filósofo / teólogo holandés 85, 85n, 89n, 95, 98, 100, 100n, 214, 348
Ertborn, Anna van [viuda de J. Steelsius]. Impresora, activa en Amberes entre 1562-1576 97, 98n, 108, 108n, 109, 115, 184n, 193, 212, 214n, 216n, 217n, 218, 218n, 219n, 220n, 222n, 224n, 226n, 228n, 229n, 238n, 239n, 244n, 246n, 265, 266, 266n, 268n, 283, 287, 288, 292, 293, 296, 298-303, 311, 313, 314, 317, 323, 325, 326, 332, 333, 337-339, 342, 344, 345, 349, 351, 352, 357, 358, 360-363, 367, 368
Esopo (*ca.*620-564 a.C.), Fabulista de la Grecia Antigua 86
Espejo, Antonio de (*ca.*1540-1585). Explorador español de Nuevo México y Arizona 27
Espinar, Alonso (1470-1513) Franciscano / misionero temprano en América 163
Espinar, Juan del (siglo XVI). Procurador general del monasterio de los jerónimos de El Escorial 124
Estella, Diego de (1524-1578). Franciscano español 216, 216n, 249, 312
Esteyneffer, Juan de (1664-1716). Jesuita / misionero de Moravia activo en Nueva España 180, 180n
Estrada, Sebastián de (siglo XVII). Jesuita / rector del noviciado de la Ciudad de México en 1699 178
Eusebio de Cesárea (263-339). Padre de la historia de la Iglesia / Obispo de Cesárea 312
Eusebio de Emesa (*ca.* 300- *ca.* 360). Eclesiástico griego / obispo de Emesa 313

F

Fabián y Fuero, Francisco (1719-1801). Obispo ilustrado de Puebla 205
Fabri, Manuel (1737-1805). Jesuita expulso / biógrafo /novohispano 18
Farnesio, Alejandro (1520-1589). Eclesiástico, cardenal y diplomático italiano 238, 256
Farnesio, Alejandro [duque de Parma] (1545-1592). Militar y diplomático italiano 48, 127, 127n, 130
Felipe I de Castilla, el Hermoso (1478-1506). Duque de Borgoña / rey de Castilla 25, 25n, 26, 26n, 47, 50
Felipe II, el Prudente (1527-1598). Rey de España y Portugal 20, 34, 50, 56n, 96, 98, 119, 121, 122, 124n, 125, 126, 130, 139n, 145, 224
Felipe III (1578-1621). Rey de España y Portugal 123, 140, 140n, 157
Felipe IV (1605-1665). Rey de España y Portugal hasta 1640 29, 123, 269
Felisius, Mathias (?-1576). Franciscano / teólogo flamenco 313
Fernández de Córdoba, Francisco. Impresor activo en Valladolid entre 1541-1570 95
Fernández de León, Diego. Impresor activo en Puebla de 1682 a 1694 y en la Ciudad de México de 1704 a 1710 37
Fernández de Madrigal, Alfonso, el Tostado (1410-1455). Clérigo / humanista / escritor / obispo de Ávila 83, 100

Fernández de Santa Cruz, Manuel (1637-1699). Obispo de Guadalajara y de Puebla 205
Fernando de Aragón, el Católico (1452-1516). Rey de Aragón y Castilla 25, 26, 62, 64, 163
Ferrer, Vicente (1350-1419). Dominico / santo/ predicador / filósofo / valenciano 218, 248, 249n, 253, 313
Figueroa y Venegas, Francisco de (siglo XVII). Relator de la Audiencia de México 31
Fisher, John (1469-1535). Cardenal inglés / obispo de Rochester 314
Flamenco, Juan (siglo XVI). Soldado de Cortés mencionado por Bernal Díaz del Castillo 22
Flandro, Mateo. Impresor flamenco activo en Zaragoza en 1475 67, 68
Flavio Cresconio Coripo (siglo VI). Poeta épico romano 305
Flavio Josefo (*ca.* 37-101). Historiador romano-judío 86, 267, 315
Flores, Juan de (*ca.*1455-1525). Diplomático / escritor español 84
Foppens. Familia de impresores de Bruselas activos durante el siglo XVII 136
François I. Impresor activo entre 1655 y 1682 150, 150n, 188, 191, 191n, 245
Foreiro, Francisco (1522-1581). Dominico / teólogo / exégeta portugués 220, 220n, 315
Fosse, Eustache de la (siglo XV). Mercader y viajero de Tournai 47, 68, 69
Fowler, John. Impresor inglés activo en Lovaina y Douai entre 1565 y 1578 228n, 281, 305, 335, 351, 361
Fox Morcillo, Sebastián (*ca.* 1526-29-*ca.* 1559). Humanista y filósofo español 255, 255n, 315
Francisco de Borja (1510-1572). Jesuita / santo / noble español / general de la Compañía 83, 100, 148, 177, 191
Francisco de Thamara (?-*ca.* 1556) 315
Francisco Xavier (1506-1552). Jesuita / santo / misionero. Cofundador de la Compañía 230, 230n, 315
Franco, Pedro (siglo XVII). Procurador de la Real Audiencia de México 30
Fregoso, Battista (1452-1504). Humanista / dux de la República de Génova 316
Frisius, Gemma (1508-1555). Matemático / cartógrafo / filósofo holandés 77, 247, 251, 251n, 259, 267, 282, 316
Froben, Johann. Editor e impresor activo en Basilea entre 1491-1527 214
Fuente, Jerónimo de la (siglo XVII). Franciscano / procurador de Indias de los franciscanos en 1609 178
Fulgencio de Ruspe (468-533). Santo / obispo de Ruspe 316
Fumo, Bartolomeo (finales del siglo XV-1555). Dominico / teólogo / jurista italiano 220n, 316
Furió Ceriol, Fadrique (1527-1592). Humanista / teólogo / filósofo / historiador valenciano 98

G

Gagny, Jean de (?-† 1549). Teólogo / exégeta / rector de la Universidad de París 317
Galdós de Valencia, Juan. oidor de la Audiencia de México entre 1616-1624 181
Galileo, Galilei (1564-1642). Físico / matemático / astrólogo italiano 246
Galle, Cornelius I (1576-1650). Grabador de Amberes / hijo de Philippe Galle 236
Galle, Philippe (?-1612). Grabador e impresor de Amberes 120
Gaona, Juan de (1507-1560). Franciscano / misionero español activo en Nueva España 180
García de Rivera, Pablo (siglo XVI). Mercader activo en México en 1576 182

García Infanzón, Juan. Impresor de Madrid activo entre 1672-1707 178
García Paramás y Quiñones, Miguel (siglo XVII). Canónigo de la catedral de Valladolid de Michoacán 204
Garet, Jean (1499-1571). Agustino / teólogo nacido en Lovaina 317
Garibay y Zamalloa, Esteban de (1533-1600). Historiador español 182, 193, 268, 318
Gast, Jerónima (siglo XVI). Hija de Mathias Gast y esposa de Cornelio Bonardo 101
Gast, Mathias. Librero e impresor flamenco activo en Salamanca entre *ca.*1547-1577 40, 99, 99n, 100-102, 110, 117
Gelves, marqués de [Carrillo de Mendoza y Pimentel, Diego] (*ca.* 1560-1636). Virrey de Aragón y de Nueva España 29, 29n
Gemelli Careri, Giovanni Francesco (1651-1725). Aventurero / viajero italiano 241
Génébrard, Gilbert (1537-1597). Benedictino / monje francés / orientalista / arzobispo de Aix 378
Gislain, Victor (1543-1591). Médico / filólogo flamenco 356
Giunti. Ver Junta, familia de impresores
Glockner, Thomas. Impresor alemán activo en Sevilla entre 1493-1499 65
Goethals, Jerónimo (?-1594). Jesuita flamenco activo en México 23
Góis, Damião (1502-1574). Historiador / humanista portugués 318
Goltzius, Hubertus. Pintor, grabador e impresor activo en Brujas entre 1562-1578 223, 223n, 267, 318, 319, 346
Gómez de Parada, Juan (1678-1651). Criollo / obispo de Yucatán, Guatemala y Nueva Galicia 206
Goos, Anna [viuda de Baltasar II Moretus] (1627-1691). Impresora / madre de Baltasar III 152, 154
Goos, Jacques. Mercader flamenco documentado en Sevilla *ca.* 1620 142
Gracián de la Madre de Dios, Jerónimo (1545-1614). Carmelita descalzo 244, 245, 250
Graciano [Gratianus] (siglos XI-XII). Jurista italiano de Bolonia 319
Grapheus, Joannes. Impresor activo en Amberes entre *ca.* 1520-1569 76, 77, 77n, 78, 79
Grave, Bartholomeus van [Bartholomeus Gravius]. Impresor activo en Lovaina entre 1530-1578 228n, 302
Grave, Johannes de. Impresor activo en Amberes entre 1543-1555 18
Gregorio I, Magno (*ca.* 540-604). Santo / papa / padre de la Iglesia 319
Gregorio IX (*ca.* 1170-1241). Papa / protector de la orden franciscana 320
Gregorio XIII (1502-1585). Papa 74
Gregorio de Nisa (*ca.*330/335-*ca.* 394-400). Santo / obispo de Nisa 320
Guevara, Antonio de (*ca.* 1481-1545). Franciscano / escritor / predicador real 76, 76n, 77, 79n, 85, 100, 116, 183, 216, 216n, 264, 266, 320
Guicciardini, Lodovico (1521-1589). Escritor y mercader florentino 54, 79, 259, 259n, 321
Guillena Carrascoso. Familia de impresores activos en México en los siglos XVI-XVIII 37, 180n, 198
Guiniggio, Vicente (siglo XVII). Poeta latinista italiano 240

H

Haersolte, Arnold van (1546-?). Jurista / nacido en Zwolle 185
Hanequin de Bruselas (?-1494). Arquitecto y escultor flamenco 56
Hasrey, Juan. Librero, editor y comerciante brabanzón activo en Madrid hasta 1615 137, 137n, 138, 138n, 139, 140, 141, 142
Hecquet, Adrien du (1510-1580). Carmelita / teólogo / predicador nacido en Arras 321
Helant, Francisco (siglo XVII). comerciante flamenco residente en Madrid 143, 143n
Heliodoro (siglos III-IV). Escritor griego 86
Hemminga, Sextus ab (1533-1586). Médico / astrólogo frisio 185, 186
Henschenius, Goedefridus (1601-1681). Jesuita / hagiógrafo de la Sociedad de los Bolandistas 237
Hensen, Juan (siglo XVI). Mercader de Amberes 113
Herbst, Magno. Impresor alemán activo en Sevilla entre 1490-1502 65
Hermann, Hugo (1588-1629). Jesuita / teólogo / autor de un libro de emblemas 232, 269
Hernández, Custodio (siglo XVI). Piloto portugués, documentado en México en 1551 23
Herrera y Tordesillas, Antonio de (1549-1626). Cronista e historiador español 270
Herrera, Alonso de (siglo XVI). Sevillano que trató de fabricar cerveza en México en 1542 22, 22n
Hessels, Jean (1522-1566). Teólogo flamenco de la Universidad de Lovaina 321
Hillenius Hoochstratanus, Michael. Impresor activo en Amberes entre 1506-1546 217n, 358, 368
Hoffmeister, Johann (*ca.* 1510-1547). Agustino / predicador alemán 224, 224n, 246, 321
Homero (siglo VIII a.C.). Legendario poeta y escritor griego 86, 249, 249n, 322
Hoppers, Joachim (1523-1576). Jurista / estadista / profesor de Lovaina y Douai 322
Horacio (64 a.C.-8 a.C.). Poeta lírico y satírico latino 108n, 237, 237n, 267, 322
Hosius, Stanislaus (1504-1579). Cardenal católico contrarreformista de Polonia 322
Hosschius, Sidronius (1596-1653). Jesuita / hagiógrafo de la Sociedad de los Bolandistas 237
Hovius, Henricus. Impresor activo en Lieja entre 1568-1611 266n, 343, 345
Hovius, Johannes Matthias. Impresor activo en Lieja entre 1651-1689 147, 148
Hunnaeus, Augustinus (1521-1578). Teólogo / latinista de la Universidad de Lovaina 114n, 323
Hurtado de Mendoza, Pedro (1578-1651). Jesuita / teólogo / filósofo de origen vasco 234

I

Ibarra, Luis Mariano de. Librero activo en la Ciudad de México entre 1730-1750 193, 260, 260n, 355n
Viuda, hijos y compañía 172n
Ignacio de Antioquia (35-*ca.* 98/110). Santo / obispo de Antioquía 323
Ignacio de Loyola (1491-1556). Santo / fundador de la Compañía de Jesús 230
Isabel I de Castilla, la Católica (1451-1504). Reina de Castilla y Aragón 25, 33, 62, 64, 65, 165
Isabel Clara Eugenia (1566-1633). Infanta de España / gobernadora de los Países Bajos 130, 135, 257

Isabel de Portugal (1503-1539). Hija del rey Manuel de Portugal y esposa de Carlos I 25n
Ivo de Chartres (*ca.* 1040-1116). Santo / obispo francés 302

J

Jansen, Cornelis, el viejo (1510-1576). Teólogo de Lovaina / primer obispo de Gante 188, 243, 323
Jansonius, Jacobus (1547-1625). Franciscano / teólogo de la Universidad de Lovaina 17, 324
Jarava, Hernando de (siglo XVI). Clérigo / capellán de la reina Leonor de Francia 83, 83n, 89, 96, 100
Jarava, Jerónimo (?-1556). Matemático / cosmográfo / ingeniero español 282
Jarava, Juan de (siglo XVI). Médico español 86, 89, 324
Jerónimo de Estridón (*ca.* 340-420). Santo / doctor de la Iglesia 324
Jesús María, Juan de (1564-1615). Carmelita descalzo 245
Jordaens, Jacob (1593-1678). Pintor barroco flamenco 130
Jordan, Raymundo [Raymundus Jordanus], (siglo XIV). Agustino / canónigo regular / abad de Celles 11, 95
Jorge de Bruxas (siglo XVI). Tonelero flamenco documentado en Nueva España 22
Juan II (1405-1454). Rey de Castilla 26n, 61
Juan de Aragón (1478-1487). Príncipe de Asturias, hijo de los Reyes Católicos 47
Juan Pablos [Giovanni Paoli]. Primer impresor de la Ciudad de México, activo entre 1539-1560 37, 165
Juana I de Castilla, la Loca (1479-1555). Reina de Castilla, Aragón y Navarra 25
Junta (familia de impresores y libreros de origen florentino) 124, 155n
  Juan de (1494-1558). Librero e impresor florentino activo en Castilla 83n, 99-101
  Julio. Librero e impresor real activo en Madrid entre 1571-1619 124, 124n
  Luca Antonio de (1457-1537). Impresor, editor y librero de Venecia 66
  Lucas de (siglo XVI). Mercader de libros e impresor activo en Salamanca 64n, 113
  Lucrecia (?-1586). Hija de Juan de Junta, esposa de Matthias Gast 101

K

Keerberghen, Jan van. Impresor activo en Amberes entre 1586-*ca.* 1624 135, 137, 138, 138n, 139-141, 226n, 230n, 231-232, 233n, 234n, 251n, 268n, 270, 293, 339, 340, 354, 355
Keerberghen, Jan van, el joven. Hijo y agente comercial de Jan van Keerberghen 138n, 139, 141
Keerberghen, Justo van. Hijo menor y agente comercial de Jan van Keerberghen 141, 142, 224, 243
Kempis, Tomás de (1380-1471). Lateranense / Canónigo regular, representante de la *devotio moderna* 83, 83n, 98, 191, 243, 266, 325
Kepler, Johannes (1571-1630). Matemático / astrónomo alemán. Discípulo de Brahe 246

Keyser, Merten de. Impresor activo en Amberes entre 1525-1536 95n 358, 360
Kispenningius, Henricus (siglo XVI). Religioso nacido en Venlo / canónigo y pastor en Kleef 186
Koberger, Anton. Impresor activo en Nuremberg entre 1471-1513 66

L

Lactancio, Lucio Cecilio Firmiano (*ca.* 245- *ca.* 325). Escritor latino / apologista cristiano 325
Laet, Hans de. Impresor activo en Amberes entre 1545-1566 78, 317, 326
Landryl, Pedro (siglo XVI). Mercader de libros de Medina del Campo 112, 112n
Lanspergius, Joannes Justus (*ca.* 1489-1539). Monje cartujo alemán 325
Lapide, Cornelius a (1567-1637). Jesuita / exégeta flamenco 136, 192, 235, 243
Latomus, Jacobus (1475-1544). Teólogo flamenco de la Universidad de Lovaina 214, 214n
Launay, Pierre. Ver Boaistuau, Pierre
Lavezaris, Guido de, el viejo. Librero y editor de Sevilla activo entre 1490-1508 64
Le Mire, Aubert [Aubertus Miraeus] (1573-1640). Clérigo de Amberes / bibliotecario del archiduque Alberto 312
Lemnius, Levinus (1505-1568). Médico / autor holandés 267, 267n, 326
Lens, Jean de (1541-1593). Teólogo de la Universidad de Lovaina 253, 253n, 326
León I, el grande (390-461). Santo / papa 260n, 326
León, el Africano (1488-1554). Diplomático y viajero andaluz 326
Lessius, Leonardus (1554-1623). Jesuita / teólogo de la Universidad de Lovaina 232
Levinus, Apollonius (siglo XVI). Humanista flamenco 327
Levita, Johann Isaak (1515-1567). Profesor de hebreo en Colonia / alemán 229n, 255, 327
Licht, Carlos de (?-1689). Agente de Baltasar II y Baltasar III Moretus en Sevilla 143, 143n, 144, 145, 153, 153n
Lievens, Jan (1546-1599). Filólogo / humanista flamenco 327
Lila, Bartolomé de. Impresor flamenco activo en Toledo entre 1480 y 1483 69
Lindanus, Wilhelmus Damasi (1525-1588). Teólogo / obispo de Gante y de Roermond 327
Lippeo, Juan [Juan Lippens]. Librero, agente de Petrus I Bellerus en Sevilla entre 1577-1582 106, 107, 107n, 108-112, 112n, 113, 115-117, 119
Lippomano, Luigi (1500-1559). Clérigo / hagiógrafo veneciano. Obispo de Verona 237
Lipsio, Justo (1547-1606). Filólogo / humanista flamenco 74, 114, 120n, 138, 221n, 223, 239, 246, 255, 255n, 256, 256n, 257, 258, 258n, 266-268, 328, 328n, 356
Lobel, Mathias de (1538-1616). Médico / botánico flamenco 343
Loe, Jan van der. Impresor activo en Amberes entre *ca.* 1542-1563 226n, 239n, 334, 341, 345, 346
Lopes de Castanheda, Fernão (1500-1559). Historiador portugués 87, 91, 332
López, Diego (siglo XVII). Librero de Puebla activo a principios de siglo 199, 199n
López de Gómara, Francisco (1511-1566). Clérigo / historiador español 86, 87, 98, 268, 282, 332
López de Haro, Tomás. Impresor y librero activo en Sevilla en el último cuarto del siglo XVII 191

López de Palacios Rubios, Juan (1450-1524). Jurista y estadista español 268
López de Rebolledo, Francisco (siglo XVI). Comisario de la Inquisición de México 35
López de Zárate, Juan (1490-1555). Sacerdote / teólogo español. Primer obispo de Oaxaca 204
López Román, Juan (?-1649). Librero sevillano 150, 150-151, 151, 152, 175
López Salcedo, Ignacio (siglo XVI). Jurista español 309
Lorenzana, Francisco Antonio de (1722-1804). Cardenal / arzobispo de México 180
Lorenzo de Villavicencio (?-1581). Agustino / teólogo español / consejero real de Felipe II 224, 224n, 226n, 246, 266, 332
Losa, Alonso de. Librero activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 173, 182, 183
Lucas, Franciscus Brugensis (1549-1619). Teólogo / exégeta de la Universidad de Lovaina 333
Luis XIV, el Rey Sol (1638-1715). Rey de Francia 36, 155
Luis de Granada (1504-1588). Dominico / teólogo / predicador español 83, 99n, 219, 219n, 243, 253, 265, 333
Luis de León (1527-1591). Agustino / humanista de la Escuela de Salamanca 113
Lumnius, Joannes Fredericus (1533-1602). Teólogo / predicador nacido en Limburgo 334
Luna y Arellano, Tristán (s. XVII). Alcalde mayor de la Villa de Carrión, Atlixco 31
Lutero, Martín (1483-1546). Agustino / teólogo que comenzó la reforma religiosa en Alemania 214

M

Madrid, fray Alonso de la (*ca.*1485-1570). Franciscano / ascético / místico español 83
Madrigal, Cristóbal de (?-*ca.* 1592). Hebraísta español, catedrático en Salamanca 113
Mancinelli, Antonio (1451-1505). Humanista / gramático / editor de textos latinos italiano 334
Maneiro, Juan Luis (1744-1802). Jesuita novohispano expulso / biógrafo / latinista 18, 200
Manilius, Gislenus. Impresor activo en Gante entre 1558-1573 267n, 317, 326, 353
Manrique de Zúñiga, Álvaro [marqués de Villamanrique] (?-1601). Virrey de la Nueva España 180-181
Mantuanus, Baptista (1448-1516). Carmelita descalzo / reformador / poeta 335
Manucio, Aldo [Aldus Manutius / Manuzio] (1449-1515). Humanista e impresor italiano 64, 124n, 335
Manuzio, Paolo (1512-1574). Impresor y humanista veneciano hijo de Aldo Manuzio 238, 256, 267
Marcellius, Heinrich (1593-1664). Jesuita / teólogo / matemático del Brabante 190
Marchant, Petrus (1585-1661). Franciscano recoleto / teólogo de Lieja 190, 217
Margarita de Austria (1480-1530). Archiduquesa de Austria / duquesa de Saboya 25, 47
Mariana de Austria (1634-1696). Reina consorte de España / regente y madre de Carlos II 123
Mariana, Juan de (1536-1624). Jesuita / historiador español 269
Márquez, Juan (1565-1621). Agustino / teólogo español de la Universidad de Salamanca 188
Martín, Cornelio. Librero flamenco activo en Madrid entre 1616-1626 140

Martínez, Enrico (*ca.*1550-1632). Impresor / cosmógrafo alemán activo en Nueva España 258, 259, 267n, 276, 279n, 282, 283, 340
Marulic, Marko (1450-1524). Poeta / humanista croata 229n, 335
Masio, Andrés (*ca.* 1515- *ca.* 1573). Latinista / helenista / orientalista brabanzón 335
Masius, Joannes I. Impresor activo en Lovaina entre 1567-1616 17, 324
Matienzo, Tomás de (siglos XV-XVI). Dominico / fraile / confesor real / inquisidor 162
Mauri, Francesco (1500-1571). Franciscano / poeta italiano 335
Maximiliano I de Austria (1459-1519). Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico 25, 26
Mazzolini da Prierio, Silvestro (1456/1457-1527). Dominico / teólogo / italiano 220, 220n, 336
Médici, familia florentina 52n, 60
Mena, Juan de (1411-1456). Poeta castellano 84, 89, 101, 336
Méndez, Cristóbal de (siglo XVI). Médico español activo en México desde 1562 180
Mendieta, Jerónimo de (1525-1604). Franciscano / fraile / cronista de la orden 28, 34
Mendoza, Bernardino de (1540-1604). Militar / diplomático / escritor español 134
Mendoza, Mencía de [marquesa de Cenete] (1508-1554). Humanista / noble española 96
Mendoza y Pacheco, Antonio de (1490-1552). Primer virrey de la Nueva España 165
Mercuriano, Everardo (1514-1580). Jesuita / general de la Compañía 176, 177
Mermannius, Arnoldus (?-1578). Franciscano / teólogo de la Universidad de Lovaina 336
Mertens, Dirk. Impresor activo en Lovaina entre 1497-1529 243n, 351
Mesto, Ana de (siglo XVI), beata salmantina, activa en México 33
Meurs, Jacobus van [Jacobus Meursius]. Impresor activo en Amberes entre 1643-*ca.*1668 18, 145n, 149, 153n, 188, 190n, 192n, 233, 234n, 236n, 237n, 270
Meurs, Jácome van. Agente de Baltasar III Moretus en Madrid entre 1679-1681 153, 153n, 154
Meurs, Jan van [Joannes Meursius]. Impresor activo en Amberes entre 1613-1649 134, 134n, 136, 151, 153n, 224, 232
Meurs, Joannes [Joahnnes] van. Impresor activo en Amberes entre 1613 y 1649 151, 190n, 230n, 237
Mexía, Diego. Librero sevillano activo entre 1560 y 1600 173, 173n, 174, 174n, 182, 185, 185n, 188
Mexía, Pedro [Mejía, Pedro] (1497-1551). Humanista / historiador español 85, 85n, 86, 98, 116
Michilsens, Jan (siglo XVII). Agente de Baltasar II Moretus en Madrid 143
Mierdman, Steven. Impresor activo en Amberes entre 1542-1546 97
Miranda, Tomás de (siglo XVII). Funcionario al servicio del gobierno de Bruselas en 1659 149
Mirandola, Ottaviano (siglos XV-XVI). Lateranense canónigo / arzobispo de Milán 334, 336
Molina, Luis de (1535-1600). Jesuita / teólogo / jurista español 138, 230, 230n, 337
Molina, Melchor de (siglo XVI). Pintor flamenco documentado en Veracruz en 1584 35
Mommaert, Jan I. Impresor activo en Bruselas entre 1585-1631 75, 101, 244
Mommaert, Jan II. Impresor activo en Bruselas 189n, 190n

Monardis, Niculoso (siglos XV-XVI). Librero y editor genovés activo en Sevilla 64
Montano, Pedro (siglo XVI). Franciscano / teólogo 337
Montemayor, Jorge de (1520-1561). Escritor portugués en lengua española 116, 183
Monte Rocherii, Guido de (siglo XIV). Sacerdote / jurista español 68
Montesinos, Ambrosio de (*ca.*1444-1514). Franciscano menor / fraile / poeta y traductor español 83
Moretus 40, 130, 134-136, 138-140, 142, 145, 146, 147n, 153, 156, 157, 231, 266n
Baltasar I. Impresor, hijo de Jan I, activo en Amberes entre 1610-1641 134, 136, 139, 139n, 140, 141, 143, 149, 152, 153, 189, 189n, 233n, 234n, 236, 240, 258, 266n, 269n, 291
Baltasar II. Impresor, hijo de Jan II, activo en Amberes entre 1641-1674 143, 143n, 144n, 148, 149-153, 153n, 154, 155, 179, 189n, 201, 233n, 266, 266n, 269n, 289
Baltasar III. Impresor, hijo de Baltasar II, activo en Amberes entre 1674-1696 152-156, 157, 190n, 191, 266, 266n
Baltasar IV. Impresor, hijo de Baltasar III, activo en Amberes entre 1696-1730 156
Edward. Último de la dinastía de impresores, activo en Amberes entre 1865-1876 158
Franciscus Joannes. Impresor. Hijo de Joannes Jacobus activo en Amberes entre 1757-1768,
François-Joseph. Impresor, hijo de Franciscus Joannes, estuvo a cargo hasta 1814 157n
Jacob Paul. Impresor, hijo de Franciscus Joannes, estuvo a cargo entre 1797 y 1808 157n
Jan I [Jan I Moerentorf]. Impresor, yerno de Cristóbal Plantino, activo en Amberes entre 1589-1610 17, 107, 111, 112, 117, 119, 125, 125n, 133, 134, 134n, 135, 137-139, 152, 155n, 189n, 190n, 214n, 217n, 221n, 222n, 226n, 231n, 232, 232n, 233, 239, 239n, 240, 246, 249, 249n, 253, 255, 255n, 256, 256n, 257, 258, 260n, 267n, 280, 284-286, 289-294, 297, 322, 327-334, 341, 347, 347n, 348, 350, 352, 355, 356
Jan II. Impresor, hijo de Jan I Moretus, activo en Amberes entre 1610-1618 125, 134, 139n, 140, 141, 152, 153n, 258, 266n
Joannes Jacobus. Hermano de Baltasar IV, activo en Amberes entre 1730-1757 156, 157
Louis-François Impresor, hijo de Franciscus Joannes, estuvo a cargo entre1816 y 1820 157n
Moro, Tomás (1478-1535). Teólogo / humanista / político / escritor inglés 251, 251n, 337
Mota, Alonso de la (1546-1625). Teólogo / obispo de Guadalajara y de Puebla 260, 286n
Motolinía [Toribio de Benavente] (*ca.*1482-1569) Franciscano / fraile / misionero 28, 28n
Moya de Contreras, Pedro (1527-1591). Arzobispo de México / virrey de la Nueva España 178, 179
Muñoz Monforte, Francisco. Corregidor de la Ciudad de México entre 1597-1603 180
Muret, Marc-Antoine (1526-1585). Humanista / escritor francés 337

N

Nacianceno, Gregorio (329-389). Arzobispo de Constantinopla 338
Nadal, Jerónimo (1507-1508). Jesuita / teólogo español 231, 231n, 338
Napier, John (1550-1617). Matemático escocés 246
Nausea, Friedrich (1496-1552). Teólogo alemán / obispo de Viena 338

Navarro Maldonado, Diego. Librero activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 173, 173n, 174
Nebrija, Elio Antonio de (1441-1522). Humanista / gramático español 87, 163, 240, 298, 339
Neuf, Anna-Marie de [viuda de Baltasar III Moretus]. Impresora activa entre 1696-1714 156
Nicolosi, Leonardo (siglo XVI). Mercader de libros florentino activo en Sevilla 173
Nieremberg, Juan Eusebio (1595-1658). Jesuita / teólogo español 144n, 149, 234
Núñez, Juan (siglo XVI). Corregidor de Zacatecas a partir de 1587 180
Nutius 80, 267
Martinus I. Impresor activo en Amberes entre *ca.* 1539-1558 20, 20n, 40, 80, 82, 83n, 84, 84n, 85n, 86, 86n, 87, 87n, 88, 89, 89n, 90, 91, 91n, 94-96, 96n, 97-100, 100n, 101, 101n, 102, 116, 135, 136, 150, 168, 183, 216, 216n, 223n, 229n, 238, 238n, 249n, 255, 262, 268, 268n, 270, 287, 296, 298, 301, 308, 315, 320, 332, 354, 368, 369
Martinus II. Impresor activo en Amberes entre 1579-1608 135, 137, 137n, 224, 228n, 229n, 231, 232, 232n, 234n, 238n, 296, 301, 302, 308, 325, 334, 335, 337, 338, 338n, 347
Herederos de Martinus II Nutius 234n, 236, 236n, 237
Martinus III. Impresor activo en Amberes entre 1622-1638 135, 136, 151, 224, 232, 234n, 236, 236n
Philippus. Impresor activo en Amberes entre 1564-1586, hijo de Martinus I 115, 116n, 183n, 212, 215, 218n, 220n, 254, 260n, 287, 291, 301, 313-315, 320, 325, 326, 336, 343, 345, 353, 359, 366
Viuda y herederos de M. Nutius 98n, 320, 353, 359

O

Oleastro de Azambuja, Jerónimo (1520-1563). Dominico / teólogo / inquisidor portugués 339
Orange, Guillermo de (1533-1584). Noble / líder de la rebelión de los Países Bajos 126
Orsini (familia noble romana) 256
Fulvio (1529-1600). Humanista italiano 238, 267, 301
Ortelio, Abraham [Abraham Ortelius] (1527-1598). Geográfo / cartográfo flamenco 149, 251, 251n, 253, 253n, 339
Ortigosa, José Gregorio (?-1797). Obispo de Oaxaca 205
Osorio, Juan (1542-1594). Jesuita / teólogo español 138, 230, 230n, 340
Osuna, Francisco de (1497-1540). Franciscano / teólogo / escritor ascético español 121n, 249, 249n, 266, 340
Ovidio, [Publio Ovidio Nasón] (43 a.C.-17 d.C.). Poeta romano 239, 239n, 267, 341

P

Pablo de Colonia (siglo XV). Impresor alemán activo en Sevilla 65
Padilla, Tomás de (siglo XVI). Fraile / traductor al servicio de Joannes Steelsius 92

Pagnini [Pagnino], Sanctes (1470-1536). Dominico / filólogo / hebraísta italiano 190, 295, 341
Palafox, Juan de (1600-1659). Obispo de Puebla / virrey de Nueva España 205
Paleotti, Gabriele (1522-1597). Cardenal contrarreformista italiano / arzobispo de Bolonia 341
Palmer, Thomas Hibernicus (1295-1338). Teólogo irlandés, catedrático en la Sorbona 341
Palude, Pierre de la (*ca.* 1277-1342). Dominico teólogo francés 219, 219n, 253, 266, 342
Palynck, hermanos. Agentes de Baltasar III Moretus en Madrid entre 1681-1696 155
Panvinio, Onofrio (1530-1568). Agustino / historiador italiano 266, 266n, 343
Paoletti, Agostino (?-1671). Agustino / teólogo italiano 190
Papenbroeck, Daniel van (1628-1714). Jesuita / hagiógrafo Bolandista flamenco 232
Parix de Heidelberg, Juan. Primer impresor de España, activo en Segovia entre 1472-1475 65, 66
Paulo IV (1476-1559). Papa 94
Pedro de Gante [Pieter van der Moere] (1478-1572). Franciscano / fraile / misionero flamenco 22, 237
Pegnitzer de Nuremberg, Juan. Impresor alemán activo en Sevilla entre 1490-1503 65
Pena, Pierre (1535-1605). Médico / botánico francés 343
Peraldo, Guillermo (*ca.* 1190-1271). Dominico / teólogo / predicador francés 343
Peralta, Philippus de (siglo XVII). Jesuita español / amigo de Baltasar I Moretus 139, 139n
Pereira, Benito (1535-1610). Jesuita teólogo español 229n, 343
Pereyns, Simón (*ca.* 1530-1589). Pintor de Amberes activo en Nueva España 22, 56
Pérez, Luis (siglo XVI). Mercader sevillano activo en Amberes / cercano a Cristóbal Plantino 107n, 110, 110n, 111, 113, 123n, 127
Pérez de Aparicio, Juan. Librero activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 173
Pérez de Soto, Melchor. Arquitecto / bibliófilo novohispano 258, 258n, 259, 276, 279n, 316, 321
Pérez Varrón, Martín (?-1602). Mercader vasco activo en los Países Bajos 111
Periegeta, Dionisio (siglo II). Escritor / poeta griego 344
Pescioni, Andrea. Impresor y librero florentino activo en Sevilla entre 1560-1597 171, 172, 172n, 173, 186
Pineda, Juan de (1558-1637). Jesuita / teólogo español 138, 234
Pinto, Heitor (*ca.* 1528-1584). Jerónimo / teólogo portugués 253, 266, 344
Plantino
Cristóbal [Christophe Plantin]. Impresor francés activo en Amberes entre 1555-1589 38, 40, 50n, 54, 74, 98, 100, 101n, 102, 107, 107n, 108, 108n, 109, 110, 110n, 111, 111n, 113, 114, 114n, 115, 116, 116n, 117, 119, 119n, 120, 120n, 121-123, 123n, 124, 124n, 125-127, 129, 133, 133n, 139, 140n, 152, 155n, 168, 173, 174, 174n, 182, 182n, 183, 183n, 185, 186, 190, 190n, 193, 194, 212, 213, 220n, 223n, 226n, 228n, 229n, 230n, 231n, 237, 237n, 238, 238n, 239, 239n, 240, 240n, 244, 246n, 249n, 251n, 256, 257, 259, 260n, 266, 267, 267n, 268, 268n, 269, 270, 280, 281, 283-288, 291-296, 296n, 297, 299, 301-305, 309, 310, 313, 315, 316, 318-322, 324, 325, 327, 332-337, 339-344, 346, 347, 350, 352, 353, 355, 356, 358, 363, 366, 367, 370

Viuda de Cristóbal Plantino 222n, 257, 260n, 280, 285, 286, 292, 293, 297, 322, 331, 333, 334, 341, 348, 350, 355
Martine [viuda de Jan I Moretus]. Impresora activa en Amberes entre 1610-1617 133, 134n, 189n, 233, 258, 290, 329, 331, 347
Platina, Bartolomeo (1421-1481). Humanista / escritor italiano 343
Polanco, Juan Alfonso de (1517-1576). Jesuita /cronista de la orden / español 345
Pole, Reginald (1500-1558). Cardenal / arzobispo de Canterbury 345
Polibio (200 a.C.-118 a.C.). Historiador del período helenístico / griego
Poliziano, Angelo Ambrogini (1454-1494). Humanista / poeta / filólogo italiano 253-254, 254n, 354
Polono, Estanislao. Impresor polaco activo en Sevilla entre 1490-1502 65
Pomey, François-Antoine (1618-1673). Jesuita / retórico / lexicógrafo francés 235
Ponce de la Fuente, Constantino (1502-1560). Teólogo protestante español 84, 96, 98
Portonariis
Domingo. Impresor y librero salmantino activo entre 1568-1585 171
Vicente de. Librero e impresor activo en Salamanca entre 1564-1585 112, 113, 184
Pré, Galliot du. Impresor activo en París entre 1504-1558 76
Presa, Juan de la (siglo XVI). Librero de Burgos trabajó con Julio Junta 124, 124n
Proclo (412-485). Filósofo neoplatónico griego 345
Próspero de Aquitania (390-455). Santo / escritor / discípulo de san Agustín 345
Prudencio (348-410). Poeta cristiano hispanolatino 346
Puerto, Nicolás del (?-1681). Rector de la Universidad de México / obispo de Oaxaca 205
Pulman, Juan [Juan Poelman]. Librero y agente de Cristóbal Plantino en Salamanca entre 1581-1592 50n, 98, 101n, 107, 107n, 110, 111, 111n, 112, 113, 113n, 114, 116, 117, 117n, 119, 155n
Pulmannus, Theodorus (1511-1581). Humanista / filólogo neerlandés 108, 108n, 110
Puteanus, Erycius (1574-1646). Humanista / filólogo / poeta / catedrático de Lovaina 258

Q

Quecoba, Jacques (siglo XVI). Mercader flamenco activo en Sevilla 112
Querceus, Erasmus. Impresor activo en Brujas y Gante hasta 1554 261, 308
Quintadueñas (familia burgalesa de mercaderes) 55
Quintiliano, Marco Fabio (*ca.* 35-95). Retórico hispanorromano 226n, 346
Quinto de Esmirna (siglos III-IV). Poeta épico griego 249, 249n
Quiroga, Gaspar de (1512-1594). Inquisidor general / arzobispo de Toledo 98
Quiroga, Vasco de (1470-1565). Primer obispo de Michoacán 205, 205n

R

Raevardus, Jacobus (1534-1568). Jurista flamenco 223, 223n, 346
Raphelengius, Franciscus. Impresor activo en Leiden entre 1586-1598 114, 127
Ravesteyn, Jodocus (1506-1570). Teólogo flamenco 346

Rescius, Rutgerus. Impresor activo en Lovaina entre 1529-1545 310, 324
Reyes Católicos 25, 25n, 26, 40, 57, 58n, 61, 62, 63, 63n, 65, 67, 68n, 70, 93
Ribadeneira, Pedro de (1526-1611). Jesuita / biógrafo / historiador español 230, 230n, 347
Ribera Villacastín, Francisco de (1537-1591). Jesuita / teólogo español 231, 231n, 347
Río, Martín Antonio del (1551-1608). Jesuita teólogo de Amberes 230, 230n, 240, 240n, 249, 249n, 348, 352
Rivera, Hipólito de. Librero e impresor activo en la Ciudad de México entre 1648-1656 260, 261, 276, 289, 304, 321, 327, 334, 335, 337, 339, 343, 344, 354, 369
Rivera, Juan de. Impresor activo en la Ciudad de México entre 1679-1685 198, 260, 276, 293, 294, 296, 301, 308, 316, 317, 319, 327, 330, 341, 343, 344, 354, 369
Rivera, Pablo de. Librero activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 173, 173n, 174
Rivera-Calderón (familia de impresores activos en México en los siglos XVI-XVIII) 198
Rivière, Jeanne [viuda de Cristóbal Plantino]. Impresora activa en Amberes entre 1589-1597 127, 133, 222n, 231n, 240, 249n, 257, 260n, 280, 285, 286, 292, 293, 297, 322, 331, 333, 334, 341, 348, 350, 355
Rivius, Geraeert. Impresor activo en Lovaina entre *ca.* 1597-1620 230, 348, 368
Robles, Blas de (?-1596). Librero e impresor activo en Madrid 113
Rodríguez, Diego (1596-1668). Mercedario / fraile / matemático /y astrónomo novohispano 246, 247
Rodríguez, Juan (siglo XVI). Encuadernador de Salamanca, suegro de Juan Pulman 113, 117n
Rodríguez Coronel, Juan (siglo XVII). Jesuita español / predicador real
Rodríguez de Guevara, Miguel (siglo XVII). Alguacil mayor de la ciudad de Puebla 30
Rodríguez Lupercio, Francisco. Librero e impresor de México, activo entre 1657-1682 198, 200, 230n, 260, 261, 269n, 276, 280, 282, 299, 300, 302, 304, 308, 318, 324, 333, 347, 350, 359, 360, 363
Rojas, Fernando de (1470-1541). Escritor / jurista español 85
Rosabant, Juan de (siglo XV). Librero alemán documentado en Castilla en 1490 66
Rosemondt, Godschalc (*ca.* 1480-1526). Teólogo y rector de la Universidad de Lovaina 348
Royaerts, Jean (1476-1547). Franciscano / teólogo flamenco 214, 214n, 215, 215n, 243, 348
Rubens, Pedro Pablo (1577-1640). Pintor barroco de la escuela flamenca 36, 130
Rueda, Alonso de (siglo XVII). Escribano real de la Ciudad de México / sevillano 31
Ruiz, Simón (1525-1597). Mercader burgalés 54
Ruiz Quintero, Miguel (?-1624). Bachiller / vecino del pueblo de Olinalá 200

S

Sá, Manuel de (1528-1596). Jesuita / teólogo / exégeta / biblista portugués 138, 226n, 231, 231n, 243, 252, 253n, 266, 349
Saavedra Guzmán, Antonio de (siglo XVII). Alcalde mayor / corregidor novohispano 30
Saavedra y Faxardo, Diego de (1584-1648). Diplomático / escritor español 145n, 148, 148n, 269

Sahagún, Bernardino de (1499-1590). Franciscano / misionero español activo en México 193
Sainctes, Claude de (1525-1591). Controversista católico francés 253, 253n, 350
Saint-Thierry, Guillaume de (1085-1148). Cisterciense / teólogo / místico de Lieja 350
Salustio (86 a.C.-35 a.C.). Historiador latino 86, 238, 238n, 267, 350
Sampedro, Jerónimo de (siglo XVI). escritor español 84
Sánchez, Francisco, el Brocense (1523-1600). Humanista / catedrático de Salamanca 113
Sánchez, Luis. Impresor real y librero activo en Madrid entre *ca.* 1590-1627 137, 201
Sánchez, Tomás (1550-1610). Jesuita / teólogo moral / español 136, 145n, 234
Sancto Geminiano, Johannes de (*ca.* 1250/1260-1333). Dominico / teólogo / predicador italiano 351
Sanders, Nicholas (1530-1581). Clérigo católico exiliado en los Países Bajos / inglés 351
Sandoval y Rojas, Bernardo (1546-1618). Inquisidor general / arzobispo de Toledo 139
San Pedro, Diego de (*ca.*1437-1498). Poeta / escritor español 84
Santiesteban, Agustín de. Impresor y librero activo en México entre 1657-1661 198, 230n, 260, 261, 269n, 276, 280, 282, 299, 300, 302, 304, 308, 318, 324, 333, 347, 350, 359, 360, 363
Santo Tomás, Juan de (1589-1644). Dominico portugués, teólogo de la Escuela de Salamanca 144n, 148, 149, 191
Santos de Saldaña, Julián. Impresor activo en Lima entre *ca.* 1647-1651 152
San Víctor, Hugo de (1096-1141). Canónigo regular / teólogo / místico sajón 351
Sasbout, Adam (1516-1563). Franciscano/ teólogo de la Universidad de Lovaina 17, 214-216, 216n, 223, 233n, 246, 266, 351
Sassenus, Andreas. Impresor activo en Lovaina entre *ca.* 1557-1610 253, 326
Sassenus, Servaes I. Impresor activo en Lovaina entre 1530-1557 318, 364
Viuda de Servaes Sassenus, Herederos de Arnold Birckman 224, 297, 321, 364, 365, 369
Sassenus, Servaes II. Impresor activo en Lovaina 220, 299
Savonarola, Girolamo (1452-1498). Dominico / fraile / predicador en Florencia 83, 100, 190
Scaliger, Joseph Justus (1540-1609). Humanista / latinista / historiador / erudito francés 238
Scutteputaeus, Hubertus (siglo XVI). Clérigo flamenco 352
Sedulius, Henricus (1549-1621) Franciscano / teólogo / historiador 214, 217, 297
Seghers, Cornelis (siglo XVII). Comerciante flamenco residente en Madrid 143n
Senat, Juan. Librero flamenco activo en Sevilla entre 1554-1564 111, 171, 172
Séneca, Lucio Anneo (4 a.C.-65 d.C.). Filósofo / político / orador / escritor romano 86, 95, 239, 239n, 240, 253, 267, 352
Senensis, Antonius (*ca.* 1539-1585). Dominico / teólogo 352
Sepúlveda, Lorenzo de (*ca.*1505-1580). Escritor sevillano 116
Serna, Alonso de la (siglo XVII). Teólogo / canónigo de la catedral de Sevilla 118, 314n
Serrano, Pedro (?-1578). Teólogo de la Universidad de Alcalá / obispo de Coria 353
Sicca, Arnobio de (siglo IV). Polemista cristiano 185, 286
Sigüenza y Góngora, Carlos de (1645-1700). Letrado / erudito / historiador novohispano 192
Silio Itálico (*ca.* 25/26-101). Político / poeta épico latino 353

Silvio, Giraldo (siglo XVI). Flamenco activo en Sevilla 111
Simon, Guillaume. Impresor activo en Amberes entre 1555-1579 326
Smising, Theodorus (1580-1626). Franciscano / teólogo alemán 190, 217
Smith, Richard (1500-1563). Teólogo inglés exiliado en los Países Bajos 353
Snouckaert van Schauwenburg, Willem [Zenocaro]. Bibliotecario y biógrafo de Carlos V 353
Sonnius, Franciscus (1507-1576). Teólogo / obispo de Amberes 353
Soteallus, Joannes (?-*ca.* 1567). Teólogo nacido en el condado de Henao 353
Soto, Andrés de (1552-1625). Franciscano / predicador / confesor de Isabel Clara Eugenia 135
Soto, Domingo de (1494-1560). Dominico / teólogo español 96, 183, 219, 219n, 220, 223, 223n, 266, 353
Soto, Pedro de (1493-1563). Dominico / teólogo español 354
Stapleton, Thomas (1535-1598). Teólogo católico inglés exiliado en los Países Bajos 223, 223n, 246, 354
Steelsius
  Gillis (1548-1625). 317, 335
  Joannes [Juan Steelsio]. Impresor activo en Amberes entre *ca.* 1532-1562 11n, 40, 77, 78, 78n, 79, 79n, 80, 82, 83n, 84, 84n, 85n, 86, 86n, 87, 87n, 88, 89, 89n, 90, 90n, 91, 92, 92n, 93-95, 95n, 96-98, 98n, 99, 100, 101n, 102, 108, 108n, 109, 116, 135, 150, 168, 183n, 184n, 193, 194, 212, 214n, 215, 216, 216n, 217n, 218, 219, 220n, 223, 223n, 224n, 226n, 238, 239, 240n, 249, 251n, 253, 261, 267n, 268, 268n, 270, 280, 282, 283, 298-300, 303, 305, 305n, 306-309, 314, 316, 322, 323, 332, 337-339, 348-353, 357, 358, 360, 367, 369
  Viuda y herederos de Steelsius 109, 115, 116, 193, 218n, 219n, 220n, 222n, 226n, 228n, 229n, 238n, 239n, 244n, 246n, 265, 266, 268n, 283, 287, 288, 292, 293, 296, 298, 299-303, 311, 313, 314, 317, 325, 326, 332, 333, 336-339, 342, 344, 345, 351, 352, 357, 358, 360-363, 367, 368
  Johanna (siglo XVI). Hija de Joannes Steelsius y esposa del impresor Petrus I Bellerus 108n
Sterck van Ringelbergh, Joachim (1499-*ca.* 1531). Humanista / matemático flamenco 77
Strada, Famiano (1572-1649). Jesuita / historiador italiano 269
Suárez, Francisco (1548-1617). Teólogo / filósofo / jurista español 138, 234
Sucquet, Antonius (1574-1626). Jesuita / teólogo / flamenco 136, 232
Suetonio, Cayo Tranquilo (*ca.* 70-126). Historiador / biográfo romano 108n, 238, 238n, 260n, 267, 355
Sulpicio, Severo (*ca.* 323-425). Jurista / autor cristiano de Aquitania 356
Suster, Adrián (1554-1598). Ensamblador flamenco activo en Nueva España 22, 56
Sweert, María de [viuda de Jan II Moretus]. Impresora activa en Amberes entre 1619-1629 134, 153n

T

Tácito, Cornelio (*ca.* 55-120). Historiador / cónsul / gobernador romano 138n, 239, 239n, 246, 246n, 253, 267, 356
Tacquet, André (1612-1660). Jesuita / matemático de Amberes 18, 233
Tafur, Pedro (1405-1480). Viajero / escritor castellano 60
Tamara, Francisco de (?-*ca.* 1556). Humanista / traductor / gramático español 85n, 87n, 100n
Tamburini, Tommaso (1591-1675). Jesuita / teólogo italiano 190
Tapper, Ruard (1480-1559). Teólogo holandés de la Universidad de Lovaina 215, 216, 216n, 356
Tartaglia, Niccolò (1500-1557). Matemático italiano 246
Tassis (familia) dedicada a los correos 50
Tejeda, Sebastiana de (siglos XVI-XVII). Esposa del librero flamenco Juan Bellero 118
Teodoreto de Ciro (*ca.* 393- *ca.* 458). Teólogo de la Escuela de Antioquía / obispo de Ciro 283, 357
Teofilacto de Ocrida (1055-1107). Comentarista bíblico griego / obispo de Ocrida 357
Terencio [Publio Terencio Africano] (*ca.* 194 a.C.-159 a.C.). Comediógrafo latino 108n, 238, 238n, 253, 267, 357
Teresa de Jesús (1515-1582). Carmelita descalza / santa/ mística / escritora / poeta española 191n, 245
Tertuliano, Quinto Septimio Florente (*ca.* 160-*ca.* 220). Padre de la Iglesia / escritor cristiano 358
Thielens, Anthonius. Impresor activo en Amberes entre 1565-1581 334, 363
Tirinus, Jacobus (1580-1636). Jesuita / comentarista bíblico de Amberes 136
Titelmans, Franciscus (1502-1537). Franciscano / teólogo de la Universidad de Lovaina 95, 212, 214, 215, 215n, 246, 249, 266, 258
Tito Livio (59 a.C.- 17 d.C.). Historiador romano 360
Tixier de Ravisi, Jean (*ca.* 1480-1524). Humanista / retórico francés 360
Tamás Cayetano [Tomás de Vio] (1469-1534). Dominico / teólogo / cardenal italiano, maestro general de la orden 162, 360
Tomás de Aquino (1224/1225-1274). Dominico / santo / teólogo 114, 163, 212, 214n, 218, 218n, 220, 243, 246, 265, 361
Topiarius, Aegidius Dominicus (?-1579). Dominico / teólogo / predicador flamenco 363
Toro, Antonio (siglo XVII). Librero sevillano 150, 151, 199n
Torquemada, Juan de (ca. 1557-1624). Franciscano / fraile / cronista 17, 17n, 18, 28, 76n, 216
Torre, Felipe de la (siglo XVI). Teólogo español convertido al protestantismo 87
Torrentius, Laevinus (1525-1595). Obispo de Amberes 238
Torres, Pablo de (siglo XVI). Corregidor de la Ciudad de México desde 1582 180
Torres Naharro, Bartolomé de (1485-*ca.*1520). Poeta y dramaturgo español 84
Torrija, Vicente (siglo XVIII). Clérigo poblano amigo del jesuita Clavijero 200
Tosca, Tomás Vicente (1651-1723). Oratoriano / matemático / arquitecto valenciano 18
Treviño, Juan de. Librero activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 173, 174, 184, 185, 185N

Trognesius, Joachim. Impresor activo en Amberes entre 1583-1624 230n, 337, 349
Trujillo, Pedro (siglo XVI). Mercader activo en México en 1576 182
Tuitiensis, Rupertus [de Deutz] (*ca.* 1075-1129). Benedictino / teólogo / exégeta / oriundo de Lieja 18, 215, 247-248, 249, 249n, 266, 364, 364n
Tyndale, William (1495-1536) Humanista / reformista inglés 75

U

Ungut, Meinardo de. Impresor alemán activo en Sevilla entre 1490-1499 65
Urbina, María [viuda de José Bellero] 145n
Usuardo [Usuardus Sangermanensis] (?-877). Benedictino / monje / escritor francés 366

V

Vaillant de Gueslis, Germain (1516-1587). Humanista francés 238
Valdés, Fernando de (1483-1568). Clérigo / inquisidor general español 96
Valdés y Portugal, Agustín de (siglo XVII). Corregidor de Actopan, Hidalgo 30
Valerio Maximo (siglos I a.C.- I d.C.). Escritor latino 366
Vallés, Pedro (siglo XVI). Clérigo / humanista / historiador español 86
Valois (casa dinástica francesa) 25
Vandenbroeck, Catalina [Bandeburque, Catalina] (siglo XVI). Esposa del impresor Justo Alemán activo en Sevilla 69
Vega, Emanuel de (siglo XVI). Jesuita / teólogo español 366
Vega, Garcilaso de la (*ca.*1498-1536). Poeta / militar español 84, 90, 116
Velasco, Francisco. Mercader activo en México durante el último cuarto del siglo XVI 174
Velázquez, Luis (siglo XVI). Tesorero / canónigo de la catedral de México 179
Veldius, Jacobus (?-1583). Agustino / teólogo flamenco 366
Vélez, Lorenzo de (siglo XVII). Mercader en Sevilla, cargador de Indias 179
Vello, Juan Francisco (siglo XVII). Jesuita / procurador de la Provincia de Filipinas en 1660 189
Velpius
  Hubert I Anthoine 75n, 244n
  Reinerus. Impresor activo en Lovaina entre 1543-1572 351
  Rutger. Impresor activo en Lovaina entre *ca.*1565-1580 y en Bruselas entre 1585-1614 75, 75n, 135, 230n, 244, 244n, 245, 250, 288, 315, 316, 343
Veracruz, Alonso de la (1507-1584). Agustino / fraile / teólogo / filósofo activo en México 186, 192
Vercolme, Leonardo (siglo XVII). Librero flamenco, agente de los Verdussen en Sevilla 155, 156n
Verdussen (dinastía de impresores de Amberes activos entre los siglos XVI-XVIII) 136, 136n, 153, 156, 156n, 232, 236, 236n, 268, 269, 269n, 270
  Hieronymus I. Impresor activo en Amberes entre 1585-1635 312

Hieronymus III. Impresor activo en Amberes entre 1643 y 1687 148, 192n, 232n, 234n, 235n, 236n
Viuda de Hieronymus III 236n
Johannes Baptista I. Impresor activo en Amberes entre 1653 y 1689 191, 232n, 234n, 235n
Viuda de Johannes Baptista y Johannes Baptista II 235n
Johannes Baptista I. Impresor activo en Amberes 270, 270n
Verepaeus, Simon (1522-1598). Teólogo brabanzón 116, 366
Verhasselt, Merten. Impresor activo en Lovaina entre 1546-1577 216, 327, 328, 356
Vieuxmont, Claude [Claudius Viexmontius] (siglo XVI). Profesor del colegio de Navarra de París 367
Viguera, Juan (*ca.* 1527-1599). Dominico / teólogo granadino 220, 226n, 253, 266, 367
Virgilio [Publio Virgilio Marón] (70 a.C.-19 a.C). Poeta / escritor romano 183, 237, 238n, 267, 367
Vitry, Jacques de (*ca.* 1165-1240). Teólogo / predicador / historiador francés 368
Viuda de Arnold I Birckmann. Impresora activa en Colonia, París y Lovaina entre 1542-1567 18, 360, 364, 365
Viuda de Baltasar II Moretus. Véase Goos, Anna
Viuda de Baltasar III Moretus. Véase Neuf, Anna-Marie de
Viuda de Bernardo de Calderón. Véase Benavides, Paula de
Viuda de Cristóbal Plantino. Véase Rivière, Jeanne
Viuda de Franciscus Joannes Moretus. Véase Borrekens, María Theresia
Viuda de Jan I Moretus. Véase Plantino, Martine
Viuda de Jan II Moretus. Véase Sweert, María de
Viuda de Joannes Steelsius. Véase Ertborn, Anna van
Viuda de Juan de Ribera. Véase Benavides, María de
Viuda de Martinus I Nutius. Véase Borrewater, Marie
Viuda de Vicente de Portonariis. Véase Cornejo, Isabel de
Viuda y herederos de Joannes I Bellerus, impresores activos en Amberes entre 1595-1616 190n, 228n, 298, 336
Viuda y herederos de Servaes I Sassenus, Servaes I Sassenus impresores activos en Lovaina entre *ca.* 1559-1662 224n, 297, 321
Vivas, Antonio. Editor y librero sevillano activo entre 1577 y 1593 174, 174n, 184, 184n
Vives, Juan Luis (1492-1540). Filósofo / humanista español 76n, 78n, 85, 90, 121n, 183, 217, 217n, 368
Vivien, François. Impresor de Bruselas activo entre 1631-1659 148, 190n, 217n
Vizarrón y Eguiarreta, Juan Antonio de (1682-1747). Arzobispo / virrey de México 205
Vorsterman, Willem. Impresor activo en Amberes entre *ca.* 1504-1543 95n, 96n, 358

W

Waen, Jan. Impresor activo en Lovaina entre 1545-1565 353
Waghenaer, Lucas Janszoon (*ca.* 1533-1606). Marino / cartográfo holandés 368
Wames, James [Johannes Wamesius] (1524-1590). Canonista / profesor en la Universidad de Lovaina 368
Weerdt, Jodocus de. Poeta de los Países Bajos meridionales activo a principios del siglo XVII 240
Wellaus, Hieronymus. Impresor activo en Lovaina entre 1559-1585 260n, 280, 326, 354, 366
Weyden, Rogier van der (1400-1464). Pintor primitivo flamenco 27n, 68
Weynsen, Matthias (siglo XVI). Franciscano / predicador / provincial en los Países Bajos 215
Wierix (dinastía de grabadores flamencos activos en Amberes, siglos XVI-XVII) 231
Jan (1549-1620). Grabador flamenco 120
Wild, Johann (1497-1554). Franciscano / teólogo / comentarista bíblico alemán 216, 216n, 223, 223n, 266, 368
Withagius, Johannes. Impresor activo en Amberes entre 1549-1587 17, 227, 240n, 282, 298, 308
Witte, Nicolás de (?-565). Agustino / misionero flamenco activo en México 22
Wolschaeten, Geeraerd van. Impresor activo en Amberes entre *ca.*1614-1634 137
Wytfliet, Cornelis van (*ca.* 1550/1555-1597). Geógrafo de la Universidad de Lovaina 369

Z

Zangrius, Petrus I. Impresor activo en Lovaina entre 1559-1623 188n, 228n, 251n, 324, 327, 337, 345-347, 353, 362
Zárate, Agustín de (1514-1585). Cronista / historiador español 86, 98
Zayas, Gabriel de (1526-1593). Secretario de Estado de Felipe II 119, 125
Zierikzee, Amandus de (?-1524). Franciscano / teólogo de la Universidad de Lovaina 214
Zuleta, Ignacio de (1627-?). Jesuita / teólogo de Sevilla 191, 234
Zumárraga, Juan de (1468-1548). Franciscano /fraile / primer obispo y arzobispo de México 33, 165, 180, 204, 209
Zúñiga, Antonio. Caballero de la orden de Calatrava 92
Zúñiga y Ontiveros, Cristóbal de. Impresor y librero activo en México desde 1763 37, 194
Zúñiga y Ontiveros, Felipe de. Impresor y librero activo en México 37

ÍNDICE TEMÁTICO

A

Acta Sanctorum 192, 192n, 237n
agentes. Ver mercaderes
agustinos (orden de San Agustín) 22, 83n, 129, 164, 164n, 178, 178n, 185, 186, 188, 190, 193n, 203, 206n, 209, 210, 220n, 221, 221n, 222, 223, 223n, 226n, 238n, 242, 243, 247, 253n, 255, 263, 266, 270n, 276, 305n, 310n, 317n, 318n, 323n, 363n
Almonedas públicas 192, 200, 200n, 201, 204
Alumbrados 95
Amberes
  furia española 123
  reconquista [1585] 35, 48, 111, 127, 133
  régimen calvinista [1577-1585] 125, 125n, 126, 129, 130
Antiguo Régimen 194, 230, 270
Artesanos 21
  Flamencos 56, 128
  indígenas 28
  mexicanos 37
Artistas
  Flamencos 96, 128, 134
  mexicanos 38, 56

B

Beguinajes 33
  beguinas 33, 33n
Betlemitas (orden hospitalaria) 209, 210, 247, 249, 279
  Hospital. Ver Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de Belén TOP[1]
Biblia 95, 116, 163, 183, 190, 190n, 235, 244n, 246, 246n, 266, 293, 294, 333
  aprobación 114n
  latina 114
  Políglota o Regia de Plantino 119, 120, 120n, 124n, 226n, 244, 248, 248n, 267, 294, 295
  Sacra Hebraice Chaldaice, Graece et Latina
  traducciones 82, 98

[1] Índice toponímico. N. de E.

Biblioteca
Cervantes 27n
John Carter Brown Library 258n
Real de Bélgica 77n
Universidad de Utrecht 77n
Vaticana 254-255
Bibliotecas 40, 62, 136, 169, 169n, 194, 208, 239, 258, 259, 262, 263, 273-275
académicas 186, 193
corporativas 192, 202, 203, 215, 223, 224, 241
de difuntos 200
donación 204, 205, 205n, 206
institucionales 18n, 39, 197, 236
inventarios 18, 30n, 168, 193
memorias 261
novohispanas 36, 212, 213, 219, 222, 227, 228, 239n, 242, 246, 248, 251, 252, 254, 259, 263, 271
privadas o particulares 18, 31n, 161, 167n, 180, 181, 187, 194, 197, 198, 203-206, 206n, 209, 258, 259, 260, 261, 276
registros de archivo 229
religiosas o clericales 18, 18n, 136, 193, 203, 207-213, 216-220, 220n, 221, 223n, 225, 226, 229, 231, 235, 241, 243, 245, 247, 249, 250, 253, 256n, 264
venta 204
Bolandistas (siglo XVII). Jesuitas / grupo de hagiógrafos jesuitas de los Países Bajos meridionales seguidores de Jean Bolland 192, 237n
Breviarios 122, 124n, 125n, 144, 145n, 148, 163, 174, 179, 266
romanos 144n,
Buhoneros. Ver Vendedores ambulantes

C

Calepino [diccionario] 183, 298
calvinismo 97, 125n, 126, 129, 130
cancionero de romances 84, 84n
captatio benevolentiae 91, 93
Carmelitas descalzos (orden del Carmen) 149, 179, 209, 210, 241, 241n, 242, 243, 244, 247, 263, 276, 291n, 293n, 304n, 367
Carrera de Indias 40, 109, 162, 162n, 165, 168, 169, 171n, 173, 177n, 187, 220n, 270
cartillas 163, 166, 174
Casa de la Contratación 49, 163, 171
Censura 35, 93, 96, 99, 189
general de biblias (*Censura generalis bibliorum*) 95
Clementinas 163
Clero 62, 264, 271
español 100, 123, 139n

indígena 33
regular 129, 164, 180, 197, 202, 203, 208, 210, 242, 250
secular o diocesano 129, 178, 180, 190, 197, 202, 204, 209, 250, 251, 263, 275
Coliseo romano 256
Comerciantes. Ver mercaderes
Comercio 59, 60
atlántico 169
castellano 69
directo 171
español-flamenco 44, 46, 48, 49, 123, 136, 147n, 157
Nueva España 158, 168, 270, 271
flamenco 49, 53, 194
indiano 40
intraerupeo 48
libre 74, 171n
libresco 59-61, 67, 70, 101, 106, 123, 147n, 150, 153, 165, 168, 168n, 169, 187
informal 198, 201
marítimo 43, 44
redes 49
rutas 49, 59
compañeros alemanes 65, 84n
compañías mercantiles 23, 46, 105, 108, 111, 112
holandesas 49
Compañía del Comercio del Levante de Ámsterdam 49
Compañía de los hermanos Palynck 155
Compañía de Impresores y Libreros de Madrid 157
Compañía de Jesús. Ver Jesuitas
Compás de Oro. Ver Officina Plantiniana
Compendium privilegiorum facultatum et gratiarum Societati Iesv 136
Concilio de Trento 194, 216, 223
Concordancias bíblicas 163, 246, 253, 253n, 267, 303
Concordatiæ Bibliorum 114
Contrarreforma 35, 264, 271
Contrefaçon 155
Conversos o cristianos nuevos 53, 54, 93
Convoy Marítimo de Ostende 48, 49
Corona
española, hispánica o ibérica 46, 50, 62, 63, 88, 119, 137, 164, 200, 269
portuguesa 170
correctores 93, 124n, 134
flamencos 91
hispanohablantes 91n
Correo español. Ver servicio postal español

cortesanos 47, 56, 76, 180
criollos 167, 206
Cultura letrada 36, 40, 67, 120n, 167

D

Decreta congregationvm generalivm Societatis Iesv 136
Decretales 163, 320
Devotio moderna 32, 32n, 61, 266
Dictionarium Quinque linguarum, Latinae, Teuthonicae, Gallicae, Hispanicae, Italicae, dilucidissimus dictionaries 79
Dieguinos (orden de San Diego [franciscanos descalzos]) 209, 210, 214n, 217n, 247, 248, 263, 264, 277
Diligencias que deben preceder a la impresión y venta de libros del Reyno, y para el curso de los extranjeros 93
Diurno 148, 149, 174, 201
Dominicos (orden de Santo Domingo o de predicadores) 163, 164, 203, 204, 206n, 209, 210, 217-220, 220n, 247, 263, 277

E

Edad Media 59
Edad Moderna 20, 21, 36, 38, 44, 59, 67, 78, 81, 91, 93, 134, 148, 197, 262
edición 65, 77n, 179, 188, 189, 243,
antuerpiana o de Amberes 17, 77, 80, 82, 95, 98, 101n, 114, 149, 183n, 194, 212, 223, 230n, 231, 232n, 234n, 235n, 236, 237, 238, 238n, 239, 239n, 244n, 245, 245n, 246, 249, 253, 256n, 257n, 258, 259, 261, 264, 266, 266n, 270n, 284n, 328n, 338n, 362n
en español 78, 79, 79n, 80-82, 83n, 84n, 85n, 86n, 87n, 90, 91, 116n, 145n, 148, 148n, 183, 189, 191, 191n, 194, 223, 228n, 238, 239, 249, 266n, 268, 270n
crítica 17n
en español 76, 76n, 77, 83n, 84n, 85n, 86n, 87n, 148n, 150, 214
en lenguas indígenas 165n
facsimilar 175n
flamenca 119, 266
multilingües 79, 84n
prínceps 268, 269
evangelios 224n, 231
ex libris 192, 193n, 204, 206, 206n, 210, 214, 226, 226n, 227, 228, 228n, 229, 229n, 239n, 247, 251, 255, 258, 259, 260, 260n, 262, 276, 281n, 284n-287n, 290n, 291n, 293n, 296n, 297n, 301n, 303n-305n, 309n, 311n, 313n, 314n, 315n, 318n, 320n, 322n, 329n, 330n, 332n, 335n, 337n, 339n, 342n, 345n, 346n, 347n, 351n, 354n, 355n, 356n, 359n, 361n, 362n, 364n, 365n, 367n

F

Franciscanos (orden de San Francisco) 18n, 28, 163, 164, 190, 203, 204, 206, 208-211, 211n, 212-216, 216n, 217, 220n, 224, 237n, 247, 249, 263, 270n, 277
Procuradores
Provincia
ministro provincial 208
Flandriae 215
del Santo Evangelio 208
Furia iconoclasta (1566) 34

G

Grabadores 38, 120, 134, 231, 236
Guerra de Flandes o de los 80 Años (1568-1648) 20, 34, 35, 48, 126, 269, 269n
Guerra de Sucesión austríaca (1740-1748) 156
Guerra de Sucesión española (1701-1713) 36, 49

H

Habsburgo
dominio 48, 48n, 127
imperio 20, 24
Historia de la linda Melosina 66

I

Imago Primi Saeculi Societatis Iesu 189
imprentas u oficinas tipográficas 21, 37, 61, 62, 74, 105
españolas 37, 61, 65-70, 88, 124, 157
flamencas 36, 37, 40, 74, 78, 81, 88, 97, 101, 106, 108-110, 114-117, 119n, 121, 121n, 123n, 125, 126, 129, 130, 133-136, 138-140, 143, 147, 149, 151-154, 156, 157, 157n, 158, 183, 186, 187, 224, 231, 236, 241, 256, 271
francesas 37n, 155
italianas 39
novohispanas 36, 37, 165, 165n, 166, 166n, 198, 199
impresores 37, 38, 40, 59, 62, 64, 64n, 65-67, 69, 70, 75, 75n, 77, 77n, 78, 81, 82, 86, 86n, 87-89, 91, 91n, 94, 95, 95n, 97, 98, 105, 107, 108n, 109, 112, 112n, 113, 117n, 119, 120, 124n, 125, 126, 128, 129, 129n, 135-138, 139n, 142, 147-149, 149n, 150, 151, 153, 155, 155n, 156, 157, 177, 192n, 194, 198, 216, 231, 236, 269, 270, 273n
Index generalis in omnes libros instituti Societatis Iesv 136
Índices de libros prohibidos
Amberes 121
España de 1559 y 1583 94, 95, 97, 98
Europa Católica 94
Lovaina 94

París 94
Portugueses 94n
Roma 94
Venecia 94n
Inquisición
Española 97
Consejo Supremo de la Inquisición 95
inquisidor general 96
permisos de embarque 177, 188
Tribunal Inquisitorial 93
México
denuncias de iletrados 198
inspección inquisitorial
licencias o pases 189n
memorias o inventarios 189, 193, 261, 264
Veracruz
comisario 34, 35
visitas inquisitoriales 279n

J

Jerónimos del Escorial
Nuevo Rezado 122, 123, 139, 139n, 140, 145, 153, 154, 155, 155n, 178
Jesuitas (orden de la Compañía de Jesús) 23, 129, 136, 138, 144, 149, 161, 164, 176-178, 189, 190, 203, 210, 224, 225, 226, 227, 230, 235, 236, 237, 240, 241, 243, 252, 255
Expulsión 207, 213, 226n

L

La Celestina 84, 85n, 101, 101n, 183
Lazarillo de Tormes 85
Segunda parte del Lazarillo de Tormes 85, 97
letrados 21, 62, 63, 63n, 66, 69, 89, 90, 120n, 128, 164, 166, 197, 216, 233, 239, 256
libreros 59, 67, 106, 10, 117, 119, 181
españoles 65, 66, 93n, 99, 105, 112, 115, 137, 138, 141, 142, 150, 154, 157, 161, 162n, 170
Alcalá 141
Madrid 142n, 157
Medina de Campo 142n, 169
salamantinos 112n, 113, 141, 173
sevillanos 112, 141, 151, 169, 170, 171, 173-178, 186, 191
Valencia 141
Zaragoza 141
flamencos 40, 67, 70, 75n, 105, 108, 141, 161, 171, 176, 177

franceses 51n, 141, 142, 151n, 176
italianos 63, 64, 64n, 141, 176
novohispanos 168, 169, 189, 198
Ciudad de México 170, 173, 174, 199, 200, 239, 260, 261, 276
Puebla 170, 199
Libro
Circulación y distribución 19, 38, 40, 51, 61, 73, 81, 93n, 100, 106, 107, 109, 110, 122, 123, 134, 135, 137, 139n, 145, 146, 147, 150, 152, 155n, 158, 161, 162, 162n, 170, 174, 176, 186, 194, 197, 198-202, 204, 209, 210, 213, 215, 218, 229, 256, 260, 261, 262, 265, 270
Licencia
impresión 77, 79, 93, 93n, 94, 95, 97, 155
transporte 177, 191n, 192
Litterae annvae societatis Iesv 237
Litterae Apostolicae, quibus institutio, confirmatio, et varia privilegia continentur Societatis Iesv 136

M

marca de fuego 193, 214, 214n, 218, 219, 226, 226n, 228, 228n, 229, 229n, 234, 251, 255, 262-264, 285n, 289n, 290n, 291n, 301n, 318n, 322n, 326n, 328n, 335n, 343n, 348n-350n, 353n, 354n, 364n
mercaderes 21, 32, 44, 46, 51, 54, 59, 60, 63, 73, 84n, 106, 118, 127, 128, 128n, 149, 176, 177, 187, 197
agentes comerciales y factores [*expediteurs*] 21, 24, 40, 50n, 52n, 53, 54, 57, 60, 61, 81, 93n, 98, 105, 106, 107, 107n, 108, 109, 109n, 110, 110n, 112, 114, 116, 117, 127, 139, 142, 143, 143n, 144-147, 150, 152-155, 155n, 156, 161, 170, 175, 179, 182, 184, 190, 202, 203
brabanzones 48, 49
consulado
aragoneses 52
neerlandeses 57, 68n
españoles 40, 45, 51, 52, 88, 137, 143
flamencos 20, 40, 48, 49, 56, 57, 58n, 60, 79, 81, 88, 92, 105, 108, 112, 143, 143, 143n
florentinos 51, 61
franceses 48, 141
genoveses 51
germanos 65
hanseáticos 51
ibéricos o españoles 56, 123n, 149
italianos 57, 57n, 58n, 64
mexicanos 200
venecianos 51
Mercedarios (orden de la Merced) 210, 245, 246, 246n, 263, 279

Misales 65, 122, 124n, 144, 148, 163, 179, 266
Místicos 95
Museo / archivo Plantino-Moretus 111n, 119n, 122, 145, 147, 155n, 179, 185

N

naciones mercantiles 51, 55, 59
alemanes 20
aragonesa 53
bretones 57
castellanas 20, 52, 53, 55
Amberes 53, 78, 79
Brujas 78
flamencas
Bilbao 56
Laredo 56
Lisboa 24, 24n
San Sebastián 56
Santander 56
Sevilla 24, 24n
florentinos 51
franceses 20
genoveses 51
ingleses 20, 57
italianos 20
venecianos 51
portugueses 20
vascos 20
Novum Testamentum 95

O

Officina Plantiniana [imprenta plantiniana] 36, 37, 102, 108, 112, 118, 120, 121, 123, 127, 130, 133, 133n, 134, 134n, 135, 138, 139n, 140, 143, 144, 146-149, 151-154, 156, 157, 179, 185, 186, 189, 194, 201, 213, 224, 226n, 229n, 236, 256, 265, 266
Ex Officina Plantiniana 253, 267n, 290, 291, 340, 370
filial 114
Officium Hebdomadæ Sanctæ 201
Oficios de la Semana Santa 149
Oras en romance castellano según uso de la iglesia de Roma, en loor y alabanza de dios nuestro señor y de la gloriosa virgen santa María 80, 83n
Oratorianos (congregación del Oratorio de San Felipe Neri) 205, 232n, 252, 252n, 253, 253n, 263, 264, 269n, 276, 333n, 340n, 342n
Órdenes mendicantes 161

P

Pragmática de 1558 98
Privilegio de impresión 79n, 94, 122, 125, 140, 140n, 141n, 157
Protestantes 126-128, 129n

R

Ramillete de divinas flores 150, 150n
Ratio atque institutio studiorum Societatis Iesv 136
Reforma
  luterana 23, 216
  protestante 33, 215, 217, 253, 264
Reformas borbónicas 157

S

Sacrosancti et œcumenici concilii Tridentini 114, 266n, 345, 346
secularización de parroquias 208, 208n
servicio postal español 50

T

Tregua de los Doce Años 1609-1621 130, 135

V

Vendedores ambulantes 24, 198, 201
Virgen Negra de Halle 257

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Acatlán, Puebla (INQ. ACATLÁN, PUE.) 238, 279, 282, 298, 308, 310, 315, 318, 320, 324, 330, 332, 340, 348
Actopan, Hidalgo 30, 30n
África 92
  occidental 47, 68
  oriental 92n
Alcalá de Henares 85n, 115, 122, 141, 170
Alemania 26, 34, 92, 121, 121n, 134, 139, 170, 190, 273n
Alsacia 170
Amberes 17, 18, 25, 33, 47-49, 52, 54, 56, 60, 73, 74, 78, 79, 81, 91, 96, 99, 100, 107, 110, 111, 113, 114, 118, 120, 123, 125-127, 128n, 129, 130, 133, 142, 149, 154, 158, 169, 185, 230
  Bolsa 32, 32n
  calle del emperador (*keyserstraat*) 149
  Castillo 149
  colegio jesuita 233, 235, 236
  Estados Generales 126
  ferias comerciales 43, 43n, 60
  grabadores 120
  imprentas 36, 37, 55, 75, 76, 106, 116-118, 125, 126, 129, 150, 158, 176, 186, 189, 201, 270, 271
  impresores 40, 78, 82, 88, 91-93, 95n, 97, 98, 101, 108, 109, 119, 134, 137-139, 142, 145, 148, 149, 149n, 151, 153, 156, 231, 273n
  impresos 18, 19, 70, 76, 76n, 77, 78, 82, 86, 88, 90, 99, 113, 115, 126n, 137, 172, 176, 177, 181, 182, 183n, 187, 188, 192, 194, 212, 213, 216, 219, 220, 222, 233, 233n, 235n, 236, 237, 239n, 242, 246, 248, 251, 252, 254, 256, 259, 261, 263,-265, 269, 271
    en español 79, 79n, 80-82, 85n, 86n, 100, 102, 148n, 183, 191, 218
    ilustrados 134n
  índice de libros prohibidos 121
  puerto 32, 60, 73, 129, 171, 197n
  reconquista 35, 48, 127, 127n
  reposteros 31
  rutas comerciales 50, 50n, 51, 146, 146n, 147, 186

textiles 31
Universidad 13
América 22n, 45n, 56, 106, 109, 202
bibliotecas 254
Continente 98
Imprentas 165
Hispánica 40, 164, 167-169, 171, 192
misiones 144
septentrional 197, 225
libros 162, 162n
envíos 163, 164
mercado 161
repositorios 241
virreinatos 171
Amiens 50, 50n
Ámsterdam 48, 128n, 129, 146, 147, 147n, 156
Andalucía 48, 49, 57, 64
Antequera. Véase Oaxaca
Antillas 163
Aragón 56
Corona 52
reino 50, 170
Arnemuiden. Ver Ramua.
Arras 50, 50n, 185, 267
Atlántico 161, 166
continental 44
Atlixco, Puebla 31, 241, 241n, 316
conventos
del Carmen (CMEN. ATLIXCO) 242, 276, 316
Aviñón 50

B

Basilea
imprentas 62n
impresores 95n
impresos 61, 100, 115, 171
Beauvais 50
Berbería 92
Bérgamo 50
Bergen op Zoom 43, 43n
Bilbao 47, 50, 50n, 56, 56n, 146, 147, 154, 156
Blois 51
Bogotá. Ver Santa Fe de Bogotá

Bolonia 61, 170
Borgoña 50
  casa 25n, 26
  ducado 58n
  duques 44, 53
Brabante 44, 48, 49, 73, 128
  ducado de 43, 75n, 108, 137, 257
Brasil 46
Breda 33
Brujas 33, 43, 43n, 46, 47, 51n, 52, 52n, 53, 56, 60, 69, 74, 78, 146, 146n
  autoridades 53n
  convento franciscano 215
  impresores 267
  impresos 115, 222, 223, 227, 228, 261, 264
Bruselas 33, 50, 51, 91, 125n, 127, 127n, 149, 150, 245, 269n
  archiduques 140
  Biblioteca Real 77n
  Consejo Privado 102
  corte 78
  imprentas 75, 245n, 264
  impresores 75n, 101, 135, 136, 148, 150
  impresos 19, 188-191, 245
    en español 244, 269, 271
  tapicerías y textiles 30, 31
Burdeos 50, 51
Burgos 27n, 46, 47, 50, 51, 68
  Catedral 55
  convento franciscano 180
  corregidor 64
  imprentas 170
  impresos 83n, 85n, 122
  librerías 99, 100, 101
    inventario 100

C

Cádiz 48, 49, 57, 63n, 68, 147, 154, 156, 161, 169
  bahía 58
  Casa de la Contratación 49
  Inquisición 177
  puerto 58, 146
Cambrai 51
Canal de la Mancha 49
Canarias 45, 49, 57, 201

Cartagena de Indias 92
Castilla 45, 45n, 46n, 51, 51n, 56, 56n, 57, 57n, 68, 93
  Consejo de Hacienda 96n
  Corte 61
  imprentas 124
  impresores 101
  impresos 61, 64, 93n, 99, 107, 147
  fuera de 53, 78
  Indias 92
  príncipes herederos 25
  reino 170
  trono 26
  Vieja, la 57
Castilla del Oro 92
Castro Urdiales 47
Cataluña
  principado 124
  reino 170
Celaya
  conventos
    del Carmen 242
    San Agustín (S. AGT. CEL.) 221, 222, 234n, 276, 286, 301
Chile 92
Cholula
  conventos
    San Gabriel (SN. GBR. CHOLULA) 211, 212, 278, 294
Ciudad Real (San Cristóbal de las Casas)
  colegios
    de la Compañía (S. I. CD. REAL) 218, 219, 278, 300, 359
  conventos
    Santo Domingo (S. DOM. CD. REAL) 225, 227, 277, 325
Ciudad de los Reyes (Lima) 152
Colonia 127, 147
  impresos 61, 62n, 115, 170, 273n
Compostela, Nueva Galicia 206
Confederación Suiza 75n, 170, 171
Córdoba 47, 68
Cuba 22n, 92

D

Delft 147
Dijon 50

Douai 50, 50n
imprentas 126
impresos 115
Universidad 75, 171
Dunkerque 48, 48n, 127n, 144, 145, 145n, 146, 147n
puerto 144
Durango 198
Biblioteca José Ignacio Gallegos Caballero (BJIGC) 169n, 237n. 250n, 257n, 258n, 259, 274, 328-332
Seminario de San Pedro (S. PEDRO DGO.) 207, 250, 251, 275, 330, 331

E

El Escorial 56
autorizaciones para importar libros 123
envíos de libros 145, 155, 155n
libros de Nuevo Rezado 122, 139, 139n, 140, 153, 154, 178
Elmina. Ver Mina de Oro
Escalda
delta 146
río 43, 47, 48, 52, 146n, 264
España 21, 27, 28, 47, 58, 92, 111, 137n, 147, 150, 181, 205
censura 93-96
índice de libros prohibidos 98
crisis económica 154
envíos de libros 186, 189
exiliados del rey 128
imprentas 62n, 110
impresores 65n, 101, 105, 154
impresos 67, 68, 76n, 96, 110, 112, 122, 123, 124n, 143, 155
envíos 147n, 156, 157, 158
librerías 111
libreros (distribuidores) 106-108, 111, 137-139, 141, 142, 154, 170, 199
mercaderes neerlandeses 57, 68n
persecuciones inquisitoriales 53
reinos 34
vendedores extranjeros 69
Estados Papales 170
Estrasburgo 170
ediciones 62n
Etiopía 92, 92n
Europa 21, 25, 28, 32, 38n, 44, 45, 46n, 74, 93, 126, 138, 150, 266
Católica 29, 36, 94, 97, 129, 130, 167, 171, 217

central
ibérica 197
imprentas 62n, 120, 123, 137
impresos 17, 17n, 18, 61, 67, 69, 74, 76n, 92, 121, 121n, 161, 166, 170, 175, 202, 203, 216, 235, 255, 259
meridional 51
occidental 25n, 50, 73
del norte 57, 59, 266
redes de distribución 55, 56n, 66, 105, 109, 145-146, 169, 170, 171, 177
rutas
comerciales 73
marítimas 49
septentrional 33, 51, 130
Évora 170

F

Filipinas 23, 167n, 189
Flandes 20, 28, 33, 34, 44, 47, 48, 51, 53, 55, 58, 60, 68, 73, 89, 90, 128
condado 43, 46n, 74
condes 53
Estados 17, 20, 24, 92, 135, 140, 217
Guerras 20, 34, 35, 48, 126, 269, 269n
Imprentas 38, 140n, 150, 162, 247
impresos 17, 18, 37, 38, 39, 82, 140, 151, 162, 171, 172, 177, 187, 189, 191, 194, 217, 219, 220, 221n, 224, 224n, 230, 238, 240, 244, 259, 262, 265, 268, 270, 271, 273
libreros 68
manufacturas 26-28, 31
pintura 26-29, 31, 35
redes de distribución 40, 49, 51, 168, 169, 172, 173
Flesinga (Vlissingen) 47
Florencia 54
redes de distribución 61
Francia 21, 25, 25n, 34, 51, 55n, 75n, 92, 137
imprentas 121, 121n
impresos 39, 69, 134, 155, 170
manufacturas 36
redes de distribución 50, 51
reino 25n, 50
reyes 244
Frankfurt [Fráncfort del Meno] 110n
ferias 108-109, 135, 147
impresos 113, 115

G

Gante 33, 43, 43n, 125n, 127, 146n
abadía de San Pedro 237
impresos 115, 222, 228, 251, 261, 264
redes de distribución 146, 146n
Ginebra
impresos 97
Guadalajara 197
acervos 226
Biblioteca Pública de Jalisco Juan José Arreola (BPJ) 211n, 221n, 225n, 226n, 234n, 237n, 239n, 240n, 241n, 245n, 249n, 250n, 252n, 253n, 256n, 257n, 258n, 259, 260n, 275, 280, 281, 283-288, 292-297, 300-311, 313, 315, 316, 318, 319, 323-326, 328-333, 335-336, 338, 339-346, 346n, 348, 349, 352-358, 360, 361, 362, 367-369
bibliotecas 211
colegio de San Juan Bautista (S. JB. GUAD.) 213, 225, 227, 229, 238n, 240n, 253, 256, 256n, 257n, 267n, 279, 280, 281, 284-286, 288, 296, 303, 304n, 318, 319, 324, 325, 328-332, 335, 340, 348, 344n, 353-356, 368
convento del Carmen (CMEN. GUAD.) 242-244, 256n, 283, 284, 294, 329
convento de San Agustín (S. AGT. GUAD.) 222, 276, 300, 310n, 338, 358
convento de San Francisco (S. FCO. GUAD.) 213, 237n, 278, 280, 281, 283, 287, 292, 297, 300-302, 305, 306, 306n, 307, 308, 313, 315, 316, 324, 332, 333, 336, 340, 341, 342, 344, 349, 352, 354, 355, 358, 360-362, 368, 369
convento de la Merced (LA MCD. GUAD.) 245, 246, 279, 306, 307, 310, 323, 367
imprentas 199
impresos 213
librerías 199
Oratorio de San Felipe Neri (F. NERI GUAD.) 252, 252n, 253, 276, 340, 340n, 367
Seminario Conciliar de San José (S. JOSÉ GUAD.) 250, 251, 257n, 275, 304-307, 309-311, 319, 324, 326, 338, 339, 345, 361
Guadalquivir, río 109, 147
Guanajuato
Bibliotecas
Armando Olivares Carrillo de la Universidad Autónoma de Guanajuato (BAOC) 169n, 211n, 222, 225n, 234n, 248n, 263, 274, 284-287, 294, 300, 301, 303, 312, 314, 339, 349, 358, 361
colegios
Santísima Trinidad (STMA. TRI. GTO.) 225, 227, 279, 300, 361
convento
San Antonio de Padua de San Miguel el Grande (S. ANT. S. MIGUEL) 278, 349, 358
San Pedro Alcántara (S. PE. GTO.) 248, 277, 284, 285, 294, 303, 312, 361
Redes de distribución 198
Guatemala 206, 245
Audiencia 199

Güeldres
ducado 186

H

Hamburgo 51
Holanda
Condado 44
provincia 49
rebelde 48
Huejotzingo
convento
San Miguel Arcángel 211
Hungría 92

I

Ibérica / o
bibliotecas 181
comercio 44, 46, 67, 70, 118, 136, 168
imprentas 61, 67, 70, 81
impresos 39, 69, 101, 164, 170, 175, 60, 65, 80, 82, 270
demanda 66
exportación / importación 106, 147, 165, 168, 169
profesionales 99
lectores 79
levante 50
mercado 45, 49, 62, 63, 66, 69, 77, 88, 94, 97, 102, 105-107, 109, 119, 135, 136, 147, 153
monarquía 29n, 167
mundo 22, 40, 67, 80, 125
península 28, 54, 67, 81, 95
puertos 50, 51
reinos
redes de distribución 105, 145, 147, 158, 200
suelo 56, 67, 70, 82, 161
India portuguesa 45
Indias 23, 26, 92, 161, 173, 180
Archivo General 163, 187
cargadores 179
crónicas 87, 98
cronistas 86, 268
impresos 174, 188, 191n
abasto 162n
exportación 150
Nuevo Rezado 122, 124

flotas 49, 151, 169
occidentales 45
orientales 45
procuradores 144, 145, 176, 177, 177n, 203
Inglaterra 21, 34, 80, 92
comercio 44
impresos 81, 134
manufacturas 36
Irapuato
Convento
San Francisco (s. fco. irap.) 211, 213, 278, 314
Irún 51
Italia 43, 55, 75, 92, 215
impresos 38, 39, 65, 151
manufacturas 28
pintura 28

J

Jamaica 92
Jerez de la Frontera 58

L

La Coruña 47
conde de la 186
La Esclusa (Sluis) 46, 47
Convento 215
Puerto 68
La Española 163
Laredo 56, 68
puerto 47, 114
La Rochelle
puerto 49
Leiden 114, 127
impresores 129
impresos 127
Universidad 256
Le Mans 50
Lieja 18
colegio 235
impresores 108, 147
impresos 251, 259, 264, 266
Lier 25, 127n

Lille 50, 50n
Limoges 50
Lisboa 24, 24n, 46, 48
  impresos 76n, 115, 170
  redes de distribución 146
Loira 50, 51
Loreto 51
Lovaina 33, 91, 214n, 215, 257
  colegio 18, 233, 235
  imprentas 37, 37n, 75, 76n, 126
  impresos 17, 19, 85n, 115, 116, 171, 212, 213, 217, 219, 220n, 222, 227, 228, 242, 246, 248, 251, 252, 254, 259, 261, 263, 264, 273n
  índice 94
  Universidad Católica 13, 17, 74, 94, 214, 216, 223, 235, 256, 266
Lübeck 44, 51
Lyon 50, 50n
  imprentas 37, 61, 81, 82, 102, 122
  impresores 91n, 95n, 142
  impresos 97, 100, 115, 151n, 155, 156, 170, 182, 187
    falsificados 155, 155n
  redes de distribución 176

M

Madeira 49
Madrid 50, 56, 143, 154
  corte 121, 125, 141
  Hospital de San Andrés de los Flamencos 58
  Imprentas 170
  impresos 142, 188, 201, 270n
    distribución 138, 147, 153, 158, 169
      Nuevo Rezado 123, 153, 154, 156, 157
    importación 137
    falsificación 139
  libreros 137, 139-141, 142n, 143n, 144n, 153, 155
  rutas comerciales 51, 147, 154
Maguncia 170
Malinas 33, 51
Mar del Norte 48, 49
Medina del Campo
  impresos 85n, 170
    distribución 110, 112n, 113, 137
  impresores 112
  ferias 46, 57

libreros 99, 142n, 169
rutas comerciales 51, 169
Medina de Rioseco
villas feriales 46
Mediterráneo 43
rutas marítimas 50, 51n
México 22, 55, 163, 164, 174, 188, 197, 271
Audiencia 30, 31, 33, 181
Archivo
General de la Nación (AGN) 169, 175, 189n, 227, 274
General de Notarias de la Ciudad de México (AGNCM) 23n, 182n
bibliotecas 197, 229
Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas (ADABI) 39n, 249n, 250n, 274
Basílica de Santa María de Guadalupe (BSMG) 275, 319
Benito Juárez de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (BSMGE) 211n, 275
Biblioteca Central-Universidad Nacional Autónoma de México (BC-UNAM) 169n, 241n, 258, 259, 274, 280, 285, 309, 318, 329, 331 BC-UNAM
Colegio de San Ángel de los carmelitas descalzos (S. ANG.) 277, 280, 284-287, 298, 299, 305, 318, 325, 334, 344, 350, 352, 360-363
Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, iglesia de La Profesa (BOSFN) 252n, 275, 342
Eusebio Francisco Kino (BEFK) 225n, 241n, 242n, 250n, 258n, 259, 274, 330, 331, 341, 342, 361
Felix de Jesús Rougier de los misioneros del Espíritu Santo (BFJR) 242n, 274, 362
Lerdo de Tejada de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (BLT) 211n, 217n, 225n, 240n, 250n, 254n, 255n, 258n, 269n, 274, 290, 291, 294, 308, 329-331, 353
Museo Nacional de Antropología e Historia (BMNAH) 210n, 211n, 217n, 221n, 222n, 232n, 241n, 245n, 247n, 250n, 252n, 275, 284-286, 316, 325, 348
Nacional de México (BNM) 17n, 18n, 39, 193n, 210n, 211n, 217n, 221n, 222n, 225n, 226, 226n, 228, 228n, 230n, 232n-237n, 239, 239n, 240n, 241n, 242, 242n-250n, 252n-254n, 257n, 258, 258n, 259, 260, 260n, 262, 263, 267n-270n, 275, 280, 282-302, 304, 304n, 305-307, 309-348, 348n, 349-367, 369, 370n
Real y Pontificia Universidad de México (UNIV.) 279, 285, 286, 290, 295, 296, 298, 310, 312, 317, 327, 336, 338, 340, 354, 361, 362, 364, 367
Santa María de los Ángeles de Churubusco (CHURUBUSCO) 247, 248, 277, 297, 326n, 363n
Turriana (TURRIANA) 231, 250, 251, 258n, 275, 284, 286, 325, 328-332, 338, 340, 340n, 352, 370n
cabildo 30
Casa Profesa (PROFESA) 207, 224n, 225, 226, 226n, 227-229, 231, 232n, 234n, 237, 237n, 252, 255, 258n, 268n, 269n, 275, 278, 284, 284n, 285, 286n, 287n, 291, 291n, 292, 295-297, 303, 304, 304n, 312, 313, 313n, 315n, 316, 318, 319, 319n, 322, 323, 323n, 324,

325, 325n, 328, 328n, 333, 336, 338, 341, 341n, 342n, 344, 345n, 346, 346n, 350, 350n, 354, 354n, 359n, 362n, 363, 363n, 365, 367, 368n
catedral metropolitana 179, 204, 209
ciudad 18n, 29, 32
colegio
Apostólico de Propaganda Fide de San Fernando (S. FNDO.) 193n, 211, 213, 258, 278, 283, 289, 320, 328, 330-332, 340, 340n, 342, 344, 352, 364, 365, 370n
Imperial de la Santa Cruz de Tlatelolco (STA. CRUZ TLAT.) 193,193n, 209, 254, 279, 292, 306, 307, 338, 360
Máximo de San Pedro y San Pablo (S. PE, & S. PA.) 207, 227, 230n, 232n, 256, 256n, 257n, 270n, 279, 280-287, 289-296, 298, 299, 301-305, 308-320, 322-348, 350-363, 365-367, 369
Porta Coeli (PORTA COELI) 217-219, 277, 285, 290, 291, 326, 349, 353, 354n, 358, 359n
San Gregorio 224n, 232n, 237, 237n
San Juan de Letrán (S. J. LTRAN.) 207, 209, 254, 255, 255n, 279, 289, 289n, 291n, 336
San Pablo (S. PABLO) 186, 221, 222, 223n, 276, 285, 287, 291, 294, 297, 305, 305n, 306, 307, 313, 317, 321, 337, 342, 343, 347, 348, 353, 354, 358
San Ildefonso (S. ILD. MX.) 225, 227, 229, 278, 289, 289n, 290, 290n, 314, 316, 335, 343. 364, 366
Santa María de Todos los Santos (T. STOS.) 206, 206n, 254, 279, 311, 315, 324, 329, 331
convento 213
Grande de San Francisco (S. FCO. MX.) 17n, 210, 212, 214, 217n, 230n, 269n, 278, 280, 283, 285, 291, 293, 297, 298, 300, 304, 309, 312, 314-317, 320, 324, 326, 328, 338, 341, 343, 344, 345n, 348-350, 352, 359, 359n, 360, 361, 364, 366, 367, 369
La Merced (LA MCD. MX.) 246, 279, 282, 285, 287, 288, 293, 294, 304, 305, 319, 321, 347, 351, 355, 356, 359, 362, 362n
San Agustín (S. AGT. MX.) 221, 222, 222n, 223n, 270n, 276, 286, 292, 299, 300, 305, 314, 319, 327, 328, 330-333, 336, 339, 352, 361, 363
San Diego (S. DIE.) 206, 235n, 247, 248, 249, 277, 280, 284, 285, 286, 290, 294-297, 304, 304n, 305, 313, 314, 317, 319n, 320, 323, 333, 340, 341, 348, 350, 351, 356-358, 364
San Joaquín 241, 243
San Sebastián (S. SEB.) 226, 226n, 232n, 234n, 235n, 241, 242, 277, 287, 291, 291n, 292, 295, 298, 304, 319, 325, 336, 341, 349, 351, 359, 367
Santa Ana 241, 242
Santo Domingo (S. DOM. MX.) 203n, 217-219, 264, 277, 283, 301, 335, 337, 340, 340n, 342, 353, 354, 363-367, 370n
imprentas 36, 37, 165-167, 199
impresos 181, 194
distribución 176-178, 178n, 179, 180, 199-201, 207n
contratos 182

Nuevo Rezado 179
venta 175, 198, 198n, 261
librerías 209, 262, 269
libreros 174, 184, 193n, 199, 200, 239, 260, 261
Noviciado de la Recolección de San Cosme (s. cosme) 18n, 210, 210n, 212, 213, 278, 285, 287, 287n, 301n, 306, 313, 314, 314n, 318, 320, 326, 326n, 351, 355, 358, 359, 359n, 361, 365
Oratorio San Felipe Neri (f. neri mx.) 205, 226, 232n, 252, 252n, 253, 276
pintores 28
Plaza Mayor 32, 198
Portales 32
Real y Pontificia Universidad de México 202, 209, 228, 254, 267n, 364n
redes de distribución 169, 170
Santo Oficio 35, 260
Registros 168n
Seminario Conciliar (sem. conciliar mex.) 250, 251, 269n, 275, 294, 353
trabajo manual indígena 27
Michoacán
bibliotecas
Pública de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en Morelia (bpum) 169n, 211n, 221n, 225n, 237n, 239n, 241n, 243n, 250n, 259, 263, 275, 284, 287, 288, 290, 300, 310, 314, 326, 353, 355, 356, 357, 360, 362, 364, 365
Seminario de Morelia (sem. morelia) 275, 300, 330, 331, 356
impresos 200, 221
Obispado 199
Middelburgo 47, 47n, 48, 52, 146, 147n
Milán
Ducado 170
imprentas 67, 170
impresos 62n, 148n, 187
Mina de Oro 47
Morelia. Ver Valladolid de Michoacán
Múnich
impresos 170
Munster
impresos 145n, 148n
Paz de (1648) 20, 136, 148n

N

Nantes 50, 50n, 51, 53n
Nápoles
impresos 170

Navarra 51, 51n
reino 50
Nicaragua 92
Nueva Andalucía 92
Nueva España 23, 24, 27, 29, 36, 56, 92, 164, 170, 180n, 200, 243, 245, 247
bibliotecas 180, 186, 209, 221, 223n
flotas 168, 174
impresos 19, 22, 39, 40, 165, 169, 178, 181, 192, 210, 216, 231, 240, 259, 262, 264, 268n, 269n, 270, 274
distribución 165, 167, 175, 179, 185, 186, 191n, 192, 199, 232
monopolio 165
Nuevo Rezado 179
Inventarios
bienes 29
libros 184
libreros 173, 184
virreyes 186
Nueva Galicia 92
Nueva Granada 92, 167n, 173
Nuevo México 27
Nuremberg 61
Impresores 66
impresos 62n, 170

O

Oaxaca 204, 204
bibliotecas
Francisco de Burgoa de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (BFBO) 169n, 218n, 242n, 243n, 274, 339
Compañía de Jesús 342n
conventos
del Carmen Alto 242, 243
Santo Domingo (S. DOM. OAX.) 217, 219, 277, 339
impresos 178, 178n
distribución 197
Obispado 199
Seminarios
de la Santa Cruz
Olinalá 200
Orizaba
Archivo Municipal de Orizaba José María Naredo (AMO) 212n, 274, 288, 288n, 360
colegios
San José de Gracias de Orizaba (S. J. ORIZABA) 213, 278, 288, 360

Orleans 50, 50n, 51, 237
Ostende 48, 144, 146, 147n
Convoy Marítimo 48, 49

P

Países Bajos 18, 20, 21n, 22-26, 33, 39, 43, 45, 47, 47n, 50n, 52n, 54, 55, 70, 75n, 96, 114, 120n, 125, 146, 181, 217, 223, 247
autores 235, 246, 267
Archiducado 130n, 135
austríacos 156
católicos 35, 129, 192
comercio 44, 50, 60, 73, 136, 147n
Diecisiete Provincias
españoles 48, 49, 128
históricos 20-22, 34, 40, 44
imprentas 75, 116, 129, 264, 270
impresores 67, 77, 77n, 125, 147, 149, 168, 231
encuadernación 172n
traductores 89
impresos 21, 76, 76n, 78, 79, 80, 115, 121n, 134, 135, 190, 192, 217, 240, 246, 259, 265, 271
Nuevo Rezado
Privilegio 122
libreros 69, 101, 113
manufacturas 45, 137
mercaderes 68
meridionales 35, 36, 48, 127n, 130, 134-137, 140n, 146, 147, 149, 150, 156, 168, 190, 257, 264, 269, 270
provincias jesuíticas 224, 230
rebeldes 35, 126, 128
revuelta 48
rutas de distribución 51, 105, 154, 158, 170, 265
septentrionales 35, 130
textiles 27, 113
Pamplona 50
París 50, 50n, 51, 73
imprentas 102, 110
impresores 81, 95n
impresos 76, 100, 13, 115, 122, 170, 182, 187, 236n
libreros 141, 151n
Sorbona 94

Pátzcuaro
colegio
San Ignacio (S. I. PATZ.) 225-227, 240n, 278, 308
San Nicolás Obispo 205
Península ibérica 28, 95, 181, 200
comercio 44, 70, 80, 118, 136, 165, 168, 169, 270
imprenta 61, 65, 67, 70, 81
impresores 67, 99
impresos 39, 60, 79, 82, 106, 147, 158
librerías 65
libreros 67, 99
rutas de distribución 46, 50, 51, 54, 105, 145, 147, 158, 270
Península itálica
imprentas 70
impresos 170
rutas de distribución 170
Péronne 51
Perote 23
Perú 92, 148n, 167n
libreros 179
Pirineos 50, 66
Pisuerga 57
Poitiers 50
Polonia 81
Popayán 92
Portugal 45, 57, 269
persecuciones inquisitoriales 53
redes de distribución 68
Praga 51
Provincias Unidas 130
Puebla de los Ángeles 23, 30, 197, 218, 250
Bibliotecas 197
Carmelitas descalzas de San José y Santa Teresa (BCDSJ) 249, 250, 250n, 274
Convento carmelita de Atlixco (CMEN. ATLIXCO) 241n, 242, 276, 316
Convento de San Martín Texmelucan (S. MT. TEXMLCN.) 277, 299, 304
Franciscana de Cholula de la Universidad de la Américas (BFCH) 211n, 212, 212n, 233n, 247n, 274, 280, 288, 294, 299, 359
José María Lafragua de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BJML) 18n, 169n, 206n, 211n, 217n, 221, 221n, 223n, 225n, 226n, 233n, 234n, 239n, 241n, 242n, 244n, 245n, 249n, 252n-254n, 259n, 269n, 270n, 274, 280-282, 284-287, 289-293, 296-301, 303-308, 310, 311, 313-324, 326-328, 330, 331, 333, 335, 340, 342, 347, 349-351, 353-369

Palafoxiana (BP) 39n, 169n, 205, 205n, 211n, 225n, 239n, 250, 250n, 251, 259, 260, 260n, 266n-269n, 275, 282, 284-289, 289n, 294, 297-299, 309, 310, 313-316, 319, 323, 333, 337-339, 344, 347, 349, 352, 354-356, 360, 362, 365
catedral 206
colegios
diocesanos de San Juan y San Pedro (S. JUAN & S. PEDRO PUE.) 205, 231, 238n, 240n, 250, 251, 260, 269n, 275, 282, 284-289, 294, 297, 298, 298n, 299, 301, 303, 309, 310, 313-317, 319, 322, 323, 327, 333, 337-339, 343, 347, 349, 351, 352, 354-356, 366-368
Espíritu Santo (ESPI. SANTO PUE.) 225, 227, 234n, 278, 289, 290, 294, 294n, 314, 344, 352, 358, 364, 365
San Ildefonso (S. ILD. PUE.) 225, 227, 229, 279, 284, 298, 352
San Francisco Javier (S. FCO. JAVIER PUE.) 225, 227, 279, 349, 360
San Javier 268n
San Jerónimo (S. JER. PUE.) 225, 227, 279, 285, 291
San Luis Rey (S. L. REY PUE.) 217-219, 234n, 277, 280, 290n, 291n, 337n, 358
conventos
Nuestra Señora de los Remedios (LOS RMEDIOS. PUE.) 223n, 241, 242, 244n, 245n, 277, 280, 289, 290, 293, 293n, 300, 301, 303-307, 310, 311, 324, 338, 339, 344, 349, 361, 367
San Agustín (S. AGT. PUE.) 221, 222, 223n, 238n, 276, 281, 281n, 287, 292, 293, 300, 301, 305-307, 314, 317, 318, 318n, 322, 323, 323n, 327, 330, 332, 335, 336, 346, 347, 351, 353, 355, 363, 366, 368, 369
San Cosme y San Damián (S. COSME & S. DAM. PUE.) 234n, 245, 246, 279, 281, 287, 289-291, 298, 310, 323, 333, 340, 356, 360, 363
Santiago de Tecali (ST. TECALI) 211, 278, 301
Santo Domingo (S. DOM. PUE.) 217, 218, 219, 277, 287, 290, 291, 311, 313, 315, 317, 319, 333, 355, 359, 365
San Francisco (S. FCO. PUE.) 206, 208, 211, 212, 213, 216n, 217, 270n, 278, 281, 282, 284-287, 290, 292, 293, 299, 300, 301, 303, 304, 313, 318-322, 324, 326, 333, 338, 339, 341, 344, 345, 347, 349, 350, 351, 358, 359, 361, 362, 367, 368
San Martín de Tours de Huaquechula (S. MT. HUAQUE.) 211, 212, 278, 287, 359, 359n
Santa Bárbara o San Antonio (STA. BÁRBARA PUE.) 247, 248,249, 277, 280, 288, 291, 291n, 292-294, 297, 304, 308, 310, 315, 317, 317n, 318, 320, 320n, 322, 342, 344
Hospital de Convalecientes de Nuestra Señora de Belén (BEL. PUE.) 249, 279, 287
imprentas 36, 166, 167, 199
impresos 175, 179, 222
inventarios 30n
libreros 170, 199
Obispado 208

Oratorio de San Felipe Neri (F. NERI PUE.) 252, 252n, 253, 257n, 269n, 276, 284-286, 296, 300, 301, 304, 313, 314, 316, 324, 327, 328, 330, 331, 342, 344, 350, 357, 358
redes de distribución 178, 179, 199, 201, 211

Q

Querétaro
Bibliotecas
Florencio Rosas del Seminario Conciliar (BSCQ) 248n, 250n, 275, 284, 313, 327, 338, 349, 361, 346, 351
Museo Regional de Historia del INAH (BMRQ) 169n, 211, 211n, 221n, 275, 297, 302, 303, 313, 319, 326, 333, 362, 363
colegio
Santa Cruz 211
conventos
San Antonio de Padua (S. ANT. PADUA QRO.) 248, 277, 361
San Agustín 221, 363n
San Francisco (S. FCO. QRO.) 211, 212, 213, 278, 284, 297, 302, 303, 313, 319, 326, 333, 346, 351, 362, 363
Seminario Conciliar (SEM. CONCILIAR QRO.) 231, 250, 251, 275, 313, 327, 338

R

Ramua 48
República Holandesa 20, 128, 135
imprentas 127
redes de distribución 49, 146
Rin 67
Ródano 50, 51n
Roma 24, 215, 255
gestores 175
imprentas 102
impresos 62n, 170, 182, 238, 257
índices 94
litúrgicos 123, 124n
rutas de distribución 51, 176
Rotterdam 48
rutas de distribución 147
Ruan [Rouen] 53n
impresos 155, 170
rutas de distribución 54

S

Sacro Imperio Romano Germánico 25n
impresos 166, 264
rutas de distribución 170
Salamanca
convento San Agustín
Escuela 114, 268
imprentas 115, 121n, 169
impresores 65, 101, 102, 110, 112
impresos 83, 115, 122, 170
librerías 99, 111, 184
libreros 66, 98, 99, 102, 107, 108, 110, 112, 113, 117, 141
rutas de distribución 50n, 155, 169, 173
Universidad 70, 113
Salamanca (Guanajuato)
bibliotecas
Convento de San Agustín (BCSAS) 221, 221n, 274
San Francisco, California
Sutro Collection, California State Library (CST) 254n, 275, 292
San Juan, Puerto Rico 92
San Juan de Luz 51
San Juan de Ulúa
flotas 34
San Luis Potosí
Centro de Documentación Histórica de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (CDHSLP) 225n, 275
Sanlúcar de Barrameda 57, 58, 63n, 68
San Sebastián 56
redes de distribución 146, 147
Santander 56
redes de distribución 47
Santa Fe de Bogotá 173
Santa María
Puerto de 58
Santiago de Compostela 51
San Vicente de la Barquera 47
Saona 50
Sevilla 24, 24n, 47, 118
Archivo General de Indias (AGI) 30n, 162n, 169, 187
Archivo Histórico 162n
Calle de Génova 173
catedral 56

Colación o parroquia de Santa María la Mayor 118
colegio San Hermenegildo 177
comerciantes 58n, 68, 172
alcabalas 63n, 64
ferias 46
imprentas 65
impresores 64, 65, 69, 70, 79n, 88, 163, 171, 172, 177
impresos 76, 77, 82, 83n-86n, 107, 142, 142n, 145, 150, 151, 154, 165, 170, 177, 188, 191n
catálogos 175
índices 94
Las Gradas 32
librerías 173
libreros 69, 106, 109-112, 118, 141, 143, 143n, 144, 150, 153, 155, 161, 171, 176, 177, 199n
redes de distribución 57, 61, 123, 141, 146, 147, 152-154, 156, 158, 164, 168, 169, 171, 172, 176, 178, 179, 203n

T

Tepotzotlán
Biblioteca
Museo Nacional del Virreinato (BMUNAVI) 169n, 225n, 275, 294, 300, 338
Noviciado de San Francisco Javier (TEPOTZ.) 225, 227, 231, 237, 239n, 279, 337n, 294, 300, 338, 341, 352, 362
Tenancingo
Santo Desierto (TNCINGO.) 242, 244, 244n, 245n, 277, 282, 299, 367
Texcoco 191
Tierra Firme
redes de distribución 169
Tlaxcala
Archivo Histórico (AHT) 211n, 274, 288, 313, 343, 349, 359, 362
conventos
Recolección Tepeyanco (RECOLECCIÓN TLAX.) 211, 212, 278, 288, 313, 343, 345n, 349, 359, 362, 362n
Toledo 47, 68
Catedral
Cortes de 1480 62
libreros 124n, 139
Leyes de 1480 66
Toluca
Bibliotecas
Rafael Checa Curi (BRCC) 242n, 275, 302, 319, 344

Conventos
Asunción (S. FCO. TOL.) 211n, 212, 213, 216n, 278, 283, 299, 300, 321, 334, 343, 344, 357, 359
Concepción (CONCEP. TOL.) 242, 242n, 243, 244n, 276, 287, 288, 302, 311, 314, 358
Tormes 101
Toulouse
impresos 170
redes de distribución 51n
Tournai 47, 127n
libreros 68
redes de distribución 50
Tours 50
Tuxtla Gutiérrez
Bibliotecas
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (BUCACH) 218n, 225n, 275, 359

U

Utrecht 215
redes de distribución 147
Tratado (1713) 36, 49, 156
Universidad 77
Uxmal 27

V

Valencia
impresos 65, 76, 77, 170
litúrgicos 65
libreros 141
redes de distribución 61
Valenciennes 51
Valladolid, España 26n, 46
corte 26n
índice 95
mercaderes 57
redes de distribución 51
Valladolid (Morelia)
bibliotecas 197
Museo de la Casa de Morelos, INAH (BMCM) 275
colegios
Diocesano de San Nicolás 207
San Francisco Javier (S. I. VALLADOLID) 200, 225, 227, 229, 278, 362

conventos
San Buenaventura (S. BUE. VALL.) 211, 212, 278, 287, 288, 310, 314, 326, 357, 360, 364, 365
impresos 179
Seminario Conciliar de Morelia (SEM. MORELIA) 250, 251, 275, 300, 330, 331, 356
Venecia 37
imprentas 37n, 62n, 67, 121, 121n, 170
impresos 61, 62n, 65, 81, 86n, 102, 115, 122, 187
índices 94n
litúrgicos 156
redes de distribución 61, 176
República
papel 124
Venezuela 92
Veracruz 164
agentes 24
flotas 23, 177, 199
imprentas 166
impresos 189
Inquisición 34, 35
redes de distribución 164, 177, 188
Vizcaya
Golfo 49
Viena
impresos 156
Villalón 46
Vitoria 51

Y

Yucatán 27
Yuriria
bibliotecas
Museo Regional (BMRY) 221n, 275, 289, 291
conventos
San Pablo (S. P. YURIRIA) 221, 276, 289, 291

W

Walcheren, Zelanda 47n, 48, 48n

Z

Zacatecas 22
bibliotecas
Elías Amador (BEAZ) 169n, 211n, 218n, 225n, 263, 274, 282, 283, 292, 299, 303, 304, 312, 317, 319, 325, 326, 334, 341, 342, 344, 350, 355, 356, 358-361, 369
ex convento de Nuestra Señora de Guadalupe (BGZ) 169n, 212, 212n, 213, 274
colegios
Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe (N. S. GPE. ZAC.) 277, 303, 319, 340, 341, 343, 358, 360
seminario San Luis de Gonzaga (S. I. ZAC.) 225, 227, 278, 344, 344n, 355, 355n
conventos
San Francisco (S. FCO. ZAC.) 211, 213, 216n, 278, 282, 283, 292, 299, 312, 317, 325, 326, 334, 342, 344, 356, 359, 361, 369
Santa Cruz (S. DOM. ZAC.) 218, 219, 277, 361
redes de distribución 198
Zapopan
colegios
Apostólico de Propaganda Fide de Nuestra Señora de Guadalupe (N. S. ZAPOPAN.) 211, 213, 277, 285n, 286n, 325, 355n
Zaragoza
impresores 68
impresos 76, 76n, 170
redes de distribución 122, 141
Zelanda 47, 48, 48n
condado 44
redes de distribución 47, 49
Zinacantepec
Convento
San Miguel 211n
Museo Virreinal (BMVZ) 169n, 275

El libro flamenco para lectores novohispanos.
Una historia internacional de comercio y consumo libresco

Versión PDF se terminó en agosto de 2019
Para su composición y formación tipográfica se utilizó la fuente
Baskerville en 9.5, 10 y 11 puntos y Trajan Pro en 10 y 12 puntos.

Departamento Editorial del IIB
Corrección de estilo
Silvia Jáuregui y Zentella†
Alicia Flores Ramos
Diseño y formación
Hilda Maldonado
Coordinación editorial
Hilda Leticia Domínguez Márquez

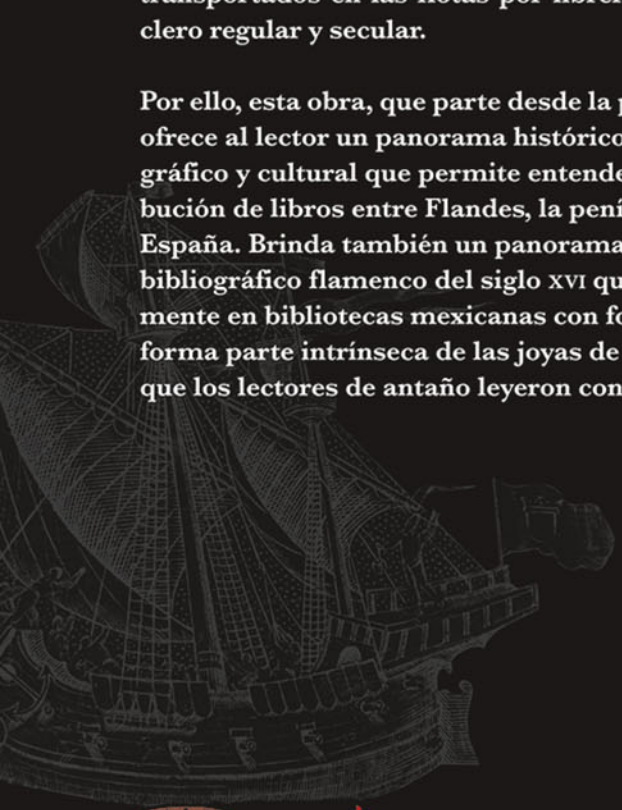
Cuidado editorial
Juan Benito Artigas Albarelli

Los cultos lectores de la Ciudad de México, Puebla, Guadalajara, Zacatecas, entre otras ciudades novohispanas, se beneficiaron con la llegada de miles de libros europeos, que engrosaban sus bibliotecas y sus saberes.

Entre las regiones de Europa más destacadas por su producción impresa, figuraban los Estados de Flandes. Particularmente fecundas fueron las prensas del puerto de Amberes y de sus mundialmente conocidos talleres, tales como los de Cristóbal Plantino y sus sucesores, los Moretus, quienes junto a otras familias —como los Steelsius, los Bellerus o los Nutius—, consolidaron la fama y prestigio de los elegantes libros flamencos.

Miles de volúmenes de distintos géneros, principalmente religiosos y en latín, cruzaron el Atlántico como parte de los bienes personales de los pasajeros a Indias y, sobre todo, como parte de enormes cargamentos transportados en las flotas por libreros, o por grupos de individuos del clero regular y secular.

Por ello, esta obra, que parte desde la perspectiva de la Historia del Libro, ofrece al lector un panorama histórico, político, comercial, tipográfico y cultural que permite entender la circulación y la distribución de libros entre Flandes, la península ibérica y la Nueva España. Brinda también un panorama completo del patrimonio bibliográfico flamenco del siglo XVI que se conserva actualmente en bibliotecas mexicanas con fondos históricos, y que forma parte intrínseca de las joyas de la imprenta europea que los lectores de antaño leyeron con avidez.



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

9 786073 018715